



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES**

**CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES**

TESIS

“Jesús Díaz de León, una biografía intelectual (1851-1919)”

PRESENTA

José de Jesús Gil Rendón

PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

TUTOR

Dr. Víctor Manuel González Esparza

COMITÉ TUTORIAL

**Dr. Alfredo López Ferreira
Dr. Gabriel Medrano de Luna**

SINODALES

**Dr. Salvador Camacho Sandoval
Dr. Rodrigo de la O Torres**

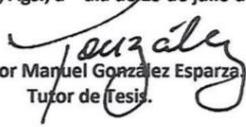
Aguascalientes, Ags. 30 de junio de 2020.

Maestra María Zapopan Tejeda Caldera.
DECANO (A) DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.
P R E S E N T E

Por medio del presente como Tutor de Tesis designado del estudiante **JOSÉ DE JESÚS GIL RENDÓN** con ID 36224 quien realizó TESIS titulado: **JESÚS DÍAZ DE LEÓN, UNA BIOGRAFÍA INTELECTUAL (1851-1919)**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que el pueda proceder a imprimirlo así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"Se Lúmen Proferre"
Aguascalientes, Ags., a día de 15 de julio de 2020.


Dr. Víctor Manuel González Esparza
Tutor de Tesis.

c.c.p.- Interesado
c.c.p.- Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

CARTA DE VOTO APROBATORIO
INDIVIDUAL


Maestra María Zapopan Tejeda Caldera.
DECANO (A) DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.
P R E S E N T E

Por medio del presente como Lector interno designado del estudiante **JOSÉ DE JESÚS GIL RENDÓN** con ID 36224 quien realizó TESIS titulado: **JESÚS DÍAZ DE LEÓN, UNA BIOGRAFÍA INTELLECTUAL (1851-1919)**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que el pueda proceder a imprimirlo así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"Se Lúmen Proferre"

Aguascalientes, Ags., a día de 15 de julio de 2020.



Dr. Alfredo López Ferreira
Lector interno de la Tesis.

c.c.p.- Interesado
c.c.p.- Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

CARTA DE VOTO APROBATORIO
INDIVIDUAL

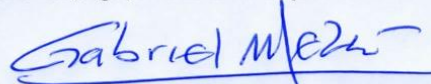
Maestra María Zapopan Tejeda Caldera
DECANO (A) DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
P R E S E N T E

Por medio del presente como Lector externo designado del estudiante **JOSÉ DE JESÚS GIL RENDÓN** con ID 36224 quien realizó TESIS titulado: **JESÚS DÍAZ DE LEÓN, UNA BIOGRAFÍA INTELLECTUAL (1851-1919)**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que el pueda proceder a imprimirlo así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"Se Lúmen Proferre"

Aguascalientes, Ags., a día de 15 de julio de 2020.



Dr. Gabriel Medrano de Luna
Lector externo de la Tesis.

c.c.p.- Interesado
c.c.p.- Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

Elaborado por: Depto. Apoyo al Posgrado.
Revisado por: Depto. Control Escolar/Depto. Gestión de Calidad.
Aprobado por: Depto. Control Escolar/ Depto. Apoyo al Posgrado.

Código: DO-SEE-FO-07
Actualización: 01
Emisión: 17/05/19



DICTAMEN DE LIBERACIÓN ACADÉMICA PARA INICIAR LOS TRÁMITES DEL EXAMEN DE GRADO



Fecha de dictaminación dd/mm/aa: 16/07/2020

NOMBRE: José de Jesús Gil Rendón ID 36224

PROGRAMA: Doctorado en Estudios Socioculturales LGAC (del posgrado): Historia Social y Cultural

TIPO DE TRABAJO: (X) Tesis () Trabajo práctico

TITULO: Jesús Díaz de León, una biografía intelectual (1851-1919)

IMPACTO SOCIAL (señalar el impacto logrado): Genera conocimiento nuevo en la materia investigada.

INDICAR SI/NO SEGÚN CORRESPONDA:

Elementos para la revisión académica del trabajo de tesis o trabajo práctico:

- Si El trabajo es congruente con las LGAC del programa de posgrado
Si La problemática fue abordada desde un enfoque multidisciplinario
Si Existe coherencia, continuidad y orden lógico del tema central con cada apartado
Si Los resultados del trabajo dan respuesta a las preguntas de investigación o a la problemática que aborda
Si Los resultados presentados en el trabajo son de gran relevancia científica, tecnológica o profesional según el área
Si El trabajo demuestra más de una aportación original al conocimiento de su área
Si Las aportaciones responden a los problemas prioritarios del país
Si Generó transferencia del conocimiento o tecnológica
Si Cumpe con la ética para la investigación (reporte de la herramienta antiplagio)

El egresado cumple con lo siguiente:

- Si Cumple con lo señalado por el Reglamento General de Docencia
Si Cumple con los requisitos señalados en el plan de estudios (créditos curriculares, optativos, actividades complementarias, estancia, predoctoral, etc)
Si Cuenta con los votos aprobatorios del comité tutorial, en caso de los posgrados profesionales si tiene solo tutor podrá liberar solo el tutor
NA Cuenta con la carta de satisfacción del Usuario
Si Coincide con el título y objetivo registrado
Si Tiene congruencia con cuerpos académicos
Si Tiene el CVU del Conacyt actualizado
Si Tiene el artículo aceptado o publicado y cumple con los requisitos institucionales (en caso que proceda)

En caso de Tesis por artículos científicos publicados

- NA Aceptación o publicación de los artículos según el nivel del programa
NA El estudiante es el primer autor
NA El autor de correspondencia es el Tutor del Núcleo Académico Básico
NA En los artículos se ven reflejados los objetivos de la tesis, ya que son producto de este trabajo de investigación.
NA Los artículos integran los capítulos de la tesis y se presentan en el idioma en que fueron publicados
NA La aceptación o publicación de los artículos en revistas indexadas de alto impacto

Con base a estos criterios, se autoriza se continúen con los trámites de titulación y programación del examen de grado

Si X
No

Elaboró:

FIRMAS

* NOMBRE Y FIRMA DEL CONSEJERO SEGÚN LA LGAC DE ADSCRIPCIÓN:

Dr. Luciano Ramírez Hurtado

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO TÉCNICO:

Dr. Salvador de León Padueza

Revisó:

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO:

Dr. Alfredo López Ferreira

Autorizó:

NOMBRE Y FIRMA DEL DECANO:

Mtra. María Zapopan Toledo Caldera

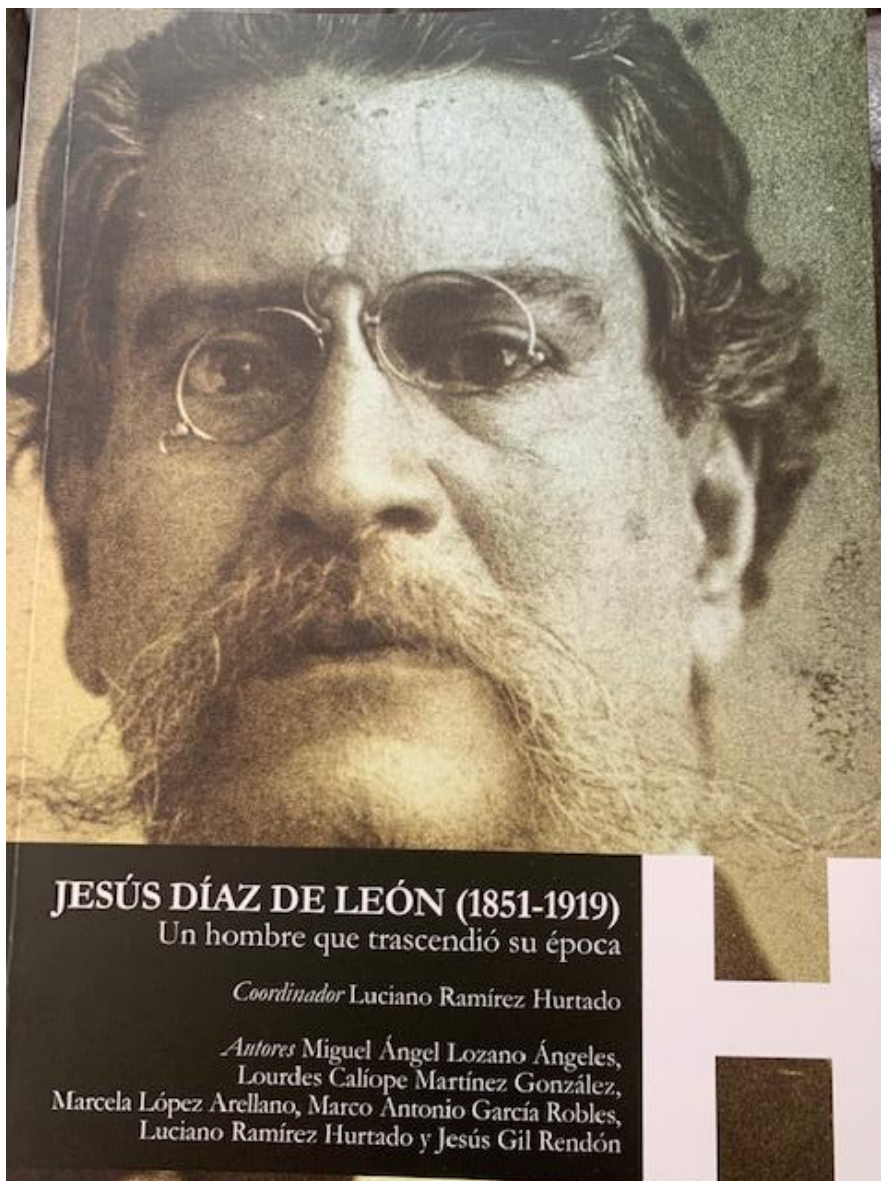
Nota: procede el trámite para el Depto. de Apoyo al Posgrado

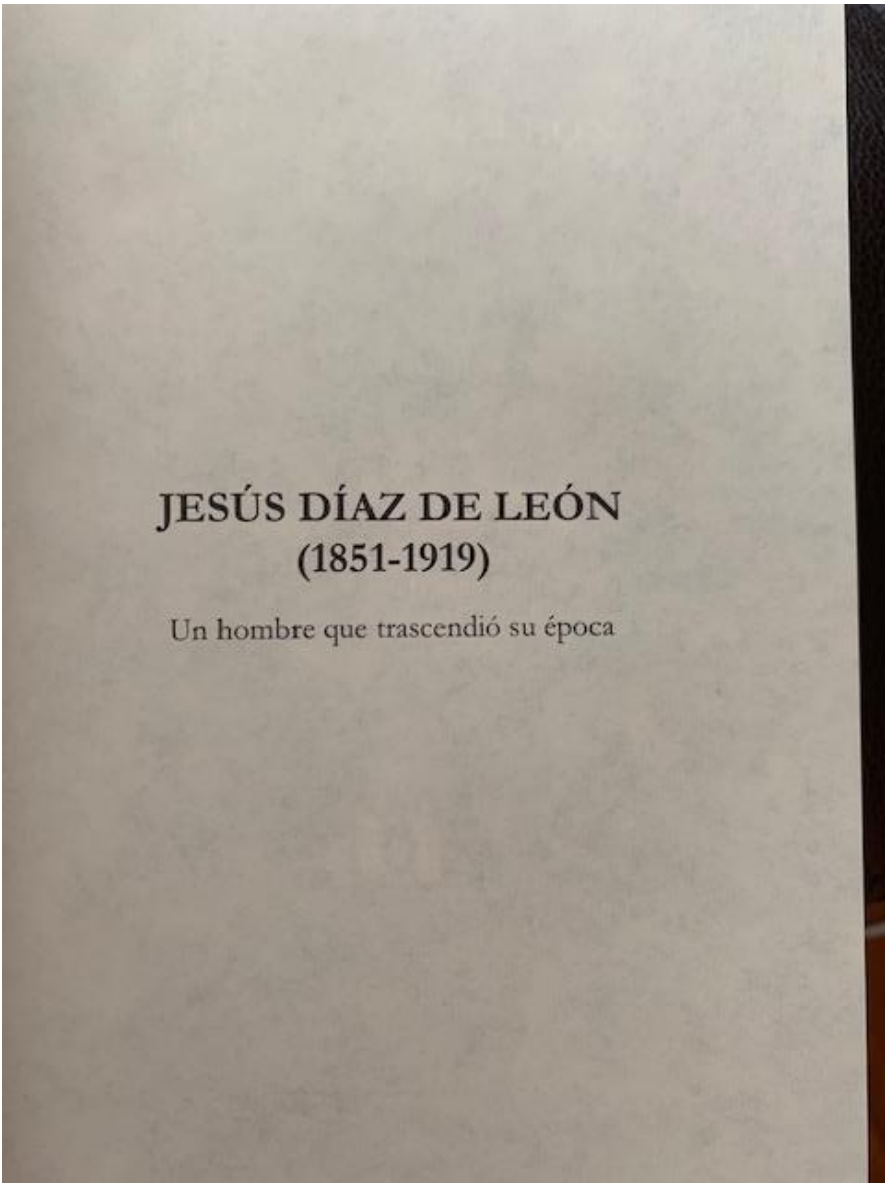
En cumplimiento con el Art. 105C del Reglamento General de Docencia que a la letra señala entre las funciones del Consejo Académico: ... Cuidar la eficiencia terminal del programa de posgrado y el Art. 105F las funciones del Secretario Técnico, llevar el seguimiento de los alumnos.

Elaborado por: D. Apoyo al Posg.
Revisado por: D. Control Escolar/D. Gestión de Calidad.
Aprobado por: D. Control Escolar/ D. Apoyo al Posg.

Código: DO-SEE-FO-15
Actualización: 01
Emisión: 28/04/20

Artículos publicados en libros.





JESÚS DÍAZ DE LEÓN
(1851-1919)

Un hombre que trascendió su época

Luciano Ramírez Hurtado
Coordinador

Miguel Ángel Lozano Ángeles
Lourdes Caliope Martínez González
Marcela López Arellano
Marco Antonio García Robles
Luciano Ramírez Hurtado
Jesús Gil Rendón
Autores

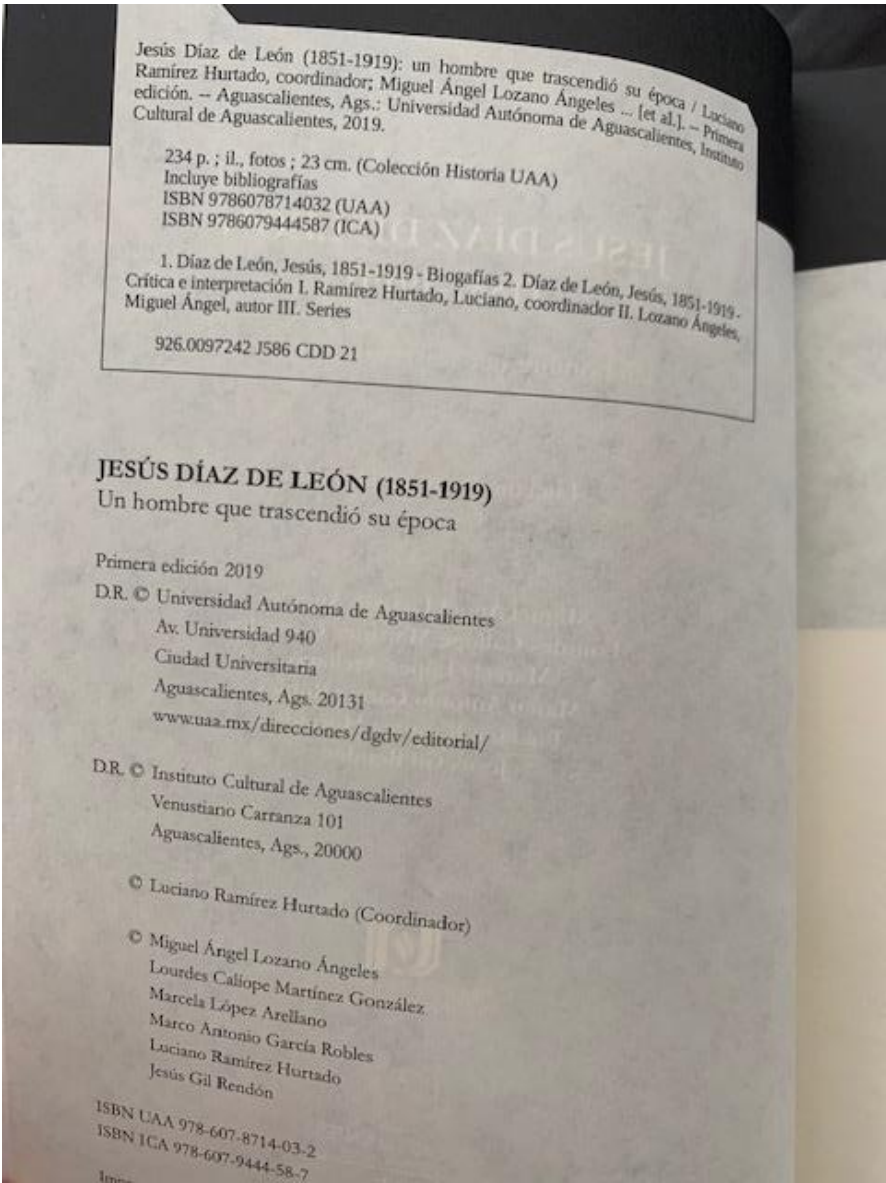


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES



AGUASCALIENTES
GOBIERNO DEL ESTADO

ICA
INSTITUTO CULTURAL DE AGUASCALIENTES



Jesús Díaz de León (1851-1919): un hombre que trascendió su época / Luciano Ramírez Hurtado, coordinador; Miguel Ángel Lozano Ángeles ... [et al.]. - Primera edición. - Aguascalientes, Ags.: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 2019.

234 p. ; il., fotos ; 23 cm. (Colección Historia UAA)
 Incluye bibliografías
 ISBN 9786078714032 (UAA)
 ISBN 9786079444587 (ICA)

1. Díaz de León, Jesús, 1851-1919 - Biografías 2. Díaz de León, Jesús, 1851-1919 - Crítica e interpretación I. Ramírez Hurtado, Luciano, coordinador II. Lozano Ángeles, Miguel Ángel, autor III. Series

926.0097242 J586 CDD 21

JESÚS DÍAZ DE LEÓN (1851-1919)
 Un hombre que trascendió su época

Primera edición 2019
 D.R. © Universidad Autónoma de Aguascalientes
 Av. Universidad 940
 Ciudad Universitaria
 Aguascalientes, Ags. 20131
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/

D.R. © Instituto Cultural de Aguascalientes
 Venustiano Carranza 101
 Aguascalientes, Ags., 20000

- © Luciano Ramírez Hurtado (Coordinador)
- © Miguel Ángel Lozano Ángeles
- Lourdes Caliope Martínez González
- Marcela López Arellano
- Marco Antonio García Robles
- Luciano Ramírez Hurtado
- Jesús Gil Rendón

ISBN UAA 978-607-8714-03-2
 ISBN ICA 978-607-9444-58-7

Índice

Prólogo	9
Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León <i>Miguel Ángel Lozano Angeles</i>	25
Editar textos de un polímata: los libros de Jesús Díaz de León (1887-1918) <i>Lourdes Caliope Martínez González</i>	57
Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos periódicos, dos editores. La minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910) <i>Marcela López Arellano</i>	81
Jesús Díaz de León, el masón <i>Marco Antonio García Robles</i>	123
Ángela Bolado y Jesús Díaz de León: una pareja de la élite artística y cultural en el Aguascalientes porfiriano <i>Luciano Ramírez Hurtado</i>	153
Jesús Díaz de León, etapa de madurez intelectual: la vida en la Ciudad de México (1902-1919) <i>Jesús Gil Rendón</i>	195

Agradecimientos:

A la Universidad Autónoma de Aguascalientes, le agradezco la oportunidad que me brindó para realizar los estudios de Licenciatura en Historia y el Doctorado en Estudios Socioculturales.

A mi tutor el doctor Víctor Manuel González Esparza, por su dirección, tolerancia y apoyo en la preparación y revisión de la tesis.

Al doctor Alfredo López Ferreira por la paciente lectura y la guía de este trabajo, sus aportaciones y consideraciones, permitieron llevar a buen término la investigación.

Al doctor Gabriel Medrano de Luna, como lector externo, estuvo siempre al tanto de los avances y al final con sus correcciones me sugirió lo conducente para la terminación del documento.

Al sínodo que escuchó la presentación de mi tesis; la doctora Marcela López Arellano, el doctor Rodrigo de la O Torres, el doctor Salvador Camacho Sandoval, el doctor Andrés Reyes Rodríguez, gracias por las valiosas aportaciones finales, a este documento.

A los coordinadores del posgrado, Genaro Zalpa y Salvador de León, por la oportunidad que me brindaron de ingresar al doctorado y aprender de los Estudios Socioculturales.

A mis compañeros de doctorado los historiadores Marco Antonio García Robles, Alain Luévano, y Víctor Delgado por su colaboración de archivo y las aportaciones al texto.

A las doctoras, Yolanda Padilla Rangel, Rebeca Padilla de la Torre, María Eugenia Patiño por sus enseñanzas y al doctor Luciano Ramírez por sus consejos y apoyos documentales.

A todas mis compañeras y compañeros del Doctorado en Estudios Socioculturales.

A mi familia.

Dedicatorias

A mis padres ausentes, que me mostraron con su ejemplo, el camino que he seguido en mi vida,

A mi padre Raymundo hombre bueno y cabal que siempre creyó en mí.

A mi madre Celia mujer cariñosa y comprensiva que me otorgó amor incondicional y su guía,
con ella tengo una enorme deuda, que nunca podré saldar.

A mi familia: Gloria Elva la compañera de mi vida, que ha tolerado mis debilidades y me ha
dado amor, comprensión, cariño y apoyo durante tantos años.

A mis hijas:

Jimena modelo de esfuerzo, cariño e inteligencia, a Gerardo su esposo por el apego a mis nietos
y a ellos, que serán la última meta de mi existencia, Sofía “la sabiduría”, Santiago “mi roca”.

A María Fernanda mi hija, a la que quiero y por quien tengo gran admiración por su valentía y
tenacidad, deseo logre sus sueños.

A

Pilar del Rocío “mi gorda”, a punto de culminar su maternidad, le agradezco su enorme cariño,
tolerancia y ayuda, a ella y a Rodrigo, les deseo sigan el camino del amor y la verdad, que lo
plasmen en “Macarena”, que a punto está de llegar a esta vida.

A todas ellas y ellos por su paciencia y tolerancia, cuando les quite el tiempo de mi vida, por
hacer este trabajo.

A mis hermanos con los que convivo Raymundo, Héctor, Rafael, Celia Leticia y María Eugenia,
sin ella no hubiera continuado esta carrera de historiador, a todos ellos con cariño les dedico este
esfuerzo.

Y con el recuerdo de tantos años también dedico esta tesis a mis compañeros del Colegio Marista
de Aguascalientes, de Medicina de la UNAM y de la Especialidad en Traumatología del IMMS,
como testimonio de mi amistad.

A todos mis amigos.

ÍNDICE GENERAL	1
RESUMEN Y ABSTRACT	5
INTRODUCCIÓN	6
1.- Cuestionamientos. (Posicionamiento. Objetivos. La pregunta).	6
2.- Marco teórico y metodología.	8
3.- Contexto histórico e ideológico: Cultura generacional. La utopía porfirista.	11
4.- Hipótesis de trabajo.	21
5.- Historiografía. (Estado de la cuestión).	23
6.- Estructura: índice como proyecto de trabajo.	39
CAPÍTULO I: Jesús Díaz de León: el inicio 1851-1876.	42
I.- La región de Aguascalientes. (Contextos).	42
1.- El Estado de Aguascalientes 1857.	42
2.- Construcción de una ciudad.	44
3.- La provincia en la mitad del siglo XIX.	46
4.- Educación escolar en Aguascalientes y Zacatecas. Familia y economía.	48
II.- Educación en Guadalajara: 1865-1876.	60
1.- El Colegio Seminario Tridentino de San José, obispado de Guadalajara, 1865-1868.	60
2.- Liceo de Varones de Jalisco, 1868-1869.	64
3.- Instituto de Ciencias de Jalisco, 1870-1876.	69
4.- La Escuela de Medicina: modernización y educación positivista.	73
5.- Hospital de Belén, la medicina social y la higiene.	79
III.- Formación de Jesús Díaz de León, a manera de conclusión.	82
CAPÍTULO II: Su vida en Aguascalientes: 1876-1902.	85
I.- Modernización y transformación de la ciudad durante el porfiriato.	85
1.- Evolución de las élites.	89
2.- Relaciones sociales. Las clases sociales. La familia y la herencia.	92
3.- El joven médico. Vocación por la ciencia. Difusión del conocimiento.	102
4.- Biblioteca, fuentes de consulta.	110
II.- Vida y profesión en Aguascalientes.	118
1.- Ciencia y saber.	118
2.- El médico.	120
3.- Higiene y Salud pública.	134
4.- Sociedades científicas y literarias en la ciudad.	136

III.-	Cargos públicos, docentes y políticos.	139
1.-	Jesús Díaz de León en la masonería.	139
2.-	Profesor por vocación. Divulgación del conocimiento.	143
3.-	Los negocios: La botica. La imprenta y la tipografía.	149
4.-	Política y los cargos públicos.	166
5.-	Vida en sociedad. “La visita de Mr. Talbott”	172
IV.-	Crisis económica: conclusión.	176
CAPÍTULO III: <i>El Instructor</i> : proyecto cultural de Jesús Díaz de León 1884-1910		179
I.-	Publicaciones del siglo XIX.	179
1.-	La Prensa en México, 1876-1910.	180
2.-	La Prensa en Aguascalientes.	182
3.-	Un periodista científico, 1876-1899.	185
II.-	<i>El Instructor</i> y la modernidad aguascalentense: Historia.	191
1.-	Organización y financiamiento del periódico.	191
2.-	La estructura del periódico.	195
3.-	Circulación; el tiraje.	197
4.-	Los objetivos de la publicación.	200
5.-	Los colaboradores del periódico.	203
III.-	El periódico como proyecto cultural.	209
1.-	Los temas y la colección.	209
2.-	Evolución.	215
3.-	El periódico como proyecto cultural.	221
4.-	Opiniones sobre el periódico.	230
IV.-	Periódico y cultura. (Conclusión).	234
CAPÍTULO IV: <i>El Instructor</i> , científico, literario y de avisos 1884-1910		235
I.-	Las ciencias físicas.	235
1.-	Astronomía y Cosmogonía.	236
2.-	Historia de las ciencias. “La ciencia en el hogar”.	239
3.-	Geografía, Geología y Mineralogía.	239
4.-	Física, Mecánica, Tecnología, Meteorología.	241
5.-	Química. Matemáticas.	242
II.-	Ciencias biológicas.	244
1.-	Biología, Botánica y Agricultura.	244

2.-	Zoología y Veterinaria.	247
3.-	Historia Natural. El evolucionismo darwiniano. Las especies.	248
4.-	Medicina: Anatomía, Fisiología, Medicina, Genética, Higiene.	251
III.-	Las ciencias humanas.	258
1.-	La historia: Historia Patria. Historia Universal y de las ciencias.	258
2.-	Filología, Lingüística, Etimologías.	264
3.-	Etnografía, Antropología, Sociología, Política.	269
4.-	Psicología, Pedagogía y Docencia.	274
5.-	El Arte. Literatura, poesía, teatro, pintura y escultura en las exposiciones de	278
6.-	Bellas Artes.	
7.-	Traducciones e idiomas; inglés, alemán francés, El Volapük, Crónicas de <i>El Instructor</i> .	284
IV.-	Filosofía de Jesús Díaz de León en <i>El Instructor</i> .	288
1.-	El alma.	288
2.-	Dios.	292
3.-	La religión.	295
4.-	Sociedades y agrupaciones; científicas, ocultas y esoterismo.	299
V.-	Logros de <i>El Instructor</i> . (Conclusión).	302
CAPÍTULO V: Jesús Díaz de León, un intelectual en México.		307
I.-	Regreso al norte: Durango y Torreón.	307
1.-	Motivos de la migración, regreso a la Laguna.	307
2.-	<i>El Instructor</i> en su ausencia.	310
3.-	<i>El Iniciador</i> de Torreón, testimonio en el norte.	314
4.-	Conferencias e inicios docentes en la capital.	315
II.-	La Preparatoria Nacional y los científicos.	317
1.-	El positivismo preparatoriano.	317
2.-	Los científicos porfiristas y la enseñanza.	319
3.-	Ezequiel A. Chávez (1868-1945), pensamiento e ideas.	321
4.-	Sierra y Chávez; soporte intelectual de Díaz de León.	326
III.-	Jesús Díaz de León, el intelectual en México. 1902-1910.	330
1.-	Tres etapas en la capital.	330
2.-	Los Díaz de León Bolado en la capital, 1902-1910.	332
3.-	Vida intelectual en México.	338
4.-	Reapertura de La Universidad Nacional.	347
IV.-	Intelectualidad del doctor Díaz de León (conclusión).	351

CAPÍTULO VI. Madurez intelectual de Jesús Díaz de León: 1910-1919.	353
I.- 1910, la Revolución Mexicana.	353
1.- Fin de un régimen.	353
2.- Intelectualidad y la Revolución.	354
3.- Integración a los gobiernos revolucionarios.	357
4.- Desarrollo y madurez intelectual: 1902-1919.	367
II.- La lingüística, la filología y el hebraísmo de Díaz de León.	373
1.- Vocación por las lenguas.	373
2.- Lingüística y Hebraísmo. 1902-1919.	374
3.- Conferencias y discursos: historia, etnografía, filología y lingüística.	380
4.- Bibliófilo y traductor; huellas del doctor.	385
III.- Intelectualidad capitalina: inicios del siglo XX.	391
1.- Escenario cultural.	391
2.- Sociedades científicas y literarias mexicanas.	393
3.- Reconocimientos de Sociedades extranjeras.	402
4.- La Academia Mexicana de la Lengua.	411
5.- Su muerte, mayo 1919.	413
6.- Homenajes fúnebres.	415
7.- Semblanza luctuosa por Alberto María Carreño.	417
IV.- Logros de un provinciano.	423
CAPÍTULO VII. Discusión y conclusiones.	426
BIBLIOGRAFÍA: Fuentes, archivos, hemeroteca. Bibliografía.	433

RESUMEN:

El doctor Jesús Díaz de León, fue un personaje decimonónico que vivió dedicado al estudio, buscó con el conocimiento científico, instruir a la gente. Durante la mayor parte de sus 68 años de vida, se formó para transitar el camino que le llevara a sus metas: el desarrollo de las ideas que le explicaran del mundo en que vivió y encontrar la respuesta de como, a través de su formación intelectual, logró construir una intensa vida intelectual es el objetivo de esta tesis.

PALABRAS CLAVE: conocimiento, ciencia, desarrollo de ideas, formación intelectual.

ABSTRACT:

Doctor Jesús Díaz de León, was a nineteenth-century character who lived dedicated to study, he sought with scientific knowledge, to instruct people. During most of his 68 years of life, he was trained to walk the path that would lead him to his goals: the development of ideas that would explain him the world in which he lived and find the answer of how, through his intellectual training , managed to build an intense intellectual life is the objective of this thesis.

KEYWORDS: knowledge, science, development of ideas, intellectual training.

INTRODUCCIÓN.

“En historia, como en todo lo demás, una práctica sin teoría cae necesariamente, tarde o temprano, en el dogmatismo de valores eternos”.

Michel de Certeau. *La escritura de la historia*.¹

1- Cuestionamientos. (Posicionamiento. Objetivos. La pregunta).

En el año de 2019, se cumplió un siglo de la muerte de Jesús Díaz de León, un aguascalentense que aportó con sus estudios y conocimientos ideas, para conocer las condiciones de salud en que vivían sus coetáneos, propuso medidas para mejorar la higiene de la ciudad de Aguascalientes y dejó testimonios de la educación y de la vida cultural de sus habitantes. Su imagen, evoca a un hombre preocupado por la ciencia y la sabiduría, en la provincia mexicana, un personaje atractivo para conocer su perfil intelectual y mostrarnos su tiempo, su febril vocación por el estudio, lo hacen notable en el ambiente ilustrado de México. Su vida me atrajo desde hace algunos años que lo investigué, cuando me pidieron realizar un perfil biográfico, en el marco del estudio que sobre los escritores de Aguascalientes y por encargo de la Universidad Nacional Autónoma de México realizaba el doctor Gabriel Gutiérrez Pantoja. Así, en 2006, escribí para la Licenciatura en Historia por la Universidad Autónoma de Aguascalientes una pequeña semblanza de la vida de Díaz de León. Ese primer trabajo, aumentó mi interés sobre su vida, se convertiría en mi primer libro, motivaría otras investigaciones y sería el punto de partida para este estudio de doctorado.

El deseo obsesivo por el estudio que tenía el doctor Jesús Díaz de León —como siempre lo llamaron—, lo hizo recorrer un largo camino en busca del conocimiento, la interesante historia cómo transcurrió su vida en pos del saber —lo que quedará de patente en las próximas páginas— es suficiente justificación para realizar un estudio que lleve a conocer los detalles de su vida intelectual. Me interesa conocer la vocación que tuvo por todos los campos del saber y el afán que tenía por el conocimiento. El médico inspira no sólo simpatía por el personaje que fue sino también admiración; un profesionista que llenó su vida con la ciencia y la completó con el

¹ De Certeau, Michel, *La Escritura de la Historia*, (México: Gallimard, Universidad Iberoamericana, 2006 [1975]), pp. 11-275. Citado por Martín F. Ríos Saloma, en “De la historia de las mentalidades a la historia cultural”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n. 37 (enero-junio 2009), pp. 97-137.

sentimiento por las humanidades, es alguien que motiva a profundizar en los pormenores de su vida e incursiones en la ciencia y su divulgación.

Para la presente investigación, de acuerdo con la línea teórica de los Estudios socioculturales y sus herramientas metodológicas, se puede aplicar la perspectiva de la multidisciplinariedad y de la transdisciplinariedad; la primera; la aplicación de diversas disciplinas para encontrar la explicación epistemológica y entender la visión del personaje, la segunda, explicada como *el ir más allá* de la narrativa histórica, utilizar los métodos de las disciplinas para trascender la explicación de una sola y con ellas comprender las inquietudes culturales de la historia del personaje y utilizarlas como herramientas de análisis, para profundizar en los detalles de la existencia de un hombre, con una larga carrera en el saber, que vivió inmerso en las ciencias y empeñado en la docencia, así como en el estudio la historia, la etnografía, la lingüística y otras disciplinas, con el deseo de enseñar a la gente.

Jesús Díaz de León dedicó su carrera a la investigación para alcanzar el conocimiento e instruir a la gente, y lo convirtió en motivo de existencia. La historia de su vida intelectual, busca entender los porqués de sus esfuerzos en el quehacer académico, incluyendo el campo de la instrucción pública en la sociedad decimonónica en que vivió, dónde participó como un actor social, en un periódico que pretendía alumbrar “la oscuridad en la que estaba inmersa la gente”, mediante la “luz de la instrucción” lo que pregonó, desde el prólogo del primer ejemplar de *El Instructor*, medio donde se perfiló como divulgador del conocimiento. La vida del doctor como objeto de estudio, se plantea desde las ideas teóricas y metodológicas de los Estudios Socioculturales, que observan los fenómenos en que actúa el personaje dentro de la “significación social de la realidad”.²

En esta tesis de doctorado realicé las investigaciones necesarias con el propósito de resolver algunos los cuestionamientos pendientes sobre la vida intelectual del médico, planteando ahora la visión global del personaje bajo la óptica de su formación y educación intelectual, su desarrollo profesional, su desempeño social y cultural, así como su inserción dentro de la política de su tiempo, lo cual le permitió realizar sus aspiraciones culturales y educativas en las instituciones en que participó. Me propuse buscar en sus escritos, en sus libros y en el periódico, el valor y el significado literario, cultural, científico, pedagógico e informativo de sus trabajos. Si bien es cierto que un buen porcentaje de quienes leyeron a Díaz de León eran abrumados por la cantidad de datos

² Zalpa, Genaro, *Cultura y acción social. Teoría (s) de la Cultura*, (Aguascalientes: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2011), pp. 147-250.

que vertía en sus artículos, para quienes tenían las bases para entenderlos eran una rica fuente de información y de actualización, en tiempos en que no era fácil acceder al conocimiento, por lo limitado de las fuentes informativas. Para algunos de los lectores *El Instructor* fue valioso, no tenían otra forma de mantenerse en línea, con los avances de su tiempo —sin duda muchos y muy profundos—. Los trabajos del doctor motivaron a personas cercanas y a los escasos profesionales de su época, para quienes tenían sentido sus obras y no solo eran escritos para excéntricos o esnobistas, como hay quien así lo piensa.³

El objetivo de este trabajo, es responder los cuestionamientos que haremos a nuestro personaje y a sus escritos encontrados en los archivos, para conocer la visión que tenía del conocimiento Jesús Díaz de León (1851-1919), personaje “ilustrado”, el principal representante de la cultura decimonónica provinciana. Nuestra labor será encontrar las respuestas a la pregunta ¿cómo?, precisamente el cómo construyó su vida intelectual y abundar en la historia de su vida, para explicarnos el contexto cultural en que vivió. Por los documentos encontrados, sabemos que fue grande el esfuerzo y larga la trayectoria que pasó inmerso en sus lecturas, con ellas avanzó en el saber y con base en ellas escribió gran cantidad de artículos periodísticos, opúsculos o libros, que fueron editados con apoyo de sus colaboradores, socios y amigos. El análisis de sus trabajos puede responder las interrogantes de su vida, de algunos rasgos de su personalidad y de la complejidad de su ideología. A partir de los capítulos de esta historia, observaremos el desarrollo de a lo largo de 68 años de la fructífera vida de un hombre que vivió y se desarrolló en varias ciudades de México —incluyendo la capital—, donde fue un médico y científico social, convirtiéndose en polímata.

El doctor objeto de esta tesis estudió, escribió y enseñó de medicina, historia, filología, etnografía, psicología, sociología y arte, fue un hombre, único en la historia intelectual de Aguascalientes, que no reparó en sus esfuerzos y llegó a ser maestro de muchas generaciones, a quien incluso el gobierno de México reconoció en la reinauguración de la Universidad Nacional con el grado de doctor *Ex officio*.⁴

2- Marco teórico y metodología.

³ Gil Rendón, Jesús. *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León, análisis de la obra publicada en el periódico El Instructor, 1804-1907*, 2006. (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2009), pp. 9-211.

⁴ Cabanellas de Torres, Guillermo. “Diccionario Jurídico Elemental” Locución latina que significa “en virtud de su oficio”: <https://diccionario.leyderecho.org/ex-officio/>. Consultado junio 2020.

La Historia intelectual es una herramienta historiográfica⁵ para comprender la acción del intelecto de los individuos en el tiempo, busca seguir el desarrollo de las ideas, para conocer las vicisitudes culturales ocurridas en un lugar y en un momento, en que los actores son individuos que promueven el desarrollo de la cultura, su historia y los fenómenos de su pensamiento, que se pueden consignar mediante la palabra en un documento, es el relato de los actos individuales, realizados mediante la inteligencia, una especie de síntesis epistemológica que estudia no un problema sino muchos y que abarca diversos temas, con métodos y estrategias conceptuales diferentes: analiza desde los sistemas de filósofos, hasta los rituales de los iletrados, desde perspectivas “altas a bajas”, en un espectro vertical en donde los temas se tocan entre sí y que se pueden estudiar dentro de cuatro categorías principales: la historia de las ideas (estudio del pensamiento sistemático, de los tratados filosóficos), la historia intelectual propiamente (escritos de la ideología, de los pulsos de opinión y los movimientos literarios), la historia social de las ideas (de las tendencias y su difusión) y la historia cultural; publicaciones del saber en el sentido antropológico, incluyendo las cosmovisiones y las *mentalites* colectivas. Según Robert Darnton, fue una tendencia general hacia la historia social que tuvo como bastión principal a la Universidad de Harvard en la década de los años 70.⁶ La Historia intelectual propiamente dicha se refiere a la historia del hombre y el desarrollo de su intelecto, la visión que podemos encontrar de los personajes ilustrados o sabios que vivieron bajo el afán de hallar el conocimiento y *el saber*; es la historia del hombre ilustrado.

Si nos atenemos a estos conceptos teóricos, nuestro personaje fue un intelectual, porque su vida estuvo encaminada al estudio de las ciencias y a la reflexión sobre la realidad, comunicando sus ideas, para influirla, por eso dedicó mucho de sus escritos a divulgarlas entre la gente, con los artículos de su periódico.⁷ El intelectual esta dentro de una profesión y tiene cierto estatus de autoridad ante los demás. Los intelectuales son personas que cultivan, el entendimiento o el intelecto y que se dedican o aprecian las letras, surgieron con el mundo ilustrado. Entre la gente se cree que un intelectual proviene del mundo de la cultura, que puede intervenir en su entorno, censurando los hechos o denunciándolos y defendiendo los valores sociales, los "intelectuales notables", aconsejaban a la humanidad sobre cómo conducir sus

⁵ Di Pasquale, Mariano (2011), “De la historia de las ideas a la nueva historia intelectual: Retrospectivas y perspectivas. Un mapeo de la cuestión, en *Revista Universum*, No. 26, Vol. 1, Universidad de Talca, 2011, pp. 79-92.

⁶ Darnton, Robert. *El beso de Lamourette; reflexiones sobre historia cultural*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2010), p. 220.

⁷ Johnson, Paul, *Intellectuals*. (Madrid: Editorial Javier Vergara, 2000), pp. 447.

asuntos, fueron pensadores cuya reflexión no sabía de otra restricción que su propia voluntad de conocer, sin el control de ningún colectivo u organización ⁸.

La Biografía intelectual y la historia de vida, como métodos de investigación cualitativos nos dice que “el hombre no es un dato”, sino un proceso, por lo que debe abordarse su estudio bajo un método que observe, que el hombre actúa en forma creativa en su mundo cotidiano, vinculando su vida a su contexto, como “agente histórico” vivencial, porque expresan y formulan lo vivido, dentro de las estructuras sociales en que actúan.⁹ La propuesta de nuestro estudio sobre la vida de Jesús Díaz de León, busca demostrar que su vida fue una respuesta a sus propósitos intelectuales, que el desarrollo de su formación y la forma de obtenerla, fue una constante de su existencia, inmersa en el esfuerzo de llegar al conocimiento mediante el estudio que le señalaban sus múltiples intereses, desde que descubrió que su vida sería dedicada a encontrar las respuestas a sus inquietudes eruditas, que surgieron, cuando observó que el contexto intelectual en que vivía, le obligaba a realizar un esfuerzo mayor por las limitadas opciones que le daba su entorno. Las distintas formas de realizar una biografía intelectual, se encuentra en los recursos teóricos que proponen diversos autores, algunos ven la historia de vida desde el estudio de las ideas, otros de su vida intelectual, o del estudio de las mentalidades, mi personaje requiere de un análisis transdisciplinario, que conjugue la narración y la cronología, en el contexto histórico personal, tomando en cuenta el escenario de sus trabajos y los hechos intelectuales que vivió, trazados en su *historia de vida* y en su biografía.

Al analizar los documentos de los archivos de Jesús Díaz de León, se puede reconstruir su recorrido y al revisar sus escritos, se pueden recuperar las ideas que desarrolló en la trayectoria de la formación de su intelecto, con el objetivo de responder cómo un provinciano con los pocos recursos culturales del entorno en que vivió, pudo lograr una suficiente formación, que le permitió escalar posiciones relevantes en la compleja vida intelectual de México. Apoyados en la revisión que hicimos de las propuestas teóricas de autores como, Isaiah Berlín y Françoise Dosse y las biografías de vida que escribieron —aunque con diferentes visiones—, podremos plantear nuestro propio camino metodológico. Berlín realizó un “retrato de la personalidad” de Karl Marx, dejando de lado “los datos anecdóticos personales”, rescatando “las grandes ideas” y

⁸ Aronson, Paulina P, “Reconstrucción. Alternativas de las trayectorias sociológicas”, en *Revista Pilquen*, sección Ciencias sociales, año XIII, no. 14 (2011), p. 3.

⁹ Ferrarotti, Franco, “Las historias de vida como método”, en *Revista Convergencia*, vol. 14, no. 44. Consultado junio de 2020: www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-1435200700020.

el “ambiente político e intelectual” dónde se desarrolló.¹⁰ Al francés le interesó resaltar los pensamientos y su importancia en el desarrollo de la “microhistoria”, en el ambiente de la metodología de la historia intelectual, que propusieron Paul Ricoeur y Michel De Certeau. Dosse también hizo comparaciones biográficas de la historia y las vidas de dos intelectuales franceses: los filósofos franceses, Gilles Deleuze y Félix Guattari.¹¹

Son muchos los historiadores mexicanos que han realizado biografías, pero pocos los que vieron a los personajes desde la intelectualidad, Justo Sierra, (1848-1912)¹² realizó el retrato histórico del presidente Benito Juárez, aunque dibujó su perfil de las etapas políticas de su vida, no abunda sobre ella, en ocasiones muestra simpatía al personaje, al final, hace un análisis crítico de su existencia. Francisco Bulnes (1847-1924) escribió la historia de vida de Porfirio Díaz¹³ al que analiza como militar y estadista, pero justificando su dictadura, e historiando sus triunfos militares y la construcción de su régimen, no de sus ideas. Enrique Krauze, prolífico historiador, al estudiar a los personajes busca en su biografía “la relación entre el medio histórico y las ideas” y quiere entender sus obras, por ejemplo, en el caso de Daniel Cosío Villegas, lo ve como coordinador de *La Historia Moderna de México* y como ensayista de su propuesta crítica del sistema político mexicano. Krauze escribió múltiples biografías históricas e incluso algunas comparativas, como *Caudillos culturales en La Revolución Mexicana*, *Mexicanos Eminentes*¹⁴ y otras más que se ocupan de estudiar a intelectuales mexicanos,

3- Contexto histórico e ideológico. Cultura generacional. La utopía porfirista.

La vida de Jesús Díaz de León se estudiará en dos contextos: el histórico, su vida 1850-1920 y el intelectual de su época, en el transcurso de este trabajo. Explicaremos ambos, los documentaremos y argumentaremos para conocer esos dos aspectos de su vida. En lo histórico, nuestro personaje aparece durante la segunda mitad del siglo XIX, en Aguascalientes, una pequeña villa o ciudad en

¹⁰ Ryan, Alan “Prólogo” en Berlín, Isaiah, *Karl Marx: su vida y su entorno* (Oxford: Oxford University Press, 2007 [1949]), pp. 9-236; prólogo por Ryan, p. 10.

¹¹ Dosse, François, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, Historia intelectual* (Valencia: Universidad de Valencia, 2007).

¹² Sierra, Justo, *Juárez, su obra y su tiempo* (México: Ediciones previas, facsimil ed. Príncipe, 2006 [1905-1906]).

¹³ Bulnes Alonso, Francisco, *El verdadero Díaz y la revolución* (México: Editorial del Valle de México, S.A., 1979).

¹⁴ Krauze, Enrique, *Daniel Cosío Villegas: una biografía intelectual* (México: Tusquets Editores, 2001). Krauze, Enrique, *Mexicanos Eminentes* (México: Tusquets Editores, 2007). Krauze, Enrique, *Caudillos culturales en La Revolución Mexicana* (México: Tusquets Editores, 2007). Krauze, Enrique, *Retratos personales* (México: Tusquets Editores, 2007).

ciernes, que se había separado en 1835 del Partido de Zacatecas, aunque fue de nuevo anexado, después de un largo esfuerzo fue reconocido como Estado, en la Constitución de 1857, cuando Jesús Díaz de León tenía 6 años, por eso le tocó vivir, el reconocimiento político de su nación, además, vivió varios cambios revolucionarios; la pérdida de territorio en 1848, la expedición de las Leyes de Reforma entre 1857 y 1860, además de varios conflictos bélicos, como las intervenciones de Estados Unidos y Francia, la Guerra de Reforma, y hacia el final de su vida la Revolución Mexicana.

El país en que se educó nuestro personaje, tenía profundos problemas económicos, el Estado mexicano se estaba formando, el país y la región, buscaban constituir instituciones, de acuerdo con las ideas liberales que el grupo de Juárez impuso, entonces, México fue un país liberal, pero siempre con oposición de grupos conservadores, las pugnas políticas amainaron cuando Porfirio Díaz llegó *de facto* al poder, para legitimarse, se presentó a elecciones presidenciales ganándolas el 5 de mayo de 1877, así el país vivió una larga dictadura, desde 1876 que ocupó por primera vez la presidencia, hasta mayo de 1911 en que tuvo que renunciar, reeligiéndose en siete ocasiones y gobernando más de 30 años, tiempo suficiente para implantar un sistema semifeudal y una dictadura: el “Porfiriato” con el lema de “la paz y el progreso”. Así pues, la vida de Díaz de León se desarrolló en un constante clima de inestabilidad política y en una larga lucha de ideas entre conservadores y liberales, en la que hubo cambios y transformaciones, hasta que llegó la Revolución de 1910, que provocó la caída de Porfirio Díaz, que durante todo ese tiempo había sido apoyado por un grupo de aristócratas, de creencias positivistas, llamados por el pueblo, los “científicos”, por su tendencia a explicar las realidades sociales y políticas con los métodos de la ciencia. Este grupo le ayudó a administrar y a controlar políticamente al país. En estas circunstancias vivió nuestro médico y humanista que ocupó cargos docentes, políticos y públicos, en las administraciones porfirianas, maderistas y constitucionalistas.

El ambiente ideológico que marcó el rumbo en que se vivió todo ese tiempo, fue herencia del *enciclopedismo* que influyó a la *Ilustración* francesa, movimientos intelectuales que surgieron en el siglo XVIII y continuaron el siguiente. Sus seguidores buscaban como fin y como meta el conocimiento, el “saber de todo lo conocido” e investigar “todo de lo que se pudiera conocer”, toda una época iniciada con la publicación de la *Enciclopedia*,¹⁵ diccionario donde se pretendía publicar todos los avances del saber, porque reunió a más de 150 autores, como Voltaire,

¹⁵ Diderot, Denis, D’Alembert, Jean Le Rond, *Encyclopedie, ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers, pars une société de gens de lettres* (París: Samuel Faulche & Compagnie, 1751).

Montesquieu, Rousseau, Condillac, Bufón, Quesnay, Turgot, entre otros. La obra quería abarcar “el conocimiento del todo” y colocarlo en sus páginas, para iluminar con la razón, el avance de la sociedad fue; la *Age of enlightenment*, el “Siglo de las luces” o la razón, época y corriente de la que el doctor Díaz de León fue un fiel seguidor.

En el siglo XIX el movimiento intelectual continuó y se consolidó con el nombre de *La Ilustración*, que tenía como fin iluminar con sus ideas a la gente, permeando a la sociedad francesa, donde promovió y sustentó la rebelión contra el Antiguo régimen: la Monarquía despótica, permitiendo el florecimiento de la cultura, porque impulsaba el avance del saber. A los estudiosos de ese pensamiento se les consideró *hombres sabios*; polímatas¹⁶, por la avidez que tenían del conocimiento de todos los asuntos, estudiosos que buscaron entender al mundo, cultivando diferentes disciplinas; historiadores, filósofos, naturistas, matemáticos en un momento en que se iniciaba la fundamentación de las ciencias e iniciaba el proceso de diferenciación en el conocimiento intelectual. Los seguidores de la ciencia, fueron ilustrados, que llenaban las expectativas del saber y querían acercar las sociedades al conocimiento, en la capital de México y en la provincia, la realidad intelectual no sería diferente, algunos personajes tendrían estas aspiraciones y pusieron sus esfuerzos en alcanzar la sabiduría, fueron los sabios decimonónicos del país.

En esta línea, en Aguascalientes surgió un personaje con esa vocación, un médico ilustrado, Jesús Díaz de León Ávila, quien no se conformó con ejercer su profesión, sino que buscó el saber como dogma de vida y el enseñar como objetivo de existencia. En la medicina hubo casos similares en la ciudad de México, doctores que no se conformaban con la consulta o con la cirugía diaria, sino que emplearon largas horas de estudio para obtener el conocimiento amplio y profundo de las ciencias en general y de las humanidades en particular, como la historia, la literatura o las artes.

El contexto intelectual en que transcurrió la vida de Díaz de León, estuvo inserto en las corrientes ideológicas del liberalismo, del positivismo, el modernismo y el romanticismo, ideas que como valores, fueron la guía de su vida cotidiana, su “forma de ver la vida”, pensamientos que marcaron el interés social y la identidad, como agente social, sustentaron todo un conjunto de creencias orientadas a la acción y que inevitablemente ligó en un discurso; el liberalismo como

¹⁶ Ramírez Vidal, Gerardo, “Pérez Cortes, Sergio, Palabras de filósofos: oralidad, escritura y memoria en la filosofía antigua”, Revista Nova Tellus, Sciel, vol. 26. No. 1. enero. 2008 p. 66. (Y en México siglo XXI Editores, 2004, Pp. 325.

idea política, el positivismo como orden científico, el modernismo como actitud de vida y el romanticismo que marcó su espíritu.¹⁷

La corriente ideológica que marcó el pensamiento político de México fue el liberalismo, que inició a fines del siglo XVIII y planteaba las libertades individuales frente al Estado,¹⁸ defendido en México por pensadores, como el ex sacerdote José María Luis Mora (1794-1850),¹⁹ la piedra angular de la ideología liberal mexicana, que estableció sus principios y al que se adhirieron los ortodoxos o liberales radicales, que buscaban la separación de la Iglesia y el Estado, marcando la historia de la vida política del país, fueron los promotores de las leyes de reforma “liberales puros, ortodoxos” que propugnaron la guerra civil para implantarlas, sus ideas después se fueron matizando, creando distancias ideológicas al final de la guerra y que según Charles Hale, ni todos los liberales eran “liberales puros”, ni los conservadores se oponían totalmente al credo liberal, más bien existía una línea liberal-conservadora,²⁰ que en Aguascalientes luchó por su separación de Zacatecas y en 1847 la autonomía como estado federado, los mismos que se opusieron a la Intervención francesa y defendieron hasta con la vida la República, en contra del Imperio de Maximiliano; como es el caso del gobernador liberal José María Chávez, fusilado por órdenes del general François Achille Bazaine.

Los matices que alcanzó el liberalismo permitieron que se pudiera aplicar la Constitución liberal de 1857, que reconoció al Estado como otro miembro de la Federación.²¹ Fueron el grupo de liberales los que formaron la primera Legislatura del Estado libre y soberano de Aguascalientes y se adhirieron a la restauración de la República, en 1867, Luis González y González, lo dice tajante “El quince de julio, del año sesenta y siete, entró don Benito Juárez, triunfante a la capital” y se restauró la República.²² El país se sacudió la Intervención francesa y nuestro personaje de estudio tenía apenas 16 años.

El análisis de la vida de Jesús Díaz de León muestra que en sus discursos aparece su ideología, una inclinación; al liberalismo moderado, matizado de conservadurismo. El testimonio

¹⁷ Lovejoy, A.O. “Reflections on the history of Ideas” en *Journal of the History of ideas* 1 (1940), pp. 5 y 7-8.

¹⁸ Escalante, Gonzalbo, Fernando, “La dificultad del liberalismo mexicano”, en *Revista internacional de filosofía política*, no. 18, (2001).

¹⁹ Mora, José María Luis, *Méjico y sus revoluciones*, tomo I (París: Librería de Rosa, 1856), pp. 1-535.

²⁰ Hale, Charles, *Mexican Liberalism in the Age of Mora, 1821-1853*. (New Haven: Yale University Press, 1968).

²¹ Gómez Serrano, Jesús, “Un pueblo en busca de identidad” en *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo I, vol. II, (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto Dr. José María Luis Mora, 1988), pp. 410-411.

²² González y González Luis, “El liberalismo triunfante” en *Historia General de México*, tomo III, coord. Daniel Cosío Villegas, (México: El Colegio de México, 1977), pp. 165 - 281.

de su vida en Aguascalientes, muestra su tendencia a alinearse con la élite de un partido liberal, influido por su formación familiar y su educación religiosa conservadora, que matizó su liberalismo:

El hombre se aferra a sus creencias primeras, porque las cree inherentes e indispensables para su bienestar, desprenderse de ellas es a veces imposible y de allí vienen y han venido esos tremendos conflictos entre el dogma heredado y aprendido desde niños y el empuje de la razón más allá de esa oscuridad.²³

Y el doctor lo mostró, no solo en los discursos sino en sus publicaciones, en su actitud profesional y en las agrupaciones en que participó; fue un masón que adoptó los principios ideológicos del liberalismo económico y la democracia burguesa, junto con “otros privilegiados de Aguascalientes”; grupo al que perteneció, ahí estaban los Arellano, los Güinchar, los Sagredo, el doctor Manuel Gómez Portugal y otros más, que creían que los principios del liberalismo económico resolverían los problemas nacionales.²⁴

En cuanto a su pensamiento científico y social, Jesús Díaz de León, creía en la teoría de Augusto Comte, que proponía estudiar a la sociedad, en tres estadios o etapas de la vida colectiva: la del estado Teológico, del Metafísico y del Positivo, su aplicación proponía dos paradigmas para que la humanidad lograra el equilibrio: la paz y el progreso, esto dio origen al positivismo porfiriano, que marcó todas las actividades intelectuales y aplicado a México fue *sui generis* se adaptó y lo adoptaron sus seguidores, para resolver las circunstancias especiales que se vivían en el país.²⁵ En Aguascalientes, el liberalismo y el capitalismo fueron apoyados y llevados a la práctica por los positivistas, que crearon una democracia burguesa para resolver los problemas sociales [...] si se aplicaban “fielmente los preceptos de la nueva religión (positivista) se podrían resolver los males patrios, a los que se había llegado, luego de una larga peregrinación por un desierto de barbarie y atraso”.²⁶ Las clases gobernantes aplicarían las ideas del Positivismo “a la mexicana”, adaptando la doctrina de Comte para resolver los problemas sociales. “Malinterpretado o no, el positivismo dio lugar a diversas situaciones en la vida cultural de México” dice Zea, cada una de esas situaciones tuvo una forma de expresión, que no fue la auténtica visión del ideal positivista, sino la solución a la expresión de la realidad propia de la circunstancia mexicana. En el caso de Jesús Díaz de León,

²³ Gómez Portugal, Manuel, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico. Aguascalientes, nov. De 1889. Pg.4-17. P:- 22.5 cms. Encuadernado con 20 obras. Ex libris en estampa de Augusto Antúnez al reverso de la cubierta. 1. Misceláneas I.t.

²⁴ Ribes, Iborra, Vicente, *La Reforma y el porfiriato en Aguascalientes* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1983), p. 137.

²⁵ Zea, Leopoldo, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia* (México: El Colegio de México, 1943 y 1944) p. 38 y (México: Fondo de Cultura Económica, 1975), p. 481.

²⁶ Ribes Iborra, Vicente, *La Reforma y el porfiriato en el Estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1983), p. 137.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como aguascalentense y miembro de la élite de la ciudad, actuó dentro de un grupo que se adaptó —de acuerdo con Ribes Iborra— hacia una moderación, matizando el liberalismo y aplicando el positivismo, adaptándolos al gobierno porfirista y

llegaron al gobierno del Estado con la misión de proteger y fomentar el crecimiento de los capitales invertidos [...] tal era su modelo de democracia, algunos de entre ellos, se hacían cargo temporalmente del poder para vigilar el buen funcionamiento económico de sus empresas y las de sus compañeros...²⁷

El doctor Díaz de León fue un hombre que —en cuanto a su pensamiento— se ajustó a las épocas y a sus circunstancias, en su visión política del mundo fue un moderado, al que le importaba destacar en su profesión y desarrollar la intelectualidad que adoptó a partir de la doctrina de la ciencia, bajo la visión positivista y se adentró a investigar las ciencias biológicas y las humanas, un personaje que buscó en la instrucción el camino para aplicar su vocación y con sus escritos alcanzar “la luz de la razón”, decía a sus lectores.

Las corrientes ideológicas del modernismo y del romanticismo inspiradas en los idealismos de los clásicos platónicos y de los utópicos, llegaron a México con los fundamentos de la Ilustración, que promovió las transformaciones de las ideas que la época moderna demandaba, su aplicación a un personaje, del siglo XIX lo llevó a ser, un hombre moderno. La modernidad se ha visto en la historia, como una etapa que significó: crisis y revolución, progreso, emancipación y desarrollo y que se expresó con cambios sociales y económicos e influyó en el modo de ver las corrientes históricas, filosóficas y sociales del mundo intelectual, ya que fue una especie de actualización del pensamiento del hombre y marcó una de las grandes divisiones de la historia, parteaguas del rumbo de la humanidad: la Edad Moderna. Según Hegel se caracterizó por reconocer la libertad en todas sus dimensiones, una subjetividad donde el sujeto reclama la capacidad de atenerse a sus interacciones, a sus elecciones y decisiones, de su propia subjetividad.²⁸ Díaz de León como un hombre moderno, buscó el progreso mediante su visión ilustrada, utópicamente pensó, que era la instrucción la que podía organizar una sociedad, para que fuera progresista y obtuviera el avance que requería.

Según Michelle Foucault, pensar en la modernidad —dice—, es una forma de ver la *Ilustración*, ambas son fenómenos históricos de una época, con sus rasgos característicos la premodernidad (rasgos precoces), la modernidad (rasgos propios) y la postmodernidad (rasgos

²⁷ Ribes Iborra, Vicente, *La Reforma y el porfiriato*, p. 138.

²⁸ Parra C., Fredy, “Modernidad y Postmodernidad: Desafíos”, en *Revista semestral Pharos. Arte, ciencia y Tecnología*, vol. 11, no. 1 (mayo-junio 2004), pp. 6-7.

diluyentes);²⁹ en este sentido Díaz de León fue un hombre pre moderno, que no avanzó desde su ilustración y enciclopedismo, no pudo alcanzar el cambio que se buscaba, se quedó en sus escritos, con rasgos precoces, diríamos “antiguos”, previos, al cambio moderno, que la sociedad necesitaba, sus conocimientos no llegaron a adaptarse totalmente a la modernidad que sus lectores hubieran comprendido, su intelectualidad quedó suspendida en un tiempo premoderno.

Pero además, el doctor Díaz de León fue un médico romántico, que fue educado en las doctrinas científicas y positivistas, mezclando y aplicando sus ideas desde un pensamiento ecléctico y poco diferenciado, no podemos distinguir rasgos de una sola línea o una corriente única que hable de una uniformidad de su forma de pensar porque fue políticamente un hombre liberal moderado; intelectualmente un científico con tendencias a privilegiar y exaltar sus ideas, contagiadas de manifestaciones sentimentales; periodísticamente, un hombre apasionado que buscaba relacionarse con cuanto lector pudiera encontrar en su ciudad, en su país o en el extranjero; como artista o como promotor del arte, lo veremos escribiendo obras literarias, realizando dibujos que ilustraban sus trabajos médicos y académicos, un personaje moderno y progresista que se hizo cargo de las exposiciones que Aguascalientes organizaba anualmente. En cuanto a sus inclinaciones religiosas, si bien fue un católico hasta el fin de sus días, también podemos decir que creía en el espiritismo, y algunas disciplinas esotéricas, le atraían las religiones orientales y en varias ocasiones —según su hijo—, se adentró en las creencias hindúes, chinas, hebreas y buscó comprender las ideas musulmanas.³⁰ Podremos sustentar su eclecticismo intelectual al analizar con mayor detenimiento las ideas de sus escritos y exponerlas para reflexionar en su pensamiento; en este momento creo que fue un profesor, un maestro ilustrado con tintes enciclopédicos, que en forma utópica quiso alcanzar con sus conocimientos, la transformación de su sociedad al llevarles la luz del saber. Diría:

La instrucción es la piscina encantada donde los hombres agrupan para curar su ignorancia Y sus preocupaciones; es el Mirage de un oasis divino en el cual los peregrinos del saber se deleitan arrullando sus ensueños y el cansancio de jornadas fatigosas.³¹

²⁹ Foucault, Michelle, “¿Qué es la Ilustración?” (*¿Qu'est-ce que les Lumières?*), *Revista Actual*, no. 28 (1994), p. 7.

³⁰ Díaz de León Bolado, Francisco Javier, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, documento no publicado y proporcionado por el Dr. Guillermo Fajardo Ortiz (de la División de Estudios Superiores y del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM) al Dr. Xavier A. López de la Peña (médico historiador autodidacta de la Asociación de Historia de Aguascalientes) confiado a Jesús Gil Rendón el 6 de septiembre de 2017 para apoyo de la tesis, por lo que agradezco su aportación. México, *circa* 1930-1940, pp 4-5. Creo que fue la fuente de casi todas las biografías, principalmente años la elaborada por el cronista Alejandro Topete del Valle en 1969.

³¹ Díaz de León, Jesús, “Prospecto”, en *El Instructor*, núm. 1, mayo 1 de 1884, p. 1.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Todas estas corrientes ideológicas deberán rastrearse durante el transcurso de esta investigación para integrar y argumentar la biografía intelectual de un personaje, que perteneció a la generación que un historiador denominó: “entre azul y buenas noches”. Auguste Comte, en 1839, señaló:

que el progreso social se apoya en los sucesivos pasos de la humanidad que está en constante renovación, pero que es poco perceptible de lograr en el curso de cada vida individual, percibiéndose mejor en el paso de una generación a la que sigue.³²

El teórico del positivismo, vio el progreso de una nueva categoría, señalando que se debe observar el nivel intelectual de cada *generación* para contrastar y ubicar al personaje en el contexto del tiempo en que escribió sus trabajos.³³

En Aguascalientes las generaciones a las que pertenecieron los personajes que escribieron su historia son “los fundadores” nacidos al final del siglo XVIII y manejaron la política en la década de los treinta, cuarenta y cincuenta del siglo XIX, fueron políticos y militares, no desarrollaron actividades intelectuales, aunque fueron letrados poco ilustrados, casi todos ellos tomaron parte en las actividades gubernamentales; los gobernadores. La tercera generación de aguascalentenses nació entre 1840 a 1855, vivieron la República Restaurada, del grupo de Rafael Arellano Valle, Francisco Gómez Hornedo, Carlos Sagredo, Miguel Güinchar y de Ignacio T. Chávez a esta perteneció — señala la publicación “Humanistas mexicanos”—,³⁴ Jesús Díaz de León, fueron las personas nacidas a partir de 1855 (aunque nació en 1851) hasta los años de 1870, si nos atenemos al concepto generacional del año de nacimiento y siete anteriores y siete posteriores, el doctor perteneció al epónimo de González y González: “Entre azul y buenas noches”,³⁵ etapa de la época azul del romanticismo iniciado por Rubén Darío, fue una corriente cultural que modernizó a los intelectuales latinoamericanos, incluyendo a los mexicanos.³⁶ Los personajes del “período azul” fueron románticos modernistas y contribuyeron a crear en el país, toda una corriente literaria y poética del

³² Cuadros, Ricardo “El método generacional: origen y desarrollo”, en *Revista Latinoamericana de Ensayo*, año XX (2005), pp. 1-40.

³³ Cuadros, Ricardo “El método generacional”, pp. 1-40.

³⁴ Universidad Popular Morelense, “Cuarenta generaciones de humanistas en la cultura mexicana”.

³⁵ González y González, *La ronda de Generaciones*, “La generación entre azul y buenas noches” la romántica a la que alude el autor.

³⁶ Secretaría de Cultura, “Revista Azul”, en *Enciclopedia de la Literatura en México*. Consultado el 16 de julio de 2020: <http://www.elem.mx/institucion/datos/1752>. La *Revista Azul* fue fundada en la ciudad de México circuló semanalmente de 1894 a 1896. Coincide con la aparición del *Libro azul* del poeta nicaragüense Rubén Darío, edición dominical de *El Liberal* periódico del Partido Liberal (1885-1896).

pensamiento lírico, del que Díaz de León abrevó y con algunos de ellos convivió o tuvo contacto epistolar, formaron el entorno cultural, intelectual y académico de su tiempo.

Consultando la literatura encontramos el término *letrado*, que se utilizó para las personas instruidas del siglo de las luces y hasta el XIX, fueron una capa especial, de la estructura más alta de la sociedad, comunicaban sus conocimientos, experiencias y opiniones a través de la palabra escrita [...] individuos que tenían acceso a la instrucción y gozaban de libertad de opinión o capacidad de transmitirla, mediante la escritura”.³⁷ Los *científicos* fueron intelectuales de las ciencias físicas y naturales, que aplicaron los términos de la ciencia, como conocimiento cierto de las cosas, por sus principios y sus causas, aplicando una doctrina basada en un método ordenado, que seguía los pasos de la observación y la experimentación, hasta llegar a establecer reglas o leyes de los fenómenos que conocían; eran los preceptos del método científico, que en el siglo XIX, dictaba la doctrina positivista, algunos letrados la adoptaron como doctrina, el conocimiento de las cosas existía solamente a través de la demostración de las explicaciones de la ciencia, de éstos hubo en la provincia muy pocos. Los *sabios* fueron hombres que por su amplia erudición eran reconocidos por la sociedad en que vivían, eran pensadores que buscaba mediante el intelecto, profundizar en el conocimiento

Al pensador individual -cuya reflexión no sabía de otra restricción que su propia voluntad de conocer, sin el control de ningún colectivo u organización- le sigue el sabio -patrocinado por príncipes y mecenas y más tarde incorporado al funcionariado civil y eclesiástico-; finalmente, el intelectual universitario coincide con el surgimiento de una comunidad científica y humanística de rasgos propios”³⁸

En provincias como Aguascalientes el grupo de letrados fueron “personajes que se distinguieron por sus saberes [...] o por lo menos, por lo que la gente creía que sabían”, un grupo que “hicieron de la ciencia su cuartel general” [...] un grupo de profesionales “especie de satélites carentes de fuerza propia pero presentes en todos los niveles del gobierno [...], un grupo de profesionistas” [...] formaron en Aguascalientes “El Partido de Letrados”,³⁹ liberales nacidos todos después de 1850 a excepción de Ignacio N. Marín que había nacido en 1837, jóvenes, que formaron el grupo de porfirista de la provincia, que sin tener el peso que tuvieron en la capital “los

³⁷ Álvarez Garibay, Manuel, “Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Los científicos” (tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, Universidad Iberoamericana, 2011), pp. 19-20.

³⁸ Aronson, Paulina Perla, “De la crítica a la reconstrucción alternativas de las trayectorias sociológicas”, en *Revista Pilquen*, año XIII, no. 14 (2011), p. 3.

³⁹ Gómez Serrano, Jesús, “Sociedad y cultura”, en *Aguascalientes en la historia 1786-1920*, tomo III, vol. II. (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto Mora, 1987), pp. 405-455.

científicos”, contribuyeron a dar legitimidad al régimen en el Estado, “fueron una mala copia del partido científico que encabezaba Limantour”⁴⁰ porque no se les puede comparar con ellos ni por su saber ni por su poder, los de la capital, estuvieron cerca del presidente y controlaron ministerios y gubernaturas fueron políticos de primera línea y en cambio “nuestros modestos letrados tuvieron que conformarse con alguna que otra Revista Cultural que poco se leía o unos pocos escaños, en el Congreso Local”, fue Jesús Díaz de León el “líder indiscutible de los letrados de Aguascalientes” por su labor en la Instrucción pública y en la salud, al lado de Manuel Gómez Portugal y de otros profesores del Instituto de Ciencias, dice en su historia Jesús Gómez Serrano.⁴¹

En México, dónde nació el mote y la idea de “*científicos*”, según Ives Limantour fueron un grupo del “Partido Liberal”, una agrupación “sin forma ni organización” buscando adherirse al gobierno de Porfirio Díaz para actuar políticamente,⁴² así define Limantour las circunstancias y acepta la existencia, de “un pequeño grupo de personas que no tenían jefe, ni reuniones, ni más programa [...] que el muy vago que acaba de bosquejarse”, no le da importancia política, al grupo...

que recibió de sus adversarios el mote de *científicos* y al que tendré que aludir en otros lugares de estos apuntes [...] mi participación personal en los trabajos de esta agrupación como en la Unión Liberal fueron de poca importancia, limitándose a unas cuantas conversaciones. Y a dar algunos consejos.”⁴³

El término de “Los científicos” tuvo en Aguascalientes una doble connotación, por una parte, puede referirse a los hombres de ciencia desde el punto de vista académico o profesional y por la otra, el término tendrá la orientación que les dio la historia, al grupo político de la capital, aunque en provincia y en especial en Aguascalientes su área de influencia fue solamente al lado del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, fuertemente ligado con el gobierno de Díaz. Como grupo hay que considerar primero a los hombres de ciencia que fueron muy escasos en la ciudad; serían los médicos, los ingenieros, los agrónomos y alguno que otro, que practicara la *Ilustración*, pocos se dedicaron al saber. Los políticos, se pudieran considerar como “los científicos de Aguascalientes” buscaron formar un grupo homogéneo, para actuar junto al poder y promover el progreso y la modernización. Los letrados, científicos e intelectuales del porfirismo fueron pues, hombres que buscaron la modernidad en el régimen de don Porfirio, actuaban sumidos en el profundo romanticismo de la clase intelectual, confiaron en las promesas del régimen que se

40 Gómez Serrano, Jesús, “Un pueblo en busca de identidad”, en *Aguascalientes en la historia 1786-1920*, tomo I, vol. II, pp. 371-457.

41 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, tomo I, vol. II., Capítulo V “El porfiriato”, pp. 371-457.

42 Limantour, José Ives, *Apuntes sobre mi vida pública* (México: Editorial Porrúa, 1965), p. 21.

43 Limantour, *Apuntes sobre mi vida pública*, p. 21.

implementaron en la capital y en la provincia: la paz y el progreso, algo utópico, la paz fue forzada, a base del militarismo y la represión, el progreso agravó el feudalismo en el campo y la modernización fue utopía romántica de la clase pensante; letrados y científicos.

En Aguascalientes, Jesús Díaz de León, llenó estas categorías, médico soñador, utópico y romántico, en busca de un sueño; que su actividad intelectual y sus escritos, llegaran al pueblo para ilustrarlo, su pensamiento reunía los criterios básicos de *La Ilustración*; la emancipación intelectual, la concepción utópica de la realidad, el uso metódico de la crítica y el *pedagogismo*, su pensamiento cumplía con todos, a excepción, de “el uso metódico de la crítica”; quería liberar al hombre de la oscuridad de la ignorancia, mediante la enseñanza, “el hombre solo llega a ser hombre gracias a la educación”,⁴⁴ como *modernista*, buscó el progreso de la visión de hombre ilustrado, utópicamente veía que la *Instrucción* podía organizar una sociedad, para ser progresista y obtener su avance.

4- Hipótesis de trabajo.

La historia de vida, de un polifacético personaje como Jesús Díaz de León, permite un amplio abanico de opciones para conocer su perfil biográfico, pero principalmente para saber como imaginó los objetivos de su carrera en el saber. Algo fundamental en el planteamiento de este trabajo, es entender a un hombre que quiso encontrar la verdad mediante el estudio de múltiples disciplinas y si esto le permitió alcanzar los objetivos que planteó en su vida. Al observar el camino que recorrió en búsqueda del conocimiento, de sus numerosos temas de interés, nos llevará a investigar como lo hizo y si logró o no alcanzar sus aspiraciones. Es un reto de esta investigación, encontrar respuestas a los cuestionamientos particulares que haremos en los capítulos siguientes, lo importante de esta tesis, es encontrar respuestas que argumenten y respondan nuestra hipótesis, “fue su vocación por el saber polímata, el principio que guiaba su vida, cuando la ignorancia rodeaba su entorno”. Iremos a buscar las respuestas sobre las diversas coyunturas de su vida, además conocer las particularidades de sus logros. Buscamos profundizar en el conocimiento de su biografía y encontrar aspectos poco conocidos en la trayectoria de este hombre de saber enciclopédico.

La búsqueda de explicaciones en los escritos de este personaje, tiene como principal obstáculo lo prolífico de sus trabajos, *a priori* pensamos, que tan solo la lectura de la gran cantidad de escritos de Díaz de León es por sí misma una ardua tarea, aunque será mas

44 Falgueres, Ignacio, “Ideas filosóficas de la Ilustración” (Málaga: blog personal, 1988). Consultado junio 2019: http://webpersonal.uma.es/~jifalgueras/Historia/Historia/Kant_files/block_0/Ilustracion.pdf.

complicado y difícil el análisis no solo por el número, sino por el lenguaje que utilizaba, pero que es primordial para entenderlo.

Los esfuerzos de esta investigación tendrán dos intenciones, saber como se acercó al conocimiento para transmitir sus estudios, instruir a la gente y divulgar su ciencia, más allá de su provincia. Algunos datos de nuestra investigación, indican que el doctor Díaz de León buscó un lugar en la docencia y a través de ella, pretendía un espacio en la competitiva intelectualidad del país, nuestra labor será, mostrar que tan puntual es esta premisa, responderla requiere conocer como planteó el camino para alcanzar una posición entre los académicos del país y trascender dentro y fuera de la provincia, dónde ya lo conocían, por su periódico científico y literario, por sus estudios filológicos y por su reputación como docente, en respuesta, recibió importantes nombramientos en la cultura y en importantes sociedades.

La pretendida meta de instruir a la gente, sirvió para ser conocido, el doctor buscaba consciente o inconscientemente un lugar en el mundo intelectual, su limitado entorno provinciano le impedía lograrlo, por eso realizó un constante esfuerzo en sus estudios eruditos, que le permitirían una larga carrera en la educación de escolares y preparatorianos e ingresar a instituciones al lado de otros estudiosos y académicos, que le reconocieron y le acogieron en sus agrupaciones. Sus publicaciones, difundieron el conocimiento de múltiples materias, con el asombro de sus lectores y el respeto de algunos de sus pares, aunque otros autores lo han criticado, insinuando que no era un científico original, que era sólo un reproductor de ideas. Este estudio intentará aclarar este cuestionamiento y si sus motivaciones iban más allá de los premios, de los diplomas y de las medallas.

El camino que recorrió para alcanzar sus metas fue largo, le representó invertir tiempo y recursos para desarrollar la tarea periodística y escribir la abundante producción bibliográfica, para ser el principal estudioso de Aguascalientes, que buscó no solo desarrollar su intelecto, sino divulgar sus trabajos, mostrar sus amplios conocimientos y crear el primer ambiente intelectual de su ciudad, lo que constataremos en el transcurso de los capítulos de esta tesis, dónde mostraremos el conjunto del trabajo no sólo de su vida personal, sino del análisis de los cargos administrativos y puestos que ocupó en la política y en la docencia, que le dio prestigio para migrar a la capital, como un conocido promotor de la educación.

Algunos autores cuestionan el papel de un médico que incursionó más en el saber que en la propia práctica médica, plantearemos como alcanzó el avance y el equilibrio entre su profesión, su perspectiva científica y el impulso en sus conocimientos humanísticos, sin dejar de narrar las

anécdotas y los pasajes de su vida, para explicar el interés de un escritor de las ciencias físicas y humanas y mostrar integralmente las particularidades de su saber. Buscaremos superar ese límite y con el trabajo, entender su vida, para al final de esta investigación hacer un balance, que responda a la pregunta de cómo llegó a posicionarse como un reconocido profesor, que mostró que su prestigio, estuvo promovido y respaldado por su saber, que los halagos a su existencia iban más allá de una simple vanidad, que estuvieron guiados, por la creencia en el camino del progreso. Los argumentos que expliquen su vida intelectual se sustentaran en los méritos de la labor, que un modesto médico provinciano logró recorrer el camino y coexistir en armonía con lo que le apasionaba; las ciencias médicas y las ciencias humanas, su divulgación, fue el motivo de su vida.

5- Historiografía. (Estado de la cuestión).

La revisión de las fuentes documentales y de la literatura, se hizo en varios archivos, de las ciudades de Aguascalientes,⁴⁵ Zacatecas,⁴⁶ Torreón, Durango,⁴⁷ Guadalajara⁴⁸ y la ciudad de México.⁴⁹ El compendio incluye manuscritos, mecanoscritos, publicaciones, libros, opúsculos o artículos de sus trabajos, muchos de los cuales no fueron publicados. Para saber cómo y en donde transcurrió la vida profesional e intelectual de Jesús Díaz de León, hemos rastreado documentos que señalan datos que dan luz sobre los hechos que ocurrieron en su vida de 1876 a 1919, uno de los archivos más importante es precisamente el del propio doctor, que las hijas conservaron, depositándolo en 1964 en la UNAM porque confiaban que era el mejor lugar para resguardar los documentos de su padre. El Fondo Jesús Díaz de León se encuentra en el Archivo Histórico de dicha casa de estudios y fue organizado por el Centro de Estudios Sobre La

⁴⁵ Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes AHEA, Fondos Judicial y Legislativo. AHGMA Archivo General Municipal de Aguascalientes Catalogo Fondo Histórico, Archivo Biblioteca Bicentenario Fondo ATV Fondo Alejandro Topete del Valle. Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

⁴⁶ Archivo Histórico del Estado de Zacatecas, AHEZ.

⁴⁷ *El iniciador* Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902. Nota periodística sobre Díaz de León. Y *El Instructor*, Año XVIII, Núm. 11. 1 marzo de 1902. Jesús Díaz de León reproduce la nota de *El iniciador* Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902. Nota periodística sobre el Dr. Jesús Díaz de León. P. 7.

⁴⁸ Archivo Histórico Universidad de Guadalajara. Archivo Histórico del Obispado y Arquidiócesis de Guadalajara. AHA. Archivo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco. Juan José Arreola.

⁴⁹ Archivo General de la Nación AGN, y Boletín del AGN. Archivo Histórico de la UNAM, Fondo Díaz de León, Archivo Histórico de la Facultad de Medicina Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM. Archivo Mediateca Instituto Nacional de Antropología e Historia Fondo Díaz de León. Hemeroteca Nacional digital de México HNDM UNAM. Archivo histórico, Biblioteca Cosío Villegas Colegio de México. Hemeroteca nacional digital de México HNDM. Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. Archivo Histórico de la UNAM. Fondo Díaz de León. <http://www.hndm.unam.mx/>

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Universidad e Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Allí encontramos los nombramientos, trabajos inéditos, reconocimientos, libros, opúsculos y condecoraciones que le confirieron en el país y en el extranjero para apoyar nuestras afirmaciones.

Se revisaron otras fuentes que contienen datos del doctor y de autores, que desde el siglo XIX lo biografiaron y encontramos documentos originales o copias de sus artículos. Recurrimos a periódicos de la época, como *El Republicano*, *El Fandango*, *El Progresista*, los periódicos publicados por Eduardo J. Correa, *El Heraldo* y la revista *La Bohemia*. De Jesús Díaz de León: *El Bien Público*, *El Instructor*, *El Campo*. También revisamos *El Iniciador* de Torreón, de la ciudad de México *El País*, *La Patria* y *El Tiempo*. En cuanto a publicaciones de corte literario, enlistamos a *El Renacimiento*, *La Juventud Literaria*, *El Iniciador* y otros más. Con respecto a la bibliografía encontramos treinta y dos autores que realizaron algún tipo de perfil biográfico y que aportaron datos sobre la vida y obra de nuestro personaje, muchos de ellos fueron apoyados en trabajos más antiguos, los escritos son de los siglos XIX, XX y el XXI y se pueden consultar en los fondos universitarios, estatales, municipales o de las múltiples sociedades a las que perteneció, todos sirvieron para reconstruir su historia,

Los biógrafos contemporáneos, lo vieron desde la cercanía de su tiempo, conforme pasaron los años, se fue borrando su imagen, los siguientes escritores lo observaron de acuerdo con las perspectivas de los estudios históricos de la época; en el siglo XX, se imponían las biografías cronológicas. En la actualidad la tendencia es realizar estudios críticos de su vida, lo que pretendo realizar con el fin de tener una mejor perspectiva del personaje, respetando e interpretando el momento en que vivió, de acuerdo con las hipótesis planteadas, con la metodología de los estudios culturales y las visiones de las biografías intelectuales, como ya lo mencionamos, que permitan seguir la huellas de este médico, un personaje a quienes sus coetáneos y sus contemporáneos admiraron por ser un sabio, un polímata al que estudiaremos con perspectivas de la historia cultural y de la historia de vida.

La primera revisión historiográfica, se refiere a biógrafos contemporáneos, el primero que se escribió sobre Jesús Díaz de León apareció en 1866, es el testimonio directo de un colega con quien convivió, que da cuenta no solamente de las cualidades y virtudes de don Jesús, sino también de sus limitaciones, se debe a Manuel Gómez Portugal, que hizo una semblanza de los rasgos de la personalidad “su carácter es poco seco, sin ser huraño”, no petulante, pero si retraído,

por su interés en la observación de la naturaleza; aceptaba que su amigo, “era un ser estudioso”.⁵⁰ Esta biografía fue consultada después por autores que se ocuparon del doctor, por ejemplo, Francisco Sosa escribió el análisis biográfico, de un médico y pedagogo importante para el Estado, fue publicado en una revista⁵¹ e hizo eco en Aguascalientes, en el periódico *El Fandango* de Jesús Fructuoso López, quien comentó y criticó el texto, donde se entrevé la parcialidad con el biografiado, quien facilitó sus datos.⁵² Casi a final del siglo XIX, en 1894, aparecieron comentarios de Ezequiel A. Chávez⁵³ y notas biográficas de Enrique Olavarría y Ferrari⁵⁴ sobre los trabajos filosóficos, el primero lo reconoce como erudito de los clásicos, sin atreverse a criticarlo. Olavarría comenta en *El Renacimiento* esa obra y hace notar su tesis “sin la noción de la existencia del alma, todas las religiones serían superstición.”⁵⁵

La ciencia del doctor fue refutada por Isidoro Epstein,⁵⁶ que disiente del “extraño método” que usó el doctor para medir la población.⁵⁷ También hubo críticas a sus obras de filosofía, Emeterio Valverde y Téllez, obispo de León, con sus obsesiones religiosas lo descalificó, quien comentando su pensamiento filosófico lo ve como estudioso, “víctima de los malos libros” o de la alucinación, le reprende su puntos filosóficos “porque sus opiniones son contrarias a la filosofía cristiana y a la fe católica”, con lo que descalifica sus *Apuntes de una tesis sobre la*

⁵⁰ Gómez Portugal, Manuel, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico” (Aguascalientes: 1889). En Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Fondo Antiguo, pp. 4-17. Este documento fue realizado en 1886 aunque se publicó en 1889, además, fue citado por Enrique de Olavarría y Ferrari, en *El Renacimiento*, abril 8 de 1894, *Juventud Literaria*, 25 de noviembre de 1888, no. 48, año II, tomo II. El opúsculo también fue citado por Jesús Gómez Serrano en sus trabajos de corte histórico.

⁵¹ López, Jesús Fructuoso, *El Fandango*, 12 de diciembre de 1888. Consultado en el Archivo Histórico Municipal de Aguascalientes.

⁵² Sosa, Francisco, “El Dr. D. Jesús Díaz de León”, *Juventud Literaria*, Semanario de ciencias letras y artes, de la Ciudad de México, domingo 25 de noviembre de 1888, no. 48, año II, tomo II. Reproducido en Aguascalientes por *El Republicano* el 2 diciembre de 1888.

⁵³ Chávez, Ezequiel, A. “Prólogo” al libro *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma*, en *El Instructor*, año XI, no. 7, 1 de noviembre de 1894, p. 6.

⁵⁴ Olavarría y Ferrari, Enrique, “El doctor Jesús Díaz de León”, en *El Renacimiento*, 8 de abril de 1894.

⁵⁵ Díaz de León publica la nota en *El Instructor*, año XI, no. 4, pp. 6-7.

⁵⁶ Epstein, Isidoro, “El censo de Aguascalientes”, estudio en Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Documento 1, en Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario de Aguascalientes (BPCCB), Fondo Alejandro Topete del Valle (ATV), 1894. Contradijo el “Estudio geológico de Aguascalientes”, un trabajo demográfico que en 1893 critica por reportar el doble de los habitantes de la ciudad “hay un total de 59,200 habitantes”, cuando eran solo la mitad.

⁵⁷ Díaz de León, Jesús, “Carta Relativa al artículo anterior”, documento no. 11, presentado en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en BPCCB, Fondo ATV, 1894.

inmortalidad del alma, “por ser un autor esotérico y positivista” y creer en los fenómenos telepáticos”⁵⁸ además, “no por ser instruido ni tener talento, se pueden tratar tales asuntos,⁵⁹

En el siguiente siglo, las palabras elogiosas y sentimentales, románticas y halagadoras fueron moderándose y los biógrafos se ocuparon de reseñar la cronología de su vida, a través de sus biografías resaltaron solo los méritos de los temas que cultivó. Fue el caso de la “Semblanza fúnebre de 1919”, un discurso luctuoso apologético, por Alberto María Carreño, reconocimiento de sus pares de la Academia Mexicana de la Lengua, a unos meses de su muerte. Reconoce los méritos del doctor en las ciencias humanas y resalta sus conocimientos científicos y lingüísticos, sobre la naturaleza y la etnología, el difunto doctor -decía-, un “sabio de valiosísimos conocimientos”, a través de toda una vida consagrada al estudio y a la meditación.⁶⁰

Algunos otros autores consultaron los *Apuntes históricos* de Jesús Bernal Sánchez de 1928, para escribir sobre el doctor, aseguraba que Jesús Díaz de León era un alumno con ambición sin límites por el estudio, Bernal aportó datos anecdóticos de su vida, los antecedentes de costumbres y tradiciones que le inculcaron sus padres.⁶¹ José Luis Engel va a retomarlo y escribió un prólogo a su reedición,⁶² donde ofrece antecedentes, principalmente sobre la formación del médico, sin reflexiones críticas, solo menciona los lugares dónde estudió.⁶³

Fueron dos las biografías más útiles para estudiar al doctor, porque son testimonios directos de su vida y de sus pensamientos, la de 1886 de Gómez Portugal y la que escribió entre 1930 y 1940, Francisco Javier Díaz de León Bolado, el hijo mayor, aunque este documento no se publicó,⁶⁴ ambas son las fuentes primarias más importantes para conocer los rasgos de vida de

⁵⁸ Valverde Téllez, Emeterio, *Apuntaciones históricas sobre la filosofía en México* (México: Herrero Hermanos librerías editores, 1896) y *Crítica filosófica o Estudio bibliográfico y crítico de las obras de Filosofía escritas, traducidas o publicadas en México desde el siglo XVI hasta nuestros días* (México: Tipografía de los sucesores de Francisco Díaz de León, 1904) y *Bibliografía filosófica mexicana*, tomos I y II, (León, Guanajuato: Imprenta de Jesús Rodríguez, Pacheco, 1913), pp. 4 y 6.

⁵⁹ Valverde Téllez, Emeterio, “Estudio introductorio” a la *Bibliografía filosófica mexicana* de Herón Pérez Martínez (León, Guanajuato: Imprenta de Jesús Rodríguez, 1913); *La filosofía espiritista en México*, libro noveno, tomos I y II (México: Imprenta de Jesús Rodríguez Pacheco, 1913) pp. 273- 277.

⁶⁰ Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*. vol. V. (México: Ediciones Victoria, 1938). “La obra personal de los miembros de la Academia Mexicana Correspondiente de la española. México 1946. Creo que esta segunda referencia ya a habíamos corregido en tu libro.

⁶¹ Bernal Sánchez, Jesús, *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Alberto E. Pedroza, 1928), pp. 268 – 271.

⁶² Bernal Sánchez, Jesús *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes*, 2ª edición revisada, corregida y anotada con Estudio introductorio de José Luis Engel (Aguascalientes, editorial Filo de Agua, 2005) pp. 17-268.

⁶³ Engel, José Luis, *Diccionario General de Aguascalientes* (Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1997).

⁶⁴ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León...”, pp. 1-21.

don Jesús Díaz de León, esta última fue mecanografiada por Enriqueta, la menor de las hijas. Cuando el hijo tendría unos 59 años y ella 48, junto con su hermana (tuvo que ser Aurora), donaron en 1976 el archivo del doctor, a la Universidad Nacional Autónoma de México para su catalogación y preservación, esta institución lo organizó en el Fondo Díaz de León donde hay escritos, periódicos, libros y manuscritos inéditos, apuntes y resúmenes de lo que pensaba escribir.⁶⁵ En párrafos anteriores reseñamos el texto del doctor Gómez Portugal, estos dos trabajos han sido origen de otros perfiles y biografías, ambos fueron obtenidos mediante entrevistas; uno del colega, el otro del hijo por eso son valiosos por la transmisión de los recuerdos, que evocaban de nuestro personaje, los dos charlaron con el doctor, lo conocieron de cerca y pudieron dejaron sus filiaciones y rasgos personales, además de dejarnos con sus pláticas sus vivencias.⁶⁶ El doctor Manuel Gómez Portugal publicó su biografía en un libro, con tres partes, la primera es una aclaración de motivos, la segunda se refiere a la formación e ideas del doctor, la tercera el testimonio de sus vivencias, luego menciona diplomas y premios que recibió por orden de fechas, en otra parte describe su carácter y el mérito de sus obras y acciones docentes y políticas, para finalmente en la sexta parte hacer un resumen de su semblanza.⁶⁷

El relato de Francisco Javier recorre los recuerdos de su vida con su padre y termina con el testimonio de su muerte, fue obtenido en charlas; padre e hijo, de 1917 a 1919, consta de 22 cuartillas mecanoscritas, sin las características de una publicación formal, más bien es un texto pensado en una publicación posterior; la primera parte del perfil consta de 4 páginas, cuenta los primeros años de la vida del progenitor, en la página 5 describe lo que llama “*Opera Omnia*” (trabajos), luego algunas dedicatorias y reconocimientos, por ejemplo *La Inmortalidad del Alma* la dedicó a Donato Motta, “mi buen amigo”, dice. Como homenaje de cariño, dedica a don José Bolado, fundador y presidente de la Junta de Beneficencia de Aguascalientes, *El Cantar de los Cantares*, A su esposa, la pintora Ángela Bolado, le ofrece *Anatomía Artística* en recuerdo “por sus muchas obras premiadas en las exposiciones que “ha revelado su alma artística”, “Al sabio

⁶⁵ AHUNAM, Fondo “Díaz de León”, documentos varios, doc. no. 67, Saavedra, Alfredo M. “Perfil biográfico del doctor don Jesús Díaz de León, s/l, S/f. C. 11, D. 68, 24 f. No. 68. C. 11, D. 68, 24 f. y No. 69 y el impreso C. 14, D. 114, 3 f. Esta biografía apareció como “El Dr. Jesús Díaz de León” en *Revista Mexicana*, tomo XLVII, año XLVIII, no. 106 (julio 25, 1967); pp. 108-110. Esta biografía está inspirada en la que Enriqueta Díaz de León Bolado, la hija menor del doctor, mecanografiara y que posiblemente escribió su hermano mayor Francisco Javier Díaz de León Bolado entre 1930 y 1940. Hay dos ejemplares originales, el del Fondo UNAM y el que proporcionó directamente el autor al doctor Guillermo Fajardo cuando era director del departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM y este la cedió al Dr. Xavier López y de la Peña, a quien agradezco su cortesía.

⁶⁶ AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León: www.ahunam.unam.mx:8081/index.php/jesus-diaz-de-leon

⁶⁷ Gómez Portugal, Manuel, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, Aguascalientes, noviembre de 1889.

historiógrafo. Dr. Dn. Agustín Rivera con admiración respetuosa” y *La Misión de Israel* un tributo “A Ricardo Rodríguez Romo”, su tipógrafo:

al escribir “La Misión de Israel”, sobre cuyo asunto desarrolló una serie de conferencias en la Escuela de Altos Estudios, tuve presente al amigo [...] nunca ha desmayado, para consagrarle este recuerdo que sea como testimonio de la inalterable amistad que nos ha unido en la vida.⁶⁸

En las páginas 6 a 7, menciona los trabajos que suponemos le parecieron más importantes,⁶⁹ una serie de tesis presentadas en congresos,⁷⁰ en sociedades⁷¹ y otras instituciones como en la Escuela Nacional de Jurisprudencia: “Necesidad de favorecer las relaciones entre las diversas razas del mundo”;⁷² o en la de Escuela Zoología, de sinonimia científica.⁷³ Menciona las que a consideración de su padre, fueron transcendentales: *Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes*,⁷⁴ o los periódicos que editó,⁷⁵ señala numerosos escritos inéditos, aunque nuestra investigación encontró, que algunos si fueron publicadas en opúsculos, en los periódicos o como libros,⁷⁶ otros como los “Estudios filosóficos” no los encontramos, o quedaron en manuscritos o mecanoscritos en el fondo de la Universidad,⁷⁷ o fueron apuntes para los ciclos de conferencias en el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, “En añadimiento del anterior, bien inventariado, hemos encontrado, buceando su archivo, muchísimos más escritos de artículos de trabajo leídos en Sociedades científicas y de obras inconclusas”.⁷⁸

Luego hace una descripción de los periódicos, principalmente de *El Instructor* resumiendo los títulos de sus artículos, los numera por año, al final dice “En abril de 1910 se suspendió *El*

68 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, pp. 5-6.

69 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, pp. 5-6. Las consultó por parecerle más importantes: dice son “Folletos publicados”, “La prisión de Hidalgo”, p. 8.

70 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 6. “El sulfito sulfurado de Sosa”, La tesis presentada en el 2º Congreso médico-mexicano.

71 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 6. “La edad de los anonites en el suelo de Asientos a la Sociedad Mexicana de Ciencias Exactas Físicas, correspondiente de la Real de Madrid”, “El juego y sus consecuencias bajo el punto de vista de la familia y la sociedad”.

72 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 6. Tesis premiada con medalla de plata en el 14ª Concurso de la Sociedad de Caballero Salvadores de los Alpes Marítimos.

73 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 6. Trabajo leído en la Soc. Indianista y en la Preparatoria “Crítica y filología de neologismos y tecnicismos”. En la de Zoología “Catálogo de los mamíferos de la República Mexicana”.

74 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 6. Trabajo premiado en la Exposición de París: “El primer versículo del génesis”.

75 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 6. En “hoja separada están detallados los trabajos, en estos periódicos”.

76 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 6. Aunque dice que son inéditos, la mayoría aparecen en *El Instructor* como la “La gramática hebrea”, “Los amores de eros” (poema mitológico) y otras más.

77 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 6. Escritos no publicados, algunos son manuscritos y otros solamente son bosquejos: “Mineralogía, cristalografía: sinónimos castellanos”, “Los Colibríes de México”, etc.

78 Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 8.

Instructor después de 26 años de publicación”.⁷⁹ A renglón siguiente, reseña el periódico *El Campo* sobre agricultura y ramas anexas, del número 1 al 22.⁸⁰ Algo importante, señala y anota la existencia del periódico *El Bien público*, 2ª época, algo extraño, porque no encontré otros rastros, en ninguna otra de las fuentes consultadas, el hijo no menciona su periodización, pero sí algunos de los contenidos de los ejemplares; artículos de educación y didáctica u obras de caridad.⁸¹ Francisco señala escritos publicados en otros periódicos como *El Republicano*, donde publicó “Apuntes para la higiene de Aguascalientes”, *La emulación*, de Zacatecas, donde aparecieron trabajos de medicina como “Las hemorragias uterinas”, “Esclerosis con existencia de tubérculos cancerosos”. En algunos periódicos de México se encuentran escritos literarios; en *El Renacimiento* aparece “Bautismo de lagrimas”; en *Bohemia* de México “La gloria” e “Himilca”.⁸² Continúa con el currículo docente de su padre,⁸³ la “hoja de servicios” del doctor,⁸⁴ señala que, en la capital del país, su padre fue profesor por muchos años, desde 1901 como conferencista, hasta 1918.⁸⁵ Menciona el hijo empleos, comisiones, representaciones de las sociedades a las que perteneció, las consideraciones y medallas que recibió.⁸⁶ Como vemos es un documento con buena cantidad de citas y referencias. Al final Francisco Javier relata los últimos años de convivencia con don Jesús, lo tituló “Una calle llevará el nombre del Dr. Jesús Díaz de León” y reflexiona sobre los reconocimientos que hicieron algunos intelectuales, unos fueron sus alumnos y trabajaban en el gobierno en plena Revolución. En cuatro páginas, el hijo transcribe lo que el doctor recordaba de su vida y como coexistieron, desde 1913 que llegó del norte, hasta los últimos años en que murió; recuerdos valiosos de la vida social que la familia vivió en la capital, evocaciones de su niñez, aunque lo relevante es el perfil de la historia paterna, sus ideas y

⁷⁹ Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...” p. 11. Resumen por años de *El Instructor* año I al VI. P. 8. Año. VI al XII. P. 9. Año. XIII al Año XX. P. 10. Año XX al XXVI. Posiblemente transcribió el comentario de su padre.

⁸⁰ Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”. Describe “Trabajos originales” no publicados en pp. 11 y 12

⁸¹ Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 11. De *El Bien público*, no menciona su periodización ni da otros datos de los números, aunque sí señala el contenido de alguno de ellos, los ejemplares son del 1 al 8. (p 12).

⁸² Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, pp. 11 y 12.

⁸³ Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 13. Puestos como catedrático del doctor, de 1877 a 1918. En 1877, catedrático del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Fundador del Liceo de Niñas en 1878, y catedrático de francés, 1ª época 1878 a 1879, 2ª época 1886-1887. 1879, catedrático de Filosofía en el Colegio de San Ignacio, Aguascalientes. 1885, catedrático de alemán en el Instituto de Ciencias de Aguascalientes. 1892, Catedrático fundador de la clase de Historia Natural (Geología, botánica, Zoología).

⁸⁴ Hoja de servicios del doctor para director del Museo Historia Natural, AHUNAM, Fondo Díaz de León, C. 15. D 144. Facultad de Altos Estudios, mecanoescrito C 14 D. 105 1.f Serv. Sria. Inst. con foto. C 14, D. 104 2f.

⁸⁵ Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 13. Carrera docente de Jesús Díaz de León.

⁸⁶ Díaz de León, Francisco, “Perfil biográfico...”, p. 13. Empleos administrativos: director del Hospital civil, presidente del Consejo superior de salubridad, presidente de la Junta Directiva del Liceo de Niñas, Gobernador interino del Estado de Aguascalientes.

reflexiones. Según Francisco, la obra *culmen*, fue el trabajo filológico de *El Cantar de los cantares del Rey Salomón*.

Los trabajos de Gómez Portugal y de Francisco Javier, fueron la base de otras biografías escritas en el siglo XX, como las notas de Alejandro Topete del Valle —el cronista vitalicio de Aguascalientes— que publicó en el periódico *El Sol del Centro*, en 1969,⁸⁷ donde repite muchas de las afirmaciones del hijo, sin ninguna consideración analítica o reflexiva.⁸⁸ Autores como Antonio Acevedo Escobedo⁸⁹ y Guadalupe Appendini, ambos paisanos del doctor, escribieron también notas biográficas. El primero lo hizo en *Semblanzas de Académicos* publicada originalmente en 1975 por la Academia Mexicana Correspondiente de la Española y con una versión reciente editada por José Luis Martínez a cargo del Fondo de Cultura Económica,⁹⁰ donde evidentemente se resalta su pertenencia a la Academia Mexicana de la Lengua, generación de 1855.⁹¹ Según Acevedo, el doctor sumó la sabiduría a la modestia, le reconoce lo exitoso y variado de sus obras principalmente *El Instructor* de 1884 a 1910, o la tipografía y traducción de *El Cantar de los cantares*, “la obra más importante hecha en México en el S. XIX”, en lo que está de acuerdo Francisco Antúnez⁹² y otros autores; la califican como “alarde de cultura sin precedentes en nuestra historia”. Según Acevedo fue “un hombre de ciencia e intelectual, positivista con amplia formación para la época.⁹³ Appendini, maestra y periodista aguascalentense, hace una síntesis biográfica, en 1992 la publicó en *Personajes en su historia*,⁹⁴ difundió la noticia de la develación de un monumento en la ciudad de México, lo que no hemos podido corroborar,⁹⁵ sus notas

⁸⁷ Topete del Valle, Alejandro, “Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León”, en *El Sol del Centro*, 28 de mayo 1969, 1ª parte de tres, 1ª sección, y páginas 1 y sigue en la 5 y la 6.

⁸⁸ Topete del Valle, Alejandro, Perfil biográfico...”, pp. 1 y sigue en la 5 y la 6.

⁸⁹ Secretaría de Cultura y Fundación para las Letras Mexicanas A.C., “Antonio Acevedo Escobedo”, en *Enciclopedia de la literatura en México* (página de internet). Consultada el 16 de julio de 2020: <http://www.elem.mx/autor/datos/4>

⁹⁰ Acevedo Escobedo, Antonio, “Dr. Jesús Díaz de León”, en *Semblanzas de Académicos. Antiguas, recientes y nuevas*. ed. José Luis Martínez (México: Academia Mexicana, Fondo de Cultura Económica, 2004).

⁹¹ Acevedo Escobedo, Antonio, “Dr. Jesús Díaz de León, biografía”, en *Semblanzas de Académicos. Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana*, n. 1 (México: Academia Mexicana, 1975), pp. 70-72.

⁹² Antúnez Francisco, *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes* (Aguascalientes: Academia de Bellas Artes del Estado, 1950).

⁹³ Acevedo Escobedo, Antonio, “Dr. Jesús Díaz de León, biografía”, en *Semblanzas de Académicos*, pp. 70-72 y 16-17.

⁹⁴ Appendini, Guadalupe, “Jesús Díaz de León”, en *Aguascalientes: 46 personajes en su historia* (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992), pp. 99-101.

⁹⁵ *El Triunfo* núm. 417, 28 de febrero de 1922. Publicó esta nota: “Hace ya algunos días que se develó un monumento en honor del sabio doctor José de Jesús Díaz de León a cuyo acto asistieron familiares y hombres de ciencia, además que en la noche del mes pasado en el Salón de Actos del Museo Nacional de México hubo una velada para celebrar la fundación de una sociedad en honor a la labor infatigable del doctor por la difusión de la ciencia y las importantes obras

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

servieron al *Diccionario Porrúa de Biografía, Historia y Geografía de México*, en 1986,⁹⁶ una guía rápida para conocer los datos fundamentales del doctor, apoyada en lo escrito por otros autores, en el mejor de los casos.⁹⁷ Fue una síntesis y recopilación historiográfica de lo escrito hasta su momento, su aportación son los nombramientos que recibió en México y principalmente en el extranjero, señala los de mayor trascendencia así como su interés en la instrucción pública y la agricultura.⁹⁸ Al siguiente año Marcelo Sada escribe una semblanza que defiende al doctor de los ataques del obispo Valverde diciendo que era frecuente que intelectuales y científicos de la época, unieran el conocimiento científico con la superstición: sin problemas de conciencia⁹⁹ y de que se ocuparan de ideas esotéricas y de prácticas sobre espiritismo, hipnotismo y teosofía, que eran comunes las asociaciones, fraternidades, logias, e incluso que miembros espiritistas ocuparan cargos en el gobierno y realizaran publicaciones en sus imprentas, algunos formaban parte del grupo de los “científicos” y gozaban de prestigio antes y después de la Revolución Mexicana, lo que es totalmente cierto, añadía que¹⁰⁰ muchos de los intelectuales de su tiempo, eran afectos a las corrientes ideológicas religiosas y filosóficas, hebreas, asiáticas, y chinas y escribían con su nombre o con seudónimos y los enviaban a sociedades nacionales o extranjeras —algunos pertenecían a ella— como fue el caso de Díaz de León, al que Sada defiende de Valverde y Téllez (1864-1948) que lo calificó de “fue un espiritista típico” y consideró su escrito de “ridículas calamidades”.¹⁰¹

El historiador Jesús Gómez Serrano, en 1988, realizó críticas reflexivas sobre los trabajos de Jesús Díaz de León, en su libro sobre la historia de Aguascalientes y en otras publicaciones de revistas científicas, califica las obras de Díaz de León como de un “diletante”,¹⁰² un aficionado de

que publicó y que fueron conocidas y leídas con interés en México y en el extranjero, haciendo notar las distinciones a que fue objeto”.

⁹⁶ “Dr. Jesús Díaz de León”, en Garibay, Ángel María y Felipe Teixidor, *Diccionario Porrúa de Biografía, Historia y Geografía de México* (México: Porrúa, 1964), vol. I, p. 898.

⁹⁷ Guadalupe Appandini es viuda de Gabriel Vargas (1915-2010) caricaturista, autor de las historietas de *La familia Burrón* referente de la cultura popular mexicana.

⁹⁸ Appandini, Guadalupe, (1992), “Jesús Díaz de León”, en *Aguascalientes: 46 personajes en su historia*, pp. 99-101.

⁹⁹ Sada, Marcelo, “Jesús Díaz de León: un escritor espiritista”, *El Unicornio: suplemento cultural de El Sol del Centro*, Aguascalientes, 14 de junio de 1987, p. 3.

¹⁰⁰ Teosofía (RAE), (Del gr. θεοσοφία). Denominación que se da a diversas doctrinas religiosas y místicas, que creen estar iluminadas por la divinidad e íntimamente unidas a ella).

¹⁰¹ Valverde, y Téllez, Emeterio, “El Doctor Jesús Díaz de León” publicado junto al artículo de Marcelo Sada en *El Unicornio*, Aguascalientes, 12 de julio de 1987, pp. 6-7. Y en el libro noveno, *La filosofía espiritista en México*, “El Doctor Jesús Díaz de León”, pág. 273- 277.

¹⁰² Gómez Serrano, Jesús, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, en *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*, no. 2, pp. 9-23. Consultado en junio 2018 y sept. 2019:

las Ciencias humanas, lo ve como “un genio loco, un hombre sometido al imperio indescifrable de su demonio interior”.¹⁰³ Gómez se ocupa de los trabajos de Jesús Díaz de León en cuanto a sus ideas médicas y científicas en *Apuntes para el Estudio de la Higiene en Aguascalientes*,¹⁰⁴ y sobre su posición cultural y su afición lingüística,¹⁰⁵ lo considera experto en el lenguaje universal Volapuk que quiso introducir en el Instituto de Ciencias, porque Díaz de León vaticinaba, sería “la comunicación para cualquier nacionalidad”.¹⁰⁶ Lo considera por su gran cantidad de obras de “curiosidad insaciable” que escribió de agricultura de las propiedades de plantas y sus frutos,¹⁰⁷ sobre el cerebro y su funcionamiento de psicología humana,¹⁰⁸ “A partir de entonces, casi no hubo campo del saber que no despertara la ávida curiosidad de nuestro medico”.¹⁰⁹

El historiador cita a Jesús Fructuoso López —director de *El Fandango*— como uno de los pocos críticos de su tiempo,¹¹⁰ de los pocos que “escribió seriamente sobre el periódico y hacía ver el poco interés de sus lectores, planteando opiniones inteligentes”, aunque reconoce que eran muchos los méritos del doctor y por eso conquistó un lugar privilegiado en la prensa nacional, le censuraba que solo llegaba a la élite ilustrada “vemos con sentimiento que muy pocas son las personas que en este Estado lo leen”, no alcanzaba a “instruir a las masas”, Gómez lo vio como un extraño en su tiempo “una rara avis” y no se explica los motivos para que se interesara, en temas como filosofía antigua, civilización hebrea, observa que posiblemente “ni sus íntimos amigos lo leyeran”. Sus críticos “ignoraban que el doctor vivía en una pequeña provincia y sus producciones surgían en un medio indiferente y hostil”, donde los aguascalentenses le daban solamente un trato respetuoso y distante, —no cálido—, al autor de una producción intelectual surgida, de una curiosidad por lo inexplicable y un afán por entender lo raro e inasible y a la vez

http://www.aguascalientes.gob.mx/segob/archivos/nuevo_boletin/boletin2_a1.pdf

¹⁰³ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo”, p. 19.

¹⁰⁴ Díaz de León, Jesús, “Apuntes para el Estudio de la Higiene en Aguascalientes”, en *El Republicano, Memorias Administrativas de Alejandro Vázquez del Mercado* 1892. pp. 177-248 y en Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico...”, p. 17-21. ?

¹⁰⁵ Krause, Corinne, *Los Judíos en México: una historia con énfasis especial en el período de 1857-1930*, con traducción, presentación y notas de Ariela Katz de Guggenheim (México: Universidad Iberoamericana, 1987), p. 84. Con respecto a la edición heptalingüe de *El Cantar de los Cantares*, la autora la consideró la obra más importante sobre la historia hebrea, y con respecto al autor lo calificó como el hebraísta más distinguido de México.

¹⁰⁶ *El Fandango*, 26 de febrero de 1889.

¹⁰⁷ Díaz de León, Jesús, *Apuntes para una carpología higiénica y terapéutica* (Aguascalientes: imp. Trinidad Pedroza, 1896), pp. 8-124.

¹⁰⁸ Díaz de León, Jesús, *El cerebro y sus funciones. Principios de psicología basados en la anatomía de los centros nerviosos* (Aguascalientes: Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo, 1897).

¹⁰⁹ Gómez Serrano Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo”, p. 11 y p. 19

¹¹⁰ *El Fandango, periódico político y demócrata: suave en el modo, y fuerte en el asunto*, editor Jesús Fructuoso López, Aguascalientes, año I, enero de 1888, no. 25.

difundirlo a algunos admiradores, a sus protectores y a sus pocos amigos, pero no tenía lectores,¹¹¹ concluye Gómez Serrano.

Al analizar la educación en Aguascalientes, Juana Gabriela Román Jaques, en 1994,¹¹² encuentra datos para conocer la vida magisterial de Díaz de León, el estudio rastrea los antecedentes como miembro del claustro de maestros del Instituto de Ciencias de Aguascalientes, aporta elementos para conocer el escenario cultural dónde se desarrolló Díaz de León y describe la historia del Liceo de Niñas del que fue fundador. Al año siguiente el gobierno del Estado de Aguascalientes y del Municipio se ocuparon del personaje como figura cultural de la región y publicaron el perfil biográfico del doctor en la revista *Tiempo de Aguascalientes*, edición 1995,¹¹³ que hizo una síntesis de trabajos de historiadores que revisaron cronológicamente al doctor, fueron de carácter informativa para lectores que buscaban los principales rasgos de su vida. El autor del perfil fue Héctor Carlos Palacios Pimentel, del Archivo Municipal, que reportó también fichas bibliográficas de sus escritos ordenados por la fecha de edición¹¹⁴ y datos que destacan los cargos políticos del personaje, hasta el de gobernador interino, por licencia de Alejandro Vázquez del Mercado,¹¹⁵ destaca la actividad como periodista porque fundó los periódicos; *El Progresista*,¹¹⁶ *El bien público*, *El Instructor*¹¹⁷ y *El Campo*.¹¹⁸ Palacios Pimentel, incorporó a su escrito las actividades que tuvo el doctor en la ciudad de México y que Engel transcribió en 1997.¹¹⁹

¹¹¹ Gómez Serrano, “El diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, p. 20.

¹¹² Román Jaques, Juana Gabriela, “El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1866-1942” (tesis para el Grado de Licenciada en Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1994). La investigación histórica incluye la apertura de la Escuela de Agricultura a la creación de la Junta de Instrucción, que formó el doctor Ignacio T. Chávez y el Instituto de Ciencias del Estado.

¹¹³ Palacios Pimentel, Héctor Carlos, “Historia de aguascalentenses: Jesús Díaz de León 1851 – 1919”, en *Tiempo de Aguascalientes*, noviembre de 1995, p. 29.

¹¹⁴ Palacios Pimentel, Héctor Carlos, “Díaz de León, Jesús”, en *Principales y características del Estado y Municipio de Aguascalientes* (Aguascalientes: Municipio de Aguascalientes, Archivo General Municipal, 1995).

¹¹⁵ Santillán Campos, Mónica Guadalupe, coord. *Gobernadores de Aguascalientes*. Capítulo 1835-1932 (Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes, (2014), p. 114. Tomado del folleto *Mascarón* del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. En ambas publicaciones hay inconsistencias en cuanto a datos biográficos.

¹¹⁶ “El Instructor Díaz de León Jesús, 1884”. Según comunicación del doctor, en el tercer ejemplar de *El Instructor* (número, mes, año), aclara que murió el citado periódico (“Progresista”) por causas que “no es el caso referir”, pero nace *El Instructor* “lozano y vigoroso”, con el principal objetivo de la propaganda científica.

¹¹⁷ *El Instructor* se editó de 1884-1910, como un espacio de difusión de ciencias y fundó otro llamado *El bien público*, periódico de filiación porfirista, aparece en el periódico de la ciudad de México *La Patria*, editor Ireneo Paz.

¹¹⁸ AHUNAM, Fondo Díaz de León Jesús, *El Campo*, 1885-1886, Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala Letra C, Aguascalientes, Admón. de correos, Apto. Postal No. 2. Registrado como art. De 2ª clase. Fondo Hemerografía No. 185 1895-1896 Ags C. 9, D. 50. 1 vol.

¹¹⁹ Engel, José Luis, *Diccionario General de Aguascalientes*, C, D, (Aguascalientes: editorial, 1997), pp. 134-135.

En el siglo XXI se iniciaron una serie de trabajos, que ven a Jesús Díaz de otra manera, son analíticos, reflexivos y críticos de su vida y de su obra, como el de Francisco Javier Fernández Martínez en coautoría con Ana Sofía Favizón Pozos que en el año de 2003,¹²⁰ hicieron un análisis desde el punto de vista literario y político en “Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de *El Instructor*”, calificándolo como un personaje que hizo esfuerzos —denuedos—¹²¹ para llevar su labor a la población de su tiempo, en la mitad del siglo XIX. También Fernández publicó en “Horizontes Literarios”¹²² una biografía del doctor con los datos que enviaron a la Academia Mexicana y que sirvieron para escribir la semblanza del doctor a su ingreso en 1918, ambos trabajos se ocupan de la actividad literaria, de su explicación científica del mundo,¹²³ así como del periodismo, destaca el artículo que escribió en 1891 de los periódicos de Aguascalientes,¹²⁴ “El periodismo literario del s. XIX fue un esfuerzo casi ininterrumpido de superación material que fructificó en ediciones espléndidas y perfectas en forma”, decía Fernández, afirmando que *El Instructor* es importante además de su contenido por su longevidad, en ese tiempo solo una docena de revistas sobrevivieron una década, pocas, más de 5 años y en la Restauración de la República en 1867, solo tres rebasaron el siglo que las originó *El Mundo Ilustrado*, *El Álbum de la Juventud* y *La Revista Moderna*. La mayoría tuvieron una vida efímera y corta, de 6 meses a dos años. Sin embargo, *El Instructor* llegó a 26 años, porque se especializó en un público selecto. Francisco Xavier Fernández discrepa de Jesús Gómez Serrano, que lo consideraba una argumentación negativa. El periódico de Díaz de León, buscaba la divulgación de la técnica, consolidar los valores morales y la idea ilustrada del enciclopedismo y afirma, el periódico no se apegó a corrientes literarias, su ámbito era moralizador no estético, a diferencia de otros que eran románticos, naturalistas o eclécticos y poco a poco tomaron un matiz modernista.¹²⁵

En otras circunstancias se han realizado trabajos sobre las obras de Jesús Díaz de León y de estudio sobre su periódico, fue el caso de Carlos Ovalle y Alain Luévano que en 2005 realizaron una investigación para su maestría de Historia sobre *El Instructor*, donde se destaca su análisis

¹²⁰ Fernández Martínez, Francisco Javier, y Ana Sofía Favizón Pozos, “Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de *El Instructor*”, en *Boletín del Archivo del Estado de Aguascalientes* no. 2 (año), y en *Caleidoscopio* (2003).

¹²¹ RAE: denuedo es esfuerzo, brío, valor, intrepidez.

¹²² Fernández Martínez, Francisco Javier, “Jesús Díaz de León”, en *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005), pp. 100-126.

¹²³ Fernández Martínez, “Jesús Díaz de León”, p. 27.

¹²⁴ Díaz de León, Jesús, “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”, en *El Instructor*, abril de 1891 y mayo de 1891. Dedicado a la Dirección General de Estadística de la República Mexicana y al señor Antonio Peñafiel. Consigna que había 124 periódicos: independientes, políticos, científicos, literarios-políticos-liberales, católicos.

¹²⁵ Fernández Martínez en “Los denuedos de Díaz de León”, p. 34.

cuantitativo y cualitativo y el reporte por artículos en su apéndice, concluyen que fue más que un “cuaderno de notas”, que refleja

un ideario político -positivista, liberal- del Grupo Hornedo y refleja sus anhelos -cumplidos o no- de llevar a la luz del progreso y de las ciencias al pueblo” [...] intentó llegar a las masas. Se dedicó a la vulgarización de las ciencias, pero no obtuvo el éxito esperado [...] aún así el erudito Díaz de León intentó por varios años -con ayuda de sus compañeros de grupo- llevar a cabo esta misión y la extendió a la publicación de diversos libros. Este afán incluso fue reconocido por diversas organizaciones nacionales y extranjeras.¹²⁶

En el año de 2006 realice un análisis de la obra científica de Díaz de León.¹²⁷ Su comportamiento en la profesión, en la política, en la sociedad y en las instituciones culturales a las que perteneció. Lo muestro como un hombre interesado en los valores científicos, movido por el deseo de una explicación, racional e ilustrada de la vida, que, dentro de su ideología liberal y positivista, incluía, un alto sentido del honor y de la moral, apoyado en sus ideas ilustradas como sus principales instrumentos, para entender su tiempo. Estas ideas le permitieron incursionar en casi todos los campos del saber, a los que pretendió dominar y en los que mucha de las ocasiones no supo, no quiso o no pudo profundizar. En esa tesis sobre el trabajo médico y científico reconocí que algunos de sus artículos, transcurrieron entre superficialidades y explicaciones largas y complicadas, muchas de las cuales pocos de sus lectores entendían. Díaz de León con la justificación de llegar a su público, quiso simplificar los conocimientos, aunque al final terminaba llenándolos con abundantes datos y argumentos que los hicieron difíciles de asimilar para la gente. El afán de buscar el conocimiento práctico, le dieron la defensa para simplificar su metodología, sacrificando algunas de las reglas y enunciados científicos que ya estaban circulando en el mundo y en México por esos años. Estos argumentos han sido la base de las críticas que ha recibido y que en ocasiones estaban justificadas, al revisar sus trabajos entendí, que el doctor lo hizo consciente de que sacrificaba la rigurosidad científica en aras de la comprensión y asimilación por sus lectores, aunque no siempre lo lograba, esto no puede justificar otros problemas que advertí en sus trabajos: dispersión intelectual, poca consistencia en sus escritos, como resultado de sus amplios intereses y de su deseo de sobresalir para mostrarse ante la sociedad, como una persona que sabe de todo.

¹²⁶ Ovalle Morquecho, Luis Carlos y Alain Luévano Díaz, “*El Instructor. Acercamiento a su historia y su difusión de la ciencia*” (Trabajo final de Historia de la Ciencia y la Tecnología en México, Maestría en Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005), p. 113. Estudian al periódico desde el punto de vista histórico y de su organización dentro del periodismo en México.

¹²⁷ Gil Rendón, Jesús, *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León*, (Aguascalientes: Editorial, 2009), pp. 9-211.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Gabino Sánchez Rosales realizó en 2008 la tesis *Medicina y poder en Aguascalientes, durante el porfiriato*¹²⁸ en donde documenta y analiza la relación entre los hombres que modernizaron el Estado, gentes que fueron médicos y que incidieron en la élite local, mediante la influencia de sus conocimientos, creando una relación entre saber-poder y que interrelacionaron negocios, puestos públicos y quehaceres educativos y profesionales. El autor explica las redes políticas en que se desarrolló Díaz de León y que le dieron el apoyo para soportar su actividad intelectual, porque en base a ellas, o mediante sustentos directos o hasta con subsidios, el doctor pudo mantener su actividad pedagógica, de difusión y de instrucción.¹²⁹ Fue la aparición de *El Instructor* en 1884, un vínculo para mostrar esas relaciones políticas y Díaz de León lo aceptaba “los gastos crecían y el periódico hubiera terminado sus días antes de cumplir un año, si el Sr. Hornedo que seguía paso a paso las dificultades no hubiera tendido su protectora mano”.¹³⁰ En su libro también desarrolla un recorrido histórico por las exposiciones internacionales y las exposiciones de Aguascalientes en el s. XIX, las define como espacios de “configuración del saber y del poder, en arenas simbólicas donde las élites científicas, culturales, políticas y comerciales conformaban vínculos y dependencia en lo internacional”¹³¹ y modulaban las relaciones entre las élites nacionales, regionales y locales de los individuos que asistían a los eventos, lo que ocurrió en Aguascalientes por un tiempo y dónde actuaron las élites intelectuales como organizadoras y divulgadores del saber y en las que Jesús Díaz de León fue actor principal.

El doctor Francisco Xavier López y de la Peña escribió varios artículos y libros dónde estudia la historia de la medicina de la entidad a fines del s. XIX y principios del XX, publica una pequeña nota sobre el doctor,¹³² y cinco años más tarde escribió de Díaz de León y de su amigo y colega Manuel Gómez Portugal que trabajaron juntos en el Hospital Civil¹³³ e intervinieron quirúrgicamente enfermos, fue un colaborador en investigaciones de los primeros estudios sobre la investigación sanitaria del Estado. Realizó otras monografías sobre el doctor: Las ideas sobre la

¹²⁸ Sánchez Rosales, Gabino, “Medicina y poder en Aguascalientes, durante el porfiriato” (Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008).

¹²⁹ Es evidente, dice Gabino Sánchez, en una carta de la correspondencia particular de Francisco G. Hornedo, del 24 de diciembre de 1885, dirigida al doctor Ignacio Marín en la entrega de premios en Instituto Literario de Aguascalientes y que apareció en *El Instructor* en 1885 donde agradece al doctor Díaz de León, y al director del Instituto de Ciencias de Aguascalientes —el también doctor Ignacio N. Marín—, el educar a la juventud, retórica que vincula y estrecha relaciones de hegemonía y subordinación entre sujetos, los cumplidos de simpatía se acrecentaron con el tiempo.

¹³⁰ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, Aguascalientes, núm. 17 y 18, Vol. 2, enero 1 de 1885, p. 8.

¹³¹ Sánchez Rosales, “Medicina y poder en Aguascalientes, durante el porfiriato”, 2008. P. 96 a 121.

¹³² López de la Peña, Xavier A., *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes, 1671-1900*, Ed. UAA, (2004), pp. 11-198.

¹³³ López de la Peña, Xavier A., “Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel”. (2009).

teoría de la evolución y su concepción sobre la Historia natural,¹³⁴ analizó sus conceptos filosóficos¹³⁵ y una historia sobre el papel de los médicos en la Revolución mexicana y afirma que, aunque Jesús Díaz de León Ávila, estuvo en el círculo político vázquez-mercadista que buscaba la reelección del presidente Porfirio Díaz, no participó en el movimiento ni en Aguascalientes ni en la Ciudad de México, a la que se trasladó en 1902 por invitación de la propia presidencia de la República.¹³⁶

En el inicio de la investigación de esta tesis, López y de la Peña me proporcionó la biografía que sobre Díaz de León había escrito entre 1930 y 1940 su hijo Francisco Javier, basado en ella escribió una biografía que no ha publicado.¹³⁷

Varios trabajos de Luciano Ramírez Hurtado, todos recientes, analíticos y críticos he consultado, para llenar algunos huecos que había principalmente en lo referente a las relaciones familiares, a las actividades de su esposa y al contexto dónde convivió como miembro de la élite social e intelectual de Aguascalientes. Un trabajo de este autor de 2017, fue sobre la enseñanza del dibujo en Aguascalientes, se ocupa de la historia, el método y los modelos para el aprendizaje que siguió doña Ángela Bolado de Díaz de León, una mujer sensible al arte, solvente artista y pintora, que brilló en la Exposición de Arte más importante que se celebró en el Estado, donde ganó varios premios y una medalla de oro al mérito por las pinturas y dibujos, de su esposo y un autorretrato, que aparecieron en uno de los muros del Salón de la Exposición de Aguascalientes.¹³⁸ Otro artículo fue sobre el ambiente social de la época y los llamó “parentescos familiares”,¹³⁹ investigó el círculo social de la familia Díaz de León Bolado, la ascendencia artística que les inculcó don José Bolado, su esposa y luego Julia Delhumeau la madrastra de sus hijas que formaron un hogar de gente

134 López de la Peña, Xavier A., “Ideas del Dr. Jesús Díaz de León Ávila sobre la teoría de la evolución de Charles Darwin”, en *Boletín Méx. Historia y Filosofía de la Medicina*; Vol 13 (2010), pp. 11-15.

135 López y de la Peña, (2013) “Ideas sobre la inmortalidad del alma de Jesús Díaz de León”, Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1ª edición, pp. 11-79.

136 López de la Peña, Xavier A., “Biografía e Jesús Díaz de León Ávila (1851 Ags.)”. en *Los médicos de Ags en la Revolución mexicana, Gaceta Médica de México* (10 de abril de 2009).

137 López de la Peña, Xavier A., “Biografía de Jesús Díaz de León Ávila (Aguascalientes, 1851)” —No publicado—. Trabajo mecanografiado no editado, proporcionado para esta tesis en 2017, lo que agradezco al autor.

138 Ramírez Hurtado, Luciano, *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes. 2017), pp. 11-360.

139 Ramírez Hurtado, Luciano y Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Redes familiares, parentesco político y élite sociocultural. Juegos de poder en el Aguascalientes Porfiriano”. Ponencia presentada en el V Coloquio de Genealogía e Historia de la Familia, 2018, no publicado. Agradezco a los autores del artículo por facilitar el texto para esta tesis.

ilustrada, con gusto por el arte y “las buenas maneras”.¹⁴⁰ Ramírez también realizó un trabajo sobre *El Instructor* donde señala la importancia que tenía como “medio informativo para dar a conocer temas relacionados con la ciencia, pero también con la educación”.¹⁴¹ Varios de los trabajos de este historiador no han sido publicados y a pesar de eso nos permitió consultarlo, lo que agradecemos y reconocemos, por su utilidad para consultar sus opiniones, y enriquecer esta investigación, principalmente del capítulo dónde analizaré sus ideas. El trabajo más reciente de este autor es el interés por estudiar la relación de la mujer como artista, está centrado en doña Ángela Bolado y analiza el ambiente socio cultural de Aguascalientes, también es útil para entender el entorno familiar y “recrear la atmósfera artístico-cultural que prevaleció en el porfiriato”, allí se aventura a investigar su influencia sobre el pintor aguascalentense, que en realidad era su sobrino y que también pintó un retrato al óleo, de su prima Ángela Díaz de León Bolado.¹⁴²

El doctor Jesús Díaz de León fue un masón, pero además fue dirigente de la masonería en Aguascalientes señalan Marco García y Marco Flores Zavala,¹⁴³ sus textos permiten conocer el poder político y la relación de la masonería en la sociedad, en la cultura y de los lazos familiares entre las élites, cuestión que Marco García estudió en su tesis doctoral y de la que Flores Zavala fue tutor. Ambos están de acuerdo en que la logia “Primo Verdad” adscrita a la Gran Logia de Estado “Regeneración”, era de las más importantes en Aguascalientes y Jesús Díaz de León era el venerable maestro, José Herrán 1º vigilante, Manuel I. Macías como 2º vigilante y Jesús Bernal Sánchez, secretario.¹⁴⁴ Estos autores toman su información de un cuadro “lógico” —especie de directorio con los integrantes de la logia— de 1893 y de documentos diversos localizados en acervos de diversas partes de México y el mundo.

¹⁴⁰ Ramírez Hurtado, Luciano, “Una esposa con ángel. Ángela Bolado de Díaz de León, artista plástica de la élite cultural en el Aguascalientes porfiriano, su círculo familiar y entorno artístico” (Aguascalientes: no editado, 2028), Agradezco al autor el artículo para esta tesis.

¹⁴¹ Ramírez Hurtado Luciano “*El Instructor*, 1884-1910. El periódico de la elite positivista de Aguascalientes”. presentado como ponencia en el Congreso de Historia de la Prensa realizado en Querétaro en 2018. En prensa, UAA. Agradezco al autor el artículo para esta tesis.

¹⁴² Ramírez Hurtado, Luciano, “Ángela Bolado, artista de provincia; su influencia en Saturnino Herrán. Atmósfera artística en Aguascalientes, buenas costumbres y élite sociocultural durante el porfiriato” (Aguascalientes: inédito, 2018). Agradezco al autor el artículo para esta tesis.

¹⁴³ Flores Zavala, Marco Antonio, “La masonería en el centro-norte de México, 1869-1914” en *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, vol. 6, no. 1 (mayo-diciembre 2014), pp. 119- 120. García Robles, Marco Antonio “*Los arquitectos del poder: masonería en Aguascalientes*”, Anteproyecto de tesis, Doctorado en Estudios Socioculturales, tesis en preparación, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018.

¹⁴⁴ García Robles Marco Antonio, “El porfiriato. Todo queda en familia (masónica)”, Avance de tesis, Doctorado en Estudios Socioculturales, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cinco trabajos se prepararon para publicar un libro conmemorando el aniversario luctuoso de Jesús Díaz de León, que fue coordinado por Luciano Ramírez Hurtado,¹⁴⁵ que al lado de otros historiadores escribieron sobre diversas etapas y facetas de la vida del doctor Díaz de León, fue publicado al final de 2019, los capítulos son: “Ancestros, dineros y herencias”, “Editar textos de un polímata”, “Dos periódicos dos, editores, minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910),” “Jesús Díaz de León: El masón”, “Una pareja de la élite artística y cultural en el Aguascalientes porfiriano” y “Etapa de la madurez intelectual: la vida en la ciudad de México (1902-1919), todos permitieron completar y entender al personaje desde diversas posiciones, me fueron proporcionados por sus autores, antes de publicarse, con su autorización para usarlos como apoyo bibliográfico par esta tesis.

6- Estructura: índice como proyecto de trabajo.

Cada capítulo pretende responder a cuestionamientos particulares sobre la vida del personaje; su formación en Aguascalientes, Zacatecas y Guadalajara. El desarrollo profesional en su tierra natal y la educación autodidacta qué construyó. En el eje de la investigación está el análisis de *El Instructor*, palestra donde publicó su conocimiento y plataforma de su saber, escribía pensando que sus lectores buscarían su sabiduría y no solamente la luz de la instrucción. Cuando buscó ser un sabio y un difusor del conocimiento, no dudó en migrar a una ciudad con más movimiento intelectual, obligado también por las circunstancias, vivió la tercera y última etapa de su vida en la ciudad de México donde finalmente logró ser un maestro reconocido en las disciplinas que su madurez intelectual buscó: la filología, la historia natural, el hebraísmo y los pensamientos filosóficos.

El capitulado está estructurado en subcapítulos, buscando responder los cuestionamientos particulares, del momento que vivió y de acuerdo con el avance de la investigación para entender la construcción de su vida intelectual. El primer capítulo busca responder las preguntas sobre sus orígenes, la vida en su natal Aguascalientes y su educación elemental y conocer su formación profesional, como se acercó a las ideas científicas y culturales que lo guiarían durante toda su vida. El regreso a su tierra coincidió con la promoción de los avances modernos que las élites buscaban

¹⁴⁵ Ramírez Hurtado, Luciano, coord., *Jesús Díaz de León (1851-1919). Un hombre que trascendió su época.* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 2019), pp. 9-234. Agradezco a las y los autores de los artículos que me hayan permitido consultarlos antes de su edición.

en la entidad con ellas se relacionó y estableció una unión que fue trascendental con el grupo que lo apoyó durante el inicio de su ejercicio profesional,

El lugar donde trabajó era una pequeña población alejada de los avances de la ciencia, el doctor buscó dar los primeros pasos para incorporarla al progreso del país, inició como un joven médico que, sorprendido por la higiene de la ciudad, investigó las condiciones en que vivían sus habitantes y buscó las soluciones para promover la salud, con los fundamentos que la ciencia le había enseñado, lo que se estudia en el capítulo dos. Además, buscó participar en la docencia y formó una biblioteca, participó en la política y continuó estudiando como autodidacta, al tiempo que realizaba su práctica profesional y dio sus primeros pasos en los negocios; organizó una imprenta y abrió una botica, además de fundar un periódico para difundir sus escritos. Quizá, fue el inicio de *El Instructor* una de las decisiones más importantes de su vida, porque marcó la historia de su carrera intelectual, el inicio en el periodismo especializado, que fundó para instruir a la gente que le llevó a promoverse en ámbitos nacionales y en el extranjero, en este segundo apartado también se plantea el origen, la organización y la estructura del periódico, que también marcó los primeros pasos en su vida intelectual.

En el capítulo tres veremos como entendió abordar los temas del periódico científico y literario, que publicaba de las ciencias; físicas, biológicas, naturales, la medicina y la higiene de Aguascalientes, para alcanzar el objetivo científico del editor, allí organizó sus temas y escribió una síntesis de las enfermedades, publicado por el gobierno del porfirista Alejandro Vázquez del Mercado. El doctor Díaz de León vio la necesidad de abrir espacios para sembrar el interés por la cultura, por eso en el capítulo IV veremos su interés por el humanismo, allí ve al periódico desde otra faceta y los escritos sobre las humanidades inquietaron ese momento de su vida que en un momento en que fue llenada por el periódico, medio que incentivó sus aspiraciones intelectuales, fue un proyecto que lo llevaría a promoverse entre los letrados y que más tarde continuaría en la capital, donde inició una larga carrera en la docencia, en la administración pública y en las sociedades científicas y académicas, temas que veremos en el quinto capítulo; su vida en la capital.

El doctor Díaz de León llegó a la ciudad de México al final del Porfiriato, dónde tuvo que vivir los cambios políticos que la guerra provocó y le tocó el brillo final de un régimen, que celebró el centenario de libertad de México, cuando el doctor se incorporó a la vida porfiriana, inició otra etapa de su vida lo que estudiaremos en el capítulo seis. Después, los cambios revolucionarios lo llevaron a convivir con nuevos regímenes con los que trabajó y avanzó, para terminar de construir su camino intelectual aceptó puestos en la educación, trabajo en instituciones educativas e ingresó

en sociedades científicas, para tener un lugar en la academia del país, es la historia del capítulo seis, que termina analizando los esfuerzos que realizó durante diez y siete años de vida en la ciudad, para lograrlo, allí murió en 1919 siendo un reconocido intelectual. El último capítulo, el siete, buscará hacer una síntesis de su vida: la formación de un intelectual, la vida de un periodista, la labor de un académico y principalmente su trabajo como educador, para terminar, planteando los logros de su vida intelectual. La intención de la tesis, es realizar un recorrido en los esfuerzos que Jesús Díaz de León hizo para situarse en la esfera académica de México, observar sus logros y saber como los alcanzó será nuestra conclusión.



CAPÍTULO I. Jesús Díaz de León: el inicio 1851-1876.

“En historia es fundamental describir el marco en que se desarrolla la acción e indicar los puntos de partida indispensables”.

Guy Bois, historiador marxista francés.

I- La región de Aguascalientes (Contextos).

Es la conformación regional donde suceden los hechos socio-históricos, que marcan el rumbo de la vida de los hombres, para percibir como fue el contexto sociocultural en que se inició la vida de Jesús Díaz de León y dónde desarrollo su vida, es importante conocer como era la ciudad en que nació y el ambiente cultural que tenía, a mitad del siglo XIX, el espacio es muy importante en la historia de los individuos, ahí suceden sus prácticas sociales cotidianas, es crucial “el marco para ver el desarrollo del hombre”,¹ sin describir la ciudad, no se podría comprender la vida que llevó nuestro personaje, ni como recibió las primeras enseñanzas, un hombre que vivió su niñez en Aguascalientes y durante veintiséis años (1876-1902) allí desarrolló su profesión,² un individuo reconocido en su tierra, como médico, periodista, político, escritor, filólogo y humanista, durante su ausencia, la ciudad y su sociedad, habían crecido y transformado de una villa a una pequeña ciudad, de características comunes a las provincias mexicanas.

1- El Estado de Aguascalientes 1857.

La historia del Estado de Aguascalientes parte de 1857 cuando fue reconocida su autonomía, su vida política inició, entre conflictos regionales y la confrontación nacional por las ideas dispares entre conservadores y reformistas liberales, lo que hizo difícil su gobierno, se rigió primero por el Reglamento Económico-político expedido en 1857 por el gobernador José María López de Nava, hasta 1861 que se promulga su primera Constitución,³ el reglamento consolidó la política regional y estatal y se dividió territorialmente en cuatro partidos, Aguascalientes, Rincón de Romos,

¹ Guy Bois. *La revolución del año mil*. Barcelona. Grijalbo Mondadori. 1997), p. 23. Citado por Gabino Sánchez “Medicina y poder en Aguascalientes durante el porfiriato”. (Tesis de maestría Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México).

² Su niñez la vivió en Aguascalientes hasta su partida en 1861, para estudiar en Zacatecas, regresó como médico, quince años después a practicar su profesión, en su madurez partió a la capital, dónde trabajó como profesor y en el servicio público, hasta su muerte en 1919, sin regresar a la provincia.

³ Archivo General Municipal, Fondo Histórico (en adelante AGM, FH), Reglamento en Las Constituciones de Aguascalientes, Edición de la LII Legislatura, México, 1986, pp. 69, en Delgado, p. 28.

Asientos y Calvillo,⁴ con un jefe político cada uno y una cabecera municipal regida por un ayuntamiento —en los demás poblados había sólo juntas municipales—.⁵ El Partido de Aguascalientes estaba dividido en 14 demarcaciones o comisarías, diez rurales y cuatro urbanas, regida por el ayuntamiento de la ciudad capital.⁶

La región donde se situaba la ciudad, era un valle de la meseta central del altiplano mexicano, “el valle de los Romeros” llamado así por sus primeros pobladores, a finales del siglo XVI, al fondo se divisaban unas serranías que lo limitaban en forma natural y que partiendo desde el noroeste se dirigía luego hacia el sureste, ahora se conocen como las Sierras Fría y de Laurel, así como el cerro de Picacho —parte del cerro de “El muerto”— al oriente observaron, los montes y cerros de San Bartolo, los Gallos y Altamira. A la primera villa, el sevillano Hernando Martell y Alonso Ávalos de Saavedra “el viejo” de Medellín acompañantes de Cortés en la expedición a Bahía de Banderas, y que provenían de la villa de Lagos, le llamaron en 1575, la Villa “de las aguas calientes” o “el paso de las aguas calientes” por su manantial, fue fundada como “presidio” de resguardo, ante el ataque de los indígenas chichimecas, por mercedarios de tierras de ganado mayor y de cultivo, fue vía de paso y de comercio hacia las minas de la cercana Zacatecas.⁷

El asentamiento estuvo en el centro geográfico de una pequeña cuenca alimentada por un manantial llamado del Ojo caliente, que distribuía agua de alta temperatura a través de zanjas o acequias a las edificaciones del casco central, dónde habían construido una ermita, delimitada por varios arroyos, el más caudaloso y central del valle era de los Adoberos,⁸ otros dos, uno al norte, de Arellanos, el tercero al sur y al poniente del Cedazo,⁹ en algunas zonas bajas se formaban estanques naturales que veían al valle, en cuyo margen y para su sustento, los habitantes, horticultores, algunos originarios de Sevilla, aprovecharon el agua del manantial para organizar

⁴ Delgado Aguilar, Francisco Javier, *Jefaturas políticas: dinámica política y contorno social en Aguascalientes 1867-1911*, (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes y Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2000), pp. 20-28.

⁵ Delgado Aguilar, *Jefaturas políticas*, p. 28. Esta ley fue la “madre de muchas reglamentaciones de la ciudad” y gracias a ella se recuperó el poder arrebatado por las jefaturas políticas. Ley Orgánica para la División Territorial y Régimen.

⁶ Delgado Aguilar, *Jefaturas políticas*, pp. 28-29. Tradicionalmente en el país se tenía la costumbre -heredada de la colonia- de dividir la población en cuarteles, y demarcaciones, tanto para organizar la ciudad como para establecer el padrón de habitantes en el territorio.

⁷ Powell, Philip W., *La Guerra chichimeca (1550-1600)*, “Frontera en Llamas; Los Presidios y poblados defensivos” (México: Fondo de Cultura Económica, 1996), pp. 32-68 y 149-164.

⁸ Martínez Delgado, Gerardo y Ribera Carbó, Eulalia (coordinadora), *Las plazas mayores mexicanas. De la plaza Colonia a la plaza de la República*, “La plaza de Aguascalientes: una vocación y muchos usos” (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2014), p. 108.

⁹ Gómez Serrano, Jesús, “Remansos de ensueño. Las huertas y la gestión del agua en Aguascalientes, 1855-1914”, en revista *Historia de México*, vol. 64, no.3 (enero-marzo, 2015). Consultado en abril 2019:

<http://www.redalyc.org/pdf/600/60048331003.pdf>

sus plantaciones y asentamiento alrededor de sus cauces naturales para cultivar plantas, hortalizas y árboles frutales, todo organizados en huertas, que por mucho tiempo proveyeron de alimento a sus habitantes, porque el caudal del manantial era suficiente para abreviar no solo los plantíos sino también a los frutales, la hidrografía y la orografía dispusieron la conformación del asentamiento; en el centro, la Plaza mayor con el edificio religioso de la Parroquia, que aglutinaba las calles, se regía además por los edificios de gobierno, de la Villa de la Asunción de las Aguas Calientes.

El casco principal inspirado por el modelo colonial español, tenía en el poniente la iglesia y un solar con arcadas o portales, que después contuvo un mesón, al sur las casas de gobierno, al norte y al oriente se cerraba la plaza con los solares que los pobladores de la élite ocuparon, y a partir de allí se organizaron en manzanas, esto constituyó el centro que muy lentamente fue creciendo y a su alrededor se formaron asentamientos o barrios, el primero o más antiguo estuvo al sur del arroyo principal, fue llamado de Triana, en evocación a las lejanas tierras de la Andalucía española, importante porque allí nacería nuestro personaje.¹⁰ Al poniente, se encontraba el pueblo de indios de San Marcos y hacia el oriente de éste, los frailes mercedarios construyeron el convento de La Merced y más tarde un templo.

2- Construcción de una ciudad.

Los testimonios que existen de la villa de Aguascalientes se pueden consultar en la mapoteca de los archivos del Estado, son varios mapas y planos de la ciudad:¹¹ de Epstein de 1857 o *Plano de las Huertas*, el de los estanques, de 1870 muestra calles principales y edificios¹² y el *Plano de las colonias*,¹³ del arquitecto Samuel Chávez, de 1904, fueron durante mucho tiempo, los documentos oficiales para observar la ciudad, en ellos se puede revisar la conformación y evolución del lugar en que vivió el personaje, los planos podemos usarlos como hilo conductor, para seguir la trayectoria histórica y como punto de partida, para ver su transformación y su crecimiento.

El término de *villa* es una categoría que se refiere a la cantidad de habitantes de una población, también a la cantidad de casas allí asentadas y a las condiciones de sus construcciones,

¹⁰ Ruiz Ortega, José Luis, *Triana y Los Remedios durante el siglo XX. La conformación urbana del sector occidental de Sevilla* (Sevilla: Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla, 2006), pp. 1-11.

¹¹ Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA), Mapoteca, La evolución y el crecimiento de la Villa de las Aguas Calientes, durante los siglos XVI al XIX.

¹² AHEA, “Ciudad de Aguascalientes 1870”, Catálogo de la Mapoteca Histórica de Aguascalientes, 1ª parte: Planos y mapas del acervo del archivo histórico, dibujante Alfonso Reséndiz (1989).

¹³ AHEA, “Ciudad de Aguascalientes 1904”, “Plano de las Colonias. Catálogo de la Mapoteca Histórica de Aguascalientes, 1ª parte: Planos y mapas del acervo del archivo histórico, dibujante Alfonso Reséndiz (1989).

históricamente se ha referido desde la edad media a una población de 1,500 a 10,000 pobladores,¹⁴ Aguascalientes, en donde vivía la familia de nuestro personaje, tenía en 1780 una superficie habitada de 18.2 hectáreas, el .01% del municipio, con una densidad de 180 habitantes por cada una,¹⁵ tendría unos 3,500 habitantes, esto da una idea aproximada de la pequeña extensión que ocupaba y de los pocos habitantes que en ella moraban, fue creciendo y en 1797, contaba con 171 huertas, situadas en una área 52.17 hectáreas y unos 10,000 habitantes, pensando que se conservara la misma densidad de población, la pequeña villa había crecido tres veces, en 17 años y en la misma proporción aumentaron sus habitantes, conservando las reminiscencias de su pasado colonial, para la mitad del siglo XIX, aumentaron sus construcciones, era una pequeña ciudad.¹⁶

El partido de Aguascalientes, a cargo el jefe político Jesús Terán, creó una oficina de Estudios Estadísticos y Geográficos y le encargó al alemán Isidoro Epstein estudiara la conformación de la ciudad, el científico realizó tres planos cartográficos o mapas de la región, que describirían el pequeño poblado; *La Carta del Estado de Aguascalientes*, *El Cuadro Sinóptico* y la *Carta de la ciudad* conocida como *Plano de las Huertas* (1851-1855), describen la organización y distribución del poblado es útil para situar el escenario de la tierra natal de Jesús Díaz de León, fue publicado en 1861,¹⁷ cuando era rudimentaria su organización, fue una primera mirada al aspecto que tenía la ciudad, dónde vivió el alemán y dónde nació nuestro personaje.¹⁸

El plano de Epstein, hecho a escala, contiene los nombres de las calles y la ubicación de los edificios principales de la ciudad, que como todas las poblaciones mexicanas de ese tiempo, mostraba la forma del modelo español; un centro religioso, de gobierno y comercial en una plaza central, que regía la disposición del poblado, rodeada a “los cuatro vientos” de las huertas, plantaciones regadas con aguas de los manantiales de Ojocaliente,¹⁹ que fueron por muchos años un medio de vida para sus habitantes,²⁰ aunque también fomentaban la insalubridad, la ciudad era la cabecera municipal, donde vivió su infancia Jesús Díaz de León. El documento muestra setenta

¹⁴ Gutiérrez de MacGregor, “Desarrollo y distribución de la población urbana en México”, en *Revista de Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, no. 50 (2003), pp. 77-91.

¹⁵ Martínez Delgado, Gerardo, *Cambio y proyecto urbano* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017), Cuadro 5, p. 496.

¹⁶ Gutiérrez de MacGregor, “Desarrollo y distribución...” (2003), p. 78.

¹⁷ *El porvenir*, 24 de enero de 1861.

¹⁸ Gómez Serrano, Jesús, “Isidoro Epstein y la difusión del Positivismo en México”, pp. 112-118. Consultado en abril de 2017: http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/8110/1/DOCT2065558_ARTICULO_8.pdf

¹⁹ Correa, Eduardo J., *Un viaje a Termápolis*, (México: ediciones Botas, 1937), p. 127.

²⁰ Gómez Serrano, Jesús, *Eslabones de la historia regional de Aguascalientes*, (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013), Capítulo XII. “Isidoro Epstein y la difusión del Positivismo en México”. Sobre el Plano de Epstein de 1855 y publicado como Mapa 15.

y siete manzanas y a partir de la Plaza Mayor, se desprenden numeradas las calles con casas, plazas y conventos, las áreas cuadrículadas son las huertas, irrigadas por el manantial de Ojocaliente, las delgadas líneas horizontales señalan otras plantaciones. Las manzanas urbanizadas están en líneas gruesas²¹ y muestra el estanque, el desagüe de los manantiales y las salidas hacia Zacatecas, San Luis Potosí, México, Teocaltiche, además de los tres arroyos: Arellanos, Adoberos y Morcinique y el trayecto del río San Pedro. Por el Oriente se observa el camino de Ojocaliente y en el poniente la zona de la Plazuela de San Marcos y el plano del Jardín. En el centro se sitúa la Plaza Mayor con la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, la casona de gobierno Rincón Gallardo, el mesón y las construcciones de las casas de los principales, justo a su espalda, se encuentra la manzana de la calle de Galeana, en el número 7 estaba la casa propiedad de doña Dominga Ávila, que a su muerte en 1883 pasó a su hijo, “en cuanto a sus bienes declaró tener [heredar]: la casa de su morada situada en la segunda calle de Galeana, con su menaje y cuanto en ella se encuentra”,²² fue el consultorio del joven médico,²³ sería después la oficina, el estudio de trabajo y la biblioteca de *El Instructor* y de su redactor.²⁴

3- La provincia en la mitad del siglo XIX.

Las huertas fueron desde la fundación de la ciudad y hasta pasada la Revolución, un recurso que cumplía muchas funciones; fue centro que proveía de alimentos a los habitantes, lugar de esparcimiento y reposo, un pulmón que alimentaba a la ciudad con aire fresco, un proveedor de ingresos y de sana economía para una ciudad que iba lentamente progresando y cuyo centro o casco colonial se estaba urbanizado, los asentamientos estaban dispuestos, en manzanas rectangulares rodeadas, por las áreas verdes de las huertas. La ciudad del niño Díaz de León, a los cuatro años, llegaría a unos 22,543 habitantes, la pequeña urbe iniciaría las transformaciones que el crecimiento demográfico le obligaba.²⁵ Las huertas habían aumentado -de 150 a unas 398-²⁶ y

²¹ AHEA. Mapoteca del Archivo histórico del Estado de Aguascalientes. La evolución y el crecimiento de la Villa de las Aguas Calientes, durante los siglos XVI al XIX. “Ciudad de Aguascalientes 1870”. Catálogo de la Mapoteca Histórica de Aguascalientes. 1ª parte: Planos y mapas del acervo del archivo histórico. Dibujante Alfonso Reséndiz (1989). Epstein, Isidoro, Plano de las Huertas, 1855. Según Epstein eran 86 manzanas urbanizadas y 80 huertas.

²² Lozano Ángeles, Miguel Ángel, “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León” (ensayo inédito, preparado, para el libro sobre Jesús Díaz de León por su aniversario luctuoso, 2019), pp. 1-29.

²³ *El Republicano*, Periódico oficial del Estado de Aguascalientes, 19 de marzo de 1876. Anuncio de inicio de labores: “El joven médico D. Jesús Díaz de León”.

²⁴ Gómez Portugal, Manuel “La visita de Mr. Talbott”, en su narración en *El Instructor* Año IV. Núm. 7. Aguascalientes, 1 nov. 1887, p.7. La oficina del periódico estaba en el domicilio de Díaz de León.

²⁵ Gómez Serrano, *Eslabones de la historia regional de Aguascalientes*, pp. 361- 372.

²⁶ Epstein, Isidoro, “Cuadro Sinóptico de Aguascalientes”, publicado en *El Porvenir*, 5 de mayo de 1861.

producían frutales en abundancia, higos, peras, granadas, membrillos, chabacanos, uvas y hortalizas, abarcaban aproximadamente 200 hectáreas.²⁷ El asentamiento total, que marcaba el plano, comprendía una extensión de aproximadamente 550 hectáreas. Los límites de la ciudad eran hacia el norte la garita a Zacatecas, al sur por el arroyo del Cedazo, al oeste por el antiguo pueblo de San Marcos y su templo y al oriente el baño de los Arquitos, en todos estos límites, se desbordaban las áreas de huertas que rodeaban y abrazaban la ciudad.

La actividad económica de Aguascalientes se ha beneficiado por su estratégica posición geográfica, la ciudad y su región fueron proveedores de abastecimiento agrícola y comercial para la actividad minera de Zacatecas; cuando ésta mermó —a principios del siglo XIX—, los dueños de las minas se trasladaron y establecieron propiedades en Aguascalientes, muchos de ellos formaron haciendas y estancias de ganado mayor en sus alrededores y contribuyeron al crecimiento de la ciudad, según el plano de 1870,²⁸ el centro o casco central de la población era como un rectángulo piramidal, que confluía en su vértice hacia el barrio de San Marcos, que albergaba en su plaza el Jardín de San Marcos, el principal de la ciudad,²⁹ y que históricamente había sido el segundo asentamiento de la localidad, a su alrededor y en manzanas aledañas, se construyeron otras dos plazas la de Toros y la Plaza de Gallos.³⁰

El plano de referencia fue trazado quince años después que el de Epstein, muestra un considerable crecimiento de la mancha urbana; se observan una mayor cantidad de manzanas, distribuidas a partir de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción (data de 1601).³¹ Al oriente de la iglesia estaba la Plaza mayor o de Armas (1609),³² el Parián (1826).³³ La nueva Plaza de Armas, así como el Teatro Morelos, un bello edificio de arquitectura neoclásica, que diseñó el

²⁷ Gómez Serrano, *Remansos*. A partir de El Plano de las huertas de Epstein, marca con claridad, y da idea de las áreas que ocupaban, las construcciones, la Plaza Mayor, la Parroquia, los templos, y observa la ciudad rodeada de huertas con sus riegos o sin ellos, muestra como las construcciones habían aumentado en la ciudad.

²⁸ AHEA, Mapoteca, “Plano de la ciudad de Aguascalientes de 1870”. Es una reconstrucción y actualización de la ciudad, está basada en el de Epstein de 1857.

²⁹ Gómez Serrano, Jesús, coord. *Historia de la Feria Nacional de San Marcos: 1828-2006* (Aguascalientes: Gobierno del Estado y Patronato de la Feria, 2006), p. 207.

³⁰ AHEA, Mapoteca, no. cat. 050: Distribución de las calles principales, edificios y estanques de la ciudad en 1870.

³¹ Gómez Serrano, Jesús “La guerra chichimeca, la fundación de Aguascalientes y el exterminio de la población aborigen (1548-1620) un ensayo de reinterpretación”, *Colección ensayos, Caleidoscopio. Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, jul-dic. 2001. pp. 7-67. La Parroquia de Aguascalientes se fundó por el obispo Alonso de la Mota y Escobar en 1601.

³² Gómez Serrano, Jesús, *La guerra* jul-dic. 2001. pp. 7-67. Gaspar de la Fuente en 1609 visitador general del Reino de la Nueva Galicia extiende el edicto un acta de trazado de la situación de la plaza y de la parroquia para distribuir los edificios y la población, ante el desorden que las primeras construcciones de los españoles habían hecho al lado de los arroyuelos.

³³ Gómez Serrano, *Historia de la Feria Nacional de San Marcos*, p. 207.

arquitecto José Noriega y se construyó al costado de la Parroquia de la Asunción,³⁴ se construirían entre 1883 hasta 1895,³⁵ cuando ya era médico de la ciudad Jesús Díaz de León, quien participó como accionista del patronato encabezado por José Bolado —su suegro— también presidente de la Junta de Instrucción del Estado.

4- Educación escolar en Aguascalientes y Zacatecas. Familia y economía.

En toda sociedad existe un grupo de personas con caracteres y talentos especiales, son una minoría, toman las decisiones, se coordinan y actúan con todas sus fuerzas contra la gran masa de individuos, que, aislados y disgregados, son sometidos a las decisiones del grupo de influyentes, que además absorben parte de los recursos materiales y las fuerzas del trabajo de las mayorías, utilizándolas en su provecho, son las élites, “un grupo de gente que detenta el poder político y cultural”, que se impone al grupo gobernado, pero también a la “clase política” porque tienen poderes legales, factuales o reales, por su saber religioso, su valor militar, su linaje, sus riquezas, o por sus méritos personales, un grupo que está en la escala más alta de la sociedad, siempre bien organizadas: son dueñas del poder.³⁶ Tienen ciertas características en común, por lo que se entremezclan en una red de relaciones y actúan estando de acuerdo, con ellas, aprovechando en su beneficio; las costumbres, la civilización y la sabiduría de un pueblo, se imponen a un “grupo social” o a una “asociación de individuos con características religiosas, creencias, sentimientos, costumbres comunes” y aprovechan su afinidad como grupo para controlar y manejar a los demás y conseguir sus objetivos.

En Aguascalientes, desde su fundación colonial existieron esos grupos de influencia, de impulso -o promoción- y de control social, fueron los fundadores o sus hijos, que actuaron como grupo para apoyar e impulsar sus intereses o de la villa, gozando siempre de beneficios, fueron los dirigentes, las *élites coloniales* que lograron constituir por sus influencias un poder social, económico y político, un patrimonio, fueron distinguiéndose durante la historia de la región y del estado durante el largo trayecto que transitó México, desde su independencia y que a lo largo del

³⁴ Topete del Valle, Alejandro, *El Teatro Morelos* (Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1985), pp. 1- 20.

³⁵ Rafael Arellano era el gobernador cuando remodela la Plaza Mayor en 1895 (la balaustrada o exedra que parte de la columna central que data de 1808 fue edificada en los años 40 del siglo XX).

³⁶ Mosca, Gaetano “La clase política” en *Elementi di Scienza Política*, (Capítulo 11, versión original del italiano. 1896), Mosca dice son un grupo que está en la escala más alta de la sociedad, siempre están bien organizadas, son dueñas del poder y entre menos personas las integren, serán más eficientes, “un grupo de gente que detenta el poder político y cultural” y que se impone al grupo gobernado, pero también a la “clase política” porque tienen poderes legales, factuales o reales, por su saber religioso, su valor militar, su linaje, sus riquezas, o por sus méritos personales.

siglo XIX lucharon los que lucharon por su soberanía y se acoplaron a los cambios de la restauración de la República, en la ruta de consolidar una nación.

El grupo que manejaba Aguascalientes y la región, eran parte de la más antigua y rancia élite social, que en muchas ocasiones habían ejercido el poder y el gobierno. Desde las más altas esferas, los individuos con influencia o colaborando como grupo, impulsaban sus intereses o los de la colectividad, buscando ventajas políticas o económicas, personales o de grupo. A esta élite pertenecieron las familias Díaz de León y la familia Ávila, gente conocida en la ciudad y en la región, que habían tenido poder político y que poseían poder económico, algunos de sus miembros habían ejercido el gobierno del Estado y sin duda, tenían una influencia social reconocida.

En esa pequeña ciudad de Aguascalientes, villa provinciana del centro de México, nació José de Jesús Zacarías Díaz de León Ávila, el 1 de noviembre de 1851.³⁷ El lugar, a mediados del siglo, no llegaba a los 30 mil habitantes.³⁸ Fue hijo adoptivo, expósito de un médico criollo, bien acomodado e importante en su comunidad; José Rafael Quirino Díaz de León Castañeda³⁹ y de su esposa Dominga Ávila López, miembro de una familia importante en la región por sus ascendencias políticas y sus relaciones sociales. Hay dos versiones sobre el origen de su nacimiento, ninguna sólidamente documentada, lo que sí está demostrado es que fue expósito. La primera versión afirma que los padres biológicos habían dejado al niño a las puertas de la casa del matrimonio, que era hijo biológico del señor Filomeno Alonso y de la Señora Josefa Gómez, quienes tuvieron siete hijos: Pedro, Ángela, Dolores, Eduarda, Néstor, Jesús y Margarita, y que por “penosas situaciones derivadas del uso inmoderado del alcohol, su padre le rechazó agresivamente”. Las historias coinciden en que “apenas recién nacido, fue llevado a las puertas de la casa del matrimonio de los señores Díaz de León Ávila”,⁴⁰ que, ante la imposibilidad de tener

³⁷ Fuente Family Search Internet: Acta original Folio 60 vuelta y 61 frente libro de Bautismos nos. 55-54 de la Parroquia de la Asunción de Aguascalientes. José Rafael Quirino Díaz de León Castañeda. que en su acta de bautizo observa que es español que nació en el barrio de San Juan de Dios bautizado en la Yglesia (sic) Parroquial de la Villa de Aguascalientes el 6 de junio de 1811, hijo de Antonio Díaz de León de Medina y de María Josefa Castañeda Rangel.

³⁸ Epstein, Isidoro, “El censo de Aguascalientes” (estudio presentado en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística), Documento Núm. 1, en BPCCB, Fondo ATV, 1894, p. 9.

³⁹ AHEA, Fondo Poder Legislativo, caja 9, exp.13, acta de bautizo de José de Jesús Zacarías Díaz de León Ávila, Paleografiado por Jesús Gil Rendón, nació el 1 de noviembre de 1851, expósito.

⁴⁰ BPCCB, Fondo ATV, 20 d. 15. Jesús Gómez Serrano, historiador con amplio conocimiento de la historia de la región, menciona algunas pláticas que sostuvo con el profesor Alejandro Topete del Valle -que durante mas de veinte años fue cronista de Aguascalientes y un estudioso de su historia-, en las que se hacía patente la sospecha de que el niño que bautizaron con el nombre de Jesús era hijo ilegítimo de un familiar cercano al Dr. Rafael Díaz de León.

un hijo, lo recogieron y adoptaron caritativamente, dándole sus apellidos y al que le proporcionaron “una educación envidiable para sobresalir en el ámbito nacional”.⁴¹

La otra versión señala que fue dejado a las puertas del Hospital de San José, dónde laboraba el doctor Díaz de León. Algunas investigaciones han situado el lugar de nacimiento en el Barrio de Triana, en la llamada “Calle de los gallos”, Gabriel Villalobos Ramírez vecino del barrio, así lo registró en su libro: “nació el doctor don Jesús Díaz de León en la calle de los gallos, pasando el jardín del encino, calle que va desde el centro de la ciudad hasta el arroyo del cedazo; actualmente lleva el nombre de este sabio aguascalentense”.⁴²

En reciente investigación, Miguel Ángel Lozano lo corrobora, incluye en su trabajo una fotografía de la antigua casa familiar, además, parece estar de acuerdo con la primera versión del origen de Díaz de León, cuando “se anima” a describirlo, señalando la conformación morfológica del personaje y apoyando con la descripción racial, el origen de la presunta madre biológica, dice que, físicamente “era un hombre alto, corpulento, de tez y ojos claros, rasgos típicamente caucásicos, por lo que es más probable que su madre biológica fuera precisamente una española o criolla pretendiendo preservar su honra...” Con estos señalamientos, creo que podemos acercarnos a su origen, indudablemente que algunas de las imágenes y fotografías que tenemos del doctor, apoyan la idea de un hombre de ascendencia criolla, más que un mestizo, estos argumentos sustentan la posible ascendencia:

el matrimonio Díaz de León Ávila ya llevaba más de once años de casados y no habría procreado hijos y tal vez consideraran que ya no podrían engendrarlos, el propio Rafael rebasaba los 40 años y Dominga los 33, aunado de que gozaban de buena estabilidad económica y un notorio prestigio sociopolítico [...] no sería raro que la progenitora hablara previamente con los futuros adoptantes y les ofreciera a su neonato [...] que aquellos aceptaron y gustosos recibieron, pues le dieron todo su apoyo moral y económico para sus futuros estudios.⁴³

Al bautizar al niño sus padres, le pusieron el nombre de José de Jesús Zacarías,⁴⁴ sus padrinos fueron Librado Gallegos Díaz de León y Petra García. Algunos biógrafos señalan que lo

⁴¹ Fernández Martínez, Francisco Javier, “Jesús Díaz de León”, en *Horizontes literarios de Aguascalientes, de los siglos XIX y XX* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005), pp. 101-126. La pesquisa es de Fernández Martínez y la que según Antonio Acevedo Escobedo el mismo doctor le proporcionó, coinciden: el doctor, nació el 1 de noviembre de 1851.

⁴² Villalobos Ramírez, Gabriel, *Y a la vuelta está Triana*, capítulo II “Los sabios”. (Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Universidad autónoma de Aguascalientes, 2010), Pp. 63-66.

⁴³ Lozano Ángeles, Miguel Ángel, “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, (ensayo inédito octubre de 2019), p. 2.

⁴⁴ Acta de bautizo citada en AHEA.

educaron con los valores morales y la tradición de la época,⁴⁵ la madre de acuerdo con la tradición católica imperante de la región y el padre enseñándole “a observar la naturaleza”, aunque fue la influencia de la educación materna la que predominó en su formación, ya que el padre desapareció de su vida a muy temprana edad, ⁴⁶ don Rafael Díaz de León fue médico de profesión y según el perfil biográfico que escribió Manuel Gómez Portugal

desciende de una familia en la ciencia y la religión se adunaban se compenetraban sin choque ni conmoción alguna. Su padre era médico más que, dado a las teorías y la especulación, buscaba en la práctica y en la experiencia el mejor medio de aliviar a sus enfermos.⁴⁷

Y también deja testimonio de los antecedentes que tenía como médico “todos saben aquí que el Dr. Rafael Díaz de León, gozó de una reputación envidiable de práctico experto y sagaz”, que era instruido en el misticismo escolástico, pero también en el escepticismo médico “que reinó en el siglo pasado y principios del presente, ni abandonaba la creencia por la ciencia, ni dejaba de cultivar esta, sin perjuicio de ser tan ortodoxo como el que más lo fuera”,⁴⁸ esto hace pensar que el matrimonio que le adoptó tenía “su moral armónica” que los tiempos requerían, la que aplicaron para educarlo en las creencias de sus padres y abuelos, pero sin dejar de lado los preceptos de la ciencia.

Los padres de Jesús, eran gente adinerada y con buena posición en la ciudad de Aguascalientes, fueron por las dos familias parte de la élite económica y política. Don Rafael hijo de españoles, estudió en Guadalajara y en 1840 casó con Dominga Ávila, al morir su padre, Antonio Díaz de León recibió una buena herencia, pero principalmente dinero, que invirtió en inmuebles —señala Miguel Ángel Lozano—, doña Dominga a su vez tenía varias propiedades heredadas de su progenitor, el acaudalado comerciante José María Ávila.⁴⁹ Cuando adoptaron a Jesús la posición económica de la familia Díaz de León Ávila era solvente, de allí que, como especulan algunos autores, la madre biológica haya decidido darlo en adopción a una familia con buena reputación, próspera y responsable.

⁴⁵ Fernández Martínez, Francisco Javier, y Ana Sofía Favizón Pozos, Dpto. de Letras UAA, “Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de El Instructor”, en Caleidoscopio Revista semestral de Ciencias sociales y humanidades, 2003. Pp. 25-39. P.26. www.aguascalientes.gob.mx/Cultura/Jesús_DíazLeón.htm.

⁴⁶ Topete del Valle, Alejandro, “Jesús Díaz de León”. Datos biográficos y foto de matrimonio de Díaz de León. Biblioteca Centenario y Bicentenario, BPB, Fondo ATV, 1953, Exp. 20 doc.15.

⁴⁷ Gómez Portugal, Manuel, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico. En Fondo Antiguo UAA. Aguascalientes, nov. De 1889. Pg.4-17. P-: 22.5 cms. Encuadernado con 20 obras. Ex libris en estampa de Augusto Antúnez al reverso de la cubierta. 1. Misceláneas I.t. Documento de 1886 aunque se publicó en 1889,

⁴⁸ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p. 5.

⁴⁹ Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, pp. 1-29.

El niño fue criado en una “casa de buenas maneras” con influencia política y reconocimiento social, sería educado aprovechando los mejores recursos de enseñanza a su alcance, el doctor Rafael había sido gobernador del Estado en 1845 —antes de Felipe Nieto y del Portillo (1845-1846)—, en varias ocasiones fue miembro del Congreso y del Cabildo, ⁵⁰ la madre era de familia liberal, —medio hermana de Esteban Ávila, gobernador liberal radical—, don Rafael y doña Dominga buscarían para su hijo, una suficiente formación escolar “una educación envidiable para sobresalir en el ámbito nacional”, ambos buscaron un ambiente instruido. Decía Manuel Gómez Portugal

El doctor Rafael Díaz de León médico [...] instruido, empapado en el misticismo escolástico [...] y al mismo tiempo en el escepticismo médico del siglo pasado pero que no abandonaba la creencia por la ciencia, ni dejaba de cultivarla [...]. En su lugar sus padres vivían en una moral armónica.⁵¹

El perfil biográfico que Francisco Javier Díaz De León Bolado —hijo del doctor— dibujó de su padre, señala que nació y se desarrolló dentro del contexto de las guerras de intervención (norteamericana y francesa), el Segundo imperio y la Restauración de la República, hasta la instalación del Porfiriato. El Estado de Aguascalientes por su posición geográfica y la efervescencia política que vivió “nuestro precario Estado, la entidad política más pequeña de la Mesa Central” tenía algo de desarrollo, pero también padecía de las penurias económicas que las guerras ocasionaron, por ello las instituciones eran “leyenda mítica”, incluyendo a las educativas, por ello coexistían escuelas públicas y tutelares privadas.⁵²

Educación escolar en Aguascalientes: 1857-1865.

La educación en México, desde la proclamación de la Independencia en 1821, pasando por la Constitución Liberal de 1857 y hasta el Porfiriato, tuvo una larga y sinuosa evolución sorteando los tiempos difíciles de las guerras civiles y extranjeras, en que hubo pérdida de una parte del territorio nacional y un grave rezago económico que llevó al atraso al país en todos los rubros, pero principalmente en la instrucción pública. Desde el Imperio de Iturbide —que estableció las escuelas lancasterianas— hasta la consolidación de la República, se utilizó el sistema de *Enseñanza mutua*, en el que los discípulos aventajados enseñaban a los compañeros creando un

⁵⁰ Santillán Campos, *Gobernadores de Aguascalientes, 1835-1932*, p. 106.

⁵¹ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p. 5.

⁵² Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, pp. 1-21.

liderazgo infantil poco consistente y abusivo, el maestro solo vigilaba el aprendizaje y la disciplina escolar, la educación era monitoreado por un inspector. ⁵³

Los primeros planes de estudio y reglamentos definieron que las escuelas de primeras letras iniciaran al alumno en los conocimientos básicos, para que aprendieran a leer, escribir, contar y el catecismo cristiano, además de una breve explicación de los derechos y deberes del hombre. El siguiente párrafo muestra las ideas que sustentaron estas primeras instituciones educativas:

la instrucción es el polo indestructible sobre el que debe descansar el eje de las libertades patrias [...] la prosperidad de los estados es el resultado preciso de su ilustración, la felicidad nacional sigue la razón inversa de sus preocupaciones, ignorancia, superstición y fanatismo [...]. La educación pública es a manera de sol resplandeciente que ilumina, vivifica, anima y conserva el ser de la sociedad.⁵⁴

Sobre la escuela declaraban los liberales ilustrados:

Es el plantel de las virtudes cívicas y morales, la sal que preserva de corrupción a ciudadanos, del coloso formidable de la tiranía, del azote de la superstición, el antídoto del fanatismo, la medida protectora de la única verdadera religión con que dios ha querido ser adorado de su criatura. Un pueblo sin ilustración es juguete de sus mandarines, víctima de su ambición, ludibrio de las vicisitudes del tiempo y presa de las ilusiones supersticiosas.⁵⁵

Con estas ideas se creó el entorno educativo y pedagógico en que Jesús inicio su educación; las primeras letras en su tierra natal de manera tutorial y en el Liceo de Zacatecas la secundaria, en ambos lugares, transcurrió la primera etapa de su vida escolar, influido por las ideas liberales, pero inmersos en el sistema educativo lancasteriano.

Son pocos los testimonios de como transcurrieron los primeros años de su vida y todavía menos como accedió a las primeras enseñanzas escolares, en este capítulo, el objetivo será la reconstrucción de sus primeros aprendizajes encaminados a entender su formación, acercándonos a los testimonios que den certeza a las interrogantes; cuales fueron los planes de estudio, que materias estudió, quienes fueron sus profesores y en que circunstancias se educó. Y aunque son escuetos e incompletos, los datos que hemos encontrado y que sabemos poco de la adopción de las primeras letras y que tenemos menos de su educación secundaria, haremos un esfuerzo por

⁵³ Larroyo Francisco, *Historia de la educación en México* (México: Editorial Forres, S.A., 1973) pp. 233-234. Entre la Independencia y la República la iniciativa privada intervino en la educación mediante la compañía Lancasteriana entre los años 1821 al 48.

⁵⁴ Sánchez del Real, Cristina. "Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910" (Guadalajara: Secretaría General. Unidad Editorial, 1985), pág. 262. Discurso al Congreso del Estado de Jalisco, por el gobernador liberal Prisciliano Sánchez el 24 de enero de 1825, se aprueba el Plan General de Instrucción Pública.

⁵⁵ Sánchez del Real, "Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910", p. 262. (los escritos periodísticos de Jesús Díaz de León, en *El Instructor*, tienen ideas y pensamiento, citas completas muy similares).

rescatar algunos datos que nos puedan ayudar a entender su primera formación, pues es hasta su estancia en Guadalajara cuando surgen y se aclaran algunas informaciones.

Por los biógrafos que lo conocieron y los archivos consultados, se sabe el tipo de educación que se impartía, incluso hay rastros de los primeros planes y técnicas, que se seguían en las escuelas primarias y secundarias, en la provincia y en la capital mexicana, algo se sabe de la organización, en la educación media del país, pero en general tendremos que recurrir a información indirecta, para conocer las materias que se ofrecían en sus diversas etapas formativas, pues es importante saber, para comprender, no solo el desarrollo escolar de Jesús Díaz de León, sino cómo adquirió esa profunda vocación por el estudio y la disciplina y la tenacidad por el conocimiento, camino que ha sido arduo en todos los tiempos y en el siglo XIX no sería diferente, pues eran pocos los hombres que podían tener una vida dedicada a las ciencias y a las humanidades, el individuo que así lo quisiera, debería de hacerlo con el esfuerzo diario, constante y tenaz hacia el estudio, para alcanzar los avances de las diversas disciplinas del saber que estaban en pleno desarrollo. Díaz de León fue uno de esos escasos personajes que desde su infancia mostró el interés por aprender y aunque nació en un contexto social, de casi nulas oportunidades, por lo escaso de los planteles educativos, que limitaban el aprendizaje aún desde las primeras letras y que no era común, que las familias mexicanas se preocuparan por la enseñanza, pues tenían como prioridad la subsistencia y el trabajo, poco tiempo les quedaba para el aprendizaje, el joven si adquirió, esa vocación.

Son pocos los antecedentes directos de la escolaridad, las fuentes proporcionan solo datos generales, de la educación y los primeros planes de estudio que se impartían en la provincia, al final del siglo XIX. Hay algunas huellas y datos indirectos del aprendizaje del niño y del joven y como partió hacia ciudades vecinas, que tenían mejores escuelas, dentro de lo precario de la instrucción que el país ofrecía, también algunos datos de sus primeros años de su aprendizaje. Sus padres descubrieron precozmente, el afán que tenía Jesús por aprender, le impulsaron y apoyaron en su escuela, el primer peldaño en el ascenso por alcanzar las explicaciones del mundo que ya mostraba y que más tarde refrendaría en el innato interés por los temas de la ciencia y las diferentes disciplinas del saber. Su padre, médico de profesión e inclinado hacia el conocimiento, pretendía que su hijo tuviera vocación por la medicina. La madre con raíces liberales, sería también un apoyo que impulsaría al niño al estudio, ambos lo apoyarían en su formación, a pesar de las dificultades de los niños por estudiar, sus progenitores buscaron la forma de educarlo en las primeras letras y en la secundaria, después el joven buscaría su propio camino en la construcción del andamiaje de ideas que lo guiarían durante toda su vida.

Por esos motivos y por la falta de instituciones educativas, la familia Díaz de León pensó en la educación tutelar, era lo mejor para que aprendiera las primeras letras, como lo hacían en esa época algunas familias de la ciudad, principalmente la gente acomodada o de la “buena sociedad”,⁵⁶ que sentían una viva repulsión hacia las escuelas públicas.⁵⁷ La Instrucción primaria fue en su inicio, rudimentaria, les enseñaban lectura, escritura, aritmética, ortografía, urbanidad y buenas costumbres morales. Nuestro personaje fue matriculado en el establecimiento de José María Guerrero hombre “respetable, honesto y creyente, de rectitud, probidad, y honradez intachable”.⁵⁸ Señala Gómez Portugal -su primer biógrafo-,⁵⁹ que el primer bagaje que tuvo “fue el de aprender a leer y a escribir, además de conocer las operaciones de aritmética, y la doctrina cristiana a través del Catecismo del padre Ripalda:

porque en ese libro el niño tiene la respuesta a la pregunta más sencilla a la más complicada para un niño, libro que ha sustentado el sentimiento religioso de muchas generaciones, aunque -afirma Gómez Portugal- más tarde deberán enmendar sus errores y buscar y encontrar su creencia más depurada de su verdad.⁶⁰

Conocido como un estudioso que se distinguió en su tiempo y se reconoció después, Jesús Díaz de León mostró desde niño, un espontáneo gusto por las letras, según sus padres, desde el inicio de su vida escolar tenía un extraño interés por el saber y desde la infancia, tenía inquietudes por aprender, que les movió a procurarle una buena educación y mostrarle la disciplina por el estudio, costumbres que mantendría toda su vida, según afirmaciones de quien lo conoció, que señalan el afán precoz y obsesivo que por el estudio, descubrió la familia lo que con el tiempo sería la principal herramienta, para alcanzar los amplios objetivos en el saber. El afán que apareció desde escolar, lo continuó en las escuelas e institutos de educación media, donde conocería las materias, que le interesarían después: las ciencias naturales y las humanas, que le llevarían a ser pionero de la intelectualidad aguascalentense y lograr un lugar entre los estudiosos de su tiempo...

debe reconocerse y decirse orgullosamente que el doctor Jesús Díaz de León es el *expositus* aguascalentense más grande que proyectara su luz desde el centro de la República de México y al mundo en las postrimerías del siglo XIX y cuyo brillo no se extinguirá jamás...⁶¹

⁵⁶ Bernal Sánchez, Jesús, “El doctor Jesús Díaz de León”, en *Breves Apuntes Históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Filo de Agua, 2005), pp. 107-109.

⁵⁷ Pani, Arturo, “La escuela de don Celso...y la de don José”, en Enrique Rodríguez Varela, Comp. “Documentos crónicas y testimonios”, *Aguascalientes en la Historia*, tomo IV, vol. II (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto Mora, 1988), p. 507. Eran solo doce alumnos en la escuela (p. 512).

⁵⁸ Topete del Valle, Alejandro, “Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León”, en *El Sol del Centro*, 28 de mayo 1969, 1ª parte de tres, 1ª sección página 1.

⁵⁹ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León”, pp. 4-17.

⁶⁰ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León”, p. 6.

⁶¹ López y de la Peña, Xavier “Perfil biográfico del Díaz de León Ávila Jesús” (inédito, apuntes biográficos proporcionados por el autor en mayo de 2017, y que fueron presentados en una ponencia, “Prohombre aguascalentense

En el poco tiempo que vivió de niño en Aguascalientes, sus padres lo iniciaron en la corriente de la ilustración, cuando apenas brotaban las condiciones por “el saber” y vieron que el niño iba más allá de las enseñanzas escolares y cuando llegó a la educación media, surgió un interés por otras erudiciones que serían el punto de partida no sólo de su carrera profesional, que le inspiró su padre, sino de aptitudes por otros asuntos que reconocerían después, algunos de sus profesores, un inquieto interés e inclinaciones del chico por profundizar en el conocimiento, por lo que encaminaron al discípulo en la búsqueda de las respuestas a las múltiples preguntas que se planteaba y a las explicaciones que pedía, impulsado por un innato afán por instruirse, sus maestros reconocían el temprano “gusto por aprender más de lo que le enseñaban”. Si su paso por las escuelas e institutos le dieron conocimientos, también le moldearon su personalidad, le dieron los valores de un ilustrado y lo llevaron pos su vocación por el saber, que le permitió destacar como un profesional estudioso, en busca de la modernidad, hasta adquirir la extraña vocación, de un estudioso multidisciplinario, rasgo que brotó desde los primeros años de su educación, que sería la característica principal de su vida, esclarecer esa vocación, será el móvil de esta investigación.

Los recuerdos de la niñez del aguascalentense Arturo Pani, dan idea de como aprendían la primaria los alumnos de esos tiempos...

las primeras letras se aprendían en la escuela, las más de las veces siendo fieles al refrán (“la letra con sangre entra”), contando desde luego con el auxilio de la palmeta [...] ese era el mundo de los mesa bancos y las pizarras, de las fábulas y los barrios, que vivían los infantes escolapios de la ciudad a finales del siglo pasado.⁶²

Desde 1839 que se publicó la Ley de Instrucción Pública, se creó en México la Dirección General de Instrucción Pública que normaría la educación primaria o elemental y la secundaria, mediante la aplicación de planes y programas de estudio, el Estado la operaba con el objeto de formar ciudadanos libres y el respeto de las libertades individuales. En el Estado de Aguascalientes había en 1880, al inicio del Porfiriato, la intención de los docentes, del gobierno y del clero en mejorar la educación, ya que solo el 16 por ciento de la población sabía leer y escribir “el 69.79 no sabía ni una cosa ni la otra” señala Jesús Gómez Serrano,⁶³ en 1860, cuando Jesús tenía 9 años solo había tres escuelas para unos 1,597 alumnos, “Apenas el 7.47 % de la población y la población

del siglo XIX. Aguascalientes n. 1851- m. México D.F. 1919”, en el “41 Congreso Internacional de Historia de la Medicina”, celebrado en México en 2008.

⁶² Pani, Arturo, “La escuela de don Celso [...] y la de don José”, pp. 506-512.

⁶³ Gómez Serrano, Jesús, “Sociedad y cultura”, en *Aguascalientes en la historia 1786-1920*, tomo III, vol. I (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto Mora, 1987), pp. 100-107.

de escolares aumentaba”, para el año siguiente creció y con ello las escuelas que daban preferencia a la educación de los varones, que para fines del siglo, era ya de 73%, la cantidad de escuelas en la ciudad aumentó, a unas 44 escuelas privadas contra 43 públicas, aunque se aplicaron las leyes de Reforma, los establecimientos privados daban clases de religión, por el particular interés de los padres y rebasaron en número a las escuelas publicas.

Como en todo el país y Aguascalientes no sería la excepción, los liberales impulsaron la educación como objetivo para instruir al pueblo, pensaban que “el progreso es la tendencia que debían perseguir todas las naciones, aspiración perpetua de toda la humanidad” que para la desgracia de México las revoluciones habían producido una desatención de la educación en el país. ⁶⁴ Decían que la mayoría de los problemas de una sociedad estaban, en la ignorancia del pueblo y de los gobernantes, que solo buscaban perseguir a sus enemigos, olvidándose del comercio, las artes, la industria y la instrucción, creían que la solución era fomentar la educación básica, pero también la superior, para formar a los profesionistas que el Estado necesitaba e impulsar la economía maltrecha por tantos años de guerra, sus ideales eran la instrucción porque “el estado de moralidad y de bienestar de toda sociedad se mide por el adelanto de la juventud”. ⁶⁵ Aceptando las ideas del positivismo, Leopoldo Zea seguía a José María Luis Mora, que desde 1833 afirmaba

Los hombres positivos fueron llamados a ejecutar las reformas especialmente de la educación [...] la antigua educación falsa y destruye de raíz todas las convicciones que constituyen a un hombre positivo” [...] y que, mediante la aplicación de un nuevo modelo educativo basado en la experiencia, pero sin olvidar la moral y al mismo tiempo llevara al país a la industrialización y en consecuencia al progreso.⁶⁶

Continuando con el testimonio de Arturo Pani sobre las escuelas de la ciudad, señala que había varias instituciones públicas; la Escuela de Cristo, la de la Purísima, aunque había algunas escuelas particulares como la escuela de don Celso o la de don José, el primero un maestro displicente, de escaso conocimiento y cultura, “donde aprendíamos los textos cantados, los repetíamos de memoria”. Las escuelas estaban en el centro de la ciudad, cerca de la Plaza de Armas, regularmente en la planta baja de alguna de las casas, en ellas “se imponía la disciplina y el orden a base por lo general de sermones o castigos y se alternaba la educación con algunos ejercicios físicos”. Se llevaba el plan de estudios de Instrucción Pública Oficial, con algunos cursos extras, aprendían de memoria las recitaciones. Por lo general las madres pedían la corrección de

⁶⁴ Román Jaquez, *El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1866-1942*, p. 339.

⁶⁵ Román Jaquez, *El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1866-1942*, p. 339.

⁶⁶ Zea Leopoldo, *El positivismo y la Circunstancia mexicanas* (México: FCE-SEP, 1985), p. 85.

sus hijos o de sus hijas, para que aprendieran las buenas maneras, la puntualidad y el aprovechamiento.

Además, Pani recordaba que también estudió la secundaria, de las que habían muy pocas en la ciudad, la escuela era privada, en un pequeño establecimiento de un maestro llegado de la capital; José Viera Pimentel un buen educador y profesor, pasante de Derecho, que superaba la cultura de los maestros normalistas, era una de las escuelas secundarias, con un poco más de calidad en Aguascalientes ya que les exigían buenos estudios puntualidad, pulcritud y disciplina, poco a poco iría cambiando el rumbo de la antigua instrucción de la ciudad, en los tiempos que vivió Jesús Díaz de León en ella, los “estudios primarios” se encomendaban a pocas escuelas públicas, crecía el número de las privadas, pero existían los estudios tutelares, como fue su caso.

La secundaria en Zacatecas: 1861-1865.

La educación de Jesús Díaz de León fue realizada en tres etapas y en tres ciudades; los estudios elementales en su tierra natal, la educación secundaria en el Liceo de Zacatecas y la tercera en la ciudad de Guadalajara, dónde se preparó para su vida profesional. Es necesario investigar como fueron las etapas de su aprendizaje, para saber como fue adquiriendo las ideas, que marcarían su vida y le permitiría alcanzar sus pretensiones intelectuales. Su familia le buscó las oportunidades, al inscribirlo en las escuelas donde paulatinamente fue adquiriendo los conocimientos que despertarían sus inquietudes: médicas, científicas, literarias, periodísticas, políticas y pedagógicas.

Cuando terminó sus estudios primarios los padres “le querían proporcionar la posibilidad de horizontes más amplios”⁶⁷ terminando los estudios básicos buscaron una mejor educación, la pequeña ciudad de Aguascalientes no le podría ofrecer más a un niño con claras cualidades para el estudio por la ausencia de escuelas secundarias de calidad, por lo que decidieron enviarlo al Instituto de Zacatecas donde tendría mejores perspectivas a “su clara inteligencia”, de un hijo que, “ocupaba los primeros lugares de aprovechamiento dentro de su clase”, allí se instruyó de 1861 a 1865.

⁶⁷ Villalobos Ramírez, *Y a la vuelta está Triana*, 2010. pp. 63-66.

En enero de 1861 muere don Rafael Díaz de León,⁶⁸ en su ausencia, la madre se hizo cargo de la educación y el cuidado de su hijo.⁶⁹ Existen algunas confusiones sobre la fecha en que inició la secundaria, en su carta de servicios afirma, haber cursado los estudios en el Instituto de Zacatecas de 1861 o 1862 hasta 1865 y luego por cuatro años de 1865 a 1869 en el Seminario de Guadalajara, para terminar su formación preparatoria en el Liceo de Varones de Guadalajara en 1870.⁷⁰ Tomando en cuenta esta información que declaraba y documentada oficialmente, podemos decir que vivió casi tres años en la ciudad zacatecana, para luego, ingresar al seminario jalisciense.

Muerte de don Rafael, la situación económica.

El padre de Jesús Díaz de León, había logrado un sitio privilegiado en el estrato social de Aguascalientes, acumuló un buen caudal y era reconocido en la ciudad, cuando murió de “fiebre”, en enero de 1861, la educación de su hijo pasó a la tutela de doña Dominga Ávila, que a partir de entonces tendría que guiarlo y sostener sus estudios, la señora casó en 1840 con don Rafael y adoptaron a Jesús en 1851, enviudó en 1861, a escasos 10 años de edad el niño dependería, económica, moral y familiarmente, únicamente de ella, por la muerte de su esposo. Su preocupación, sería promover las inclinaciones por el estudio y matriculó al niño en el Liceo de Varones de la vecina Zacatecas, lo que significaría un mayor gasto. Algunos biógrafos aseguran que fue don Rafael quien envió a su hijo a estudiar fuera de Aguascalientes, esto no es exacto, el padre había muerto en enero de 1861 y más tarde doña Dominga decidió el futuro del niño.

Al faltar el padre la familia tenía una buena posición económica, el doctor le heredó todos los bienes a su hijo y encomendó la albacea a su cuñado Manuel Flores Alatorre y a su esposa Dominga, ambos la ejercerían, Flores lo hizo por varios años, fue apoyo moral y consejero de la viuda en los asuntos legales, como veremos en el Juicio de tutela, que firmó para accediera al patrimonio, el hijo y su madre. El niño Díaz de León, salió de Aguascalientes a los casi diez años,

⁶⁸ Acta de entierro de Rafael Díaz de León de 50 años de edad, hijo legítimo de don Antonio Díaz de León y de doña Josefa Castañeda, que murió anteayer (12) a los 8 y tres cuartos de la noche en la calle de las Palomas, de fiebre: recibió los Santos Sacramentos. Sin rubricas y al margen Don Rafael Díaz de León finado. Y el P. Esparza. en la parroquia de Ags. 15 de enero de 1861, en el camposanto de Guadalupe en gaveta (en blanco). El acta se encuentra en Folio 135 vuelta del libro de “Entierros” número 45 de la Parroquia de la Asunción de Aguascalientes.

⁶⁹ Sosa Francisco, en *Juventud Literaria* (redactor y fundador Enrique Sort de Sanz y A. Paz), semanario de ciencias letras y artes, de la ciudad de México, domingo 25 de noviembre de 1888, no. 48, año III, tomo II. Coincide Sosa con otros autores en la referencia de los primeros estudios en Aguascalientes.

⁷⁰ AHUNAM. Fondo Jesús de León (FJDDL). Hoja de servicios Díaz de León, Serv. Sria. Inst. con foto Mecanoescrito. Director Museo Historia natural, en: Archivo Histórico de la UNAM Hoja de servicios D de L. y precio de consulta C. 15. D 144. 4f.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

para estudiar el equivalente a la secundaria en la ciudad zacatecana, finalizándolos tres años más tarde, entre los doce y trece años, en 1865.

De los planes de estudio que se impartían en las secundarias del país, sabemos que a partir de la ley de 1834, los planes de la enseñanza media comprendían la educación secundaria y preparatoria para jóvenes, que en su artículo 14 regulaba y denominaba a las instituciones educativas como Liceos. El plan de estudios comprendía idiomas (castellano, francés, inglés, latín), Aritmética, Gramática general, Física general, Ideología, Historia antigua y moderna, Geografía, Principios de Literatura y elementos de Moral, Dibujo lineal al natural y de perspectiva, todo esto bajo los lineamientos de la ideología liberal, pudiéramos pensar que la escuela de Zacatecas tenía un plan de estudios acorde a esas leyes. Sin embargo, del paso por el instituto del joven, no encontré testimonio en los archivos que marcaran las fechas exactas de sus estudios, ni de su ficha escolar o de su trayectoria académica.⁷¹

II- Educación en Guadalajara: 1865-1876.

A la ciudad de Guadalajara encaminó doña Dominga Ávila a su hijo Jesús, en 1865 cuando terminó sus estudios en el liceo zacatecano, fue en la ciudad tapatía dónde estudiaría el equivalente a la preparatoria, primero en el seminario y luego en el Liceo de Varones y en 1870 a los 19 años de edad, pudo ingresar al Instituto de Ciencias del Estado de Jalisco, que contenía en ese tiempo la Escuela de Medicina, ya que los gobiernos liberales habían clausurado la Universidad de Guadalajara, lo que veremos en este apartado, donde nos encargaremos de estudiar la complicada ruta que siguieron las instituciones educativas del Estado de Jalisco, por las transformaciones políticas del país a fines del siglo XIX, las historia y los planes de estudio de medicina.

1- El Colegio Seminario Tridentino de San José, del obispado de Guadalajara, 1866-1868.

El doctor Gómez Portugal afirma, que fue durante su estancia en el seminario de Guadalajara que Jesús Díaz de León aprendió lenguas “muertas”: el hebreo, latín, griego y con ellas buscó y encontró en la historia, las leyendas, costumbres y caracteres de los pueblos bíblicos, que le inspirarían a estudiar a los hebreos y le despertaría su interés por los pueblos de la antigüedad; Grecia, Atenas, Esparta, Babilonia e Israel, si esto es así, la vocación por los estudios

⁷¹ El Archivo histórico de Zacatecas, AHEZ. No contiene documentos que señalen los antecedentes escolares del Liceo de Zacatecas, en la segunda parte del siglo XIX.

multidisciplinarios nacieron en esta etapa de su formación. El paso por el seminario fue seguido por muchos alumnos de la época que luego serían la intelectualidad de la región y en muchas ocasiones enriquecerían el ambiente intelectual del país. Algunos de ellos serían maestros de Díaz de León, en la universidad, con algunos tropezaría durante su vida intelectual, otros como Valentín Gómez Farías hasta pariente político resultaría.

Entre 1865 y 1866,⁷² su madre lo llevó al Seminario Conciliar Tridentino del Señor San José del arzobispado de Guadalajara, para que continuara sus estudios, de acuerdo con la tradición católica de su familia, pero también por la costumbre que había, los estudiosos en esa época, buscaban la educación media en los seminarios por la escasez de instituciones educativas y la carencia de escuelas secundarias de calidad en el país, además, los costos para educarse en una institución eclesiástica estaban al alcance de las familias, que pretendiendo que sus hijos siguieran la carrera eclesiástica, podrían solventar el gasto.⁷³ El joven seminarista se distinguió en todas las clases que recibía, afirmó su colega Gómez Portugal, pues había apenas entrado a los quince años, cuando era ya un precoz estudioso de las lenguas antiguas.

Ingresó al “Seminario de Guadalajara el día 19 de octubre de 1866 [dónde] llevó un raquítico plan de estudios que lo llevo al terreno metafísico con las materias de latín, filosofía, y nociones de física [...] “fue todo lo que aprendió y todo lo que desgraciadamente aprenden los que cursan las cátedras seminarenses” [...] donde realiza un trabajo intelectual enorme para aprender un idioma de importancia secundaria muerta a la que se relacionan todos los conocimientos humanos [latín].⁷⁴

En el seminario, cuando tenía dieciocho años, cursó la educación media preparatoria,⁷⁵ la institución religiosa fue la siguiente etapa en su formación escolar y la académica más importante, de los estudiantes de la época, atraía a jóvenes aplicados como el joven Jesús. Fundado en 1570⁷⁶ perteneció a las instituciones tipo seminarios-colegios, porque los alumnos podían escoger entre la carrera eclesiástica o solamente realizar sus estudios seculares, apoyado

⁷² AHUNAM Fondo Díaz de León. Hoja de servicios Díaz de León, Director Museo Historia natural: caja 15, D 144. 4f.

⁷³ El edificio cuyo uso original fue el de albergar al Colegio-Seminario del Señor San José en el s. XIX, luego fue cuartel en la guerra de Independencia y más tarde en 1863 Biblioteca del Estado fue construido en 1742 alberga actualmente el Museo Regional de Guadalajara.

⁷⁴ Gómez Portugal, “Perfil biográfico”, p. 6- 7.

⁷⁵ Gómez Portugal, “Perfil biográfico”, p. 6. De acuerdo con la biografía que hizo el joven Jesús permaneció allí a partir del 19 de octubre de 1866 a 1869. Citado por Francisco Sosa en *Juventud Literaria*.

⁷⁶ Castañeda, Carmen, “Un Colegio Seminario del siglo XVIII”, en *Historia mexicana* de El Colegio de México, vol. 22, no. 4 (enero-junio 1973). Este estudio es tomado solo como referencia, no corresponde exactamente al plan ni a las condiciones del tiempo en que estudio Jesús, pero si a la estructura y planes que tenía y mantuvo sin cambios por años la institución. Consultado en junio 2018:

<http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2927/2434>

por los jesuitas su objetivo era formar en Filosofía y Teología a los estudiantes que no podían continuar estudiando en la Ciudad de México, satisfacía la demanda educativa de los “principales” y de sus descendientes; la élite de ricos, mineros españoles, o de los grandes hacendados,⁷⁷ había uno que otro mestizo y algún indígena -hijo de cacique- siempre y cuando pagara sus cuotas, o bien si era pobre aspirara y lograra ser mercedario.

El Colegio fue el modelo de funcionamiento de las instituciones educativas regionales en las diferentes épocas históricas de México, recibía desde su fundación, alumnos de lugares lejanos como San Antonio Texas y del norte de la Nueva España, del Bajío y de los minerales de Guanajuato, Asientos y de Monterrey Nuevo León,⁷⁸ tuvo el dominio de la educación superior en la Nueva Galicia y las zonas aledañas⁷⁹ y por supuesto de diócesis, como la Villa de la Asunción de las Aguascalientes, aceptaban alumnos porcionistas (pagaban por su educación) y los mercedarios (con mercedes o becarios) ambos debían cumplir sus obligaciones religiosas y estudiantiles. Sus objetivos eran formar ministros o maestros para educar a la juventud y apartarla de “los riesgos de la mocedad” y ministros “que caminen de la modestia a la obediencia de sus prelados y a la ciencia de sus maestros”,⁸⁰ lo que fue asimilado por Díaz de León que desarrolló el hábito de la disciplina y el respeto formal hacia sus superiores, según la tradición que su familia, le había iniciado. De la región Guadalajara enviaba, 136 alumnos y la villa de Aguascalientes aportaba al sostenimiento del colegio, unos 250 pesos anuales, por unos 62 alumnos, 52 porcionistas y 10 mercedarios. Este tipo de institución de estructura colonial permanecía al final del siglo XIX, cuando Jesús fue seminarista.

El Seminario “Ofrecía conjuntamente la carrera eclesiástica y la carrera literaria”, iniciaba a sus alumnos en Gramática mínima, pero además tenía, maestros de Retórica, Filosofía, Teología y Lengua mexicana. Los alumnos también pasaban por cursos de artes y de filosofía, lógica, metafísica y física en latín, según los libros de Aristóteles. Las lecciones las tomaban los estudiantes de memoria y eran preparados para argumentar en conferencias y en actos llamados

⁷⁷ Castañeda, “Un Colegio Seminario del siglo XVII”, p. 466.

⁷⁸ Castañeda, “Un Colegio Seminario del siglo XVII”, p. 486. Ver cuadro p. 489. Aguascalientes envió 52 alumnos porcionistas y 10 mercenarios, cuando Guadalajara envió 79 porcionistas y 57 mercenarios, siendo de estos dos orígenes principales la procedencia de los alumnos del Colegio Seminario Tridentino del Señor San José: allí el cuadro muestra por ej. Zacatecas (37 y 2 mercenarios), Saltillo (36-7), Villa de Lobos (25-5), San Juan de los Lagos (24 y 3), pero había de Real de Minas de Fresnillo, La Barca, Real y Minas de los Asientos de Ibarra, Tepatitlán, de Villa de León, de Cd. De México, de las minas de Nuevo Reino de León, Coahuila, Tequila, de Monterrey etc. Aunque todo esto de menor cantidad (pp. 489-492).

⁷⁹ Castañeda, “Un Colegio Seminario del siglo XVII”, p. 488.

⁸⁰ Castañeda, “Un Colegio Seminario del siglo XVII”, p. 472.

súmulas sobre principios elementales de lógica y de *proemiales* (lógica menor), *predicables* (sobre las cinco clases de predicar del sujeto), o de *universales* (lógica mayor). A los alumnos que serían sacerdotes, los catedráticos de Teología les enseñaban, la *Suma Teológica* de Santo Tomás, de acuerdo con las verdades reveladas, usando los métodos de la Filosofía escolástica. Cursaban dos tipos de cátedras: Teología dogmática y la moral (aplicaciones de los principios de dogmática al orden de las acciones humanas),⁸¹ por sus aulas pasaron los principales profesionistas, literatos, e intelectuales del norte y occidente de México. Estos datos que aporta Carmen Castañeda, sobre la calidad de las materias que impartía el seminario, contrastan con lo dicho por Gómez Portugal, que, en sus palabras, no solo minimizaba los planes de estudio que Jesús cursó en el seminario, sino que subjetivamente -por su visión liberal- hacía un comentario reduccionista, de lo que allí aprendió, criticando la formación seminarista, dice:

he sido testigo de los esfuerzos intelectuales supremos que ha tenido que hacer el doctor Díaz de León para libertarse de esa metafísica enrollada y confusa que aprenden en el seminario, de Esa lógicas y logística estéril, de esos 1000 sofismas con que se procura compartir u ocultar lo que se quiere destruir sin tener para ello otra cosa que la radio de la ignorancia de la impotencia.⁸²

En el Colegio seminario de San José, un muchacho iniciaba con Gramática mínima a los 14 años, luego Retórica de los 17 a los 18 años y finalmente Filosofía, para graduarse de bachiller en Artes a los 19 años, se podía elegir entre dos carreras: la eclesiástica y la literaria, ambas tenían el mismo plan de estudios y al terminarlo, podían escoger entre recibir las órdenes sagradas del sacerdocio o dedicarse a la vida intelectual, como fue el caso de Jesús, que en el seminario buscó las bases para educar su pensamiento y herramientas para entender las materias humanísticas que estudiaba y no sólo el adoctrinamiento al que se refería Gómez Portugal. En el seminario Jesús fue un alumno secular que vivía fuera del internado e iba al colegio a estudiar, no seguiría la carrera eclesiástica⁸³ y pagaba cuotas, que no eran aportaciones onerosas, las podía solventar doña Dominga, una mujer viuda que carecía del apoyo del esposo y que debía ser cuidadosa, de administrar los bienes heredados y que contribuían a la beca parcial que tenía Jesús y que terminaba a los cuatro años, límite que la institución concedía como porcionista del Colegio.⁸⁴

⁸¹ Castañeda, “Un Colegio Seminario del siglo XVIII”, pp. 482 a 485. Explica la historia: “Estudiar instituciones como el Colegio Seminario de Señor San José nos permitirá cada vez más penetrar en la vida interna y el sentido de las instituciones educativas regionales en distintas épocas históricas”.

⁸² Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p. 8.

⁸³ Castañeda, “Un Colegio Seminario del siglo XVIII”, pp. 486 y 572.

⁸⁴ Castañeda, “Un Colegio Seminario del siglo XVIII”, p. 487. Dice Carmen Castañeda que las becas en el Seminario tenían un límite de cuatro años que solo aspiraban a ella, quienes querían llegar al sacerdocio, para los mercedarios la beca terminaba pronto, para los porcionistas llegaba hasta terminar el grado de Filosofía.

En el tiempo en que el joven estuvo allí, reconoció que no tenía la vocación eclesiástica, así lo externó a su madre de la que dependía tutelarmente, quien le apoyó a seguir su educación en una institución laica, al terminar el último año de Filosofía y no continuar el curso de Teología, que era necesario para graduarse y ordenarse como sacerdote. El joven solo cursó los tres primeros cursos del Colegio; Gramática, Retórica y Filosofía y como otros abandonó el Seminario, para continuar su formación preuniversitaria, ingresando en el Liceo de Varones de Guadalajara, que había reabierto sus puertas en 1867.

2- Liceo de Varones de Jalisco, 1868-1869.

Cuando se llegó el fin de la beca de cuatro años, como porcionistas del Colegio de San José, el joven decidió continuar su educación en el Liceo de Varones de Guadalajara, la deserción de alumnos del seminario era grande, la mayoría desertaban por falta de vocación o por limitaciones intelectuales, Díaz de León no siguió en el colegio-seminario por falta de amor al estudio, sino porque su interés era la ciencia, la admiración del recuerdo de su padre, le inclinaba a estudiar medicina, no sentía la vocación sacerdotal y se matriculó en el Liceo de Varones de Guadalajara, una institución de educación preparatoria, fundada en 1833, que había reabierto sus puertas y reajustado sus planes de enseñanza, de acuerdo con el credo liberal, que separó la educación media, en estudios secundarios y la preuniversitaria en la preparatoria, tomando en cuenta la influencia de la educación positivista.⁸⁵ A los 17 años, en 1868, el joven Díaz de León da por terminado su estancia en el Seminario con el examen del profesor Lauro Díaz —catedrático de idiomas del Seminario de Guadalajara—,⁸⁶ allí había iniciado el gusto por las lenguas antiguas, que más tarde fortaleció en Aguascalientes, al continuar una obsesiva devoción por el estudio, “de las noches hacia días, y sin abandonar durante dos o tres meses su biblioteca, se fortaleció en hebreo, griego, sánscrito”⁸⁷ y robusteció el latín que había aprendido en el seminario.

⁸⁵ Bazant, Milada, “De la Ilustración al Liberalismo”, en *Revista Mexicana de Investigaciones Educativas*, vol. 14, no. 41 (abril-junio 2008), pp. 655-661. Relatan como hubo tensión entre los sujetos que deseaban mantener los modelos tradicionales y los que buscaban un cambio hacia la modernidad, no hay todavía estudios que muestren las semejanzas y diferencias entre ellos, lo que está claro es que a fines del s XIX en prácticamente todos los establecimientos de educación superior se estableció la influencia positivista y se gestó la diferencia entre la enseñanza secundaria y la preparatoria que antes se compendaban en un solo establecimiento el Liceo.

⁸⁶ AHUNAM, Fondo JDDL, Certificado expedido por Lauro Díaz, catedrático de idioma francés del Seminario Conciliar de Guadalajara, manuscrito que se encuentra en la caja 14, documento 106, 1 f, junio de 1868.

⁸⁷ Díaz de León Bolado, Perfil biográfico del doctor Jesús Díaz de León”, p. 2

El Plan General de Enseñanza liberal lo firmó en 1861 el gobernador Pedro Ogazón,⁸⁸ pero fue cambiado, reformado y mejorado varias veces desde la fundación del Liceo hasta fines de los sesentas del s. XIX, cuando el país, estaba en la segunda Guerra de Intervención francesa de 1862 a 1867, cuando Jesús estudiaba la secundaria en el colegio seminario y la preparatoria en el Liceo,⁸⁹ allí continuó su interés por las humanidades y completó su vocación por los idiomas, entrando de lleno en el campo de la filología, estudió alemán e inglés “para comprender al mundo civilizado”.⁹⁰ Gómez Portugal se refiere a esta etapa de la formación de Díaz de León señalando.

Conociendo y comprendiendo que allí la enseñanza sería más amplia y más liberal, azuzado por una necesidad imperiosa de aprender, que nunca lo ha abandonado, pasó a completar sus estudios de Física aquel establecimiento al lado y bajo de la dirección del eminente físico y químico señor don Lázaro Pérez, obteniendo en sus exámenes calificaciones brillantes.⁹¹

Por las encomiendas liberales, se dotó a los liceos de varones de un internado para los estudiantes foráneos, para ingresar se debía tener la instrucción suficiente y acreditada por certificaciones o examen en los ramos de las materias que impartían, las escuelas de primer orden, de acuerdo con los planes de estudios vigentes, que eran amplios y extensos, al ingresar al liceo en 1869,⁹² el joven tuvo que llenar esos requisitos y debía cursar el plan de estudios de cuatro años que recién había sido implantado y que consistía en una larga lista de materias, hay que aclarar que Jesús solamente cursó el último año, seguramente le revalidaron los estudios que había realizado en el Colegio seminario. Los planes de estudio que reglamentaban la enseñanza secundaria, avanzaban al incorporar Matemáticas puras, Lógica, Metafísica y Moral. Física, Química elemental y experimental, Botánica y Dibujo lineal, al natural y de perspectiva.

No sabemos si Jesús estuvo en el internado del Liceo, por no haber documentos que lo sustenten, lo que sí se puede decir es que cursó el último año de su preparación con los planes de enseñanza para la secundaria o la preparatoria, que instauraron los liberales jaliscienses, que buscaban alcanzar el desarrollo del pensamiento y formar verdaderos profesionales, e instituciones civilizadoras del Estado, esa educación sería el agente modificador, que transformaría al hombre para que fuera base del progreso del país y para que germinaran las ideas de “patria y educación”

⁸⁸ Sánchez del Real “Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910”, pp. 15-105. El Plan General de Enseñanza liberal lo firmó el 24 de julio de 1861 el gobernador Pedro Ogazón, el mayor interés de este trabajo radica en que toma en cuenta los aspectos de la historia regional como un todo según afirma la autora y analiza los archivos que contienen los datos de cómo evolucionó la educación media en Guadalajara con cierto paralelismo con la capital y con la del país.

⁸⁹ Castañeda, “Un Colegio...”, p. 487.

⁹⁰ Topete del Valle, “Jesús Díaz de León” (cuarta entrega), *El Sol del Centro*, 29 de mayo de 1969.

⁹¹ Gómez Portugal, “Perfil biográfico”, p. 9.

⁹² Gómez Portugal, “Perfil biográfico”, p. 6.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

dentro de la libertad de enseñanza de acuerdo con el discurso de Luis Pérez Verdía: “impedir la relajación de costumbres por medio del patriotismo, poner diques al egoísmo [...] extendiendo la enseñanza moral y filosófica como tarea científica y social del Liceo de Varones de Jalisco, añadía

en el Liceo se enseñaría la libertad y amar a la patria mediante los estudios que combatan la duda, con todo tipo de educación; sea materialista, panteísta, o positivista, porque eso promovía el progreso del Estado”.⁹³

Los planes de enseñanza de la nueva educación liberal del Liceo, buscaban unir los esfuerzos de la política educativa, al impulsar la instrucción pública dentro de la fe, en la ilustración y el pensamiento liberal, pero adoptando los métodos científicos que los nuevos textos planteaban y lograr que el joven, al completar su preparatoria tuviera una instrucción homogénea. Todo esto fue planteado en el Congreso sobre instrucción celebrado en 1868 en México y adoptados por el Liceo de Guadalajara, que adecuó sus planes en paralelo con la recientemente inaugurada Escuela Nacional Preparatoria,⁹⁴ estas modificaciones, uniformaban el nivel de la instrucción general en el país como medio para la consolidación de la nacionalidad mexicana. Los liberales mexicanos sostenían que era la instrucción, la única vía para lograr esa homogeneidad y que se impartiría en forma gratuita para transformar a un

grupo de individuos que por no tener recursos suficientes para sostener el rango a que podrían aspirar por la cultura de la inteligencia, no encajaban en ninguna clase social, y serían un peligro para la tranquilidad pública por la agitación política que ocasionarían” [...] un proletariado intelectual.⁹⁵

El plan de estudios era amplísimo y “no se cumplió totalmente” según lo señaló la Junta Directiva, en el informe del año en que se abrió el “Liceo de hombres del 10 de enero de 1869,” solo se impartieron algunas materias como Francés, Dibujo, Perspectiva, primer curso de Matemáticas, Lógica, Metafísica, Moral, Física, Química elemental y Botánica. Por eso se reformó de nuevo el plan de estudios y en 1870, cuando Díaz de León estaba a punto de terminar su educación en el Liceo, ya se habían sintetizado las cátedras, que estaban distribuidas así: Historia

⁹³ Sánchez del Real “Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910”, p. 67

⁹⁴ Ortega Esquivel, Aureliano, “Gabino Barreda, el positivismo y la filosofía de la historia mexicana”, en *Revista de Hispanismo Filosófico* (2010), pp. 117-127. La Preparatoria Nacional fue fundada por decreto del presidente Benito Juárez del 2 de diciembre de 1867, inicia labores el 3 de febrero de 1868, siendo su director el médico, filósofo y político Gabino Barreda que introdujo el método científico a la enseñanza mexicana, y se asentó en el Antiguo Colegio de San Ildefonso con el lema “amor, orden y progreso”

⁹⁵ Sánchez del Real “Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910”, p. 67.

de México y cronología, Matemáticas, Geografía y Cosmografía, Filosofía, Física, Francés, Inglés, Teneduría de libros (contabilidad), Latín, Pintura y Dibujo, Gimnasia y Esgrima.⁹⁶

En 1868, restablecida la etapa liberal el Liceo, estuvo albergado en el edificio que había sido del seminario y que pasó al Estado de Jalisco de acuerdo con las Leyes de Reforma, durante el año anterior a que el joven cambiara de escuela para continuar su preparatoria en la capital tapatía, entre 1869 y 1870,⁹⁷ completaría su formación, bajo las nuevas ideas ilustradas y liberales, antes de ingresar a sus estudios profesionales. Los cambios en la ciudad tapatía eran sustantivos, se cambiaba la ley y la orientación de las escuelas que ocuparon hasta el mismo edificio de las instituciones clericales, en este caso el seminario,⁹⁸ lo que transformó el sentido de la educación preparatoria e influyó en los planes de estudio que el joven estudiaba y por supuesto contribuyó, en la formación del pensamiento que sostendría durante toda su vida.

Cuando los liberales decimonónicos adoptaron en sus nuevos planes de estudio, las teorías científicas, con tendencia positivista, sostuvieron que la educación secundaria era esencial para el progreso del país, que además de ser gratuita y financiada por el erario del gobierno, debería buscar “llevar a todos el mismo grado de cultura como parte de una nación civilizada”. Los gobiernos liberales decían que “la educación debía formar una clase superior ilustrada, culta, una burguesía intelectualmente armada, que se formaría con el dinero de todos, permitiendo el surgimiento de un sabio que de gloria a su patria”,⁹⁹ aspiración que era frecuente en los intelectuales y estudiosos del siglo XIX, cuando en aras de la grandeza y la gloria buscaban ser reconocidos por sus coetáneos, así emergieron gentes que buscaban “el conocimiento de todo” y que cultivaron múltiples disciplinas para “llevar la luz del conocimiento y la ilustración a sus contemporáneos”.¹⁰⁰ Esta fue la aspiración de Jesús Díaz de León y la ideología que lo marcó y con la que trabajó su vida intelectual, buscando esas metas y ese reconocimiento, lo que continuaría más tarde en

⁹⁶ Sánchez del Real, Cristina. “Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910. Ed. Secretaría General. Unidad Editorial. Guadalajara Jal. México LE9.G65 S36. 1985. Pp.57. Menciona la *Memoria presentada por el Gobernador del Estado de Jalisco, al H. Congreso Constituyente del mismo* Anulado Parrodi, Tipografía del Estado (Guadalajara a de Jalisco a cargo de Ignacio G. Cortés), p. 26.

⁹⁷ AHUNAM, Fondo JDDL “Hoja de servicios” Director Museo Historia natural y lista de precio de consulta C. 15. D 144. Serv. Sria. Inst. con foto Mecanoescrito. C 14, D. 104 2f. Facultad de Altos Estudios mecano escrito C 14 D. 105 1.f

⁹⁸ Edificio de 1742 albergó al Colegio-Seminario del Señor San José en el s. XIX, luego cuartel en la guerra de Independencia, más tarde Liceo de Varones, en 1863 Biblioteca del Estado, ahora Museo Regional de Guadalajara.

⁹⁹ Sánchez del Real “Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910”, pp. 65 y 69. Discurso pronunciado Discurso pronunciado en el Solemne acto de la distribución de premios, en el Liceo de Varones del Estado, por el presidente de la Junta Directora de Estudios, C Lic. Andrés Terán, el 29 de agosto de 1869 (Guadalajara: Tipografía de Dionisio Rodríguez, 1869), p. 4.

¹⁰⁰ *El Instructor*, Aguascalientes, 1 mayo de 1884, año 1, no. 1, p.1.

Aguascalientes con su labor de difusión e instrucción del conocimiento, en un periódico que en su nombre; *El Instructor* tenía claramente esas aspiraciones.

Hasta este momento tenemos a un joven que, educado en las tradiciones familiares y con los recursos educativos de su época, tuvo en el seminario una primera opción para ilustrarse, luego continuó sus estudios en el Liceo una institución laica y liberal, porque la religión, llenaba sólo parcialmente sus aspiraciones. De acuerdo con los tiempos en que vivía, la influencia ilustrada y liberal marcaron el contexto intelectual, histórico y político, además de la tradición religiosa inculcada en su niñez, que era una limitante a su aspiración por el conocimiento y el gusto por la ciencia, le situaba entre el “oscurantismo religioso” que la educación en el seminario le había dado y el deseo por avanzar en el conocimiento científico, el doctor Manuel Gómez Portugal desde la crítica liberal, decía que, aunque el lenguaje oficial de la Iglesia Católica la tienen que sufrir “los miserables estudios en los seminarios” [...] “porque nadie puede penetrar al Santa-Sanctorum sin hablar o traducir latín bien o mal [...]” y continúa haciendo una crítica desde su positivismo:

es un crimen de lesa-civilización hacer que un joven pierda 2,3 o cuatro años estudiando latín cuándo podría aprovechar ese tiempo en estudios de pronta utilidad, de aplicaciones prácticas o cuando menos de disciplina intelectual para sus necesidades subsecuentes.¹⁰¹

Hasta el final del año en el seminario de San José, el joven se había mantenido con una beca como alumno *porcionista* del Colegio, que fue suficiente al principio, pero debió suplirla con recursos propios, el ingresar en el Liceo, representaba mayor costo para la familia y aunque su padre les dejó bienes que contribuirían a la formación del joven, la ausencia paterna había mermado los recursos, doña Dominga y Jesús tuvieron que pensar en otra forma de obtener dinero para su sostenimiento, buscaron acercarse a la herencia familiar, que consistía en propiedades rentables a nombre de Jesús, un menor de edad, que estaba limitado por la ley, solicitaron, a la autoridad —el Congreso del Estado de Aguascalientes—, la dispensa para rentar alguna de las pertenencias, lo que se debía lograr mediante un juicio que permitiera actos de comercio.¹⁰²

La solicitud de dispensa para administrar sus bienes, cuando solo tenía 19 años, fue justificada por la necesidad de costear sus estudios, le fue otorgado el permiso para administrar el arrendamiento de una finca de campo, la madre firmó, rentándolo al licenciado Francisco B. Jayme

¹⁰¹ Gómez Portugal, “Perfil biográfico”, p. 7.

¹⁰² AHEA, Fondo Poder Legislativo, caja 9, Exp. 13. Jesús Díaz de León expone ante la Cámara de diputados del estado, se le permita realizar contrato por no ser mayor de edad y administrar sus bienes, estando su madre de acuerdo en que sea solo como renta. Aguascalientes, octubre 27 de 1870.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y dejando claro que “solo era para arrendamiento y no para otros negocios” con ello resguardaba el patrimonio. En noviembre de 1870 el Congreso concedió la dispensa para que arrendara el rancho de “Gracias a Dios”;¹⁰³ con el producto de la renta, pudo continuar su estancia en Guadalajara e ingresar al refundado Liceo de Varones y concluir sus estudios preparatorios, en una institución secular y liberal. La renta conseguida le sirvió también, para ingresar en la escuela de medicina del Instituto de Ciencias,¹⁰⁴ dónde como joven estudioso y de buenos resultados académicos podría continuar su formación en instituciones liberales y actualizados, que impartirían materias para ir más allá del conocimiento hasta entonces obtenido; la ciencia era su vocación y la medicina el camino.

3- El Instituto de Ciencias de Jalisco, 1870-1876.

No fue fácil el fortalecimiento de la enseñanza media y profesional en México, ni por supuesto en Guadalajara, en el entorno de cambios educativos y en la lucha por colocar en los planes de estudio sus ideas, los conservadores y las clases privilegiadas, buscaron con fanatismo, conservar las instituciones educativas clericales e ir contra las ideas liberales a las que consideraban como “reaccionarias”, lo que se reflejó en la educación, principalmente en el Liceo del Estado de Jalisco y en el Instituto de Ciencias. Los conservadores argumentaban que fuera de los seminarios no era posible la educación y los segundos querían una educación laica que no tuviera la orientación del oscurantismo religioso, por esto es complicada la historia de la Escuela de Medicina de Guadalajara a donde ingresó a estudiar Jesús Díaz de León, esas pugnas hicieron que en tres ocasiones la universidad sufriera clausuras y reaperturas, durante ellas, la dirigieron autoridades clericales y luego maestros liberales, cuando éstos finalmente triunfaron, en 1860 se decretó la tercera clausura de la Universidad, el restablecimiento de la Junta Directiva de Estudios, y la reapertura del Instituto de Ciencias y los Liceos de Varones y de Señoritas.¹⁰⁵

Para dejar constancia de que se podía adquirir un aceptable y completo conocimiento en las instituciones oficiales y además, mostrar el avance en el conocimiento, las instituciones liberales promovían los sentimientos de patriotismo y emprendieron diversas acciones: primero

¹⁰³ AHEA, Fondo Poder Legislativo, caja 9, Exp. 13. comparece la madre Dominga Ávila que protestada declara que su hijo adoptivo Don Jesús Díaz de León es joven de buen juicio y de probidad, y lo cree con capacidad para que pueda arreglar por sí solo el negocio que indica él mismo y se permita la renta del rancho “Gracias a Dios”.

¹⁰⁴ AHEA, Fondo Poder Legislativo, caja 9, Exp. 13. Actas de aceptación del menor de edad Jesús Díaz de León para tener derecho a la propiedad “Gracias a Dios”, 1870.

¹⁰⁵ Real Ledezma, Juan, “De los acontecimientos grandes y notables de la Universidad de Guadalajara, 1696 –2013”. Consultado el 17 de julio de 2020: <http://www.udg.mx/historia>

realizar exámenes públicos, que mostraran el avance en el conocimiento adquirido y demostrar que la educación oficial era de mejor calidad, que la clerical, además, dejar constancia de los resultados publicando las calificaciones de los alumnos en los periódicos oficiales, segundo: como una muestra de la cultura que promovió, tanto el Liceo de Guadalajara como el Instituto de Ciencias, sus alumnos organizaron un Sociedad literaria, impulsados por sus deseos del conocimiento de la ciencia y la cultura, dando cuenta de los avances en sus monografías y en sus artículos, publicando un periódico, el *Boletín del Liceo de Varones*.¹⁰⁶ En Aguascalientes, fueron frecuentes estas costumbres liberales, cuando fue catedrático Jesús Díaz de León, en el Instituto de Ciencias, participó con sus discursos en las premiaciones de fin de cursos y publicó las calificaciones en su periódico, de sus palabras se pueden rescatar sus ideas liberales, ilustradas y positivistas, reflejo de las enseñanzas que a temprana edad, adquirió en las instituciones de Jalisco.¹⁰⁷

En la educación superior, se tenían unas cuantas instituciones en el país y de escasa calidad, eran pocos los estudiantes y la docencia estaba pobremente sistematizada, solo los estudiantes con recursos llegaban a la educación superior. La mayor parte de los profesionales se educaban en el extranjero y regresaban a México con avances científicos y filosóficos de los países donde se formaban, principalmente europeos.¹⁰⁸ En las escasas escuelas de medicina que había, se formaban médicos para la región, en Occidente solamente existía la Escuela de Medicina de Guadalajara, que pertenecía en ese tiempo al Instituto de Ciencias del Estado de Jalisco en 1870 —aún sin haberse refundado la Universidad— donde luego de llenar los requisitos de admisión, postuló y logró matricularse entre 1870-1871 para estudiar su carrera profesional. El joven Díaz de León, que terminó la educación preparatoria a los 19 años, prosiguió sus estudios inspirado en la imagen que su padre, médico ilustrado, modelo de las inquietudes profesionales que trazaba para su vida,¹⁰⁹ por lo que al término de la carrera de Medicina, se presentó a los exámenes y fue “aprobado por aclamación en el examen de Academia” y por “unanimitad en el de Clínica Interna, Externa

¹⁰⁶ Libro de Actas del Liceo de Varones, foja II A. Archivo de la Dirección Pública, Biblioteca del Estado de Jalisco. Citado por Sánchez del Real, “Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910”, p. 65.

¹⁰⁷ *El Republicano*, Discurso de estatuto que pronunció Jesús Díaz de León en la distribución de premios a los alumnos del Instituto Científico y literario de Aguascalientes, la noche del 14 de noviembre de 1877, y que el periódico publicó el 9 de diciembre de 1877. Hay otro pronunciado el 5 de febrero de 1890 y publicado en *El Republicano* el 16 febrero de 1890.

¹⁰⁸ Sánchez del Real “Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910”, p. 27

¹⁰⁹ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 1.

y Partos”, recibiendo el título de Médico Cirujano y Partero, dice Francisco Javier Díaz de León Bolado cuando recuerda a su padre.¹¹⁰

La Escuela de Medicina de Guadalajara estaba naciendo a la modernidad en las ciencias médicas, bajo los nuevos preceptos científicos, los conocimientos de las diferentes investigaciones, la aplicación de la clínica francesa y las novedades de las diferentes disciplinas, el enfoque de nuevos diagnósticos y la aplicación de lo que fue la pasión del joven Díaz de León y que reflejó en algunos artículos: la aplicación terapéutica de las sustancias, la farmacia y la botica. Con estas bases el joven iba a adquirir una formación profesional que nunca abandonaría, sino que tenazmente la acrecentaría con el estudio y el trabajo constantes. Según afirma Jesús Bernal Sánchez —uno de los primeros biógrafos de Díaz de León—, que “seducido por el creciente anhelo de ampliar sus estudios a mayor escala e ingresó a la escuela de Guadalajara”,¹¹¹ donde estudió: Anatomía, Botánica, Fisiología y los idiomas; inglés, francés y alemán. Francisco Sosa que realizó una evaluación de sus cualidades intelectuales en 1888, señala las inquietudes por la ciencia del joven, quien formó parte —desde su ingreso— de una unión de condiscípulos para perfeccionar los estudios bajo el nombre de “Sociedad Ochoa”, en honor a un “ilustre facultativo”. En esta agrupación que funcionó cuatro años, publicó el joven Díaz de León varios trabajos, como “El calor animal”, “La Vacuna”, “La vida fisiológica y la vida psíquica”,¹¹² comenzando con ellos su labor fructífera como investigador y escritor, mostrando su afán científico desde que ingresó en la escuela, porque se preocupaba por aplicar y difundir los resultados de sus investigaciones. Es interesante destacar que, desde estudiante, correlacionaba las funciones vitales con las experiencias psíquicas, lo que sería frecuente en su vida.

El Instituto de Ciencias de Jalisco evolucionó y modernizó el estudio de la medicina, adoptando los preceptos, que tendían a acercar esta disciplina a las ciencias exactas y como era la escuela francesa adoptaron la Clínica como estudio del enfermo y el método científico para sistematizarlo, basándose en el método de Claude Bernard,¹¹³ que fue la base de las ciencias médicas, sistematizándolas y aplicándolos a la atención individual de los enfermos, utilizando datos positivos o absolutamente objetivos. El método científico de Bernard ha persistido casi igual

¹¹⁰ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, pp. 1-3.

¹¹¹ Bernal Sánchez, “Apuntes históricos...”, pp. 268 – 271.

¹¹² Sosa, Francisco, “Semblanza biográfica de Jesús Díaz de León” en *La Juventud Literaria*”, noviembre de 1888, reproducida en *El Republicano*, 2 de diciembre de 1888, p. 27.

¹¹³ Bernard, Claude, “Introducción al Estudio de la Medicina Experimental” (Buenos Aires: Emecé Editores, 1944).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hasta la actualidad, porque es la conexión entre el fenómeno y nuestra concepción del mismo,¹¹⁴ ese método francés, las nuevas disciplinas basadas en él y las prácticas médicas, clínicas y operatorias, fueron las bases que aprendió de sus maestros Díaz de León en el Instituto de Ciencias y que guiarían su vida profesional.

Hay unas consideraciones por parte del doctor Manuel Gómez Portugal sobre la educación que recibió su colega en Guadalajara, duda sobre la calidad y sustento que tenía de la educación médica en esa ciudad, aunque dice...

Concluido el bachillerato [...] ingresó a la escuela de medicina donde estudio anatomía, botánica, y el primer año de fisiología [...] el defectuoso plan de estudios de la carrera de aquel entonces [...] que sumado al defectuoso plan de la incoherencia y estrechez de los preparatorianos [lo hacía aún más inadecuado] se agregaba la notable contradicción de los profesionales [...]¹¹⁵

Las palabras críticas de Gómez Portugal, sobre los planes de estudio las suavizó cuando reconoció que a pesar de tener las deficiencias de atrasados planes de estudio y de las limitaciones académicas habían egresado de ella, médicos con reconocimientos en todo el país...

a pesar de todo la facultad médica de Guadalajara [...] de haber producido médicos eminentes, notables cirujanos y hombres que en fin han sabido y saben guardar un puesto envidiable entre nuestras eminencias de la escuela de México y aún de algunas de Europa.¹¹⁶

Continúa moderando sus opiniones, Gómez Portugal, colega y amigo del doctor, diciendo “al lado de ellos cursó sus estudios superiores el Dr. Díaz de León y al cabo de una carrera llena de triunfos escolares”, obtuvo el título de médico cirujano y “pasó a radicar a su tierra natal, en donde ha ejercido con éxito su noble profesión”.¹¹⁷

Algunos de los médicos a los que Gómez se refería, eran conocidos, por ser miembros de la Academia Nacional de Medicina y fueron los pioneros de la ciencia en Guadalajara;¹¹⁸ tres seglares y un religioso carmelita. Pedro Vander Linden (1804-1860)¹¹⁹, Pedro Tamés¹²⁰, Pablo

¹¹⁴ Díaz Mastellari, Marcos, “En defensa de la Medicina y de su Método Científico”, *Revista Mexicana de Medicina*. (febrero 2005).

¹¹⁵ Gómez Portugal, “Perfil biográfico”, p. 4-5.

¹¹⁶ Gómez Portugal, “Perfil biográfico” p. 9.

¹¹⁷ Gómez Portugal, “Perfil biográfico. 9.

¹¹⁸ Olivier, Lilia, “Profesionalización de la medicina en Guadalajara” (Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2000), p. 6-7. Acerca del paradigma científico, anatomoclínico, véase Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica. Una Arqueología de la mirada médica* (México: Siglo XXI, 1999), p. 180.

¹¹⁹ Cárdenas Castillo, Cristina y Oropeza Sandoval, Luciano, “Pedro Vander Linden y la Reforma de la Enseñanza de la Medicina en Guadalajara. 1839” (Ed. Univ. Guad. 2003). El médico belga había estudiado en Bolonia y llegó a México en 1834, fue cirujano militar, introdujo a Guadalajara el concepto de unir la medicina con la práctica quirúrgica -que en ese tiempo se ejercía en forma separada- así, impartió la cátedra de Medicina Operatoria y de Obstetricia en el Hospital de Belén desde 1839.

¹²⁰ Cuevas Guajardo, Leticia, y Guillermo Zenteno “Médicos mexicanos: Pablo Gutiérrez Moran”, en *Boletín de Historia y Filosofía de la Medicina* 5 (2002); pp. 2-5. Este médico junto con Pedro Tamés -que fue el presidente- fueron

Gutiérrez¹²¹ y Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera; importantes porque introdujeron los estudios médico-quirúrgicos en una cátedra dividida en dos secciones: la teórica —abarcaba Anatomía de regiones, Patología externa y Obstetricia— y la práctica: comprendía Medicina operatoria, Vendajes, Clínica quirúrgica obstétrica. Las dos secciones se impartían en el hospital de Belén, cada curso duraba dos años.¹²² A partir de 1837 esto cambió, pues hubo una nueva enseñanza práctica de la medicina, que incluía la unión de dos espacios antes separados, las universidades, escuelas y facultades, con la práctica de la medicina en los hospitales, incluyeron la medicina operatoria; esto unía al médico con el cirujano y enfrentaba la explicación científica a la antigua y paradigmática explicación hipocrático-galénica de la causa de las enfermedades, por medio de los miasmas o humores fetídicos.

4- Escuela de Medicina: modernización y educación positivista.

En la historia sobre el Hospital civil, Carlos Ramírez Esparza,¹²³ señala la influencia de personajes que formaron los claustros y la estructura de la Escuela de Medicina de Guadalajara y del Hospital de Belén, los médicos que construyeron el andamiaje de la medicina moderna: redactaron las constituciones de la universidad, apoyaron las reformas que los gobernadores hicieron, diseñaron los planes de estudio, desde el primer rector Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, de gran cultura enciclopédica, que influyó en muchos alumnos como el doctor Valentín Gómez Farías. Vinieron después los médicos ilustrados que empujaron la modernidad como Pablo Gutiérrez,¹²⁴ “que modernizó la enseñanza de la medicina en el Occidente del país”¹²⁵ y Leonardo Oliva, pionero de la Farmacología,¹²⁶ estos personajes aparecen citados en las actas del Claustro de la

los fundadores de la Sociedad Médica de Emulación de Guadalajara en 1838, con 13 miembros, entre otros: Pedro Tamés, Pablo Gutiérrez, Rafael Jiménez, Eufemio Alonso y tesorero Lázaro Pérez, sesionaban en la casa de Ramón Ochoa -muchos de ellos fueron maestros de Díaz de León-. Tamés fue gobernador de Jalisco. Varios de ellos estudiaron y se graduaron de Filosofía en el Seminario Conciliar y de Medicina en la Universidad y en el Instituto de Ciencias, lo que era frecuente en la época.

¹²¹ Cárdenas Castillo, “Pedro Vander Linden...”, 2003. pp. 5-8. En las dos secciones se impartían en el hospital de Belén, cada curso duraba dos años. Y los sistemas modernos de enseñanza médica francesa en Guadalajara introduciendo el paradigma de Bichat, la unión de la medicina y la cirugía.

¹²² Peregrina, Angélica, coord., coautores: Rebeca Vanesa García Corzo, Jaime Horta, María Guadalupe García Alcaraz, “Medicina siglo XIX”, en *Revista de Estudios jaliscienses* (agosto 2008), p. 8.

¹²³ Ramírez Esparza, Carlos, “Apuntes y recopilaciones bibliográficas para la historia del Hospital Civil de 1791-1950”, *Investigación en Salud*, vol. VII, no. 4 (diciembre 2005), pp. 199-202. Consultado en diciembre de 2017: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14220644009>

¹²⁴ Anguiano Alfaro, César Gabriel, “Pablo Gutiérrez Morán (15 de enero de 1805- 2 de mayo de 1881) director de la Escuela Medicina”, en *Los beneméritos de Jalisco*, (Guadalajara: Imprejal, 2003), pp. 329, 99-101.

¹²⁵ Anguiano Alfaro, “Pablo Gutiérrez Morán” pp. 99-101.

¹²⁶ Sánchez Rosales, Gabino, “El Instituto médico Nacional y los inicios de la investigación médico-científica”, en *Revista Ciencia* (abril-junio 2012), pp. 10- 17. Cita a Leonardo Oliva catedrático de la Universidad de Guadalajara que

Universidad de Guadalajara, antes de ser clausurada y reemplazada por las escuelas de Medicina, Jurisprudencia, e Ingeniería, y los liceos de Varones y de Señoritas, a las que los gobernadores liberales Ramón Corona y Manuel Macario Diéguez apoyaron abiertamente.¹²⁷

La Escuela de medicina dio a conocer los nuevos planes de estudio, el 18 de octubre de 1839, con el objeto de aplicar los avances de la medicina francesa, fue el cambio más importante en mucho tiempo, se reemplazaba el paradigma de enseñanza, se sustituía el nombre de escuela por el de Facultad de medicina, cirugía y farmacia, pero, además, el título del nuevo profesionalista sería el de Médico cirujano y partero. Las aportaciones que hicieron los profesores fueron la base de la enseñanza médica en Guadalajara, varios de esos maestros contribuyeron a la formación médica de Jesús Díaz de León. Los más destacados: Pablo Gutiérrez incorporó la influencia de la medicina francesa, Leonardo Oliva, pionero de la terapéutica farmacológica, Fortunato G. Arce cirujano, clínico, internista y profesor de medicina operatoria y patología, Salvador Garcíadiego, introdujo nuevas materias y formas de enseñar la medicina, pero se recordaba a los más antiguos, al médico belga Pedro Vander Linden, cirujano que buscó separar la cirugía de la medicina, todos aportaron avances y dieron estabilidad a la enseñanza.

El escrito de Angélica Peregrina, *Medicina siglo XIX*, reproduce el plan de estudios de la Escuela,¹²⁸ que apareció el 3 de junio de 1867 en el periódico *La Prensa* de Guadalajara, y lo considera el “cambio más importante por mucho tiempo de la Facultad de Medicina, Cirugía y Farmacia”. Comprendía las materias teóricas como Historia natural médica, impartida por Leonardo Oliva;¹²⁹ las cátedras de Anatomía general y descriptiva por Lauro Guzmán;¹³⁰ Fisiología, impartida por Martín Polanco; Historia de la Medicina la tomaban los alumnos con el maestro Ignacio Torres. Don Juan B. Híjar y Haro daba Terapéutica y Materia médica; José María Híjar y Haro -el hermano- la clase de Patología general y especial. La Clínica interna era impartida

en 1853 en la Introducción de su libro *Lecciones de Farmacología*, expresó la importancia de estudiar las plantas medicinales mexicanas que tenían siglos de reputación.

¹²⁷ AHJ Archivo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco. Juan José Arreola. Acta 54/124 del Claustro de la Universidad de Guadalajara, 1849-1860. Muy frecuentemente encontramos en las actas del claustro los nombres de estos médicos pioneros de la medicina tanto en la Universidad de Guadalajara, como posteriormente del Instituto de ciencias.

¹²⁸ Peregrina, Angélica, “Medicina siglo XIX”, p. 17.

¹²⁹ Oliva, Leonardo, *Lecciones de farmacología* libro de texto de la escuela de Medicina, desde 1853. El primer libro de temas farmacológicos editado en México (lo señala Sánchez Rosales, en “El Instituto médico Nacional y los inicios de la investigación médico-científica”), P. 10.

¹³⁰ Peregrina, Angélica, coord., coautores: “Medicina siglo XIX”, en *Revista de Estudios...* agosto 2008, p. 17.

por el profesor José María Camarena. Además, tenían que cursar las asignaturas prácticas hospitalarias.

El joven Jesús Zacarías, inició sus estudios de medicina en 1870, cuando la profesión se estudiaba en el Instituto de Ciencias del Estado de Jalisco;¹³¹ era grande la vocación del joven por el saber que, en los mismos años de su formación y en su afán por estar al tanto de los avances de su tiempo, quiso ampliar sus conocimientos y tomó clases extras de Anatomía, Botánica y Fisiología, además de inglés, francés, alemán, para alcanzar una formación mas completa, según afirman en su perfil biográfico; su hijo y su otro biógrafo, Alejandro Topete del Valle.¹³²

De los maestros del joven estudiante, se deben recordar al decano rector don Pablo Gutiérrez Morán (1805-1881),¹³³ egresado como bachiller en Medicina, quien no conforme con el grado de calidad fue a Francia donde adquirió la idea de modernizar el plan de estudios de su antigua escuela, el pilar de los nuevos planes de enseñanza, que transformaron los paradigmas hipocráticos-galénicos a la observación clínica de los signos y síntomas de los enfermos y su correlación anatomoclínica y anatomopatológica; buscaban corroborar la enfermedad mediante la autopsia y la observación en los cadáveres, su capacitación en las materias de Anatomía, Fisiología, Higiene Terapéutica, Cirugía y Obstetricia, en París, le permitió cambiar los programas y la metodología de la enseñanza médica de Guadalajara y que se decretara la reforma universitaria que se reflejaría en los planes de estudio de la Escuela de Medicina y en el progreso de las ciencias médicas de Jalisco, introdujo al Hospital de Belén la Medicina externa exploratoria y la Clínica operatoria que antes había enseñado el belga Pedro Vander Linden, lo que facilitó y fue acicate en los alumnos que podían practicar sus conocimientos teóricos. Llamado don Pablo, por el reconocimiento que le tenían y el respeto a sus aportes; organizó la carrera, en once departamentos, cinco de ciencias básicas y seis de clínicas,¹³⁴ distribuyó el plan de estudios en 1,258 horas de ciencias básicas, 1,303 de clínicas. Además, 300 días de práctica hospitalaria en el quinto año de la carrera y de perfeccionamiento con seis meses de internado complementario.¹³⁵ Aportó varias novedades curativas: simplificó la terapéutica y mejoró la farmacéutica eliminando productos

¹³¹ Ramírez Esparza, “Apuntes y recopilaciones bibliográficas...”, pp. 199-202.

¹³² Díaz de León Bolado, y Topete del Valle, Alejandro, 1969, obras citadas previamente.

¹³³ Cárdenas Castillo, “Pedro Vander Linden y la Reforma de la Enseñanza de la Medicina en Guadalajara (1839)”, p. 1-8.

¹³⁴ Anguiano Alfaro, “Pablo Gutiérrez Morán”, pp. 99-101. Egresado como bachiller en Medicina en 1825 de la Real Universidad de Guadalajara, doctorado en cirugía en 1840, nombrado cirujano en jefe del Hospital de Belén en 1841. <http://www.patrimonio.udg.mx/Bibliograf%C3%ADa%20de%20fundadores>

¹³⁵ Morán, Rodolfo, “Reseña de ‘Apuntes y recopilaciones bibliográficas para la historia del Hospital Civil de 1791-1950, de Carlos Ramírez Esparza’”, *Investigación en Salud*, vol. VII, no. 4 (diciembre de 2005), pp. 199-202.

inertes, analizó las propiedades curativas de las sustancias, observando sus acciones y determinando sus dosis, implantó reglas para el manejo operatorio, postuló y obtuvo el doctorado en cirugía siendo nombrado cirujano jefe del Hospital de Belén en 1841.¹³⁶

En cuanto a la matrícula, Juan Bautista Iguiniz, en *La Antigua Universidad de Guadalajara*,¹³⁷ da idea del número de alumnos que había en la Escuela de Medicina, al señalar que a fines de los años cincuenta del siglo XIX, había 18 alumnos cursando Medicina y Cirugía, con dos profesores de las mismas materias y siete practicantes en el Hospital de Belén, durante la etapa de la escuela, como parte del Instituto de Ciencias de Guadalajara. Al ingresar Díaz de León, en 1870 y egresar en 1875,¹³⁸ el alumnado aumentó, en esos tiempos la matrícula probablemente se habría duplicado. La escuela tuvo otros avances, los libros de textos *Lecciones de Farmacología* del profesor Reyes García, el anuario de la Terapéutica de Bouchardat de 1871-1872 — antecedente del actual Current Therapy de Rakel—, así como libros de nuevos medicamentos que deberían usarse en enfermedades frecuentes: polvo de opio o narcóticos, el cloroformo y el alcanfor como primeros anestésicos; la cáscara de naranjas amargas y la mirra como antiespasmódicos; los evacuantes, el tártaro, la ipecacuana; los diuréticos y cardiotónicos como la digital, y la ergotina; los energizantes, contenidos en sustancias diversas; estimulantes del apetito, como “el aceite de hígado de bacalao”; antisifilíticos; el mercurio y el arsénico. Todas estas nuevas preparaciones eran enseñadas en las aulas cuando Díaz de León estudiaba Medicina.

Otra novedad de la escuela, fue la aplicación del concepto de higiene a la salud pública en 1847 y la introducción de la cátedra de Fisiología e higiene, vendajes y aparatos, por el decano Gutiérrez, quien en 1861 implantó la materia; Higiene pública y privada, hizo un análisis fisiográfico del clima, el suelo, los vientos, la altura, y la presión barométrica de la ciudad de Guadalajara y su influencia sobre la salud de sus habitantes, trabajo pionero en el país,¹³⁹ porque describía las corrientes de agua de Valle de Atemajac, observando la calidad del agua y señalando las contaminaciones fecales. El estudio hablaba sobre la alimentación y las enfermedades por deficiencia: la pelagra de los pobres y otras avitaminosis las adelantaba como causa de enfermedades. De esta nueva enseñanza abrevaron sus discípulos que tuvieron herramientas para replicar ese estudio de la higiene, Salvador Garcíadiego, realizó durante el Porfiriato la *Geografía*

¹³⁶ Anguiano Alfaro, “Pablo Gutiérrez Morán”, Pp. 99-101.

¹³⁷ Iguiniz, Juan B., “La Antigua Universidad de Guadalajara”, en *Revista UNAM*, Colección Filosofía y Letras, no. 44 (1959), pp. 52-50.

¹³⁸ AHUNAM, Fondo Díaz de León “Hoja de servicios” Director Museo Historia natural. Precio de consulta 1 c en gabinete y 2 a domicilio precio de consulta C. 15. D 144. 4f.

¹³⁹ Anguiano Alfaro, “Pablo Gutiérrez Morán”, pp. 99-101.

médica de Jalisco y Jesús Díaz de León, *Apuntes para el estudio de la Higiene en Aguascalientes*, todos a petición del gobierno central de Porfirio Díaz, que buscaba tener un mapa fisiográfico de las condiciones de salud de México y encargó a los gobernadores de la época que algún experto en higiene de sus estados realizaran el estudio correspondiente. En Aguascalientes, Alejandro Vázquez del Mercado, lo encargó a nuestro médico.

Otros profesores, pioneros de la medicina tapatía fueron Leonardo Oliva (1812-1872), estudiante y maestro de la Universidad de Guadalajara que escribió el texto de enseñanza *La Medicina no Quirúrgica*, al que nuestro personaje apenas conoció, pero que fue decano y maestro de la escuela hasta 1870, un romántico, latinista y políglota, interesado por la cultura, la pintura y la buena música. Oliva tuvo un jardín botánico en donde cultivaba e investigaba las plantas con fines medicinales y que inspiró a sus alumnos a producir sus propias sustancias, para la curación de sus enfermos, fue el decano de la Historia Natural y de la Farmacología. Llama la atención, el perfil científico y humanista de este médico y la influencia que tuvo sobre su discípulo Jesús Díaz de León: primero, el conocimiento sobre la ciencia que Oliva vertía en el Instituto de Ciencias de Guadalajara llegó al joven, que se interesó en esas materias; el tiempo los habría de reunir, cuando Jesús, por sus conocimientos e interés como el naturalismo, llegó a ser director del Museo de Historia Natural de la ciudad de México,¹⁴⁰ pudo ver el homenaje a su maestro Leonardo Oliva, representado en un busto.

Hubo otros profesores del Instituto de Ciencias, que fueron maestros de las generaciones de alumnos de la mitad del siglo XIX, como Lázaro Pérez Gutiérrez (1816-1900)¹⁴¹ egresado de Filosofía del Seminario de Señor San José de Guadalajara, siguió el camino de muchos de los personajes ilustrados de la época; estudió Humanidades, se graduó en 1842 de Farmacéutico en la Universidad de Guadalajara, donde enseñó Farmacia, y Botánica y fue precursor en Jalisco de Astronomía y Meteorología, organizó en 1874 el primer observatorio de Guadalajara.¹⁴² Tuvo una farmacia “Gran Droguería de Lázaro Pérez e Hijo”, fue socio activo en sociedades como la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en 1864 y dos años más tarde ingresó como socio por parte de Guadalajara a la Academia Nacional de Medicina, como lo fueron la mayoría de los pioneros de la medicina tapatía. Reyes fue vocal entre 1879 y 1880 de la

¹⁴⁰ AHUNAM, Fondo Díaz de León, caja 16, doc. 160, f 1. Diploma nombramiento presidencial como director del Museo Nacional de Historia Natural, a Jesús Díaz de León, el 11 de julio de 1911.

¹⁴¹ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico de Jesús Díaz de León”, pp. 1-2.

¹⁴² Agraz García de Alba, Gabriel, *El verdadero origen del Mariscal de Campo don José María González de Hermosillo y otros Hijos Ilustres de Zapotlán el Grande, Jalisco* (México: edición de autor, 2008), pp. 200-201.

sociedad de “Las Clases Productoras”, a la que más tarde pertenecería el joven Díaz de León.¹⁴³ Muy posiblemente tanto Leonardo Oliva como Lázaro Pérez inspiraron a Díaz de León en sus aficiones por la Historia natural, la farmacología y en cultivar, extraer y utilizar sustancias útiles para la terapéutica, de este último,¹⁴⁴ Jesús pronto sacaría provecho, porque siendo estudiante de segundo año, en 1872, cultivó y cosechó plantas de amapola o adormidera en su jardín, al extraer opio ganó varios premios, en las exposiciones de Guadalajara, México y Aguascalientes.¹⁴⁵ Pérez, influyó para que el aguascalentense tuviera interés, en mineralogía y meteorología y en sus inquietudes por pertenecer a las sociedades científicas.¹⁴⁶ Al igual que su maestro Lázaro, Jesús Díaz de León también participó en la Sociedad Mexicana de Geografía y tuvo un negocio de farmacia en Aguascalientes. En *El Instructor* ¹⁴⁷ publicó artículos sobre meteorología y escribió un libro de mineralogía;¹⁴⁸ la botica de su maestro, fue en algún momento promovida por el periódico que anunciaba, al señalar que Díaz de León era representante de dicho establecimiento.

El doctor Ramón Ochoa “uno de los más brillantes alumnos”, de la Facultad de Medicina y que influyó con sus aportaciones a su modernización, realizaba su práctica médica en el Hospital de Belén enseñando Clínica Externa y Medicina legal;¹⁴⁹ fue parte del claustro médico, e iniciador, al igual que varios profesores como Lázaro Pérez y Reyes García, de la Academia Médica de Guadalajara todos buscaron cultivar, perfeccionar y propagar las ciencias médicas;¹⁵⁰ Ochoa era maestro de Práctica quirúrgica, cuando murió en 1870, nuestro joven apenas ingresaba a la escuela,

¹⁴³ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Nombramientos C 16, Diploma por el Gran Círculo Nacional de Obreros, por la “Exposición de la Sociedad de las clases productoras”, por el opio extraído, 1879.

¹⁴⁴ Agraz García de Alba, “El verdadero origen del Mariscal...”, pp. 200-201. Menciona que Lázaro Pérez Gutiérrez nació en Zapotlán el Grande en 1816 y estudio en el Seminario de San José de Guadalajara y como farmacéutico en la Universidad de Guadalajara, donde después fue maestro de Farmacia, Toxicología, Física y Química y Botánica, dio clases también en el Liceo de Varones, escribió libros de Química como texto para los alumnos, fue el precursor de Astronomía y Meteorología de Jalisco de 1874 a 1886. Dueño de una botica llamada Gran Droguería de Lázaro Pérez e hijo. Fue en 1866 socio correspondiente en Guadalajara de la Academia Nacional de Medicina y entre 1879 y 1889 fue vocal de “Las Clases Productoras”. Escribió “Estudio sobre el Maguey llamado mezcal en el Estado de Jalisco” y murió en 1900.

¹⁴⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León, caja 16, doc. 160. Diploma por la extracción del Opio, se documentaron las constancias de tres diplomas; el de Aguascalientes, XX Exposición, abril 1878. De la exposición de Clases Productoras de Guadalajara, 1879. El del Gran Círculo de Obreros en la Exposición de la Sociedad de las Clases Productoras de México, febrero de 1879.

¹⁴⁶ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico”, p. 2. En 1870, Jesús Díaz de León aprendió física, química y farmacia “al lado” del eminentísimo profesor Don Lázaro Pérez “honra Tapatía”, este profesor, también le dio clases en el Liceo de Varones y en el Instituto de Ciencias de Guadalajara.

¹⁴⁷ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, Aguascalientes, año XXIV, no. 7, noviembre de 1907, P.5.

¹⁴⁸ AHEA y Fondo Díaz de León del AHUNAM. Todo esto se encuentra documentado en las publicaciones tanto del periódico como en los archivos consultados en Aguascalientes y en la ciudad de México.

¹⁴⁹ Peregrina, Angélica, “Medicina siglo XIX”, p. 5-19. El Claustro de la escuela así lo señalaba, en la publicación del cuadro de materias y sus catedráticos en *La Prensa*, 3 de junio de 1867.

¹⁵⁰ Viveros Ríos, Ortencia “Sociedades científicas y academias médicas de Guadalajara. 1838-1888”, en *Estudios jaliscienses*, no. 42 (noviembre de 2000), p. 27.

pero participó en el homenaje que en su honor y en reconocimiento a sus enseñanzas, organizaron sus alumnos, creando la Sociedad Ochoa, de la que Díaz de León fue de los principales miembros. Le sucedió como profesor de Clínica operatoria Juan B. Híjar, quien en su sepelio era reconocido como “erudito, un catedrático excelentísimo, entregado a la enseñanza”, que inculcaba la clínica francesa a sus alumnos “practicantes”, como se les llamaba a quienes, después de las materias básicas, iban al Hospital a realizar sus prácticas y reconocían en Ochoa a uno de sus principales preceptores muertos a causa de las secuelas de “los miasmas fetídicos” -dice Híjar- aunque en realidad, murió de tifo, contraída en la guerra. En la “oración fúnebre”, alumnos, practicantes y maestros lo lamentaron. Híjar y Haro despidió al amigo y maestro recordaba que “la ciencia no fue su único patrimonio [...] fue candidato al congreso de La Unión [...] maestro, padre, un médico desinteresado y caritativo, pero además un compañero para sus alumnos y compañeros”.¹⁵¹

Un catedrático de Clínica externa, de Medicina Operatoria y Obstetricia del Hospital de San Miguel de Belén, fue el doctor Fortunato G. Arce, que dirigía las prácticas de los estudiantes, en los años en que el joven de Aguascalientes¹⁵² aplicaba y que obtuvo por oposición, debido a sus buenas notas escolares y méritos propios, el puesto de Practicante Mayor de Clínica externa, de 1873 a 1875, prácticas que en aquellos tiempos comprendían la cirugía.¹⁵³ Del doctor Arce, los médicos que lo conocieron decían que era “la figura más brillante e ilustre de nuestra escuela”,¹⁵⁴ un “sabio completo, un clínico internista muy seguro en su terapéutica”, de gran experiencia como médico y exitoso por los numerosos pacientes que veía y apreciado por sus alumnos de la Cátedra de clínica externa y un apasionado de la literatura.¹⁵⁵

5- Hospital de Belén, la medicina social y la higiene.

¹⁵¹ Híjar y Haro, Juan “Oración fúnebre al doctor Ochoa (Guadalajara 1870), en Revista de Estudios Jaliscienses, Angélica Peregrina “Ramón Ochoa impulsor de la medicina Científica en Guadalajara,” Pp. 5-20.

¹⁵² Real Ledezma, Juan, “Fortunato G. Arce: del reconocimiento alemán al olvido tapatío”, en *Gaceta Universitaria*, Guadalajara, Jalisco, 26 septiembre de 2005.

¹⁵³ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico de Jesús Díaz de León”, pp. 1-2.

¹⁵⁴ Real Ledezma, “Fortunato G. Arce...”. En su biografía dice que nació en Valencia, España, en 1838, estudió en el Seminario Conciliar de Guadalajara, y luego Medicina en el Instituto de Ciencias, graduándose en 1865, para ser luego catedrático de Clínica externa, Obstetricia y Medicina operatoria. Patología y clínica de niños en la Escuela de Medicina. Jefe de Servicio de Cirugía en el hospital de San Miguel de Belén y autor de numerosos trabajos, principalmente el que publicó la Academia Nacional de Medicina en 1882, “Estudio sobre las heridas del corazón”. Cirujano Mayor o director del Hospital de Belén, se dice que ante una desavenencia con el doctor Bustamante que se negó a intervenir a Ramón Corona siendo gobernador, este murió. Fortunato Arce pudo ser maestro de Jesús Díaz de León en el hospital de Belén.

¹⁵⁵ Fortunato G. Arce. estudió en el Seminario Conciliar y en el Liceo de Varones, fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y maestro de Fisiología de la Escuela de Medicina de Guadalajara, fue maestro del poeta y médico Enrique González Martínez (1871-1952) de la generación del Ateneo y fundador de El Colegio Nacional.

La Escuela de Medicina de Guadalajara tiene una historia compartida con el Hospital civil, o de Belén,¹⁵⁶ que fue erigido desde la colonia, por Fray Antonio Alcalde en 1792, que también impulsó la Universidad de Guadalajara. El hospital se inauguró dos años después de su muerte, fue base y complemento de la atención médica,¹⁵⁷ era una escuela para las enseñanzas teóricas de los jóvenes y fundamental para completar sus prácticas impartidas por los profesores: Ramón Ochoa quien enseñaba Clínica externa y Medicina legal; Anatomía patológica la impartía José María Camarena; Medicina operatoria y Obstetricia estaban a cargo del doctor Antonio Arias. En este programa teórico-práctico que inició en 1867, estudió con algunas variantes, el practicante del Hospital de Belén del Instituto de Ciencias, Jesús Díaz de León, que ingresó a la Escuela de Medicina, tres años después de implementado el programa.

El hospital recibía a los alumnos en la última mitad de la carrera, eran estudiantes que iban a practicar en sus pabellones, cuando concluían este periodo, sustentaban un examen y los mejores eran admitidos como practicantes menores; al final del año ascendían a practicantes mayores, que la jerarquía médica distribuía, el promedio más calificado ocupaba el puesto más alto, el mejor era nombrado Practicante mayor, el encargado de dirigir las labores de sus compañeros. En los últimos años de su carrera y por sus méritos escolares, Jesús Díaz de León, señalan sus biógrafos “por oposición obtuvo el puesto de Practicante mayor de clínica externa en el hospital de Belén (Guadalajara) de 1873 a 1875, cuando estaba en vísperas de su examen profesional”.¹⁵⁸

Contemporáneo de Jesús Díaz de León en la Escuela de Medicina, fue Salvador Garcíadiego y San Román, que se recibió en 1872 —dos años después de que Jesús ingresara a la escuela—, fue un médico higienista, innovador de la enseñanza y la higiene pública, impulsó la medicina sanitarista, durante la reforma educativa. Su camino en la ciencia, fue muy parecido al de su colega aguascalentense; como la mayoría de los médicos mencionados, inició sus estudios en el Seminario de Guadalajara, como era la costumbre y al igual que Díaz de León terminó Filosofía y pasó al Instituto de Ciencias recibéndose en 1868.¹⁵⁹ Se le reconoció por ser maestro de Fisiología, Anatomía clínica y por ser miembro de la Sociedad Ochoa junto con Díaz de León;

¹⁵⁶ Morán, Rodolfo, “Reseña de ‘Apuntes y recopilaciones bibliográficas...’”, pp. 199-202.

¹⁵⁷ Iguíniz, “La Antigua Universidad de Guadalajara”, p. 44.

¹⁵⁸ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico”, p. 1.

¹⁵⁹ El camino formativo de los médicos de la época transcurría: los primeros años, las primeras letras en forma tutelar en sus cantones (ciudades o pueblos) de origen, del que pasaban a secundaria en los seminarios; en Guadalajara y la región de su diócesis, El Seminario Tridentino de San José, donde cursaban hasta Filosofía -aproximadamente de 3-4 años-, algunos seguían la ruta del sacerdocio, otros buscaban una educación laica y científica en los Liceos, donde seguían los estudios preparatorios en las ciencias básicas para diferentes carreras entre ellas, la Medicina y finalmente en el Instituto de Ciencias que incluía la Escuela de Medicina de Guadalajara.

ambos promovieron la salud pública en sus ciudades, Garcíadiego fue fundador en Guadalajara de la Junta de Salubridad y del Consejo Superior de Salubridad del Estado —mientras que nuestro personaje lo fue de Aguascalientes—, pionero de la higiene pública, escribió *Geografía médica de Guadalajara* 1892.¹⁶⁰ Como la mayoría de los médicos citados perteneció a la transición de dos paradigmas de la enfermedad: el hipocrático-galénico de los humores miasmáticos fetídicos por la descomposición de las sustancias orgánicas, como causantes de los padecimientos¹⁶¹ y el nuevo paradigma, de los microbios, como agentes de las enfermedades, lo que originó una nueva ciencia; la Bacteriología, que avanzó con los descubrimientos que el microscopio había hecho; esto dio origen a una nueva rama de la medicina, la Infectología, desechando gran cantidad de ideas empíricas tradicionalistas y supersticiosas que no tenían fundamentos científicos.

Los profesores y algunos de los alumnos graduados —condiscípulos de Salvador Garcíadiego y de Jesús Díaz de León—, escribieron en las últimas décadas del siglo XIX artículos, textos y libros para la enseñanza en el Instituto de Ciencias; además hicieron estudios de Medicina social, maternal y popular, en donde resaltaron la importancia de la sociedad en las enfermedades. Documentaron un largo y complejo índice de apartados y artículos que veían sobre: la vida, el hombre, la mujer, el niño y de sus condiciones de nerviosidad, onanismo, sifilismo, alcoholismo, glotonismo.¹⁶² Nuestro personaje abrevó de todos estos conocimientos y de la corriente higienista e ilustrada de la época, quería llevar a la familia, los avances de la modernidad científica, sus ideas sobre higiene social, que se verán plasmadas posteriormente en los ensayos publicados en *El Instructor*.

La Escuela de Medicina del Instituto de Ciencias del Estado de Jalisco, donde estudió el joven Díaz de León, tenía un buen claustro de maestros, el plan de estudios contemplaba las asignaturas básicas teóricas y la práctica en el Hospital de Belén donde se impartían: Práctica interna, y Práctica externa y los alumnos eran aceptados como practicantes mayores o menores.

¹⁶⁰ Garcíadiego y Sanromán, Salvador, *Geografía Médica de Guadalajara* (Guadalajara: Oficina Tipográfica del Gobierno, 1892). Estudio por encargo de la Asociación Americana de salubridad, reunida en México al Consejo Superior de Salubridad de Guadalajara. El trabajo de Jesús Díaz de León, *Apuntes para el Estudio de la Higiene de Aguascalientes* fue similar, pero por encargo del gobierno federal en 1888. Véase *Memorias administrativas del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado; 1888-1890*. Tipografía de Jesús Díaz de León a.c. de Ricardo Rodríguez Romo (Calle de Zavala, Letra C.), 1892. AHEA, Fondo Informes de Gobierno, AVM, C1, EXP (1).

¹⁶¹ Peregrina, Angélica, “Medicina siglo XIX”, p. 18. Según Juan B. Híjar, que fue amigo, alumno y luego compañero de Ramón Ochoa, describía las condiciones médicas en que trabajaban los hospitales, explicando los padecimientos mediante la antigua teoría galénica de los humores, decía “el tormentoso servicio de los hospitales, con sus vigiliias inherentes, con la perpetua exposición a los miasmas mefíticos, produjo por contagio... la mortífera tifoidea” y aunque se salvó de ella, a la postre “el germen...lo precipitó al sepulcro y fue Híjar el que presentó la explicación y a recomendación del cuerpo facultativo se quedó con la Clínica de Cirugía en lugar del maestro Ochoa.

¹⁶² Morán, Rodolfo, “Reseña de ‘Apuntes y recopilaciones bibliográficas...’”, pp. 199-202.

Los estudiantes adelantados, cursando sus últimos años llegaban a dirigir el Hospital mientras los maestros se ausentaban, eran los practicantes mayores en quienes recaería la mayor responsabilidad. Allí consiguió el joven Díaz de León terminar sus estudios y recibirse de Médico Cirujano y Partero, “aprobado por aclamación en el examen de Academia” y por “unanimitad en el de Clínica Interna, Externa y Partos.¹⁶³ A los 25 años, en 1876, el joven Jesús Díaz de León recibió su título de médico y se encontraba listo para ejercer la profesión.

III- Formación de Jesús Díaz de León, a manera de conclusión.

Fue largo el camino que recorrió el joven Jesús Díaz de León, desde sus estudios tutelares en las primeras letras, con profesores de escasa preparación, hasta que se graduó de médico a los 25 años en Guadalajara y completó su formación médica. Durante quince años vivió lejos de su familia para instruirse, en los avances que la modernidad llevó a la medicina. Su ruta formativa fue similar o parecida a muchos de los hombres, que, en casi en todo el país, fueron los científicos de la época; primero en seminarios, luego en liceos para terminar en la escuela profesional de alguna universidad o instituto de ciencias. En la segunda mitad del siglo XIX los procesos de educación del país buscaron modernizarse, en esa etapa México iniciaría la formación de generaciones de hombres ilustrados, orientados a crear la intelectualidad del país; del Instituto de Ciencias de Guadalajara egresaron profesionales que en la ciudad fueron los pioneros del ejercicio profesional de la salud y fueron aceptados por las academias de Medicina del país.

Sobre los cuestionamientos que planteamos de su formación, encontramos que eran innatos sus deseos por aprender, fue uno de los pocos personajes que en Aguascalientes en ese tiempo salían a estudiar para tener una profesión y regresar a su tierra con una formación profesional, en este capítulo vimos a un niño que precozmente tuvo la necesidad de responder a preguntas poco comunes para su edad, que planteaba y resolvería con lo que estudiaba. Cultivó su avidez por el conocimiento desde el nivel escolar y lo continuó en las instituciones de educación media, donde contactaría las ciencias naturales y las humanas que le llevarían a ser pionero de la intelectualidad aguascalentense y lograr un lugar entre los estudiosos de su tiempo.

Fue en su educación preparatoria donde adquirió el interés por las ciencias biológicas, sin desatender su gusto por las humanidades y los idiomas, refrendamos lo que otros autores han dicho, que tuvo un temprano deseo y empeño en el estudio, que desde joven hizo intentos para ir

¹⁶³ Morán, Rodolfo, “Reseña de ‘Apuntes y recopilaciones bibliográficas...’”, pp. 199-202.

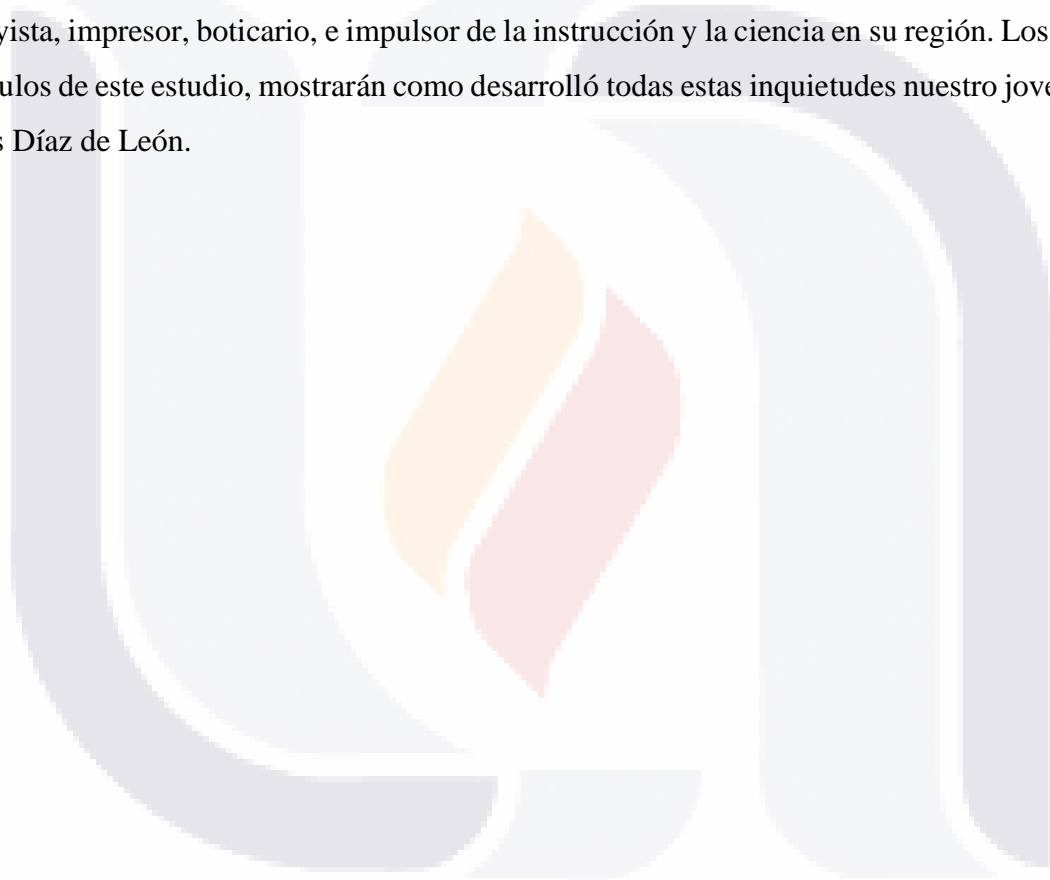
en pos del conocimiento, poco a poco aprendió las lenguas y las ideas de los clásicos quedando interesado por las culturas antiguas. En el Seminario fue atraído por el humanismo y en el Liceo y en la Escuela de Medicina por la ciencia, aunque nunca le bastó con lo que aprendía en las escuelas. Su interés por el método científico marcó el camino para entender su profesión, en la Escuela de Medicina se topó con personajes importantes para su formación intelectual, maestros y compañeros con los que coincidió; Pablo Gutiérrez el decano universitario, Reyes García médico, farmacólogo, y naturalista, con el que se topó después de muchos años en el Museo de Historia, dónde encontró el busto de ese doctor que como homenaje, habían colocado. Otro maestro, Ochoa, murió cuando el joven Jesús recién había ingresado a la escuela, pero inspiró a sus alumnos a formar una sociedad científica de estudiantes, de la que formó parte nuestro personaje y donde pudo publicar sus primeros trabajos. Fortunato Arce le llevó a creer en la práctica médica y en la operatoria, hasta que logró descollar entre sus condiscípulos y ser honrado con el puesto de interno Practicante mayor.

Todos los maestros de Díaz de León le marcaron el camino a seguir, para transitar su trayectoria en búsqueda de la intelectualidad a la que aspiraba; logró aprender y siguió los pasos de varios de ellos, quienes también le mostraron la inclinación por la sabiduría polímata, ya que les gustaban las bellas artes en general. Varios ellos pertenecieron a las academias de Medicina y a sociedades científicas como la de Geografía y algunas literarias y humanistas de la ciudad de Guadalajara. La convivencia del joven con sus maestros lo llevó en esa ruta del saber, fueron sus modelos a seguir.

Lugar aparte fue la vocación sanitarista que adquirió de Pablo Gutiérrez, pionero en los estudios de Salud Pública, pues el maestro les inspiró a Díaz de León y a su compañero Salvador Garcíadiago —dos años mayor que nuestro personaje—, que tenía la vocación por la medicina social. Ambos se distinguirían por sus estudios sobre la salud pública de sus estados y coincidieron en sus trabajos sobre el estado de la higiene, uno de Guadalajara, otro de Aguascalientes.

Fue largo el camino de la educación profesional de Jesús Díaz de León y más aún el de la construcción de su vida intelectual, no fue fácil ni rápido asimilar los adelantos del mundo moderno, pero el futuro médico tenía las bases adquiridas en las escuelas. Después continuó con su talento y sus propios estudios, a los que dedicó horas y días de trabajo, para alcanzar un mayor saber en las humanidades; como sabemos, invirtió gran parte de su peculio para este fin, porque tenía que conseguir las herramientas que nutrirían su bagaje intelectual. Al final, la riqueza de sus amplios conocimientos le distinguirían en Aguascalientes como un sabio. En el camino, se

encontró con las ideologías liberales y positivistas, nuevas ideas que le proporcionaron los fundamentos para entender la ciencia médica que encontró en el Liceo de Guadalajara. Su esfuerzo y su capacidad intelectual le permitieron alcanzar su primer objetivo, terminar su carrera de médico. El segundo, iniciarse en las ciencias humanas, lo que intentaría en las siguientes etapas de su vida, en Aguascalientes a dónde se dirigió en 1876, cuando México iniciaba la larga etapa del Porfiriato, allá se asentó en noviembre. Durante veintiséis años de residencia en la pequeña ciudad provinciana, buscaría desarrollar simultáneamente las aspiraciones de su vida y con ellas llenar sus complejas ambiciones para su vida intelectual, ya que fue médico, periodista, político, escritor, ensayista, impresor, boticario, e impulsor de la instrucción y la ciencia en su región. Los siguientes capítulos de este estudio, mostrarán como desarrolló todas estas inquietudes nuestro joven médico, Jesús Díaz de León.



CAPÍTULO II. Su vida en Aguascalientes: 1876-1902.

“El método científico es el fundamento de una instrucción sólida y práctica, así como la disciplina escolar es la base de una buena educación: adunar el uno con la otra, es contribuir a la formación de una generación en la cual se prevee (sic) al ciudadano útil y honrado en el joven que apenas empieza a recorrer el sendero del trabajo”*

Dr. Jesús Díaz de León.

I- Modernización y transformación de la ciudad durante el Porfiriato. Contextos.

En el proceso histórico en que se desarrolló la ciudad, durante los últimos decenios del siglo XIX, Jesús Díaz de León participó activamente, lo veremos al revisar los roles o el papel que desempeñó, los cargos de que se ocupó y las actividades culturales que desarrolló, con su trabajo y sus conocimientos profesionales, tomó parte en la modernización y planteamos hipotéticamente que fue factor influyente en la creación de la vida cultural ya que lo veremos interactuando en la transformación e influyendo en su vida política y social, en ésta como médico y aspirante, a actuar dentro de las élites que la controlaban, tuvo un rol importante en la interacción social por sus labores docentes, periodísticas, científicas y literarias, según la idea de actor que plantea Erving Goffman.¹ El Estado de Aguascalientes va a entrar durante los últimos decenios del siglo en un proceso de avances, crecimiento y modificaciones estructura de la ciudad, no solo de sus calles y edificaciones, sino también en cuanto a la organización social, con la llegada de nuevas fuentes de trabajo y de empleos, hubo cambios significativos no solo en la vida cotidiana del individuo sino en el conjunto social, que permitieron “las prácticas y las representaciones de los individuos y las historias de los actores”² que conectaron con en el avance dentro del proceso de modernización en el que todo el país se vio involucrado.

* Díaz de León, Jesús, “Discurso solemne repartición de premios a los alumnos del Instituto de Ciencias del Estado”. *El Republicano*, 14 febrero de 1892.

¹ Fine, Gary Alan y Joseph Whitmeyer “Erving Goffman”, en ed. George Ritzer, *The Blackwell Companion to Major Social Theorists* (Oxford: Blackwell Publishers, 2000), pp. 457-485. Según estos autores que estudian el concepto del *self* que propuso Erving Goffman, ven la actuación del individuo y sus roles en la sociedad como actor que juega roles específicos en la vida diaria, crucial en la conexión de la interacción de las fuerzas sociales, consecuencia de la sensibilidad del conjunto de roles de identidad que tienen en un grupo social. Las formas que adoptan estas interacciones en la sociedad están dentro de un orden social: el *self* es miembro de una comunidad y debe conducirse según las actitudes comunes a ella, que lo requieren coherente y desarrollado, su papel es crucial para las actividades grupales organizadas, piedra angular de la *interacción* de la psicología social, mediada a través del concepto de los roles de identidad, que han sido cruciales para una visión interaccionista de la persona, el camino en que la individualidad conecta a ellos mismos con su situación social.

² González Esparza, Víctor M., coord., *Historia de familias y representaciones genealógicas*, (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018), p. 15.

La modernidad llega a Aguascalientes, de la mano con la expansión de los grupos de poder y de la economía que impulsaron. El crecimiento económico del estado surgió de los sectores minero, e industrial, pero también continuó su tradicional desarrollo en el comercio, vocación, que le venía desde su fundación, durante la época colonial y de las labores del campo. El país con el régimen de Porfirio Díaz, caminó hacia la modernización como una consecuencia de la inversión extranjera en energía, transportes y comunicaciones. México pasó de ser una economía de autoconsumo a una economía capitalista y mercantil. En menos de 10 años, el régimen logró superar el déficit financieros y empujó a la población rural hacia el desarrollo urbano, introduciendo elementos nuevos al proceso productivo, llegaron a la ciudad fábricas e industrias con adelantos como; el ferrocarril, los tranvías, el telégrafo, los teléfonos y se creó el sistema bancario, en una ciudad, de un país, que se había decidido a consolidar el sistema económico, a través de la industrialización y mejorando la comunicación hacia el interior de las ciudades y también con el exterior.

Los gobiernos ilustrados y liberales porfiristas buscaron mejorar las condiciones de vida de la ciudad con la limitación de las huertas, la alineación de las manzanas, la apertura de calles y creando nuevas colonias, empezando en 1870 como muestra el plano de la ciudad.³ El joven doctor Díaz de León regresó a Aguascalientes en 1876 justo en el inicio del régimen y fue testigo de lo que buscaba el grupo en el poder: actualizar al estado con la industrialización. Como parte de estas metas, la fisonomía interna de la ciudad cambió y para 1883 la ciudad sembrada de huertas, replanteo su configuración que surgió en 1884, precisamente el año en que vio la luz pública *El Instructor*, periódico de Jesús Díaz de León y de la élite local, cuando Aguascalientes “una ciudad pequeña y poco urbanizada y sin industrias” cambiaría su imagen, por lo que el semanario sería un testigo de la modernización de la ciudad por la visión de su editor y por las intenciones de promover la instrucción a la gente.⁴ Así lo hizo ver la posición del editor sobre los efectos que la introducción del ferrocarril haría en Aguascalientes —en su ramal local con San Luis Potosí— el periódico, en voz de su editor afirmaba “el estado de Aguascalientes, situado en el corazón de la República Mexicana [...] mediante el trazo de las vías férreas harán de él un centro de progreso y actividad comercial”, palabras que serían visionarias, el estado llegó a ser un centro ferroviario importante en la región.⁵ Al igual que la élite ilustrada, —el doctor como parte de ella—, buscaba

³ AHEA, Mapoteca, “Plano de las Colonias”. Muestra la probable distribución de las calles principales, edificios y estanques con que contaba la ciudad en 1870. Dibujante: Alfonso Reséndiz (1989), no. de catálogo: 050.

⁴ Martínez Delgado, *Cambio y proyecto urbano*, p. 202.

⁵ *El Instructor*, Aguascalientes, número 1, mayo 1884, p. 3.

que la ciudad se ordenara racionalmente, que dejara de ser una ciudad “desorganizada, sucia y rural ciudad provinciana” y llegara a ser la excepción de las ciudades del país, los gobiernos ilustrados buscaron desaparecer los asentamientos irregulares, la pequeña ciudad de 30 mil habitantes debía cambiar y avanzar, transformarse.

La ciudad que encontró el joven médico estaba surcada por acequias que transportaban las aguas desde el Ojocaliente y que además “del agua para la limpieza de la ciudad y de las casas, transportaban toda clase de desechos y de suciedades”. La urbe se disponía en manzanas que seguía el antiguo orden urbano colonial, Aguascalientes según la descripción de los planos era un asentamiento dispuesta en Barrios, al noroeste estaba el de Guadalupe, al que cruzaba el arroyo de los Arellano, al norte el Convento de las Monjas de la Merced y de San Ignacio y siguiendo el trazo del arroyo, el Panteón de los Ángeles. Al norte del plano, el nuevo estanque y el camino salida hacia Zacatecas y el otro estanque de la ciudad, el de la Cruz. Al Oriente ya aparecen los Baños de Ojocaliente, y desprendiéndose hacia el suroeste se observa la línea que lleva hacia los Baños de Abajo (Los Arquitos), es el trazo de la Alameda que colinda con la Hacienda del Ojocaliente. Mas hacia el sur se dibuja el Acueducto el Caracol y el arroyo del Cedazo, que sigue hacia el otro barrio, el de la Salud, en este mapa, se pueden contar mas de 77 manzanas. El plano señala otros templos; San Diego y Tercera orden, San Juan de Dios (ahora San José), San Juan Nepomuceno, y el Conventito. templo situado a espaldas de la Parroquia de la Asunción,⁶ justo frente a la manzana propiedad de la familia Díaz de León Ávila, en la calle de Galeana. La ciudad se había transformado luego, de casi dos decenios, llegaría a tener unos 30 mil habitantes.⁷

Apenas 30 años después de publicado el plano de Epsteins e impulsada por la inversión extranjera y la participación de la élite local, la ciudad poseería; alumbrado público y doméstico de luz eléctrica, entubamiento del agua y del drenaje, un nuevo plan de construcción y ampliación de asentamientos, el alineamiento de sus manzanas fue lento pero paulatino, las élites porfirianas,

⁶ Martínez Delgado, *Cambio y proyecto urbano*, p. 25. En el siglo XVIII entre 1763 y 1792 en un tiempo de bonanza por la minería que desparramaba sus riquezas al lugar se construyeron estos templos: San Marcos, Tercera Orden de los franciscanos, San Juan de Dios, La Merced, San Juan Nepomuceno y las de mayor belleza arquitectónica: Guadalupe, El Señor del Encino, y el Camarín de la Purísima concepción en San Diego por Francisco Calera el rico minero, construidos bajo el amparo de una élite colonial y piadosa.

⁷ *El Porvenir*, 5 de mayo de 1861. Cuadro Sinóptico de Epstein. En la niñez de Díaz de León tenía Aguascalientes 22,500 habitantes, en 1882 según Charles Zeremba tenía 35,000, y en las Estadísticas t.1, cuadro 1.51 “Población total de la ciudad de Aguascalientes, en 1895 tenía 30,872, según Antonio Peñafiel, *Estadísticas*), t. I, cuadro 1.51: “Población total de la ciudad de Aguascalientes,” Ags. Según Isidoro Epstein, (1894), “El censo de Aguascalientes”, estudio en Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Documento Núm. 1, en Biblioteca Bicentenario, Fondo. ATV, 1894. La ciudad tendría “a lo sumo unos 35 mil hab.

⁸ Gómez Serrano, *Remansos*, p. 37.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

buscaron el embellecimiento del lugar y entre el periodo de 1863 a 1904 construyeron o modificaron los jardines; el de la Plaza principal, el del Encino, el de Guadalupe y el de Cholula, para entonces había ya, nueve jardines públicos —incluido el de San Marcos—, que seguía siendo el más grande e importante, incorporaron la calzada Arellano; el antiguo tránsito del agua que provenía del manantial de Ojocaliente, fue convertido por el gobierno en una vía de comunicación y en un paseo arbolado para la población, fue inaugurada en 1899 a finales del gobierno de Rafael Arellano y conocida luego como “La Alameda” se regaba con agua de la acequia de Texas.

Si bien es cierto que cuando regresó a su tierra natal el médico, vería una ciudad constituida y abastecida por las huertas y adornadas con flores y sus aromas, con hortalizas y frutas,⁹ tenía graves problemas de higiene pública, que de acuerdo con la investigación de Gerardo Martínez contrastaba con los recuerdos idílicos y poéticos de Eduardo J. Correa en *Un Viaje a Termápolis*,¹⁰ las huertas estrechan a la ciudad y “le rodean el talle con cinturón de esmeralda”, o de Enrique Fernández Ledesma “la ciudad de las flores, las frutas y el agua”,¹¹ o de Arturo Pani (1879-1962) que la recordaba en 1890 como una “ciudad amable, tranquila y encantadora por sus huertas, de clima benigno y agua en abundancia...”¹²

Sintetizando, para el desarrollo de la ciudad fue importante la actividad económica y la modernización que las nuevas ideas políticas perseguían, con ellas llegó la industrialización que creó fuentes de trabajo lo que permitió el crecimiento de la población y por tanto la expansión de la ciudad, que situada en el centro del país, gozaba un lugar privilegiado para el comercio y las comunicaciones, que le procuró buen desarrollo y permitió su crecimiento De ser un sitio de intercomunicación económica en la época colonial y un centro de abastecimiento agrícola, pecuario y ganadero durante los siglos XVII y XVIII, buscó la transformación urbana y la modernización mediante la industrialización en el XIX, impulsada por los grupos locales de poder afines al porfirismo. La sociedad que encontró el doctor Díaz de León a fines de siglo y en la que ejerció su práctica profesional y dónde desarrollaría sus escritos, era una ciudad que poco a poco

⁹ Gómez Serrano, “Remansos de ensueño”. Las huertas y la gestión del agua en Aguascalientes, 1855-1914. Revista Histora de México. vol.64 no.3 Ciudad de México ene./mar. 2015. Version On Line <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60048331003http://www.redalyc.org/pdf/600/60048331003.pdf>P.1001-1097.

A partir de El Plano de las huertas de Epstein, marca con claridad, y da idea de las áreas que ocupaban, las construcciones, la Plaza Mayor, la Parroquia, los templos, y observa la ciudad rodeada de huertas con sus riegos o sin ellos. De negro muestra como las construcciones habían aumentado en la ciudad. México ene./mar. 2015).

¹⁰ Correa, J. Eduardo, *Un Viaje a Termápolis* (México: Ed. Botas, 1937), p. 127.

¹¹ Gómez, Serrano, *Remansos*, pp. 1020 y 1021.

¹² Rodríguez Varela, “Documentos, crónicas y testimonios”, p. 502. Pani, Arturo, *Ayer...*, (México: edición del autor, 1954). pp. 9-25.

se iba urbanizando y ordenando, con una creciente población y escasa educación por tener pocas instituciones educativas, podría tener un 20 por ciento de alfabetos del total de habitantes — proporción guardada de acuerdo con el censo que del país se había hecho en 1910—, ya que este rubro fue descuidado durante el Porfiriato,¹³ por ello la labor de instrucción que pensó y a la que se abocó el doctor era una ardua tarea y un reto para sus empeños, él sabía que era difícil que la gente se acercara y leyera los trabajos que de las múltiples y diferentes disciplinas escribía.

1- Evolución de las élites.

El grupo dirigente de una sociedad, las élites que detentan el poder político y cultural se impone a la masa gobernada y en ocasiones pertenece a la “clase política”, o la dirige o controla por sus poderes legales, factuales o reales, por sus saberes, sus ligas religiosas, valor militar o por su linaje, sus riquezas, o sus méritos personales, generalmente son el grupo de la escala más alta de la sociedad, son dueñas del poder,¹⁴ por sus características en común, se entremezclan en redes de relaciones y actúan de acuerdo para aprovechar en su beneficio, en el Aguascalientes de fines del siglo XIX aprovechan sus afinidades de grupo para controlar y manejar a las masas para conseguir sus objetivos, se dividen en dos grandes grupos, manipuladores o especuladores y los agregados o conservadores, que no quieren cambios, buscan que la sociedad conserve el *status quo*.¹⁵

Al igual que en otras partes de la República, en Aguascalientes las divisiones sociales se encontraban muy marcadas en el Porfiriato, había tendencia a establecer límites y jerarquizaciones entre la población, no solamente por la riqueza o de influencia política, sino de otros elementos; parentesco familiar, de educación, de tradiciones y de costumbres, de los espacios que habitaban; en el área rural o en la urbana. A estas divisiones o “clases sociales”, convencionalmente así reconocidas, había grupos y jerarquizaciones de la sociedad, la élite o “clase social alta” se

¹³ Pani, Alberto, *J Apuntes Autobiográficos* Pani, Alberto J., *Apuntes autobiográficos exclusivamente para mis hijos* (México Editorial Stylo, 1945) p. 89.

¹⁴ Mosca, Gaetano “La clase política” en *Elementi di Scienza Política*, (Capítulo 11, versión original del italiano. 1896) estudio de Francesco Leoni. *Revista de Estudios Políticos*. Nueva Época. Núm.- 71. Enero- marzo. 1991), pp. 219- 233. Para el teórico, las élites son grupos que está en la escala más alta de la sociedad, siempre bien organizadas, son dueñas del poder y - entre menos personas las integren, serán más eficientes. Son “un grupo de gente que detenta el poder político y cultural”, se impone al grupo gobernado, también a la “clase política”, tienen poderes legales, factuales o reales, por su saber religioso, su valor militar, su linaje, sus riquezas, o por sus méritos personales.

¹⁵ Pareto, Vilfredo, *Los Sistemas socialistas* (Ginebra: Droz, 1987). En 1902 transfiere el concepto de élites a lo social -no sólo a lo político como Mosca-, propone el concepto de la circulación de las élites “el grupo dirigente puede dividirse en dos grandes grupos”, primero o manipuladores o especuladores, porque buscan cambios dinámicos y conservadores, conservan el *status quo*. En “Pareto como científico social: a cien años del manual” por Alberto Figueras y Hernán Moreno. “Revista JEL” Classification: Bi B3. La circulación de las élites, p. 9

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

distinguía por buscar sobresalir en lo más reconocido de la ciudad, los nuevos profesionistas aspiraban a alcanzar un sitio en ella.

Existen diferentes formas de ver esta categoría, que la Sociología ha estudiado desde diversos puntos de vista: el marxismo considerando los medios de producción,¹⁶ propone la división de clases: la alta o burguesa —dueños de la riqueza—, la clase baja o proletaria —de los trabajadores— y con ella busca explicar el comportamiento de las sociedades. Otra posición es la de Max Weber que se apoya en las relaciones sociales y la posición económica del individuo, del uso de recursos y la satisfacción de sus necesidades,¹⁷ y la Teoría de la Acción social, considerada por los roles que los individuos tienen en la sociedad.¹⁸ Todas buscan aclarar la estratificación entre las formas de dominación y el ejercicio de poder, en función de las jerarquías. Estas posiciones teóricas permiten entender como se comportan los grupos sociales dentro de una sociedad y los medios de subsistencia. Otros autores señalan que en realidad no hay clases sociales puras o que solas, participen en la producción y en el trabajo, ya que en realidad hay una “imbricación social” entre ellas.¹⁹ Esto es posiblemente lo que se veía en Aguascalientes a finales del siglo XIX, cuando la sociedad emergente estaba transitando de una sociedad rural a una industrial y los individuos tenían que adaptarse a la economía, que marcaría la diferencia y la jerarquía entre los grupos.

Cuando regresó a la ciudad en marzo de 1876, el joven médico Díaz de León tenía veinticuatro años y meses de edad,²⁰ llegaba procedente de la ciudad de Durango, donde ejerció inmediatamente después de graduarse de Medicina, estuvo unos cuantos meses en la minera Peñoles, ya que románticamente buscó un lugar lejano, a donde no lo conocieran para iniciar su práctica —según testimonio de su hijo Francisco Javier—,²¹ ignoramos los motivos pero regresó para instalarse en Aguascalientes pocos meses después, ejerciendo allí por veintiséis años, hasta

¹⁶ Marx, Karl, *El Capital*, Siglo XXI, México, 2005. P. 1005. “Está claro que en todas las formas en las que el trabajador directo sigue siendo “poseedor” de los medios de producción necesarios para la producción de sus propios medios de subsistencia y sus condiciones de trabajo, la relación de propiedad debe manifestarse al mismo tiempo como relación directa de dominación y servidumbre, con lo que el productor directo aparece como carente de libertad”.

¹⁷ Duek, Celia e Inda, Graciela, La teoría de la estratificación Social de Weber: un análisis crítico. Consultado en agosto de 2017, en. <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n11/art01.pdf>.

¹⁸ Zalpa, Genaro, (2011), Cultura y acción social. Teoría de la Cultura, Aguascalientes., México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, ed. Plaza y Valdés, pp. 147-250

¹⁹ Rojas Britez, Guillermo, Revista Germinal documentos de trabajo, “Las clases sociales en Karl Marx y Max Weber, elementos para comparación. No. 11, diciembre 2011,

²⁰ Acta de bautizo de Jesús Díaz de León: Fuentes: AHEA C9, EXP,13, Fondo Poder Legislativo.

²¹ Díaz de León, Francisco Javier, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, (documento no publicado). pp. 1-21. Agradezco a los doctores Guillermo Fajardo Ortiz, de la División de Estudios Superiores y del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM y a Xavier López de la Peña Soc. de historia de Aqs, el documento.

1902. Regresaría de nuevo por un breve tiempo a la región de la Laguna, pero fue llamado a la capital para un trabajo docente “lleno de conocimientos y experiencias profesionales”, afirma Francisco Javier su hijo.²²

A su regreso, se encontró con una sociedad aún de tipo rural, que continuaba siendo orquestada por los personajes dominantes en la economía y la política eran los hacendados, propietarios de la tierra, dueños de las fuentes de producción y muchas veces participaban e influían en la política, pertenecían o manejaban a otros grupos de influencia social a los letrados de la ciudad que integraron el grupo que de la élite porfiriana, manejaban Aguascalientes y la región, algunos pertenecieron a la antigua élite social, que muchas ocasiones habían ejercido el poder y el gobierno. Desde las más altas esferas sociales, esos individuos con influencia o colaborando como grupo, impulsaban sus intereses o los de la colectividad, buscando ventajas políticas o económicas personales o de grupo. Cuando llega nuestro personaje, el poder político estaba en manos de un miembro de esa élite, de hacendados, el gobernador en funciones era Rodrigo Rincón Gallardo (1875-1877), una figura de linaje feudal, heredero de la antigua familia del Mayorazgo con abolengo desde el siglo XVII, al mismo tiempo era jefe político de la ciudad, diputado en el congreso y gobernador.²³

Al terminar el gobierno de Rincón Gallardo, ganó las elecciones Francisco Gómez Hornedo, político que había apoyado a Porfirio Díaz contra Lerdo de Tejada, con el Plan de Tuxtepec ²⁴ y formó un grupo afín al presidente, que lo apoyó para que gobernara al Estado en dos ocasiones, de 1877 a 1879 y luego en 1883, con un paréntesis, en 1879, en que asumió la gubernatura Miguel Güinchar, renuncia en 1881 y accede al gobierno el rico y también hacendado Rafael Arellano, el mismo que más tarde, compraría parte de las fracciones de la Hacienda Nueva que heredó don Rafael Díaz de León a su hijo, el doctor.²⁵ Terminado el trienio de Arellano, en 1883, le regresa el poder a Hornedo que había ganado la reelección. A partir de 1887 gobernó Alejandro Vázquez del Mercado, hombre liberal y porfirista, originario de Sombrerete, Zacatecas que terminó su gobierno en 1895, cuando repitió Rafael Arellano por cuatro años, después asume el gobierno Carlos Sagredo en 1899; al final de su período, regresa Vázquez del Mercado mediante

²²Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico”, p. 2-3. Cita a *El Iniciador* de Torreón, no. 26, 23 de febrero de 1902. Da cuenta en su edición de la llegada a la ciudad del doctor Jesús Díaz de León a iniciar su práctica médica.

²³ Gómez Serrano, Jesús, “La Hacienda de Ciénega de Mata, desde su formación hasta el fin de la Reforma agraria”. en *América Latina Historia Económica* (septiembre-diciembre 2017), pp. 132-134.

²⁴ Delgado Aguilar, *Jefaturas políticas*, p.104.

²⁵ Gómez Serrano, *Eslabones de la historia regional*, pp. 185-187.

una reelección en 1903, con lo que gobernaría el resto del largo camino porfiriano,²⁶ pues renunció justo después de que lo hiciera el presidente de la República. Este fue el contexto político que el joven médico vivió para ejercer su profesión e iniciar su acción docente, en el tiempo que buscó participar en el periodismo y fue apoyado para entrar a la política, ascendiendo en los niveles del estrato social y siendo pionero de la élite intelectual, toda esta labor la pudo hacer con el apoyo del poder político de los gobernadores en turno, a los que acompañó en varias ocasiones como diputado local y federal.

2- Relaciones sociales. Las clases sociales. La familia y la herencia.

Las clases sociales.

La Sociedad, distinguía: La “clase alta”, era la gente más adinerada, los pudientes, que por tradición habían sido los propietarios del dinero y de los factores de la producción. En el campo fueron los dueños de la tierra y en la ciudad los empresarios y los comerciantes,²⁷ o los propietarios de las propiedades urbanas. En general respondía a los conceptos de burguesía y a los sectores capitalistas; los prestamistas o banqueros, que en muchas de las ocasiones también tenían el poder político y se encontraban en las más altas esferas de influencia en la sociedad. En el otro extremo de la escala o jerarquía social, estaba el grupo de los que poco o nada tenían y que sólo contaban con la fuerza de su trabajo diario, jornaleros, peones o trabajadores del campo, que habitaban en el área rural las haciendas y los ranchos y en la ciudad en los suburbios o áreas marginales de las vecindades, eran los “subalternos” de Gramsci.²⁸ A la mitad de esta división de clases, estaba “la clase media”, de asalariados o empleados en las instituciones públicas o en los negocios privados, eran gente que dependía de un trabajo fijo u organizado y que atendían las labores en las oficinas o en los empleos que la clase alta creaba, su riqueza era solo la de su trabajo, de sus conocimientos, o las habilidades que tenían; los oficios que el trabajo diario les permitía y lo desempeñaban en la ciudad, aunque en opinión de algunos autores, al final del siglo XIX esta clase estaba “en embrión”, se formaba en una conjunción de los elementos de las otras clases sociales, aunque era el núcleo modelo de la nación, según Ezequiel A. Chávez y *El Tiempo* diario católico que formaba el

²⁶ Gómez Serrano, “Un pueblo en busca de identidad”, tomo I, vol. II, p. 436.

²⁷ Martínez Delgado, *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes 1880-1914*. UAA, 2ª edición digital, 20017, pp. 13-397. Cuadro 5. pg. 496.

El grupo económicamente fuerte, y políticamente importante habitaron durante mucho el centro de la población.

²⁸ Kolakowski, Leszek. *Las principales corrientes del marxismo. Su nacimiento, desarrollo y disolución*, tomo III (Madrid: Alianza, 1988), pp. 218-248.

“Partido de la paz, el orden y el trabajo”: eran los agricultores, pequeños negociantes, a veces industriales, empleados públicos y profesionistas,²⁹ la “clase media”. Entre estas tres clases sociales había mayor o menor relación y dependencia, ya que existían las jerarquías sociales que la organización del trabajo requería. Aunque existían otras características que las diferenciaba como el nivel educativo o de conocimientos adquiridos.

La clase alta durante el Porfiriato tenía recursos económicos para poder acceder a la educación y a las escuelas, la clase media tenía menos oportunidades, pero aún así, existían algunas escuelas públicas que otorgaban la educación gratuita, aunque, por las condiciones económicas de subsistencia, no todos los hijos de los trabajadores urbanos asistían a las escuelas. El caso de Aguascalientes es interesante, muchos de los estudiantes de educación media, habían logrado con el esfuerzo personal y el empuje familiar llegar a los estudios preparatorianos y varios de ellos llegaron a descollar en el ambiente intelectual del Estado y de la capital. En el campo, la escolaridad era prácticamente nula y al analfabetismo era la regla, en México en 1896 con casi 11 y medio millones de población, solamente estaban en la escuela medio millón, el 4.67 %.³⁰ En Aguascalientes había únicamente 15 escuelas, en total unos mil alumnos.

La división o jerarquización de las “clases sociales” en la ciudad veía en el nivel más alto a los hacendados, los dueños de la propiedad y los ricos empresarios, a los banqueros y comerciantes que tenían el poder de establecer lazos familiares entre ellos, casando a sus hijos y organizando a las familias en relación con los recursos económicos, para conciliar sus intereses, teniendo cuidado de que, al matrimoniarse, tuvieran los contrayentes, similares condiciones de educación y de riqueza. Los hijos de estas familias aspiraban a tener una educación y adquirir conocimientos en algunas de las profesiones de esos tiempos; en la carrera eclesiástica, en la medicina, la abogacía o en la ingeniería, estudiaban fuera de la provincia, en la capital o en las ciudades más grandes del país.

Si pudiéramos distinguir entre los conceptos de “clase social” y los grupos de “élite”, podría observar que los primeros se refieren —como el concepto weberiano lo indica— a la acción social, a las relaciones sociales y a la mayor inclinación a promover las acciones grupales en busca de afirmarse entre ellas, que en los segundos se refiere, más al hecho de cómo, ejercer el poder para establecer la hegemonía económica, o política. Las clases sociales en la ciudad aguascalentense

²⁹ González Navarro, Moisés, *Sociedad y cultura en el porfiriato* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994), pp. 129-133.

³⁰ Fuente: *El Instructor*, no. 3, julio 1896, P.3. Cuadro de “La Instrucción pública en las Américas Latinas”.

actuaron más en función de la organización cultural y de la promoción de las acciones en la instrucción, en las artes y en el impulso de la educación, que, en la polarización y enfrentamiento de los grupos de poder o élites, a los que nos hemos referido. La clase alta se encargó de impulsar la modernización de la ciudad, buscaron acrecentar su riqueza —en primer término—, aunque hay que reconocer que algunas familias se empeñaban que en la ciudad hubiera actividades artísticas y culturales, como fue el caso de las personas que impulsaron la construcción del teatro de la ciudad y la representación de obras teatrales y operísticas, estos grupos se ufanaban de ser de posición privilegiada, individuos de las élites políticas o económicas que actuando como grupo social se defendían por ser la “crema y nata” de la “clase social alta”.³¹ La clase media en el Porfiriato en Aguascalientes estaba como dijera Moisés Navarro en “embrión”, pero fue activa y productiva y logró que muchos de sus hijos llegaran a estudiar en el Instituto de Ciencias del Estado. La clase baja y rural siguió en el atraso, en el analfabetismo y en la pobreza en todo el régimen porfirista y alejados de los “beneficios de la modernidad”.

La familia

La familia de don José Bolado personaje zacatecano ilustrado, de tradición liberal y amante de la enseñanza pública, reconocido pedagogo, asentado en Aguascalientes que había logrado como comerciante, una posición acomodada en la ciudad, donde era bien conocido y estimado por la élite, por sus labores en la instrucción pública, pertenecía a “las altas clases sociales” de la mitad del siglo XIX, un personaje afortunado en los negocios y respetado por la sociedad.³² Las relaciones sociales que tenía estuvieron relacionadas con la élite gobernante, que le encomendaba cargos y comisiones, presidente de la Junta directiva de Instrucción del Estado, por el gobernador Rincón Gallardo.

Los honrosos antecedentes del C. Bolado, por el desinterés y patriotismo con que ha servido los cargos que se le han confiado otras veces, nos obligan a felicitar a nuestra juventud estudiosa al dar al nombrado nuestra enhorabuena.³³

³¹ Topete del Valle, Alejandro, *El Teatro Morelos*, (ed. Especial Primer Centenario del Teatro Morelos 1885/1985. Ciudad de Aguascalientes, Gobierno del Estado. Rodolfo Landeros Gallegos, gobernador constitucional del Estado. 1985. Pp. 1-100. P. 1- 20.

³² AHEA, Fondo notarial, Acta de Libros de negocios de José Bolado para su testamento, del que fue albacea Ángela Bolado de Díaz de León. AHEA, Fondo Judicial Civil, Rendición de cuentas, No. 142, 3ª secc. 1890.

³³ *El Republicano*, el 18 de enero de 1876. José Bolado estuvo en varios proyectos de educación pública: la Instrucción primaria, el Liceo de Niñas y la Junta de Instrucción durante el gobierno de Rincón Gallardo y de Gómez Hornedo.

Además, Bolado formó parte de otras comisiones, como la Junta que organizó la fundación del Liceo de Niñas en 1878,³⁴ o la que emprendió la edificación en 1893 del Teatro Morelos, al lado de aguascalentenses como el empresario y comerciante Felipe Ruiz de Chávez. La familia Bolado estaba formada por varias señoritas que se relacionarían con personajes de la élite política e intelectual del Estado. Su hija mayor Josefa, casó con el porfirista aguascalentense Francisco Gómez Hornedo en 1878,³⁵ otra de sus hijas, Carmen, con Carlos Sagredo —que gobernaría al Estado en 1899—,³⁶ la boda de ambas fue en la misma ceremonia, el día 12 de mayo de 1878.³⁷ Dos más de las hijas fueron Cecilia Bolado, la esposa del doctor Guadalupe Ortega³⁸ y Ángela, que en 1880 casó con el doctor Jesús Díaz de León.³⁹

Las hijas de Bolado eran ilustradas y proclives a las artes, como parte de la educación que les habían dado, tanto don José, como su segunda esposa, Julia Delhumeau, que actuó también como educadora, aparece como maestra del Liceo de Niñas del Estado.⁴⁰ Nos referiremos en especial a Ángela, la hija que desposaría el doctor, que tenía reconocidas cualidades artísticas, porque en varias ocasiones expuso sus pinturas en la Exposición industrial y artística de la ciudad, donde su esposo actuaría como organizador y director.⁴¹ Esta hija de José Bolado, fue además colaboradora en los negocios de su padre, como se puede documentar en el expediente dónde ella actuó como albacea de sus bienes.⁴² De cultura refinada y de buenos principios morales, Ángela acompañó a su esposo en su largo trayecto como representante de la intelectualidad como lo podremos ver más adelante.

³⁴ José Bolado fue además cofundador en 1878 del Liceo de Niñas junto con el gobernador Hornedo, Ignacio N. Marín, Jesús Díaz de León y otros más.

³⁵ Gómez Serrano, “Un pueblo en busca de identidad”, tomo I, vol. II, pp. 403-405.

³⁶ *El Republicano*, 12 de mayo de 1878. Gacetilla. “Igual solemne acto verificaron también el Sr. Carlos Sagredo que fue también gobernador de Aguascalientes en 1899, con otra hija de José Bolado la “joven Carmen Bolado, que les sea eterna la luna de miel, alumbrando constantemente su camino en el valle de la vida”.

³⁷ *El Republicano*, Gacetilla, 12 de mayo de 1878. Matrimonio de Francisco G. Hornedo, gobernador del Estado con Josefa Bolado (hija de José Bolado), y de Carlos Sagredo y de Carmen Bolado (hija de José Bolado).

³⁸ *El Republicano*, junio 9, de 1889. El joven hijo del Estado que había hecho su “brillante” carrera en la Escuela de Medicina de Guadalajara, y se recibió de cirujano y Partero, y luego llega a ser concuño de Díaz de León.

³⁹ Topete del Valle, Perfil biográfico en *El Sol del Centro: El Ilustre sabio aguascalentense, Doctor Don Jesús Díaz de León*, el día de su enlace religioso con Angelita Bolado Macías el 19 de febrero de 1880, fotografía. Aunque el acta dice que casó en Aguascalientes el dieciocho del febrero de 1881, a las siete de la noche situado el juez que suscribe en la casa del señor José Bolado.

⁴⁰ Wright de Kleinhans, Laureana, *Mujeres notables mexicanas* (México: Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, Tipografía Económica, 1910), pp. 386 y 412.

⁴¹ Ramírez Hurtado, Luciano, “Ángela Bolado, artista de provincia; su influencia en Saturnino Herrán. Atmósfera artística en Aguascalientes, buenas costumbres y élite sociocultural durante el porfiriato” (Aguascalientes: inédito, 2018).

⁴² AHEA, Fondo Judicial Civil. Rendición de cuentas. No. 142, 3ª secc. 1890. Ángela Bolado, albacea de los bienes de José Bolado (Su padre).

Otro pariente de Bolado —y relacionado con el doctor— fue José Herrán Bolado, un pragmático inventor y sobrino de don José, padre del pintor Saturnino Herrán, además, frecuente colaborador de Díaz de León en el periódico *El Instructor*, perteneció al grupo intelectual del Aguascalientes decimonónico. Nuestro personaje y sus relaciones con los conuños y los miembros de la familia Herrán, así como con los miembros de los gobiernos porfiristas fueron muy importantes para promover la cultura y las artes, además, le permitieron colaborar con las élites políticas, económicas e intelectuales, fueron fundamentales, en el avance de sus labores pedagógicas y culturales, varios de ellos estaban interrelacionadas en redes familiares —como señala Luciano Ramírez—,⁴³ dentro de la comunidad del Estado y participaron en el proceso de modernización de la ciudad.

Algunos de los miembros de las familias Bolado, Herrán, Díaz de León, Ruiz de Chávez destacaban en alguna o en otra de las actividades, por lo general fueron gente ilustrada, algunas liberales, otras conservadoras, pero ambas, tenían las intenciones de que la ciudad mejorara, la mayoría colaboraban con la sociedad, para impulsar el progreso, aunque también, con el fin de hacer negocios. Se empeñaron en construir o modernizar edificios, en establecer empresas o industrias o asociarse con personajes locales o extranjeros, como los textiles franceses, los Cornú de la fábrica de San Ignacio, o el norteamericano John Douglas, que estuvo en el negocio de la electricidad y de los tranvías, o los alemanes en el negocio del entubamiento de las aguas domésticas o en los telégrafos y teléfonos de los ingleses, que también como socios se establecieron en la explotación de minas o de las primeras instituciones bancarias.

Los miembros de las élites que participaron en los gobiernos de la ciudad y del Estado fueron gente progresista que al “tono” de la época, buscaron reformar la ciudad promoviendo parques y jardines, empedrando las calles, o reemplazando las viejas tuberías de barro por las nuevas de fierro, en empresas donde el capital invertido y las aspiraciones burguesas les iba a reeditar en ganancias personales. Era corto este grupo, a fines del s. XIX se circunscribía a varias familias que mezclando la influencia y el poder económico y muchas veces el político, buscaban centrarse en un cerrado círculo que comprendía a las familias Chávez, Bolado, Güinchar, Herrán, Sagredo, Díaz de León, los Pani, los Gómez Portugal y por supuesto a los hacendados y terratenientes como los Rincón Gallardo, los Camarena, Arellano, los Rul, varios de ellos

⁴³ Ramírez Hurtado, Luciano, y Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Redes familiares, parentesco político y élite sociocultural. Juegos de poder en el Aguascalientes Porfiriano” (no publicado, presentado en el V Coloquio de Genealogía e Historia de la Familia, agosto del 2018, Universidad Autónoma de Aguascalientes.), pp.1-15.

destacaban en mas de una categoría de élite, pero todos convergían como miembros de la sociedad, algunos compartían más de un interés, en ocasiones vieron selladas sus relaciones sociales por “pactos familiares”, mediante matrimonio civiles y religiosos, como los ya mencionados.

De la vida familiar de Jesús Díaz de León poco se ha escrito, de los perfiles biográficos hemos recuperado datos, para reconstruir la vida que llevó en Aguascalientes, desde que se casó con un miembro de la familia Bolado.⁴⁴ Formó una familia de siete hijos, dos fueron varones y cinco mujeres, en los documentos se asientan nombres, fechas y lugar de nacimiento, en algunos casos sus ocupaciones fueron solicitados en 1909;⁴⁵ el acta del primer hijo fue solicitada por la señora Ángela el 1 de febrero de 1909 —cuando el doctor ya estaba viviendo en la ciudad de México y su esposa tenía 57 años—, todos sus siete hijos nacieron en Aguascalientes y sus abuelos fueron por el lado paterno Rafael Díaz de León y Dominga Ávila, y por el materno, José Bolado y Josefa Macías. El primero nació —de acuerdo con la costumbre de la época— en la casa número 6 de la 1ª calle de Tacuba el 3 de diciembre de 1881, propiedad urbana que le heredó al doctor su padre, a este primogénito le llamaron Francisco Javier, fue el que escribió el perfil biográfico que hemos estudiado. La primera hija fue María de los Ángeles, nació en 1883,⁴⁶ Ernesto en 1885, esta acta aclara que el padre, tenía 33 años y la madre 32, los cónyuges, eran casi de la misma edad probablemente unos meses de diferencia de acuerdo con las actas del Registro Civil de sus hijos.⁴⁷ En 1886 nació Dolores cuando ya se habían mudado a la Calle Benito Juárez,⁴⁸ posiblemente después de la venta de la casa de Tacuba. Aurora fue la tercera mujer y la quinta hija,⁴⁹ nació en 1888. El segundo hijo varón, el sexto hijo, fue José Rafael Díaz de León,⁵⁰ nació en 1890, cuando el doctor tenía poco menos de 40 años y la madre 39, este niño nació en la calle del Cuartel no. 6,

⁴⁴ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (4) Acta matrimonio.

⁴⁵ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp. (6) Acta registro de hijos de Jesús Díaz de León que tuvieron sus hijos a los 33 años. Los datos se desprenden de las actas que tramitó doña Ángela para el Juicio de Intestado de su esposo y permiten saber sobre ellos. La viuda, tenía su domicilio en la ciudad de México, en la 3ª calle de Regina No. 59 y acudió a Ags. el 14 de abril de 1920 por copias de las actas de nacimiento de sus hijos, para sustentar el juicio.

⁴⁶ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp. (6) Acta registro Hija Ángeles de D de L nació el 20 nov 1883 a las 7:30 de la mañana. Los padres Jesús Díaz de León de 33 años y Ángela Bolado de 33,

⁴⁷ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp. (8) Acta de registro Ernesto Hijo de D de L 3 mayo 1885, fue registrado por Francisco G. Hornedo- casado y de 38 años- que vivía de la calle del Cuartel No. 3.

⁴⁸ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (9) Acta registro Dolores hija de D de L 31 oct 1886 En 1886 La segunda hija fue Dolores ⁴⁸ que nació el 31 octubre de 1886, cuando ya vivían en la Calle Benito Juárez, posiblemente después de la venta que hizo el doctor de su casa.

⁴⁹ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (10) Acta registro Ma. Aurora Hija de D de L 19 julio 1888.

⁵⁰ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (10) Acta de registro No. 413 del nacimiento de: José Rafael Díaz de León, 6 de agosto de 1890. nació el 6 agosto 1890, según el documento, el doctor tenía poco menos de 40 años y la madre 39, nació en la calle del Cuartel No. 6, otros de los domicilios que al parecer tuvo la familia y murió tres meses después el 27 de octubre.

otros de los domicilios que tuvo la familia, aunque murió tres meses después de gastroenteritis señaló su padre en una nota de *El Instructor*. La quinta hija fue Enriqueta,⁵¹ séptima del orden, vio la luz en 1892 registrada por don José Herrán, el inseparable amigo del doctor que además era su vecino pues vivía en la calle del Cuartel No. 3. Enriqueta, donó el archivo de don Jesús a la Universidad Nacional Autónoma de México, que organizó el fondo documental que contiene las referencias que hemos estado empleando.⁵²

En cuanto a los domicilios que ocupó la familia, los únicos testimonios que tenemos son los encontrados en las actas, vivieron en la calle de Tacuba, la Benito Juárez y por más tiempo en la calle del Cuartel, podemos pensar que la primera fue la que construyó el doctor Rafael, en el solar que había sido de “la pólvora” y que conocemos gracias a la investigación de Miguel Ángel Lozano, que refiere no haber encontrado el testamento de Rafael.

La herencia.

Las propiedades que recibió de sus padres se pueden relacionar con los lugares que habitó la familia Díaz de León Bolado. Se sabe de las pertenencias que recibió de don Rafael, que se puede entender que las ocupó Jesús como patrimonio familiar: dos solares de tierra, las primeras que adquirió en 1845, una casa y tienda en la calle de Tacuba y barrio del Tanque, el rancho de Gracias a Dios, siete fracciones de la Hacienda Nueva o de Morcinique, y un solar también en la calle de Tacuba.⁵³ Estas propiedades, sumadas a las que dejó su madre doña Dominga Ávila, hacían del doctor un hombre con buenos caudales. De acuerdo con el testimonio de su hijo Francisco Javier, recibió el total de la herencia de don Rafael y la de doña Dominga, y aunque algunos de los terrenos tenían deuda con el ayuntamiento, las herencias fueron considerables y le dieron respaldo económico para la manutención de su familia y para que tuviera fondos con que realizar sus aspiraciones intelectuales. Según Francisco Javier, su padre recibió de sus abuelos, además de propiedades...

⁵¹ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (7) Acta Registro Enriqueta hija de D de L 28 enero 1892. 8 de febrero de 1892, el C José Herrán, casado, empleado y vecino del Cuartel No. 3

⁵² AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (11) Acta registro José Francisco Javier hijo de Jesús Díaz de León, el 3 de diciembre de 1881. Actas diversas, ésta es la 131 de 1920, libro 1, veinte, foja 61.

⁵³ Lozano Ángeles, Miguel Ángel, “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, (ensayo inédito, preparado, para el libro sobre Jesús Díaz de León por su aniversario luctuoso. Instituto Cultural de Aguascalientes. Octubre de 2019), pp. 1-29. Cuadro realizado con los datos del AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales (en adelante PEPN), caja 51, Exp. 3, 289f. pp. 11-12.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

un arcón barroco, y un armario de caoba, donde se conservaban las alhajas de la familia, onzas áureas, encajes de Milán y Brujas, brocados, mantillas, mantones que heredaron de nuestras severísimas bisabuelas.⁵⁴

De doña Dominga se sabe que era hija de un acaudalado español, de los más ricos comerciantes de la villa y cuando murió su esposo Rafael, ella administró la herencia y cuatro años más tarde, en 1865, casó en segundas nupcias con Manuel Flores Alatorre que había sido concuño de su primer esposo y albacea de su testamento. Ambos, se dedicaron a liquidar los adeudos a la muerte de don Rafael, que heredó todas sus propiedades a su hijo, al igual que Dominga que también tenía bienes. La investigación de Lozano aclara, que legó a su hijo “la casa de su morada, situada en la segunda calle de Galeana, con su menaje de casa y cuanto en ella se encuentra” y le pasaba a su hijo, el doctor, “los bienes heredados de su difunto esposo, Rafael, los ya mencionados ranchos de Gracias a Dios, el de la Hacienda Nueva que tenía rentados y los gananciales de la sociedad conyugal que había tenido de su segundo esposo”. Si comparamos estos caudales, con lo reclamado por Ángela Bolado a la muerte de su esposo, podremos observar que nada quedó de la herencia recibida de sus suegros, el doctor había agotado cuando murió en 1919 todo: las herencias, el producto de su trabajo, el de los negocios, en el testimonio del juicio de intestado se ve que eran pocos los haberes con los que quedó la familia.

El albacea de la herencia cuando murió el doctor Jesús Díaz de León a los 68 años en la ciudad de México, fue el licenciado Edmundo Ortega, que solicitó la liquidación de todos sus bienes; solo quedaba una casa situada en la calle 3ª de Colón número 47,⁵⁵ posiblemente la finca que habitó el doctor Rafael Díaz de León, Dominga y Jesús, cuando vivieron en el barrio del Encino. Además estaban los derechos de propiedad autoral de los libros, de los trabajos científicos y literarios, que la autoridad reconocía valuados en 1,352.00 de los que; 272 pesos correspondían a los 27 años de *El Instructor*, lo demás a otras obras editadas por la casa de la imprenta francesa de la viuda de Charles Bouret y 1,500 pesos por la finca mencionada, el valor total del intestado fue de 2, 852 pesos, que restando los impuestos y los gastos les quedaron a la familia posiblemente unos 1,299.58 pesos. La justificación que dieron los herederos de don Jesús al juez en el juicio fue, que no tenían ni su viuda ni los hijos, dinero para pagar los gastos ni las deudas mortuorias, testamentarias y fiscales de su padre, como se ve la precariedad económica acompañó siempre al doctor a pesar de los caudales recibidos, toda una vida gastada en mantenerse junto a su familia y

⁵⁴ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor”, p. 2.

⁵⁵ AHEA, Fondo Legislativo JO 685/22, avalúo para intestado.

a financiar sus ambiciones intelectuales, como vemos fue poco lo que quedó de dinero y fue el periódico su mayor proyecto cultural lo que materialmente e intelectualmente más le había dejado.

56

Si los datos de los archivos, dan una idea de la precaria situación económica en que terminó el sabio doctor, muestran que, el producto de sus más de 40 años de trabajo, de toda una vida de estudio y profesional, quedaron plasmados en sus poco más de 42 libros publicados, que al final, poco le habían dejado, el producto material quizá solamente le habían permitido junto con su profesión vivir y mantener a su vida. A la muerte de Dominga, tenía 68 años, se dedicaba al hogar, al igual que sus hijas, ninguna tuvo profesión, todas eran solteras, sus hijos eran también solteros y eran empleados de ocupación, ninguno tuvo una profesión. De todos, solamente Francisco Javier se casó, ya grande y tuvo un solo hijo en abril de 1919, al que conoció su abuelo, que murió siete meses más tarde.

Los documentos del intestado señalan una larga lista de obras científicas y literarias, en total 64, entre ellas 16 científicas, 11 folletos; 26 años de *El instructor*, periódico científico y literario que se publicó de 1884 a 1910 con valor de 270 pesos (la obra de mayor valor), un volumen de *El Campo*, consagrado a la enseñanza de la Agricultura en las escuelas primarias. Fueron siete las obras editadas por la casa francesa de la Viuda de Charles Bouret que publicó la colección completa sobre jardinería y agricultura: *La huerta y el Jardín*⁵⁷, *La selva y el Prado*, *Nociones de Botánica*, *Lecciones de Cosas*, además de dos ediciones de *Nociones de Agricultura*. Asimismo, *La vida y la salud* que tradujo del francés y adaptó a la República Mexicana, la traducción de las *Pláticas pedagógicas* de Williams James⁵⁸ y más de 28 obras inéditas, todo esto fue valuado para el juicio de intestado con 1,352 pesos de derechos de autor, mas los 1,500.00 de la propiedad, fue todo lo que quedó de sus bienes, de allí tuvieron que pagar impuestos y gastos.

De acuerdo con hijo Francisco Javier, sabemos que Díaz de León fue vendiendo poco a poco las propiedades de su herencia, por ejemplo, la casa de la esquina de Nieto y Galeana a espaldas de la parroquia de la Asunción, que habitaba su madre, esquina que es hoy la casona Corzo, la vendió a las señoritas Bustamante que a su vez le cedieron parte a la congregación de las Siervas de María, que construyeron un templo expiatorio del Ave María y un convento. El rancho

⁵⁶ AHEA, Fondo Judicial Civil, caja 685, Exp. (1-98). Avalúo de las pertenencias de Jesús Díaz de León,

⁵⁷ Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM), *El Tiempo*, 1 de noviembre, 1898. Se incluye una pequeña reseña del libro *La Huerta y el Jardín*.

⁵⁸ AHEA, Fondo Judicial Civil, caja 685, Exp. (78). Fuente: Inventario y avalúo de los bienes pertenecientes al Intestado del señor Dr. Jesús Díaz de León.

de Gracias a Dios lo vendió a Rafael Arellano, los terrenos en Tortuguillas, que supongo son el nombre que se le dio, a las fracciones que el doctor Rafael Díaz de León compró de La Hacienda Nueva y que según consta en documentos del Archivo Municipal de Aguascalientes, los vendió a los señores Cornú para que construyeran la fábrica de textiles de San Ignacio.⁵⁹ Al parecer los terrenos a plazos por don Rafael tenían aún una deuda con el ayuntamiento y el doctor prefirió venderlos o traspasar el compromiso a un tercero.

Como se desprende de los documentos, al investigar el intestado podemos hacer dos o tres consideraciones: el doctor fue desprendiéndose poco a poco de sus patrimonios heredados para satisfacer las necesidades de una numerosa familia. Segundo, que las actividades profesionales, médicas, periodísticas, políticas y literarias no eran suficientes para sostenerlos en el nivel y con el equilibrio económico que necesitaban. Por último, los negocios y las actividades del doctor no fueron suficientes para solventar los gastos de un hombre con una avidez insaciable por el conocimiento, que lo obligaba a buscar herramientas de trabajo; los libros, revistas y los textos, además debía gastar en costear en mantener las relaciones necesarias para satisfacer sus intereses intelectuales. Los productos de la herencia, los de su trabajo y de sus negocios, los invirtió Jesús Díaz de León para integrar la biblioteca que “formó a través de veinte años de esfuerzo”⁶⁰ según dice su hijo Francisco, “en donde tenía los libros, e incunables, las revistas extranjeras en que colaboró y los reconocimientos de sociedades científicas a las que perteneció”. Además, dejó borradores de sus escritos, sus obras completas y los nombramientos que recibió por parte del gobierno federal, estatal, municipal de Aguascalientes y del Gobierno Federal, y que se conservan en el Fondo Jesús Díaz de León en el Archivo Histórico de la UNAM.

Cabe hacer constar que esa biblioteca formada en el ciclo de unos 20 años fue saqueada totalmente, cuando en 1915 entraron las fuerzas Revolucionarias al mando del General Fuentes Dávila, después electo Gobernador del Estado [...]. Parte de la biblioteca fue destrozada por analfabetos que vieron en los caracteres de los viejos infolios, libros de hechicería o vendieron para envolturas de un kilo de manteca y cereales [...] Ya valorizada por ojos menos analfabetos, la sacaron según informes, al extranjero [...] todas las revistas extranjeras en que colaboró [...] desgraciadamente no hemos logrado catalogar todo lo que escribió para el viejo mundo, pero fue muchísimo y lo atestiguan la

⁵⁹ AGMA, Fondo Histórico, caja 90, exp. 25, 1891 (1).

⁶⁰ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico de Jesús Díaz de León”, p. 4. El hijo mayor del doctor, nació en Aguascalientes en 1881, se trasladó con su familia a Torreón en 1899, dónde vivió hasta 1915, luego regresó con ellos hasta la muerte de sus padres, con los que siempre vivió, cuando murió su madre Ángela, cambió el domicilio en que vivió sus últimos años, en la calle de Hamburgo No. 185. De oficio empleado, era viudo de Concepción Madariaga, con la que procreó un hijo, el único nieto conocido de Jesús Díaz de León. Murió en la Ciudad de México el 6 enero de 1964, de infarto al miocardio y aterosclerosis coronaria, fue sepultado al igual que su padre en el Panteón Español. Acta de Defunción Partida No. 29 del Distrito Federal. Pág. 39 de enero de 1964. Fuente: www.ancestry.mx

cantidad enorme de diplomas y Breretes (sic) de incontables sociedades y círculos científicos y literarios con que fue recompensada su labor.⁶¹

3- El joven médico. Vocación por la ciencia. Difusión del conocimiento.

La situación en que se encontraba el conocimiento de las ciencias y de las artes en el último tercio del siglo XIX en México, era rudimentaria, existía muy poca gente ilustrada, la clase media prácticamente no existía y la masa del pueblo estaba en el atraso económico con pocas posibilidades de mejorar. Los avances de la ciencia eran incipientes, aunque existía la convicción de las clases altas en fomentarla y de hacerla permear a las otras esferas sociales, principalmente fortaleciéndola en la emergente clase media, el progreso que el porfirismo prometía tenía que llegar también al campo del saber.

El entorno cultural en que se encontraba la ciudad de Aguascalientes no era diferente, las condiciones económicas y sociales no eran precisamente favorables para ejercer una profesión y a la vez fomentar la educación en la gente, menos había posibilidades de fomentar el conocimiento, que había traído la ilustración y la modernidad al mundo occidental. Durante su incorporación a la ciudad, el joven médico se dio cuenta que había que trabajar para llevar la educación a la gente e iniciarlos en el conocimiento de la ciencia, e iniciar los cimientos de una vida cultural. Para esto buscó incorporarse en las instituciones que buscaban promover la educación, aspiración frecuente en los jóvenes que habían tenido la oportunidad de estudiar fuera de la pequeña ciudad provinciana, donde eran pocos los letrados de la comunidad y aún menos los instruidos. El joven médico sabía que, para salir de la ignorancia, se debería crear un ambiente que favoreciera la educación de los habitantes de Aguascalientes, poco o nada se había hecho para promoverla, menos para trabajar en el desarrollo de los valores culturales, la gente de la ciudad y del campo estaban interesadas en la sobrevivencia personal, no tenían tiempo para pensar en el conocimiento o en el saber, el doctor entendía que si se quería promover la educación, se debía trabajar con voluntad y entrega para seguir con sus estudios, luego podría llevar la instrucción a sus conciudadanos.

La motivación por el estudio de nuestro personaje, llegó desde su juventud en el Seminario de Guadalajara, dónde fue un estudiante inquieto y con ambiciones por el conocimiento, aunque adquirió una formación profesional modesta, suficiente para ejercer la medicina, no llenaba los deseos y aspiraciones de otros campos del saber que le inquietaban principalmente la filosofía, la teología, las lenguas clásicas: el latín y el griego, porque era un joven con inquietudes por el saber

⁶¹ Díaz de León Bolado, "Perfil biográfico de Jesús Díaz de León", pp. 2-4.

en las disciplinas más diversas. Se instalaba en una ciudad que poco o nada conocía de ciencia, era algo novedoso el método científico aplicado a la medicina, Jesús Díaz de León reconocido por sus antecedentes de persona respetable y “de buenas familias”, debía mostrar lo aprendido. Los colegas médicos, casi todos hombres ilustrados no tenían las inquietudes de ir más allá de su profesión, solo unos cuantos continuarían en el estudio, pocos coincidían con el joven médico en buscar las más altas metas del saber ilustrado. Fueron las motivaciones personales, de conocer, aprender, investigar, consultar los escritos y las revistas de divulgación, que lo motivaba para avanzar en el saber, desde joven, sus inquietudes no tenían límites:

Trabajador infatigable y obrero paciente del progreso, su vida entera se encuentra por decirlos así, concentrada en los libros, en el magisterio y en la constante observación de la naturaleza y de la sociedad a cuyo mejoramiento consagra todos sus afanes.⁶²

Era el saber “de todo” una *aspiración de vida* para Díaz de León, el conocimiento enciclopédico, era su motivación, la mayoría de sus colegas si acaso leían de los avances de la medicina, con poco interés por otros temas. Para Jesús Díaz de León al contrario, era el conocimiento por sí mismo una motivación; avanzar en el saber, era la fuente de sus principales aspiraciones, lo perseguiría como una meta y motivaría su vida. Sin embargo, eran muchas las limitaciones que un autodidacta del siglo XIX, tendría en la continua búsqueda por lo nuevo, de los estudios médicos o de materias ajenas a su profesión; la falta de comunicaciones, la escasez de revistas y de lecturas, la ignorancia que había de la ciencia por falta de libros, “instrumentos indispensables de un estudioso” y las limitaciones económicas, cercaban las aspiraciones de cualquier persona, también de los ilustrados decimonónicos, de los provincianos que a temprana edad habían salido de sus terruños, con el deseo de aprender un oficio o estudiar una profesión, que les permitiera desenvolverse en la vida, hasta allí, llegaba la aspiración de sus colegas, pocos incursionarían en otros saberes de las ciencias naturales, Díaz de León era la excepción, un hombre que tenía firme ambición por el saber y cuyas pretensiones iban más allá del oficio, mostraba un profundo interés por aprender otros idiomas, algunos poco comunes o hasta extraños, así lo reconocía un colega... Uno de estos profesionales que tenían aspiraciones por el “amplio conocimiento ilustrado” era

el Dr. Díaz de León pasa por un buen latinista, pero también ha tenido que aprender después francés, inglés y alemán para comprender y estudiar las tendencias y los ideales del mundo modernos [...] sus conocimientos en el idioma de Cicerón los guarda para sus investigaciones filológicas, a las que es muy aficionado⁶³

⁶² Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León”, p. 3.

⁶³ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León”, p. 7.

Aunque son pocos los datos directos que tenemos de sus motivaciones personales y el porqué de su interés por los múltiples campos de la ciencia, a los que dedicó sus esfuerzos y que lo llevaron a cumplir sus aspiraciones, en el estudio de su vida, en este capítulo buscaremos respuestas que nos ayuden a entender su camino. Un hombre estudioso como el doctor, no se conformaba solamente en curar a sus enfermos, ni con desarrollar una vida hospitalaria, tampoco desempeñarse en la política o actuar en sociedad, ni aspiraría solamente a dirigir alguna sociedad médica o social, fue una persona en busca de alcanzar las verdades, para entender el mundo en que vivía, que sabía que era la lectura, el estudio y la reflexión en las ciencias, lo que podría llevarlo a entenderlo, el médico tenía un empeño inagotable por los libros y una meta fija en las nuevas corrientes del pensamiento. Con tenacidad y trabajo desarrolló las cualidades que le llevaría a recorrer una vida centrada en la reflexión y en el análisis, de los textos que leía, daría a su joven intelecto las cualidades necesarias para desarrollar intelecto, que le reconocían sus amigos. Por ejemplo, Manuel Gómez Portugal opinaba que...

buscaba los ideales y la última y misteriosa palabra del enigma cuya significación se le ha escapado hasta hoy. -Las matemáticas, la física, la química, la botánica, la zoología, la geología, la sociología, en una palabra, los fenómenos todos de la naturaleza, los estudia, los clasifica, los divide, los analiza forma grupos, órdenes, familias, los aplica en su provecho [...] y con impaciencia febril, digna de una actividad nunca agotada, les pide con orgullo, con imperio la palabra misteriosa que deba abrirles las puertas el templo de Salomón.⁶⁴

Así se expresaba de su colega médico, al que le atribuye la sabiduría que tenía ese antiguo rey bíblico.

En este estudio será importante indagar, como llegó el joven médico a contactarse en la virtud del culto ilustrado, que promovió sus inquietudes en las numerosas ramas del saber y cómo las transmitió a su sociedad, será interesante analizar cómo penetró en las ciencias en busca de la sabiduría y del entendimiento y que se esforzó en compartir por años con la sociedad, publicando sus escritos en *El Instructor*, que nos servirán para comprender la ruta erudita de uno de los primeros intelectuales de Aguascalientes.

Vocación por la ciencia.

No podemos realizar una biografía intelectual sin conocer las aspiraciones del hombre, investigar hacia dónde quería dirigir sus inquietudes y saber cuales fueron los caminos que recorrió en busca

⁶⁴ Gómez Portugal, "Dr. Jesús Díaz de León", p. 6.

de sus aspiraciones, una vez instalado Díaz de León en su nativa ciudad, buscó relacionarse con gente que lo conocía, personas que pertenecían a la pequeña élite económica, unas pocas familias que lideraban la vida de la ciudad, a ellas se sumó el joven doctor, que pronto abrió su consultorio y obtuvo nombramientos para iniciar su vida profesional, esto le permitió rápidamente situarse socialmente.

Podríamos pensar que fue un favorecido de la suerte, que tuvo apoyos familiares y sociales, que, aunque su madre era viuda, era conocida en la sociedad y gozaba de una buena situación económica, heredada de su familia y de su finado esposo, que tenía propiedades con que apoyar, al joven que había formado, que pronto buscó relacionarse y conoció a la familia Bolado y con ella a las hijas de don José Bolado, que estaban bien posicionadas en la sociedad, lo que consolidó su situación, al contactarse con el gobernador Francisco Gómez Hornedo recién llegado al poder estatal, quien lo nombró director del hospital civil,⁶⁵ con la confianza que le tenía al conocer la brillante vida estudiantil, los méritos y premios logrados en la capital jalisciense y que sabía de las inquietudes del joven médico por la ciencia y el progreso. Además, le nombró profesor de dos cátedras en 1876, en el Instituto de Ciencias y Literario del Estado de Aguascalientes. Este personaje sería crucial para la vida del joven doctor, lo apoyaría y sería parte del apoyo a su proyecto cultural.⁶⁶

Poco a poco el médico se fue abriendo camino en la sociedad aguascalentense, pronto lo veremos bien posicionado en su profesión y actuando en el profesorado de la ciudad, aunque sus inquietudes en el estudio no se satisfacían con el ejercicio de los oficios de médico y maestro. Sus inquietudes le impulsaban a saciar las ambiciones de su vida estudiantil: la ciencia, la cultura y las artes. Dijimos que el núcleo de la élite social era muy estrecho en la ciudad, durante el último tercio del siglo XIX, estaba formado de unos pocos letrados y unos cuantos profesionistas, eran menos los ilustrados con interés en la cultura. El conocimiento de las letras y de la educación básica y secundaria, se limitaba a los ricos comerciantes y ganaderos, a los médicos, abogados, algunos empleados o ingenieros y a las familias que de “abolengo” habían dirigido la región. Aunque habían llegado nuevas personas estudiadas y la ciudad lo reconocía, no crecía sustancialmente, era poca la gente ilustrada, que emprendiera el estudio y se preocupara por la

⁶⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León, “Nombramiento director Hospital Civil 1877 C. 16, Doc. 145, 2 f.

⁶⁶ AHUNAM, Fondo Díaz de León, “Nombramiento Instituto Científico y Literario de Aguascalientes”, 1 noviembre de 1877 C. 16, Doc. 145, 2 f. 1877 C. 16, doc. 146, 2 f Lógica, Metafísica e Historia Natural.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cultura. Un estudio de Marcela López Arellano nos habla de unos 110 profesionales y poco más de tres mil personas *la minoría letrada* de la ciudad.

todas estas personas debieron saber leer por sus profesiones, seguramente fueron lectores de los periódicos y revistas que se imprimían en la ciudad, así como de los periódicos nacionales distribuidos cotidianamente por el ferrocarril. ⁶⁷

El doctor se relacionó por su práctica médica, con ese pequeño núcleo ilustrado y con la élite a que pertenecía el gremio médico, varios de sus colegas coincidían en sus aspiraciones culturales y formaban un grupo unido en la inquietud del saber, algunos se esforzaban en mejorar la educación y luchar contra la ignorancia, el joven Díaz de León descolló en ese grupo, su interés por el estudio, lo llevaba continuamente a los libros y se empeñó en formar una biblioteca, ampliaba poco a poco las relaciones con los grupos sociales con quien convivía y compartía sus lecturas. Con colegas y compañeros docentes pronto buscaría formar sociedades ilustradas, además, continuamente incursionaba en la vida social y política, así sobresalía en la ciudad, donde se le empezaba a reconocer no solo como médico sino por sus cualidades de hombre estudioso e inquieto por la ciencia y con intenciones de promover y difundir lo que aprendía, entendía “conocimiento guardado es conocimiento perdido”.

Difusión del conocimiento.

Del grupo de colegas, amigos y familiares de Díaz de León nació la idea de difundir los avances que los nuevos descubrimientos y las novedades que la ciencia iba aportando, esos hallazgos se discutían en el pequeño grupo ilustrado que pensó en difundir las enseñanzas del progreso, objetivo también buscado por el gobierno del país. Decidieron en la necesidad de difundir los conocimientos ilustrados, promover la educación y la enseñanza, sabían que la mejor manera de lograrlo, eran los periódicos, para entonces el principal medio de difusión, el doctor y su grupo decidieron incursionar en el periodismo para promover la educación y combatir la ignorancia.

La idea era promover y difundir los principios de la ilustración, que en el siglo XIX habían logrado el avance de la ciencia y el progreso, el grupo buscó instruir a la población que estaba sumida en la ignorancia y en el analfabetismo, la gente del doctor se reunía en tertulias dónde discutían organizar un periódico:⁶⁸

⁶⁷ López Arellano, Marcela. “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos periódicos, dos editores. La minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910)” (2019, no publicado al momento de redactar la presente tesis), P. 1-2.

⁶⁸ “Velada Literaria” en *El Instructor*, no. 1, año XI, 1 de mayo de 1894, p. 3.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En una de esas agradables reuniones (...) ocurrióseme proponer que desde luego quedara resuelta la publicación anhelada. Aceptóse (sic) el pensamiento. Ahí mismo acordamos el pequeño óbolo con que cada cual contribuiría para sostenerlo, y creóse (sic) la redacción que debía animar y dar brillante vida á la modesta publicación proyectada. Con unánime aplauso de todos eligióse (sic) Jefe de Redacción y Director al cariñoso amigo que hoy nos recibe en su hogar y organizó esta espléndida velada en honor y recuerdo de aquella fecha.⁶⁹

Y si el objetivo era educar e instruir, le llamarían *El Instructor* que, al circular en la ciudad, le permitiera a él y a sus amigos difundir las ideas que las nuevas ciencias habían desarrollado, llevarlas al vulgo, para su conocimiento y comprensión. Vulgarizar para ellos, era hacer accesible a la gente esos avances, no significaba minimizar el nivel del saber, además promoverían la difusión de las artes que acompañaba como meta a la modernidad y las ideas románticas que de ella se desprendía; la poesía, el teatro, la literatura. Ese proyecto periodístico fue convertido por Díaz de León en eje cultural de su vida y herramienta de sus aspiraciones intelectuales, a él dedicó su tiempo, sus estudios y sus esfuerzos, fue su palestra para comunicar y dar a conocer no solo sus saberes, sino hacia dónde dirigiría su camino para construir su bagaje intelectual.

El doctor inició el aprendizaje del periodismo por la necesidad de comunicar lo que leía y lo que aprendía, quería adquirir conocimientos para destacar en la vida pública, así fue adentrándose en una nueva profesión, que con el tiempo se convertiría en el eje de su vida provinciana, tanto así, que fundó cuatro periódicos: *El Progresista*, *El Bien público*, *El Instructor* y *El Campo*, con lo que buscaba no solo difundir sus saberes, sino cooperar con el desarrollo social de la ciudad y promover la vida cultural en Aguascalientes, fomentando y difundiendo la ciencia y la ilustración. *El Instructor* de inmediato se convirtió en el proyecto cultural de Jesús Díaz de León, le permitiría alcanzar sus aspiraciones; conseguir una posición y un reconocimiento intelectual en su comunidad, al proyecto le dedicó sus afanes y su vida, buscando llenar sus aspiraciones eruditas, al margen de su profesión, el periódico le motivaría a estudiar para aprender y escribir para instruir, así contribuiría con la superación de sus coterráneos, destacaría en su Estado y se daría a conocer en la nación.

4- Biblioteca, sus archivos como fuente de consulta. Aspiración educativa.

⁹ Alejandro Vázquez del Mercado, "Reminiscencias", en *El Instructor*, no. 1, año XI, 1 de mayo de 1894. En "Velada Literaria" se afirma que la reunión fue el 16 de marzo, mientras que Vázquez del Mercado menciona el 18 de marzo.

Las motivaciones de difundir y de enseñar lo que aprendía lo hizo buscar fuentes del conocimiento para realizar el exhaustivo trabajo intelectual que lo durante toda su vida, pero requirió de instrumentos que le acercaran al conocimiento. La herramienta de trabajo de un intelectual son las fuentes de consulta; libros, revistas, opúsculos, periódicos, cartas personales, enciclopedias y algunos otros recursos, como dibujos, mapas, cuadros, esculturas, esto le llevará a crear sus archivos que contendrán las fuentes de su información. Para obtener sus herramientas de trabajo el intelectual requiere además de su formación académica y profesional, un proyecto que oriente la búsqueda del conocimiento, que le permita plantearse las metas y objetivos para alcanzar en el saber: ¿qué se busca?, ¿qué indagar del conocimiento?, ¿qué objetivos se planteaba? Avanzar en la ciencia mediante el estudio y encontrar ideas y pensamientos nuevos, eran esas las inquietudes de un estudioso, interesado en revisar la historia del hombre, del país y del mundo, que debía sistematizar el conocimiento para crear y escribir lo que buscaba transmitir eran esas sus inquietudes. En el caso de Díaz de León fue el afán por la instrucción su motivación de sus estudios y de su vida intelectual, buscar “la luz” de la ilustración, decía, era la medida del avance del hombre. Pero el mayor obstáculo que tenía era obtener las herramientas que “iluminaran la oscuridad de la ignorancia”, debía buscarla en los libros, por ello se planteó formar una biblioteca que sustentara sus estudios, para esto se relacionó con libreros y bibliotecas, buscó comunicarse con sus pares, personajes con sus mismas inquietudes, en México o en el extranjero, buscó y estableció correspondencia con personas e instituciones, de algunas llegó a ser su corresponsal.

Con todas esas fuentes inició la formación de sus archivos, con la compra de libros empezó su biblioteca, lo cual requería de recursos para obtenerla y completar así los medios que el intelectual requería; quizá lo más difícil fue encontrar sus fuentes informativas, las buscó y las compró con el dinero obtenido de su trabajo, de sus empleos, pero principalmente de sus propiedades; buscó y encontró los libros y revistas fuentes de información que enriquecieron su conocimiento, le dieron ideas y conceptos para sus escritos que buscaban encontrar fuentes de todos los temas que consultó y con los que pudo realizar escritos, libros y opúsculos que podemos rastrear en sus periódicos, abordaba estudios psicológicos, filosóficos, sociológicos y científicos. Cuando el ilustrado frecuentemente asociaba las ciencias del hombre con las naturales y en las que invirtió buena parte de su tiempo para leer y para escribir de extraños idiomas, la traducción de complicados libros, aprender los escritos pedagógicos, que le demandaban una dedicación tenaz por el estudio, incluso posiblemente dejar en segundo término la práctica de la medicina, esto lo

obligó a restarle tiempo y atención a sus otras actividades, entre ellas a sus negocios y a su familia.

Su hijo Francisco Javier recuerda sus empeños de la siguiente manera:

en ordenado desorden, puesto que [de] las noches hacia días y de esas, medias noches y sin abandonar a veces su biblioteca ni pisar la calle durante dos o tres meses se fortaleció a fondo en el hebreo y griego, luego al sánscrito, robusteció su latín de seminarista para mejorar conocimientos de humanidades, y completó su Tesis para llegar al campo filológico con el acopio del alemán y del inglés para comprender y penetrar las tendencias y los ideales del mundo civilizado...⁷⁰

Si nos atenemos a estas palabras podemos entender que era limitado el tiempo para realizar sus actividades, más allá de los puestos políticos y las encomiendas que los gobernantes le daban, su vocación por el estudio llenaba su vida, su interés y avidez por *el saber* estaba en el conocimiento. Poco interés tenía en el dinero y en sus ganancias como lo tuvieron otros personajes de la élite aguascalentense, cuando la modernización de la ciudad dio oportunidad a muchos de sus colegas de participar en los negocios, como fue el caso de los doctores Gómez Portugal, Carlos M. López, Francisco C. Macías, Enrique Osornio -entre otros-, que tuvieron empresas para acrecentar su patrimonio, o algunos actuando como grupo con el mismo objetivo -una de las características del Porfiriato, según Ana Cecilia Rodríguez-. Díaz de León no participó, estuvo al margen de las ganancias que los negocios modernizadores permitían,⁷¹ lo que aprovecharon los colegas, haciendo pingües negocios en las empresas de electricidad, tranvías, o de la banca y “crearon una red de relaciones personales entre la comunidad científica, principalmente compuesta por médicos y el poder político”.⁷² Jesús buscaba crear y fomentar las relaciones intelectuales con el grupo médico o con el poder político y con la sociedad, con el objetivo de realizar sus metas eruditas, fue una “*rara avis*”, como le consideró Jesús Gómez Serrano.⁷³

Fue un extraño en su tiempo [...] no se explica sus motivos para que se interesara en temas como filosofía antigua, civilización hebrea, y posiblemente [...] “ni sus íntimos amigos lo leyeron, para ellos Díaz de León era un genio loco, un hombre sometido al imperio indescifrable de su demonio interior [...] En 1894 cuando publicó *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma*, los críticos se limitaron a alabar de manera convencional el trabajo.”⁷⁴

En cambio, otros críticos como, Enrique Olavarría y Ferrari, editor de *El Renacimiento*, dijo que su autor era “un verdadero sabio” y que era una lástima que un personaje tan interesante fuese “casi ignorado” en los medios intelectuales del país, por eso en respuesta al interrogante de

⁷⁰ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 2.

⁷¹ Sánchez Rosales, “Medicina y poder en Aguascalientes durante el porfiriato”, pp. 5- 11.

⁷² Rodríguez de Romo, Ana Cecilia, “Los médicos como gremio de poder en el Porfiriato”, en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina* (2001), pp. 4-9.

⁷³ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, pp. 9- 23.

⁷⁴ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, pp. 9- 23.

la motivación de su vida intelectual, tenemos que mostró un desprendimiento material y un ambicioso apego intelectual.

Biblioteca, fuentes de consulta.

En el Fondo Díaz de León, del Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, existe una fotografía de la biblioteca que tuvo en la ciudad de Aguascalientes el doctor. Testimonio importante para darnos una idea de su bagaje bibliófilo, aparece rodeado de libros.⁷⁵ La foto lo muestra sentado en su escritorio, un hombre joven, de mediana edad, de frente amplia y pelo rizado, mirada severa, nariz afilada, con bigote, vestido formalmente con corbata de moño y camisa con el cuello doblado y saco o levita, al parecer negros, emplea en su mano un lápiz o más bien una pluma, sobre un tintero, como si fuera a llenarla.

El doctor Díaz de León mira hacia una pared, en donde cuelga el cuadro de un personaje, que parece ser el primer gobernador de Aguascalientes, Pedro García Rojas (1835-1836),⁷⁶ al lado, un reloj de péndulo. La habitación parece ser de unos 6 metros -por uno de sus lados- y en el fondo el librero llena totalmente la pared posterior, está completamente saturado de libros, encima de dicho librero una gran cantidad de documentos apilados completan el espacio. Jesús Díaz de León se encuentra sentado en un escritorio que contiene, papeles y documentos, algunos frascos que pudieran ser tinteros. Sobre el escritorio hay gran cantidad de libros agrupados y apilados, también se observa un quinqué grande, bella lámpara que probablemente fuera de aceite o petróleo. En el piso un documento en rollo, posiblemente un mapa.

Todo este caudal heredado [se refiere a los terrenos], más el Arcón Barroco y el armario de Caoba, donde se conservaban las alhajas de familia, onzas áureas que llevaran nuestras serenísimas bisabuelas y abuelas, todo lo vendible fue vendido para convertirse en libros.⁷⁷

¿Pero... qué libros formaron su biblioteca?, ¿cuáles buscaba para consultar y fundamentar sus trabajos? Una investigación sobre *El Instructor* ha respondido en varios sentidos y parcialmente la pregunta: el primero en la lectura de sus obras, en sus periódicos y en sus libros, principalmente en sus artículos de consulta. Segundo, en lo que sus biógrafos nos dejaron anotados y tercero lo que su hijo comenta que leía junto a su padre, o que vio en su biblioteca.

⁷⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Fotografía de la Biblioteca de Jesús Díaz de León 1890-1892 en Aguascalientes. Foto 20 X 15 cms, Caja 14, Doc. 113 1f.

⁷⁶ Santillán Campos, *Gobernadores de Aguascalientes*. En el libro aparece el retrato de García Rojas, el cual es similar al que aparece en la fotografía de la biblioteca de Jesús Díaz de León.

⁷⁷ Díaz de León Bolado, "Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León", p. 2.

De sus fuentes documentales, Jesús Díaz de León señala que había buscado con *El Instructor*, imprimirle en siete años, una organización especial, para que “llene el objeto que desde un principio he procurado realizar de nuestra publicación”

...la mayoría de los artículos forman un cuerpo de doctrina, si no es que sean la sucesión de obras elementales en publicación” [...] como puede apreciarse en las *Nociones de Botánica* entre las científicas, los elementos de *Raíces Griegas* entre la enseñanza escolar y el *Cantar de los Cantares* entre las de lingüística”.⁷⁸

Esto muestra el carácter de la metodología que pensaba emplear Díaz de León, en su práctica periodística y en general en sus escritos. El los veía como “un cuerpo de doctrina” ...una “sucesión de obras elementales en publicación. Y así lo hizo, varios de sus trabajos los publicó por entregas en su periódico de “divulgación científica” para que la gente fuera leyéndolos poco a poco. En cuanto a los libros que poseía, se puede hablar de incunables, códices, infolios, enciclopedias, antologías, “un arsenal de humanidades donde en su idioma original estaban en los librerías todos los clásicos griegos y latinos, hebreos y sánscritos, que bebió en su fuente de origen” según lo comentó Francisco Javier Díaz de León cuando habló de la biblioteca de su padre.

El propio doctor señala haber consultado fuentes directas para sus trabajos, sus escritos los apoyaba en traducciones directas de autores clásicos, buscando la solvencia intelectual de sus textos. Tradujo -dice- para sus libros a escritores griegos y romanos, para *La Educación de los Niños* había consultado al historiador Plutarco, autor de *Vidas Paralelas*, biógrafo antiguo que narró las vidas de los emperadores romanos. De Isócrates, el griego, discípulo de Sócrates y de Gorgias, tradujo el doctor sus discursos, cartas y en especial *Los consejos*. Del dramaturgo Esquilo menciona *El Prometeo encadenado*; *El sueño de Scipión*, narración de Cicerón; *La vida feliz* de Séneca, el historiador filósofo y escritor romano. De las materias que le interesaban buscaba tener era lo referente a la Historia Natural.⁷⁹ Las citas de sus escritos dan una idea del contenido de su biblioteca, cita a los autores que leía y sustentaban las ideas de sus trabajos, los escritores que consultaba en temas de historia de la ciencia y natural, sociología, antropología, filosofía, biología, botánica, agricultura, veterinaria, zootecnia, medicina, psicología, astronomía, pedagogía, mecánica, periodismo. El siglo que al doctor le tocó vivir fue de los avances científicos, por eso le atraían la Historia de la ciencia y la Historia natural, ambas le darían apoyo intelectual para trabajar esas materias en sus cátedras de Aguascalientes, Torreón, Durango y después en la ciudad de

⁷⁸ Díaz de León, Jesús, “Nuestro periódico”, *El Instructor*, Aguascalientes, abril 1 de 1891, año VII, no. 12, p. 1.

⁷⁹ Díaz de León, “Nuestro periódico”, p. 1.

México. Uno de los autores que más leyó y le enseñaron los desarrollos de la fisiología fue Claude Bernard (1813-1878) médico, profesor de la Facultad de Ciencias, del Colegio de Francia, de la Sorbona y del Museo de Historia Natural. De él citaba, conceptos de fisiología médica y se apoyaba en sus logros sobre la medicina experimental para encontrar la verdad en medicina, “al experimentar in vivo reproduciendo las condiciones naturales” y mostrar “la evolución en relación con el perfeccionamiento de los seres”.⁸⁰

El médico Díaz de León en su afán enciclopédico tradujo y comentó las ideas de Ludwig Büchner (1824-1899),⁸¹ que resumía el futuro que deparaba el siglo por venir; el XX, que consolidaría los conocimientos. En el aspecto social, Jesús Díaz de León seguía la corriente de la rigidez victoriana,⁸² persiguiendo estrictamente las normas y las reglas sociales, con un acentuado protocolo e inflexibilidad en el cumplimiento de los manuales de comportamiento. En sus escritos se apoyaba en los autores más importantes del siglo XIX, como Alexander Von Humboldt (1769-1859),⁸³ Charles Darwin (1809-1882), Herbert Spencer (1820-1903),⁸⁴ entre otros muchos europeos que fueron la *imagen* del hombre decimonónico, los polímatas y sabios de Europa; científicos, individuos enciclopédicos que buscaban el conocimiento y la aplicación a sus avances a la práctica y a la utilidad, el utilitarismo nacido en Inglaterra y en Europa, a los que Díaz de León quería seguir. En México se habían sentido las ideas nacidas de Inglaterra, Francia y Alemania, se arraigaban en los principales pensadores e intelectuales de la época, que habían estudiado en Europa y en artistas que viajaban a París en busca de las nuevas tendencias. Gabino Barreda trae el positivismo del francés Augusto Comte (1798-1857) e influye con su nueva ciencia sociológica y sus conceptos de la ciencia, a intelectuales mexicanos como Alfonso Caso, Justo Sierra, a poetas

⁸⁰ Díaz de León, Jesús, “La evolución en relación con el perfeccionamiento de los seres”, *El Instructor*, 1 septiembre 1894, pp. 5 y 6.

⁸¹ “En la Aurora del s. XX, historia de la ciencia, ojeada de un pensador sobre el pasado y el porvenir”, en *El Instructor*, 1 mayo 1902. Ludwig Büchner (1824-1899), médico, filósofo materialista y escritor alemán, seguidor de las ideas de Charles Darwin, “una ojeada de un pensador sobre el pasado y el porvenir”.

⁸² Se denominó “tiempo victoriano” al reinado de Victoria I de Inglaterra y de la Comunidad británica, quien gobernó durante 64 años (1837-1901), hasta entonces el reinado más largo de la historia de Inglaterra.

⁸³ Alexander Von Humboldt (1769-1859). Polímata alemana, nacido en Berlín y que fue geógrafo, astrónomo, humanista, naturalista y explorador prusiano, explorador, etnógrafo, antropólogo, físico, zoólogo, climatólogo y otras muchas disciplinas más, con el que Díaz de León se identificaba.

⁸⁴ Herbert Spencer (1820-1903), teórico social inglés, inició la filosofía evolucionista y proponía el cambio social (sociología) desde esa perspectiva: el darwinismo social, fue autodidacta y a fines del siglo XVIII, conoció la evolución expuesta por el naturalista francés Lamarck; Spencer basándose en ésta teoría publicó en 1851, *La estática social*, que destacaba la necesidad de la libertad individual y la suprema importancia de la ciencia, *Principios de psicología* (1855) sostenía que las características individuales se desarrollan de forma gradual por evolución. Planteó un sistema filosófico basado en su teoría de la evolución que e integraría todas las áreas del conocimiento, la Filosofía sintética. Hizo un profundo intento por sistematizar todo el conocimiento en el marco de la ciencia moderna, en términos de la evolución, fue de las figuras principales de finales del siglo XIX al que seguía Jesús Díaz de León.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y escritores liberales e implanta el positivismo en la educación. Los doctores Manuel Carpio, Miguel Jiménez, Eduardo Liceaga —entre otros— y contemporáneos de Díaz de León, habían adquirido las influencias europeizantes en la forma de concebir la enfermedad. Si revisamos las características generales de los científicos e intelectuales europeos y los comparamos con los americanos podemos encontrar entre ellos los rasgos anotados, que contagiaron a los cultos e ilustrados provincianos, que persistían en cultivar el intelecto, en seguir los avances de la modernidad, pues la habían adquirido durante su formación, entre ellos surgieron intelectuales mexicanos que asumían el conocimiento de una manera enciclopédica, ilustrada y concibiendo a la ciencia dentro del monismo y el positivismo que hemos señalado. Esta fue la imagen que existía en el intelectual decimonónico y que fue modelando al doctor Jesús Díaz de León durante toda su formación: las raíces provincianas de su familia, la formación religiosa y espiritual del seminario y su preparación científica en la universidad de Guadalajara, habían marcado su intelectualidad, que produciría en él, las inquietudes de sabiduría que le habían transmitido los hombres con los que había estudiado, -o leído-, y a los que sin duda admiraba sus ideas, a ellos los tenía en su biblioteca y los reflejaría en sus escritos.

La filosofía del doctor la dio a conocer en dos trabajos “*Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma*”,⁸⁵ que se apoya en “*La idea de Dios*”,⁸⁶ un trabajo del alemán Paul Carus de Estrasburgo (1852-1919), prácticamente contemporáneo de Díaz de León, al que traduce y del cual hace una reflexión especial de filosofía, aunque seguía las ideas de Baruch Spinoza (1632-1677), admira su panteísmo filosófico al que considera mágico, ideas que le valieron, ser considerado como un pensador casi ateo. Por sus citas sabemos que seguía las ideas de Emmanuel Kant y sus trabajos filosóficos *La Crítica de la razón pura*, *La Crítica de la razón práctica*, de la época de la Reforma religiosa. El monoteísmo de la Iglesia tuvo que ser modificado por la Teología, en Teísmo y Deísmo, que evolucionó en los ilustrados Voltaire (1694-1778),⁸⁷ Juan Jacobo Rousseau (1772-1778)⁸⁸ que creen en un Dios personal dónde no interviene la naturaleza.

⁸⁵ “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”, en *El Instructor*, septiembre de 1901, año XVII, no. 5, pp. 1-7, hasta diciembre de 1901 en el año XVIII, no.8, pp.1-7.

⁸⁶ “*La idea de Dios*”, Dr. P. Carus, versión especial de Jesús Díaz de León, 1 febrero 1903, Año XIX No. 9.

⁸⁷ Oneca Agurruza, Iñaki, “Voltaire o el caos de las ideas claras”, en *Revista de Ciencias Sociales*, “Aposta”, No. 11, octubre de 2004. P. 1-16. François-Marie Arouet Voltaire (1694-1778), ilustrado enciclopedista, escritor, historiador,

⁸⁸ Ayala Morales, Erika, “Análisis teórico-pedagógico de Juan Jacobo Rousseau”, en *Revista jurídica de l Instituto de Investigaciones jurídicas de la UNAM*. www.bjuridicas.unam.mx en <http://biblio.juridicas.unam.mx>. Juan Jacobo Rousseau (1712- 1778), ginebrino y filósofo ilustrado, autor de *El Contrato Social*, pensador radical y revolucionario.

Publica Jesús Díaz de León un apartado, sobre las Leyes del progreso humano o “La ley del progreso”, menciona a Herbert Spencer y su idea de progreso que afirma:

progreso social es producir una serie creciente de artículos cada vez más variados para satisfacer las necesidades del hombre, aumentar la seguridad de las personas, las propiedades, y que transforma o cambia la estructura social y que está en relación con la felicidad humana.⁸⁹

y la civilización de los pueblos, describe una serie de ideas de lo que es el progreso humano,⁹⁰ resalta su concepto de sociedad, en que el comercio y la actividad laboral llevan a la generación negativa, similar al concepto maniqueísta agustiniano.⁹¹ Considera Díaz de León que la obra es algo lúcido, lógico, notable, coherente y que transcurre ligando sus argumentos uno a uno, que fue cuidadosamente tratado y llega a 25 conclusiones, por eso está documentado, se apoya en autores coetáneos como Spencer, Drummond, Bain, o Sir John Lubbock, también consulta para sus escritos de religión “*La idea de Dios*” Paul Carus.⁹²

En las humanidades, el doctor más bien destacó en pedagogía –Díaz de León ante todo fue un docente, la cantidad y calidad de sus obras, sus ideas y avances en la enseñanza así lo muestran—, el principal argumento de esto lo tenemos en: *Lecciones de cosas*, donde rebasa su concepto médico, se apoya en Paul Bert (1833-1886) francés, educador y escritor de manuales escolares, un discípulo del fisiólogo Bernard.⁹³ Los autores que consultaba seguían los lineamientos de la “progresista ley de instrucción pública”, señala que es el método intuitivo. Si analizamos de sus escritos los autores que consultaba, tenía para todos los temas y buscaba “el que proporciona la más clara percepción de la verdad” de mineralogía, biología y botánica lo acercan a algunos de sus autores más comentados y a los que consideraban sabios en el siglo XIX, franceses, ingleses y alemanes personajes a los que el doctor admiraba, de los que tomaba gran cantidad de ideas, representaron el modelo que muchos de los hombres de su tiempo imitaron, principalmente los médicos quienes eran a la vez científicos, naturalistas y se interesaban en todos los campos del saber, pues hay quienes practicaban la literatura o escribían de ella, seguían en ello

⁸⁹ Díaz de León, *El Instructor*, agosto 1993. P. 2.

⁹⁰ Caponi, Gustavo, “Herbert Spencer: entre Darwin y Cuvier”, en *Scientle studia*, vol. 12, no. 1. (2014), pp. 45-71. Herbert Spencer, citado por Díaz de León en *El Instructor*, agosto 1993. El padre de la filosofía evolucionista, que siguió la teoría de la evolución de fines del siglo XVIII, del naturalista francés Jean Baptiste de Lamarck.

⁹¹ Agustín de Hipona, *La ciudad de Dios*, (Obras Completas) en San Agustín “Introducción de Francisco Montes de Oca Libros de autores clásicos” consultado en 2019. <http://www.librosclásicos.org/>. Comenta el concepto maniqueísta de ciudades buenas y malas.

⁹² Carus, P., “La idea de Dios”, en *El Instructor*, año XIX, no.1, traducción de Jesús Díaz de León, pp. 4-5.

⁹³ Bert, Paul, (1833-1886), médico y educador francés, discípulo de Claude Bernard y autor de manuales escolares para la enseñanza del escolar en Francia.

al romanticismo, asumían un modelo de comportamiento característico de los ilustrados de la época, lo que fue casi la regla. Díaz de León también siguió a los mexicanos que habían aprendido la nueva ciencia sociológica en París: Gabino Barreda, Alfonso Caso, Justo Sierra, y los médicos Manuel Carpio y Miguel F. Jiménez,⁹⁴ con los que tuvo gran similitud en cuanto a su formación, desarrollo y aficiones. Ezequiel A. Chávez compara al doctor con Justo Sierra, considerado el maestro del México porfiriano,⁹⁵ —guardando las debidas proporciones— en cuanto a periodismo y filología, los llama sabios y maestros, no valorados por la sociedad, pero que serán “los que den bienvenida a la patria en el campo del saber y la tolerancia”, en el respeto para encontrar la felicidad humana “único componente de la moral eterna”. En línea con la costumbre de la época, exagera las cualidades y virtudes del doctor, “por la honra” de haberlo invitado a escribir el Prólogo de *Apuntes sobre una tesis de la inmortalidad del alma*.⁹⁶

En el mundo científico de los franceses a los que seguía el doctor, encontramos a los autores naturalistas que consultaba como Jean Baptiste Lamarck (1744-1829)⁹⁷ que sostenía que las necesidades instintivas y racionales actuaron para desarrollar las partes del cerebro y obligaron al órgano a especializarse y crear centros específicos para las funciones, junto con el matemático y biólogo francés Georges Louis Leclerc “Buffon” (1777-1788) fueron naturalistas que le inspiraron el gusto por el naturalismo y le aportaron las bases fundamentales para el estudio de la Biología, la Historia de la Ciencia y de la Historia Natural.

La situación de la medicina en el mundo occidental a partir de los estudios renacentistas tomó una dirección totalmente racional, buscando la explicación del funcionamiento del cuerpo humano Díaz de León citaba a los anatomistas Leonardo da Vinci (1452-1519),⁹⁸ Andreas Vesalio

⁹⁴ Nota: es interesante hacer notar en los rasgos biográficos de Manuel Carpio (1791-1860) y de estos médicos de la medicina mexicana tienen similitud con los del doctor Díaz de León, como lo hicimos ver en su momento, su formación, gustos por la ciencia, la literatura y los clásicos es asombrosa, al igual que con Miguel F Jiménez (1813-1876) fueron ambos, médicos por lo menos el primero 3 menor y el segundo 2, Díaz de León iniciaba su práctica médica cuando este moría y Carpio murió cuando nuestro médico tenía apenas 9 años de edad. Sólo difirió de ellos en que médicamente ellos estaban desprendiéndose de las teorías empíricas (miasmáticas, naturistas, generación espontánea etc.) y estaban en camino de las ideas científicas de la teoría celular de Virchow que al final se impuso, en el mundo de la ciencia médica.

⁹⁵ Justo Sierra (1848-1912), escritor, periodista, educador y político mexicano, promotor cultural.

⁹⁶ Chávez, Ezequiel, A. “Prólogo”, en Díaz de León, Jesús, *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma* (Aguascalientes: Imprenta del Dr. Jesús Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, 1894).

⁹⁷ Galera, Andrés, “Lamarck y la conservación adaptativa de la vida” en *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, vol. LXI, nº 2, (julio-diciembre 2009), pp. 129-140. Consultado en julio de 2020:

<http://digital.csic.es/bitstream/10261/19661/3/283.pdf>. Jean Baptiste Lamarck (1744-1829), naturalista francés, autor de la primera teoría de la evolución biológica en 1802 y de la ciencia biológica para estudiar a los seres vivos, junto con Buffon o Georges Leclerc el primer enciclopedista que buscó compendiar todo el saber humano sobre la naturaleza en un solo tratado de 44 tomos fue el precursor de la Enciclopedia de Diderot.

⁹⁸ Verdejo, C. “Biografía de Leonardo de Vinci”. Consultado en julio de 2020: www.librosmaravillosos.com

(1514-1564),⁹⁹ y en la fisiología el desarrollo de los conceptos de Desault (1744-1795)¹⁰⁰ que desechó las teorías de los humores como causantes de las enfermedades, el sistema hipocrático-galénico y la formación de un novedoso sistema diagnóstico de los padecimientos a cargo de sus discípulos: Philippe Pinel (1745-1826), Marie- François Xavier Bichat (1771-1802) y Rene Laeenec (1781-1826), que sistematizaron la relación entre síntomas y signos con los hallazgos de la enfermedad en los tejidos, iniciando la clínica o el estudio del enfermo, hicieron que se volviera científica la medicina. En México un grupo de médicos clínicos e higienistas contemporáneos del doctor y con los que seguramente tuvo contacto, aportaron las primeras definiciones a la medicina nacional. Manuel Carpio (1791-1860),¹⁰¹ Eduardo Liceaga (1833-1920),¹⁰² Miguel Francisco Jiménez (1813-1876)¹⁰³ y otros más contribuyeron con los primeros racionamientos científicos e implantaron las bases de la escuela médica mexicana, dejando atrás los atavismos con los que se había conducido la medicina colonial. En algunas ciencias las ideas de Díaz de León estaban rezagadas, en medicina, estaba anclado en la “Teoría de los miasmas”,¹⁰⁴ cuando Louis Pasteur (1822-1896) había ya demostrado la inexistencia de ella y de la generación espontánea, había propuesto, defendido y obligado a la comunidad científica a aceptar su novedosa “teoría de la causalidad bacteriana de las enfermedades”.¹⁰⁵ Sin embargo, su trabajo publicado por entregas en *El Instructor* “El microscopio”,¹⁰⁶ al igual que algunos de química, tenían un buen grado de actualidad, los conceptos iban de acuerdo a los tiempos modernos. De los clásicos de la Astronomía señala en sus trabajos a dos físicos: Nicolás Copérnico (1473-1543),¹⁰⁷ polaco renacentista y al italiano Galileo Galilei (1564-1642);¹⁰⁸ en ellos y en otros autores se apoyó para

⁹⁹ Andreas Vesalius (1514-1564). Fundador de la Anatomía Humana moderna.

¹⁰⁰ Desault, Pierre Joseph, *Obras Quirúrgicas, tabla de la doctrina y de la practica de los tratamientos de enfermedades externas* (París: Xavier Bichat, 1798).

¹⁰¹ Athié-Gallo, Fermín. “Homenaje al doctor Manuel Carpio en el CL aniversario de su fallecimiento” en *Revista Historia y Filosofía de la medicina, Gaceta Médica de México*, vol. 146, no. 4 (2010), pp. 294-2917. Consultada e julio de 2020: www.qnmm.org.mx

¹⁰² Escotto Velázquez, Jorge. “Semblanza del Doctor Eduardo Liceaga”, en *Revista Médica del Hospital General de México*, vol. 62, no. 4 (octubre-diciembre de 1999), pp. 237-239.

¹⁰³ De Micheli Serra, Alfredo y Raúl Izaguirre Ávila, “Miguel F. Jiménez” en revista *Las Ciencias médicas en México durante el siglo XIX. Ciencia* (octubre-diciembre de 2011).

¹⁰⁴ Ehrhard, François, “Luis Pasteur, el hombre y su obra”, en *Revista Médica de Honduras*, vol. 26, no. 4 (1958), pp. 119-126. Consultado en julio de 2020: <http://cidbimena.desastres.hn/RMH/pdf/1958/pdf/Vol26-4-1958-5.pdf>

¹⁰⁵ Ver Pasteur, en capítulo III.

¹⁰⁶ Díaz de León, Jesús, “El microscopio”, en *El Instructor*, 1 noviembre 1898 a julio 1899.

¹⁰⁷ Cañas, Dubian, “El estatuto epistemológico del movimiento de la Tierra en Copérnico”, en *Mutatis Mutandis Revista Internacional de Filosofía*, no. 2 (mayo de 2014), pp.11-28.

¹⁰⁸ Bombal Gordón, Fernando, “Galileo Galilei: un hombre contra la oscuridad” en *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas Fisicas y Naturales*, vol. 107, nos. 1-2 (2014), pp. 55-78.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

escribir de aspectos fundamentales de algunos escritos,¹⁰⁹ “El sistema solar”,¹¹⁰ “Ojeada sobre los tres reinos de la naturaleza. La tierra, los seres organizados y la vida”,¹¹¹ —el más largo de todos, apareció durante un año y medio— en el que encontramos sus conceptos sobre la creación del universo y de la tierra, sus ideas evolucionistas y científicas, siguiendo los trabajos del físico francés Gustave Le Bonn (1841-1931),¹¹² seguidor de Darwin, de quien había tomado sus conceptos. Además de sus ideas sobre la psicología de las masas. Como podemos ver es la larga de autores que consultó y con sus ideas apoyaba sus trabajos.

Como un hombre de ciencia, sabía que el método científico requería de experimentar y comprobar los supuestos, para ello requería de instrumentos que le permitieran realizar sus investigaciones, crear y fabricar nuevas sustancias, según su hijo Francisco Javier, tenía un laboratorio químico para realizar observaciones y experimentos, pero también para sus preparados medicamentosos y surtir su botica. Contaba con aparatos astronómicos, con un gabinete de Historia Natural, para estudiar y auxiliarse en todas las ciencias. La sección de los diccionarios de su biblioteca contenía hasta una edición de chino y francés. “Y así tenía que ser, para alimento de un cerebro que comprendía el hebreo, el sánscrito, el griego, el latín, el italiano, el francés, el inglés, el alemán, en añadimiento al idioma materno”.¹¹³

Jesús Gómez Portugal en la biografía que hace de su amigo lo reconoce como un buen latinista por que “conozco que sus conocimientos en el idioma de Cicerón los guarda para sus investigaciones filológicas, a las que es muy aficionado” continúa aceptando que su colega: “es un trabajador infatigable, las horas que le deja libres el ejercicio de su profesión, las emplea en el estudio de la meditación y todavía le roba el sueño otras para continuar sus trabajos del día”. Y opina sobre las bases documentales y los libros que poseía para escribir sus trabajos:

posee una biblioteca selecta y es de verlo en su gabinete de estudio, que es como si dijéramos su *Santa Sanctorum*, medio perdido entre los libros y los papeles, los periódicos y los cuadernos que recibe de todas las partes del mundo, leyendo, tomando notas, haciendo acotaciones, contestando correspondencias en una palabra haciendo y llevando a cabo toda esa labor silenciosa pero eminentemente práctica, que hacen y llevan acabo los que contribuyen de buena fe y voluntad firme, Al progreso de sí mismos y de sus semejantes.¹¹⁴

¹⁰⁹ “Origen de los mundos y del sistema solar”, en *El Instructor*, 1 agosto de 1895.

¹¹⁰ “Cosmografía. El sistema solar”, en *El Instructor*, 1 agosto de 1896.

¹¹¹ Le Bonn, Gustave, “Ojeada sobre los tres reinos de la naturaleza. La tierra, los seres organizados y la vida”, en *El Instructor*, 1 de octubre de 1896 a mayo de 1897.

¹¹² Ortiz Lachica, Fernando, “Los efluvios de las masas: un ensayo en torno al comportamiento colectivo y la comunicación no verbal”, en *Revista Polis*, vol. 9, núm. 1, pp. 87-107. Ver nota biográfica en capítulo III.

¹¹³ Díaz de León Bolado, “Apuntes biográficos”, p. 4.

¹¹⁴ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, pp. 4-17.

En acuerdo con Gómez Portugal, con la abundante producción intelectual que dejó su amigo el doctor, solo lo pudo lograr consultando gran cantidad de fuentes, las que guardó en su *Sanctorum* su biblioteca.

II- Vida y profesión en Aguascalientes.

1- Ciencia y saber.

Nuestro médico fue un hombre de formación científica, cultivó con la misma visión, las dos facetas de la ciencia: las naturales y las ciencias humanas. Practicó la medicina, pero estuvo interesado por todas las ramas del conocimiento con las que se *topaba*, en su vida, intereses que venían desde sus estudios en el seminario, donde aparecieron a su vida otras interrogantes, no solo del saber sino de la explicación del mundo, una parte de su vida la dedicó a practicar su oficio, pero al mismo tiempo inició una carrera autodidacta orientada al estudio de las ciencias humanas, consciente y decididamente, buscó adentrarse en varias ramas del saber.

En el aspecto médico los temas revisados lo muestran en una posición media entre el pensamiento de la medicina precientífica y el inicio de la teoría moderna de la enfermedad: la etiología fisiológica y la microbiana, lo que veremos en el siguiente capítulo para aclarar el grado de actualidad, de su perfil médico. Al revisar sus artículos, podremos buscar su cercanía con los postulados de la observación, la experimentación, la comprobación y la repetición del fenómeno estudiado que son los preceptos del método científico. Dentro de sus inquietudes en las humanidades, Jesús Díaz de León se interesó sobre heterogéneos asuntos “lo mismo buscaba el dominio de los idiomas, que se ocupaba de las ciencias: la física, la astronomía, que, de la fisiología, la anatomía, la farmacia, o de las humanidades; la sociología, la filosofía y la historia. Añade Francisco Javier Díaz de León sobre su padre: “del bagaje del seminario tomó el latín, nociones del griego, hebreo... del bagaje preparatorio las ciencias, física, la química, las matemáticas... de la universidad los conocimientos médicos. Era tan grande su interés por el saber que:

en ordenado desorden, puesto que de las noches hacia días y de esos [...] medias noches y sin abandonar a veces su biblioteca ni pisar la calle durante dos o tres meses se fortaleció a fondo en el hebreo y griego [...] llegó al sánscrito, robusteció su latín de seminarista, para mejorar conocimientos de humanidades [...] y completó [su interés] en el campo filológico con el acopio del alemán y del inglés para comprender y penetrar las tendencias e ideales del mundo civilizado.¹¹⁵

¹¹⁵ Topete del Valle, “Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León” y Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”. Probablemente esta cita la tomó Topete del perfil que escribió su hijo, las coincidencias son claras y hasta en las palabras que utilizan ambos.

Por esto decimos que fue un autodidacta de las ciencias humanas, un hombre que, por su profundo amor por el estudio, desarrolló con el tiempo una ilimitada ambición por el conocimiento, fue un polímata que buscó “saber de todas las cosas”, a lo que actualmente se le llamaría intelectual multidisciplinario y multirreferencial, un escritor multifacético, “un sabio” —según sus coetáneos— designación frecuente para algunos estudiosos de su tiempo. Su perfil intelectual se debe delinear a partir de estos conceptos y de su interés por buscar la verdad, desde la complejidad de un hombre que profundizó en el conocimiento humanista de los autores clásicos y buscó leerlos en su idioma original para “beberlos en sus fuentes de origen”.¹¹⁶

Como un hombre de su tiempo, un ilustrado, basaba “el conocer” en los fundamentos de los enciclopedistas y en “los preceptos” de la Ilustración francesa, en un afán por encontrar el saber de la ciencia, creía que “la luz” del conocimiento, tenía el poder de librar al hombre del atraso, esto lo llevó a exclamar en *El Instructor*:

puede decir al mundo como decía hace diez y nueve siglos la voz del apóstol: ha brillado ya la aurora de la redención [...] si porque la ciencia redime al espíritu de la esclavitud de la ignorancia, lo eleva, lo ennoblece y lo invita a tomar parte en los certámenes del progreso humano. Hoy, la voz de la ciencia llevada por el periodismo se hace oír en todas partes.¹¹⁷

En ese párrafo del periódico, veía que el conocimiento debía ser llevado a los lectores como un “apostolado”, que les sacará de “la oscuridad de la ignorancia”. Su pensamiento fue una mezcla de saber científico, con la creencia espiritual —y espiritista— y las ideas adquiridas de su formación en la religión cristiana, que, como señalamos, muestra los rasgos que le inculcaron en su educación familiar y que tenía como herencia intelectual, reflejadas en la cita anterior, de las que al parecer nunca se alejó, según testimonios de quien charlaron con él: su amigo Gómez Portugal y su hijo Francisco.

Las vidas de los personajes, deben escribirse tomando en cuenta *la complejidad del mundo*,¹¹⁸ en que vivieron y del universo en que se desarrollaron, hemos dicho que el objetivo al investigar la vida de Díaz de León es comprenderlo mediante el análisis de la profundidad de sus pensamientos, de las ideas en sus escritos y la visión que tenía de los temas que estudió y que publicó durante toda su vida, particularmente en *El Instructor* una publicación que muestra los rasgos de un periodismo moderno, porque se interesó por los temas culturales y analizó el progreso

¹¹⁶ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Jesús Díaz de León”, pp 1-2.

¹¹⁷ Díaz de León, “Prospecto”, en *El Instructor*, mayo 1 de 1884, año 1º, núm. 1, p. 1.

¹¹⁸ Morín, Edgar, “El pensamiento complejo”, en la serie *Grandes pensadores del siglo XX* (Canal Encuentro, Alianza Francesa, 2009). Video consultado en julio de 2020: <http://www.youtube.com/watch?v=JPbZtyUZ4IQ>

de su realidad social mediante las ciencias, publicación que fue además, un factor que integró los conocimientos de su autor, un hombre, que tomó como afán de vida llenar su publicación, con ensayos, que buscaban educar a la gente, con la racionalidad y la verdad que daba la ciencia de su tiempo, llevar a las personas el progreso, a través de la instrucción, decía:

la ciencia es la luz y por medio de ella el espíritu puede recrearse en goces indefinibles...la falta de luz para poder conocer todo el horror de las tinieblas[...] su alma, su sentimiento le dicen que existe la belleza, pero esa belleza no la puede devorar con sus miradas. Así es la ignorancia. El que nada sabe, es como el que nada ve, pero felizmente la ciencia puede llenar las aspiraciones del que tiene ambición de saber y este es el fin hacia el cual se encamina el periodismo moderno de todos los pueblos civilizados. 119

Como sustrato para el análisis, están los artículos que aparecieron en sus periódicos, o de los libros que editó apoyándolo documentalmente, allí hay conceptos articuladores que debemos definir semánticamente para valorar su peso y significado dentro de los discursos y del complejo trabajo que el autor desarrolló, basados en la ideología de la corriente del positivismo, línea de estudio que se desarrolló en su tiempo.

2- El médico.

En el transcurso de su vida en Aguascalientes (1876 a 1902), Jesús Díaz de León ejerció la medicina, actuó como profesor y tuvo cargos administrativos, que le encomendó el gobernador Francisco Gómez Hornedo, su amigo y conuño. Durante los casi veinte y seis años de ejercicio profesional en la ciudad, el doctor fue un inquieto personaje de la vida pública y un importante miembro de la entidad, en la que fue reconocido por su labor docente y asistencial. En su juventud fue introducido en la ciudad por sus propias relaciones, pero también por amigos y contactos que fue encontrando, en el último tercio del siglo XIX se acogió a la vida de su ciudad natal, La recepción profesional fue el 31 de enero de 1876, recibiendo de la Facultad de Guadalajara el título de Médico Cirujano y Partero,¹²⁰ en marzo un aviso de *El Republicano* el lugar de su consultorio ofreciendo servicios al público y que “consultaría gratis a los pobres”,¹²¹ quería formar una clientela y realizarse en la medicina, para ganarse la vida. El consultorio estuvo situado “en la casa de su morada” en “la segunda calle de Galeana número siete (justo a espaldas de la Parroquia de

119 *El Instructor*, Aguascalientes, México, mayo 1 de 1884, p. 1.

120 Sosa, Francisco, “Biografía de Jesús Díaz de León”, *El Republicano*, año XX, no. 605, 2 diciembre de 1888, p. 2.

121 *El Republicano*, 26 de marzo de 1876. Jesús Díaz de León, médico y cirujano, ofrece sus servicios profesionales al público en calle de Galeana número siete.

la Asunción y consultaría gratis a los pobres de las once a las doce de la mañana “¹²² y no dudaban de su éxito profesional ¹²³ le daban la bienvenida y le deseaba suerte porque

El joven médico D. Jesús Díaz de León, se encuentra ya entre nosotros este apreciable amigo nuestro, a quien damos la bienvenida, felicitándolo por el buen éxito de sus estudios, los brillantes exámenes y la aprobación unánime de sus catedráticos “revelaron las altas dotes de inteligencia que de manera noble consagra al bien de la humanidad” [...] “reciba nuestros sinceros plácemes nuestro amigo de la infancia, por el justo premio que han alcanzado sus afanes.¹²⁴

Sin poder conocer la razón, el 1 de septiembre en septiembre de 1886, publicó en su periódico el cambio del consultorio a la calle de Zavala misma dirección dónde establecería su tipografía, que luego pasaría a la administración de Ricardo Rodríguez Romo.¹²⁵

Sabemos que su morada al regresar a la ciudad fue la casa de su madre en la calle de Galeana, pero después tuvo otros domicilios posiblemente la finca que heredó de su padre en la calle de Tacuba dónde vivía cuando se casó con Ángela Bolado y nacieron sus hijos Francisco Javier, María de los Ángeles y Ernesto;¹²⁶ los demás nacieron en el otro domicilio de la calle del Cuartel número 6.

el doctor Jesús desde León: participa sus amigos y clientes que desde esta fecha queda abierto su consultorio en su nuevo domicilio situado en la plaza principal esquina de la calle de Zavala, número uno, en donde se ofrece sus órdenes. Horas de consulta gratis para los pobres de 89 de la mañana y de dos a tres de la tarde¹²⁷

Casi inmediatamente que llegó a la ciudad, fue apoyado por su concuño, el gobernador Francisco Gómez Hornedo, quien le dio dos trabajos, uno en la medicina y otro en la docencia, el primero fue la dirección del Hospital de la ciudad donde tuvo la oportunidad además de atender enfermos —antiguo Hospital de San Juan de Dios,¹²⁸ ya para entonces con el nombre de Hospital civil— en 1877. El cargo de dirigir un nosocomio era de gran responsabilidad para un joven médico que iniciaba su práctica clínica con sólo apenas veintiséis años de edad,¹²⁹ aunque pronto

¹²² *El Republicano*, 19 de marzo de 1876. “El joven médico D. Jesús Díaz de León, se encuentra ya entre nosotros este apreciable amigo nuestro, a quien damos la bienvenida” Inicio de práctica médica D de León 19 de marzo, 1876.

¹²³ *El Republicano*, 19 de marzo de 1876.

¹²⁴ *El Republicano*, 19 de marzo de 1876.

¹²⁵ *El Instructor*, Tipografía de J. Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala, letra C, Aguascalientes, Ags.

¹²⁶ AHEA, Fondo Judicial Civil, caja 685, exp. (11) Acta registro José Francisco Javier hijo de Jesús Díaz de León, 3 de diciembre de 1881. Es un acta solicitada por la señora Ángela Bolado el 1 de febrero de 1909.

¹²⁷ López de la Peña, Xavier A., *Compendio onomástico de la medicina en Aguascalientes, 1671-1900*, (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013), p. 71.

¹²⁸ Topete del Valle, Alejandro, *Notas para la historia de la Medicina en Aguascalientes*, (Aguascalientes: Tipografía de Francisco Antúnez, 1953).

¹²⁹ AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León. Nombramiento director Hospital Civil de Aguascalientes 10 de agosto de 1877 y hasta 1889. C. 16, Doc. 145, 2 f.

demostró su capacidad, aportando avances para el funcionamiento del nosocomio del que estuvo al frente por aproximadamente doce años, hasta 1889 en que le cedió el puesto al doctor Manuel Gómez Portugal, según el mismo doctor apuntó en su Hoja de servicios.¹³⁰ Otro importante puesto que desarrolló, con el apoyo político de su pariente político, fue el de pertenecer, organizar y en algunos períodos conducir,¹³¹ la Junta de Salud de Aguascalientes, desde 1878, en ambos, en el hospital y en la Junta, Jesús Díaz de León tuvo la inquietud de reglamentar las prácticas médicas, que nunca habían estado sometidas a lineamientos oficiales y con ello logró contribuir con los cuidados médicos y promover la higiene en la población. Además, tuvo la oportunidad de abrir su consultorio.

Todas estas actividades públicas le representaron ingresos económicos en la vida profesional del aguascalentense, que gozaba de una solvente posición, producto del patrimonio que recibió por la herencia de su padre, todo esto le daba buenas perspectivas económicas para su práctica médica y cumplir sus aspiraciones intelectuales. Desde un perfil ilustrado, la formación médica le dio bases para aplicar la profesión apoyado en el método científico, según la doctrina del positivismo comtiano. De la ceremonia de premiación de fin de cursos, del Instituto Científico y Literario del Estado de febrero de 1892, se rescatan estas palabras, que muestran la idea que tenía el doctor de la aplicación del método positivo:

El método científico es el fundamento de una instrucción sólida y práctica, así como la disciplina escolar es la base de una buena educación; adunar el uno con la otra, es contribuir a la formación de una generación en la cual se prevé al ciudadano útil y honrado en el joven que apenas empieza a recorrer el sendero del trabajo.¹³²

De su formación profesional existe una opinión a considerar, es de su colaborador de trabajo Manuel Gómez Portugal, que conoció de cerca su pensamiento e ideología. Habla de la preparación médica que tenía su amigo y que había recibido en la Facultad de Guadalajara, señalando que lo conoció

por los años de 1882 a 1883 por el ejercicio común de nuestra profesión, lo trate con intimidad ya por tener las mismas ideas políticas o exclusiones acaloradas sobre el progreso humano porque teníamos puntos de vista diferentes.¹³³

¹³⁰AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León. Hoja de Servicios del Doctor Díaz de León y nombramiento como director de 1877 y hasta 1889, por doce años, que lo suple Manuel Gómez Portugal en 1881 dice Xavier A. López y de la Peña “Dr. Manuel Gómez Portugal en revista “Medigraphic Artemisa. Bol. Méx His Fil Med 2009; 12 (1) p. 4-8. p. 4.

¹³¹AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León. Nombramiento vicepresidente en 1878 (presidente de la Junta Superior de Salubridad del Estado de Aguascalientes). C. 16, Doc. 145, 2 f.

¹³² Díaz de León, Jesús, “Discurso pronunciado en la ceremonia de premiación del Instituto científico y literario de Aguascalientes por el alumno Alfredo Díaz, la noche del 5 de febrero”, *El Republicano*, 14 febrero de 1892.

¹³³ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, pp. 4-17.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Debemos considerar que Manuel fue un letrado liberal, positivista y porfiriano de formación ilustrada, de los primeros alumnos de la Escuela de Agricultura que su padre el coronel Gómez Portugal había inaugurado en la ciudad de Aguascalientes en 1867. Luego estudio en la Escuela Nacional Preparatoria donde fue discípulo cercano del Dr. Gabino Barreda “cabeza del movimiento reformador de la educación e introductor del positivismo en México.¹³⁴ Gómez terminó la preparatoria en 1875, e ingresó como alumno supernumerario en la Escuela Nacional de Medicina de México, se recibió el 3 de febrero de 1880, estuvo becado por el gobierno de Aguascalientes en reconocimiento a los méritos familiares “con subvención de 25 pesos mensuales”, su tesis fue *La Transfusión de la Sangre*, tuvo de sinodales a reconocidos médicos e instaló su consultorio en 1881 en la calle del Obrador No. 5¹³⁵ y ocupó el cargo de director del Hospital Civil en lugar de Jesús Díaz de León —según dice López de la Peña—,¹³⁶ quien estuvo en el puesto hasta 1889. Desde lo ideológico y lo metodológico, era un convencido ilustrado, un radical positivista y amante de la metodología científica. Desde lo político era seguidor del cientifismo porfiriano y actuaba apoyando a ese grupo en los negocios y en la política incondicionalmente. Este médico tenía todas estas filiaciones rayando en ocasiones en el fanatismo intelectual, a diferencia de su colega Díaz de León, que como veremos, no llegaba a ese nivel, pues siempre fue más pragmático que Gómez Portugal, por ello hubo a pesar de la cercanía, frecuentes enfrentamientos ideológicos, por cuestiones de sus fundamentos, de su preparación científica y de su posición religiosa, los señala el mismo Gómez, cuando dibuja el perfil biográfico sobre su colega, en 1889 dice:

del defectuoso plan de estudios de la carrera de aquel, entonces [...] y sumado a la estrechez de los preparatorianos [del Liceo de Varones de Guadalajara]”[...] así como a la incoherencia del Plan de estudios de la facultad de Guadalajara -a pesar de todo- produjo médicos eminentes, notables cirujanos y hombres que han sabido utilizar en guardar un puesto envidiable entre nuestras eminencias del escuela de México y aún de algunas Europa, al lado de ellos curso estudios superiores Díaz de León en una carrera llena de triunfos escolares, obtuvo el título de médico cirujano, y paso a radicar a su tierra natal donde ha ejercido con éxito su noble profesión.¹³⁷

Le reconoce a su compañero una inteligencia y “con plasticidad para entender los nuevos preceptos”, y lo ve como un personaje que buscó las verdades nuevas, en base a su practicidad...

¹³⁴ López de la Peña, Xavier, “El doctor Manuel Gómez Portugal”, en *Boletín Mexicano de Filosofía de la Medicina*, v. 12, no. 1 (2009); pp. 4-8.

¹³⁵ López de la Peña, Xavier, *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes*, p. 86.

¹³⁶ López de la Peña, “El doctor Manuel Gómez Portugal”, p. 4. Médicos como Manuel Espejo, Rafael Lucio, Manuel Carmona y Valle, Eduardo Liceaga lo examinaron y dice el autor que el doctor Gómez era miembro de Asociaciones médicas respetadas como la Médico-quirúrgica “Larrey, de Asociación metodófila”.

¹³⁷ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p. 4.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

es una garantía de progreso y el perfeccionamiento, porque los fanáticos o dogmáticos hacen juicios preconcebidos, son intolerantes a nuevas ideas porque el fanatismo lleva a la atrofia de la inteligencia ya sea inútil y nocivo el individuo.¹³⁸

Señala la restringida formación médica de su colega y afirma, que fue lo limitado de los estudios en la ciencia que recibió en el Seminario, que lo hizo abandonar a fines de 1869 -fundado el Liceo de Varones-, ingresando para alcanzar una enseñanza más amplia y liberal, por la necesidad imperiosa que tenía de aprender, la que nunca abandonó, allí -sigue diciendo Gómez-, siempre obtuvo calificaciones brillantes y cuando adoptó el positivismo, pudo ensanchar su visión intelectual. Luego de esto Díaz de León concluyó el bachillerato ingresó a la Escuela de medicina de Guadalajara donde también “eran defectuosos” los planes de estudio, por lo que tuvo que completar su preparación al lado y bajo la dirección del inminente físico don Lázaro Pérez, aunque señala Gómez Portugal que esas deficiencias formativas las compensó cuando adoptó las ideas de Augusto Comte, pero Gómez Portugal tiene una reconsideración y un balance final de su colega

no conozco inteligencia que haya recorrido con tanta rapidez y haya cumplimentado mejor la gran generalización de Comte, conocida con el nombre de “ley de los tres estados” [...] es increíble la facilidad con la cual ha salvado esos profundos abismos que median entre la aceptación de una creencia y el abandono de otra” [...] en menos de dos años, Díaz de León entró contento y convencido al último de los tres estados que como decíamos señala Augusto Comte [...] el primero sería el desarrollo individual, el segundo el desarrollo colectivo y social de la humanidad y el tercero sería el desarrollo científico, el doctor entró con entusiasmo en él, definiendo su creencia y ensanchando el horizonte de sus ideales [con todo esto], se lanzó al periodismo científico con un ardor digno de todo elogio.¹³⁹

Como señala este párrafo, el doctor Díaz de León era una persona consciente de que su preparación ilustrada, sus ideas y pensamientos, debían ser cuestionados para avanzar en busca de nuevos conceptos que lo fortalecieran profesionalmente y desde el punto de vista de un intelectual estaba presto a escuchar las “buenas nuevas” de la ciencia y así lo reconocía su colega, con el que tenía discusiones permanentes desde lo científico, aunque con ellas podían coexistir en el trabajo diario.

Jesús Díaz de León y Gómez Portugal serían en el Hospital Civil cercanos colaboradores, practicaron y compartieron procedimientos de su profesión y realizaron trabajos de investigación entre 1891 y 1892, como el informe de la Influenza a principios de 1891, el “Estudio de la Higiene”¹⁴⁰ y otros más. Siendo Manuel el director, cargo que ocupó por casi 21 años, fue actor y

¹³⁸ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p. 4.

¹³⁹ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p.4.

¹⁴⁰ López de la Peña, *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes*, p.71

testigo del cambio; de Hospital civil a Hospital Miguel Hidalgo en 1903,¹⁴¹ los dos médicos realizaron curaciones novedosas; cirugías de urgencias, amputaciones, las cauterizaciones con electrolisis para los chancros sifilíticos “con buen éxito”, organizó el primer curso para parteras en 1881 para aliviar “la necesidad de conocimientos [...] a las que se dedican guiadas por la audacia a ejercer un arte que se debe de manejar con prudencia y cautela”. Sin embargo, diremos que en cirugía fue Gómez Portugal el que llevaba la batuta, cuando operaron una desarticulación de hombro por un tumor, en una joven de 18 años “aplicando la técnica del doctor Francisco Montes de Oca -su maestro en México-, en la que, además, se usó por primera vez el cloroformo en Aguascalientes, “el doctor Díaz de León actuó comprimiendo la arteria subclavia durante el procedimiento”.¹⁴²

Dejó Gómez Portugal informaciones sobre las experiencias clínicas en el hospital, dónde colaboraba también el doctor Carlos M. López. Estos médicos intervinieron a una mujer con un balazo en el cráneo en 1889, informando dos fracturas en los huesos del frontal y el parietal, le extrajeron las esquirlas de hueso de hasta 4 x 3 cms “fue la primera cirugía craneal en Aguascalientes” —dice López de la Peña— y además realizada con éxito, “con recuperación completa del paciente”.¹⁴³ Otra intervención novedosa fue la que hicieron a un hombre de 25 años al que extrajeron un cálculo o piedra de 14 cm? “del tamaño de un huevo de cócono, aunque más ancho” extraído por los doctores Ignacio N. Marín, Carlos M López y Jesús Gómez Portugal, “operación sangrienta, pero que se recuperó”, la primera cirugía de las vías urinarias exitosa en el hospital civil. También publicaron artículos sobre las heridas penetrantes de abdomen (1888), el tratamiento del tifo (1891), la erisipela (1896) y otras más.¹⁴⁴

Gómez Portugal además de ser director del hospital por muchos años se dedicaba a curar en su consultorio, las enfermedades del intestino, hígado, corazón y vías urinarias, lo que promovía en un aviso de cambio de consultorio a la 1ª calle del Socorro No 20.¹⁴⁵ En contraste y a diferencia, Díaz de León anunciaba en avisos de periódicos que sus servicios profesionales se dirigían a curar las enfermedades pulmonares, como vemos tenían apenas una visión de lo que sería después el ejercer las especialidades médicas. Sin embargo, a ninguno de los dos se les reconocía en la ciudad

¹⁴¹ López de la Peña, Xavier, “Los médicos de Aguascalientes en la Revolución Mexicana” en *Gaceta Médica de México* (2011): pp. 279-85.

¹⁴² López de la Peña, Xavier A., “Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel”, en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*; vol. 12, no. 1 (2009), pp. 4-8. Consultado en julio de 2020: www.medicgraphic.org.mx

¹⁴³ *El Republicano*, 4 de marzo de 1883

¹⁴⁴ *El Republicano*, 4 de marzo de 1883 Y por López y de la Peña, en “Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel”, p. 6.

¹⁴⁵ López de la Peña, *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes*, p. 86.

de Aguascalientes como médicos que poseyeran una abundante clientela privada, sino más bien eran profesionales interesados y dedicados a la higiene y a la administración de la salud pública. La labor médica y asistencial, consultas, cirugías y curaciones, las atendían en el hospital civil, no como médicos privados. De Gómez Portugal se decía, según Gabino Sánchez —comentando las críticas que Fructuoso López hacía de él en *El Fandango*—, que fue un “médico de escasa clientela, que buscaba en el Congreso una canonjía que le dé influencia sin trabajo y sin responsabilidad”, por ello duró tanto tiempo en la dirección del hospital.¹⁴⁶

Manuel Gómez tuvo también aspiraciones intelectuales, teatro, practicó la poesía y la prosa, poesía, cuentos escribió discursos y fue periodista, entre ellos *El Práctico*¹⁴⁷ dedicado a la higiene y a la medicina, *El Clarín* sobre cultura, además, fue docente del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, miembro del comité de redacción del periódico *El Instructor*, diputado del Congreso local en varias ocasiones, integrante de las Juntas de Beneficencia, de Salubridad, de las Exposiciones del Estado, empresario en la minería y en las concesiones de obra pública, en él convergían la “tríada” negocios, poder y medicina que ocurrió en el desarrollo de la modernidad de Aguascalientes, que había establecido un cierto *status* que definía a los médicos porfirianos.¹⁴⁸ Como podemos ver, resaltan las coincidencias en las actividades profesionales entre los doctores Díaz de León y Gómez Portugal, también en las aspiraciones intelectuales como ocurrió cuando colaboró en *El Instructor* y en los trabajos de investigación que veremos a continuación. Fueron intelectualmente una especie de “almas gemelas” que transitaron dentro de la ilustración y el conocimiento que buscó asentarse en la ciudad, más allá de la mitad del siglo XIX y hasta la llegada de la Revolución. Las actuaciones de estos personajes fueron: la administración de servicios de salud, la higiene pública, el servicio social, la política y la cultura.

Manuel Gómez Portugal fue acremente criticado, no sólo por Jesús F. López de *El Fandango*, sino por Alberto L. Ayala del periódico *Temis*, donde apareció una caricatura que se mofaba de él, lo dibujaba como un hombre regordete, que va deambulando pegado a un chupón, que sale de una manguera desprendida de un gran frasco de vidrio, que trae dentro, cintillos con los cargos que ostentaba Manuel Gómez Portugal: diputado al Congreso, miembro de la Junta de Salubridad, maestro de la Escuela Preparatoria y director del Hospital, como un

¹⁴⁶ López, Jesús Fructuoso, *El Fandango, Periódico Político y Demócrata*, enero 15 de 1888.

¹⁴⁷ *El Práctico, periódico quincenal de higiene y medicina*, tomo I, doctores Manuel Gómez Portugal y José G. Cruz, Aguascalientes, 15 de enero de 1902.

¹⁴⁸ Sánchez Rosales, *Medicina y poder en Aguascalientes, durante el porfiriato*, 2008. p.23.

privilegiado -dice la nota al pie-, que viene al mundo con un cetro en la mano, a ejemplo de S. M Alfonso XIII, nuestro presentado cuando nació, ya traía la ubre del erario metida en la boquita y no ha llegado a soltarla nunca, nunca, nunca” [...] porque se había doctorado en empleomanía.¹⁴⁹

Asimismo, lo acusaba de que “no encarna ningún principio político, ni alguna idea de bienestar para nuestro Estado”.¹⁵⁰

Jesús Díaz de León y su “compañero de vida profesional” formaron la Sociedad Científica y Literaria, en 1886¹⁵¹ en donde actuaba como presidente el doctor Manuel Gómez Portugal y en la vicepresidencia Jesús Díaz de León, fue la primera asociación médica de Aguascalientes, en su inauguración el primero pronunció un discurso científico literario que fue publicado en 1890,¹⁵² donde exhortaba a sus colegas a la unión “porque en la práctica diaria los problemas agobiaban”, pero:

si en tan supremos instantes contamos con la cooperación decidida y la inteligente ayuda de nuestros compañeros de profesión: ¡Cómo se alivia el espíritu de aquel peso abrumador! ¡como se multiplican y acrecentan las fuerzas intelectuales y cómo la esperanza se abre paso en el espíritu para darnos resolución.¹⁵³

Además, hacía un llamado a la discreción y a la guarda del secreto médico, a respetar el código higiénico y de los elementos terapéuticos de autores europeos y de la propia práctica, de buscar el respeto de un arancel que regule de modo justo y equitativo las retribuciones, trata, en fin, de una serie de circunstancias profesionales que eran necesarias en el ayer, en el siglo XIX, algunas de las cuales continúan preocupando al gremio médico. Les exhortaba a ejercer honestamente la noble profesión y a ver a todos los hombres iguales. En esas palabras está el pensamiento que sobre el ejercicio de la profesión tenía Gómez Portugal y con el que coincidía su compañero Jesús, al organizar la sociedad médica en pro del ejercicio de la medicina.

De la práctica médica profesional de Jesús Díaz de León, su hijo Francisco Javier recuerda que cuando tenía 10 años y su padre era director del Hospital Civil,

lo vio realizar amputaciones, trepanaciones, extirpación de tumores de vientre [...] nunca dejó de ser médico, ni a tener en olvido su profesión. Leía constantemente todas las gacetas de medicina y

¹⁴⁹ Caricatura Dr. Manuel Gómez Portugal, en *Temis*, BPCCB, Fondo, ATV, circa 1874.

¹⁵⁰ *El Fandango*, 26 de junio de 1887.

¹⁵¹ López de la Peña, *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes*, p. 86. Gómez Portugal tuvo varios periódicos, uno que se dedicaba a temas como de higiene y ciencias, con el Dr. José G. Cruz le dio cierta importancia, además de otros como *El Clarín*, (13 de agosto de 1910) en donde se anunciaba como director del Hospital Civil y que se dedicaba a curar enfermedades del intestino, hígado, corazón y vías urinarias, ya había cambiado de dirección su consultorio, estaba en la 1ª del Socorro No. 20.

¹⁵² Gómez Portugal, Manuel, *Discurso pronunciado por el doctor, ante el cuerpo médico de Aguascalientes convocado para la formación de la Asociación médica* (Aguascalientes, Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1890), pp. 1-8.

¹⁵³ Gómez Portugal, Manuel, *Discurso pronunciado por el doctor*, pp. 3-4.

estaba en contacto con médicos que le informaban sobre nuevas teorías y adelantos en investigaciones, me decía: El apóstol que fue médico, antes que apóstol fue médico y siguió siéndolo ante todo y por sobre todo [...] fue un médico que amó su profesión y que entró en ella con la solemnidad de un rito, tal como un ministro sube a officiar por las gradas de un altar.¹⁵⁴

Los testimonios de sus ideas curativas, de los tratamientos que empleaba en su práctica médica, se pueden recuperar en los escritos de sus periódicos, como ejemplo, citaré los que a mi juicio me parecieron importantes durante la investigación de mi tesis de licenciatura en Historia, en la Universidad Autónoma de Aguascalientes y que luego se publicó como libro, por el Instituto Cultural en 2008,¹⁵⁵ algunos de ellos permitirán entender el nivel científico del doctor, su actualización en la medicina y como veía la aplicación en su práctica diaria. En el ámbito de la enfermedad, por ejemplo, del conocimiento de los microbios señalaba que nadie ignoraba la existencia de microbios como causantes de enfermedades: tifo, tisis, cólera etc. Además, aseguraba que los alimentos como la carne, tenían parásitos que el hombre podía ingerir con ella, entonces el aparato [el microscopio] era necesario para alcanzar la verdad sobre los causantes de las enfermedades”.¹⁵⁶

En *El Instructor* publicó, una serie de escritos por entregas, explicando como era el microscopio y para que servía, pero lo más importante, “recomendaba” que la gente lo tuviera en casa por su utilidad [...] nada más ingenuo que esto, por estar fuera totalmente de la realidad, porque el uso de un instrumento de este tipo requiere no solamente comprarlo, sino saberlo usar y más aún, se debe interpretar lo que se ve con él, lo que es algo muy complicado, requiere de preparación y un alto nivel de estudios para que se encuentre la utilidad práctica y que por supuesto, de sus lectores, muy pocos —o ninguno— tendrían esa capacidad,

sin embargo el doctor tenía amplios conocimientos de óptica y microbiología y estaba documentado en los aspectos técnicos [...] su nivel de conocimientos sobre el tema, incluso rebasan los conocimientos técnicos en óptica de la mayoría de los médicos de la actualidad.¹⁵⁷

En cuanto a los tratamientos que empleaba Díaz de León, encontramos que los médicos de la época tenían necesidad de preparar sustancias curativas, llamadas “fórmulas magistrales”, porque provenían de la tradición herbolaria o de la experiencia con sustancias prácticas, que los profesores, o los médicos de su tiempo, “los maestros”, manejaban empíricamente sin ninguna

¹⁵⁴ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor don Jesús Díaz de León”, p. 19.

¹⁵⁵ Gil Rendón, Jesús, *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León. Análisis de la obra publicada en El Instructor, 1884-1907* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2008).

¹⁵⁶ Díaz de León, Jesús, “El microscopio”, en *El Instructor*, 1 noviembre 1898, año XV, no. 7, con 4 entregas de noviembre 1898 a julio 1899.

¹⁵⁷ Gil Rendón, Jesús, *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León*, p. 65.

base bioquímica o fisiológica, los “prácticos” de la farmacia o de la medicina se apoyaban en la praxis de su experiencia, que había sido empleada “por años” en la curación de los enfermos, para preparar sus propios remedios curativos, al estilo de la época, los médicos tenían que preparar muchas de sus medicinas, para ello se asociaban o pedían la colaboración de boticarios o químicos como Juan G. Alcázar ¹⁵⁸ que apoyó al doctor, al igual que Alcibíades González, con ellos preparaba fórmulas curativas, como:

Recetas y conocimientos útiles. Formulario del tocador. Aguas, polvos, cosméticos en general” [...] explica un preparado del doctor, para combatir la calvicie, a base de quinina prepara una infusión para aplicarlo a la piel cabelluda, y otro a base de pilocarpina en infusión con alcohol y perfume de jazmín, y quinina al que llama Tricofero diaforético.¹⁵⁹

Estas preparaciones eran ideadas y ensayadas por el doctor en su práctica privada —según él— con excelentes resultados; para que sus fórmulas fueran aceptadas, les añadía el perfume de jazmín —de moda en ese tiempo—, obviamente el trabajo no tiene soporte científico.¹⁶⁰

La inquietud que Díaz de León tenía en general por el conocimiento, lo reflejó desde la Universidad, cuando conoció a personajes de la farmacia. En Guadalajara estuvo muy de cerca con el boticario Lázaro Pérez —su maestro—, del que recibió apoyo para iniciar sus prácticas y su primera investigación científica como estudiante de medicina, cuando cultivó la planta de la adormidera en su casa de Aguascalientes, para luego procesarla y extraer un gramo de opio, con la técnica química y farmacológica que aprendió del maestro, dejando constancia de ello en un artículo médico, premiado en varias exposiciones, con el reconocimiento de tres sociedades, la de Fomento del Gobierno Federal, la de la Exposición de Guadalajara y la de Aguascalientes.¹⁶¹ Con esta primera incursión científica, el joven estudiante se perfilaba como un entusiasta de la botica para preparar sus propias sustancias curativas.

Otra influencia que tuvo sobre la preparación de medicamentos y de utilizar los principios del uso de las plantas curativas, lo recibió desde la Escuela de Medicina de parte del maestro Reyes García Flores (1820-1894),¹⁶² que lo motivó a conocer la Historia Natural y que lo llevaría a

¹⁵⁸ Topete del Valle, *Notas para la historia de la medicina en Aguascalientes*. En su pagina inicial, Topete reproduce una caricatura que apareció en 1871, en el periódico *El Jicote* no. 1, obra de Guadalupe Posada, donde muestra a Juan G. Alcázar y lo critica como “doctor”, subido en un burro, una jeringa y atrás un féretro.

¹⁵⁹ Díaz de León, Jesús, “Recetas y conocimientos útiles. Formulario del tocador. Aguas, polvos, cosméticos en general”, en *El Instructor*, 1 julio 1896, año XIII, no. 3, pp. 22-23.

¹⁶⁰ Díaz de León, “Recetas y conocimientos útiles...”pp. 22-23.

¹⁶¹ AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, caja especial sin numeración, diplomas de la Exposición de las Clases Productoras de Aguascalientes, por una onza de opio que exhibió en 1878. En Guadalajara medalla de segunda clase en enero de 1879. Exposición del Circulo Obrero, México, 1879.

¹⁶² *El Mercurio*, 7 de enero de 1894.

realizar estudios y escritos diversos, como el estudio de las aves, los batracios, los reptiles y otros animales de los que publicó más tarde, cuando fue director del Museo de Historia Natural de México. El catedrático manejó el Jardín Botánico donde cultivaba las plantas medicinales y su influencia se va a reflejar en nuestro personaje, que se asocia con boticarios y empíricos para preparar sus fórmulas curativas magistrales en su práctica profesional y su actividad higienista en su ciudad natal.

Este profesor de botánica y farmacia les invitó a sus estudiantes a participar como docentes en una escuela gratuita de Guadalajara, que era sostenida por una asociación de carácter utópico socialista, para las clases desprotegidas “Las Clases Productoras” y dirigida a maestras que a su vez enseñaban a sus discípulos —casi todos obreros— las lecciones de “enseñanza rudimentaria de la Historia Natural”, en esta sociedad presentó recién egresado Díaz de León su trabajo sobre la adormidera.

Fue Reyes García, al lado del antiguo decano y director del Instituto de Ciencias de Guadalajara Pablo Gutiérrez, los que organizaron la primera Academia Médica de Guadalajara en 1859 y la Sociedad Médica de Guadalajara en 1871, ambas con miembros profesionales que buscaban el desarrollo y el progreso del país, que dependía de la “Instrucción de la población”. Estas sociedades sirvieron para que se tomara en cuenta la función social del médico como guardián de la salud, sus ideas influyeron en el joven doctor Jesús Díaz de León, que, siguiendo el ejemplo de sus maestros, cobraba pocos honorarios a sus enfermos. La influencia de sus maestros de Guadalajara llevó a Díaz de León y a su compañero Manuel Gómez Portugal —en Aguascalientes— a organizar y participar en congresos nacionales e internacionales, en sociedades científicas y en constante actualización para la institucionalización de la moderna medicina científica.

En Aguascalientes al final del siglo XIX, la población se sostenía económicamente del campo y de la agroganadería, contaba con 38 haciendas y 468 ranchos, esto se buscaba cambiar cuando se promovió la modernización del Estado que buscaba sacar a la ciudad del “letargo provinciano”, adoptando los adelantos de la época: El Ferrocarril Central Mexicano, la Fundación Guggenheim, las plantas industriales mineras y las textileras. El analfabetismo llegaba al 74% en la población¹⁶³ en una época en que el control político estuvo en manos de los gobernadores

¹⁶³ Gómez Serrano, Jesús, “El siglo XIX y el porfiriato”, en *Breve historia de Aguascalientes* (México: FCE, 1985). Rodríguez Varela, Enrique, “La Revolución” en *Aguascalientes en la Historia 1786-1920*, tomo I, vol. II (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora 1985. Ambos citados por Xavier López de la Peña, en “Los médicos de Aguascalientes en la Revolución mexicana”.

porfiristas;¹⁶⁴ el atraso tecnológico era evidente, obligaba a los médicos a fabricar sus propios medicamentos, no existían medicinas de laboratorios profesionales. Además, los servicios de salud en Aguascalientes en la primera etapa del ejercicio profesional de Jesús Díaz de León y de su actividad médica, estaban en manos de unos 35 médicos y 15 boticas o farmacias en la ciudad capital, afirma Xavier López de la Peña,¹⁶⁵ cuando tenía el Estado unos 100 mil habitantes, de los que radicaban en la ciudad aproximadamente 45 mil o sea el 37% de la población total y en la que el 99.37 % eran católicos.

Como el doctor Díaz de León era un apasionado de la química, la botánica y la farmacia, en sus artículos recomienda frecuentemente sus preparados, fórmulas y reactivos que producía junto a los boticarios, seguramente esto lo animó a asociarse con ellos y a participar en el negocio de las boticas, primero con Juan G. Alcázar y a su muerte con Alcibíades González. Es posible que sus preparados no actuaran tan felizmente como aseguraba, pues incluso a la luz de los medicamentos modernos, que se caracterizan por la comprobación clínica y química de sus acciones en los órganos afectados y encaminados a resolver directamente las causas, algunos padecimientos como la gota —por ejemplo— no responde a los preparados de citrato que Díaz de León utilizaba, no tiene acción etiológica —causal— sobre la enfermedad, a excepción del efecto de acidificar la orina, en cuyo caso el efecto curativo sería útil, pero muy limitado. En el tiempo que historiamos el uso del citrato para la gota era muy frecuente pero poco efectivo, se veían entonces, muchos enfermos de gota tufosa (tumorações de ácido en las articulaciones), la que actualmente y manejada con uricosúricos efectivos —que bajan el nivel de ácido úrico—, los tofosos han prácticamente desaparecido. En los últimos dos artículos sobre los citratos recomienda Díaz de León sus preparados para la influenza y el control de las enfermedades respiratorias, la elaboración de balsámicos y de otros compuestos, proponiendo los suyos en comparación con los de farmacopeas extranjeras, en especial la inglesa.

Es importante reconocer cómo analizaba sus compuestos e indica la forma de obtenerlos, las fórmulas y reacciones químicas y el uso terapéutico; por ejemplo, en los números 11 y 12 de *El Instructor*,¹⁶⁶ recomienda el uso de citrato de potasa para las gastritis o las gastroenteritis, el citrato de cafeína para neuralgias, en cefalalgias no congestivas (se refiere probablemente a las no migrañosas), en las atonías cerebrales por fatiga intelectual (idea vigente en la época). El uso del

¹⁶⁴ López de la Peña, Xavier A., “Los médicos de Aguascalientes en la Revolución mexicana”, en *Gaceta Médica de México*, no. 147 (2011), pp. 279-85.

¹⁶⁵ López y de la Peña, “Los médicos de Aguascalientes en la Revolución mexicana”, pp. 279-285.

¹⁶⁶ Díaz de León, Jesús, “El ácido cítrico y los citratos”, en *El Instructor*, 1 noviembre 1896, nos. 11 y 12.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

citrato de cal, que menciona se preparaba en la droguería de “La Profesa” en México la usaban para casos de diarrea, disentería y en jarabe para los niños, con buenos resultados, dice. En este trabajo sobre los citratos, insiste en mencionar expresamente “la valiosa colaboración del profesor González” —su socio en la botica—, quien le ayudó mucho en la preparación del mismo.

Los trabajos terapéuticos —en general los escritos médicos— en el periódico, nos hablan de una medicina de fórmulas magistrales en que los galenos aportaban no sólo sus conocimientos, sino también experiencias y hasta ocurrencias, o ideas que querían experimentar, llevaban sus fórmulas y las modificaban junto con el boticario de su confianza, así tenían a la mano sustancias que aplicaban a los enfermos, en forma a veces indiscriminada. Lo mismo recetaba citrato de potasa para una diarrea que para una disentería biliosa (términos actualmente desechados) en niños, por la dentición o bien a las disfunciones intestinales como las flatulencias o lo que él llama la atonía intestinal, que probablemente se refiera a problemas de constipación disfuncional. Sin embargo, su pensamiento médico estaba de acuerdo con la época y en concordancia con la historia de la medicina en México y en el mundo,¹⁶⁷ las fórmulas magistrales eran lo común en los médicos de aquella época. Era pues el doctor Díaz de León un médico que experimentaba y como él dice, no se arrepentía de sus prácticas empíricas, ya que “le daban buenos resultados curativos”.¹⁶⁸

Hay que considerar que Díaz de León como estudiante del Instituto de Ciencias de Guadalajara, vivió las transformaciones que la enseñanza positivista y científicista dio a Jalisco y que marcó los cambios en la historia de la Universidad de Guadalajara, donde profesores como el doctor Salvador García Diego, maestro de la Escuela de medicina desde 1869, impartía las materias de fisiología, anatomía y clínica médica, se abocó a ser un “reformador de la enseñanza” y de la higiene pública¹⁶⁹ con marcada influencia para realizar el cambio en el desarrollo científico

¹⁶⁷ Gil Rendón, Jesús, *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León*, Conclusión. P. 240.

¹⁶⁸ Díaz de León, Jesús, “Miscelánea científica”, en *El Instructor*, 1 noviembre 1902, p. 7.

¹⁶⁹ Horta Rojas, Jaime y Ruiz Briseño, Gabriela Guadalupe, “Salvador Garcíadiego y Sanromán (1842-1901), notas biográficas”, en *Revista de Estudios Jaliscienses*, no. 73 (agosto 2008), p. 32. Acercamiento a la trayectoria del médico e higienista Garcíadiego que destacó con nuevos saberes y en la enseñanza médica y en la reforma educativa en la 2ª mitad del s. XIX, en esa etapa se transformó el ejercicio y la enseñanza de la medicina. Luego en 1888 avanzó la enseñanza médica al independizarse la Escuela de Medicina del Gobierno. En 1892, logró establecer el Código Sanitario para el Estado, además de que se internacionalizó y fortaleció el gremio con todas estas acciones de Garcíadiego, que fue un médico higienista, de los principales promotores de la higiene en la ciudad, desde el Consejo Superior de Salubridad del que fue fundador y miembro de la Junta de Salubridad de Guadalajara en 1881, luego fungió como Presidente del Consejo Superior de Salubridad de Guadalajara de 1892-94, en 1893 formó parte de la comisión de Vacunas, bacteriología y publicaciones, miembro y colaborador en Comisiones de cementerios, inhumaciones, vigilancia de cadáveres, comisión de cárceles, asilos, hospitales y en la Comisión de Estadística, y en 1895 comisionado con otros médicos para el reglamento del Consejo. Su visión de higienista la refleja en su *Geografía Médica de Guadalajara*, estudio a nombre del Consejo Superior de Salubridad de Guadalajara a la Asociación Americana de salubridad reunida en México.

de la misma y de la administración de la escuela en 1872 (justo cuando Díaz de León tenía dos años de estudiante), influyó también en la secularización en 1874 del Antiguo Hospital de Belén donde los estudiantes hacían sus prácticas desde los años 30s del siglo XIX, cuando nuestro personaje llegó allí, aspiró a integrarse a la modernización de la medicina.

Durante el porfirismo se modernizó la enseñanza de la medicina bajo la influencia francesa y por la introducción del positivismo, así como por la organización de los galenos, en asociaciones que favorecieron la difusión de los saberes que influyeron en la transformación de la práctica médica, durante la 2ª mitad de. S. XIX. La crítica que le hace su colega Gómez Portugal sobre el “defectuoso plan de estudios de la carrera en la Facultad de Guadalajara” lo hace desde el punto de vista positivista:

Los estudios de la facultad médica de Guadalajara no tenían hace algunos años, la cohesión filosófica, la subordinación lógica ni la jerarquía estricta de unos a otros, tan necesaria para hacerlos en el menor tiempo posible [...] tras de la filosofía, o lo que así se llamaba, venían algunas nociones de física, meramente especulativa, y estas nociones aisladas, sin formar cuerpo científico ninguno, de suerte que el alumno veía aquello con disgusto, con ese fastidio y ese cansancio que aletarga y abruma la inteligencia[...] no le permite dar un paso más allá de lo que ve en el libro [...] impide en consecuencia, formar un juicio recto y exacto sobre ese conjunto admirable de fenómenos que la física estudia y que son como el primer eslabón de esa cadena inmensa que liga unos a otros por leyes inflexibles eternas, hermosas en sus manifestaciones mas simples [...] no bastó el enunciado de la materia del primer año de la carrera profesional, para forma un juicio de lo defectuoso del plan de estudios...¹⁷⁰

Quizá la razón se le debe dar a Gómez Portugal, que habría estudiado medicina en la ciudad de México a la luz de los avances que la escuela positivista había promovido y que llegó a la capital antes que, a Jalisco, posiblemente por ello, tenía una formación más sólida en la ciencia que su colega, al que, siguiendo con las notas de su perfil, convenció en profundizar en las prácticas positivistas. Como vimos, en cirugía era este médico el que fungía como cirujano y Díaz de León era un segundo ayudante. Aunque los maestros de Guadalajara, al modernizarse la escuela le habían enseñado a ver la ciencia y le habían dado una formación positivista, fue la influencia de su colega Manuel Gómez Portugal la que lo hizo profundizar en esa metodología y acercarse al nuevo paradigma de la visión bacteriológica, como explicación de la enfermedad. Al parecer, cuando Gómez afirma que “nunca conoció a nadie” que entendiera y adoptara tan rápidamente el canon del positivismo “la teoría de los tres estados” ya había convencido a Díaz de León a profundizar en ellos, siguiendo las nuevas ideas, que aplicó desde sus primeras prácticas profesionales en su tierra natal.¹⁷¹

¹⁷⁰ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico” p. 10.

¹⁷¹ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico” p. 10.

La transformación en la visión médica, ocurrió al adoptar la Escuela de Medicina de Guadalajara la transición, de los dos modelos de paradigmas, el de la medicina tradicional de los miasmas y cuarentenas, en donde la base de la enfermedad eran los humores “putrefactos” como la etiología de las enfermedades y desecharlo para implantar la novedosa visión de la teoría microbiana, que los avances de la Bacteriología le había aportado a la medicina, implementando la propuesta de las vacunas de Edward Jenner (1749-1823), que en 1796 desarrolló del suero de los bovinos; la vacuna —de allí el nombre—, contra la viruela y de 1881 con los avances de Louis Pasteur (1822-1895), ambos, plantearon una nueva forma de explicar la enfermedad.

3- Higiene y Salud pública.

Además del crecimiento demográfico, Aguascalientes sufriría otra transformación, el replanteamiento de la ciudad, que, si en un principio habían sido regida por la disposición de las huertas y sus límites que marcaban la disposición de sus calles y casas, para cuando Jesús Díaz de León las transitaba, la ciudad era una urbe con calles de trazo sinuoso y limitadas por callejones angostos. Los cambios fueron impulsados por sus habitantes y su gobierno, consistiría en una realineación y apertura de nuevas calles, con la idea de mejorar la urbe. En el tiempo en que trabajó el joven médico, la ciudad estaba dividida en dos sectores, por el sistema de zanjas o acequias que circulaban el agua traída desde el manantial de Ojocaliente y en donde “el arroyo de Los Adoberos partía la ciudad en dos”.¹⁷² En 1883, las huertas llegaron a su punto culminante en importancia económica y según el padrón que realizó Luciano Medina estaban agrupadas de acuerdo con las acequias que les proporcionaban agua y dividían la ciudad entre el norte y el sur, tomando como referencia el arroyo de Los Adoberos —el principal afluente del río San Pedro—, que se dirigía hacia el noroeste del nacimiento del manantial de Ojocaliente y la acequia que surtía a los barrios de Texas, Guadalupe, San Marcos y al casco histórico y hacia el sur se enfilaba la acequia que surtía al de Triana —que regaba la mayor cantidad de huertas—, ambas repartían el agua tanto a la organización de huertas, como a la población que se surtía de ella, en unas fuentes distribuidas en el centro de una ciudad, que ya tenía sus casas agrupadas en manzanas, tenía 11 con huertas, en el padrón del Regadío de Texas de la acequia Norte, con dos trazos mas a Guadalupe y otro al Pueblo de San Marcos. La Acequia del Sur tenía unas 8 manzanas, en total el sistema de regadíos de las huertas, que había reportado el Padrón de riego la ciudad tenía unas 459 huertas, aunque no

¹⁷² Gómez Serrano, *Remansos*, Cuadro “Las Huertas con riego en Aguascalientes, 1883”, p. 1021.

convenientemente organizadas, cuando iban vendiéndose y desaparecían los trazos irregulares se alinearían en nuevas manzanas de trazos rectos conformando las nuevas calles de la ciudad,

En 1883, ya en plena actividad profesional de Díaz de León, la ciudad era otra, las manzanas donde residían los habitantes recibían diferentes nombres, de acuerdo con la zona de la ciudad, de acuerdo con el oficio de sus habitantes, o con la calle principal que la cruzaba o de otros y variados temas, por ejemplo: la manzana de Francisco Rangel, de los Castillo, de la Plaza de toros, de La Merced y otras de nombres singulares. Entre 1863 y 1904 la ciudad contaba con nueve jardines públicos según anota Gómez Serrano en su trabajo *Remansos*, como el de la Plaza de Armas, del Encino, Guadalupe, Cholula y la Calzada Arellano —inaugurada en 1899— que estaba constituida por un conjunto alineado de árboles que permitía el paseo de los habitantes y que ya aparece en los planos del ingeniero Tomás Medina Ugarte de 1900 era “La Alameda” —como también se le conocía— que estaba regada por la acequia de Texas ¹⁷³.

Las acequias eran un problema de sanidad, porque no eran portadoras de agua limpia y cristalina como los escritores y poetas afirmaban, sino que eran de lo más insano para sus habitantes y que por diversas razones corrían las aguas llenas de basura y suciedad, llevaban restos de animales o de otros desechos que las hacían desagradables para la vista y el olfato, además, un peligro para la salud de la gente por ser foco de contaminación.¹⁷⁴ Aunque el ayuntamiento había hecho un esfuerzo para que la ciudad contara con varias plazas y jardines y a pesar de la voluntad de los gobiernos ilustrados que pugnaban por mejorar las condiciones de limpieza de las acequias y del agua, esto no había mejorado del todo. Para corregir las condiciones y el aspecto de la ciudad, se emitieron reglamentos de regadíos o aún clausuras de algunas acequias, para evitar los malos olores y aunque las calles del centro estaban empedradas, las idealizaciones de los escritores y poetas sobre la belleza de la ciudad, no se cumplían, la realidad era otra, incluso “gente distinguida” como José Bolado, Felipe Nieto, Rafael Arellano se quejaban de que el agua de las acequias “hacía inhabitables las casas, y que debían erradicarlas del centro, ya que dónde vivían —cerca de San Diego— no se necesitaban y si eran foco de insalubridad.¹⁷⁵

La imagen planteada pues, no era en el tiempo de la infancia de Jesús Díaz de León, ni tampoco a su regreso de sus estudios en Guadalajara, ni lo siguió siendo durante el tiempo en que el doctor ejerció en Aguascalientes, la ciudad que los aduladores, poetas los “cronistas nostálgicos”

¹⁷³ Gómez Serrano, *Remansos*, pág. 1030.

¹⁷⁴ Martínez Delgado, Gerardo, *Cambio y proyecto urbano*, p. 28.

¹⁷⁵ Gómez Serrano, *Remansos*, pp. 9-25.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

tendían a idealizar y a exagerar; lo bello, limpio, iluminado, moderno o alegre de sus ciudades, sino que era la imagen de una ciudad como las otras ciudades mexicanas de fines del siglo XIX, sucias y con muchos problemas de salubridad, lo que se agravó con la violenta industrialización.¹⁷⁶ Más tarde, en su trabajo *Apuntes para el Estudio de la Higiene en Aguascalientes* (1892), Jesús Díaz de León confirma esta imagen de la ciudad, el doctor como representante de la élite médica e intelectual de la urbe, describe el aspecto de la capital, que por supuesto se alejaba de los melancólicos recuerdos de los poetas. El doctor decía que

la urbe estaba atrasada, sus casas no tenían una marcada antigüedad, más bien revelaban solidez, pero monotonía, sino rudeza, y sin tener tipo colonial y sin atender a la estética. También se asombraba de que las acequias y los arroyos estaban sucios -y al igual que Eduardo J. Correa- se lamentaba del espectáculo desagradable de las acequias y arroyos por ser lavaderos y baños públicos [...] un foco de infección, y unas prácticas “insalubres” e “inmorales”, y que, aunque estaba acostumbrado a esta escena desde niño, era “repulsivo para 1885”.¹⁷⁷

En realidad, la imagen que tenía de su ciudad, Jesús Díaz de León, no había cambiado mucho, de la que habitó en su niñez y cuando regresó en 1876 tuvo que enfrentarse a una ciudad desorganizada, sin urbanización y con graves problemas de higiene para su población y también con un bajo grado de instrucción e ignorancia, que rayaba en el más crudo analfabetismo. Se dio cuenta de que debía trabajar tanto en la salud física de la gente, pero también en la educación, estas dos realidades le sirvieron para iniciar dos proyectos: la instrucción y la higiene y para, más tarde señalar científicamente la realidad; lo insalubre de la zona, lo que permitiría doce años después realizar y publicar un trabajo de investigación, enfocado en el estudio sobre la salubridad de Aguascalientes, en él se ocupará no solo de la imagen de la salud en la ciudad y del Estado, sino que propone soluciones, oponiéndose a que continuaran las acequias en los sitios en donde no había huertas y en donde la gente transitaba.

4- Sociedades científicas y literarias en la ciudad.

Los médicos han estado en relación con el gobierno, muchos de ellos formaron parte de él, ya que ambos son grupos de poder, que se benefician mutuamente —observa la doctora Ana Cecilia Rodríguez—, “porque el intelectual de un gremio requiere de actuar dentro de la legalidad y de lo académicamente aceptado”.¹⁷⁸ Fue el caso de nuestro personaje que para su práctica científica en

¹⁷⁶ Gómez Serrano, reseña de “Gerardo Martínez Delgado, Cambio y proyecto urbano, Aguascalientes, 1880-1914” en revista *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. 31, no. 124 (otoño 2010), pp. 254-263.

¹⁷⁷ Díaz de León, Jesús, “Apuntes para el estudio de la higiene en Aguascalientes”, *El Republicano*, enero 3 de 1892.

¹⁷⁸ Rodríguez de Romo, Ana Cecilia “Los médicos como gremio de poder”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*, vol. 5, no. 2 (2002), p. 6.

Aguascalientes, utilizó la fuerza que da, la relación con el gobierno y de los grupos de médicos, para instituir su prestigio intelectual, por ello promovió y fundó en el Estado la Sucursal de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en 1890, donde actuó como presidente honorario el gobernador Vázquez del Mercado, el doctor Díaz de León era el presidente, los corresponsales: los doctores Carlos M. López, Ignacio N. Marín, Manuel G. Portugal, el suceso lo dio a conocer *El Instructor*,¹⁷⁹ este antecedente fue importante, en su vida en la capital, cuando vivió en México, pudo acceder a la sociedad como socio, luego en 1914, lo nombraron presidente.

En 1886 junto con Manuel Gómez Portugal, formaron una agrupación o sociedad, que siguió las tradiciones liberales, similar a *El crepúsculo*,¹⁸⁰ de Esteban Ávila, que buscaba estimular el avance de esas ideas y de sus intereses literarios, en el caso de los doctores, fue una agrupación de “amigos del progreso”, la llamaron “Sociedad Didascálica de Emulación para las Ciencias, las Letras y la Instrucción Pública”, ambas, la de Ávila su tío materno, tenían el fin de promover las ideas liberales, la de Díaz de León Ávila, buscaba el perfeccionamiento moral e intelectual de sus miembros, además, buscaba estudiar la organización de la instrucción pública de otros países y proponer mejoras en la enseñanza, que se adaptaran a las condiciones sociales de México, querían actuar publicando ensayos de temas científicos y pedagógicos y recolectando datos de la historia de Aguascalientes.¹⁸¹ La sociedad duró poco y tuvo pocos miembros,¹⁸² pero fue un intento de crear en Aguascalientes la primera Sociedad que buscaba “el perfeccionamiento intelectual de sus miembros” y que al ser de “emulación” iba de acuerdo con los esfuerzos de Díaz de León por impulsar la cultura y las artes de la ciudad, el doctor y sus colegas buscaban el conocimiento y el saber, esto sirvió para promoverse su labor pública, en la sapiencia; pudieron promoverse como “letrados”,¹⁸³ ante sus coterráneos, porque se mostraban como eruditos. Esto lo utilizaba el doctor no solo para el ejercicio de su profesión asistencial, sino para actuar en los cargos públicos,

¹⁷⁹ *El Instructor*, núm. 10. vol. 6, 1 de febrero de 1890, p. 8. Y *El Republicano*, 12 enero de 1890.

¹⁸⁰ Giacinti Comte, Alicia de J., “Esteban Ávila”, en *Horizontes literarios en Aguascalientes; escritores del siglo XIX y XX*, (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005), p. 17.

¹⁸¹ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, septiembre de 1895. Su periódico fue científico, literario, dedicado a la educación e instrucción de la gente y la Sociedad Didascálica se orientaba igualmente a la instrucción o enseñanza porque según la RAE didascálico es el que instruye o enseña, la palabra tiene como sinónimo lo didáctico y se usa especialmente como adjetivo para la poesía didáctica. El otro término es emulación que “se dice de los que buscan el conocimiento no formal ni académico” (emular o buscar ser iguales en el saber). Las Sociedades de Emulación adoptaron la forma de clubes culturales para reunir a los diletantes o aficionados a las artes; artistas, literatos, intelectuales o científicos. Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, p. 14. El autor dice que tuvo poca importancia porque no duró ni un par de sesiones y “que no dejó huella y sin haber logrado siquiera organizar un par de reuniones, ni siquiera en cuantos miembros tuvo”.

¹⁸³ Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, tomo I, vol. II, p. 403.

relacionándose con los políticos, con la masonería, con la familia, con el periodismo y para participar en actividades culturales y sociales.

El poder que daba el conocimiento médico se entrelazaba con las relaciones sociales, comerciales y los negocios, los galenos lo necesitaban para promoverse y ejercer su profesión, pero también lo utilizaron en otras actividades. La labor que hizo Jesús Díaz de León, la orientó en ser pionero de la intelectualidad de la ciudad, se desarrolló principalmente en el periodismo y la docencia. Otros médicos utilizaron el poder del conocimiento en diversos roles sociales: Manuel Gómez Portugal lo hizo en la medicina asistencial y en la administración médica del Hospital Hidalgo. Otros facultativos actuaron exitosamente en los negocios o en los comercios, fueron accionistas de empresas o de compañías, invirtieron sus haberes en las sociedades mercantiles que se establecieron en el Estado durante su modernización. El doctor Ignacio N. Marín, logró que su interrelación con el grupo le permitiera un largo “reinado”, como sempiterno director del Instituto Literario y de Ciencias del Estado, el puesto le permitió además ser un constante suplente del gobernador Vázquez del Mercado durante las frecuentes ausencias de sus viajes a la ciudad de México, a dónde ocurría para mantener vivas las relaciones con los porfiristas capitalinos. Con la influencia del gobernador, el doctor Marín participó en varios de los negocios de la ciudad.

Por sus relaciones familiares y profesionales, el doctor Díaz de León fue apoyado para ser docente como profesor del Instituto Científico y Literario, desde su arribo a la ciudad, allí tuvo una larga carrera, siendo profesor de muchas generaciones, su prestigio ello le permitió ser fundador y maestro del Liceo de Niñas en 1878. En ambas instituciones participaba como orador, en los reconocimientos de entrega de calificaciones anuales de los cursos escolares¹⁸⁴ y era requerido también, a disertar en actos públicos y políticos.¹⁸⁵ Dado su interés por las materias humanísticas y la actividad que se vislumbraba en ellas y su interés en la esfera cultural y social de la ciudad, en 1877 se le confieren las cátedras de Lógica, Metafísica, Moral e Historia de la Filosofía, nombramientos otorgados por el gobernador Francisco Gómez Hornedo. A partir de entonces y regularmente, fue maestro de varias generaciones de otras materias como Historia natural, Historia Universal y Raíces griegas e idiomas como el alemán en los cursos de 1885¹⁸⁶ y

¹⁸⁴ *El Republicano*, 9 de diciembre de 1877. Discurso pronunciado por el Sr. Dr. D. Jesús Díaz de León, en la solemne distribución de premios del Instituto Científico y Literario la noche del 14 de noviembre de 1877.

¹⁸⁵ *El Republicano*, 19 mayo de 1889. Discurso en ceremonia luctuosa a Sebastián Lerdo de Tejada, p. 2.

¹⁸⁶ AHEA Nombramientos Cátedra de Moral de Raíces Griegas por Fco. G. Hornedo, gobernador, enero 24 de 1885. Catedrático de Lógica, metafísica y moral del Instituto Científico, firma autógrafa C. 16, Doc. 147, 2 f.

luego de 1889-1890.¹⁸⁷ El oficio de docente lo continuó durante toda su vida y hasta su muerte.¹⁸⁸ Con esta labor de maestro, fortaleció sus antecedentes y su prestigio dentro de la sociedad, por sus conocimientos en las ciencias humanas, se relacionó con los intelectuales de su tiempo de Aguascalientes y de los aguascalentenses radicados en la capital.

Otro de sus protectores —también colaborador en *El Instructor*—, fue el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, quien en 1898 lo nombró maestro de Historia Natural del mismo instituto.¹⁸⁹ Francisco Sosa, periodista de la capital, publicó una nota sobre esta cátedra que *El Republicano* reprodujo en Aguascalientes. Se rescata de ella, la mención sobre el Instituto de Ciencias que le otorga un reconocimiento por la

importante cátedra de Historia Natural”, un diploma “que vendrá a ser un timbre más de gloria de su brillante carrera [...] que vendrá a demostrar a sus hijos el noble camino que deben seguir si quieren imitar las virtudes cívicas del autor de sus días. Firmado en Aguascalientes. Diciembre de 1885. Ignacio N. Marín director. Francisco C. Macías secretario.¹⁹⁰

III- Cargos públicos, docentes y políticos.

1- Jesús Díaz de León en la masonería.

Como muchos personajes decimonónicos Jesús Díaz de León fue un activo miembro de la logia masónica, la que participaba en la dirección política del estado y la que utilizada por los gobiernos federales y estatales liberales que tenían el control de los cargos políticos, se encuentran datos de las relaciones políticas de las logias masónicas del país, se reporta que hay antecedentes de reuniones del Supremo Consejo en Zacatecas del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (REAA), presididas por el general Porfirio Díaz, en 1895¹⁹¹ y participaron en la capital prominentes masones, la dirigió uno de sus integrantes Tomás Lorck, del Rito Nacional Mexicano,¹⁹²

¹⁸⁷ AHEA, Fondo informes de gobierno, Nombramientos de historia, Filosofía, Lógica, metafísica, desde el 1 nov 1877, C. 16, doc. 146.

¹⁸⁸ AHEA, Fondo Díaz de León. Nombramientos de historia de la Filosofía, Lógica, Metafísica, 1 noviembre de 1877, C. 16, doc. 146, 2 f

¹⁸⁹ AHEA, Fondo Díaz de León. Nombramientos de Historia natural, 1 noviembre de 1892, C. 16. Doc. 148, 2 f.

¹⁹⁰ *El Republicano*, 2 de diciembre de 1888, nota biográfica de Francisco Sosa. “Prensa de la Capital” El Dr. D Jesús Díaz de León. P. 3-4.

¹⁹¹ Martínez Moreno, Carlos Francisco. “Coaliciones y traiciones masónicas. De la primera reelección de Porfirio Díaz a los inicios de la revolución mexicana, 1887-1911”, en *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, vol. 7, no. 2 (2015) pp. 1-25.

¹⁹² Flores Zavala, Marco Antonio, “La masonería en el centro-norte de México, 1869-1914, en *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, vol. 6, no. 1 (mayo-noviembre 2014), pp. 109-130. Consultado en julio de 2020: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/15229>

perteneciente a la logia Francisco García Salinas, a nombre de “los cuerpos del lejano estado de Zacatecas”, otros porfiristas como Manuel González Cosío —último secretario de guerra— y Bernardo Reyes —masón del estado de Nuevo León—, todos eran activos políticos porfiristas y liberales. Señala que entre 1868 y 1900 fue la Gran Dieta Simbólica a la que pertenecían los estados mencionados, pero además Aguascalientes y Zacatecas “estuvieron adscritas a las obediencias de la Ciudad de México”.¹⁹³

Otro señalamiento de este autor es en relación con la coincidencia de valores entre los masones y los integrantes de los clubes políticos y su referencia; con la Constitución liberal de 1857 y los postulados de las leyes de Reforma, que abiertamente proclamaban la cooperación que “debe haber entre los hombres para realizar el bien común” —cita al periódico *El Liberal*—, como receptores del espíritu de la Ilustración que los obliga a

combatir el fanatismo religioso y a los enemigos de la verdad, a proclamar las cualidades de la ciencia ya pulverizar los dogmas, pregonan, arrancar a la mujer de las garras del fanatismo y educar a los hijos en el desprecio de lo sobrenatural y en el amor a la ciencia, al trabajo y a la virtud”.¹⁹⁴

Observa como el partido liberal gobierna la nación, en concordancia con la Constitución política y en contra del partido clerical o conservador, que no representaba la opinión nacional, “estas citas muestran que los masones defendieron y promovieron sus valores con fines políticos” dice Flores Zavala y que la coincidencia ideológica entre liberalismo y masonería coinciden en las organizaciones porque “la masonería es una institución con una relación social regulada por disposiciones de sus socios” y el liberalismo, fue el ideario de ese grupo de masones.¹⁹⁵

Es interesante comentar que el doctor y sus amigos, “sus socios”,¹⁹⁶ pertenecieron no solamente a la misma filiación política, sino que formaron parte de la logia masónica que se fundó en la ciudad en 1894. El alto cuerpo lo encabezaban Don Alejandro Vázquez del Mercado, (gobernador del Estado) como muy respetable Gran Maestro, el eminente Dr. Jesús Díaz de León como Primer Gran Vigilante y Don Víctor Villalpando como Segundo Gran Vigilante, integrándolo además José María Huerta, Jesús Bernal, Donato Motta, Gil Chávez, José Herrán, Florentino Herrera, Silverio Vázquez, Antonio M. Navarro, Juan Martínez, Pedro T. Chávez, J.W.

En su estudio sobre la masonería Marco Antonio Flores Zavala señala la larga tradición de los hermanos masones en los gobiernos liberales.

¹⁹³ Flores Zavala, Marco Antonio, “La masonería en el centro-norte de México, 1869-1914, Redalyc. (2014). Pp. 1-23. P. 4.

¹⁹⁴ *El Liberal*, Zacatecas, 11 de julio de 1896. Citado por Flores Zavala, “La masonería” 2014. P. 11.

¹⁹⁵ Flores Zavala, La masonería 2014. P. 12.

¹⁹⁶ Obsérvese que en este grupo masón de la logia de Aguascalientes, están varios colaboradores de *El Instructor*, y de otros proyectos profesionales de Díaz de León.

Thompson, Luis G. Garibay, Manuel Dublán (diputado a la gran dieta) y Luis Ortega.¹⁹⁷ Esto lo confirma en su trabajo Flores Zavala, quien señala a la Logia “Primo Verdad” de Aguascalientes, como adscrita a la Gran Logia del Estado “Regeneración”, en dónde aparece ya Jesús Díaz de León como venerable maestro que había ascendido de grado, José Herrán como 1º vigilante, Manuel I. Macías como 2º vigilante, Jesús Bernal como secretario.¹⁹⁸

En el país durante esos años eran frecuentes las relaciones de los políticos con miembros de la masonería y algunos tenían relaciones familiares, en Aguascalientes afirma Marco Antonio García Robles, que Jesús Díaz de León incluyó en la redacción de su periódico *El Instructor* a Jesús F. Contreras, al lado de los otros redactores y colaboradores “dónde casi todos eran masones”. El doctor tenía una cercana relación con el escultor no solo por su origen sino por las familias de las élites a las que pertenecían, el doctor lo invitó a las exposiciones que organizaba, como la Exposición de Bellas Artes de Aguascalientes de 1889. Señala que es posible que tuvieran algún encuentro en la exposición de París de 1889, Díaz de León y Contreras.¹⁹⁹ Justo Sierra, amigo y compadre del escultor, fue cercano a otros aguascalentenses como su subsecretario Ezequiel A. Chávez, ambos apoyaron a Jesús Díaz de León y le abrieron las puertas a la intelectualidad de la capital, otorgándole varios nombramientos, el doctor también se relacionó con otros aguascalentenses, a los que Sierra había apoyado como fue el caso de Emilio Elizondo Sagredo sobrino del que fuera gobernador Carlos Sagredo, cuñado del escultor e hijo del liberal Blas Elizondo, pionero del periodismo e intelectual aguascalentense y también colaborador de *El Instructor*.

Aunque hay datos sólo presuntivos, no concluyentes, de que varios de los personajes emparentados en redes familiares, fueran masones, las relaciones artísticas y comerciales podrían haber acercado a Contreras a la masonería, por su protector, Porfirio Díaz un masón grado 33 y de otro de sus socios Felipe Berriozábal, también maestro masón, indican la posibilidad de que el escultor también lo fuera, todos ellos estaban juntos en el negocio de la Fundación Artística Mexicana. Abundando en ello García dice, “que no lo puede asegurar”, aunque, el perfil festivo “afrancesado”, de un grupo de bohemios como Arturo J. Pani —sobrino nieto de Jesús Terán, con Contreras— se daba “en los más altos linajes del Arte Mexicano”, la afición que tenía este grupo por la lectura de “autores ocultistas”, pudieran también así sugerirlo. Contreras colaboró con el

¹⁹⁷ “Gran logia del estado de Aguascalientes, en www.geocities.com/SouthBeach/inlet/1341/.

¹⁹⁸ Flores Zavala, Marco Antonio, “La masonería en el centro-norte de México”, p. 4.

¹⁹⁹ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Curriculum. C 14. Diploma del presidente Porfirio Díaz por asistir a la Exposición de París de 1889.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

culto al liberalismo y sabía de la devoción que tenía el grupo de Díaz por la masonería y debió saber cuáles de los personajes —esculturas— que están en el paseo de La Reforma fueron masones.

La actividad artística del escultor lo hacía estar cerca de la masonería, la estatua de Jesús Terán prócer liberal, ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Benito Juárez y también masón,²⁰⁰ que decoró la entrada al Instituto de Científico y Literario de Aguascalientes por años, se dice fue obra de Contreras²⁰¹ y fue fundida por Juan B. Chávez, hijo del ilustre héroe de la guerra de intervención francesa José Ma. Chávez.²⁰² Jesús Díaz de León, tiene amplia y documentada relación con Contreras, no solo en lo intelectual y en los parentescos, sino en lo artístico, porque el escultor cooperaba con las aspiraciones filantrópicas y artísticas que tuvo el doctor, en las Exposiciones de Aguascalientes.

No hay datos de que Justo Sierra, maestro y protector de varios aguascalentenses, fuera masón, solamente se encuentra el antecedente de una Logia con su nombre en Campeche,²⁰³ don Justo apoyó a Jesús Díaz de León como catedrático y le otorgó cargos públicos como traductor y bibliotecario de la Secretaría de Instrucción, donde el campechano era el titular y su coterráneo Ezequiel A. Chávez —el ideólogo de la educación mexicana—, era el subsecretario. Aunque Ezequiel tenía las simpatías de Justo Sierra, aquel —dice García Robles— evitó su cátedra de Historia y decidió llevarla con el Gran Maestro, Ignacio Manuel Altamirano, aunque esto no puede tomarse como afinidad o inclinación masónica, al contrario —opina Leticia Chávez—, su padre la consideraba nóciva.²⁰⁴ Justo Sierra era el historiador con más reputación en la Preparatoria Nacional, aunque ideológicamente a Chávez le atrajera como maestro Altamirano, no por eso

²⁰⁰ Aguilera Ruiz Esparza, Netzahualcóyotl “Terán y los académicos”, en *La Jornada Aguascalientes*, 20 de enero de 2017. Consultado en julio de 2020: <http://www.lja.mx/2017/01/teran-los-academicos-tlacuilo/>. Afirma que Marco Antonio Flores Zavala autor de “Jesús Terán Peredo y la masonería mexicana” y Guadalupe Appendini de Vargas en sus libros “Efímero municipio de Jesús Terán, y “Un busto de Jesús Terán y “Mercado Jesús Terán” (homenajes entre 1990-1992) apoyan estas declaraciones sobre la masonería del prócer aguascalentense.

²⁰¹ Ramírez Hurtado y García Robles, Marco Antonio. “Jesús F. Contreras, escultor finisecular. Entre la patria chica, el nacionalismo y el cosmopolitismo”, en revista *Secuencia*, no. 102 (septiembre-diciembre de 2018), pp. 159-197. En la p. 183, García Robles dice: “He especulado con la posible filiación masónica de Contreras, pero a la fecha no he encontrado evidencia directa que lo pruebe”.

²⁰² García Robles, Marco Antonio, Avance de Tesis: “El porfiriato. Todo queda en familia (masónica)”, Doctorado en Estudios Socioculturales, Universidad Autónoma de Aguascalientes, agosto 2018.

²⁰³ El nombre es Muy respetable Gran Logia Justo Sierra Méndez del Estado de Campeche.

²⁰⁴ Chávez, Leticia *Recordando a mi padre*, t. I (México: Asociación Civil “Ezequiel A. Chávez”, 1964), p. 61. Fondo Ezequiel A. Chávez del Archivo Histórica de la UNAM: Caja 118, Exp: 43, doc.: 7, foj.: 4, fol.: 9-12.

seguiría sus enseñanzas y menos la afinidad masónica.²⁰⁵ La siguiente cita presenta al pedagogo como un antimasón, refiriéndose a este hecho, la hija ²⁰⁶ señala en *Recordando a mi padre*, que le decía; “He considerado siempre como nociva a la masonería, y como cosa pueril sus ritos y símbolos... Además, yo he sido siempre un hombre libre; lo menos que un hombre puede ser”,²⁰⁷ Ezequiel pues no consideraba ser masón, pero estaba relacionado con ellos. Afirma García Robles que es evidente un estrecho lazo entre uno de los principales masones de México decimonónico y el que a la postre sería uno de los principales detractores del positivismo, de la educación laica entendida como anticlerical y de las prohibiciones para la instrucción religiosa en México”

La importancia de los masones se encuentra en como se relacionaban entre amistades y familiares, como llegaban a colaborar entre ellos en la política, en las artes y en la cultura en el país durante esos tiempos y como el doctor aprovechó esas cercanías para favorecer sus intereses culturales y periodísticos, los masones cooperaron con nuestro personaje en su proyecto intelectual.

2- Profesor por vocación. Divulgación del conocimiento.

El doctor apoyó su vida profesional no solo con sus méritos médicos, sino con su participación en la enseñanza, pronto a su llegada a la ciudad fue incorporado a instituciones educativas, primero como profesor en el Instituto de Ciencias del Estado y más tarde en el Liceo de Niñas,²⁰⁸ al crear y cultivar las relaciones con antiguos amigos de su tierra y luego, en base a los vínculos familiares que tenía y después al emparentar con la bien acomodada familia de don José Bolado, cuando contrajo nupcias con su hija Ángela, unión que lo acercó a Francisco Gómez Hornedo como concuño, quien iba a ascender al poder estatal, en marzo de 1877, apenas unos meses después de que Díaz de León se radicara en la ciudad.²⁰⁹ A los 25 años cumplidos, regresó como médico a Aguascalientes y retomó las amistades que había dejado en el terruño; cuatro años más tarde, en 1881,²¹⁰ se casaría con María Ángela Bolado Macías, afianzando su pertenencia a la alta esfera

²⁰⁵ Archivo Histórico de la UNAM, Fondo Justo Sierra, Libro 3, Doc. 28, Foja 149. Carta de Justo Sierra a Joaquín D., Casasús. 12 de octubre de 1903. La Gran Logia del Estado de Campeche Justo Sierra homenajea a este educador porfirista.

²⁰⁶ Chávez Leticia, *Recordando a mi padre*, p. 62.

²⁰⁷ Chávez Leticia, *Recordando a mi padre*, p. 62.

²⁰⁸ AHUNAM, Biblioteca Nacional de México. Fondo Jesús Díaz de León. Hoja de Servicios. Nombramiento director Hospital Civil de Aguascalientes 10 de agosto de 1877 y hasta 1889. C. 16, Doc. 145, 2 f.

²⁰⁹ *El Republicano*, 19 de marzo, 1876, p. 5. Inicio de práctica médica de Jesús Díaz de León.

²¹⁰ AHEA, Fondo Judicial Civil. Acta de matrimonio Jesús Díaz de León Ávila y María Ángela Bolado Macías. Aguascalientes, 18 febrero de 1881, caja 685, exp. 4, paleografiado por Jesús Gil Rendón.

social, cercanía que le requeriría mayores ingresos económicos para la nueva familia que iría formando. El joven buscó pertenecer a dos estratos sociales: el de los grupos “bien acomodados y respetables de Aguascalientes” y el otro, el de la “élite intelectual”. Como miembro de la familia Bolado, por ser médico, no tuvo mayores problemas para ser bien aceptado; en cuanto al otro ámbito, realmente se encontraba entre los pocos personajes ilustrados que había en la ciudad durante el último tercio del siglo. Para lograr esas pretensiones tendría que trabajar fuerte en su profesión y estudiar muchas horas al día, para ponerse al tanto de los nuevos conocimientos, que ampliarían su bagaje cultural.

El gobernador Gómez Hornedo conociendo lo estudioso del doctor, las inquietudes y las aficiones intelectuales de su pariente político, le invitó a trabajar en la docencia, “en la instrucción”, como se le llamaba entonces a la impartición del conocimiento en el país, por lo que lo incorporó como profesor del Instituto de Científico y Literario de Aguascalientes, uno de los trabajos en los que más empeño puso a lo largo de su vida. Le encargaron varias cátedras,²¹¹ como Raíces griegas,²¹² Historia Natural,²¹³ Geología, Botánica y Zoología de 1877 a 1899.²¹⁴

El Instituto de Ciencias de Aguascalientes era el heredero en la educación media y superior de la antigua Escuela de Agricultura, que había instituido Jesús Gómez Portugal y transformada en 1871, por el grupo liberal triunfante contra los conservadores, la escuela evolucionó con los métodos y el pensamiento positivista, dando origen al Instituto Científico y Literario, bajo los objetivos de la educación liberal: los adelantos positivos del país encaminados hacia el fomento y al avance de la industria como una necesidad, porque

el amor al estudio amortigua los apetitos y evita el vicio y su aplicación mejora al hombre, le da justo equilibrio e inviolabilidad de sus derechos y el imperio de sus obligaciones políticas y la instrucción en los artesanos los transforma y evita el dogma de la desigualdad social [...] para alcanzar el progreso e igualar el país con las naciones más desarrollada [...] el medio más seguro era instruir al pueblo [...] como una aspiración perpetua de toda la humanidad”²¹⁵

El Instituto fue producto de las ideas liberales para formar preparatorianos cuyo plan siguió los programas de la Secretaría de Instrucción Pública y posteriormente de la Universidad Nacional,

²¹¹ AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León. Nombramientos historia fil Lógica metafísica 1 nov 1877 C. 16, doc. 146, 2 f. Cátedras. Lógica metafísica Raíces Griegas la mantuvo de 1877 a 1885.

²¹² AHUNAM, Fondo Díaz de León. 3 nombramientos Moral de Francisco G. Hornedo, gobernador, 1885 enero 24, Ags., catedrático de Lógica, metafísica y moral del Instituto Científico, firma autógrafa C. 16, Doc. 147, 2 f

²¹³ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos Historia natural 1 nov 1892 C. 16. Doc. 148, 2 f. De 1885 a 1889.

²¹⁴ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Hoja de Servicios. C. 16, Doc. 145, 2 f. Nombramiento de profesor de Geología, Botánica y Zoología de 1892 a 1899.

²¹⁵ Román Jaquez, Juana Gabriela, *El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1866-1942*, (tesis para obtener el Grado de Licenciada en Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1994).

planes que los estudiantes locales seguían, para evitar dificultades en el ingreso a estudios profesionales en las facultades nacionales. Estaba situado en un edificio del convento de San Diego, al lado del templo, frente al “vetusto” Parián, edificios que la Reforma había desamortizado y le daba a la zona una imagen colonial, un ambiente de paz y tranquilidad “sólo rota por la entrada o salida de clases de los alumnos” según cuenta el exalumno: Arturo Pani.²¹⁶ El Instituto de Ciencias fue dirigido por más de 20 años por el doctor Ignacio N. Marín que impartía la clase de física, “hombre de principios fijos que exigía respeto a su persona por parte de los alumnos” que lo veían con “verdadero pánico” y que “tenía una energía de capataz”, pero que los alumnos con algunas bromas lo toleraban, Marín, buscó siempre la gubernatura sin alcanzarla, era médico pero no ejerció, tenía una buena fortuna que le permitía dedicarse a la docencia y a la política fue director y algunas veces suplía las constantes ausencias, del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado.

El Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, modernizó la educación media en el Estado, allí laboró por años Díaz de León, era recordada por Arturo Pani que evocaba a sus maestros, en sus tiempos de formación, dice...

Debo gratitud al selecto grupo de Profesores, que en ella intervinieron y de modo especial al Dr. Ignacio N. Marín que, dirigiendo severamente el Plantel, continuó en mí el proceso disciplinario iniciado por el Sr. Vera Pimentel: al Ing. Leocadio Luna, que supo inculcarnos afición o despertar mi inclinación natural a la ciencias exactas y a los sabios Doctores don Manuel Gómez Portugal -discípulo del Maestro Barreda- y don Jesús Díaz de León, que ejercieron gran influencia en mis orientaciones filosófica y científica [que me permitieron abandonar] mi bagaje religioso [...] por el concepto puramente científico de la naturaleza.²¹⁷

Además de colega y amigo de Díaz de León, Marín colaboraba ocasionalmente en *El Instructor*, transitaron muchos años por la enseñanza media al lado de catedráticos como Francisco C. Macías, secretario del plantel y el profesor de Castellano, el prefecto Salvador Rojo. Para 1887 y hasta 1890, el Instituto tenía como maestros —entre otros— al ingeniero Alberto P. Maldonado que impartía el francés y el segundo curso de matemáticas, el licenciado Hemión Valdepeñas enseñaba el inglés. Historia Universal y Raíces griegas a cargo de Jesús Díaz de León. Historia Patria, Cronología, Geografía, el ingeniero Leocadio del Luna, que además impartía el primer curso de matemáticas. El doctor Manuel Gómez Portugal enseñaba química. José Herrán era el maestro de Teneduría de libros. Estos últimos también fueron cercanos colaboradores de *El*

²¹⁶ Rodríguez Varela, Enrique, “Documentos, crónicas y testimonios”, pp. 516-528.

²¹⁷ Pani J, Alberto, *Apuntes autobiográficos* (México: Librería de Manuel Porrúa, 1951), p. 36. Refiere las palabras de su hermano Arturo, recordando al instituto.

Instructor. Revisando la currícula del Instituto de toda una década se observa que se agregaron a ella poco a poco algunos idiomas, como el alemán que llegó a impartir Díaz de León, después añadieron latín y lógica por Alberto M. Dávalos.²¹⁸ En 1890 y 1891 se agregaron Gramática general, Dibujo e Historia universal. La matrícula fue durante el período de 1887 a 1891 de 260 alumnos, según informe del secretario del 10 de septiembre de 1891 y firmados por Candelario Medina.²¹⁹

En *Recuerdos*, Arturo Pani, fue miembro de la familia del ingeniero Julio Pani, casado con Paz Arteaga, sobrina del liberal y diplomático Jesús Terán, quienes tuvieron varios hijos que destacarían en el ambiente social e intelectual del Estado, Camilo —el mayor—, estudió ingeniería en Estados Unidos y construyó varias obras en Aguascalientes; las instalaciones de la Fundición Central Mexicana, la Plaza de toros San Marcos (en 45 días) además de obras hidráulicas, fue socio de la Compañía Eléctrica. Sus hermanos Alberto (1878-1955) y Arturo (1879-1962) fueron alumnos del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Continúa Arturo Pani recordando a sus condiscípulos:

Como Eduardo J. Correa, Gerardo Murillo (Doctor Atl), Alberto J. Pani, José F. Elizondo, Elías L. Torres que conformaban el grupo de periodistas escritores ensayos en la revista “La juventud”, “El horizonte”. Señala además que había “otros grupos literarios que imprimían sus trabajos alquilando un taller pequeña imprenta donde hacíamos todo para la impresión acompañados de Elías Torres, Pepe Elizondo, Javier Díaz de León, mi hermano Julio Pani y otros”.²²⁰

Continuando sus reminiscencias estudiantiles dice...

Al final del curso venían los exámenes, y el acto público, una demostración de lo aprendido cuando se seleccionaba a uno o dos alumnos para que le hicieran en un acto de premiación que era preparado con antelación, la premiación era en el teatro Morelos como parte del programa oficial de festejos para celebrar el 5 de febrero el aniversario de la Constitución de 1857 que siempre contaba con un orador oficial alguno de los profesores, y/o discurso por uno de los estudiantes, el informe de la dirección también el discurso, varios números de concierto. Esto estaba presidido normalmente por el gobernador los premios eran medallas de plata diplomas y libros.²²¹

Con la llegada del positivismo de Gabino Barreda y la fundación en 1868 de la Escuela Nacional Preparatoria, la influencia de este pensamiento permeó al país y llegó al Instituto en donde Díaz de León impartiría sus ideas. El positivismo decía que la libertad debería supeditarse

²¹⁸ AHEA, Fondo informes de gobierno, AVM, C1, EXP (15) Instituto de Ciencias del Estado, 30 de noviembre de 1891.

²¹⁹ Misma referencia anterior.

²²⁰ Pani, Arturo, “El Instituto científico y literario de Aguascalientes”, en Rodríguez Varela, “Documentos, crónicas y testimonios”, pp. 516-528.

²²¹ Pani, “El Instituto científico y literario de Aguascalientes”, p. 516-517.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a la moral y sustituir al orden religioso, el antiguo régimen, que se había suprimido por la ley y el orden constitucional en México luego de la Guerra de Reforma. Así, la ley junto con la moral eran independientes al dogma y la verdad se sistematizaría por bases positivas evidentes y científicas, para terminar con la anarquía, porque la buena educación favorecía la libertad y el gobierno debería intervenir en la educación para adecuarla a las exigencias de la nueva sociedad, buscando una educación integral positiva, que supliera el antiguo régimen escolástico, por el nuevo del estudio de las ciencias naturales, para promover el avance técnico y científico debería ofrecer el Instituto Literario y de Ciencias una “educación uniforme intelectual y científica.”²²²

Jesús Díaz de León fue un destacado maestro del Instituto de Ciencias de Aguascalientes, impartiendo las etimologías griegas y latinas, enseñanzas que luego se cristalizaron en la publicación de varios libros, que fueron utilizados de texto en algunos institutos del país, según señalaba en *El Instructor*, decía que “ya se utilizaban en Durango” sus libros y que en dos años sería empleado por las escuelas de todo el país. Si bien no llegó a tanto éxito la publicación, si poco a poco construyó con ellos, su carrera como lingüista y filólogo, que le darían prestigio para ser llamado de México, a impartir esos cursos, en la Escuela Nacional Preparatoria. Maestro de muchas generaciones el doctor, fue diversificando en Aguascalientes, sus temas; realizó trabajos en Historia Natural, idiomas, hebraísmo y otras materias que impartiría más tarde en la capital.

Por sus inquietudes en la instrucción de la mujer, fue invitado a colaborar como miembro del grupo de José Bolado que a instancias del gobernador querían fundar una escuela para mujeres el Liceo de Niñas, que luego de controvertidas discusiones sobre si era o no conveniente educarlas terminando la primaria, finalmente fue organizado, en contra de la voluntad de los ciudadanos conservadores, que opinaban que las mujeres sólo debían prepararse para el matrimonio. Triunfaron los liberales que decían que la mujer además de prepararse para el hogar, debería trabajar educando a los niños en la casa y en las escuelas, para eso serviría la carrera de profesora normalista “el magisterio se concebía, en la época, como una profesión de rasgos maternos... por tanto el Liceo cumplía la misión de instruir y formar profesoras”.²²³ que educaran a las mujeres. Jesús Díaz de León fue del grupo liberal que opinaba que la mujer debía ser instruida para que cumpliera la misión que la misma naturaleza le encomendaba, en el seno de la sociedad, con su estilo recurrente a buscar citas históricas y contemplar la vida relacionándola con el avance civilizatorio opinaba románticamente:

²²² Román Jaquez, “El Instituto de Ciencias de Aguascalientes”, p. 55.

²²³ Román Jaquez, “El Instituto de Ciencias de Aguascalientes”, pp. 42-44.

Ya la marcha de la civilización, había despertado en nuestra alma nuevas tendencias e impulsos hasta entonces desconocidos, fomentados por la mágica delicia que inspira siempre el cuadro de una madre que arrodillada al pie de la cuna de sus hijos, comienza a enseñarles a balbutir (sic) las primeras palabras grabando en sus tiernos corazones la idea de Dios, el sentimiento del amor y la inclinación al bien [...] la mujer que puede y debe ser la directora de la educación de la familia, tiene, por falta de instrucción que dejarla vegetar y crecer en la ignorancia...²²⁴

Y de acuerdo con su positivismo añadía:

¡Ella que ha nutrido a sus hijos por su propia sangre, que es ha comunicado su ser y su vida, no puede darles el pan del alma, el robusto nutrimento de la ciencia, que es la única sabia del espíritu inmortal! [...] Han pasado muchas generaciones contemplando a la mujer como el Prometeo del hogar, hasta que el Hércules del siglo XIX, el progreso intelectual y filosófico, la salvó de la esclavitud de la ignorancia.²²⁵

El grupo fundador lo formaron, el gobernador Hornedo, Don José Bolado, los doctores Carlos M. López, el propio Díaz de León y doña Antonia López viuda de Chávez, fue inaugurado el Liceo de Niñas el 15 de septiembre de 1878, nació con carencias económicas y ante la falta de recursos, solicitaron ayuda a particulares: la señora Rangel aportó 452 pesos, producto de la venta de una finca, los señores Pedro y José Rincón Gallardo, otros recursos más, también la ciudad celebró eventos sociales para obtener dinero.²²⁶ El periódico *El Republicano* decía que

este plantel de enseñanza secundaria para niñas era una imperiosa necesidad, visto el desarrollo que en la actualidad tiene la instrucción pública, pues en los pueblos todos se nota el empeño que hay en sacudir la ignorancia. Las niñas y jóvenes del sexo débil que asistan a este establecimiento bien podrán desde luego vislumbrar un porvenir que las ponga a cubierto de la miseria y sus riesgos y males consiguientes, puesto que les presenta una bella oportunidad de adquirir el profesorado en la enseñanza. El gobierno debe felicitarse por este nuevo e interesado plantel de la instrucción popular cuyos frutos recogerá no muy tarde.²²⁷

En el Liceo, el doctor fungió como catedrático de francés, durante dos ocasiones diferentes,²²⁸ además fue primer vocal de la Junta de Vigilancia de la misma institución de 1885 a 1887.²²⁹ Su vocación docente la iba consolidando con los años y cuando partió de nuevo al norte, fue catedrático de Filosofía en el Seminario y en el Colegio de San Ignacio de la ciudad de Durango, donde también impartió clases de Lengua Hebrea e Historia Natural en el Instituto Juárez de la misma ciudad, hasta 1902, en que es solicitado por la Escuela Nacional Preparatoria para

²²⁴ *El Instructor*, Aguascalientes, febrero 1º de 1885, año I, no. 19, p. 1.

²²⁵ *El Instructor*, Aguascalientes, febrero 1º de 1885, p. 1.

²²⁶ Román Jaquez, "El Instituto de Ciencias de Aguascalientes", p. 339.

²²⁷ *El Republicano*, 25 de agosto de 1878, p. 3.

²²⁸ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Hoja de Servicios. Nombramientos: Liceo de Niñas C. 16, Doc. 145, 2 f.

²²⁹ AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León. Hoja de Servicios. Nombramiento Hospital Civil de Aguascalientes, 10 de agosto de 1877, C. 16, Doc. 145, 2 f. Año 1886.

impartir Conferencias de Historia de las Ciencias Fundamentales y un poco tiempo después ocupó la plaza de docente por oposición de Raíces griegas de 1903 a 1906.

3- Los negocios: La botica. La imprenta y la tipografía.

Los negocios.

Desde que inició su vida con Ángela Bolado, el doctor buscó posicionarse dentro de la sociedad que, aunque provinciana requería de cierto poder económico para ser admitido, el inquieto personaje quiso sumar los ingresos de su práctica médica y de los empleos que había conseguido, por su capacidad profesional y sus relaciones, para mejorar sus entradas de dinero, por eso y otras causas se adentró en algunos negocios. En primer lugar, el interés que desde Guadalajara había adquirido por las sustancias naturales para curar las enfermedades, le hicieron interesarse en la farmacia, buscó a boticarios y abrió un establecimiento, para preparar sus medicamentos, y comercializar los preparados, que había aprendido en sus estudios de Farmacia importantes en un tiempo en que no existían las patentes médicas. Otro negocio en el que incursionó fue el de organizar una imprenta para editar sus artículos y libros, buscó tipógrafos para asociarse, con estas dos empresas pretendía mejorar sus ingresos y ampliar sus perspectivas de trabajo, poder dedicarse a la investigación, pero teniendo algo de retribución económica y aumentar los recursos que necesitaba su familia y alcanzar las metas de su vida: el éxito profesional y una buena posición social.

La botica.

Los preparados de sustancias curativas los conoció desde sus estudios en Guadalajara, tenía conocimientos de farmacia en la ciudad Tapatía estudió dos cursos; el primero de “preliminares”, cualidades y manipulaciones farmacéuticas, de los medicamentos de sustrato mineral y de los orgánicos. En el segundo, se familiarizó con los medicamentos galénicos,²³⁰ con esas materias, aprendió a preparar polvos, zumos, o medicamentos con diferentes solventes: agua, alcohol, glicerina éter, o de tipos gránulos o esencias, vinagre, gránulos, píldoras, bolos, grajeas y la legislación farmacéutica. La tradición académica de Lázaro Pérez que por más de cuarenta años había sido maestro de Farmacia, Toxicología, Física, Química, Botánica y Legislación

²³⁰ AHA. Archivo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco. Juan José Arreola. Programa para la clase de Farmacia General, curso uno y dos. Farmacia y Medicina programas, libro 50, Exp. 4893.

Farmacéutica era el responsable de esas enseñanzas curativas, con el los jóvenes aspirantes a médicos descubrían las propiedades químicas de las sustancias y su aplicación a la Terapéutica pero no solo aprendió eso, de su maestro sino como organizar una farmacia y comercializar los productos pues con sus hijos tenían una afamada Botica que fue su modelo a seguir, en el establecimiento de Aguascalientes, dónde como en todo el país era frecuente que en la época se difundieran las fórmulas magistrales de médicos, farmacéuticos y boticarios entre la gente, *El Republicano* y *El Instructor* lo anunciaban en las últimas páginas los productos de boticarios como Luis de la Rosa, que vendía preparados de médicos famosos como la “Zarzaparrilla de Robinson”, que recomendaban para la sífilis, la escrófula, las erupciones de la piel, el reumatismo, porque “purifica y enriquece la sangre y cura todas las enfermedades de las mugeres (sic)”, además, promovían las Píldoras de Robinson para las enfermedades del Hígado y del estómago, el unguento del mismo doctor para curar los tumores, úlceras, heridas, quemaduras, dolores y todas las enfermedades de la piel...

estas medicinas cuya asombrosa eficacia está ya demostrada por la experiencia, han dado la vida y la salud a millares de enfermos que no habían sido curados por otros medios [...] su merecida fama se ha extendido por todos los ámbitos de la República mexicana, desde las orillas del Atlántico hasta los confines del Pacífico”²³¹

Los anuncios, promovían la venta al mayoreo de estos “útiles productos” comercializadas por la droguería de Lázaro Pérez e hijo en su botica de la calle de Santa Mónica núm. 4 y de Santa Teresa número 18 de “la Perla Tapatía”, el depósito de esos productos era en Aguascalientes, la botica de Luis de la Rosa, quien también fue asociado con la botica del doctor Díaz de León. Vendían por ejemplo el vino de quina de C. Bernard simple y ferruginoso, como tónico reconstituyente para las personas débiles, anémicas, linfáticas y para la falta de apetito, la dispepsia, diarreas etc. Y decían que era un preservativo contra el tifus, fiebre tifoidea y todas las epidemias “el vino de quina ferruginoso “se recomienda especialmente a las jóvenes cloróticas y anémicas”, lo recomendaba para los fríos y las calenturas, la caja de “Fébrigo Australiano” del doctor Randolph “cura los fríos, calenturas intermitentes y remitentes, fiebres biliosas y todas las afecciones febriles con tanta seguridad como la Quinina y se vendía a 6 reales.

Poco antes de la Revolución, el Estado de Aguascalientes contaba con 120, 511 habitantes, solo 45 mil, el 37% vivían en la ciudad, el 99.37 % eran católicos [...] la gente se ocupaba en el

²³¹ *El Republicano*, enero 19 de 1879, p. 4.

campo primordialmente, en la ciudad trabajaban en la Gran Fundición y en el Ferrocarril Central Mexicano [...] el grado de analfabetismo llegaba al 74% y...

Respecto a los servicios de salud, Aguascalientes contaba con 35 médicos en la entidad y cerca de 15 boticas o farmacias entre otras: La salud, San Pablo, El Refugio, El Carmen, El comercio, La Moderna, El Cisne, La Continental, San Antonio, La Aurora, La Romana, La Continental, Osornio, la Galeno, Y la del Hospital civil. Había tres hospitales en la ciudad, el civil hasta 1903, en que se inauguró el hospital Miguel Hidalgo, el Hospital del Ferrocarril, El Hospital de la gran fundición y un número importante de asistentes religiosos que se dedicaban a la salud.²³²

Con el boticario de Guadalajara Lázaro Pérez estuvo muy cerca, había recibido su apoyo para iniciar sus prácticas desde estudiante, cuando cultivó la planta de la adormidera, con él, había aprendido los pasos para procesar la goma que le permitió extraer el opio que le valió los premios en varias exposiciones. El joven estudiante se perfiló siempre como un entusiasta de la botica para preparar sus propias sustancias curativas, con ese maestro tendría más tarde negocios en Aguascalientes. Otras enseñanzas, para utilizar los principios de las plantas curativas y preparar los medicamentos, los recibió desde Instituto científico, con el maestro Reyes García Flores (1820-1894)²³³ que había sido testigo de la institucionalización científico-profesional en Jalisco y que escribió unas lecciones y las usó como libro de texto para simplificar el estudio a los jóvenes, De ambos Jesús aprendió recetas y remedios fórmulas magistrales para su práctica y para vender en la botica que había armado en colaboración con los boticarios preparó con Juan G. Alcázar ²³⁴ y a su muerte con Alcibíades González, fórmulas,

recetas y conocimientos útiles. Formulario del tocador. Aguas, polvos, cosméticos en general” un preparado del doctor, para combatir la calvicie, a base de quinina prepara una infusión para aplicarlo a la piel cabelluda, y otro a base de pilocarpina en infusión con alcohol y perfume de jazmín, y quinina al que llama Tricofero diaforético.²³⁵

Las consideraciones que publicó en sus artículos en el periódico, llevan a pensar que en su práctica médica los “preparados medicamentosos”, eran la principal medida que utilizaba para curar a sus enfermos, él tenía sus propios remedios, por tanto, necesitaba acercarse y asociarse a los boticarios y con ellos formó negocios. Los preparados requerían de conocimientos de química orgánica, algunos boticarios de Aguascalientes los tenían, pero otros no, el caso de Juan G.

²³² López de la Peña, Xavier “Los médicos de Aguascalientes en la Revolución mexicana”, pp. 279-85.

²³³ *El Mercurio*, nota del 7 de enero de 1894.

²³⁴ Topete del Valle, Alejandro, “Notas para la historia de la Medicina en Aguascalientes, Ags. Ed. Tipografía de Francisco Antúnez. 1953. Preámbulo Caricatura del “doctor Juan G. Alcázar, hecha por José Guadalupe Posada y publicada en el periódico *El Jicote* de Aguascalientes en 1871. P. 2.

²³⁵ Díaz de León, “Recetas y conocimientos útiles. Formulario del tocador. Aguas, polvos, cosméticos en general”, en *El Instructor*, 1 de julio 1896, año XIII, no. 3. pp. 22-23.

Alcázar,²³⁶ un “médico homeópata” del que se dudaba su título, pero que fue importante en Aguascalientes: se le dio la dirección en 1861 del Hospital civil y se le permitió ejercer como médico y boticario, Alcázar fue con Díaz de León compañero en el Congreso Local y el primer socio de su botica.

Los médicos de la época manejaban empíricamente, sin bases bioquímicas o fisiológicas, sus preparados, los “maestros” de la farmacia o de la medicina se apoyaban en la praxis de su experiencia, que había sido empleada “por años” en la curación de los enfermos, sus “fórmulas magistrales” se transmitían muchas veces por la costumbre oral, algunas provenían de la tradición herbolaria o de la experiencia con sustancias prácticas, que los profesores, o los médicos de su tiempo, aprendían de sus maestros o las habían heredado de otros médicos o de boticarios más antiguos.

En su periódico *El Instructor*, el doctor señala que preparaba sus recetas junto a su amigo farmacólogo —mas bien boticario— Alcibíades González (a quien califica como el profesor González) obteniendo el citrato de hierro y cafeína con buen resultado para curar la anemia cardíaca, clorosis y neuropatías. Experimentaba y aplicaba preparados en su botica, como lo acepta en la serie, “El ácido cítrico y los citratos” que publicó en su periódico.²³⁷ Este trabajo es importante por que muestra su manejo de los padecimientos, a base de combinaciones empíricas, como ya señalamos, eran las fórmulas magistrales, producto de su mente e imaginación, de su práctica y de su experiencia. Es bueno resaltar que usaba mucho los productos químicos como los citratos la quinina y el de litina para padecimientos urinarios y para los casos tofáceos (gota tofosa) y en algunos casos de reumatismo y otros padecimientos, que en la medicina de fines del siglo XIX eran muy comunes, bajo la premisa de que las vitaminas fortalecían y vigorizaban al cuerpo haciéndolo refractario a la enfermedad.

También recomienda la preparación de agua ferruginosa para evitar el mal sabor del Aceite de Hígado de Bacalao que era muy consumido, por creer en sus capacidades nutritivas y preventivas de enfermedades, ya que decían, fortalecía al cuerpo, los médicos lo usaban ampliamente, aún a mediados del siglo XX, se le conoció bajo el nombre de “Emulsión de Scott” y el doctor la anunciaba generosamente, en la contraportada de *El Instructor*, en sus últimos años.

²³⁶ Topete del Valle, Alejandro, “Notas para la Historia de la Medicina en Aguascalientes”, pp. 9-69.

²³⁷ Díaz de León, Jesús, “El ácido cítrico y los citratos”, en *El Instructor*, 1 noviembre 1896, Año XIII No 7. 8 entregas de noviembre de 1896 a octubre de 1898, en el primero pp. 8-14. Ácido cítrico: su naturaleza y propiedades químicas

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Sin embargo, la botica que pudiera darle sustancias útiles para su práctica médica, no fue realmente una fecunda fuente de ingresos para su familia, el negocio no lo fue tanto, la botica entró en quiebra y el doctor aceptaba la crisis, que se presentó en enero de 1897 cuando tuvo que presentarse ante la Comisión de Hacienda del Congreso para explicar sus problemas para pagar los impuestos del negocio que había establecido en Aguascalientes, con el fin de complementar sus actividades médicas. El testimonio documental analiza los argumentos y visualiza los problemas que había en la práctica médica y en la administración del negocio, que había organizado para complementar su oficio y mejorar sus ingresos, lo transcribo, habla don Jesús

Enero 15 de 1897, Jesús Díaz de León profesor en medicina y cirugía y desde pocos años [me he] dedicado al comercio de la farmacia [...] (se dirige al Congreso de Aguascalientes, diciendo) que [...] “hace unos seis años por conveniencia profesional más que mercantil” [...] estableció un giro de farmacia que dio origen a [...] “una sociedad mercantil que sobrevivió un año y meses porque falleció el director técnico del establecimiento [...] 238

En 1897 acepta que había entrado al negocio, más por “conveniencia profesional” que por interés mercantil y que estaba en sociedad con el bien conocido boticario Juan G. Alcázar, asociación que duró menos de dos años cuando falleció el también llamado “doctor Alcázar”, que incluso había sido director del hospital civil de la ciudad y que esto alteró la marcha del negocio. José Guadalupe Posada dejó una idea de este personaje, al parecer homeópata, que se dejaba tratar como médico y al que dibujó en una caricatura aparecida en *El Jicote* periódico contrario a los intereses del gobierno, en especial del gobernador Jesús Gómez Portugal y en el que lo dibuja sobre un burro, abajo una jeringa hipodérmica, atrás del burro, un féretro con la fecha de 1861 es la primera intervención de Posada en el periódico, el No. 1, “la mosca” dibujada atosigando a Alcázar será la insignia que marcará al editor, el insecto como símbolo de ataque e insistencia sobre la crítica que el periódico quiere hacer y abajo la leyenda dice “Nos alcanzaron, doctor. - Sí y ni rebuznar puedo ahora, compañero”.²³⁹

De la época de bonanza del negocio boticario, Díaz de León dice que fue por tener un buen profesor asociado y porque hacienda los toleró. Entonces, la botica dio frutos por un tiempo y después decayó, según lo manifiesta en los libros. La historia la conocemos por el acta en que Jesús Díaz de León solicita la exención de pago de impuestos por haber estado su negocio en malas condiciones económicas, dice que funcionó bien la primera etapa de su negocio boticario con Alcázar, pero que después disminuyeron las ventas. La muerte del doctor Eutiane (sic), que

²³⁸ AHEA, Fondo Poder Legislativo, caja 81, Exp. 26, 1897 (1-3).

²³⁹ Topete del Valle, “Notas para la Historia de la Medicina en Aguascalientes”, p. 9-69. Portada.

favorecía mi negocio. Probablemente Juan G. Alcázar boticario con el que se asoció y que se decía además “doctor”... 240

y se liquidó de acuerdo con los documentos y libros con una pérdida considerable que mutilaría el capital inicial del negocio. La muerte del Profesor, el cierre del negocio y el cambio del personal ocasionó nuevas pérdidas y con dificultades”.²⁴¹

Continúa observando la segunda parte de su documento, la recuperación de su Farmacia [...]. En el documento de alegato al Congreso, dice que continuó funcionando la botica con Alcibíades González, lo suponemos porque hay documentos donde afirma el doctor la simpatía y la confianza que tenía en este personaje, al que llama “el profesor González” y que al parecer levantó el negocio cuando se presentó la epidemia de Influenza en 1893, estaban asociados en la botica “La Purísima”. La sección de “Miscelánea” de *El Instructor* publica un artículo, del té de Alcibíades González, y como mejoró el negocio, pero también la tolerancia “prerrogativa” de los impuestos. ²⁴² Pero luego concluye, que el negocio se fue a pique con la muerte del citado Alcibíades,²⁴³ lo que provocó que en el establecimiento disminuyeran las ventas y por eso no pagó los debidos impuestos “los cuales ya no podía seguir haciéndolo” y por tanto solicitaba la cancelación de la deuda:

le presente al Sr. D. Manuel Aguilar, arrojando en aquella época una suma de 5 mil trescientos treinta y siete pesos 5,337 por ventas en el año y por cuya cantidad he tenido que seguir pagando hasta la fecha a pesar de haber disminuido notablemente las ventas hasta la cantidad de 2,710.16 que es por lo que manifesté al Tesorero del Estado del año fiscal actual y cuya manifestación admitió en acatamiento a la ley de Hacienda.²⁴⁴

Acepta que otros factores afectaban los negocios boticarios: las pocas ventas, la rotación de personal con aptitudes y lo variable de los profesores [se refiere a los boticarios] “circunstancias eventuales que impiden una clientela estable”, pero, además, asume el aumento de la competencia por que creció la cantidad de boticas:

en este momento se han abierto tres mas en la ciudad” ha paralizado los negocios y la muerte del doctor Eutiene (sic) que “me favorecía mi establecimiento ha limitado al negocio por las pérdidas

²⁴⁰ Topete “Notas. 1953. Pg. 18,y Para febrero de 1861 el director fue el Médico práctico (Homeópata ¿??) Juan G. Alcázar que afirmaba en un informe que las principales enfermedades eran primero las neumonías, y la fiebre tifoidea por las malas condiciones de higiene.

²⁴¹Topete, Alejandro, “Historia de la medicina” 1953. P. 2. Presenta una caricatura de José G. Posada que se publicó en “El Jicote” en 1871, caricaturiza al boticario montando un burro, y una jeringa, criticando a un personaje que se asumía como médico y boticario. A este personaje también se le dio en alguna ocasión dirigir el hospital civil.

²⁴² *El Instructor*, septiembre 1° de 1884 Artículo científico “La ciencia en el hogar”, habla el doctor Díaz de León del problema del Cólera asiático y sus características, pero además en la sección de Misceláneas, informa de su asociación con Alcibíades González en la botica La Purísima.

²⁴³ *El Instructor* mayo de 1891, Año VIII, Núm. 1 P. 12. Imprenta de Trinidad Pedroza porque también Alcibíades murió según el aviso que coloca el doctor Jesús Díaz de León en la edición de *El Instructor* del 17 de mayo de 1891,

²⁴⁴ AHEA, Fondo Poder Legislativo, C81, EXP26, 1897 (4)

habidas que mataban toda ilusión para impulsarlo [...] todas estas razones han hecho que las pérdidas hayan llegado al estado que manifiesto”

El asunto finalmente era que le condonaran los impuestos por lo malo del negocio:

Todo esto disminuyó las ventas, lo que puedo probar con mis libros, por lo que manifiesto tenga a bien ordenar al tesorero del Estado, admita la manifestación por 2,710.16 que corresponde a las ventas habidas en el año de 1896, en lo que recibiré justicia según el espíritu de la ley”. Protesto lo necesario Aguascalientes a quince de enero de 1897. Rúbrica Jesús Díaz de León. CC. Señores del Congreso del Estado.²⁴⁵

El Congreso del Estado atiende y acepta su posición el 19 de mayo de 1897²⁴⁶, no encuentra inconveniente en ver de justicia la petición para lo que somete al debate la proposición y le concede el ajuste y la condonación.

Como se puede ver el negocio de la botica fue inconstante, si en algún tiempo le favoreció tanto la práctica médica al proporcionarle las sustancias curativas para sus enfermos, las circunstancias económicas y técnicas que apunta en el alegato del documento analizado, da idea de las dificultades que había pasado con sostener su establecimiento y que finalmente tuvo que recurrir al Congreso del Estado y a sus amistades, que firman el decreto de condonación de contribuciones: Ruiz de Chávez y Güincharid.

La imprenta y la tipografía.

El joven médico Jesús Díaz de León buscó pertenecer a dos estratos sociales: al grupo social “respetable, bien acomodado de Aguascalientes” lo que logró casándose con Ángela y ser parte de la familia Bolado, pero también buscó pertenecer a la élite intelectual, uniendo su oficio de médico al esfuerzo de hombre ilustrado, escribió sus investigaciones para que llegaran a los lectores. Podemos afirmar que fueron una gran cantidad de trabajos los que escribió, fue un logro a su febril actividad y a su producción intelectual y quería que la gente los conociera. Fueron dos etapas de producción intelectual:²⁴⁷ entre 1876 a 1902 —incluyendo la salida de *El Instructor* en 1884 y su

²⁴⁵ AHEA, Fondo Poder Legislativo, C81, EXP26, 1897 (4)

²⁴⁶ AHEA, Fondo Poder Legislativo, C81, EXP26, 1897 (4-7).

²⁴⁷ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Consultado el 6 de oct. 2017, reseñado del 6 al 9 de ese mes y año, por Jesús Gil Rendón. Resumen biográfico y reseña del catálogo por Laura Salinas Hurtado. El archivo de la UNAM contiene la labor docente e investigación del doctor, contiene 185 documentos de 1868 (primer documento de examen de Lázaro Pérez maestro de farmacia) a 1919 de la ficha necrológica, catalogado en tres grandes apartados: Curriculum (con nombramientos, certificados, hojas de servicio, fotografías, biografías en orden cronológico. Obras y traducciones: se subdividió en siete temas principales de libros, opúsculos, artículos y periódicos, documentados de: Historia Natural, Filología, Lengua Hebrea, Etnografía, Mineralogía, Escritos Filosóficos y Miscelánea que incluye trabajos publicados, originales y borradores. Hemerografía: colección completa de *El Instructor*, y primeros 16 números de *El Campo*, periódicos publicados en Aguascalientes de los que Díaz de León fue fundador. Todos ellos son fuente para estudios de la: Fauna mexicana, análisis filológicos de la lengua y literatura hebrea y griega, de interés para los estudiosos de estos

salida al norte de México—, y la segunda y la segunda, su diáspora a la capital de 1902 a 1919 donde fueron abundantes escritos. Sólo de la etapa de Aguascalientes documentamos más de cuarenta y dos trabajos, de la segunda etapa, fueron más, aunque muchos nunca se publicaron, están en manuscritos o mecanografiados, muestra lo ferviente de su actividad. Aún así, el doctor nunca pudo vivir de sus producción intelectual, prueba de ello fue que cuando su familia buscó el recuento de sus bienes, la valuación de sus obras solo llegaba a unos 2,852 pesos en total, entre derechos de autor y una casa en el barrio del Encino de la ciudad.²⁴⁸

En su afán por dar a conocer al público las investigaciones, el escritor polímata, aspiró a editar sus propios textos, como hombre con “inteligencia vigorosa, conocimientos dilatados y curiosidad ilimitada”,²⁴⁹ dice Calíope Martínez, buscó una imprenta que publicara sus trabajos, en un momento en que había auge en las tipografías de Aguascalientes, de 1875 a 1918 la autora señala que había veinticuatro talleres tipográficos, destacando la Tipografía que fundó el doctor Díaz de León por “las temáticas, usos tipográficos e innovación”, aunque de 1875 a 1892 fue la de Trinidad Pedroza la que “dominaba” en Aguascalientes, por lo que el doctor inició allí la publicación de sus proyectos editoriales,²⁵⁰ estaba de acuerdo en trabajar con un “liberal infatigable y laborioso [...] que contaba con el cariño del pueblo [...] y que por su inteligencia y talento lo hacen diputado por largos años”, decía Díaz de León de Pedroza, su compañero de Legislatura²⁵¹ con quien tenía buena relación y amistad, pero ante todo le consideraba un buen impresor y lo invitó a imprimir *El Instructor* y en la edición de varios de sus libros. Trinidad había sido empleado en los negocios de José María Chávez, (1812-1864) y compañero de guerra de liberales aguascalentenses como los Chávez, de Esteban Ávila, de Alejandro Vázquez del Mercado, Ignacio

temas. De la etapa de Aguascalientes, entre 1876 y 1884 en que sale a la luz, *El Instructor* de ella se perdieron los apuntes que quedaron en la biblioteca de Aguascalientes y la segunda, lo escrito en la capital están en este fondo manuscritos o mecanoscritos, contenidos en 16 cajas, que alojan los documentos numerados y catalogados por temas variados.

²⁴⁸ AHEA, Juicio testamentario de intestado de Jesús Díaz de León. Localización: Fondo Judicial Civil, Carpeta de Archivos, caja 685, exp. 22. Promueve Ángela Bolado -su esposa- e hijos el juicio de intestado de Jesús Díaz de León que falleció el 26 de mayo de 1919, comprobado por acta de defunción legalizada y promovido por el apoderado legal Lic. Edmundo Ortega, que fue albacea provisional, luego el señor Don Ernesto Díaz de León representado por Ortega en mayo de 1925 el 18 de enero de 1922, para los inventarios, por juez Manuel Sureña. Sección 2ª intestado: 16 de enero de 1922.

²⁴⁹ Para el término “polímata”: Ramón Folch, Ramón, “Polímata”, en *Métode*, no. 82 (verano de 2014). Consultado en julio de 2020: <https://metode.es/revistas-metode/secciones/es-sociofolcologia/polimata-2.html>

Calíope Martínez, “Editar textos de un polímata: libros de Jesús Díaz de León (1887-1918)”, escrito preparado para el libro por el aniversario de la muerte de éste autor, proporcionado gentilmente para esta tesis por la autora, p. 1.

²⁵⁰ Martínez, González, Lourdes Calíope, “Editar textos de un polímata: los libros de Jesús Díaz de León (1887-1918)”, para el libro por el aniversario de la muerte de este autor, proporcionado gentilmente para la tesis, por la autora), pp. 1 y 6.

²⁵¹ Martínez Delgado, *Cambio y proyecto urbano*, p. 58.

Arteaga, Jesús F. López, Antonio Cornejo y de otros tantos que habían peleado contra los franceses.

Con don José María Chávez, Trinidad Pedroza iniciaría como aprendiz en el taller de oficios múltiples *El Esfuerzo*, establecimiento que trabajaba la ebanistería, la carpintería, la fundición y la tipografía, allí aprendió el oficio de impresor y al final de la guerra de intervención francesa, luego del fusilamiento de Chávez, quedó al mando del taller,²⁵² encargado del ramo de la imprenta, desde entonces imprimió periódicos, opúsculos y libros, además de algunas de las caricaturas de José Guadalupe Posada, quien sería su colaborador, migrando ambos a León Guanajuato por desavenencias políticas con el gobernador Gómez Portugal, allí continuaron sus labores y cuando Posada partió a México en 1888, Pedroza continuó con sus hijos su taller en Aguascalientes,²⁵³ más tarde entraría en colaboración con Jesús Díaz de León en algunas de sus publicaciones, su imprenta se situaba en la esquina suroeste de la Plaza Principal de la ciudad, con la calle de Tacuba,²⁵⁴ allí se habían impreso los primeros periódicos de Aguascalientes, entre los años cincuentas y sesentas del siglo XIX.

Los periódicos de Jesús Díaz de León, fueron impresos por este personaje, durante ocho años, con él, inició su “aventura” periodística, desde 1884 hasta 1892, en que editó el último ejemplar de *El Instructor* ²⁵⁵ coincidiendo con la esquela de homenaje, que recordaba la defunción de Francisco G. Hornedo ocurrida el 22 de marzo de 1890, al que Díaz de León, mucho le debía. El doctor buscó la publicación de sus escritos y pensando que sería la imprenta un buen negocio, decidió iniciar su propia tipografía,²⁵⁶ aunque lo haría con Ricardo Rodríguez Romo, otro joven impresor que había colaborado en las ediciones de sus libros y conocía su trabajo, con él se asociaría para continuar editando sus escritos, lo que sucede a mediados de 1892, cuando además de director del periódico decide asumir los puestos de editor, redactor e impresor, auxiliado por el mencionado Rodríguez Romo, quien aparece como encargado a partir del número de abril de 1892 de *El Instructor*. A partir de entonces es evidente la mayor cantidad de sus trabajos editados en el

²⁵² Bernal Sánchez, *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes*, pp. 17-268. Y 210-211.

²⁵³ Bernal Sánchez, *Apuntes históricos...*, p. 270.

²⁵⁴ AHEA, Fototeca, CIRA, núm., 83, Topete del Valle, Alejandro, Fototeca particular. Tomado de *Cambio y proyecto urbano* de Gerardo Martínez Delgado, Cap. III, pág. 83.

²⁵⁵ *El Instructor*, no. 11, tomo VIII, del 1º de marzo de 1982. Esquela que recordaba la muerte del exgobernador Francisco G. Hornedo, p. 1.

²⁵⁶ Por ejemplo, *La prisión de Hidalgo: estudios críticos de historia patria*, que imprimió junto con Pedroza. Otras como *Nociones de Anatomía artística*, publicada en Aguascalientes aparece impresa solamente por la tipografía de Díaz de León en 1891. *Apuntes para una carpología higiénica y terapéutica*, la imprimió Trinidad Pedroza en 1896 también en Aguascalientes.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

citado negocio tipográfico, por lo que el doctor siempre estuvo muy agradecido con este trabajador y amigo que le auxilió fielmente, por años en sus trabajos.²⁵⁷

En cuanto a los temas en que se esforzó el doctor Díaz de León, la presente investigación ha señalado que su interés tuvo varias etapas, por lapsos prefirió ciertos temas y materias, por ejemplo: en Aguascalientes se interesó más por el periodismo, por los estudios de higiene, por las materias del campo, la agricultura y las plantas; mientras que al final de este primer período se interesó por la literatura y la filosofía. Al término del siglo XIX, sus intereses cambiaron, inició temas sobre la etnografía, la historia natural y la filología, lo que dio el bagaje de conocimientos para introducirse en el ambiente intelectual y docente de la ciudad de México, a partir de 1902 donde continuó su vida hasta 1919.

Con Pedroza había iniciado las ediciones de los periódicos del doctor²⁵⁸ y también sus principales obras como *Ensayos etimológicos* que en primer término apareció en *El Instructor* en 1885 y se convertiría con el tiempo en uno de los libros más editados y útil para la instrucción de los preparatorianos, al ser corregido cambió de nombre por el *Curso de Raíces Griegas* en 1894 y 1895 con la tipografía propia del doctor. Don Trinidad imprimió...

La prisión de Hidalgo. Estudios Críticos de Historia Patria. Un pequeño escrito de 52 páginas, que el mismo Díaz de León difundió a través de periódicos, ya que se dio a la tarea de enviar a editores de México la publicidad, como el caso del periódico *El Tiempo* [...] pero principalmente *El Cantar de los cantares de Salomón* “uno de los libros emblemáticos del patrimonio bibliográfico aguascalentense y mexicano” [...]“la obra más importante realizada por el maestro Ricardo Rodríguez Romo como impresor realizado en el taller de Trinidad Pedroza.²⁵⁹

El impresor Rodríguez Romo como ayudante de Pedroza, había sido desde la edición de *El Cantar de los Cantares* un actor importante en las ediciones de Díaz de León, inició con la edición de la traducción heptalíngüe de dicho texto bíblico y continuaría después por largos años, ya cuando se había separado de don Trinidad. Esa obra fue la que más esfuerzo había costado, se hizo en los talleres de Pedroza y fue una obra única en su tipo, así reconocida por literatos e intelectuales de su tiempo, por ser un esfuerzo tipográfico sin precedentes en la historia bibliográfica mexicana,

²⁵⁷ *El Instructor*, “Nuestro Periódico”. Primera edición con Ricardo Rodríguez Romo. Aguascalientes, 1 abril de 1892. año VII, no. 12, p. 4.

²⁵⁸ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Hemerografía: colección completa de *El Instructor*, y primeros 16 números de *El Campo*, periódicos publicados en Aguascalientes de los que Díaz de León fue fundador. *El Instructor*, periódico científico, literario y de avisos, editor y jefe de redacción Dr. Jesús Díaz de León, Srio. de redacción Alejandro Vázquez del Mercado, Aguascalientes, México, mayo 1º de 1884, no. 1, año 1º. pp.1-8. Imprenta de Trinidad Pedroza. 1ª calle de la Cárcel, Número 6.

²⁵⁹ Martínez Calíope, “Editar textos...” p. 15.

reconocida como de gran valor por Francisco Antúnez,²⁶⁰ por Porrúa Hermanos,²⁶¹ por Francisco Fernández Martínez,²⁶² Antonio Escobedo,²⁶³ José Emilio Pacheco²⁶⁴ y otros editores de la actualidad, no solamente por la singular dificultad en el uso de caracteres hebreos y griegos, sino por la traducción que hizo el doctor en siete idiomas, además del trabajo de los tipografistas que tuvieron que manipular manualmente los caracteres para editar el texto, “se trata de uno de los libros más notables por su tipografía independientemente de su valor desde el punto de vista de los estudios filológicos hechos en México durante el siglo XIX”,²⁶⁵ además por el esfuerzo por conseguir, los tipos originales, se tuvieron que conseguir “caracteres hebreos, griegos, latinos, góticos, alemanes, franceses, españoles, lo que se logró gracias a las relaciones que tenía el doctor Díaz de León con editores extranjeros, de acuerdo con las opiniones de Francisco Antúnez.²⁶⁶ Aunque señala, Francisco Javier Fernández Martínez, refiriéndose a los comentarios de Felipe San José, que la traducción del doctor, fue una reproducción del francés, al español “ya que Díaz de León no era un experto traductor del hebreo” ²⁶⁷ *El cantar* sería como primicia publicado en *El Instructor* en 1889 la impresión se hizo como libro, en 1891 y era vendido por 30 pesos el ejemplar, encuadernado en tela por Augusto Antúnez y registrada la autoría un año más tarde.²⁶⁸ Esta obra fue reconocida en nuestros días por literatos de la talla de José Emilio Pacheco que resalta

La base de todo este trabajo fue la traducción literal y palabra por palabra hecha del hebreo, el griego y el latín por Jesús Díaz de León este *Cantar de los Cantares* mexicano se publicó por primera y única vez en Aguascalientes [...] A Julio Sherer García debo el descubrimiento de una joya ignorada que hoy debemos rescatar. ²⁶⁹

Los trabajos de impresión en Aguascalientes habían estado “abiertas a todo tipo de ideas, con una preocupación estética y dinámica con una economía estable, lo que permitió una

²⁶⁰ Antúnez, *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes*, p. 23.

²⁶¹ *La Bibliografía. Catálogo de algunas obras importantes y raras, Mexicanas y Filipinas, y descripción de cinco incunables mexicanos desconocidos, tres de los cuales están a la venta en esta Librería al precio señalado en el lugar respectivo* (México: Porrúa Hermanos, Octubre de 1915), no. 49, p. 217.

²⁶² Fernández Martínez, “Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de *El Instructor*”, pp. 27 y 30.

²⁶³ Acevedo Escobedo, Antonio, *Entre prensas anda el juego* (México: Seminario de Cultura Mexicana, 1967), p. 64.

²⁶⁴ Pacheco, José Emilio, “El Cantar de los Cantares” en *La Jornada*, 8 de febrero de 2009). Publicada previa a la edición del Colegio de México. Cita tomada de Calíope Martínez.

²⁶⁵ Antúnez, *Breve historia...*, p. 30, citado por Calíope Martínez.

²⁶⁶ Cita Calíope Martínez a Francisco Antúnez, *Breve historia...* p. 23, y en Martínez Calíope, “Editar textos...”, pp. 13-15.

²⁶⁷ Fernández Martínez, “Los denuedos de Jesús Díaz de León...”, pp. 27 y 30. Cita de Calíope Martínez sobre la opinión de Felipe San José, “Editar textos...”, p. 3-4.

²⁶⁸ AHUNAM Registro de *El Cantar de los cantares de Salomón*, el 6 de febrero como obra literaria, reconocida por el Secretario de Instrucción Pública la propiedad de la 2ª edición, porque la 1ª fue en *El Instructor*. A Jesús Díaz de León, Sección 2ª No. 408.

²⁶⁹ Pacheco, José Emilio, “El Cantar de los Cantares” en *La Jornada* (2009). Cita tomada de Calíope Martínez, “Editar textos...”, p. 12.

continuidad y larga duración de los talleres que se convirtieron en familiares”,²⁷⁰ dice Calíope Martínez, la urbe aguascalentense vivió una etapa dónde la cultura y el arte iniciaban su desarrollo, fue entonces que el doctor se convirtió en organizador y en actor de la cultura, no solo como autor, impresor y editor, sino porque se ocupó de intervenir en las exposiciones industriales y culturales que la ciudad organizó durante el Porfiriato. Nuestro personaje aprovechó el auge que tuvieron los trabajos tipográficos en su ciudad, natal para establecer su propio negocio tipográfico, fue la edición de *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes* editada en la capital por José L. López cuando sucedió el rompimiento con Trinidad Pedroza, posiblemente fue la edición de este trabajo lo que provocó “la fractura” aunque se ignoran los detalles —dice Martínez—, fue cuando dejó de imprimir su periódico para seguir con Rodríguez Romo. ²⁷¹

Además de los dos impresores mencionados sabemos que algunos de los trabajos del doctor se imprimieron en París, en la Imprenta de la viuda de Charles Bouret, principalmente los de agricultura y de filosofía. Durante la investigación documental encontramos que en la ciudad de México otro impresor José J. López imprimió también algunos de los trabajos del doctor entre ellos *Historia de la Exposición de Aguascalientes de 1889*.²⁷² Esta misma obra fue publicada en Aguascalientes por *El Instructor* en su edición de 1891 y en esa aparece un resumen, una síntesis de la premiación de los trabajos que ganaron la Exposición.²⁷³ La Imprenta Antúnez, propiedad de Augusto Antúnez, publicó también en Aguascalientes algunas ediciones de las etimologías y de *El Cantar de los Cantares* de Díaz de León ya en los inicios del siglo XX.²⁷⁴

Las obras del doctor y sus impresores, sirven de guía y contexto para conocer su labor intelectual sus ideas y el nivel de sus conocimientos. En una revisión sobre las ediciones, sabemos que sus trabajos aparecieron primero en el periódico *El Instructor*, que inicio a circular en 1884, luego, algunos se editaron como libros o aparecieron en otros periódicos o revistas. De las obras tipográficas de Jesús Díaz de León tenemos constancia, que la primera fue de 1889, *La prisión de Hidalgo: estudios críticos de historia patria*, libro que imprimió junto con

²⁷⁰ Martínez Calíope, “Editar textos...”. 2019. P. 6

²⁷¹ Martínez Calíope, “Editar textos...”. P. 15.

²⁷² Fondo Díaz de León UNAM y en Biblioteca de México. Díaz de León, Jesús, *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes correspondiente al XXIX, certamen celebrado en 1891*. (México: José J. López impresor, 1891). Historia de la Exposición escrita por el presidente de la Junta del Estado *Dr. Jesús Díaz de León*. Acompañado de los documentos del Jurado Calificador y la Lista de expositores premiados.

²⁷³ *El Instructor*, “Nuestro periódico”, síntesis e índice de VII años, abril 1 de 1891.

²⁷⁴ Otra tipografía que le editaba a Díaz de León sus trabajos fue la Imprenta Antúnez y encuadernación, propiedad de Augusto Antúnez, 3^a del Obrador No.9, Aguascalientes.

Trinidad Pedroza.²⁷⁵ *Nociones de Anatomía artística*, publicada en Aguascalientes aparece impresa solamente por la tipografía de Díaz de León en 1891. *Apuntes para una carpología higiénica y terapéutica*, la imprimió con Trinidad Pedroza, en 1896 también en Aguascalientes. A partir de este trabajo y de esa fecha, va a ser la Tipografía de Jesús Díaz de León y a cargo de Ricardo Rodríguez Romo la que se encargue de las ediciones de los libros. Por ejemplo la segunda versión corregida y aumentada en 1892 de *Nociones de Anatomía artística*, la imprimió el doctor en su tipografía de Aguascalientes, estando ya a cargo de Rodríguez Romo, los talleres estaban en la calle de Zavala, letra C, algunas otras obras fueron *Apuntes para una Tesis sobre la Inmortalidad de Alma*, que apareció primero como edición especial de *El Instructor* y luego como opúsculo en Aguascalientes por la tipografía de ambos editores en 1894.

En 1896, circuló el *Curso de raíces latinas* y en 1900, la imprenta de Ricardo Rodríguez Romo editó *Apuntes para una carpología higiénica y terapéutica* en Aguascalientes. Al parecer, a partir de 1900 había ya decaído el entusiasmo del doctor por el trabajo tipográfico -o por los problemas con el fisco como veremos luego²⁷⁶ y fue Rodríguez Romo quien siguió editando los estudios del doctor en su imprenta; *Investigación filológica de las voces castellanas: Para uso de las escuelas de instrucción secundaria y normales, liceos, colegios y seminarios Aguascalientes*. El *Índice de los batracios que se encuentran en la República Mexicana conforme á los últimos datos que arrojan los archivos de las ciencias naturales*, en la calle de Tacubaya (hoy 5 de mayo). En junio de 1904, el *Catálogo de los mamíferos de la República Mexicana*.²⁷⁷

En cuanto al interés que tuvo Díaz de León en proteger legalmente su trabajo intelectual tenemos que en 1884 recibe un oficio de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública que validaba los derechos literarios como editor y redactor de *El Instructor*.²⁷⁸ La siguiente apareció en 1891, fue el *Curso de raíces griegas para las escuelas normales*²⁷⁹ con varias ediciones una de Trinidad

²⁷⁵ Díaz de León, Jesús, *La prisión de Hidalgo: estudios críticos de historia patria* (Aguascalientes: Imp. de J. Trinidad Pedroza, 1889).

²⁷⁶ AHEA, Fondo Poder Legislativo, C71, EXP18, 1894 (5). Respuesta de la Legislatura y del gobernador. No ha lugar que sea “evotizado” de las ventas al menudeo y debería de pagar los 893 pesos en la oficina del Timbre, 26 de septiembre de 1894.

²⁷⁷ Anexo obras de Jesús Díaz de León ordenado por fecha de aparición. Tengo documentado un listado de casi cincuenta trabajos entre libros, escritos y opúsculos de Jesús Díaz de León aparte de los inéditos que las hijas del doctor entregaron a la UNAM para el Fondo que se dedicó a su padre.

²⁷⁸ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Oficio Secretaría de la Secretaría de Justicia e Instrucción pública por derechos literarios como editor y redactor *El Instructor* firma de J. Baranda México D: F.: dic. 4, 1884, Caja 14, Doc. 92, 1 f.

²⁷⁹ Díaz de León, Jesús, *Curso de raíces griegas, para las escuelas normales* (Aguascalientes, imprenta de Jesús Díaz de León, 1891 y varias ediciones en 1944).

y otra de la imprenta de Jesús Díaz de León, esta obra es la más conocida y la más reeditada del doctor, lo fue por Pedroza, por Díaz de León y por otros editores como la Tipografía de la viuda de Charles Bouret de París, Francia.²⁸⁰ El libro fue registrado en la Secretaría de Instrucción Pública que la protegió desde agosto de 1895, poco a poco fue inscribiendo sus trabajos,²⁸¹ por ejemplo, los derechos de autor por *El Cantar de los Cantares del rey Salomón* (edición heptalingüe) son reconocidos legalmente por la Secretaría de Fomento e Instrucción, encargada en esos tiempos de otorgarlos, en 1892 después de publicada en *El Instructor*,²⁸² como lo hizo con muchos de sus escritos, primero iban al periódico y luego editados como libros *Nociones de Anatomía artística*, segunda edición “corregida y aumentada”²⁸³ en 1892, *Memoria administrativa 1887-1891* del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, que contenía el estudio más importante de higiene de su tiempo *Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes*,²⁸⁴ que escribieron Díaz de León y Gómez Portugal, primero apareció en el periódico y después lo editaron Díaz de León y Rodríguez Romo”, lo mismo pasó con “Datos para la historia del Periodismo en Aguascalientes” artículo muy útil para conocer la actividad periodística, lo publicó *El Instructor* en 1891.²⁸⁵

La mayor parte de lo que escribía el doctor, aparecía por entregas primero en el periódico y luego en su imprenta, a cargo de su socio, formalizaban la impresión de sus escritos en libros para que circularan localmente o para que el doctor los enviara para su difusión a las revistas o periódicos del país o del extranjero con los que tenía contacto, así pasó con *El Cantar de los*

²⁸⁰ Tipografía de la Vda. De Charles Bouret: Rue Visconti 14, en París, y México, calle 5 de mayo.

²⁸¹ AHUNAM, Fondo Díaz de León, documento de registro de Etimologías griegas y ensayos etimológicos, obras y traducciones.

²⁸² AHUNAM, Fondo Díaz de León, oficio Secretaria de Estado y despacho de Justicia e Instrucción Pública de J Baranda, comunicándole que le concede los derechos sobre El Cantar de los Cantares México 9 de febrero 1892 2ª ed. Lo publicó por primera vez en *El Instructor*, firma autógrafa, manuscrito C. 14, Doc. 95, 1 f

²⁸³ Díaz de León Jesús, *Nociones de Anatomía artística*, (Aguascalientes: Tipografía de J. Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, 1892).

²⁸⁴ AHEA, Fondo Informes de Gobierno, “Memoria Legislativa de Alejandro Vázquez del Mercado del 1 de diciembre de 1887 al 30 de noviembre de 1891. Tip. De Jesús Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala, Letra C. 1892.AVM, C1-EX7 (73) Jesús Díaz de León, Jesús, “Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes”, pp. 177-248, y pp. 216-218.

²⁸⁵ *El Instructor*, “Datos para el Historia del Periodismo en Aguascalientes”, mayo 1 de 1891, año VIII, no. 1, pp. 10-11.

Cantares de Salomón,²⁸⁶ con *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma*²⁸⁷ y como ya señalamos con *Nociones de Anatomía Artística*²⁸⁸ que por entregas salió *El Instructor* y después de manera independiente.²⁸⁹

Su interés por el campo y la agricultura le llevó a fundar un periódico *El Campo* y varios trabajos sobre temas agrícolas, con el fin de llevar conocimientos a los agricultores, todos entre 1894 a 1897: “El estado actual de los hombres del campo”,²⁹⁰ *Nociones elementales de agricultura especialmente las rurales*,²⁹¹ *Apuntes para una Carpología higiénica y terapéutica*, *Disertación sobre la importancia de El estudio de la Agricultura en los establecimientos de instrucción pública*²⁹² y la trilogía: *La Selva y el Prado; primeros conocimientos de Silvicultura y Practicultura*,²⁹³ *La Huerta y el Jardín, Nociones de Botánica aplicada a la Horticultura y a la Jardinería*.²⁹⁴ La mayoría de estos trabajos fueron publicados como libros y no solamente en los periódicos.

También le motivaba la educación de la gente en el hogar y en las escuelas para ellas escribió *La enseñanza moral en las escuelas primarias, Lecciones de cosas: año preparatorio de la enseñanza de las Ciencias Físicas Naturales al alcance de los niños escrito para las escuelas primarias. Con la guía par el maestro y el texto para el niño* y “La enseñanza moral en la escuela primaria” que publicaron en abril de 1896 en *El Republicano* y en *El Instructor* en junio de 1896.²⁹⁵ Los cursos de Etimologías fueron lo más aceptado en las escuelas de lo que escribió el doctor, el

²⁸⁶ *El Instructor* “El cantar de los cantares de Salomón”, año V, no. 12, traducción del hebreo, en edición heptalingüe, apareció por entregas a partir del abril 1 de 1889. Contiene un prólogo en homenaje de respeto y cariño a su suegro don José Bolado. Imprenta de Trinidad Pedroza. Plaza Principal, número 2, acera que ve al Oriente. Probablemente se cambió el impresor de la calle de la Cárcel a un costado del Palacio Municipal a la acera de enfrente, que daba hacia la plaza hacia el oriente. En la misma del Hotel Francia.

²⁸⁷ Díaz de León, Jesús, *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma*, en *El Instructor*, año XI, número 7, 1 noviembre de 1894, pp. 6-7.

²⁸⁸ *El Instructor*, “Nociones de Anatomía Artística”, Aguascalientes, año VIII, 1 mayo de 1891, no. 1, p. 3. Inicia la serie que por entregas enseñará a la gente los conceptos sobre el cuerpo humano que Díaz de León busca transmitir.

²⁸⁹ Díaz de León, Jesús, *Nociones de anatomía artística* (Aguascalientes: Tip. de J. Díaz de León, 1891).

²⁹⁰ Díaz de León, Jesús, “El estado actual de los hombres del campo”, en *El campo*, octubre de 1895, Aguascalientes, México.

²⁹¹ Díaz de León, Jesús, *Nociones elementales de agricultura especialmente las rurales* (París y México: Lib. de la Vda. de Ch. Bouret, 1895).

²⁹² Díaz de León, Jesús, *Apuntes para una carpología higiénica y terapéutica* (Aguascalientes, imp. Trinidad Pedroza, 1896), pp. 8-124.

²⁹³ Díaz de León, Jesús, *La Selva y el Prado; los primeros conocimientos de Silvicultura y Practicultura* (París México: Librería de la Viuda de Charles Bouret, 1905).

²⁹⁴ HNDM *El Tiempo*, 1 de noviembre de 1898. Y AHUNAM. *La Selva y el Prado* 1904 Vda. Bouret No 105 142 pp. Historia Natural. C. 13 D. 14. Curriculum. Derecho de propiedad a favor de Jesús Díaz de León, de las obras *La Huerta y el Jardín, Nociones de Botánica aplicada a la Horticultura y a la Jardinería* firmado por J. R. García. Diciembre de 1898.

²⁹⁵ Díaz de León, Jesús, “La enseñanza moral en la escuela primaria”, en *El Republicano*, 26 abril 1896, y subsecuentes además en *El Instructor*, junio de 1896.

Curso de raíces griegas para las escuelas normales, fue publicado por el Gobierno del Estado en abril y en junio de 1896 en *El Instructor*. Luego escribió el *Curso de raíces latinas* y lo publicó como un libro en la imprenta de Ricardo Rodríguez Romo.²⁹⁶

A partir de 1900, el doctor inició sus trabajos de investigación en disciplinas que le iban a ampliar sus actividades intelectuales; la filología, la lingüística y la Historia Natural. De estos trabajos se aprovechó, para intervenir como docente en el Seminario de Durango donde impartió la cátedra de Lengua Hebrea en 1899 y la de Historia Natural en el Instituto Juárez de Durango y en el seminario del mismo lugar, las cátedras fueron Lengua Hebrea, e Historia Natural y allí introdujo para las preparatorias sus obras de *La enseñanza moral en la escuela primaria* y el *Curso de raíces griegas, para las escuelas normales*.²⁹⁷

Los trabajos sobre etimologías fueron adoptados por varias escuelas en el país y se reeditaron en varias ocasiones, el doctor obtuvo el derecho de propiedad y además corrigió la 4ª edición de la original de 1893, que se publicó como *Ensayos Etimológicos* con lo que hizo el título más atractivo para su difusión nacional. Fueron varios los editores de este libro, lo hizo primero Trinidad Pedroza, luego la tipografía propiedad del doctor a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, hasta que por su movilidad hacia Durango o por sus inquietudes de ir a México, le dejó el negocio, que además tenía problemas económicos, lo que significó una “desilusión”, que no fuera tan rentable el negocio tipográfico y se separó de su amigo, aunque más tarde firman juntos algunos de sus libros, pero editados a su muerte por su viuda, Ángela Bolado. Los cursos de raíces griegas y los *Ensayos etimológicos* fueron impresos también en París, por la Librería de la viuda de Charles Bouret, en 1896 y el *Curso de raíces griegas en 1907*.²⁹⁸ Esta editora también se ocupó de imprimir en Francia, los libros sobre ciencias agropecuarias y de agricultura que escribió Díaz de León, estos trabajos etimológicos fueron un éxito pedagógico y de tipografía, porque fueron aceptados por las escuelas y comprados como libros de texto, el título de los derechos de autor los registró el doctor en 1896.²⁹⁹

²⁹⁶ Díaz de León, Jesús, “Curso de raíces latinas”, Aguascalientes, en *El Instructor*, junio de 1896. y en 1900, Aguascalientes, imprenta de Ricardo Rodríguez Romo.

²⁹⁷ *El Republicano*, 26 abril 1896, y subsecuentes además en *El Instructor*, junio de 1896.

²⁹⁸ Díaz de León, Jesús, “Curso de raíces griegas”, registro documento de propiedad, y de la corrección en la 4ª edición, de la original de 1893, que se modificó como “Ensayos Etimológicos” y que se dio conocimiento al presidente y de dos ejemplares de obsequio. Aguascalientes agosto 1896. En Fondo Díaz de León del AHUNAM. Curriculum Caja 14, Doc. 89, 1f. La 6ª ed. Corregida y aumentada fue publicada en París por la Librería de la Vda. De Charles Bouret, y en México en la imprenta de cinco de mayo no. 14. 1896. y *Curso de raíces griegas* (París y México: Vda. de Ch. Bouret, 1907).

²⁹⁹ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Curriculum Caja 14, Doc. 89, 1f. La 6ª ed. Registro documento de propiedad, y de la corrección en la 4ª edición, de la original de 1893, Aguascalientes agosto 1896.

Por algunos documentos que están en los archivos del Estado de Aguascalientes, sabemos que tuvo problemas con el fisco en dos negocios, la imprenta y la farmacia y solicitó que le condonaran los impuestos. En una carta explicación sobre los asuntos de su Tipografía da cuenta de sus ingresos de ventas al menudeo, y solicita al Congreso, y al gobernador Alejandro Vázquez del Mercado la condonación de parte de los mismos en junio de 1893 porque manifiesta:

“un error” pues “tomó ventas mensuales con valores sobrados”, ya que no eran ventas, sino el cobro del trabajo de los operarios, y que por evitarse trámites molestos “me resolví a sufrir las consecuencias” dice que vendió solo 290 pesos, y el resto 603 es el valor de impresiones y dice demostrarlo con sus libros y solicita se le cobre solamente los 290 que reconoce haber vendido.

Le respondieron los Legisladores, avalada la respuesta con la firma de Alejandro Vázquez del Mercado y Candelario Medina -rúbricas-, secretarios del Congreso, que luego de discutir el asunto y de acuerdo con el artículo 17 de la ley de hacienda, “no ha lugar” a que Díaz de León sea “evotizado” en su giro de Imprenta para el pago sobre ventas al menudeo por menor cantidad de 893 que es la que manifestó ante la oficina del Timbre y lo comunican a quien corresponda el 26 de septiembre de 1894.³⁰⁰ Con esta decisión el doctor tuvo que subsanar su error con hacienda y pagar lo que faltó de impuestos, convirtiéndose esto en un gasto y afectación a su economía, como lo había sido su otro negocio, de la botica.

Cuando se fue a la capital, estuvo en general interesado por estudios de traducción hebraísta, del alemán e inglés, por su interés en el estudio de la naturaleza, muy “de moda” por la influencia de los evolucionistas a fines del siglo XIX, se impulsaron los museos de Historia natural tanto en Europa como en América, a Díaz de León le interesó el tema de la evolución animal y escribió sobre temas de las aves, los reptiles, los batracios y otros animales cuando era director del Museo de Historia Natural de México, estos los presentaba en conferencias y los editaba también con su amigo Rodríguez Romo. Al final de su vida consolidó su interés polímata y lo vemos hablando de una gran diversidad de temas; sociología, historia y ciencias naturales, lo que nos sugiere que la multitemática polimatía, que quiso para su vida, la logró, con ella consolidó sus objetivos y metas intelectuales, aplicando las aptitudes de un hombre enciclopédico y de un personaje al que la sabiduría lo llamaba como una forma de vida y un objetivo final.

³⁰⁰ AHEA, Fondo Poder Legislativo, caja 71, exp. 18, 1894 (1 a 7). Solicita se “evotice” (cancelarle) a su establecimiento de Tipografía para el pago del impuesto de menudeo por la suma de 290 pesos.

El total de las publicaciones en su tipografía, fueron en total dieciséis, diez eran de Jesús Díaz de León, otras de Blas Elizondo, José Herrán, Julia D. de Bolado y Camilo Medina. En general el negocio tipográfico respondía más a las necesidades e intereses de difusión, que a una línea clara de impresión, según reporta en su estudio Calíope Martínez, dice que, en 1896 le deja la imprenta a su socio que siguió imprimiendo sus obras como el periódico y terminó siendo su editor hasta su muerte, en ese tiempo imprimió siete obras más como *Curso de raíces latinas* (1900), *Índice de los Batracios que se encuentran en la República Mexicana* (1904), *Catálogo de los mamíferos de la república mexicana* (1905), *El Tepolito, conejo del volcán* (1905), *Conferencia que dio el doctor Jesús Díaz de León en la Sala de Actos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia* (1911), *Lamentaciones de Jeremías* (1913) y *La misión de Israel* (1918). Por esta colaboración y por su amistad, en repetidas ocasiones le agradecía su labor, en el periódico, como en los prefacios o prólogos de sus obras, esta cita reconoce la relación de estos dos tipógrafos.

A Ricardo Rodríguez Romo: Durante veintiséis años, en una labor no interrumpida, Ud. como tipógrafo, colaboró en la publicación del muy amado periódico *El Instructor*, el cual tuvo la gloria de ser acogido en los Centros Científicos y las Redacciones más doctas que visitó con toda regularidad, en diversas naciones del Antiguo y del Nuevo Mundo, hasta que la obra del destino, más poderosa que la voluntad de los hombres, determinó la muerte de esa publicación, que tanto Ud. como yo lamentamos siempre. Al escribir “La misión de Israel”, sobre cuyo asunto desarrollé una serie de conferencias en la Escuela de Altos Estudios, tuve presente al amigo, cuya perseverante ayuda en la publicación de mis obras nunca ha desmayado, para consagrarle este recuerdo que sea como un testimonio de la inalterable amistad que nos ha unido en la vida.³⁰¹

Como vemos, fue muy fructífera la relación de trabajo y de amistad de Ricardo y el doctor, quien le agradecía su participación y entrega, en varios de los ejemplares de aniversario del periódico, que cumplía tres lustros de circulación y mas de diez años publicándolo con don Ricardo, el doctor le recordaba:

si hemos copiado este párrafo escrito hace dos años es con el fin de hacer resaltar un detalle que para nosotros es una deuda de gratitud. Nos referimos a la cooperación que el señor Ricardo Rodríguez Romo ha tenido en el sostenimiento del periódico, habiendo sido tanto más eficaz su ayuda cuanto que en estos dos años últimos hemos estado fuera de esta ciudad casi todo el tiempo y el señor Romo sin interés pecuniario, porque no puede haber, donde hay trabajo personal sin remuneración a seguir dando a luz el periódico con el material que le teníamos arreglado.³⁰²

4- La política y los cargos públicos.

³⁰¹ AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, caja 3, Obras y Traducción. Jesús Díaz de León, *La misión de Israel* (Aguascalientes: Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo e hijos, 1917). Cita de Calíope Martínez que le proporcionó el historiador Luciano Ramírez.

³⁰² *El Instructor* “Aniversario” 1884-1901, XVII años, año XVIII, no. 1 mayo de 1901. Agradece de nuevo a Rodríguez Romo repitiendo el agradecimiento de 1899 .

En política seguía los principios liberales derivados de la libertad y de la igualdad de los ilustrados europeos y norteamericanos, la evolución de los gobiernos representativos ingleses nacidos siglos atrás, habían puesto su impronta en la tradición liberal, a la que el hombre de su tiempo se estaba acostumbrando. El romanticismo, iniciado a finales de siglo, se había consolidado en 1800 y continuaría por todo el tiempo de los ilustrados decimonónicos, cultivando la espiritualidad religiosa (católica preferentemente en México) y el sentimentalismo en las manifestaciones artísticas: la poesía en literatura, los dramas en el teatro, en la pintura el neoclasicismo, los acentuados adornos en la arquitectura de los edificios públicos y de las ricas construcciones. De esta forma el hombre del siglo XIX adquirió un *sino* propio, un dibujo general de su imagen intelectual, una forma de manifestar sus inquietudes en el pensamiento, que llamaron modernidad,³⁰³ la renovación de principios y valores intelectuales y su aplicación práctica a los conocimientos de la vida diaria.

En su tierra natal el joven médico fue bien aceptado e incorporado a la sociedad, por ser de una familia oriunda de la población, era gente de la ciudad; el padre, un reconocido médico, había sido gobernador de Aguascalientes por un breve tiempo, era miembro importante del partido conservador, aunque siempre fue un republicano, con buenas relaciones en el medio social, poseedor de un buen caudal y de propiedades rurales,³⁰⁴ su madre de una familia de antecedentes liberales, estas raíces sociales y económicas fueron atendidas por la comunidad, como lo manifestó el redactor de *El Republicano*:

El joven médico D. Jesús Díaz de León, se encuentra ya entre nosotros este apreciable amigo nuestro, a quien damos la bienvenida, felicitándolo por el buen éxito de sus estudios, [...] que “revelaron las altas dotes de inteligencia que de manera noble consagra al bien de la humanidad” [...] “reciba nuestros sinceros plácemes nuestro amigo de la infancia, por el justo premio que han alcanzado sus afanes”.³⁰⁵

Díaz de León, como médico bisoño, estaba empeñado en darse a conocer profesionalmente en su tierra, las relaciones de amistad y familiares le permitieron obtener algunos trabajos y posiciones por ser coterráneo gente “de la tierra”, que simpatizaba con la ideología liberal del grupo del nuevo régimen, corriente de pensamiento que conocía desde el Liceo y aunque en sus años mozos hubiera recibido una educación conservadora, su formación académica y profesional

³⁰³ Modernidad: concepción lineal y optimista de la historia, con visión eurocentrista del mundo y del desarrollo histórico, así como los principios de libertad, igualdad y fraternidad en lo político y el desarrollo de la ciencia, en lo material.

³⁰⁴ Gómez Serrano, *Eslabones*, p. 186

³⁰⁵ *El Republicano*, 19 de marzo, 1876. El redactor Antonio Cornejo hace saber a la población de su llegada a la ciudad.

lo llevó a obtener el pragmatismo que la vocación científica le había enseñado y se adaptó, a la simbiosis liberal-conservadora, para adecuarse al régimen porfirista, que seguiría los preceptos del positivismo, el cual se generalizó entre la élite intelectual. Esta heterogénea ideología, fue parte esencial del pensamiento porfirista que se aplicó en la modernización de la ciudad y que se sustentaba en las ideas ilustradas, justificando una política de avance y progreso social. Así, la adaptación ideológica y política de la época, le permitieron ser del grupo de funcionarios con cargos políticos, en el gobierno y llegar rápidamente al primer orden de la intelectualidad en la localidad.³⁰⁶ Durante toda su vida en Aguascalientes, perteneció a la élite del poder, ocupando un lugar preponderante en el gobierno porfirista de Aguascalientes desde 1876, hasta que se mudó a México en 1902.

Como he señalado, la relación entre el saber que da el conocimiento y el poder, es utilizado por las élites en la sociedad, para realizar las acciones que les permiten mantener un *status quo*, para actuar socialmente, ocupar puestos y cargos públicos, aunque en el Porfiriato el liderazgo del presidente era absoluto, en los estados, el poder fue manejado por gente afín a “el hombre fuerte de la época”, el caudillo y aunque fueran de pensamiento conservador, mimetizaban sus raíces para ser favorecidos por el régimen. En casi todo el país fueron los hacendados y la incipiente burguesía, los que lideraban la economía, en lo social fueron los integrantes de sociedades profesionales e intelectuales y hasta ocultas, como la masonería, los que ejercían el poder. Aunque el régimen era de fe liberal, los intereses entre y con los conservadores, permitieron en provincia como en la capital, que los grupos se adaptaran a los tiempos y formaran un gran “Partido nacional”, solucionando las viejas disidencias, en Aguascalientes participaron “los privilegiados de la provincia”,³⁰⁷ era el “Partido de los letrados” que reseñaba Gómez Serrano en su historia de los intelectuales del Estado, o del “único partido nacional”, en el que militaron, los Arellano, Güinchar, Sagredo, Díaz de León, etc.”, como dice Vicente Ribes, donde ya no existía la oposición; “los gobernadores se limitaban a dar cuenta a las legislaturas de unos actos que no encontraban en la cámara crítica alguna, antes bien, aplausos y elogios”.³⁰⁸

Los médicos, al igual que los ingenieros, en asociación con la rica burguesía nacional y extranjera fueron los que transformaron la ciudad de Aguascalientes, —observa Gabino Sánchez

³⁰⁶ Gómez Serrano, Jesús, “Un pueblo en busca de identidad”, en *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo I, vol. II, (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto Mora, 1989), p. 403.

³⁰⁷ Ribes Iborra, Vicente, *La Reforma y el porfiriato en el Estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1983), pp. 135-137.

³⁰⁸ Ribes, Iborra, *La Reforma y el porfiriato*, p. 137.

en su tesis— 309 y menciona varios ejemplos; el doctor Carlos M. López al lado de Felipe Ruiz de Chávez se asoció con Oscar Wetlund y Geo B. Wardman, miembros de la Junta Especial para hacer frente a la sequía en 1902. La asamblea de accionistas de la Compañía Eléctrica de Aguascalientes —que instaló la luz y fuerza motriz en todas sus formas—, estaba integrada además de Juan Douglas —el verdadero dueño— por doctores como Ignacio N. Marín, Enrique Osornio y por supuesto por el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado. El doctor José Guadalupe Ortega fue accionista de la compañía que instaló —también con John Douglas— los tranvías. En la inauguración se contempló el beneplácito, que la burguesía tenía, con el avance de los cambios modernos en la ciudad, apoyados en los profesionistas. El doctor Ortega, orador en la ceremonia, celebrada durante un “Lunch Campestre” —muy frecuentes en el siglo XIX— decía: “Señores un gran hombre dijo: “Todo progreso debe de ir acompañado de una ventaja cualquiera. Sublime idea que vosotros estimaréis en su justo valor”, con ello el médico y accionista, se ufano “del avance del progreso en mi tierra”.³¹⁰ Otro caso, el médico-banquero Enrique Osornio se involucró en los cambios, al ser accionista minoritario del Banco de Aguascalientes y miembro de su Consejo.³¹¹ Manuel Gómez Portugal tuvo concesiones de minería, en 1904 tenía “ocho pertenencias mineras en un paralelogramo de 80 por 100 m y solicitaba a la Secretaría de Fomento el permiso para explotar una veta más con metales de plata y plomo, cercana a el rancho “El Polvo”, en terrenos de la Hacienda de Ciénega Grande en Asientos, negocio que fue más fructífero, cuando se instaló la Gran Fundición Central, de la familia Guggenheim, empresa tan importante que modificó la ciudad, e hizo muy lucrativa la actividad de Gómez Portugal, como “médico minero”.³¹²

En la modernización se cerró el círculo del saber-poder, que se entrelazó con los negocios, donde participaron los médicos modernizadores de Aguascalientes, grupo en el que el doctor Díaz de León actuaba como promotor y en el que fue también un actor. La élite del Estado alentados con los decretos porfirianos, se involucraban cada vez, mas frecuentemente en los cambios, como, por ejemplo, para celebrar un jugoso contrato para modernizar la ciudad:

con la compañía que organice para el establecimiento en calles, plazas, mercados y lugares públicos de esta capital del número de kioscos que sean necesarios para las exigencias del comercio ambulante”.³¹³

³⁰⁹ Sánchez Rosales, *Medicina y poder*, p. 96-121.

³¹⁰ “Muy agradable Fiesta”, en *El Republicano*, 8 de mayo de 1904, no. 19, p. 10.

³¹¹ Gómez Serrano, *Eslabones de la historia regional*, p. 297.

³¹² Sánchez Rosales, *Medicina y poder* 2008, p. 114.

³¹³ Sánchez Rosales, *Medicina y poder*, p. 115.

En la política, Jesús Díaz de León fue un activo miembro de las actividades de gobierno, pero principalmente como representante en el Congreso, “por sus conocimientos y la sabiduría” que le reconocían sus paisanos, debido a los trabajos que publicaba y a los discursos que con elocuencia pronunciaba, en cuanto acto público y social se le presentaba y dónde era invitado gracias a sus relaciones sociales y familiares que le favorecían. Fue diputado local suplente en los gobiernos porfirista de Gómez Hornedo y de Vázquez del Mercado desde marzo de 1877, recién llegado a la ciudad, además en 1885 y 1887, alternando con el cargo de diputado local titular electo, en octubre del mismo año y después continuó como diputado propietario en 1889, 1891, e incluso era en 1899 y en 1901, cuando sabemos que vivía en el norte del país. Fue diputado al Congreso Federal, titular en 1880 y suplente en ocho ocasiones: 1878, 1888, 1892, 1894, 1896, 1898, 1900, 1904, en los últimos períodos, el cargo le permitiría actuar en la capital, además de su labor docente en la capital desde 1902,³¹⁴ el doctor, era diputado federal suplente por Aguascalientes, cuando estalló el conflicto revolucionario en 1910.

Jesús Díaz de León, fue gobernador interino en noviembre de 1891, por una licencia que pidió al Congreso el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, que tenía que atender asuntos en la capital, reportó el periódico *El Siglo XIX*.³¹⁵ El poco tiempo que estuvo en el gobierno, no le permitiría realizar gestiones trascendentes, fue realmente algo simbólico, por la amistad que les unía y probablemente por la imposibilidad que Ignacio N. Marín, supliera a Vázquez, como siempre sucedía. Hay citas de dos autores que consideran que el doctor estuvo más tiempo en el poder estatal, uno es el que sostiene Francisco Fernández Martínez que, basado en una nota en el folleto *Mascarón* del Archivo histórico de Aguascalientes y la otra en la revista *Caleidoscopio* señalan que:

En, 1891 sustituyó como gobernador a Vázquez del Mercado (además su colaborador en *El Instructor*) [...] “curioso dúo que se apoyó económica e ideológicamente, continuando con ello la política heredada desde la federación” y entonces el grupo político porfirista designó a Díaz de León, gobernador por dos años, ya que Vázquez del Mercado no puede ejercer sus funciones”.³¹⁶

³¹⁴ AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León. Nombramiento como conferencista Historia de las ciencias, 1902, C. 14, Do. 151, 1 f. Justino Fernández de la Secretaria de Estado e Instrucción Pública, documento Paleografiado por JGR.

³¹⁵ HNDM, *El siglo XIX*, 7 de noviembre de 1891.

³¹⁶ Fernández Martínez, Francisco Javier, y Ana Sofía Favazón Pozos, Dpto. de Letras UAA, “Los denuados de Jesús Díaz de León y su proyecto de El Instructor”, en *Caleidoscopio* (2003). Gubernatura de Jesús Díaz de León, de diciembre de 1891 a diciembre de 1893, sabiendo que el doctor sería capaz de cumplir correctamente las leyes de la Constitución de 1857 que regían en ese momento, lo dejó interinamente en el gobierno por dos años. Este dato aparece también en “Antología de Gobernadores I: 1835 – 1911” en *Mascarón*, Órgano de divulgación del Archivo Histórico de Aguascalientes, año II, número 22 y lo retoma Guadalupe Santillán Campos (coordinadora) *Gobernadores de Aguascalientes, 1835-1932*, tomado en 2014.. del documento *Mascarón* del archivo histórico del estado de

La otra dice: el doctor Jesús Díaz de León Ávila, fue gobernador interino de octubre a noviembre de 1891, pero también fue gobernador constitucional electo de diciembre de 1891 a diciembre de 1893.³¹⁷ Estas dos aseveraciones sobre un interinato tan largo, de dos años, que citan los autores basados en las revistas, derivan de las mismas fuentes, pero no las pude confirmar, los datos más fidedignos, le dan a Jesús Díaz de León una gubernatura interina de dos meses, lo que me parece más razonable, por su relación estrecha con el gobernador Vázquez del Mercado.

En Aguascalientes las élites políticas formadas por los liberales “puros”, derivaron del poder de los políticos del régimen, encabezados por Francisco Gómez Hornedo (indiscutible jefe del porfirismo), Miguel Güinchar, Rafael Arellano, Carlos Sagredo y Alejandro Vázquez del Mercado, todos gobernadores, hicieron diputados o senadores a sus seguidores compartiendo el poder y las posiciones, con otros porfiristas como: Alberto M. Dávalos, Fernando Cruz, los médicos Jesús Díaz de León, Manuel Gómez Portugal, Carlos M. López e Ignacio N. Marín, personajes que se repartían los cargos públicos legislativos perpetuándose en los puestos, con la bendición y anuencia de Ignacio T. Chávez, que era Senador sempiterno de la República e indiscutible líder político de Aguascalientes.³¹⁸

A partir de 1902, el profesor Díaz de León es tomado en cuenta, para otras cátedras en la capital mexicana, creo que en definitiva buscaba cambiar su residencia ante los problemas económicos derivadas de los negocios, que no le habían redituado lo esperado, pero también por las oportunidades que se le abrían en la intelectualidad de la capital. En 1904, obtuvo la diputación federal suplente y con el apoyo de amigos, parientes y coterráneos de la ciudad de México, le otorgaron espacios como maestro de Filología y Etimologías y otros encargos, puestos públicos firmados por los secretarios de Instrucción Pública Justino Fernández³¹⁹ y después de Justo Sierra, que tenían buena relación con los aguascalentense, principalmente, con el pedagogo Ezequiel A. Chávez y con Arturo Pani, bien conectados con el gobierno porfirista en la capital y conocían la labor docente del doctor Díaz de León en el Instituto de Ciencias y Literario de Aguascalientes,

Aguascalientes (sexenio de Otto Granados Roldán). Aguascalientes 2014. P. 83. Aunque esto no es correcto, Díaz de León fue gobernador interino unos cuantos meses.

³¹⁷ Santillán Campos, *Gobernadores de Aguascalientes*, con referencias de *Mascarón* del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. En este libro del Gobierno del Estado, la autora habla de que el doctor Jesús Díaz de León Ávila, fue gobernador interino de octubre a noviembre de 1891, pero que también fue gobernador constitucional electo de diciembre de 1891 a diciembre de 1893, que el historiador Jesús Gómez Serrano no tomó en cuenta en su libro, en lo que no estoy de acuerdo, solamente fue gobernador interino unos cuantos meses, el perfil biográfico de su hijo también lo reconoce. (Francisco Javier Díaz de León Bolado México no publicado 1930-1940) p. 3, ya citado en esta tesis.

³¹⁸ Gómez Serrano, “Un pueblo en busca de identidad”, pp. 371 a 404.

³¹⁹ AHUNAM, Conferencista Historia de las ciencias, Nomenclamiento de 1902, en C. 14, Do. 151, 1 f.

sabían de los avances logrados como autodidacta, en el estudio de las ciencias humanas y conocían de la difusión que había hecho en periódicos y libros, durante los 26 años de vida en la provincia.

5- Vida en sociedad. “La visita de Mr. Talbott”.

El ambiente en que vivió Jesús Díaz de León, se inspiró en la sofisticación que buscó la sociedad porfiriana, en el país y que las ciudades del interior querían replicar. El régimen, inspirado en la aspiración ilustrada y las costumbres europeas, se veía envuelto en un aroma de afrancesamiento que los personajes notables de la ciudad trataban de emular, las clases acomodadas aspiraban alcanzar esa sofisticación, las familias entusiasmadas en el gusto por lo extranjero y sustentadas en las ideas instruidas, querían alcanzar la modernidad no solo en lo material sino en lo social. La sociedad provinciana de Aguascalientes, no se iba a abstraer de estas aspiraciones que había difundido y generalizado en el país, el nuevo régimen. Un hecho histórico ocurrido a finales de los 80s, del siglo XIX, en que el doctor Díaz de León fue el actor central, puede reflejarnos el comportamiento social de la época, para entender las costumbres sociales en que se desarrolló él, su familia y sus amigos, de acuerdo con las actuaciones de la sociedad de ese tiempo.

A través de un reportaje escrito por Manuel Gómez Portugal, que, con prosa romántica y panegirista, narra la visita de un periodista norteamericano, que había sido su anfitrión en el Congreso de la Prensa Asociada de Chicago, podemos conocer el ambiente social en que se desarrollaban los ilustrados aguascalentenses. Un influyente periodista, Mr. E. H. Talbott, en octubre de 1887, realizó un viaje para conocer México y recabar información para un trabajo sobre el país. El acontecimiento refleja el comportamiento de la alta clase social y dirigente de la ciudad y las acciones que se ejercieron, entrelazando e interrelacionando: a gobierno, escritores, intelectuales, comerciantes y hombres de negocios, que buscaron mostrar los logros del “progreso” porfiriano. Los que acompañaron a Díaz de León en este acontecimiento fueron en general las personas más activas del saber y de la clase “educada de la ciudad”. El escrito que narró apareció en *El Instructor* en noviembre de 1887, puntualmente Gómez Portugal observa como recibió y se comportó la gente, sus palabras muestran el comportamiento de los actores durante dos días que duró la visita y permite asomarnos a las costumbres y a la hospitalidad de la época.³²⁰

La “alta clase social” recibió a los visitantes con toda la “pompa” y el lujo, que podían los pudientes miembros, de la incipiente aristocracia provinciana. La gente —dice el autor—, realizó

³²⁰ Gómez Portugal, Manuel, *El Instructor*, “La recepción de Mr. Talbott”, no. 7, vol. 4, 1 noviembre 1887, pp. 6-11.

preparativos, desde que se recibió el telegrama que anunciaba la llegada de un tren especial, un carro-palacio que transportaba al periodista norteamericano y narra el recibimiento que le dieron en la estación del ferrocarril, con palabras formales, cuidadosas, “melosas” —en tono con la época—, el discurso de bienvenida, agradecía las atenciones recibidas en Chicago y les deseaba buena estancia en Aguascalientes. El comité traslado a los norteamericanos al Palacio de Gobierno, dónde las altas autoridades del Estado; el Gobernador y el Poder Legislativo, recibieron a Mr. Talbott y a su esposa, los visitantes pudieron conocer el cuadro que la Sra. Ángela Bolado de Díaz de León, había pintado del prócer Miguel Hidalgo, “no cansándose de prodigar elogios a la inspirada artista”.³²¹

Por la noche, trasladaron a los visitantes desde el hotel, a la casa del señor doctor Jesús Díaz de León, en la calle de Galeana número siete, allí se preparó una magnífica recepción, para que el visitante, conociera donde estaba la redacción y “como nacía” *El instructor*. La señora del doctor y un grupo de damas de la alta clase social, ofreció a la comitiva, el té, a las ocho de la noche, en compañía de la comisión de redactores y periodistas que habían estado desde el inicio con el grupo. Díaz de León como director del periódico, señaló en su discurso de bienvenida:

A nombre de la prensa del Estado de Aguascalientes, tengo la honra de dar a Ud. La más cordial bienvenida [...] lo recibimos no como a un extranjero sino como un amigo [...] es sabido por todos nosotros el inmenso cariño que profesa a nuestro país y las distinguidas atenciones con que siempre ha tratado a todos los mexicanos.³²²

Posteriormente, le agradece el trato que le dieron a la redacción representada por el Dr. Gómez Portugal en la excursión de 1885, objeto de repetidas manifestaciones de consideración [...] me es muy grato tener esta noche ocasión, de hacer presente a tan digno caballero la invitación que la prensa internacional hiciera al *El Instructor* “de cuya redacción tengo la honra de ser el jefe”.³²³

El discurso entera los motivos de la visita, la relación que el doctor, a través de la prensa asociada de México, había logrado en países extranjeros, señala los objetivos del viaje de Talbott y las metas que alcanzarían con su visita al país...recabar datos de primera mano...

conocer los datos más indispensables sobre monumentos, estadística, agricultura, industria, minería e instrucción pública, con el fin de escribir una obra imparcial que nos de a conocer en la República del Norte, y al conocer las aptitudes y tendencias, preparar el ánimo de sus paisanos a favor nuestro, ya que hasta hoy hemos sido juzgados de una manera poco conveniente”.³²⁴

³²¹ Gómez Portugal, “La recepción de Mr. Talbott”, pp. 6-7.

³²² Gómez Portugal, “La recepción de Mr. Talbott”, pp. 6-7.

³²³ Gómez Portugal, “La recepción de Mr. Talbott”, p. 6.

³²⁴ Gómez Portugal, “La recepción de Mr. Talbott”, p. 8.

De nuevo Gómez Portugal, toma la palabra y lee otro discurso, una “bella” pieza de retórica, dulce y llena de halagos, de zalamería sin límite hacía el visitante, al igual que Díaz de León no limita, sino exalta, las cualidades del periodista norteamericano, al que obsequiaron como muestra de agradecimiento y para afianzar las relaciones intelectuales y sociales, a nombre del redactor del periódico y del gobierno estatal, algunos trabajos sobre Aguascalientes: “El mineral de Asientos” de Miguel Velázquez de León, *La historia de Aguascalientes* de Agustín R. González, *El Tratado de Etimología* de Jesús Díaz de León, para después concluir en el estudio del esposo de doña Ángela Bolado Díaz de León el té que les sirvieron y en compañía del señor Bianchi, cantaron una partitura de la Traviata, para concluir el evento. Los asistentes a los convivios, eran miembros de la filial en el Estado de la Prensa Asociada; Díaz de León era el presidente, junto a otros personajes relacionados con *El Instructor*, amigos, de ambos doctores, algunos de ellos escritores y literatos provincianos, como Blas Elizondo, José Herrán, el licenciado Alberto M. Dávalos, otros miembros de la élite económica como Guillermo Ortuño, Julio Pani y Alfredo Barrón que actuó como intérprete.

El grupo extranjero fue agasajado durante su visita con tertulias, ceremonias de té, comidas, paseos y convites mostrándoles los avances progresistas que la modernidad había dado a Aguascalientes, los forasteros conocieron las instituciones de Instrucción pública como el Instituto de Ciencias, en dónde la señora esposa del periodista norteamericano, se desvivió por una obra de Jesús F. Contreras, que de inmediato se le obsequió, acción que agradeció, “le conmovió hasta las lagrimas”. Igualmente sobrecogida se vio la comitiva, con la cena que la “alta sociedad aguascalentense les ofreció”, a ella acudieron, las hijas de las familias importantes: señoritas Solana, las López, María Rangel, las Elizondo —señala en su narración Gómez Portugal—, además, de las señoras que habían acompañado a la comitiva, las esposas de los Pani, Herrán, Alva, de López M. Dávalos, de Díaz de León, de Gómez Portugal, del gobernador Francisco G. Hornedo —hermana de Ángela Bolado— y otras más.³²⁵ El suceso señala las relaciones entre los principales de la época, la influencia de *El Instructor* y por supuesto de su director, que brilló con su presencia, sus discursos y sus “buenas maneras”, durante las tertulias. Los anfitriones fueron pródigos en mostrar, durante el recorrido por la ciudad “los encantos, de la urbe”; el teatro de la ciudad, las nuevas calzadas, la industria textilera de los Cornú.

³²⁵ Gómez Portugal, “La recepción de Mr. Talbott”, p. 10.

En reciprocidad el señor Talbott dirigió un discurso de agradecimiento señalando la calidad de los discursos que escuchó y los felicitó en su idioma; el discurso fue traducido por Carlos Barrón. El periodista mostraba su asombro, veía que en México los escritores y los hombres de Estado, eran al mismo tiempo oradores consumados, lo que en su país no pasaba, allá los hombres tenían sólo los ideales de su oficio; lo que en México no sucedía, por el cariño que sentían por su país. Alabó el interés de los anfitriones por el arte, ponía de ejemplo a la esposa del doctor, que con sus cuadros decoraba muchas de las casas que visitó “los cuadros eran dignos de figurar en los salones de más lujo y elegancia”, felicitó al doctor Jesús Díaz de León por las habilidades de su esposa. Los discursos de los anfitriones y del huésped, van con la época; grandes halagos y elogios, de acuerdo con las tradiciones ilustradas.

La cena en casa del doctor Díaz de León, se celebró con todo el lujo que les fue posible y de manera extraordinaria, para una ciudad provinciana como Aguascalientes, degustaron los visitantes, una suculenta cena, con vinos generosos, champán y café servido en tasas de China;

la velada duró hasta las 12 de la noche donde reinó la mayor cordialidad y caballerosidad”, el festejo reunió todas las aspiraciones del anfitrión y de su familia con el fin de “insertar [...] en una palabra, esa soñada confraternidad universal que tanto anhelamos [...] felicitando a Díaz de León con la hospitalidad...³²⁶

El festejo fue legitimado por el gobernante Francisco G. Hornedo, conuño de Díaz de León, personaje que había apoyado al doctor; en la política, en la actividad docente, en la administración pública y en la sociedad, le dio puestos como diputado, como director del hospital, como docente en las Juntas de Salud, lo apoyó en sus asociaciones medicas y sociales, le patrocinó su periódico. El gobernador cobijó con su poder al doctor desde su arribo a su tierra natal, en 1876 y lo continuó haciendo durante todos los años, de sus períodos de gobierno, lo impulsó en todas las facetas de su vida, pero, además, lo relacionó con las élites económicas y le dio “su bendición” para que todo continuara así, cuando le entregó la gubernatura —para su primer período— al otro porfirista, Alejandro Vázquez del Mercado.³²⁷

En la despedida a Mr. Talbott el grupo y la comisión que lo atendió lo despidió en un acto sentido y algo dramático, donde hubo de nuevo halagos y algunas lágrimas de parte de los políticos, de los médicos y en general en los anfitriones aguascalentenses, emocionados ante la distinción que tuvo un miembro distinguido de la Asociación de Prensa Internacional, estaban

³²⁶ Gómez Portugal, “La recepción de Mr. Talbott”, p. 7.

³²⁷ Díaz de León, *El Bien Público*, “El Bien Público” entra francamente en el estado de la prensa nacional, proclamando la candidatura del Gral. Díaz, por sí y como órgano del “Club Porfirista” ...

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

felices de que, “Aguascalientes fuera honrada con su presencia”, la despedida estuvo en este tenor, habla el señor gobernador Gómez Hornedo, y lo narra Gómez Portugal en la nota periodística:

con voz entrecortada por la emoción fue como la chispa eléctrica que se comunicó a todos las circunstancias [...] Todos abrazamos al señor Talbott que con su pañuelo secaba sus lágrimas que declaró quería permanecer dos meses en México “pero si todos lo reciben como aquí tendré que volverme porque no hay corazón humano que puede resistir estas sacudidas” [...] palabras nobles henchidas de ternura [...] este hombre cinco veces millonario, nacido en las más altas latitudes septentrionales...³²⁸

La anécdota, permite acercarnos al comportamiento, de la sociedad aguascalentense más selecta que estaba feliz de relacionarse con gente importante como el periodista, al que consideraban muy influyente.

Las señoras Bolado, con sus talentos; refinada educación, sensibilidad artística, e influencias sociales; esposa y cuñadas, del doctor, con su presencia y su actitud, contribuían a apoyar a sus esposos, que, según las costumbres de su tiempo, era algo natural —y obligado— en el comportamiento de las mujeres, ellas sabían que debían actuar y cumplir en las actividades sociales de sus esposos:

Las señoras sirvieron la cena, con el espíritu de “insertarla”, en una palabra, esa soñada confraternidad universal que tanto anhelamos [...], el evento, fue todo un éxito para el doctor Díaz de León colaboradores y amigos. Y para rematar, al día siguiente se ofreció un paseo por San Ignacio, en los terrenos que poseía el doctor como herencia de su padre [...] donde también estuvieron el gobernador, la señora Hornedo (su cuñada), y el doctor Gómez Portugal.³²⁹

IV- Crisis económica: conclusión.

Es creíble pensar que a Jesús Díaz de León ni su profesión ni sus actividades intelectuales le dieron suficientes ingresos para mantener a una numerosa familia de siete hijos que había tenido su matrimonio con Ángela Bolado, pues al final del siglo fue difícil sostenerlos y tuvo que migrar de

³²⁸ Gómez Portugal, “La recepción de Mr. Talbott”, *El Instructor*, p. 11. Discurso de partida y agradecimiento del periodista norteamericano “con voz entrecortada por la emoción fue como la chispa eléctrica que se comunicó a todos las circunstancias [...] Todos abrazamos al señor Talbott que con su pañuelo secaba sus lágrimas que declaró quería permanecer dos meses en México “pero si todos lo reciben como aquí tendré que volverme porque no hay corazón humano que puede resistir esta sacudidas” [...] palabras nobles henchidas de ternura [...] este hombre cinco veces millonario, nacido en las más altas latitudes septentrionales, teniendo todas las comodidades de existencia a quien sonrío la fortuna; este hombre que representa entre el gran pueblo americano papel importantísimo como periodista, este hombre a quien se le mima y se requiere en su país como un ídolo, al grado de regalarle un carro-palacio y una locomotora valiosa en más de \$150.000 pesos, para que viaje por todas partes con los mayores comodidades [...] se le inspecciona ese mismo tren, con objeto de que nada le falte; este mismo hombre sin embargo se impone la noble tarea, que no se ha impuesto ningún mexicano, de rehabilitarnos ante el Coloso del Norte como de destruir tanto error y tanta preocupación como pesa sobre nosotros, y en fin, de ser el apóstol en América de la confraternidad universal! ¡Es sublime!! ¡Qué la Providencia le ayude! Y si algún día desea la colaboración en su grande obra, de los hijos de Aguascalientes, aquí estamos para ayudarlo”.

³²⁹ *El Instructor*, núm. 7, vol. 4, noviembre 1 de 1887, p. 6-11.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Aguascalientes, a la región coahuilense de la Laguna y luego a la capital. El único testimonio familiar para asegurar esto, es la semblanza de su hijo Francisco Javier, donde señala que su padre vendió la herencia de los abuelos Rafael y Dominga, además de que consumió el producto de su trabajo y de los negocios, para invertirlo mayormente en libros con los que estudió y logró su erudición. Cuando falleció el doctor, la familia tuvo que pedir dinero prestado para pagarle al abogado Edmundo Ortega, que llevó el juicio testamentario, por lo que se tuvo que rematar la casa ubicada en la calle Colón en Aguascalientes, única propiedad que le quedaba, que al parecer, formaba la mitad del valor del inventario, de los bienes que dejó Jesús Díaz de León. La otra mitad fue el valor de la autoría de sus trabajos.³³⁰

Después de saldar los compromisos, nada quedó de lo que había heredado de sus padres, menos había de los ahorros del trabajo de toda su vida, fue poco lo que económicamente le quedó y menos lo que legó a su familia.

La situación que recibió, “falleciendo su madre doña Dominga Ávila su hijo heredó un buen capital”, se desvaneció durante su vida en Aguascalientes. De los bienes y propiedades que heredó, nada quedó, “fueron invertidos” en su vida intelectual, en la biblioteca que tuvo que abandonar desde 1889 cuando migró a Durango. Lo que quedó de sus ingresos obtenido de su profesión, de sus negocios y de sus escritos lo dejaron en circunstancias precarias y le obligaron a emigrar como dice su hijo:

su éxodo de su terruño se debió a apuros económicos. Tenía familia, mujer y cinco hijos (dos habían fallecido) y el trabajo del pensamiento y el aislamiento y el silencio, no dan para subsistir. La vida moderna no se une a la del espíritu, al Dr. Díaz de León le faltó riqueza para darse el regalo de producir de su en medio del silencio y del aislamiento...³³¹

Los negocios no habían dado para su subsistencia, su fortuna se había esfumado y las condiciones económicas, representaban un problema para él y para sus hijos, por lo que escuchó el llamado de la capital, que el apoyo de algunos aguascalentenses que lo conocían y reconocían en él, un erudito de las ciencias humanísticas, le dieron y lo buscaron para las cátedras en las escuelas de México. Cuando en 1910 estalló la Revolución, el doctor ya estaba ubicado en la capital, a dónde se asimiló como docente de la Preparatoria Nacional, institución del régimen porfirista, dónde fue bien acogido hasta su muerte en 1919. El doctor y su familia se fueron a la capital, allí regresó su hijo a “disfrutar de su compañía y enseñanza,³³² aunque le quedó la tristeza

³³⁰ AHEA. Testamento intestado de Jesús Díaz de León. Localización: Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp.22. Carpeta de Archivos: Testamento Jesús Díaz de León.

³³¹ Díaz de León Rafael, “Perfil biográfico” 1930-1940. Pg. 4.

³³² Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico”, p. 18.

de no haber publicado completa la obra de su padre, pero por condiciones políticas y azares del destino, nunca se logró. La obra completa de Jesús Díaz de León está pendiente de valorar, será lo que haremos, en los siguientes capítulos.



CAPÍTULO III: *El Instructor*: proyecto cultural de Jesús Díaz de León 1876-1919.

“La era mediática inició en el siglo XIX. La civilización que representaron los periódicos transformó profundamente la economía, la política, la vida cotidiana y social”
Marie-Eve Therenty.¹

I- Publicaciones del siglo XIX.

Los acontecimientos del día se transmitían en los pueblos prehistóricos mediante la palabra, la tradición oral era el medio de comunicación, a partir de las primeras civilizaciones; egipcias, persas o griegas la palabra y las ideas se divulgaban en manuscritos; papiros, pergaminos o papel, contaban la historia dejando constancia de los acontecimientos públicos. El periodismo nace en la Roma antigua, con el *Acta pública* y *Acta diurna*, en la Edad Media siguió con algunas crónicas de los reyes medievales y con los monjes copistas que escribían libros religiosos, como la biblia y los evangelios. En el siglo XIII se renuevan las formas escritas y relataban lo sucedido en los *Nouvelle manuscrite* para difundir los sucesos. En el siglo XV aparece el *Journal d'un burgueois* en París que publicaba lo del día ² y en el Renacimiento italiano surgen las *Gazzetas* que daban reportajes manuscritos.

En 1436 se incorporan los tipos móviles y nace el primer periódico; en 1457 el *Nuenberg Zeitung* y en 1493 las ediciones de una hoja del *Descubrimiento del Nuevo Mundo* por Colón. En América dice Héctor Troyano, aparece *La Hoja de México*, hoja volante que, en 1541 narró el terremoto de Guatemala “eran escritos sin periodicidad ni constancia”. En 1615 inicia el *Frankfurten Journal*, y en Italia la *Gazzeta publica*. En Barcelona la *Gaceta Semanal*, en Madrid *La Gaceta*, en Inglaterra el *Stanford Mercury*, en México con estructura similar, circula *El Mercurio Volante*, Todas las gacetas eran hojas volantes que publicaban las noticias, en nuestro país la más antigua fue la *Gaceta de México* y *Noticias de la España* en 1722, noticias impresas que informaban al México Virreinal.³

Al llegar la mecanización de la palabra como base de la comunicación, el mundo utilizó su impresión; primero, con los artesanos que las estampaban manualmente en la prensa de tornillo, que

¹ Thérenty, Marie-Eve, *La civilización del periódico. Prensa, sociedad y literatura en Francia en el siglo XIX*, en *La Jornada*, no. 882, domingo 29 de enero de 2012, P. 1. <https://www.jornada.com.mx/2012/01/29/sem-jaime.html>.

² Troyano, Héctor. *Periodismo cultural y Cultura del Periodismo*. “Breve historia del Periodismo”, Capítulo 1. Periodismo SECAB, 1993. PP. 394. Consultado en enero de 2020. P. 1.1 También el autor cita “Periodismo cultural y Cultura del periodismo” Ariel. 1999.

<https://www.google.com/search?client=firefoxbd&q=Hector+Troyano+historia+del+periodismo>

³ Troyano, Héctor. *Periodismo cultural y Cultura del Periodismo* “Breve historia del Periodismo” P. 1.1.

comprimía las letras metálicas o tipos sobre un material oleoso para entintarlas en el papel, fue la tipografía manual, del siglo XVII que existía ya desde el XV, cuando la inventó Juan Gutenberg en 1450. Poco a poco se fue desarrollando y en el siglo XIX los liberales acudieron a la imprenta para expresar sus ideas. Las nuevas máquinas transformaron y permitieron que desarrollara el periodismo, que progresó cuando la impresión fue industrial. Los periódicos en el mundo datan de 1609 en que surgieron los primeros ejemplares semanales, desde entonces la comunicación fue hegemoníicamente periodística, las noticias y las ideas se difundían a través de la prensa, así se luchó y en 1789 se proclamó la libertad de prensa como un derecho del hombre, que permitieron la difusión del conocimiento y de la ilustración, permaneciendo así por los siguientes siglos.⁴ Al final del siglo XIX, las máquinas industriales favorecieron la edición y los periódicos aumentaron, estuvieron en auge, por la facilidad que la revolución industrial les aportaba, hizo más eficientes los trabajos, mejoraron las máquinas de imprenta que prensaban los troqueles, que llevaban los tipos e imprimían en el papel las palabras.

1- La Prensa en México, 1876-1910.

Durante el siglo XIX se fundaron en México buena cantidad de periódicos, la mayoría fueron políticos o informativos, pocos difundían la ciencia y las humanidades, su circulación era pasajera, casi ninguno sobrepasó los 26 años de *El Instructor* de Aguascalientes, pues como sabemos inició su publicación el 1 de mayo de 1884 y dejó de publicarse en abril de 1910.⁵ Durante el Porfiriato los periódicos quisieron seguir la tradición de una prensa libre, pero el régimen diezmó la prensa capitalina independiente, suprimiendo algunas publicaciones, limitando el poder económico de otras, reprimiendo con la prisión o promoviendo el éxodo de sus editores. La oposición de la prensa hacia el gobierno, clausuró los periódicos que más tenazmente se oponían al presidente Porfirio Díaz, la prensa se polarizada entre liberales y conservadores cuando hubo oposición a su reelección en 1884,⁶ los periodistas fueron controlados por el gobierno, que para 1888 subvencionaba unas 30 publicaciones, gastando casi una cantidad similar a lo que le costaba el poder legislativo “mas de un millón de pesos al año”, dice María del Carmen Ruiz, era lo que el régimen gastaba en controlar

⁴ Guillaumet, Jaumé. “La transición de la prensa. El comportamiento político de diarios y periodistas”, en revista *Doxa comunicación* 1, Citado en *De la Imprenta a los medios digitales: la prensa escrita y sus transformaciones* de Iván Rodríguez Gutiérrez, (Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2015).

⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Hemerografía, *El Instructor*, tomo I, no. 1, mayo 1 de 1884 a abril 1 de 1910. Secc. C 9, 10, 11, D. 51. 14 vols.

⁶ Reed Torres, Luis y María del Carmen Ruíz Castañeda, *El Periodismo en México. 500 años de Historia*, (México: EDAMEX, 1998), p. 237.

la prensa independiente.⁷ Según el Diario Oficial había en el país unos 300 periódicos, que circulaban diariamente en ocho ciudades; en la capital los importantes eran *El diario oficial*, *El diario del Hogar*, *El Nacional*, *El Liberal*, *La Patria* de Ireneo Paz, *La Voz de México*, *El Monitor Republicano*, y *El hijo del Ahuizote* entre los liberales. *El Tiempo*, *El Nacional* y *La Voz de México* entre los conservadores, los que sobrevivían en 1893. El periodista Filomeno Mata, director de *El diario del Hogar*, señalaba que...

estuvo no menos de treinta veces en chirona” [...] también conoció cárceles y multas Daniel Cabrera, director de *El hijo del Ahuizote*. Poco después de su aparición fueron suprimidas por rebeldes *El demócrata* y *La República*. Por no haber podido competir con *El Imparcial*, periódico de la dictadura que se vendía maliciosamente a centavo, desaparecieron dos publicaciones venerables en 1896: *El siglo XIX*, y *el Monitor Republicano*.⁸

El ataque más constante de la prensa por el régimen fue a *El Hijo del Ahuizote*, aunque hubo otros como *El Universal* y *El Diario del hogar*, que también lo sufrieron, en 1900 existía un “silencio sepulcral que agobiaba al país”.⁹ La prensa sufría los más fieros ataques, principalmente los Vanegas que editaban las mordaces caricaturas de censura política y social de José Guadalupe Posada (1852-1913), el aguascalentense, contemporáneo del doctor Díaz de León, realizaba una crítica puntillosa contra el presidente Díaz, al que ridiculizaba por sus abusos. En contraste, hubo publicaciones favorecidas por el régimen como *El Imparcial* de Rafael Reyes Espíndola que inaugura la prensa industrializada en 1896¹⁰ con protección oficial y subvención del gobierno, lo que fue frecuente en el país, también pasó en Aguascalientes dónde el gobierno estatal apoyó al periódico de Díaz de León.

Este fue el contexto periodístico en que se desarrolló *El Instructor*, un periódico científico, literario y de avisos, su editor no tenía, por supuesto, la mínima intención de realizar críticas políticas, porque era favorecido por el gobierno estatal y municipal de Aguascalientes y por sus amigos; Francisco Gómez Hornedo el gobernador, primero y luego por Alejandro Vázquez del Mercado, su sucesor, además de ser sus camaradas, aparecían como colaboradores de redacción, aunque no lo fueran. Políticamente, el periódico a lo más que llegó fue a publicar discursos y alocuciones que siempre halagaban al régimen, lo que no pasó en la capital, con los editores Ireneo Paz, Daniel Cabrera y Vanegas Arroyo que fueron duramente perseguidos porque publicaban los grabados de Posada coterráneo del doctor, que ese convirtió en un “dolor de cabeza para el régimen”.

⁷ Reed Torres, *El Periodismo en México*, p. 238.

⁸ González y González, Luis, *Historia General de México* (México: El Colegio de México, 2000), p. 685.

⁹ Reed Torres, *El Periodismo en México*, p. 248.

¹⁰ Reed Torres, *El Periodismo en México*. p. 242.

Un comentario de Diego Rivera muestra la participación periodística tan importante del grabador, que lo consideraba como

precursor de Flores Magón, Zapata y Santanón, guerrillero de hojas volantes [con] los periódicos de oposición [...] analizando la labor de Posada [...] puede realizarse el análisis completo de la vida social del pueblo de México. Su buril agudo no dio cuartel ni a ricos ni a pobres; a estos reseñando sus debilidades con simpatía y a los otros, con cada grabado les arrojó a la cara el vitriolo que corroyó el metal en qué Posada creó su obra.”¹¹

Como podemos observar, hubo polarización en personajes nacidos en la misma ciudad y época, aunque de diferentes cunas, uno de la élite social e intelectual porfiriana y el otro de raíces humildes educado por su hermano mayor Cirilo, ambos buscaron en el periodismo la comunicación, uno la crítica, el otro la instrucción, Posada inició como sátiro puntillosos del gobierno del gobernador de Aguascalientes, Jesús Gómez Portugal al que atacaba constantemente, en el periódico *El Jicote* de Trinidad Pedroza, esto los obligó a migrar a la ciudad de León Guanajuato, porque

estas caricaturas demoledoras, acompañando todos los números de *El Jicote*, inauguraron en Aguascalientes lo que podemos llamar la Prensa ilustrada, que jugó un papel de no escasa importancia en la caída del régimen”.¹²

Las formaciones de estos dos personajes aguascalentenses fueron diferentes, el grabador inició sus estudios en la Escuela Municipal de Dibujo de Aguascalientes y en México mostró sus plenas cualidades artísticas, pero su oficio fue ser crítico de las injusticias que el régimen le hacía al pueblo, en cambio Díaz de León al amparo del poder, había buscado la instrucción bajo la complacencia de la “moral porfiriana”.¹³

2- La Prensa en Aguascalientes.

En 1890 Jesús Díaz de León realizó un trabajo,¹⁴ “El periodismo en Aguascalientes” que nos servirá para reconocer su historia, menciona que fue *El Águila* de José María Chávez la primera publicación

¹¹ Reed Torres, *El periodismo en México, 500 años de Historia*, p. 259. Cita la obra de Frances Toor y Paul O’Higgins, *Las obras de José Guadalupe Posada, grabador mexicano* en Blas Vanegas Arroyo, editores con Introducción de Diego Rivera, Mexican Folkways, 1930.

¹² Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, 1987, p. 333

¹³ Ribes Iborra, *La Reforma y el porfiriato en el Estado de Aguascalientes*, p. 184.

¹⁴ Díaz de León, “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”, en *El Instructor*, 1 de junio de 1890 y para esta síntesis nos basamos en el Cuadro 23 de Gómez Serrano en *Aguascalientes en la historia* (1987), pp. 384 a 390. Para este tema, dice Gómez Serrano haber consultado a Alejandro Topete del Valle, *Efemérides aguascalentenses*.

en 1837, aunque Gómez Serrano asegura que hubo uno anterior, *El Trompito*,¹⁵ ambos señalan que la Prensa en la ciudad, fue abundante en publicaciones.

Un fiel espejo en el que se vieron retratados la época, sus costumbres y avatares [...] en el caso de Aguascalientes lo primero que llama la atención es la abundancia, la exuberancia casi de la prensa periódica. Entre 1837 y 1914 vieron la luz en nuestro estado por lo menos 143 periódicos [...] actividad periodística que fue más intensa durante la segunda mitad del siglo XIX, cuando circularon 136 de las 143 publicaciones periódicas registradas.¹⁶

La mayoría de la prensa a finales del siglo XIX, en Aguascalientes fue liberal y reformista, señala Marcela López Arellano que ubica allí a *El Instructor* de Díaz de León. Los católicos no lograron publicar tantos periódicos en ese tiempo, como lo hicieron los periódicos liberales de Chávez o de Esteban Ávila, quien fundó en 1849 *La Imitación*, el primer periódico literario del Estado y después en 1861, otro llamado *El Crepúsculo literario*. Como vemos hubo publicaciones no sólo políticas, algunas fueron literarias o científicas que no pasaron las pruebas del tiempo, Genaro Vergara en 1868 publicó el primer periódico Científico, que duró muy poco tiempo. Esteban Ávila repitió la experiencia literaria en 1873 con *La Juventud*. Otros intentos de ediciones sobre estos temas fueron, el de Miguel C. Bruno publicando *La Iris de la Juventud* y *El Porvenir* de Rodrigo Espinoza. En 1873 Epigmenio Parga organizó el periódico literario *La Infancia*, varios de ellos insistieron e hicieron otros intentos de educación y cultura sin éxito, ninguno de ellos duró más que unas cuantas ediciones. En el afán de educar y en enseñanza a los niños y a la juventud, el profesor Melquiades Moreno quiso editar publicaciones para instruir a la gente, le llamó *La Enseñanza*, que en 1888 apareció como periódico quincenal. Luego vinieron otras tentativas más formales y acabadas de un periodista con más oficio, Eduardo J. Correa en 1890 publicó *El Porvenir*, *El Céfito*, *La juventud* y autores como Tomás Torres, en 1891, organizó *El Ateneo*. En 1895 Jesús Díaz de León publicó *El Campo* con el fin de llevar la enseñanza a los agricultores, labriegos y hortelanos. Interesante observar que más tarde Elías L. Torres inició una experiencia estudiantil, publicando *El Estudiante* con el apoyo de Eduardo J Correa quien se identificaba con los estudiantes de su tierra, ya que en 1889 había cursado un año de preparatoria, con los maestros del Instituto

¹⁵ Gómez Serrano, "Sociedad y cultura", en *Aguascalientes en la historia 1786-1920*, tomo III, vol. II (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 1988), pp. 309-310.

¹⁶ Gómez Serrano, 1988. "La prensa en Aguascalientes", p. 309-310.

Científico y Literario de Aguascalientes, donde enseñaba el “sabio doctor don Jesús Díaz de León”;¹⁷ Historia, Filología, Lógica y Metafísica desde 1877.¹⁸

Correa fundó un periódico quincenal literario al regresar a la ciudad, para continuar su vida periodística, uno de sus múltiples intentos fue producir periódicos literarios, *La Bohemia*, el más exitoso (1886-1901) allí publicaron notas, poemas y artículos los estudiantes “preparatorianos”, de los que Correa era maestro y preceptor. La revista fue el órgano de difusión de la corriente modernista romántica y provinciana de la ciudad. Eduardo J. Correa fue un impulsor del periodismo y de la literatura; fundó en 1898 un periódico noticioso llamado *El Herald*, otro en 1900, *El Observador* y *La Provincia* en 1905, consolidándose como el periodista más tenaz y fructífero — por lo menos en cantidad— en publicaciones, además fundó el primer periódico de edición diaria en la ciudad. Finalmente y, antes de la revolución, aparecieron dos periódicos literarios *Bohemio* de Enrique Fernández Ledezma en 1907 y *La Unión*, órgano literario del Liceo de Niñas.¹⁹ Estas fueron las principales publicaciones que buscaban la instrucción de las masas y querían que el Estado avanzara en la cultura, promoviendo la literatura, la poesía, publicando obras teatrales, o trabajos alrededor de las humanidades, aunque el intelectual más importante de la ciudad y de la región, que logró mantener viva la idea de instruir a la gente a través de un periódico, fue con mucho Jesús Díaz de León, “el intelectual más logrado de la entidad”, señala Jesús Gómez Serrano.²⁰

Como vemos las inquietudes de los letrados y de los ilustrados que se interesaron por el periodismo y la ilustración fue constante en el Estado, tenían lectores y había interés en una clase de la comunidad aguascalentense, de lo contrario no habría la cantidad de publicaciones que aparecieron. Se pregunta Marcela López Arellano

¿Quiénes fueron los lectores de las publicaciones en Aguascalientes? es difícil saber con exactitud quienes compraron los periódicos y las revistas impresas [...] información vertida en los Censos de ese tiempo permite inferir los posibles lectores y lectoras en el Estado...²¹

¹⁷ Eduardo J. Correa, “Autobiografía íntima” en *Una vida para la escritura y la literatura. Autobiografía íntima. Notas diarias* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2016), pp. 105-106. Citado por Marcela López Arellano, p. 10. Opinión del director Correa sobre *El Instructor*.

¹⁸ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Nombamientos: Historia, Filología, Lógica, Metafísica, 1 noviembre de 1877, C. 16, doc. 146, 2 f.

¹⁹ Díaz de León, “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”, en *El Instructor*, 1-IV-1891 y 1-V-1891. Dedicado a la dirección General de estadística de la República Mexicana A. Peñafiel P. 7

²⁰ Gómez Serrano, *Aguascalientes en la Historia*, tomo III, vol. II, pp. 434-444.

²¹ López Arellano, Marcela. “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos periódicos, dos editores”, en Ramírez Hurtado, Luciano, coord. *Jesús Díaz de León (1851-1919). Un hombre que trascendió su época* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019). P. 95.

INEGI, Censo de 1900, Consultado en julio de 2019. Disponible en:

<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825410117>. INEGI, Censo de 1901, Aguascalientes. Consultado el 18 de Julio de 2019. Disponible en:

Según esta autora de 56, 244 de habitantes de la capital había profesionistas, comerciantes y profesores que leían, además, unas 33,152 amas de casa y se pregunta si estas eran las que leían *El Instructor*, o *El Observador*, ya que “los esfuerzos de los editores iban dirigidos a estos pobladores, a los que supieran leer y seguramente qué se los leerían a amigos y familiares”,²² es así que se puede pensar que existía un público que se interesaba por las publicaciones.

Desde el arribo de Jesús Díaz de León a Aguascalientes en 1876, hasta su éxodo en 1899, pasaron trece años de ejercicio profesional y de largos esfuerzos para formar su vida intelectual. Durante ese tiempo el doctor se formó de manera continua con el objetivo de instruir y divulgar en la sociedad los conocimientos que fuera adquiriendo y mostraba en sus escritos, no solo sus conocimientos sino sus ideas y pensamientos. Los periódicos que fundó tenían el fin principal de divulgar la luz de la ilustración, por eso analizar sus escritos es la forma más clara y directa de entenderlo. Como ya hemos dicho, *El Instructor* fue la palestra para el ideal que le absorbió su vida; allí muestra sus intenciones de formar a sus lectores, el objetivo que le mermó sus bienes, le agotó los ingresos que la profesión le dejaba y le consumía su tiempo “en ordenado desorden puesto que de las noches hacía días y de estos medias noches, sin abandonar a veces su biblioteca ni pisar la calle durante dos o tres meses se fortaleció a fondo [...] para mejorar sus conocimientos de los humanistas”.²³ Desde un inicio, fue su vida periodística el principal instrumento para difundir lo que sabía, escribiendo ensayos y opúsculos, algunos, serían publicados más tarde como libros. Desde su primera portada del 1 de mayo de 1884, define sus objetivos, se trata de un periódico científico, literario y de avisos. Su vocación intelectual cumpliría la principal inquietud de un hombre ilustrado; la docencia, acercar la luz del conocimiento para inculcar valores morales, respeto a la ley, amor a la patria, orientarlos en los derechos del hombre, decía...

Si el deseo de instrucción va despertándose poco a poco y sostenido constantemente por la propaganda periodística, es de esperarse la pronta revolución intelectual que tienda a las instituciones políticas, de las costumbres y del bienestar de las sociedades”.²⁴

3- Un periodista científico, 1876-1899.

<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1900/default.html#Tabulados>. Censo General de la República Mexicana verificado el 28 de octubre de 1900, conforme a las instrucciones de la Dirección General de Estadística a cargo del Dr. Antonio Peñafiel. Estado de Aguascalientes:

<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825410438>.

²² López Arellano, “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa”, pp. 13-14.

²³ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 2.

²⁴ Díaz de León, “Prospecto”, *El Instructor*, año I, no. 1, 1 mayo de 1885, p. 1.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Las inquietudes intelectuales de Jesús Díaz de León, fueron adquiridas gradualmente, desde que sus padres le infundieron el interés por el estudio en su niñez, porque reconocían el talento y la tendencia por “el saber”, inclinaciones que fortaleció en su formación. Su obra muestra múltiples intereses epistemológicos, las temáticas no tenían límites, era un hombre polifacético, que se interesaba de las cuestiones más sencillas, hasta las complejas, exóticas y aún extravagantes. Los trabajos que publicó eran escritos suyos, en otros reproducía lo que leía o investigaba, todos como guía de sus inclinaciones, y de la ideología que perseguía, será ardua la labor para analizarlos, por su cantidad, pero interesante por su versatilidad, suficientes para conocer “su manera de pensar”.

Los intereses y su curiosidad, sobrepasan la labor de un periodista, pero más si se trata de uno que se inclinaba por la ciencia, su periódico lo decía sería científico y literario eso lo llevó, lo mismo a tocar temas médicos, que, de astronomía, o de salud pública. En cualquier momento le interesaban la pedagogía o los idiomas, la filología [...] en fin, de todo lo que se le ocurría, siempre estaba pensando en nuevos temas y la forma de abordarlos, tenía curiosidad por aprender y por enseñar. Por los textos mostraremos que fue un verdadero “polímata”, que, a pesar de no sistematizar el conocimiento, no especializó los trabajos, si tuvo orden al publicarlos, si bien muchas veces no buscó la profundidad epistemológica, si quiso explicar con sencillez los conceptos, vulgarizar la ciencia no era más que su lector la entendiera, según decía organizó sus ideas para que sus lectores, el niño, la mujer el hombre común los entendieran, decía.

la tarea de vulgarizar los conocimientos científicos es preciso quitarles su severidad, sin rebajar la dignidad que siempre deben de tener y por la cual se hacen tan respetables de todos los hombres, aún de aquellos que le son francamente hostiles”²⁵

La vida intelectual de Jesús Díaz de León es interesante, pero no solamente en la narrativa anecdótica de sus acciones sino por lo importante de su labor, no era común en sus tiempos la labor científica de un periodista, el fue pionero de ella, al tener como objetivo el conocimiento de sus trabajos, planteamos más que asomarnos a su vida, entender la profundidad de la labor que se propuso al querer llevar la noticia de la ciencia al lector común, son pocos los autores que han analizado su vida periodística con profundidad, la mayoría no va más allá de enumerar sus trabajos, la intención es estudiar su periódico para entender el objetivo que tenía nuestro personaje de transmitir los temas que sin duda eran extraños para la gente común, como veremos las materias que trataba serían poco comunes aún para nuestros tiempos, por eso lo extraño que especializara su

²⁵ Díaz de León, Jesús, “Prospecto” *El Instructor*, p. 2.

periódico en la ciencia, aunque no tenemos cerca al personaje para cuestionarlo, podemos interrogar sus escritos, para comprender lo que buscaba.

Fue un periodista que dejó testimonios de sus metas en *El Instructor* larga evidencia de su vida intelectual y la principal muestra de su saber, testimonio de sus aspiraciones, historia de la construcción de su vida intelectual, cuyos largos años de circulación dan un buen panorama de la trayectoria del personaje y de sus intenciones, para entender como fue planeando y persiguiendo la erudición, ¿por qué y para qué mantuvo circulando tantos años el periódico?, ¿como le sirvió para proyectarse en el ambiente intelectual de su país y del extranjero?. El periódico fue una guía y respaldo intelectual, porque consultó a estudiosos de su tiempo; los que conocieron, o leyeron *El Instructor*, pueden encontrar las interrogantes que hemos planteado de su vida. La revisión temática, ha mostrado quince temas de ciencias físicas, dieciséis de materias médicas, básicas y aplicadas, diecinueve de ciencias humanas, todo es aproximación, porque algunos escritos no son clasificables, se imbrican o mezclan sus contenidos, en total encontramos cincuenta temáticas diferentes, lo que sustenta la polimatía del quehacer intelectual del personaje.

En este capítulo veremos la historia del periódico, cómo nació el planteamiento de investigación, de los numerosos trabajos de ciencias naturales y biológicas que publicó, cómo definió el rumbo científico de sus escritos durante su estancia profesional en Aguascalientes, como organizó y condujo *El Instructor* ²⁶ cuando en su primera etapa, lo definió hacia el conocimiento científico, lo que señalaba en múltiples ocasiones, “la ciencia debe de ser la única e infalible guía de la humanidad” fue la intención de un periodista científico que “continuará el esfuerzo por llevar a la sociedad la luz del conocimiento a través de la instrucción”, insistía en los “prospectos” o en las introducciones de su periódico en dejar constancia de sus objetivos, lo que será útil para centrar nuestro análisis. Algunos de sus biógrafos, dejaron consideraciones al respecto, Manuel Gómez Portugal añade “en la hoja periodística la ciencia moderna es para instruir, enseñar, alentar, consultar y conducir a la humanidad”²⁷ expresaba estas ideas en el segundo año de existencia del periódico y alientan al editor para seguir en su considerablemente diversa actividad intelectual.

No he encontrado testimonios ni documentos que permitan conocer la razón del desmedido apetito intelectual, ni de su interés tan disperso en las temáticas del conocimiento, ya que no hay un

²⁶ AHUNAM, Fondo Díaz de León, *El Instructor*, vol. 14, años XXV-XXVI, 24 núms.; mayo 1908-abril 1910. Secc. Hemerografía, C 9, 10, 11, D. 51. 14 vols.

²⁷ *El Instructor*. “Prospecto” Año II, no. 1, 1 mayo de 1885. P.1.

diario ni memorias, no hay referencias o escritos personales, sobre lo que motivaba sus variados tópicos o como imaginaba su vocación multidisciplinaria,

infatigable y obrero paciente del progreso, su vida entera se encuentra por decirlo así, concentrada en los libros, en el magisterio y en la constante observación de la naturaleza y de la sociedad a cuyo mejoramiento consagra todos sus afanes [...] para conocerlo es necesario penetrar en intimidades e inteligencia y seguir paso a paso a través de las diferentes etapas hasta saber lo que es y analizar los secretos de su carácter.²⁸

Existen evidencias sobre la labor periodística del doctor, Jesús Bernal Sánchez (1850-1929), también periodista de la ciudad y contemporáneo de Díaz de León, escribió una historia de Aguascalientes y daba fe de la ciudad, de la política y de sus principales personajes, convivió con los doctores Díaz de León y Gómez Portugal. Del primero opina

En esta población el nuevo modesto galeno comenzó a ejercer su profesión con notable éxito, sin descuidar el momento de sus estudios que reanudó con más fe, con más calor y con más empeño, en su mismo hogar, auxiliado con el contingente de nuevos inteligentes profesores [...] Y allí recluso en su departamento (escritorio) aislado, casi ignorado, convertido en eterno prisionero, trabajaba sin descanso lo mas del día y una gran parte de la noche, robando a su sueño, muchas horas de reposo.²⁹

Por su parte, el historiador Jesús Gómez Serrano dice:

En realidad, Jesús Díaz de León fue en su medio una flor extrañísima. Aún ahora no es del todo clara la razón por la cual se interesó en temas tales como la filosofía antigua y la civilización hebrea. Es muy posible que ni siquiera sus más íntimos amigos se tomará la molestia de leer sus escritos; para ellos, Díaz de León era un genio loco, Un hombre sometido al imperio indescifrable de su demonio interior”³⁰

Francisco Javier Fernández Martínez, opina sobre el periodismo científico de nuestro personaje, que hizo esfuerzos —denuedos— para llevar su labor a la población de su tiempo, en la mitad del siglo XIX, afirma que el porfirismo propició el ambiente para la creación literaria, la especulación y el desarrollo científico y por ello los intelectuales se forzaron en una labor elitista, pero eran conscientes de la brecha con el vulgo y que la transformación cultural solo era posible para quien tenía los medios económicos para adquirirla y los estudios para ejercerla, así la divulgación del conocimiento y de las ideas ilustradas del enciclopedismo, no se apegaban a corrientes literarias, su ámbito era moralizador no estético, sino ilustrado, a diferencia de otros que eran románticos, naturalistas o eclécticos y poco a poco tomaron matiz modernista.³¹

²⁸ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p. 3.

²⁹ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, pp. 1-17.

³⁰ Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, t. III, vol. II, pp. 428-434.

³¹ Fernández Martínez, “Los denuedos de Jesús Díaz de León...”, p. 32-34.

Como contrastan las opiniones de los autores, tendremos que obtener nuestros propios juicios de sus escritos, respetar las opiniones de quienes lo conocieron o de los que lo han estudiado, pero a la vez rescatar el valor de los escritos de *El Instructor*, testimonio de la profundidad y calidad de sus conocimientos, apartarnos de la idea de que ese valor no estaba en la cantidad de lectores sino en lo que aportó, al intentar modernizar la instrucción y la cultura de Aguascalientes, para promover la formación de una élite intelectual que no existía, en la ciudad en que nació. El punto de vista de Fernández, que afirma que fue un periódico valioso porque impulsó la intelectualidad independientemente del poco público que tuviera es toral, para sustentar la tesis que me ocupa, porque, como afirma Marcela López Arellano...

La historia intelectual de una ciudad o un país puede ser revisada a través de sus publicaciones periódicas, detrás de las cuales se encuentran personas cuyos conocimientos, intereses y luchas quedaron impresas en cada número, tal como fue el caso de Díaz de León y de Correa, miembros significativos de la minoría letrada del Aguascalientes de fines del siglo XIX y principios del XX.³²

Fue intensa y profunda la vocación periodística del doctor, organizó cuatro, fueron tres científicos y uno político.³³ Su labor comenzó desde 1881 con *El Progresista* (1881-1884) periódico de divulgación dirigido a educar para la alimentación,³⁴ allí escribieron, según Calíope Martínez, Blas Elizondo, y Tomás Medina Ugarte.³⁵ El periódico duró poco tiempo, según aclara en una nota de 1884, el mismo doctor, “en el tercer ejemplar murió el citado periódico por causas que no es el caso referir”, pero añadía, que nace *El Instructor* “lozano y vigoroso”,³⁶ con el principal objetivo, la propaganda científica, fue editado por 26 años, de 1884 a 1910. Otro de sus periódicos fue *El Bien Público* que tuvo tres épocas, la primera en 1883, luego en 1887 y la última en 1909. *El Campo* solo se publicó durante un año, en 1895 incursionó en la educación para los agricultores, era mensual y dejó de editarse en 1896.³⁷ El periódico político que organizó Díaz de León fue *El Bien público*, su primera época fue en 1883, según cuenta Vicente Ribes Iborra, “un antiguo periódico, que

³² López Arellano, “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos Aguascalientes”, p. 32.

³³ *El Instructor*, “Sección de higiene. Alimentación del niño, cuatro palabras”, Aguascalientes, 1 junio de 1884, año I, no. 3, p. 4.

³⁴ *El Instructor*, 1 junio de 1884, p. 4. “Sección de higiene”. “Hace unos dos años comenzamos a publicar el “Progresista”, periódico de la índole del presente, una serie de artículos relativos a la alimentación en general, siendo nuestra mente estudiarla en las diversas edades de la vida. Murió el citado periódico, por causas que no es del caso referir, y con su muerte se enfrió nuestro entusiasmo”.

³⁵ Martínez González, “Editar textos de un polímata...”, p. 9.

³⁶ *El Progresista* y el *Instructor* por Jesús Díaz de León. El primero fue el primer periódico de Jesús Díaz de León, ya que dice en junio de 1884, en el año I, no. 3 de 1 junio de 1884. Que “murió el citado periódico por causas que no es el caso referir, pero nace *El Instructor* “lozano y vigoroso”, con el principal objetivo de la propaganda científica.

³⁷ *El Campo*, Aguascalientes, México, 19 de febrero de 1895, año I, no. 1, Prospecto, p.1. Periódico destinado a difusión de las ciencias agrícolas y sus ramos anexos. Agronomía, Historia Natural, Horticultura, Jardinería, Selvicultura, Zootecnia, Hidráulica. Director y editor Jesús Díaz de León, secretario de redacción: José Herrán y Bolado.

apareció tempranamente y en varias ocasiones, fue con motivos electorales para apoyar a su pariente político Gómez Hornedo”, su conuño, aparecía cuando el grupo Hornedo y luego el de Alejandro Vázquez del Mercado necesitaban propaganda política, también se editó cuando hubo conflicto electoral entre ambos personajes durante la segunda reelección de Gómez Hornedo según refiere Ribes:

Se trató de hacer fraude por parte de todos los candidatos, amañando las casillas pero finalmente fue Mercado el que ganó, sus partidarios le hicieron una fiesta en la que le entregaron una moneda conmemorativa al gobernador saliente Gomez Hornedo, en prueba de amistad con eso se firmó la paz política.³⁸

El periódico *La Patria* de Ireneo Paz señala la segunda ocasión:

“*El Bien Público*”, un antiguo periódico, y en esta su tercera época, ostenta como siembre un cuadro selecto de redacción en que al frente figura el doctor D. Jesús Díaz de León, además Dr. Manuel Gómez Portugal, Ing. D. Salvador Pérez Arce y los Lic. José M. González, D. Alberto M. Dávalos y D. Cutberto Castellanos, adalides esforzados todos en el campo del periodismo.³⁹

Hacia la última reelección de Porfirio Díaz, los grupos porfirista simpatizantes, entre ellos el de Vázquez del Mercado, encabezado por Manuel Gómez Portugal, Ignacio N. Marín y Jesús Díaz de León, reorganizaron por tercera vez el órgano periodístico, que anteriormente les había dado buenos resultados, con el fin de que don Porfirio no se fuera del poder, según Ribes Iborra:

El Bien Público entra francamente en el estado de la prensa nacional, proclamando la candidatura del Gral. Díaz, por sí y como órgano del “Club Porfirista” de aquella ciudad. Inútil es decir que son brillantes los primeros artículos en que hace de su profesión fe política.⁴⁰

Otro órgano de divulgación científica de Díaz de León fue *El Campo*, un periódico que buscaba enseñar a los agricultores los conocimientos científicos de los productos agrícolas. En el primer número publica la descripción y objetivos del periódico. El estudio de la Practicultura, lo que era la Agricultura y su porvenir. En los artículos principales, describía los productos del campo como la leña, la hulla, realiza descripciones de plantas, y de hierbas. Hace estudios de floricultura y en las Misceláneas. Publicó curiosidades de botánica y avisos.⁴¹ El periódico circuló de febrero de 1895 a 1896, con la finalidad de que la Labranza estuviera basada en los conocimientos teóricos de

³⁸ Ribes Iborra, *La Reforma y el porfiriato en el Estado de Aguascalientes*, p. 182-187.

³⁹ *La Patria*”, periódico de la ciudad de México, del 24 de febrero de 1892.

⁴⁰ Ribes Iborra, *La Reforma y el porfiriato en el Estado de Aguascalientes* p. 185.

⁴¹ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Hemerografía. *El Campo*, 1895-1896: Aguascalientes. Periódico consagrado a la difusión de las ciencias agrícolas y sus ramos anexos publicado cada 10 días. Col. Encuadernado conteniendo los núms. 1 al 36 del primer año. C. 9, D. 50. 1 vol. Se publicarán los días 10, 20, 30 de cada mes. Costo suscripción en la Capital del Estado al mes.15 cvos, en los Estados .50 cvos. No. Suelto al día .06 cvos., atrasados .12 cvos. Tarifa de Anuncios 4 cvos por línea, tipo miñona (7 puntos) la primera vez y 3 cvos. Las repeticiones. Tipografía de J Díaz de León, a.c. de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala Letra C, Admón. de correos, Apto. Postal No. 2. Registrado como art. De 2ª clase.

la biología, la botánica, y la zoología, orientados de manera utilitaria hacia la técnica, porque creía que eran sus fines, “era la Agricultura y la tecnología aplicada a ella, lo que el hombre necesitaba para mejorar su alimentación y fomentar el fortalecimiento del organismo haciéndolo resistente a las enfermedades”.⁴²

Ante la ausencia e incapacidad de otros medios, Jesús Díaz de León buscó promover el fomento a la salud en sus coterráneos, difundiendo sus ideas del cultivo vegetal. En una larga y extensa serie de escritos que finalmente derivaron en su libro *Apuntes para una Carpología higiénica y terapéutica*,⁴³ y en otro, *El estado actual de los hombres del campo*,⁴⁴ hasta que llegó a la publicación de *El Campo* periódico especializado en el tema, que según admitió su editor desapareció por falta de apoyo económico.⁴⁵ Más tarde *El Instructor* lo supliría, allí continuó escribiendo del tema agrícola con artículos como “Nociones de agricultura”, en 1890.⁴⁶ “Cultivo de la viña”⁴⁷, “Veterinaria”,⁴⁸ “Horticultura. El cultivo de los perales, clima exposición, suelo infernal”⁴⁹ y el último sobre estos tópicos “La selva y el prado”,⁵⁰ con cuatro entregas de agosto 1905 a abril de 1906. Pero el principal periódico del doctor Díaz de León por los conocimientos que buscaba difundir, por los objetivos de ilustrar que persiguió, por el tiempo de circulación y por las aportaciones a la cultura de Aguascalientes fue *El Instructor*, del que nos ocuparemos a continuación.

II- *El Instructor* y la modernidad aguascalentense: Historia.

1- Organización y financiamiento del periódico.

En 1884, para ser exactos el 1° de mayo, aparece en la ciudad de Aguascalientes un periódico con objetivos científicos y culturales al que sus promotores le llamaron *El Instructor*, periódico

⁴² Díaz de León, *El campo*, octubre de 1895.

⁴³ Díaz de León, Jesús, *Apuntes para una Carpología higiénica y terapéutica* (Aguascalientes: Imprenta de T. Pedroza, 1895).

⁴⁴ Díaz de León, Jesús, “El estado actual de los hombres del campo”, en *El campo*, octubre de 1895, Aguascalientes, México.

⁴⁵ *El Campo*, octubre de 1895

⁴⁶ *El Instructor*, “Nociones de agricultura, de abril 1890, Aguascalientes

⁴⁷ *El Instructor*, “Cultivo de la viña”, agricultura, 1 abril 1892, año VIII, no. 12.

⁴⁸ *El Instructor*, “Veterinaria”, veterinaria, 1 julio 1896, año XIII, no. 3.

⁴⁹ *El Instructor*, “Horticultura. El cultivo de los perales, clima exposición, suelo infernal”, botánica, 1 septiembre 1896, año XIII, no. 5.

⁵⁰ *El Instructor* “La selva y el prado”, botánica, 1 agosto 1905, año XXII, no. 4, hasta abril de 1906.

científico, literario y de avisos,⁵¹ en el cintillo de su portada informaba a los lectores, los nombres de quien lo editaba y quienes eran sus colaboradores. La idea de crear un órgano de difusión cultural nació según cuenta Alejandro Vázquez del Mercado “en una tertulia que un estrecho grupo de amigos” que decidieron apoyar la idea del “proyecto que de tiempo atrás [...] ya había propuesto el doctor Jesús Díaz de León”, el grupo se reunía y discutían la necesidad de que se fomentara el “bien de algún progreso social” y contribuir al “mejoramiento moral y material de la patria en que vivimos”, días después “en otra reunión íntima” le propusieron al entonces gobernador Francisco Gómez Hornedo que era un inquieto promotor una “fuente inagotable de beneficios”, que se sumara al grupo, de las “personas más ilustradas de esta ciudad”, miembros de la élite más acomodada, que habían discutido la necesidad de difundir el conocimiento, el más activo era el doctor, pero lo secundaba Alejandro Vázquez del Mercado por entonces diputado del Congreso estatal y otros amigos.

En otra reunión, el 18 de marzo de 1884, se concretó la idea con el objetivo dar a luz un periódico, ese “*petit comité*” decidió madurar el proyecto, que de tiempo atrás ya tenía en mente Jesús Díaz de León, “a propuesta de Vázquez del Mercado concretaron la idea de su fundación”⁵² para ello “acordamos el pequeño óbolo con que cada cual contribuiría para sostenerlo”, confiando para dirigir esa empresa al “poderoso cerebro [...] privilegiada y elevada altruista inteligencia del doctor Díaz de León, dos meses más tarde, se vio concretada la idea [...]”.⁵³

En el primer ejemplar del tomo I decía, que el editor y jefe de redacción era el Dr. Jesús Díaz de León, su secretario de redacción Alejandro Vázquez del Mercado, lo imprimía Trinidad Pedroza el antiguo ayudante y colaborador de José María Chávez. Las condiciones de circulación las señalaba su editor: el objetivo era la instrucción de las familias y del pueblo, poniendo al corriente a sus lectores en los programas más recientes de las ciencias, con sus aplicaciones a las artes y a la industria. Decía que se “publicará dos veces al mes. Siendo el valor de la suscripción 24 cts. Por bimestre. Los números sueltos se vendería a 6 cts. Suscripción foránea 37 cts. Se recibían suscripciones (sic) en la botica de la “Purísima” y en la Imprenta donde se publica.

⁵¹ *El Instructor*, periódico científico, literario y de avisos, editor y jefe de redacción Dr. Jesús Díaz de León, Srio. de redacción Alejandro Vázquez del Mercado, Aguascalientes, México, mayo 1º de 1884, no. 1, año 1º, pp.1-8. Imprenta de Trinidad Pedroza. 1ª calle de la Cárcel, Número 6.

⁵² Ramírez Hurtado, Luciano *El Instructor, 1884-1910*, Ponencia, 2018. Cita el trabajo de Clara Guadalupe García (2003). *El periódico El Imparcial. Primer diario moderno de México (1896-1914)*. México: Centro de Estudios Históricos del Porfiriato A.C., pp. 45-122; Cfr. Antonio Saborit (2003). *El Mundo Ilustrado de Rafael Reyes Spíndola*. México: Grupo Carso. 2003.

⁵³ Vázquez del Mercado, Alejandro, “En velada literaria del 25 de febrero de 1894”, en *El Instructor*, año VIII, no. 12, abril 1º de 1892, p. 4.

El periódico fue un medio de difusión elitista, el “periódico de la élite porfirista” señala en su ponencia Luciano Ramírez, “la idea nació del doctor Díaz de León, dentro de un grupo social y político de letrados, liderado por Francisco Gómez Hornedo”⁵⁴ y apoyada económicamente por ellos, los que seguramente también adquirirían la edición.⁵⁵

El financiamiento del proyecto fue un problema, el costo de editar el periódico era sumamente fuerte; de 96 pesos por bimestre, sabemos que el dinero llegó de diversas fuentes; las suscripciones, las subvenciones, el producto de la venta de los ejemplares quincenales o mensuales, en los lugares en que se expendían (la botica del doctor, la imprenta), la ayuda u óbolos aportados por sus compañeros y colaboradores para la manutención del periódico y por supuesto, y muy importante, los aportes que el mismo doctor daba.

En cuanto a la otra fuente de ingresos del periódico, las subvenciones, existe una opinión del doctor en un manuscrito del Fondo Díaz de León; “Este periódico se ha sostenido con la subvención del Gobierno 10.00 y la del Ayuntamiento 10.00 y cuesta editar, cada número 30.00, del total, una tercera parte la aportaba el Estado, desde julio de 1884, que había respondido afirmativamente a la petición del secretario de Redacción de *El Instructor* el señor Vázquez del Mercado, que también era diputado al Congreso solicitando “que ayude al sostenimiento de dicha publicación” explicaba en su solicitud, que quería el adelanto intelectual de la sociedad “sostener el buen nombre y cultura de nuestro Estado”.⁵⁶

El Municipio había aceptado cooperar desde junio del mismo año, también con diez pesos mensuales, la petición decía que el dinero sería para “facilitarnos el cumplimiento del compromiso contraído con el público y que no tiene otra mira que ser útil a nuestro Estado [...] para sostener su buen nombre y su cultura”, a cambio y para “sostener el sostenimiento de la publicación de *El Instructor*” ofrecemos, al Cabildo -decía el editor-...

⁵⁴ Ovalle Morquecho, Carlos y Alain Luévano Díaz, “*El Instructor*, Acercamiento a su historia y su difusión de la ciencia”, (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, maestría en Historia, 1er semestre, trabajo presentado en Historia de la Ciencia y la Tecnología en México, febrero de 2005. Incluye un anexo con los temas del periódico luego de su digitalización), p. 11.

⁵⁵ Ramírez Hurtado, “*El Instructor, 1884-1910*. El periódico de la elite positivista de Aguascalientes”, p. 1.

⁵⁶ AHMA. Archivo Histórico Municipal de Aguascalientes (Fondo Histórico, caja 20, exp. no. 102, fojas 6, año de 1884. Se refiere a la subvención que solicita el secretario de la Redacción de *El Instructor* que se publica en esta capital para una subvención que le concedió el Congreso del Estado de 10 pesos mensuales. Contesta Alejandro Vázquez del Mercado que solicita a la Asamblea (diputación) le otorgue al periódico “que ayude al sostenimiento de dicha publicación [...] que no tiene más mira que la de procurar el adelanto intelectual de la sociedad y sostener el buen nombre y cultura de nuestro Estado entre los demás estados de la confederación mexicana”, Cabildo el 28 de junio. Fechada 1 de Julio de 1884, Aguascalientes Cabildo: presidente Alejandro Vázquez del Mercado. Rubrica de Valente Villalpando e Inés Bernal Srio.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

para fomento de la Biblioteca pública todas las obras científicas que nos vengan al cambio del periódico, entregándolas la Secretaría de la redacción después que hayan sido consultadas para tomar el material que los redactores juzguen conveniente publicar.⁵⁷

En el documento del Ayuntamiento hay datos interesantes para conocer el estado económico en que se desenvolvía el periódico...

Como sabe Ud. Muy bien, la publicación de *El instructor* está sostenida por algunas personas amantes de progreso intelectual [...] siendo los gastos de dicho periódico sumamente fuertes, de 96 pesos por bimestre [...] y teniendo que contar la buena disposición de las personas que bondadosamente se han prestado a ayudarnos en esta empresa nos hemos decidido a recurrir a Ud. para que nos ayude hablando a los ilustrados miembros que forman la corporación municipal, con el fin de que nos concedan una subvención cuando menos de diez pesos mensuales [...] para [...] con todos nuestros esfuerzos sostener su buen nombre y su cultura entre todos los demás Estados de la Confederación Mexicana.⁵⁸

Estas personas a que se refiere, eran los benefactores, que contribuían desde su fundación al sostenimiento del periódico “el benefactor más interesado que tuvo, fue el gobernador Francisco G. Hornedo y el otro el Sr. José Bolado”. Otra fuente de ingreso para sostener al periódico, fueron los ingresos por las suscripciones quincenales o mensuales, que “se reciben suscripciones (sic) en la botica de La Purísima y en la Imprenta donde se publica”. Se recibían suscripciones bimestrales en 24 centavos, cuando el periódico circulaba dos veces al mes, los números sueltos eran vendidos a un precio de 6 centavos y las foráneas costaban 7.⁵⁹ Aunque los números individuales, vendidos eran pocos, decía don Jesús que

De este periódico solo han circulado 70 ejemplares en la Ciudad de Aguascalientes, ¡regalados ¡. Los poco suscritores que tuvo se borraron poco a poco. En la biblioteca pública hay dos ejemplares, en la del Instituto (de Ciencias y Literario) no hay ninguno, ignoro la razón”.⁶⁰

Pero en otras líneas, en la sección de “Gacetilla” el editor de *El Instructor* señalaba, tener buena cantidad de suscripciones, ya que se agotó el tiraje del periódico, dice que

A nuestros suscritores: anuncia el redactor que la suscripción del 2º bimestre a partir del no. 7.” Estando casi agotado el tiro de los números correspondientes al 1er bimestre “si quieren la colección completa pagarán en lo sucesivo 31 ctvs. por los números correspondientes a dicho período.⁶¹

⁵⁷ AMA, Fondo Histórico, caja 20, exp. no. 102, fojas 6. Subvención a Jesús Díaz de León para financiar *El Instructor*. 20 junio de 1884.

⁵⁸ AMA, Fondo Histórico, caja 20, exp. no. 102, fojas 6. Subvención a Díaz de León para financiar *El Instructor*. Se refiere a la subvención que solicita el 20 de junio de 1884, el secretario de la Redacción de *El Instructor*, periódico que se publica en esta capital, cuya subvención se le concedió por el Ayuntamiento de 10 pesos mensuales.

⁵⁹ *El Instructor*, año II, no. 1, mayo 1 de 1884, periódico científico y literario. Aguascalientes, República mexicana, editor y jefe de redacción, Dr. Jesús Díaz de León (Tomado del cintillo de la portada).

⁶⁰ AHUNAM, Fondo Díaz de León. “Datos sociológicos”, en *El Instructor*. Manuscrito borrador. C. 2, D 6. Datos que el doctor señala sobre el costo de impresión del periódico.

⁶¹ *El Instructor*, año I, no. 9, septiembre 1 de 1884, “Gacetilla”, p. 8.

Como se puede ver el costo de edición era alto para la época, no era autofinanciable, los subsidios lo sostuvieron un tiempo y después el editor recurrió a otros recursos; ocasionalmente a las aportaciones de algunos amigos durante la primera etapa del periódico y luego aportando de sus propios recursos, en algunos ejemplares aparecían avisos de publicidad que cobraba a buen precio, aunque no eran constantes, tuvo ingresos por suscripciones, pero ignoramos a cuanto ascendieron, al final de la edición publicaba y publicitaba sus libros. Como quiera, es posible que el financiamiento más regular y constante fuera el dinero del doctor.

2- La estructura.

En el cintillo de la portada inicial, anunciaba *El Instructor* a los lectores, los nombres de quien lo editaba y quienes eran sus colaboradores. En 1884 se editó el primer ejemplar, que llevaría a los lectores temas científicos y literarios, el editor y jefe de redacción era el Dr. Jesús Díaz de León, y el secretario de redacción Alejandro Vázquez del Mercado.⁶² El primer número de este medio de comunicación, que en realidad era un periódico-revista científica y literaria, más que un medio “periódico informativo”, consistía en 8 páginas de escritos con muy diversos contenidos, que podían variar o cambiar de un número a otro. El índice, el primer ejemplar mostraba en la primera plana las palabras del editor en el *Prospecto*, estaban ahí sus ideas sobre el conocimiento, los objetivos y como los iba a conseguir.

Si el deseo de instrucción va despertándose poco a poco y sostenido constantemente por la propaganda periodística, es de esperarse la pronta revolución intelectual que tienda a las instituciones políticas, de las costumbres y del bienestar de las sociedades. Hoy todas las clases sociales se agitan como movidas por una fuerza misteriosa, hacia un ideal nunca satisfecho, pero siempre lleno de nuevos halagos atractivos: “La instrucción es la piscina encantada donde los hombres agrupan para curar su ignorancia y sus preocupaciones; es el Mirage de un oasis divino en el cual los peregrinos del saber se deleitan arrullando sus ensueños y el cansancio de jornadas fatigosas.”⁶³

Luego aparece el *artículo principal*, que en el primer número fue, una ficha sobre el Estado y la ciudad, con comentarios sobre las condiciones físicas, la economía, estadísticas de la población y una visión de la ciudad. Además, columnas de un trabajo científico “Las coloraciones crepusculares”. A continuación, hace un *espacio para Literatura*: va a publicar por entregas la obra novelada llamada Seliztli (en idioma azteca significa esencia) de José Herrán, la primera entrega

⁶² *El Instructor*, periódico científico, literario y de avisos, editor y jefe de redacción. Dr. Jesús Díaz de León, Srio. de redacción Alejandro Vázquez del Mercado, Aguascalientes, México, mayo 1º de 1884, Núm. 1, Año 1º. pp.1-8. Imprenta de Trinidad Pedroza. 1ª calle de la Cárcel, Número 6.

⁶³ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, “Prospecto”, 1 de mayo, de 1884, año 1, vol. 1, p. 1.

“La Chinampa”. En esa misma sección una *traducción* del alemán; “El guante” (“Al Deutsche Zeitung Von México”) por Schiller.⁶⁴ Al final las secciones de *Miscelánea* y de *Gacetilla*, que se mantuvieron en casi todos los ejemplares. Para tener una idea de como orientaba estas dos últimas secciones, en la primera publicó un trabajo de higiene, tema que trató durante mucho tiempo “El aseo de las habitaciones”, “La pesca de perlas en Panamá” un trabajo un tanto exótico, luego unos consejos “A los amantes de las ciencias fisicoquímicas”. El Cultivo de la viña y las sustancias explosivas todo esto en las páginas 7-8.

La sección de Gacetilla era de avisos o de comunicaciones del doctor, también de esquelas de muertos o de alguna otra noticia. “A la prensa”, “Cambio” solicitan si hay en las redacciones periodísticas, o alguien que tenga trabajos para publicaciones. Una nota comunicando la “Exposición de Aguascalientes” XXV Exposición de Industria, Agricultura, Minería y Artes anuales en el Estado. Repartición de premios el 4 de mayo de 1884... en el próximo número haremos una revista especial sobre el particular, dice el editor. Termina con una noticia interesante: “teniendo a nuestro cargo la redacción de “La Libertad electiva” (periódico que por su naturaleza no podía subsistir por mucho tiempo), intenta traducciones de poesías alemanas...” como la de Schiller, con el temor natural de quien trata de interpretar los pensamientos “de poetas tan eminentes como los autores de aquellas joyas literarias”.⁶⁵

Como se puede ver, los trabajos presentaban una marcada heterogeneidad y serían extraños para el interés de la gente a quien quería ilustrar, ya que se requería que los lectores tuvieran una buena capacidad de comprensión e interés particular en los temas.

El trabajo inaugural, se inició con una revisión física y fisiográfica del Estado y de la ciudad de Aguascalientes, con la visión muy particular que el editor tenía de la Salud Pública, que mostraría después en el sustancial trabajo que sobre el tema escribió en 1892, de la higiene de la ciudad, cuestiones que fueron siempre de su interés.⁶⁶ En éste estudio no aclaraba sus fuentes, probablemente algunos de sus datos fueron tomadas de la primera historia escrita del Estado, la de Agustín R. González, aunque en general, se pueden percibir las palabras del doctor y los testimonios que él había recabado. El escrito tiene notas muy pormenorizados y puntuales, como era su estilo.

⁶⁴ *El Instructor*, mayo 1º de 1884, “El guante”, traducción del alemán por el Dr. Jesús Díaz de León, pp.6-7.

⁶⁵ *El Instructor*, “Gacetilla”, por Jesús, Díaz de León, editor. 1 de mayo, de 1884, año 1, vol. 1, pp. 7-8.

⁶⁶ Díaz de León, Jesús, “Estudio sobre la Constitución Geológica de una parte del suelo en que descansa la Ciudad de Aguascalientes, capital del Estado del mismo nombre” en *Boletín. Sociedad de Geografía y Estadística de la República Mexicana*, cuarta época, tomo III, no. 10 (1894). Este trabajo como miembro de la Sociedad le sirvió después para sustentar el trabajo *Apuntes para el Estudio de la Higiene de Aguascalientes*, apareció en 1892 que significó la síntesis que, sobre la ciudad y el Estado, hizo el doctor sobre el tema.

El otro artículo principal, es una columna científica de un tema de física y meteorología “Coloraciones Crepusculares” explica a sus lectores el porqué, el cielo adquiere las singulares coloraciones, en los atardeceres aguascalentenses.⁶⁷ Como vemos, se cristalizaba el interés del doctor por “dar a la luz”, los esfuerzos intelectuales, dar a conocer los escritos que venía preparando desde que llegó a la ciudad en 1876, ocho años después en 1884 el periódico había hecho realidad *el sueño* de dar a la gente lo que durante todo ese tiempo había investigado, ahora podría publicar todos sus esfuerzos y aunque tenía en cuenta que serían pocas las personas que en la ciudad sabían leer y escribir, el se empeñaría en llegar a la gente que lo atendiera, con el objetivo de instruirlos.

El analfabetismo era un problema serio en el país, llegaría a 15%, de la población los que sabían leer. México tenía en 1890, 11.6 millones de habitantes y solo 543 mil alumnos estaban registrados en las escuelas, el 21% de personas eran estudiantes,⁶⁸ entonces, conseguir sacar a la gente de la ignorancia, mediante la instrucción era una urgencia social y un gran reto para el editor de *El Instructor*, dado que el analfabetismo era un impedimento para el desarrollo social,⁶⁹ para el doctor era una prioridad de su actividad científica y el periódico era la oportunidad de promover la modernización de la enseñanza en la ciudad. *El Instructor* sería la herramienta de su editor, para combatir con sus escritos la ignorancia, el objetivo se convertiría en *proyecto de vida*, uno de los principales motivos de su existencia, la publicación sería el eje de su actividad intelectual, llevando el conocimiento a la gente, impulsaría la enseñanza y promovería en sus lectores, el conocimiento en la modernidad que la ciencia promovía, al margen, podría ser conocido y reconocido en la ciudad, podría construir un perfil de impulsor de la élite intelectual y política del Estado, podría tener influencia en el avance y en el progreso de la entidad. El doctor Jesús Díaz de León con esta idea modernizadora podría lograr satisfacer su interés por la cultura, llevando a la gente, artículos que consideraba prácticos y útiles para la comunidad, las familias y las personas, esto fue, lo que lo impulsó a investigar y a escribir obsesivamente, durante su vida en la pequeña ciudad provinciana, tan limitada en el conocimiento y en la cultura.

3- Circulación; el tiraje.

⁶⁷ *El Instructor*, “Las coloraciones crepusculares”, mayo 1º de 1884, no. 1, año 1º, p.1.

⁶⁸ *El Instructor* “Reproducciones”. 2LA Instrucción Pública en las Américas Latinas” agosto 15 de 1884. Cuadro que reproduce de *El Guanajuatense*, P. 4.

⁶⁹ DRAE: El Analfabetismo o falta de capacidades para conocer el lenguaje escrito según la ONU imita la vida diaria. analfabetismo es la falta de instrucción elemental en un país, referida especialmente al número de ciudadanos que no saben leer y desconocen la escrituras.

Ante la falta de testimonios claros y documentados que puedan orientarnos sobre la cantidad de ejemplares que se editaba del periódico, tenemos que deducir indirectamente de lo poco que tenemos, ya que ni el doctor, ni el impreso, señalan una cifra de los ejemplares que se imprimían, por ello hemos tenido que suponer cuantos periódicos circulaban. El tiraje lo hemos inducido de los avisos del periódico, el doctor como editor, dejó algunas huellas para nuestras suposiciones; tenía que donar 100 ejemplares al Estado y otros 100 al Municipio en retribución a las subvenciones, ejemplares que iban a las escuelas o a la biblioteca⁷⁰ y dice que, en la ciudad circulaban 70 ejemplares ¡regalados!, eran pues pocos los que se vendían en la imprenta y en la botica “La Purísima”, a excepción de las suscripciones, en total, posiblemente el tiraje sería escasamente de unos 300, aunque podrían ser más si tomamos en cuenta los que el doctor enviaba a publicaciones nacionales y extranjeras.⁷¹

Podemos deducir que eran pocos los ingresos que podría tener la venta aislada de ejemplares y por tanto entender, otra de las declaraciones del doctor, en el sentido de que, tenía que aportar los otros diez pesos mensuales que faltaban para la edición dice:

He tenido que suplir de mi bolsa 10 pesos cada mes. El periódico no ha costado ni los gastos de correo que siempre han sido fuertes entre 40 a 50 pesos al año, por la francatura al extranjero en donde ha tenido gran circulación. ⁷²

Según sus palabras, queda claro, que aparte de los abonados, eran pocos los interesados en comprar el periódico en los expendios establecidos y que la mayor circulación, en cuanto aceptación, estaba en el extranjero, donde era bien recibido, pero allá los tenía que enviar, pagando la “francatura” de su bolsillo, por lo que el gasto mensual que tenía que hacer para mantener sus aspiraciones periodísticas era muy alto. Aún así, él hacía “su lucha” para aumentar los ingresos, el lector interesado debía de pagar más por las colecciones completas, según decía *El Instructor* en la sección de Gacetilla de septiembre de 1884, a la que nos hemos referido.⁷³

Es difícil saber quien se interesaba por leer los periódicos, al final del siglo XIX en Aguascalientes, Marcela López Arellano, hizo una investigación sobre los posibles lectores y calcula unas 3,200 personas que sabían leer. Según datos que tomó del Instituto de Estadística, para 1897 el Estado tenía en 1897, 63,626 habitantes que aumentó a 92,291 para 1900, de los cuales 56,

⁷⁰ *El Instructor*, año V, no. 16, mayo de 1889 y no. 17, junio 1889. Reciben 100 ejemplares para el Gobierno del Estado entre mayo y junio de 1889, que se repartirán entre los directores de las escuelas públicas, documento dirigido a la Secretaría de Gobierno de Aguascalientes, que recibe a nombre del gobernador, firma Candelario Medina. Secretario.

⁷¹ AHUNAM, Fondo Díaz de León, “Datos sociológicos sobre *El Instructor*”. Manuscrito borrador. C. 2, D 6.

⁷² AHUNAM, Fondo Díaz de León. “Datos sociológicos”.

⁷³ *El Instructor*, año I, no. 9, septiembre 1 de 1884.

244 vivían en la capital y entre ellos habría unos 110 profesionistas; médicos, ingenieros, abogados, dentistas, arquitectos, además de 342 propietarios, 48 sacerdotes, 131 profesores y profesoras, 356 estudiantes de educación media del Instituto de Ciencias y del Liceo y dice que 2,158 escolares, una población de unos 3,200 posibles lectores entre hombres de negocios, comerciantes y estudiantes. “Seguramente fueron lectores de los periódicos y revistas que se imprimían en la ciudad, así como de los periódicos nacionales distribuidos cotidianamente por el ferrocarril”; además, señala de “quehaceres de la casa” unas 33,152 personas más, entiéndase, amas de casa.⁷⁴ Serían estas personas, además del grupo de amigos y colaboradores del doctor, las que pudieran ser los potenciales lectores de los periódicos de la ciudad.

El precio de *El Instructor* buscaba equilibrarse cobrando por algunos avisos o anuncios en sus páginas finales, desde el número inicial de mayo de 1884 los cobraba a seis centavos la línea la primera vez y luego a tres las siguientes y ni con esto podía el doctor hacer autosustentable su publicación, que por otro lado era cara y estaba fuera del alcance de la mayor parte de la población, pues según opina Luciano Ramírez en su trabajo sobre el periódico, lo compara con algunos que circularon en la época...

Era caro el precio de *El Instructor* considerando el número de páginas y por carecer de imágenes, sobre todo si se compara por ejemplo con publicaciones del empresario oaxaqueño Rafael Reyes Spíndola, me refiero al diario *El Imparcial*, publicado en la capital del país y que valía un centavo no obstante ser muy completo, tener variadas secciones, con abundantes ilustraciones y contar con un numeroso equipo de reporteros, fotógrafos, dibujantes y colaboradores.⁷⁵

Para agravar el asunto de los ingresos del periódico, señala su editor que en 1890 el Ayuntamiento suprimió la subvención, no así el Congreso que le siguió otorgando el apoyo: “el Ayuntamiento de 1890 suprimió la subvención que daba al periódico declarándolo ¡inútil!, no así el Congreso”, podemos suponer, que ante estas circunstancias monetarias y luego de tantos años de estar sosteniendo de su peculio el periódico, Jesús Díaz de León haya sentido la gran carga económica que su publicación representaba y que sin duda afectó su situación financiera y la de su familia, hasta el punto que, para 1899 por esta y otras circunstancias personales, tuvo que ausentarse de la ciudad para buscar ingresos en otros lugares.

⁷⁴ López Arellano, “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos periódicos, dos editores. La minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910)” (no editado, escrito para el libro en homenaje a Jesús Díaz de León aniversario luctuoso. 2019). Agradezco a la autora el texto que cito en este trabajo.

⁷⁵ “*El Instructor*, 1884-1910. El periódico de la elite positivista de Aguascalientes”. Inédito, presentado como ponencia en el Congreso de Querétaro UAQ ago. 2018. En prensa, Universidad Autónoma de Aguascalientes. Nota a pie de página núm. 18. P. 7. Agradezco al autor la gentileza de proporcionarme este trabajo.

El periódico fue un enorme esfuerzo de sobrevivencia, fueron muchas las penurias económicas, se mantuvo en circulación, solo gracias a la tenacidad del editor, cimentada en su vocación intelectual, en sus deseos personales de avanzar en el saber de las ciencias naturales y humanas, lo que lo mantuvo firme en sus convicciones de llevar la luz del conocimiento a los lectores. Los periódicos habían sido en el siglo XIX, una de las principales fuentes de instrucción, en Aguascalientes fue el periódico de Díaz de León el que llenó ese espacio y al contrario de otros lugares del país en que las publicaciones literarias emergían y desaparecían *El Instructor* sobrevivió por las motivaciones personales que hemos mencionado. Para darnos una idea del ambiente periodístico e intelectual en el que tuvieron que vivir las revistas de literatura y *El Instructor* se puede considerar una de ellas, citaremos el trabajo “Los Denuedos de Jesús Díaz de León”

Pocas revistas de Literatura lograron cumplir cinco años de vida, especialmente en la etapa que termina con la Restauración de la República en 1867. Muy pocas, a menos que no fueran calendarios, llegaron a mas de diez y solo una docena sobrevivió a su década. Solamente tres, *El Mundo Ilustrado*, *El Álbum de la Juventud* y *la Revista Moderna*, rebasaron el siglo que las originó. A pesar de la abundancia periodística, la vida de los diarios era efímera y corta, de seis meses a dos años era lo máximo: sin embargo, *El Instructor* sobrevivió 24 años (sic).⁷⁶

Otros estudios sobre el doctor, dan testimonio de que mantuvo con su peculio al periódico, tomando en cuenta la buena posición económica que heredó de su familia, así lo reconoce Miguel Ángel Lozano que estudió la situación de la herencia que recibió, don Jesús de su familia, dice:

Este personaje se convertiría, durante el porfiriato, en uno de los principales promotores culturales de Aguascalientes, siendo médico, catedrático, político, escritor, filólogo y un gran vulgarizador de la ciencia a través, entre otros medios, de su periódico *El Instructor*, sin embargo todo lo anterior no hubiera sido posible o le hubiese costado mucho más esfuerzo, de no haber contado su familia con una posición socioeconómica favorable que le facilitaron desarrollar sus inquietudes y habilidades intelectuales. Este estatus de posición económica desahogada tuvo sus antecedentes en sus abuelos, mismos que continuaron sus padres y de todo ello él se benefició.⁷⁷

4- Los objetivos de la publicación.

Un proyecto de vida enfocado a la cultura implica conocimientos, trabajo, disciplina y mucho esfuerzo, la motivación por la cultura tuvo esto y más en Jesús Díaz de León, que remontó los obstáculos que planteaba una sociedad sumida en la ignorancia y principalmente, con poco interés por aprender, sin embargo, eso no lo desmotivó y resolvió proyectar su vida con tenacidad en el estudio, sus biógrafos que lo conocieron de cerca así lo testificaron. Su hijo Francisco Javier lo

⁷⁶ Fernández Martínez, “Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de El Instructor”, p. 35. No fueron 24, fueron 26 años de circulación, algunos autores se basaron en la colección de ejemplares de *El Instructor* que está en el AHEA, pero se publicó de 1884 a 1910, la colección del AHUNAM Fondo Díaz de León así lo indica.

⁷⁷ Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, pp. 1 -2.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

recordaba como un convencido del estudio “en ordenado desorden puesto que de las noches hacía días y de estas medias noches, sin abandonar a veces su biblioteca, ni pisar la calles durante dos o tres meses”.⁷⁸ Su padre se fortalecía en el estudio del griego, latín y filosofía, literatura, física, matemáticas e idiomas, todo con el objetivo de construir una vida orientada hacia su proyecto de vida, la cultura. Jesús Bernal Sánchez señala...

leyendo o escribiendo multitud de obras científicas literarias y de otros géneros publicadas en su propio establecimiento tipográfico, que circulaba con profusión, no solo en el país, sino en el extranjero, donde muchos de ellos fueron adoptados como libros de texto en los planteles de educación.⁷⁹

En el “Prospecto” de 1884, el doctor Jesús Díaz de León señalaba hacia dónde quería dirigir sus esfuerzos de periodista científico, definía el tipo de trabajos en que escribiría

una publicación, pues, que lleve al lugar a las escuelas al taller al bufet y a las bibliotecas las doctrinas y las bases de una instrucción social adecuada a cada sección social, será la que mejor llene las aspiraciones de la época en la que mas convenga el espíritu de propaganda científica y a los fundamentos de educación en ambos sexos.⁸⁰

Pero también señalaba cuales serían los objetivos de la publicación.

Educar al niño, ilustrar a la mujer, fomentar el amor al estudio y a la virtud, popularizar las ciencias y hacer conocer sus aplicaciones más importantes y más recientes en las artes y la industria es el fin que se propone llevar a cabo la presente publicación.⁸¹

En las primeras etapas del periódico cuando inició quincenalmente su objetivo era llegar a la familia a las madres y a los niños, como lo anota el párrafo inicial, ya que fue la educación, o la instrucción pública un objetivo principal, combinaba los trabajos para la familia y los niños en escritos como “La ciencia en el hogar”, “La alimentación del niño”, la higiene” que circuló hasta diciembre de 1884, con escritos literarios, poéticos, pero el principal problema era el elevado nivel y la complejidad para entender los tema, por el lenguaje como por el fondo de los artículos, aún así, “modestamente” a la mayoría de sus trabajos les llamaba *nociones*, para que no se pensara, que eran artículos con pretensiones de un alto nivel científico. Sobre la higiene a los niños les dedicaba temas como: la atmósfera, el agua, los alimentos; el maíz, el trigo, el arroz, el haba, los terremotos, la langosta, aunque también había temas de ciencia; órganos de los sentidos el ojo, de biología. Algunos ejemplos son: “Nociones de Botánica: el tallo, la ramificación, las hojas”, “Los Juegos

⁷⁸ Díaz de León, Bolado Fco Javier, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 2.

⁷⁹ Bernal Sánchez, *Breves Apuntes Históricos*. 1928 reedición 2005.P. 107-109.

⁸⁰ *El Instructor*. Aguascalientes, año I, no. 1, “Prospecto”, 1 mayo de 1884, p. 1.

⁸¹ Díaz de León, Jesús, “1884 *El Instructor* 1896”, Aguascalientes, año XIII, no. 1, mayo de 1896, p. 1.

matemáticos”, “El Taquí”, “Historia del tabaco”; de astronomía, “Noche de Luna”; de tecnología les ofrecía la “Historia de los ferrocarriles”. Como se puede observar los temas sobrepasaban la mente de la mayoría de sus posibles lectores.

Los objetivos del doctor para desarrollar su proyecto educativo, fueron generales y particulares, en los primeros están los dirigidos al pueblo, en los segundos, los que intentaban llegar a gente ilustrada o entendida, pero por supuesto, aparte estaban los objetivos propios, que buscaba en el periódico una forma de mostrar los conocimientos, que iba adquiriendo en sus estudios. No debemos dejar de lado el objetivo de las relaciones intelectuales que buscaba crear con autores nacionales o extranjeros, por esto durante la primera etapa de su publicación, promovió su revista entre colegas y periodistas de México y el mundo, para dar a conocer a *El Instructor*. Al doctor le resultó y los frutos los recogió, al recibir numerosas invitaciones que le hicieron sociedades o publicaciones de Estados Unidos, de Europa y hasta de Asia, incluso algunas de ellas lo premiaban con diplomas o medallas, conforme avanzó el tiempo se acrecentaron los reconocimientos y el doctor los publicaba en las portadas de los ejemplares de su periódico.

Desde lo cultural, el proyecto de Jesús Díaz de León tenía otro objetivo, la intención de promover al grupo de letrados al que pertenecía y que aspiraban a formar el primer grupo de intelectuales de la ciudad y del Estado, con ellos promovería no solo la instrucción, sino fomentar la lectura, la actividad educativa, literaria y artística e invitándolos a publicar en su periódico-revista cultural, impulsando así a profesionistas, maestros, ingenieros y boticarios, para promover la ilustración en Aguascalientes. Del modo que Francisco Gómez Hornedo formó su grupo político, juntando a sus amigos y a sus familiares, así Jesús Díaz de León buscó formar un grupo o núcleo que fuera el pionero de la cultura en Aguascalientes, invitó a conocidos y compañeros que compartían su gusto por la instrucción y el saber, también entusiasmó a los que sabía, tenían simpatía por la cultura y apoyaban su proyecto, para que escribieran allí o colaboraran de alguna manera con la edición.

En ese grupo estaban los primeros promotores de *El Instructor* que aparecían en su portada inaugural, aunque tuvo muchos otros colaboradores en el primer lustro de la edición del periódico, interesados en el saber escribían de temas muy diversos y se animaban a “echar la pluma” con sus ensayos: Jesús Aguirre y Fierro, Blas Elizondo, Dr. Manuel Gómez Portugal, Alcibíades González, José Herrán, el ingeniero Tomás Medina Ugarte, a quienes citaba como miembros de la redacción en el cintillo de la primera portada de 1884 y añadía otros colaboradores como Gabino Álvarez, a Luciano Galván, Jesús Fructuoso López, al Dr. Luis Mora del Castillo, a Jacobo Méndez de León,

al Dr. Aurelio Padilla y a Francisco S. Silva. Más tarde incorporó a otros autores como el ingeniero Miguel Velázquez de León, Luciano Galván, Felipe S. Gutiérrez, el licenciado Ignacio Ríos e Ibarrola y al Dr. Francisco Muñoz.⁸²

De la emergencia de un grupo intelectual en Aguascalientes existen señalamientos no sólo de los nombres anotados anteriormente, sino también como lo recuerda Eduardo J. Correa de gente como Esteban Ávila, Enrique Fernández, José Flores Baca y otros más, cita Marcela López por ejemplo *Viñetas de Termápolis* de Correa, donde se dice que había grupos de escritores que en tertulias

se reunían a intercambiar ideas y a discutir de distintos temas, que había librerías que vendían impresos, ya fuera el protestante Villalpando o Rangel el historiador que juntaba a los poetas y escritores. Señala a Correa que decía, había poetas desde don Esteban Ávila, hasta Francisco S. Cuéllar, que allí tuvieron moradas Enrique Fernández L., su tío don Luis que firmaba composiciones festivas con Samuel, de su anagrama una parte [...] Jiménez Anguiano Cástulo y don José Flores Baca [...] que a su lira le arranca hermosos versos con que ornan los periódicos sus páginas.⁸³

Era amplio el grupo y reunía gente de diversas profesiones, no todos escribían y algunos fueron escritores de un solo trabajo, unos nunca publicaron, pero seguramente el doctor los incluía para reforzar al grupo que quería impulsar. Sin embargo, fueron pocos los fieles y asiduos colaboradores, recordaremos en los siguientes párrafos a los principales, reseñando brevemente sus escritos, para tener una idea de como aglutinó el doctor a sus seguidores y como aportaron sus trabajos que beneficiaron al periódico y al proyecto cultural del doctor, formando el núcleo pionero de la intelectualidad aguascalentense.

5- Colaboradores.

Mientras que, en el primer lustro de existencia, el periódico tenía artículos científicos firmados por Jesús Díaz de León, también tenía escritores invitados, que escribían de historia, poesía, obras literarias. Cuando el doctor se dedicaba a desarrollar temas de Filología: etimologías griegas y latinas, publicaba traducciones del inglés, el francés y el alemán, sus colaboradores lo hacían de temas que creían conocer, principalmente, escritos literarios, poesías, teatro, novelas. Muchas de las colaboraciones del grupo intelectual que formó, enriquecieron y le dieron más pluralidad a la

⁸² *El Instructor*, año I, no. 1, mayo 1 de 1884, periódico científico y literario. Aguascalientes República mexicana, editor y jefe de redacción, Dr. Jesús Díaz León. Cintillo y cabezal del primer periódico editado con editores, redactores y colaboradores

⁸³ López Arellano, “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos periódicos, dos editores. La minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910)”, p. 11.

publicación, a varios de ellos le servía la publicación para, a la manera del doctor, dar a conocer sus inquietudes, habilidades y conocimientos.

El doctor Manuel Gómez Portugal, fue el más constante de ellos, autor de trabajos para *El Instructor*, contribuyó con discursos, artículos de ciencia; una serie sobre los órganos de los sentidos, poesías y hasta la obra “El beso” o el cuento “Bolita de papel”, “La Leyenda de oro”, la obra de Teatro “¡Perdón!”, drama en tres actos y en verso, aunque también era apasionado de la psicología y escribió una novela de ese género. *El Instructor* publicó la crónica de “La Recepción de Mr. Talbott, el periodista norteamericano miembro de la Prensa Internacional que acudió a conocer Aguascalientes y México para hacer un reportaje. Gómez, escribió sobre biología: “Lamarck. Darwin. Büchner; ensayo de crítica filosófica”. “Conversaciones científicas. La Lucha por la vida”. “La Memoria” y de literatura tradujo de Dante “La divina Comedia”. Escribió las poesías “Una mañana del doctor” y en 1894 el periódico le publicó su poesía “El origen del beso”, que recitó también, en las tertulias que con cierta frecuencia se organizaban en su casa o en las del doctor Díaz de León y que se aprovechaban para recolectar fondos altruistas entre los invitados.⁸⁴ El señor José G. Herrán amigo del doctor colaboró como secretario de la redacción, al lado de Alejandro Vázquez del Mercado, que nunca escribió, pero fue un apoyo financiero y gubernamental del periódico. José Herrán, primo político de Díaz de León, fue autor de novelas como “Seliztli”; (en náhuatl “esencia”), la historia de una joven indígena que, habitando en una chinampa, vive en armonía con la naturaleza, escuchando los poemas del rey Netzahualcóyotl, conoce a Xólotl un guerrero y viven un amorío de acuerdo con las costumbres aztecas.⁸⁵ Herrán fue exitoso en varias disciplinas, en Astronomía junto con el doctor, observaron y fotografiaron el eclipse de sol de marzo de 1886, el que fue descrito en una narración de don José en el periódico, donde también publicó discursos, epístolas como “Cartas Familiares”, discursos “de estatuto” y de otros temas como “El Insomnio”, “Misterio”, “Nociones de Mecánica Industrial”, e incluso de historia, como “La

⁸⁴ Ovalle Morquecho, Carlos y Alain Luévano, Díaz, “*El Instructor*”. Agradezco a los autores el que se me haya permitido apoyarme en su trabajo, para sustentar esta tesis. De este trabajo tomé referencias sobre los autores que colaboraron a que *El Instructor* fuera un proyecto cultural que impulsó la primera intelectualidad de Aguascalientes. Ellos también digitalizaron el ejemplar del periódico, que se encuentra en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Para el uso de su digitalización colocaron las advertencias sobre su uso exclusivo para investigación y sin afán de lucro y las características que usaron, formato jpg, se obtuvieron en un CD que me proporcionó Alain Luévano y contiene los ejemplares del año I al año XII, y en el CD número 2 se encuentran los ejemplares del año I al Año XII del 1 mayo de 1884 al ejemplar de marzo-abril de 1896 y luego del año XIII 1 mayo de 1896 al XXIV de noviembre de 1907, no estando completos los últimos y faltando algunos extraviados del Archivo. A esta colección le faltan los números de diciembre de 1907 a los años XXV y XXVI, de junio de 1910 que se encuentran en el Fondo Díaz de León del Archivo Histórico de la UNAM.

⁸⁵ *El Instructor*, “Seliztli” por José Herrán, año I, no. 1, mayo de 1884. Inicia esta novela y narración la primera parte llamada “La Chinampa”, y prosigue con entregas hasta el no. 5 de julio 1 de 1884, año 1, no. 5.

Evolución Literaria”. en el siguiente número cambia a “El mártir del alma” que concluye en el número 7.⁸⁶ En 1894 escribió un trabajo que fue presentado a los lectores en entregas seriadadas; “El que dirán”, obra presentada también en el Teatro Morelos. También publicó un cuento llamado “Netzahualpilli” de mitología azteca. Años más tarde escribió la poesía “Una Tempestad”.⁸⁷ Aunque lo que lo destacó fue su fama de inventor, además de diseñar una máquina de escribir, en 1896 fue reconocido por los norteamericanos, que publicaron en la prensa de ese país la noticia de la máquina, pues don José fue autor de varios inventos.⁸⁸

Otros colaboradores que esporádicamente escribieron en *El Instructor* fueron el ingeniero Tomás Medina Ugarte que reseñó la construcción del monumento de la Plaza de Armas, en un artículo llamado “La Columna”,⁸⁹ además escribió una poesía, “Isabel”. El boticario Alcibíades González aportó escritos sobre sustancias curativas. El doctor Ignacio N. Marín envió trabajos de Astronomía. Varios amigos escribieron poesías; Blas Elizondo, Manuel M. Flores —conocido poeta romántico— al igual que Juan de Dios Peza, que tenían buenas relaciones familiares en la ciudad. Peza escribió un escrito sobre la feria de Aguascalientes, que le publicaron en la prensa de la capital. Por cierto, el famoso poeta reconocía el valor intelectual de don Jesús: “nativo de esta ciudad es el sabio y modesto médico. D. Jesús Díaz de León a cuya erudición y talentos se deben muchas obras de enseñanza y de consulta que lo enaltecen y lo glorifican”.⁹⁰

Felipe S. Gutiérrez un personaje que colaboraba con el doctor cuando se organizaban las Exposiciones de la ciudad, fue un hombre que, como él, se apasionaba por la cultura y el arte, publicó una narrativa de sus viajes por Europa, “Impresiones de viaje de F. S. Gutiérrez”, además “Las Bellas Artes en México”, un artículo “Del Sentimiento de la Literatura y las Artes”. Hasta el notario Alberto M. Dávalos se animó y publicó una poesía, un “Ensayo histórico sobre el progreso” y algunos de los discursos en el informe y en las premiaciones del Instituto de Ciencias. El periodista

⁸⁶ *El Instructor* “El mártir del alma” por José Herrán, 5 de Julio 1 de 1884, año 1, no. 5, concluye en el no. 7.

⁸⁷ Díaz de León, Jesús, “José Herrán”, *El Instructor*, año XIX, no. 10, febrero de 1903, p. 1. Nota fúnebre en homenaje: “José Herrán, uno de nuestros compañeros en la lucha por la vida, que siempre estuvo a nuestro lado, en los días serenos como los nublados, a la hora del dolor como los momentos de angustia, ha muerto”.

⁸⁸ Herrán, José “The Herrán Typewriter”, en *El Instructor*, artículo “Prensa Extranjera”, 1 agosto de 1894, año XI, no. 4, p. 1. Le publica el doctor editor del periódico un artículo que en inglés que le publicaron sobre el invento.

⁸⁹ Medina Ugarte, Tomás, “La Columna”, en *El Instructor*, año I, no. 4, Aguascalientes, junio 15 de 1884, y sobre el Ferrocarril en abril de 1888, año IV, no. 12. La columna según Tomás Medina Ugarte. “En el antiguo centro, de la que es hoy hermosa plaza principal se levantó, erguida y majestuosa a principios del presente siglo, la monumental columna; que, con sus blancos cisnes, surtidores del agua cristalina en la vistosa fuente, sus esbeltos jarrones y sus perros, constituyen hoy el principal adorno del artístico jardín de la moderna plaza”. Existe una fotografía con miembros y amigos de Díaz de León retratados en esa fuente.

⁹⁰ *El Tiempo*, periódico de la capital publica “Carta para el Tiempo. En Plena Feria de Aguascalientes”, de Juan de Dios Peza, abril 26 de 1905. El poeta permitió la publicación de poesías en *El Instructor*, a finales del siglo XIX.

Macedonio Palomino enviaba poemas. Luis González Obregón colaboró con un artículo que había publicado en *El Liceo Mexicano* “La Bola”.⁹¹ El gobernador Francisco Gómez Hornedo escribió una epístola: “Carta a Ignacio N. Marín”. El profesor y pedagogo Ignacio Ríos e Ibarrola publicó discursos en las premiaciones de los institutos de educación media: el Instituto de Ciencias y El Liceo de Niñas. Miguel R. Gallegos envió a la redacción, un artículo sobre “La Biblioteca Pública” que declaraba

el pueblo se halla en las sombras, su grande alma, profunda como abismo, quiere ciencia; su gran corazón, soñador como debate inspirado, quiere; pero la ciencia y la poesía se venden, porque hay mercado de ideas y sentimientos, y el pueblo, que vive en la miseria, parecen las flaquezas y las debilidades del cuerpo y las ignorancias y las dudas del espíritu.⁹²

De acuerdo con este personaje y en el mismo tono que el doctor hablaba sobre la ilustración y la cultura, Gallegos lo apoyaba y era portador del sentido de las ideas que compartía con el núcleo cultural, que pretendían formar, porque su deseo era similar, era instruir y el modo estaba en la lectura, decía

El libro es luz, es ígnea antorcha encendida [...] el libro salvará al mundo [...] el libro ja derrumbado La Bastilla, ha demolido los palacios, ya exaltado a las democracias hoy reinantes en las repúblicas, libres de las pretensiones y de los mandatos de caducas y llagadas dinastías [...] Prometeo atada a la roca de la ignorancia y espera una redención. El redentor se llama: el libro.⁹³

Su paisano radicado en México al que le interesaba la educación, el arte y la cultura, el maestro Ezequiel A. Chávez, le enviaba poesía romántica como “La toma de la roqueta”, “Abordaje”, “Hidalgo”, poesías históricas que habían sido publicados en *El Liceo Mexicano*. Y en octubre de 1894 le escribió el “Proemio” para la 2ª edición de “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”, que apareció por entregas.⁹⁴ Julia Delhumeau de Bolado, la segunda esposa de don José Bolado y profesora del Liceo escribió un drama en tres actos y en prosa “Actea” y el doctor lo publicó a partir de enero de 1895. José M. Bustillos cooperó con la Poesía “Morelos” y Francisco Carlos Jens “El Poeta Moribundo”, al igual que Eufemio Mendoza “Origen del nombre Tapatío”; Rodolfo Mendoza “El Miedo”, Jesús Aguirre y Fierro, Atanasio Hernández y Jesús Bernal escribían de poesía y buscaron el periódico para publicar sus trabajos, lo que hizo Díaz de León en

⁹¹ *El Instructor* “La Bola” artículo tomado de *El Liceo Mexicano*, año IV, no 6, 1 de octubre de 1887.

⁹² *El Instructor*, Miscelánea, “La Biblioteca pública” por Miguel R. Gallegos, p. 7, año III, no. 5, 1 julio de 1886.

⁹³ Gallegos, “La Biblioteca pública”, p. 7.

⁹⁴ “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”, de Jesús Díaz de León, escritor, editor e impresor, primera edición en entregas en *El Instructor* en el año XI, no. 7, del 1 de noviembre de 1894 y hasta abril de 1901 en el año XVII, no. 12. Proemio de Ezequiel A. Chávez escrito para la 2ª edición y luego escribió el “Prólogo” para el libro de 1894.

enero de 1887,⁹⁵ en una edición que parece un homenaje, lo llamaron a “Manuel Gómez Portugal” y se publicaron en el mismo número.

Algunos autores conocidos como Alberto Anguiano escribieron un artículo histórico la “Última guerra púnica” y del poeta Ignacio Manuel Altamirano, el editor divulgó “En el álbum de una artista” tomado de *Revista Nacional de letras y Ciencias*, luego “Desde el cielo” una poesía espiritista de Antonio F. Grillo. En 1891 Díaz de León, encuentra un trabajo de Lingüística que le interesó: “Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana” de Pedro Arenas, que por su extensión publicó por entregas mensuales. También en la lista de los participantes del periódico estuvo E. Pani, de quien publicó en julio de 1892, “El Telégrafo: escrito expresamente para *El Instructor*”, un trabajo técnico sobre ese nuevo invento, no aclara el doctor el nombre, queda duda de que fuera el autor, miembro de aquella importante familia de Aguascalientes.⁹⁶ Una escritora que en algunas ocasiones le envió trabajos fue Concepción Gómez Farías hermana del médico y político liberal mexicano que fue presidente de México y que vivió un tiempo en Aguascalientes, ella hacia algunas traducciones de trabajos de filosofía como “Moral de la vida humana”, que el doctor publicó por entregas. El periodista capitalino Francisco Sosa le encomendó publicara en 1890 su artículo de historia del “Himno Nacional Mexicano”.

A Jesús Díaz de León le interesaba recopilar temas de interés y encontró uno de Henry F. Ruilson, “El mecanismo de la simpatía”, uno de tantos que encontraba, cuando exploraba las revistas que le llegaban del país o del mundo, material que utilizaba para llenar las páginas de algunos de los ejemplares. Por ejemplo, en junio de 1898 publica lo que leía de autores extranjeros o con quien se comunicaba; un discurso de Enrico Puccini, “El amor en las armonías de la naturaleza (*Confereza per le signore maesútre d’ Italia*)”, trabajos de Richard Garbe inspirados en la literatura y filosofía hindú. (traducción de J. Gómez), la novela “La redención del Brahmán I” y de los fanáticos hindús “El joven Brahmán, su redención”. Del estadounidense M. James Jackson, incluyó trabajos de física sobre las velocidades de las máquinas: “Tabla de diversas velocidades tomadas de varias fuentes”. También encontramos también una extraña participación con tintes esotéricos, a los que era Díaz de León muy afecto “El amor en las armonías de la naturaleza” de Enrico Puccini.⁹⁷

⁹⁵ *El Instructor*, “Al Sr. Doctor Manuel Gómez Portugal”, fue un homenaje a ese personaje, eran poesías de estos autores, e incluía el editor la obra de teatro “¡Perdón!”, año III, no. 14, 1 julio de 1886.

⁹⁶ *El Instructor*, “El Telégrafo: escrito expresamente para *El Instructor*”, autor E. Pani, julio de 1892, año IX, no. 2, p. 1.

⁹⁷ *El Instructor*, “El amor en las armonías de la naturaleza” de Enrico Puccini. Año XV, no. 2, de junio a agosto de 1892.

Otra de las formas en que don Jesús encontraba para completar la edición que fue quincenal los dos primeros años y luego la redujo a publicación mensual, fue recabar escritos de revistas, periódicos o de libros que le llamaban la atención o que servía a su afán de instruir. En 1896 el doctor encuentra artículos que servirán para “llenar” sus ediciones; cuentos anónimos y raros escritos de autores mexicanos o extranjeros, el trabajo anónimo “Ohnivak o el ave de fuego” o “La meteorología y el campesino” de Mariano Bárcena; “La Instrucción pública en las Américas Latinas”, un estudio de demográfico. Por su vocación por la educación, publicó “Las preguntas de los niños”, un escrito anónimo que incluyó en el ejemplar de julio de 1896. De Francisca Jacques incluyó un tema de Pedagogía y de Ros Rojas el cuento “Recuerdo”. Para mostrar su opinión sobre los sistemas de gobierno socialistas, que iniciaban a proponerse a finales de siglo, publicó “El Socialismo es impracticable, su implantación, su muerte”, de Cecilio Bustamante.⁹⁸

El doctor fue pionero de la educación de las mujeres, hay que recordar que desde sus inicios profesionales se inclinó por su instrucción, lo mostró cuando participo en la fundación de “El Liceo de Niñas” de Aguascalientes en 1878, este interés lo llevó a publicar trabajos de ellas, pero principalmente de su participación como maestras, de Pol de Saint-Merry una pionera feminista publicó, “La mujer: primera y segunda parte”, “El problema femenino”⁹⁹ aunque destaca “El fondo y la forma de M. Maryan y G. Breal.¹⁰⁰ De esta manera reclutó colaboradoras o reproduciendo los trabajos que le parecían interesantes. Sobre asuntos de género, publicó en marzo de 1897, escritos de autoras que pensaba eran útiles para los objetivos de difundir conocimientos e ideas de las mujeres en su periódico, principalmente si eran docentes, publicó “La mujer maestra” de Alicia Wallner¹⁰¹ y un escrito interesante que apareció por entregas durante varios ejemplares “La ciencia de la vida del bello sexo en sociedad”, la autora fue de M. Maryan y G. Breal, lo tradujo el doctor en el número que incluye un artículo de gramática: “La K. Monografía ortográfica-prosódica de M. A. Ponce” y otro, “Un libro hermoso”, de Abel José Ayala, lo interesante es que en este número y por dos ejemplares más *El Instructor*, como una excepción, no publica ningún trabajo del doctor, los ejemplares de enero y febrero de 1899 solo contienen artículos de los autores mencionados. Hay

⁹⁸ *El Instructor* “Las preguntas de los niños”, de Francisca Jacques y “El Socialismo es impracticable, su implantación su muerte” de Cecilio Bustamante. Año XIII, no. 7, noviembre de 1896.

⁹⁹ *El Instructor* “La mujer” Pol de Saint-Merry. Artículo seriado formado de tres partes de febrero de 1896 a abril de 1897. Año XIII, nos. 10-12.

¹⁰⁰ *El Instructor* “El Fondo u la forma. La ciencia de la vida, del bello sexo en sociedad” de M. Maryan y G. Breal traducido por Díaz de León”. Artículo sobre el comportamiento de la mujer en diferentes circunstancias de la vida aparece en el Año. XV, del no. 9 de enero de 1899 a septiembre del mismo año en el no. 5.

¹⁰¹ *El Instructor* “La mujer maestra” autora Alicia Wallner. Año. XIV, no. 1, mayo de 1897.

que recordar que en ese año el doctor sale a Durango para trabajar en sus cátedras de Lengua hebrea, Historia Natural en el Seminario y en el Instituto Juárez de esa ciudad, según menciona en su Hoja de Servicios, por lo que inferimos que fue el motivo de llenar su periódico con escritos dedicados a la mujer, para no suspender la edición del periódico.¹⁰²

Poco a poco se puede ver que los colaboradores que tenía para su periódico en la ciudad y la región fueron espaciando sus participaciones, el doctor como vimos tuvo que echar mano, de escritos de autores extranjeros para que su periódico no se suspendiera. Eran lecturas que escogía porque coincidían con los objetivos de *El Instructor* o bien, recurrió a trabajos que poco a poco escribía y los publicaba por entregas, propiciando que los escritos de Jesús Díaz de León, se hicieron más extensos y numerosos, lo que sucedió tempranamente, a partir del año IV, desde mayo de 1887, varios de sus colaboradores fueron esfumándose, el doctor tuvo que hacerse cargo para que la publicación no falleciera, incorporó temas de filología, de historia natural, de historia de las ciencias y de otros temas que el consideraba útiles para la instrucción de la gente.

III- El periódico como proyecto cultural.

1- La colección, los temas.

Hemos hablado de la multiplicidad temática de Jesús Díaz de León, quien fue en busca del conocimiento con la intención de expandir su cultura, sabía que el círculo de los médicos, aunque muchos de ellos ilustrados, no llenaría sus ambiciones del saber. Entendía que debía ser el estudio y la investigación de escritos enciclopédicos ilustrados, de los clásicos a los modernos, la respuesta a su apetito de leer y escribir de todo lo que llamaba su atención, por eso lo hemos considerado como autor polímata y a este concepto se acerca también Calíope Martínez que dice

Partimos de la idea de un Díaz de León polímata, como aquel personaje conocedor de muchas disciplinas, incomprensible y admirado por muchos, que se alejó de la creciente tendencia al conocimiento profundo y exclusivo de una sola materia. Polímata es, según el diccionario de la Real Academia Española de la lengua (RAE), “sabiduría que abarca diferentes conocimientos”¹⁰³, de manera más amplia se considera que un polímata “es un erudito de amplio espectro, una persona que sabe de todo y en profundidad”, ejemplificados en Leonardo Da Vinci o Thomas Jefferson, entre otros, son “seres de inteligencia vigorosa, conocimientos dilatados y curiosidad ilimitada”.¹⁰⁴

¹⁰² AHUNAM, Fondo Díaz de León. Hoja de servicios de Díaz de León, Director Museo Historia C. 15. D 144. Facultad de Altos Estudios mecano escrito C 14 D. 105 1.f. Serv. Sria. Inst. con foto Mecanoescrito. C 14, D. 104 2f. Pp. 4. Hoja 3.

¹⁰³ RAE, diccionario de la Real Academia Española de la lengua. <https://dle.rae.es/srv/search?w=polimat%C3%ADa>

¹⁰⁴ Calíope, “Editar textos...”. p. 1. La definición de Polímata de Ramón Folch ya citado,

Al revisar el periódico pudimos descubrir los temas que le interesaban, pero los escritos están dispersos en veintiséis años de publicaciones, sin embargo, al estudiarlos, muestran con claridad sus gustos y afinidades, además, la forma y la metodología con que trató sus trabajos, mostraba a dónde dirigía sus pasos, que era lo que satisfacía sus apetitos intelectuales. No podemos conocer en forma directa lo que buscaba porque no existe una autobiografía que podamos consultar, pero se podría considerar a *El Instructor* como su testimonio autobiográfico, un testimonio documental muy rico para conocer las ideas del personaje, al que podemos preguntarle cuales eran los intereses, los gustos y los objetivos del doctor. Allí, en sus escritos, están algunas de las respuestas a nuestros cuestionamientos, sobre qué le interesaba y por qué lo estudiaba.

La revisión confirma su vocación polímata, se observan en sus trabajos temas diversos, algunos extraños y en ocasiones hasta fútiles y vanos, en otros se nota el esfuerzo por explicar temas difíciles y escabrosos, como cuando de filosofía o religión se trataba. En la mayoría de las ocasiones las temáticas estaban de acuerdo a los intereses de su tiempo, como mostró la revisión historiográfica y comparativa de los trabajos y de las biografías de los muchos autores que citaba, o que conoció, no es correcto considerar que sus trabajos no tuvieran fuentes o respaldos científicos y menos que no consultara a los autores de su tiempo, en sus trabajos hay muchas citas de escritores de entonces, algunos fueron con el tiempo superados o refutados intelectualmente, pero lo que consultaba estaba en boga en su tiempo y a ellos recurría para sustentar sus escritos.

Durante el análisis del periódico encontramos una gran cantidad de trabajos, que ocupaban “casi dos mil páginas”, señala Luciano Ramírez en su ponencia sobre *El Instructor*,¹⁰⁵ los que hemos clasificado temáticamente: Ciencias básicas: física, mecánica, química, matemáticas, geografía y geología, astronomía, meteorología. Ciencias naturales: biología, botánica y agricultura: zoología y veterinaria, también de tecnologías. De ciencias sociales y humanidades se interesó en: la etnografía, la filología, la pedagogía, la psicología, la literatura, la poesía, la música, el periodismo. Como positivista inició estudios sobre Sociología. La Historia fue otra de sus pasiones: estudio la Historia patria, la universal y la de las ciencias. Trató de conocer el pensamiento humano y el religioso cuando escribió sobre filosofía y las religiones.

Es complicado y representa un gran esfuerzo estudiar al periódico, no sólo por la cantidad de ejemplares que se requiere revisar, sino por el lenguaje que usaba, muchas veces metafórico, alegórico y recargado de romanticismo, además, por la estructura complicada y la extensión de

¹⁰⁵ Ramírez Hurtado, “El Instructor, 1884-1910”, p. 5.

muchos de sus ensayos, por eso los seccionaba y los publicó por entregas, la mayor parte con secuencias ordenadas, como veremos en la revisión, pero en ocasiones las suspendía para reanudarlas en otros números, como si en ocasiones se quedara sin material que mostrar. En la revisión saltaron algunas singularidades: la escasa rigurosidad en el orden que los presenta, algunos artículos no tienen continuidad y se pierde parte del escrito, nos hace sospechar que en ocasiones existía poco cuidado, dejando inconclusos los conceptos, o bien los insertaba de otros trabajos o dejaba sin terminar algunas ideas.¹⁰⁶

En cuanto a la metodología, el doctor adopta un método comparativo, revisa la teoría de algún autor y la transcribe literalmente para luego realizar sus comentarios o proponer sus propias ideas del tema. Desde el punto de vista de su pensamiento, es muy persistente en buscar y proponer leyes de comportamiento biológico, social, psicológico, neurológico y en ocasiones los interrelaciona o bien como positivista y organicista al comportamiento social lo compara con un organismo, un ejemplo “El Cerebro y sus funciones”: el sistema nervioso luego del planteamiento del autor al que revisaba dice “hagamos ahora algunas aplicaciones de estas leyes...”¹⁰⁷

Las fuentes documentales, la bibliografía que utilizaba, el orden y el método que usaba para escribir y fundamentar sus ideas, tienen cierta rigurosidad, aunque no llega a consolidarlo, ni a manifestar una postura propia, porque se observa como repetitivamente se nutre de conceptos de personajes a los que admiraba, como el caso de un doctor Paul Carus (1825-1919) filósofo italiano que escribía en “The open court” sobre temas de filosofía religiosa y que se publicaba en Chicago “siguiendo en su evolución el pensamiento religioso desde las civilizaciones más remotas hasta nuestros días”, *La Idea de Dios*,¹⁰⁸ es un trabajo que Díaz de León escribió reproduciendo el trabajo de ese autor, al que comenta y añade sus propias ideas, como lo hacía frecuentemente en sus escritos periodísticos. ¹⁰⁹ Carus le interesaba porque su artículo era “un material exclusivamente religioso, bien sea considerado bajo el punto de vista dogmático, científico, filosófico e histórico”, lo que forma el principal cuerpo de su doctrina y al que consultaba “por que satisfacía a todo hombre de letras desde las ciencias como la filosofía, lingüística, historia y aun política”, el doctor *hace de*

¹⁰⁶ *El Instructor* “El Cerebro y sus funciones: principios de psicología basados en la anatomía y la fisiología de los centros nerviosos. Funciones de los elementos histológicos de los centros nerviosos. Año XII. No. 10. Feb. de 1896. Págs. 1-4.

¹⁰⁷ *El Instructor* “El Cerebro y sus funciones” Año XII. No. 10. febrero de 1896. Págs. 1-4. Este trabajo ocupa el ejemplar de todo el mes y mezcla conceptos de anatomía, neurofisiología, psicología y los aplica a leyes y valores morales.

¹⁰⁸ “*La idea de Dios*”, Dr. P. Carus, versión especial de Jesús Díaz de León *El Instructor.*, 1 mayo 1902, Año XIX No. 1. Edición de Aniversario No. 18

¹⁰⁹ “*La idea de Dios*”, Dr. P. Carus, versión especial de Jesús Díaz de León *El Instructor.* 1 febrero 1903, Año XIX No. 9.

esta publicación un verdadero monitor del pensamiento moderno, pero el lo leía por ser una lectura amena, instructiva y siempre de interés creciente. Coincidió con el, por su propia costumbre de buscar los orígenes etimológicos de las palabras algo que siempre le ayudó a entender conceptos nuevos y avanzar en el conocimiento, porque se apoyaba en los significados y consultaba fuentes clásicas de pensamiento y con ello quiso ver por ejemplo: los orígenes filológicos de la palabra Dios y de sus derivaciones en varios grupos humanos, “se derivaba del teutón” y se uso en lugar de Ases o nombre dado a los dioses y que adquiere variados significados, ya que en los anglosajones quiere decir señor y en los germanos puede derivar de Godin o de Odin, además de Gothin o “de quien fluye la vida”.

Según los autores Fernández Martínez y Favizón fueron 24 años los que circuló el periódico, pero en realidad fueron más, *El Instructor* permaneció en circulación desde mayo de 1884 hasta abril de 1910, se publicó durante 26 años, solo que la colección consultada por ellos, es la del Archivo General del Estado de Aguascalientes que está incompleta, llega hasta 1907, pero creo importante considerar la opinión en cuanto a las razones de la larga permanencia de *El Instructor* dicen...

La razón fue la especialización en un público selecto, el afán de la divulgación de las técnicas de consolidar valores morales y la idea ilustrada del enciclopedismo. No se apegó a una corriente literaria, ya que la literatura no tenía un ámbito estético sino moralizador.¹¹⁰

Y luego terminan con una propuesta sobre el estilo de *El Instructor* desde el punto de vista literario:

Por tal razón, muchos textos pueden ser románticos, naturalista o eclécticos, con lo cual poco a poco fueron tomando un matiz modernista. El porfirismo propició el ambiente adecuado para la creación literaria, la especulación y el desarrollo científico. Sin embargo, los colaboradores del periódico se vieron forzados a hacer de su labor cultural algo elitista, siendo conscientes de la gran brecha que los separaba del vulgo.¹¹¹

La publicación se mantuvo circulando quincenalmente, de mayo de 1884 al mes de abril de 1886, cada dos semanas, el periódico llevaba los escritos del doctor y de sus colaboradores, a sus lectores, fueron 66 números, uno doble el 17 y 18 del año III de 1887.¹¹²

Son dos colecciones las que existen de *El Instructor*, la de Aguascalientes está completa hasta enero de 1905, de 1906 a 1907 está incompleta, además faltan los números de octubre de 1904

¹¹⁰ Fernández Martínez, “Los desnudos de Jesús Díaz de León y su proyecto de *El instructor*”, p. 36.

¹¹¹ Fernández Martínez, “Los desnudos de Jesús Díaz de León y su proyecto de *El instructor*”, p. 36.

¹¹² *El Instructor* “Instrucción pública: informe del Lic. Alberto M. Dávalos vice director del Instituto de Ciencias”. Número doble el 17 y 18 de marzo y abril 1887, pp. 1- 14. Aquí aparece el nombramiento que le hizo la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística como socio miembro correspondiente.

a diciembre del mismo año y el archivo de Aguascalientes tiene ejemplares hasta enero de 1905, de ese año faltan 6 números, el de mayo celebra su aniversario con una nueva portada, novedosa atractiva y moderna dónde aparece Díaz de León como el editor y director, él diseñó la nueva fachada, como si mostrara la intención de virar hacia una revista, el diseño es artístico y significativo, aparece un dibujo con el globo terráqueo, un libro con el año XXI y varios signos icónicos, el compás y la escuadra probablemente tomado de su afición por los masones, como fondo tiene unas hojas de olivo y a los lados otros libros abiertos, señala que es publicación mensual, científica, literaria y de filología, mostrando la ampliación de sus intereses académicos, por esa disciplina.¹¹³

Coincidió con varios de los estudiosos del doctor, en que “hacía años” que era el único autor que publicaba, dice Alain Luévano¹¹⁴ y lo hemos comprobado los que nos hemos ocupado, de *El Instructor*, como Jesús Gómez Serrano,¹¹⁵ Luciano Ramírez¹¹⁶ y Francisco Javier Fernández Martínez.¹¹⁷ El periódico fue sostenido durante toda su vida fundamentalmente por los trabajos del doctor Díaz de León, los amigos y colaboradores lo hacían ocasionalmente, los asiduos fueron su colega Gómez Portugal y José Herrán, que participaron con escritos por varios años, los demás participaron con unos dos o tres trabajos, poco a poco los colaboradores se fueron alejando, hasta dejarlo prácticamente como escritor solitario, los cuatro primeros años tuvo colaboración más o menos regular, pero a partir 1888, se fue convirtiendo en una revista que representaba el proyecto cultural de un solo hombre y a partir de 1890 prácticamente sólo el doctor escribía.

Continuando con la colección de *El Instructor*, la de México de los años I al XXVI está completa son 12 ejemplares por año. A excepción de 1884 y 1885 que por ser quincenal sumó 24 ejemplares hasta abril de 1886, de ese año el número de enero fue doble, incluía dos quincenas del mes; los números 17 y 18 del año II, al igual que el de febrero, con los números 19 y 20, se regulariza quincenalmente en los números de marzo y abril y a partir de mayo fue ya mensual hasta 1910. Por esto en ese año circularon 18 números. ¹¹⁸ En total contamos 322 ejemplares de mayo de 1884 a

¹¹³ *El Instructor*, “Nueva portada”. Año XXI. No. 1. 1 mayo de 1904. Estrena portada el periódico.

¹¹⁴ Ovalle Morquecho, “*El Instructor*, Acercamiento a su historia y su difusión de la ciencia”, Pp. 3-113

¹¹⁵ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo...”, p. 18,19.

¹¹⁶ Ramírez Hurtado, “*El Instructor*, 1884-1910...”, pp. 1-5.

¹¹⁷ Fernández Martínez, “Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de *El Instructor*”, p. 35

¹¹⁸ AHUNAM. Fondo Díaz de León. No. 184: 1884-1910: Aguascalientes, Ags. *El Instructor periódico científico, literario y de avisos*, editor y jefe de redacción Jesús Díaz de León. La publicación fue los primeros dos años y medio quincenal y más tarde mensual. Encuadernados en 14 vol. Incluye la 1ª página, anotaciones manuscritos de Díaz de León respecto a la circulación del periódico y problemas económicos.

abril de 1910 en el archivo de México, Luciano Ramírez señala 60 ejemplares quincenales y 282 mensuales, en total 342 números:

Empezaron con ahínco ya que la periodicidad fue quincenal los primeros dos años y medio (60 números) y después mensual (282 números). Se publicó de manera casi ininterrumpida¹¹⁹ durante 26 años; vio la luz el 1° de mayo de 1884 y el último número publicado fue el de abril de 1910; no se anuncia despedida alguna. En total, 342 números, suman casi dos mil páginas. Cabe señalar que diez años lo dirigió a distancia, valiéndose de su cajista, tipógrafo, impresor y administrador, en pocas palabras su brazo derecho en cuanto al armado del periódico y hombre de confianza en cuestiones administrativas de toda la vida, el señor Ricardo Rodríguez Romo.¹²⁰

El Instructor fue registrado el 4 de diciembre de 1884 como artículo de 2ª clase en diciembre de 1885.¹²¹ La cantidad y la variedad de artículos fue muy grande por los múltiples intereses en que quería adentrarse, utilizó tres “slogans” el primero “periódico científico literario y de avisos, luego “periódico científico y cultural y el último, dice Ramírez Hurtado, en 1902 viviendo en la capital, el cintillo se había transformado, decía que estaba: “consagrado a la difusión de las ciencias físicas y naturales, de la lingüística, la filología y literatura clásica”, porque ya habían cambiado los intereses del doctor que estaba interesado en abordar esos temas, para destacar con ellos en México.

Desde que se inició la historia de las ciencias y la historia natural en el país los estudiosos tendieron a ser politemáticos, así lo observamos en los miembros que formaron las sociedades de emulación y didascálicas, que al final del siglo XIX aparecieron en el mundo y en las que Díaz de León se inspiró y luego participó,¹²² por ejemplo, de la Sociedad Antonio Alzate de México —en la

¹¹⁹ AHEA, *El Instructor*, Colección con escasas interrupciones. No aparecieron los ejemplares de diciembre de 1886 y abril de 1887 y en cambio fueron publicados varios números dobles: se editaron juntos los ejemplares 17 y 18, y el 19 y 20 de 1886, debido a que el primero es una especie de número especial que narra la ceremonia de entrega de premios del Instituto Científico y Literario, mientras que el segundo se ocupa del Liceo de Niñas; de igual forma fueron publicados juntos el 15 y 16 de febrero de 1887 y el 17 y 18 de marzo de 1887 puesto que el primero narra la ceremonia de entrega de premios del Liceo de Niñas, mientras que el segundo el del Instituto Científico y Literario; los números 5 y 6 de septiembre de 1894 y los números 11 y 12 de marzo y abril de 1896 fueron publicados juntos.

¹²⁰ *El Instructor*. Año XIX. número 3. julio de 1902 y Año XX. Número 1. P. 1. “Aniversario”.

¹²¹ AHUNAM, Fondo Díaz de León, registro de *El Instructor*, 4 de diciembre de 1885, México D: F: oficio de J. Baranda Sec. Justicia e Instrucción pública por los derechos literarios como editor y redactor de *El Instructor* firma. Caja 14, Doc. 92, 1 f. “Se ha enterado al Presidente de la República del ocurso de usted de fecha 1° del actual en que cumpliendo con lo prevenido en el artículo 1234 del código civil declara que se reserva los derechos de propiedad literaria que con arreglo al artículo 1191 del referido código le corresponden como Editor y Redactor del Periódico que está publicando intitulado *El Instructor*.”

¹²² Annales de la Société D'Émulation de Bruges Revue Trimestrielle pour L'étude, de L' Histoire & Des Antiquités de la Flandre. Tome LVI de la Colelection. Anne 1906. Bruges. Imprimerie de Louis de Plancke. 1906. Sociedad de Emulación y Sociedad didascálica. Fueron sociedades ilustradas “sabias” que agrupaban a autores polímatas, sabios que tenían como objeto no la investigación académica, sino la enseñanza práctica y común de las cosas, ellos emulaban a los científicos, con el fin de hacer común el conocimiento, lo hacían en tertulias en clubes que reunían a grupos de diletantes (aficionados), artistas, literatos o científicos europeos, uno de los primeros y principales ejemplos fue la *Société d'emulation de Bruges* en Bélgica fundada el 16 de septiembre de 1839. Las sociedades didascálicas eran agrupaciones que buscaban la enseñanza de los conocimientos básicos y comunes a las gentes como la Pedagogía. https://fr.wikipedia.org/wiki/Soci%C3%A9t%C3%A9_d%27%C3%A9mulation_de_Bruges#/media/Fichier:Annales_Emulation_1906.jpg Consultada en enero de 2020.

que participaría también como miembro-, su fundador, fue pionero de las multidisciplinarias en el país, a partir de él hubo en México autores polímatas o multidisciplinarios, nuestro personaje, fue uno de ellos hombre estudioso en pos del saber enciclopédico y la amplia sabiduría desde la polimatía, pero no llegó solo a eso, sus intenciones de sobresalir en la cultura y en el conocimiento tenían límites académicos, no llegaban al nivel que el rigor académico requería y el lo sabía, pero su deseo de avanzar en la cultura lo llevaron hacia otra opción, las sociedades informales de aficionados o diletantes como les llamó uno de los autores que lo estudió, buscaban enseñar pero en forma práctica sin los rigores académicos.¹²³ Por ello se asoció con otros, el grupo de intelectuales colaboradores del doctor grupo pionero de la intelectualidad aguascalentense, fundaron una sociedad que no se atrevía a llamarse académica, pero si de *emulación*, aficionados a la ciencia que buscaban “emular” a los académicos, agruparon los dos conceptos: emulación y didascálica, lo que entonces si, llenaba ambas aspiraciones intelectuales, le llamaron *Sociedad Didascálica de Emulación para las Ciencias, las Letras y la Instrucción Pública* fue fundada en 1886 por Jesús Díaz de León a su lado estaban el grupo de redactores, colaboradores del periódico; Manuel Gómez Portugal, José G. Herrán, Melquiades Moreno y Rodrigo Espinoza,¹²⁴ grupo que pretendía el estudio y la enseñanza; la ilustración de la gente, mediante la instrucción. Según Gómez Serrano fue de

corta agrupación de amigos del progreso [...] de la cual lo más memorables es el petulante nombre [...] que miembros tendría por fines el cultivo de las ciencias y las letras, “el perfeccionamiento moral e intelectual de sus miembros.”¹²⁵

Los dos objetivos de la Sociedad didascálica eran el cultivo de las ciencias y la difusión del conocimiento en el pueblo de Aguascalientes, buscaban que avanzara en temas científicos, difundidos mediante la pedagogía, por ello lo de didascálicas, pretendían poner al día a su ciudad en los avances que se daban en el mundo, bajo el entusiasmo principalmente de su promotor el doctor Díaz de León y sus amigos, con la intención que su ciudad progresara, un esfuerzo, que aunque “pronto vino a menos, sin dejar obra ni huella y sin haber logrado siquiera organizar un par de reuniones” según Jesús Gómez Serrano,¹²⁶ desde mi punto de vista; si no fue de gran éxito por su duración, si fue un esfuerzo que contribuyó a afianzar al pequeño grupo de pioneros de la intelectualidad aguascalentense.

2- Evolución.

¹²³ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, p. 14.

¹²⁴ *El Republicano*, febrero 14, de 1886. Dato tomado de “El diletantismo”

¹²⁵ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León. P. 14.

¹²⁶ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo...”, p. 14, 15.

Desde los años ochentas de fines del siglo, el periódico tenía una buena cantidad de artículos, del director y editor, otros pocos eran escritos cortos y de otros autores, el paginado variaba llegó a tener hasta 16 páginas en un número doble, lo que ocurrió en el año XII cuando publicó dos números junto el 11 y el 12 de marzo y abril de 1896. Casi al final de la primera etapa, al final de la década de los 80s, los ejemplares eran dos ensayos propios, además de alguna obra de teatro y poesías, probablemente se le agotaban los escritos y echaba mano de algunos de sus amigos con inquietudes intelectuales, como fue el caso de la obra *Actea* de Julia Delhumeau.¹²⁷

Pero para fines de 1894 las páginas del periódico disminuían a ocho, este fue el promedio de páginas más constante que tuvo el periódico, aunque variarían y declinarían con el tiempo, en abril del año siguiente ya solo tenía el periódico cuatro páginas, tenía poco material que aportar, aunque luego, repuntó en el siguiente año, el XIII, en el mes de mayo el periódico crece de nuevo, el editor se excusa por el bache y promete en el artículo de celebración “1884 *El Instructor* 1896”¹²⁸ aumentar sus contenidos temáticos y por ende, ampliara su tamaño. Los temas serán de ciencia, literatura, historia y muchos otros más, promete revisar y ocuparse de casi veintiocho contenidos, con ello pretende renovar el compromiso con sus lectores, e impulsar su periódico que, en realidad por su formato y la participación de un autor solitario, para 1896 *El Instructor*, era una “Revista cultural” no un periódico.

En el mes de junio de 1889, el periódico se convierte en campo de un solo autor, se definía mas como revista cultural que como periódico, que sostuvo a partir de allí, con escritos algo extraños, traducciones de poesías, nuevos ensayos propios y otros de los clásicos como “Diálogo de los muertos” y “El sueño del gallo”, de Luciano y de Séneca “La Vida Feliz”, o artículos poco comunes como “Delicias reales o el juego de ajedrez” que tradujo un francés desde el hebreo y Díaz de León lo llevó al español. Desde ese tiempo para sostener su proyecto, tuvo que publicar de medicina, además de los trabajos de ciencias y humanidades esto tuvo un lado amable para él, pues amplió el espectro de su interés y de su quehacer intelectual; “El arsénico como profiláctico del tifo”. Luego se dedicó a preparar títulos de historia, publicó la historia de los cultos primitivos. Más tarde “El culto a los animales”, “Historia de la tierra. Teorías cosmogónicas de la antigüedad”; de lingüística, “Apuntes para el estudio del origen y la evolución del lenguaje”; de educación y

¹²⁷ *El Instructor* “Actea” drama en tres actos y en prosa, de Julia Delhumeau de Bolado. Año XI, Núm. 9. 1 de enero de 1895.

¹²⁸ *El Instructor* “1884 *El Instructor* 1896” XII Aniversario, Año XI, Núm. XIII. 1 de mayo de 1896.

pedagogía, “La ciencia y el arte de la educación” y “El amigo de los niños.¹²⁹ “El estudio de la naturaleza”, de botánica “Inflorescencia. Estudios especiales en el reino de las flores”; de antropología, “Apuntes para la historia de los cultos primitivos: el totemismo”; de zoología, “El calor animal”. Inició un trabajo “Nociones de Botánica” que por entregas los dedicó a la flor, el tallo o el fruto.

En noviembre de 1890 el periódico tiene una novedad, además del artículo base que acostumbraba colocar, publicó trabajos seriados que durarían por meses y en ocasiones años se imprimió “Nociones de Agricultura” y continuaba “El Cantar de los cantares”, así como la traducción “La vida feliz” de Séneca que publicó por entregas, pero la novedad fue que el doctor tradujo fábulas clásicas de Esopo, Fedro, Florian, Samaniego y otros modernos como Lokman, además de “Ante la presa de Malpaso” de José Herrán, este fue el número 7 del año VII. El interés del doctor por la literatura era manifiesto.¹³⁰

Los trabajos originales de don Jesús, fueron ocupando poco a poco, casi todo el periódico: “Nociones de botánica”, “La historia de la tierra: teorías cosmogónicas de la antigüedad” y “El cantar de los cantares” siguieron por meses. En 1891 inicia la serie sobre anatomía, “Nociones de Anatomía artística”, luego el mito de “Amor y Psiquis” un trabajo de psicología; lo más importante de este número es el trabajo “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes” su reseña histórica sobre el oficio y los principales periódicos que se publicaron en el Estado. Al siguiente de junio, publicó “La Exposición de Bellas Artes en el estado” informe del evento artístico, más importante del siglo en la ciudad.

Otras novedades fueron que escribió un cuento en 1892, “Las flores secas” y dos trabajos de pedagogía para la educación de la familia, escritos para los párvulos o pequeños alumnos del primer grado de la educación elemental, el doctor les dedicó “La enseñanza moral en las escuelas de párvulos” y “Lecciones de moral para las escuelas de párvulos”¹³¹ los incluyó en el ejemplar de junio y seguirían tratándose por meses en el periódico. En el número de julio de ese año inició uno de sus trabajos más originales de botánica “Nociones de Carpología higiénica”¹³² que formaría un libro como aplicación de sus conocimientos médicos y terapéuticos con productos vegetales. Luego

¹²⁹ *El Instructor* “Apuntes para la historia de los cultos primitivos. El culto a los animales”, “Historia de la tierra. Teorías cosmogónicas de la antigüedad”, “Apuntes para el estudio del origen y la evolución del lenguaje”, de educación y pedagogía “La ciencia y el arte de la educación”. Año VI a VII, de diciembre de 1889 a julio de 1890.

¹³⁰ *El Instructor* “La educación de los niños” de Plutarco. Año IV, Núm. 1 de diciembre de 1887.

¹³¹ *El Instructor* “La enseñanza mora de los niños de párvulos” “Lecciones de moral para las escuelas de párvulos” Año IX, Núm. 2 de junio de 1892.

¹³² *El Instructor* “Botánica. Nociones de Carpología higiénica” Año IX, Núm. 3 de julio de 1892.

un estudio sobre los órganos de los sentidos humanos, “La Educación de los Sentidos: el tacto, el oído, el olfato” que abarcaría una serie de los cinco sentidos del cuerpo humano y el más apreciado por las escuelas de educación media “Curso de raíces griegas”,¹³³ escribía de astronomía “La mitología de las estrellas”. “Apuntes de química: la pirotecnia”. Al año siguiente publicó una traducción de trabajos de sánscrito de “Literatura India” y unas poesías hindús, e iniciaba sus escritos sobre Historia natural que seguiría con muchos afanes por los años siguientes, ya estando en la capital fue “El vuelo de las aves”.¹³⁴

En agosto de 1894 inicia uno de sus trabajos más novedosos; “La herencia y sus leyes” lo que estuvo de moda por las corrientes evolucionistas que se desarrollaron a mediados del siglo. Pero el 1 de noviembre inician dos series importantes en la vida intelectual del doctor “El cerebro y sus funciones. Principios de psicología basado en la anatomía y fisiología de los centros nerviosos”,¹³⁵ estudio de neurofisiología aplicada y orientada hacia el comportamiento psicológico del individuo; la vida celular, el sistema nervioso. La otra fue de historia “La civilización aria. Rama. Los orígenes de la civilización en el siglo actual”.¹³⁶ Relacionó el medio cósmico con el social, cuando escribió un extraño trabajo de Sociología, que buscaba una relación entre estos dos medios totalmente distintos, desde sus visiones esotéricas.

Al siguiente año, en 1895 redactó “El medio psíquico”¹³⁷ un trabajo de Psicología que el doctor inició adentrándose en esta disciplina. Hasta de música se atrevió a escribir, una pieza basada en la mitología griega “Melopeya y melofrasis”. También se adentró en trabajos que parecen de ciencia ficción, como “Habitabilidad de los astros” una propuesta de conocer las condiciones de satélites y planetas, desde la imaginación de un personaje aficionado a la astronomía.

El doctor inició sus estudios en una disciplina que le atraía y en la cual se distinguió con los académicos de la capital, que lo reconocieron como etnógrafo, publicó en Aguascalientes en 1897 “Elementos de Etnografía general”,¹³⁸ investigación que lo haría un entendido de la materia. Otros temas de que se ocupó fueron “Nociones de Geología” e inició una serie de Filología: “Raíces sánscritas”. En 1894 hizo un estudio sobre las religiones esotéricas y las publicó en el periódico

¹³³ *El Instructor* “Curso de raíces griegas” “Lecciones de moral para las escuelas de párvulos” Año IX, Núm. 4 de agosto de 1892.

¹³⁴ *El Instructor* “El vuelo de las aves” Año IX, Núm. 1 de marzo de 1893.

¹³⁵ *El Instructor* “El cerebro y sus funciones” Año XI, Núm. 7 1 de noviembre de 1894.

¹³⁶ *El Instructor* “La civilización aria. Rama. Los orígenes de la civilización en el siglo actual” varias entregas de diferentes temas”. Año IX, Núm. 8 de 1 de diciembre de 1894.

¹³⁷ *El Instructor* “El medio psíquico” Año XI, Núm. 1 de marzo de 1895.

¹³⁸ *El Instructor* “Elementos de etnografía general” Año X, Núm. 1 de mayo de 1893.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como “Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones de la antigüedad.”¹³⁹ Para entonces el doctor era el único autor y el periódico disminuyó sus páginas a sólo cuatro, cuando escribió un artículo llamado extrañamente “El diablo gris” de lo que llamó fisiología recreativa.¹⁴⁰ Sus escritos se vuelven amén de extensos, de larga duración y complejidad, aunque algunos serán importantes para su futuro intelectual, ¡el pretendido objetivo individual que perseguiría para la última etapa de su vida, se centró en la filología y en la lingüística escribió “¡La Palabra!; su génesis, su transmisión y transformación como movimiento expresivo”, “La vida de la palabra”, “El estudio de las onomatopeyas en el idioma español”¹⁴¹ en ese número, casi solamente Díaz de León publicó, de allí en adelante se consolidará como escritor de física; climatología “Origen y naturaleza de las tierras”, “El estudio de la electricidad al alcance de todos”; de astronomía “Utilidad del estudio de la astronomía”, e incursionará en política “Cuál es el objeto de la economía política”.¹⁴² “La Justicia”, otro “La filosofía gnómica o la ciencia de la experiencia”.

Aunque el editor se queda sólo con su proyecto, no cejará en su empeño y renueva su compromiso de instruir a sus lectores, sus títulos continuaran con su objetivo inicial; orientarlos al estudio, al conocimiento: a la instrucción, como lo manifestó a lo largo de todo su trabajo periodístico, algo excepcional para una pequeña ciudad provinciana y con nueva enjundia el doctor, reinició una larga serie de escritos sobre “Apuntes para la enseñanza escolar del sistema legal métrico decimal” que en lecciones aparecerá en muchos de sus ejemplares.¹⁴³ Escribe de historia “El hombre primitivo. El estado salvaje”, “El grande año y los diluvios” y de otros temas “La Gramática italiana”, de veterinaria, agricultura, “Horticultura. El cultivo de los perales, clima, exposición, suelo”. En los ejemplares de julio a septiembre en que además incluye uno de química “El ácido cítrico y los citratos”, “Recetas y conocimientos útiles. Formulario del tocador. Aguas, polvos, cosméticos en general”. En octubre inicia una serie de historia y astronomía “Ojeada sobre los tres reinos de la naturaleza. La tierra, los seres organizados y la vida”, “Cosmografía. El Sistema

¹³⁹ *El Instructor* “Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones en la antigüedad” Año XI, Núm. 1 de mayo de 1894.

¹⁴⁰ *El Instructor* “Fisiología recreativa. El diablo gris” Año XI, Núm. 1 de julio de 1894.

¹⁴¹ *El Instructor*, “¡La Palabra!; su génesis, su transmisión y transformación como movimiento expresivo” Año XIII, Núm. 11 y 12. marzo y abril de 1896.

¹⁴² *El Instructor* “Origen y naturaleza de las tierras”, “El estudio de las onomatopeyas en el idioma español” “¿Cuál es el objeto de la economía política?” Año XIII, Núm. 1. 1 de mayo de 1896.

¹⁴³ *El Instructor* “Apuntes para la enseñanza escolar del sistema legal métrico decimal” XIII. Núm. 3. 1 de julio de 1896 a noviembre de 1901. Estudio de muy larga duración con una novedad científica que no existía en el país y el doctor fue un pionero en publicarlo, durante varios años.

solar” que continuará en varios números. Como se puede ver la temática de sus intereses no tenía límite.

Se hace más constante y evidente su interés por traducir a los clásicos; una traducción de Jenofonte “Apología de Sócrates”, en forma de poesía. Luego escribe el cuento “La gloria”, un cuento de su autoría. Aparece “Himilce”, una de las pocas novelas del doctor que en su larga trayectoria publicó *El instructor*. Tradujo “El campo del pensamiento” de J. Lorrain y continuó con la serie de “El libro del hogar. Lactancia mixta” un escrito que inició desde los primeros ejemplares y que reanudó el editor, buscando consejos médicos para la madre y los niños, en uno de ellos decía “Colección de lecturas instructivas para recreo e instrucción de los niños”. El trabajo “La ciencia en el hogar” fue uno de los escritos más controversiales del doctor, en uno se ocupaba de la pedagogía y en otro viraba hacia la historia, como fue “El hombre y la sociedad. El estado primitivo” que poco tenía que ver con la pedagogía a la que quería acercarse, o más bien que no estaría al alcance de los niños de su pequeña ciudad y el les hablaba de “Colección de lecturas instructivas para recreo e instrucción de los niños. II. La habitación primitiva. III. Las razas humanas. IV. El agricultor”, complejas digresiones en la educación para los pequeños. En octubre de 1897 inició “El fin de los mundos”, continuaba con el sistema métrico decimal y de la electricidad al alcance de todos.

Un escrito de varias ciencias, que se ocupa de temas de biología, física y tecnología fue “El microscopio”, aparece en noviembre de 1898, describe un invento que le parece muy importante y útil para que la familia lo tuviera en casa, algo ilusorio para la ciudad y para la época. Además, inicia la historia hindú “Las aristocracias en la Historia. La India” serán trabajos sobre la historia de las civilizaciones. En marzo de 1899 recuerda el doctor continuar con artículos que había suspendido y continúa con el Sistema métrico decimal y dice...

¡15 años de vida [...] sosteniendo un periódico científico, pedagógico y literario! Los europeos que están acostumbrados a publicaciones de vulgarización científica o instrucción pedagógica que cuentan con gran número de abonados y mayor aún de lectores que sostienen y dan vida a las publicaciones, con comprenderán el asombro que aún a nosotros mismos nos causa el haber podido llegar al décimo sexto año de vida. ¹⁴⁴

Aunque ya nada será igual, habían cambiado los objetivos en la vida de Jesús Díaz de León, aunque no cerró su ciclo intelectual en Aguascalientes, si lo cambió, pensando en su vocación docente, partió al norte y luego a la capital. Desde allá seguiría publicando su periódico con los

¹⁴⁴ *El Instructor*, periódico científico y literario, bajo la dirección de Dr. Jesús Díaz de León y el Secretario de Redacción Alejandro Vázquez del Mercado. Año XVI, Aguascalientes, México, mayo de 1899, Número 1.

trabajos que le dejó o le enviaba a su fiel colaborador Ricardo Rodríguez Romo.¹⁴⁵ En esta nueva etapa, el periódico publicará desde junio de 1899 trabajos sobre otras materias en las que buscaba destacar, la Historia natural, la Historia de las ciencias, la Filología y la Lingüística además de temas exóticos “Las aristocracias en la Historia. La India”, “El instinto de los animales” y el cuento “¡Todo acabó!”¹⁴⁶ De los trabajos que continuó publicando el periódico a partir de ese año había terminado su ciclo en su tierra natal, ya no ejercía ni su profesión, ni su vida académica su meta intelectual cambió hacia otros destinos, de lo que nos ocuparemos en los siguientes capítulos.

3- El periódico como proyecto cultural.

Como hemos observado el periódico fue un instrumento para que el doctor acrecentara sus conocimientos, un motivo, un proyecto de superación personal y también un escaparate intelectual que mostraría a la ciudad y al país, lo reconocía desde que inició su carrera periodística, al tener el compromiso de publicarlo, se obligaba a lo que era su pasión, el estudio y con ello satisfacía su apetito intelectual, como veremos hubo una secuencia en su proyecto, la que manifestaba cada año. El doctor tenía la costumbre de conmemorar los aniversarios del periódico con un artículo editorial, que definía el rumbo de la publicación, lo hacía cada primero del mes de mayo. En 1885, decía

Hace un año que dimos al público el primer número de *El Instructor*, con la timidez consiguiente a quien emprende una tarea ardua, pero también con el ánimo que siempre dan las convicciones profundas y el deseo de ser útiles a la sociedad [...] Y contribuir con nuestro pequeño esfuerzo al progreso intelectual y moral del país.¹⁴⁷

En general buscaba hacer un corte en el camino, para orientar o reorientar su publicación y proponer lo que haría para el siguiente año; además de la educación, era la vulgarización de la ciencia y con esto no lo entendía como el restarle cualidad, sino más bien poder llegar al vulgo, al pueblo a los no entendidos y lo manifestó así... ”la ciencia debe de ser la única e infalible guía de la humanidad”, aseguraba que “continuará el esfuerzo por llevar a la sociedad la luz del conocimiento a través de la instrucción”, la hoja periodística llevaría la ciencia moderna, para instruir, enseñar, alentar, consultar y conducir a la humanidad. Las ideas de su segundo año de existencia, alentaban a seguir en

¹⁴⁵ *El Instructor*, “Nuestro Periódico”. Periódico Científico, Literario. Fundado en 1884. Aguascalientes, 1 abril de 1892. Año VII, Núm. 12. P. 4. Primera edición con Ricardo Rodríguez Romo desde el Año VII de 1892. Este colaborador y socio, fue “el todo del periódico”, se hizo cargo de la edición e impresión de los textos que el doctor le enviaba o le había dejado para su publicación desde 1899.

¹⁴⁶ *El Instructor*, “¡Todo acabó!”, “El Microscopio”, “Apuntes para la enseñanza escolar del sistema legal métrico decimal”. Año XVI, Aguascalientes, México, julio de 1899, Número 3.

¹⁴⁷ *El Instructor* Año II. No. 1, 1 mayo de 1885. “Prospecto”, pp. 1-2.

la tarea de vulgarizar los conocimientos científicos es preciso quitarles su severidad, sin rebajar la dignidad que siempre deben de tener y por la cual se hacen tan respetables de todos los hombres, aún de aquellos que le son francamente hostiles.¹⁴⁸

En el siguiente aniversario, fue su colaborador y amigo José Herrán quien refrenda su deseo de continuar, con la única recompensa “el cumplimiento de la acción y del programa trazado en el primer número”, apartado de cualquier cuestión religiosa, pero “impulsado por el deseo de hacer amar el bien” hemos difundido el escaso caudal de nuestros conocimientos llevando “por única bandera la verdad y por único estímulo el amor a nuestra patria”.¹⁴⁹ Al siguiente año agradecía al gobernador saliente Gómez Hornedo el apoyo “a una publicación de popularización científica” y el apoyo para obtener una lista que afrontara los gastos y “las personas contribuyeron por muchos meses” pero los gastos crecían y fue el gobernador quien los apoyó, “hoy que el Sr. Hornedo entrega las riendas del Estado a su sucesor, a nuestro digno secretario el Sr. Vázquez del Mercado, expresamos nuestra gratitud”.¹⁵⁰ En cada conmemoración agradecía también a sus “suscriptores” y prometía cambios y publicar más trabajos novedosos para sus lectores “dar las gracias a todas las personas que moral o pecuniariamente han favorecido nuestra publicación, contando en estas a nuestros suscriptores [...] hemos introducido algunas mejoras”.¹⁵¹

El Instructor tuvo varias etapas, en las que el doctor fue ajustando, no solamente los temas que trataba, sino también manifestaba cambios en los objetivos que la publicación seguiría en cada época. En 1892 terminando el octavo año, anunciaba la incorporación de nuevos conocimientos porque había tenido contacto con revistas extranjeras, entre ellas

La Nature”, “La Revue Scientifique”, Journal de la Jeunesse”, “Revista Científica Cubana” “Scientific American” y su Suplemento [...] así como las muy buenas y doctas publicaciones pedagógicas del país y de las Américas del Sur, cuyas publicaciones nos han iluminado para convertir la muestra en un órgano de información científico de recreo literario, de cultivo de los clásicos y sobre todo, de servidor a la causa del desenvolvimiento de la pedagogía en nuestro país¹⁵²

Esta lista de publicaciones muestra la calidad de las fuentes de conocimientos, a los que acercaba nuestro personaje, algunas con gran tradición en el mundo de la ciencia y de la cultura, las lecturas apoyaban sus escritos, eran divulgaciones de indudable valor y de actualidad en el campo

¹⁴⁸ *El Instructor* Año II. No. 1, 1 mayo de 1885. “Prospecto”, p. 2.

¹⁴⁹ *El Instructor* Año III. No. 1, 1 mayo de 1886. “Prospecto” por José Herrán, p.1.

¹⁵⁰ Díaz de León, Jesús, *El Instructor* “Miscelánea: un voto de gracia”, Aguascalientes, México, 1 dic 1887 Año IV. P. 4. Fin del Gobierno de Gómez Hornedo.

¹⁵¹ *El Instructor* “Nuestro Periódico. Aguascalientes, México, Año VI. Núm. 1, mayo de 1889, p. 8.

¹⁵² *El Instructor*, “Nuestro Periódico”. Periódico Científico, Literario. Fundado en 1884. Aguascalientes, 1 abril de 1892. Año VII, Núm. 12, p. 4. Primera edición con Ricardo Rodríguez Romo.

científico, respaldando lo que reflejaría en su periódico; un escaparate de su visión, de su pensamiento y de las creencias que llegó a tener.

Para el décimo aniversario, en 1894 ya declaraba que había mejorado la publicación; el material y la tipografía, los que coleccionaran el periódico, tendrían “una serie de obritas completas [...] el “Curso de Raíces Griegas”, “Elementos de botánica”, así como “Nociones de Etnografía”, “Elementos de Mecánica” de José G. Herrán, en la parte científica y en la literaria “buscamos lo que hay de más bello en la literatura antigua “El Cantar de los Cantares”, la “Moral de Tiruvaluver”. Añadía las “mil y mil dificultades”:

no es el medio en que vivimos el más fácil para ensanchar la circulación de un periódico científico; comprendemos claramente que la mayor parte de nuestros artículos sobre lingüística, por ejemplo no son para el paladar poco educado aún de la multitud; pero nos alienta la acogida que tienen esos trabajos entre la parte escogida de nuestra sociedad y la benevolencia con que miran nuestros afanes en todas las sociedades cultas de Europa que han distinguido a nuestro Director, confiriéndole los honores debidos al talento.¹⁵³

Sus palabras muestran, la influencia que buscaba en la gente que podría entender sus escritos; una élite educada, de la mejor sociedad de la ciudad “la parte escogida” de ella y “la benevolencia” de las sociedades cultas de Europa, a dónde enviaba sus trabajos, algunas le reconocían con diplomas de honor, muestran la visión intelectual que tenía, obviamente sus esfuerzos estaban dirigidos a la gente con interés en la ilustración, no al “paladar poco educado aún de la multitud” o sea el pueblo común.

En el el año XIII de circulación, confiesa que le extrañaba la subsistencia del periódico “estábamos muy lejos de acariciar la esperanza de que llegase a la pubertad” también estaba consciente de su hazaña intelectual “por desgracia en nuestro país la casi totalidad de las publicaciones de esta índole semejante mueren antes de cumplir siquiera un lustro”,¹⁵⁴ y manifiesta los porqués de sostener la publicación: no eran los intereses pecuniarios lo que lo motivaban eso “había sido un sacrificio constante a nuestros recursos”, lo que lo sostenía eran “complejos y variados factores”, entre ellas “la más de docena” de sociedades científicas que le enviaban trabajos, artículos y boletines, “nos han alentado a tener, tan honrosas cuanto útiles relaciones”, además “del contingente poderoso de las buenas amistades” contraídas durante estos años y los lazos que se crearon con la obra “escribimos para seros gratos, para que nuestro pensamiento os lleve nuestros recuerdos” y ayuden a continuar “la labor de los hombres que trabajan por la humanidad en la

¹⁵³ *El Instructor* “Aniversario” Aguascalientes, México, Año X. Núm. 1, mayo de 1893, p. 1.

¹⁵⁴ Díaz de León, Jesús, “1884 *El Instructor* 1896”, Ags., México, Año XIII. Núm. 1, mayo de 1896, pp. 1-2.

difusión de las luces, en las masas ignorantes, porque esos seres son siempre buenos, nobles y abnegados: ¡su amistad es una conquista inestimable!”.¹⁵⁵

Otros de los motivos de continuar con la empresa periodística, en los largos años de vida, es la “emulación”, la que ha sostenido la ilusión en la empresa y a los colegas, lectores y amigos que “nos han distinguido con su amistad” y planteaba el programa que seguiría. Incluiría el otro periódico que había fundado *El Campo*, que bien acogido por los lectores y profesores de instrucción primaria, pero sin buen éxito económico, había decidido fundirlo con *El Instructor*.¹⁵⁶ Además, ampliaba los temas a más de 27, desde arqueología, hasta temas de ciencias, filosofía, química, antropología, sociología, química, geología, literatura, idioma, todo un plan de fomentar los temas culturales en la ciudad.

Su proyecto era estimulado, además, porque había consolidado sus relaciones, con otras sociedades de emulación de México y del extranjero, que en ese tiempo se dirigían a la superación del conocimiento y con las sociedades didascálicas, que iban en busca de la instrucción o de la educación, de la didáctica de la gente, todo estos eran los motivos que impulsaban el proyecto cultural del doctor, aparte como ya hemos sostenido: los objetivos personales que el periódico cumplía: “desde que tuvimos la honra de ser visitados por los órganos más autorizados de la prensa científica como lo son las publicaciones de las sociedades sabias, tanto nacionales como del extranjero” y menciona algunas de América, Europa y de México.¹⁵⁷ De la mayor parte de esas el doctor era socio, su corresponsal, o representante académico y con ellas tenía una buena cantidad de intercambios epistolares, de artículos o publicaciones.

En la misma portada del Año XIII reproducía la prueba de un de esas “motivaciones a sus propósitos” era el reconocimiento de la principal sociedad de ciencias de México, “Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística”, que lo invitaba a disertar sobre “Importancia y necesidad de

¹⁵⁵ Díaz de León, Jesús, “1884 *El Instructor* 1896”, Ags., México, Año XIII. Núm. 1, mayo de 1896, p. 1-2.

¹⁵⁶ Díaz de León, Jesús, “1884 *El Instructor* 1896”, Ags., México, Año XIII. Núm. 1, mayo de 1896.

¹⁵⁷ Díaz de León, Jesús, “1884 *El Instructor* 1896”, Aguascalientes, México, Año XIII. Núm. 1, mayo de 1896. “Proyecto” pp. 1-2. Enumera Jesús Díaz de León en “Proyecto”. “Nos han alentado [en nuestro trabajo] enviándonos sus trabajos y boletines haciéndonos grata la labor para sostener tan honrosas cuanto útiles relaciones las “Sociedades “sabias” nacionales como del extranjero”: Instituto Smithsonian, Bureau de Educación de Washington, Sociedad científica Flammarion de Argentan, la Sociedad didascálica de Atenas, la Academia de Hipona (áfrica), la Sociedad científica de Chile, Ateneo de Bérgamo, la Sociedad entomológica de París, la Sociedad teosófica de Madrás de la India, la Sociedad de Emulación de Australia, la Sociedad Asiática de Londres, la Sociedad de estudios filosóficos de Rochester (EUA), la Juventud Salvadoreña del Salvador, la Sociedad de ciencias naturales de Berna Suiza, la Sociedad Antonio Alzate de México, la Sociedad ouraliana de Ekaterinenburg de Rusia y dice “otras muchas más que sería largo enumerar, pero de las cuales tendremos que hacer referencia en el curso de nuestra publicación”. Dos eran entonces las cualidades de las Sociedades científicas: emulación “de imitar o de superar las acciones educativas” y didascálicas para la didáctica de enseñar o de instruir, ambos conceptos que el doctor buscaba en su periódico y en su vida intelectual, y por ello organizaría una Sociedad de Emulación didascálica en Aguascalientes.

introducir los programas de Instrucción primaria”,¹⁵⁸ ya había organizado a un grupo de intelectuales a los que lideraba, luego organizaría la corresponsalía de la misma en Aguascalientes, donde fue el primer presidente electo y por tanto logró que lo reconocieran como su corresponsal en ese Estado, más tarde se las ingenió para organizar la Sociedad de Geografía en Aguascalientes, que le sirvió para legitimar su posición como líder del núcleo de intelectuales en la entidad, los socios fueron; los médicos Carlos M. López, Ignacio N. Marín, Manuel Gómez Portugal, el señor José Herrán, los ingenieros Miguel Velázquez de León, Jesús Pérez Maldonado, Leocadio Luna, el licenciado Alberto Dávalos, se fundó el 8 de enero de 1890, el doctor lo reportaría en una edición del periódico más tarde.¹⁵⁹ Gabino Sánchez —citando a Roderic Camp—, señala como crean nichos de oportunidades los intelectuales:

Como la mayoría de los grupos, los intelectuales son el producto de ciertas instituciones [...] crean sus propias instituciones para enaltecer el prestigio de sus colegas y reconocer a quienes han hecho contribuciones importantes. Esas instituciones suelen asumir la forma de organizaciones, profesionales, sociedades intelectuales [...] y sociedades honorarias relacionadas con el establecimiento político.¹⁶⁰

Y eso fue lo que hizo Díaz de León, creó sus propias instituciones y no fue una, sino varias, porque en la ciudad no había lugares que promovieran la cultura; sus periódicos, las sociedades que fundó, las exposiciones que organizó, la promoción de su grupo cultural le dieron ese *nicho de oportunidades* que buscaba para iniciar la modernidad intelectual de Aguascalientes, además, como gloria personal, le daría la posibilidad de ser reconocido por la ciudad, como hombre culto y sabio.

El doctor iba escalando a través de su trabajo científico y cultural en *El Instructor* los “escalones del progreso”, había logrado salir de su nicho provinciano para ser reconocido por los académicos nacionales, uno de los principales motivos se cumplía, *el reconocimiento de sus pares nacionales*, esto le llenaba de satisfacción, porque en los títulos, medallas estaba una de sus principales objetivos, ser conocido a nivel nacional y en el extranjero como un hombre importante por sus conocimientos, no le desagradaban los reconocimientos, al contrario era lo que compensaba sus desvelos y la inversión de su peculio.¹⁶¹

¹⁵⁸AHUNAM. Fondo Díaz de León. Carta 1er Srio de Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística Año 1894: mayo 1 comunicándole nombramiento para disertar en ella, sobre el tema “Importancia y necesidad de introducir los programas de Instrucción primaria (principalmente escuelas rurales). *El Instructor*, lo publicaría en 1896 porque fue nombrado corresponsal para Aguascalientes.

¹⁵⁹ *El Instructor*, Año. VI. Núm. 10. febrero de 1890, p. 8.

¹⁶⁰ Camp, Roderic A. *Los intelectuales y el estado en el México del siglo XX*. (México: FCE. 1995). Citado por Gabino Sánchez “Medicina y poder en Aguascalientes durante el porfiriato”, p. 15

¹⁶¹ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Hoja de servicios para el puesto de Director Museo Historia natural lista de precio de consulta C. 15. D 144. Facultad de Altos Estudios mecano escrito C 14 D. 105 1.f Serv. Sria. Inst. con foto

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Los diplomas fueron importantes en su vida, lo veremos más adelante, los buscó y los obtuvo en gran cantidad, los publicaba en la primera plana de su periódico, principalmente durante los primeros quince años de su publicación, su primera época, cuando transcribía la gran cantidad de sociedades a las que pertenecía, “presume” los reconocimientos, diplomas, nombramientos, medallas y otras preseas que le fueron otorgadas. Todo esto formó parte del trayecto que consolidó su vida intelectual, el periódico servía para su principal objetivo “*brillar como hombre de ciencia en México*”, ser reconocido como miembro de la “Academia mexicana de ciencias exactas, físicas y naturales”.¹⁶²

Fueron veintitrés años los que vivió el doctor en Aguascalientes, de 1876 a 1899. Cuando el periódico cumplía los emblemáticos quince años de circulación, estaba orgulloso, habían sido quince años del periódico y otros tantos de cumplir sus objetivos personales, buscó ser reconocido en el país y lo había logrado:

y que decir de las relaciones adquiridas con el más selecto de las publicaciones científicas y pedagógicas de muchas naciones extranjeras que estiman en algo nuestra humilde publicación, sino es que ellas han sido el principal estímulo para no abandonar la pluma [...] ya que han aceptado nuestra insignificante publicación es preciso corresponder a las repetidas demostraciones de consideración que nos dan las dignas y respetables corporaciones que nos envían sus publicaciones: nobleza obliga.¹⁶³

Al siguiente año decía estar cumpliendo con otra de sus motivaciones, *instruir a los profesores mexicanos* a los que prometía mejorar la publicación, porque a ellos se dirigía, se enfocaba a otra audiencia, ya no era solo la familia ni los niños, ahora ampliaría su audiencia “Hoy cuenta *El Instructor* con muchos lectores en el profesorado mexicano y estos compensan suficientemente los sacrificios que se han hecho para sostenerlo”, por esto fue importante voltear a verlos, en esa nueva etapa de fin del siglo donde *El Instructor*, variaría en muchos sentidos

siempre procurando que sea útil al profesorado mexicano, como podrán verlo nuestros lectores en los tres o cuatro números primeros del año XVI [...] no descansamos en buscar materias que sean de atractivo e interés para darles forma y tenerlas listas.¹⁶⁴

Mecanoescrito. C 14, D. 104 2f. En la hoja de servicios anota las Sociedades científicas, artísticas o literarias a que pertenece: contesta ante la falta de espacio “Véase la nota adjunta en dos hojas”.

¹⁶² Díaz de León, Jesús, “1884 *El Instructor* 1896”, Aguascalientes, México, Año XIII. Núm. 1, mayo de 1896. “Portada” p. 1. “Academia mexicana de ciencias exactas físicas y naturales: correspondiente de la Real de Madrid. Fue Ud. nombrado Académico Corresponsal en ese Estado, conforme a las prescripciones del Reglamento que tengo el honor de adjuntarle. México, enero 1 de 1896. El secretario propietario. Mariano Bárcenas.

¹⁶³ *El Instructor*, periódico científico y literario, Aniversario XV 1884-1899. Dirección de Dr. Jesús Díaz de León y el Secretario de Redacción Alejandro Vázquez del Mercado. Año XVI, Ags., México, mayo de 1899, Núm. 1.

¹⁶⁴ *El Instructor*, periódico científico y literario, Aniversario XVI 1884-1899. Núm. 1. P. 2.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A partir del año XV, el editor de *El Instructor* ya no vivía en la ciudad, consiguió empleo como catedrático y migró a instituciones de Durango, historia que nos ocupará en siguientes capítulos,¹⁶⁵ pero la publicación siguió, estuvo a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, su socio y amigo, un incondicional de su obra intelectual, que desde 1892 ya era su tipógrafo, cuando Trinidad Pedroza dejó de serlo.

el más cordial saludo y las más cumplidas gracias a nuestros colegas por sus visitas que tanto sostienen nuestro entusiasmo [...] esperando seguirán honrando con su presencia nuestra mesa de Redacción [...] !15 años de vida [...] sosteniendo un periódico científico, pedagógico y literario! Los europeos que están acostumbrados a publicaciones de vulgarización científica o instrucción pedagógica que cuentan con gran número de abonados y mayor aún de lectores que sostienen y dan vida a las publicaciones, comprenderán el asombro que aún a nosotros mismos nos causa el haber podido llegar al décimo sexto año de vida".¹⁶⁶

El doctor le dejó o le mandaba, a don Ricardo los escritos que debía publicar, para que no muriera el periódico, al fin y al cabo, para esas fechas era prácticamente el único autor en las ediciones, a la distancia, Jesús Díaz de León mantuvo viva su palestra intelectual, el periódico de 1902 le reconocía

Entra *El Instructor*, en el año XIX de su vida. No obstante, de haber estado lejos de su Dirección el Dr. Díaz de León, el periódico no ha dejado de ver la luz en sus fechas ordinarias [...] luego las dificultades con que se habrá tropezado para no interrumpir la publicación, con tanta mayor razón cuanto que no tiene más apoyo que el del Dr. Díaz de León".¹⁶⁷

El fiel socio, colaborador y amigo, acompañó a *El Instructor* y a su editor hasta que dejó de publicarse en 1910, por ello le agradecía:¹⁶⁸

Rectifiquemos: ha contado con el cariño que el Sr. Ricardo Rodríguez Romo tiene al *Instructor*. El Sr. Romo escribió en las cajas el no. I del 1 de mayo de 1884 y desde entonces ha sido el alma tipográfica del periódico. Desde esa fecha [...] ha tenido que velar por su impresión [...] justo es dar a quien le pertenece. La abnegación y constancia por una parte y el amor por otra, sostienen la vida de *El Instructor*.¹⁶⁹

Aquí haremos una observación, desde diciembre de 1899 los trabajos que publicó Rodríguez Romo, fueron estudios que luego se convertirían en libros y con dos de ellos llenaba el tipógrafo

¹⁶⁵ Hoja de servicios "escuelas de que haya sido o de que sea profesor: "Carrera docente" ...Año de 1899 a 1900, Catedrático de lengua hebrea y de Historia Natural en el Seminario y de Historia Natural en el Instituto Juárez, Dgo.

¹⁶⁶ *El Instructor*, periódico científico y literario, bajo la dirección de Dr. Jesús Díaz de León y el Secretario de Redacción Alejandro Vázquez del Mercado. Año XVI, Aguascalientes, México, mayo de 1899, Número 1.

¹⁶⁷ Aniversario 1884-1903 19 años. *El Instructor*, "Aniversario", 1884-1903, autor Jesús Díaz de León. Aguascalientes, México, mayo de 1903, Año XX, núm. 1

¹⁶⁸ *El Instructor*, "Nuestro Periódico". Periódico Científico, Literario. Fundado en 1884. Aguascalientes, 1 abril de 1892. Año VII, Núm. 12. P. 4. Primera edición con Ricardo Rodríguez Romo.

¹⁶⁹ *El Instructor*. "Aniversario". Año XIX. número 1 marzo de 1902, pp. 1-7.

todo el periódico: “Curso de raíces latinas”, o el largo y extenso “Apuntes para la enseñanza del sistema legal métrico decimal” en mas de diez y siete lecciones. “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”¹⁷⁰ inició en septiembre de 1900 y por meses se acompañó solo de otros ensayos, como “Estudios críticos de historia patria, que apareció junto con “La prisión de Hidalgo” editados después como libros,¹⁷¹ la “Inmortalidad del Alma” fue por cuatro meses; de agosto a noviembre de 1901 trabajo único en el periódico. El periódico pudo continuar en ausencia de su editor, quien con antelación dejó ensayos para que se publicaran, podría en ausencia seguir su vida y su promoción intelectual.

El año de 1902 fue una fecha clave para el doctor, fue llamado para impartir conferencias en la capital y aunque su vida había cambiado, desde su migración al norte en 1899, fue en realidad aquella fecha de su arribo a la capital, cuando inició su última etapa intelectual. En 1902, el periódico celebraba el inicio de los XIX años de circulación, los periódicos de esos años fueron por encargo a su tipógrafo, y le reconoce los largos períodos de ausencia, en que el administrador publicó

justo es hacer este reconocimiento *sum jus uaiquique*, a ese señor se debe que no se haya interrumpido la publicación en las temporadas bien largas que no hemos podido impulsarla con nuestra presencia al menos.¹⁷²

Decíamos que nuestro personaje celebraba sus aniversarios, para valorar la acción de su periódico, el ejemplar de 1903 celebra con su inconfundible lenguaje sentimental el aniversario XIX

el aniversario de la fecha en que *El Instructor* salió a luz por primera vez, cada nuevo año que transcurre, despierta en nuestra mente recuerdos de toda clase y aún cuando para todos sea un hecho de ninguna significación e importancia, para nosotros es quizá el solo acontecimiento que tenga atractivos excepcionales dignos de ocupar nuestro espíritu unos momentos, ya que tanta influencia ejerce sobre los sentimientos de nuestro corazón.¹⁷³

Cierto es que el mismo Díaz de León decía que no buscaba el lucro económico, ni el reconocimiento intelectual, no tenía el “espejismo del lucro, ni la ilusión de la gloria”, su compensación eran las relaciones que había logrado tener y el “ver la marcha de la instrucción y la

¹⁷⁰ *El Instructor* “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma” Edición especial de *El Instructor*, Año XVII. Núm. 5 septiembre de 1900. Se publicó hasta 1 abril de 1901.

¹⁷¹ Díaz de León, Jesús. *La Prisión de Hidalgo. Estudios críticos de historia patria*, (tesis escrita por el Dr. Jesús Díaz de León profesor del Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes. Miembro de diversas sociedades científicas y literarias de varias órdenes humanitarias y de emulación de México, Italia, Francia, España, Austria, Baviera y del Indostán. Aguascalientes enero 11 de 1888. Publicado por primera vez por J. Trinidad Pedroza 1889. 1 vol.. pp. 52 pasta holandesa. Este texto contiene el original del doctor acompañado de estudios historiográficos y documentos, editado por Educación Secretaría de Cultura, dirección general de bibliotecas CONACULTA, reedición de 2015, google ibooks. Consultado enero de 2020.

¹⁷² *El Instructor*, Año XIX, Núm. 1. 1 mayo de 1903, 19 años. “Aniversario”, 1884-1903, Jesús Díaz de León. Aguascalientes, México, p. 1.

¹⁷³ *El Instructor*, Año XIX, Núm. 1. 1 mayo de 1903, 19 años, p.1.

pedagogía en el mundo”. Añadía que “luego de ver innumerables publicaciones que no habían sobrevivido” *El Instructor* lo había hecho por el esfuerzo personal y que a pesar de las subvenciones que recibía, “el periodismo carece de estímulos y de recursos suficientes”. Que no fue sólo lo financiero el problema que enfrentó tuvo además otros que pusieron a prueba a “la publicación de la vulgarización científica y pedagógica, sólo el amor al estudio lo ha salvado”.¹⁷⁴ En la misma crónica del aniversario hace don Jesús declaraciones interesantes, en relación a la sobrevivencia y a la longevidad del periódico, son testimonios valiosos por ser directos del editor, afirmaba que era el tiempo el que le reconocería sus méritos, que las declaraciones que hacía en torno a la sobrevivencia de la publicación eran para dejar constancia de su esfuerzo, señalaba que “no importa en particular, pero si a la historia, que interesa conocer la sucesión de los hechos, que se desarrollan con la vida del periódico”, porque además era el esfuerzo personal “a base de sacrificio, de esfuerzo de trabajo y de salud que se ha conservado por años publicándose”, que había buscado cumplir las metas “hasta donde ha sido posible, y sostenido por sus propios recursos”, aunque reconocía también los méritos del administrador y del dueño de la imprenta”, señalaba que si hubiera recursos “estaría el periódico a nivel de los mejores del mundo”.

Añadía que estos conceptos ya los había hecho en el Aniversario 16, pero que los repite para agradecer a su amigo e impresor Ricardo Rodríguez Romo por la cooperación en el sostenimiento del mismo reconociendo los méritos de quien “en dos años de no estar en la ciudad”, había continuado publicándolo, “sin interés pecuniario”. Con estas palabras confirmamos lo dicho a partir de 1902, fue el tipógrafo que se hizo cargo de mantener viva la publicación.

Y aunque en 1904 ya está acomodado en la capital, no dejará de añorar a la obra intelectual más importante de su vida, *El Instructor*, cuando cumplía veinte años de vida, recuerda con afecto al mecenas, que fue fundamental para su periódico...

La vida de *El Instructor* está íntimamente ligada a la memoria del extinto gobernante C. Francisco G. Hornedo, quien protegió la empresa, amparo la idea y alentó siempre en las primeras pruebas a su director, sucediendo que a la muerte este preclaro ciudadano el instructor si había conquistado un sitio en el certamen del periodismo actual, tanto en el extranjero como en el país.¹⁷⁵

Los recuerdos hacen que resuma con estas palabras su vida de periodista y que dé a conocer lo que significó para él trabajar durante tantos años, en lo que se había convertido su proyecto cultural personal:

¹⁷⁴ *El Instructor*, “Crónica de aniversario 18 años”, 1 mayo de 1884 a 1 mayo 1902, p. 1.

¹⁷⁵ *El Instructor*, Año XXI, Núm. 1. 1 mayo de 1903.

En veinte años que cuenta hoy de vida ha pasado naturalmente por 1000 vicisitudes, épocas de desaliento como de entusiasmo, triplicando su salida mensual y duplicando el número de sus páginas, pero esto mismo, sin más auxilio que nuestra energía personal tenía que acabar por cansarnos en la tarea siendo la medida más prudente volver a su modelo ordinario y época de salida acostumbradas antes”.¹⁷⁶

Se refiere a que el esfuerzo, debería de llevar de nuevo a solo 8 páginas a la publicación, ya que sabía que nadie más colaboraría con su edición, señala que orientará la publicación a la Historia de las ciencias y de las naturales, así como a la filología y lingüística, porque eran sus intereses, a disciplinas y al estudio del hebraísmo dedicaría sus esfuerzos en la ciudad de México. La portada de 1904 lo anunciaba y cambiaba la portada de mayo; los signos masónicos, la universalidad del globo terráqueo, los libros y microscopios; iconos de la ciencia médica y el aviso de que la publicación mensual sería “científica, literaria y de filología su editor dejaría la causa en manos de Ricardo Rodríguez Romo y su tipografía de la Calle de Zavala, redefiniría los motivos y el camino de la publicación, iniciaría un trabajo largo y extenso sobre la historia de las civilizaciones le llamó “La familia intelectual: a través de los siglos”, como una reflexión de los intereses culturales de su propia vida.¹⁷⁷

4- Opiniones sobre el periódico.

Las opiniones que se tuvieron sobre la actividad periodística y el valor que tuvo el periódico de Jesús Díaz de León, son mas comprensibles y adquieren mayor importancia en las palabras de los que lo han analizado. Manuel Gómez Portugal se expresa en cuanto a como se difundió el periódico en el extranjero, pero aún más, expresa un juicio sobre su colega y dice que

sería abusar de la paciencia de mis lectores, analizar uno por uno los artículos y los estudios que ha publicado en el periódico del que es fundador y jefe de redacción, en ese periódico que para honra del país es mil veces mas conocido en Europa que en la República, de ese periódico, en una palabra, que forma para el Dr. Díaz su pedestal de gloria, *El Instructor*”.¹⁷⁸

Sobre el periódico su hijo Francisco Javier Díaz de León Bolado decía

recorrer toda la obra del doctor Díaz de León y hacer el juicio critico de ella es una labor que esta vedada al cerebro de su hijo y discípulo, porque las débiles circunvoluciones de su cerebro no alcanzan a los planos de erudición, cultura, sabiduría y pensamiento que donde se desarrolló el padre. El estudio critico, a fondo de la obra tan heterogénea del doctor Díaz de León es una deuda por satisfacer de los hombres eruditos y de ciencia imposible para mí.¹⁷⁹

¹⁷⁶ *El Instructor*, Año XXI, Núm. 1. 1 mayo de 1904. “Portada”.

¹⁷⁷ *El Instructor*, Año XXI, Núm. 1. 1 mayo de 1904. “Portada”. Mayo de 1903, Año XX, núm. 1. Ricardo Rodríguez Romo y su tipografía de la Calle de Zavala Letra C.

¹⁷⁸ Gómez Portugal, Manuel, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico. Aguascalientes, nov. De 1889, p. 10.

¹⁷⁹ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 18.

Si quisiéramos tener una opinión cercana de como veían en Aguascalientes al doctor, algunos entendidos que lo leían, tomaríamos los siguientes párrafos del periodista Jesús Fructuoso López el fundador y editor de *El Fandango* que opinaba que era un “periódico de utilidad”, para “instruir a las masas, era superficial, está de modo para sacar a los lectores de la ignorancia”, aceptaba que “era una publicación que “descuella” y “pocos en el continente pueden igualarle”. López no era un periodista ingenuo ni tampoco fácil de impresionar, era un liberal crítico y aunque amigo y colaborador de Díaz de León no era un “lisonjero” al que se le pudiera acusar de parcial y por tanto buscaba ser justo en sus críticas. *El Fandango* y sus opiniones sobre *El Instructor* son útiles porque critican los objetivos y las metas de los redactores, especialmente de su director, para que tengamos idea de la realidad en que circuló el periódico y su fundador, a quien señala de ser enciclopédico, de llegar a pocas personas, de haber penetrado poco en Aguascalientes y que sus editores buscaban “el elogio y el brillo público”, le reprocha por interesar “solo a una minoría que sabe leer”.¹⁸⁰

En cuanto a su difusión, decía que “muy pocos en el continente pueden igualarle”, le censuraba querer llegar al extranjero sin llegar al pueblo, porque “su tirada, bien corta, por cierto, se reparte en su mayoría fuera de la República y sus redactores se fijan en adquirir renombre “más allá” de las fronteras”. Le reprochaba que fuera subsidiado porque “son periódicos que solo lo leen un círculo reducido de personas y de algunos que solo se repulgan en las redacciones”, lo que no se hacía con otros “ante el asombro de otras publicaciones de cómo sobrevive su periódico, sin buena cantidad de abonados que lo sostengan”...

Al paso que anhelamos la difusión (sic) de este periódico en todas las clases, vemos con sentimiento que muy pocas son las persona que en este Estado lo leen, y que la tirada, bien corta, por cierto, se reparte en su mayoría fuera de la República [...] “Nunca sentiremos que ese periódico, absorbiendo (sic) la luz radiante de una civilización europea la devuelva después en otro hemisferio como el reverbere de un gran fanal.¹⁸¹

La crítica de este personaje es válida porque además de su profesión, era de los pocos intelectuales que había en la ciudad, que conocía de cerca al doctor y había incluso colaborado con él y por ser también periodista tenía la capacidad de una opinión objetiva del valor y de los alcances que podría tener en Aguascalientes y la región el periódico, decía...

Aunque digan los redactores que el periódico se expende en varias partes donde pueden adquirirlo desde el primer magnate hasta el último proletario en nuestro Estado y que si no se lee es porque a

¹⁸⁰ “El Instructor por el Fandango”, *El Fandango*, enero 15 de 1888, p. 1

¹⁸¹ *El Fandango*, “periódico político y demócrata”, su lema era: “Suave en el modo y fuerte en el asunto”. Valía tres centavos en el Estado y fuera cuatro. Tenía también suscriptores en Aguascalientes y correosales foráneos.

nuestro pueblo no le agrada la lectura de cosas serias y útiles. Esto sería una verdad, pero a este punto es que queremos llevar nuestro raciocinio.¹⁸²

El periodista de *El Fandango* estaba consciente de que el doctor Díaz de León buscaba algo más que la voluntad de instruir, buscaba el brillo personal y el reconocimiento más allá de los límites de la ciudad y pensaba que si de verdad quería instruir a la gente, “deseamos que ese periódico se reparta gratis o con solo la retribución del papel entre los ciudadanos que saben leer”, terminaba diciendo en su nota crítica al periódico.

En la semblanza que hace Francisco Sosa del doctor, en la ciudad de México, expresa la opinión del periódico como “un vulgarizador” o difusor “constante de conocimientos útiles, un verdadero apóstol de la instrucción popular” y lo reconoce por el esfuerzo a pesar de vivir en un pequeño Estado y de haber creado una publicación científica “de las que más honran a la República”.¹⁸³ Algunos historiadores, están de acuerdo de que fue *El Instructor* “el más logrado ejemplo de esta mezcla entre el género científico y literario”, señala Jesús Gómez Serrano, quien añade:

En las dos últimas décadas del siglo XIX y animada por la filosofía positivista y liberal la prensa literaria de Aguascalientes vivió momentos más fértiles e interesantes, el mayor intento de convertirse en científica, al colocar en sus páginas artículos de divulgación, fue el caso de *El Instructor*, periódico mensual de Díaz de León.¹⁸⁴

Algunos otros autores al referirse al periódico, lo vieron desde la crítica actual, Alain Luévano y Carlos Ovalle Morquecho dicen que fue “algo más que el cuaderno de notas” del doctor, “fue la expresión de un ideario político positivista y un esfuerzo por llevar la luz del progreso y las ciencias al pueblo”, además,

El Instructor no es un periódico que se pierde entre la gran multitud de impresos del siglo XX [...] es también la expresión de un ideario político -positivista, liberal- del Grupo Hornedo y refleja sus anhelos -cumplidos o no- de llevar la luz del progreso u de las ciencias al pueblo que sobresale de las publicaciones del siglo XIX. ¹⁸⁵

Otros historiadores vieron al periódico como el esfuerzo de un grupo de positivistas que veían en el poder del conocimiento y de la ciencia, para llegar a alcanzar el progreso y a Jesús Díaz de León y a sus colaboradores, los veían como un “grupo de intelectuales convencidos de la

¹⁸² *El Fandango*, enero 15 de 1888, “*El Instructor por el Fandango*”, p. 1.

¹⁸³ Sosa, Francisco, “Prensa de la capital: Dr. D. Jesús Díaz de León”, en *El Republicano*, 1 y 2 de diciembre de 1888, columna Prensa de la Capital, año XX. Tomo, Aguascalientes, No. 605.

¹⁸⁴ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, pp. 9- 23.

¹⁸⁵ Ovalle Morquecho, “*El Instructor*. Acercamiento a su historia y su difusión de la ciencia.”, p. 46..

necesidad y posibilidad de cambiar a la sociedad” con sus escritos, según concluye Luciano Ramírez en su trabajo sobre *El Instructor*.

Calíope Martínez reproduce dos citas de la prensa nacional que se ocuparon del periódico diciendo que tenía una buena imagen en la capital, Bernabé Bravo de *El Diario del hogar* y su redactor decían que el periódico gozaba de buena fama dentro y fuera del país por su material y la calidad de la impresión.¹⁸⁶ También lo ponían como modelo a nuevas publicaciones que quisieran dar a conocer los progresos de la ciencia y de la literatura, dice Martínez

es tal la consideración y buena imagen y críticas que tuvo el periódico, que incluso es utilizado por “Figarete” para hacer crítica con estilo burlón, de nuevos proyectos que pretendían salir a la luz pública”. Seguramente esta buena impresión y destacada circulación del periódico, permitió a Díaz de León acrecentar su fama y ganar lectores, porque no es que no tuviera lectores, los tenía, y de esta manera logró insertarse en el gusto local y nacional con algunos de sus textos.¹⁸⁷

De la comparación que hace entre dos periódicos aguascalentenses del siglo XIX, la conclusión que saca Marcela López Arellano que estudió *El Instructor* de Jesús Díaz de León y *El Observador* de Eduardo J. Correa señala que hubo una *minoría letrada*, que el esfuerzo de ambos editores permitieron “enfilar el México y el Aguascalientes contemporáneos” hacia la cultura,¹⁸⁸ con objetivos muy claros, el primero académico, científico y educativo por tres décadas y otro por informar de los acontecimientos, ambos promovieron la cultura en una

ciudad inquieta y ávida de conocer, de leer, de saber y ya fuera con *El Instructor* de Díaz de León, o con *El observador* de Correa, su duración y distribución a lo largo de los años muestra una sociedad lectora, interesada en temas diversos, tanto para aprender como para informarse. Revisar las publicaciones de estos personajes permite constatar lo que otros estudiosos han observado, que durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX en Aguascalientes existió una minoría letrada que logró conformar una sociedad literaria en Aguascalientes, por la cantidad de publicaciones y asociaciones literarias de la época.¹⁸⁹

Las opiniones de los que se han acercado a *El Instructor* enriquecen la opinión que tenemos de este órgano de comunicación decimonónico, señalan puntos de vista que amplían algunos conceptos ya señalados por nosotros. Para ampliar el conocimiento sobre el periódico, analizaremos los escritos que dejó Jesús Díaz de León en el periódico sobre las ciencias, físicas, biológicas y humanas para profundizar en sus ideas y pensamientos, que nos orienten en la profundidad de sus

¹⁸⁶ HNNDM, Bravo, Bernavé, “El Instructor”, en *El Diario del Hogar*, Ciudad de México, 7 de diciembre de 1884, p.3.

¹⁸⁷ HNNDM, Figarete, “Una ilustración de la época”, en *El Diario del Hogar*, Ciudad de México, 9 de mayo de 1885, p. 1.

¹⁸⁸ Ramírez, Sofía, “La edad vulnerable. Ramón López Velarde en Aguascalientes”, Cervantes virtual. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63_16.html#l_1_

¹⁸⁹ López Arellano, “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa...” (versión inédita), p. 30.

conocimientos la dirección de sus creencias y la profundidad de sus orientaciones intelectuales, lo que realizaremos en el siguiente capítulo, en dónde también anotaremos nuestros puntos de vista sobre los logros del periódico.

IV – Periódico y cultura. (Conclusión)

Los logros culturales y sociales de *El Instructor* y de su principal aspiración “la luz del conocimiento” y de instruir a la gente, sólo fueron parciales, los ejemplares que circularon en la ciudad de la región y en el Estado no fueron muchos, los 200 de tiraje, que estaban comprometidos con el Congreso estatal y con el Cabildo municipal, debían ser entregados puntualmente, pero ignoramos como se repartían y quienes lo leían. De los rudimentarios cálculos que hicimos, por falta de documentación sobre la cantidad de ejemplares que circulaban del periódico, hemos considerado que quedarían unos cien, los restantes de la edición, podemos pensar, que la mayoría los enviaba fuera de la ciudad, unos iban por correo a las corresponsalías con las que tenía contacto, los otros pocos, los entregaba como parte del compromiso con los suscriptores, por todo esto, no podemos conocer la penetración que *El Instructor* tuvo en la sociedad, pero podemos pensar que no fue significativa, la gente no leía, pocos eran alfabetos y a la mayoría no le interesarían los —a veces— raros y escabrosos temas, que además, estaban escritos de manera compleja y difícil de entender, lo más probable es que las metas de instrucción se haya logrado solo entre los maestros, profesores y docentes de las escuelas de educación media de la ciudad, aunque aún a ellos, debería parecerles complicado entender al doctor y a su revista cultural.

El principal mérito y el logro sustancial de las aspiraciones del doctor y de su periódico, es haber sido la primera revista cultural de Aguascalientes, la única con trascendencia nacional e internacional de su tiempo, la que puso las bases para el desarrollo intelectual y cultural del Estado. Cuando el doctor abandonó la provincia, ya había dejado la semilla para que se formara un núcleo de personas en busca del conocimiento, por esto el doctor, también logró ser reconocido en la capital y aspiró a trabajar en lo más encumbrado de la docencia, con los emolumentos quería sostener a la numerosa familia, que dependía totalmente de sus ingresos y con los nombramientos progresó en su camino intelectual, promoviéndose en el competido campo de la intelectualidad capitalina, dónde vivió los últimos 17 años de su vida y dónde tuvo cargos importantes, como veremos en los siguientes capítulos. Jesús Díaz de León logró ser el principal personaje de la incipiente vida intelectual de Aguascalientes, un pionero que sembró la inquietud del saber en su tierra natal.

CAPÍTULO IV: *El Instructor*, científico, literario y de avisos 1884-1910.

“en nuestro concepto la fe religiosa debe tener un vigor en el espíritu como la fe científica, capaz de resistir todos los huracanes de la duda y el escepticismo. La creencia religiosa es como la última expresión del mundo moral de un ser recto justo y sereno en sus convicciones [...] por qué el fundamento de una religión se halla en la noción más o menos pura de la existencia del alma, de su inmortalidad.”

Dr. Díaz de León.¹⁹⁰

I- Las ciencias físicas:

Los trabajos que publicó el doctor en *El Instructor* casi todos son extensos y llenos de singularidades, buscaba profundas exactitudes, le explicaba detalladamente al lector los asuntos que le interesaban, en ocasiones iban más allá del entendimiento de su autor, más aún de sus lectores. Una buena cantidad de sus escritos fueron seriados y publicados por entregas en más de un ejemplar. No es la intención revisar, ni agotar todos los escritos de Jesús Díaz de León en el periódico, porque la cantidad y la extensión de una obra escrita durante más de veinte años no tendría la posibilidad de ser analizada en el espacio de este capítulo, solamente veremos de forma general lo más significativo de las disciplinas que trabajó, deteniéndonos y haciendo resaltar lo substancial de sus ideas, para conocer sus conceptos, los que apoyaba y comparaba con autores a los que citaba.

Durante 26 años, de 1884 a 1910 se publicó *El Instructor*, la colección existente en el Archivo Histórico de la UNAM la donaron los hijos del doctor y por ello tiene todos los ejemplares. Ya observamos en otro capítulo los detalles y las diferencias de las colecciones de México y la de Aguascalientes, de acuerdo con Carlos Ovalle y Alain Luévano, cuando digitalizaron el periódico en 2005 e hicieron su investigación, clasificaron los textos, documentando un total de 497: 280 científicos, 180 literarios y 67 de otras características. Señalan que el 56.33% correspondía a la ciencia, el 30.18% eran literarios y el 13.48%, de otros temas, aunque esto no es tan claro porque el doctor mezclaba las disciplinas, algunos que son científicos, parecen literarios, encontraron que los más numerosos fueron de historia con 38 escritos, 25 de pedagogía, 22 de astronomía, 21 de física, 16 de zoología, 14 de botánica, 11 de química y 10 de filología,¹⁹¹ en muchos no aplicaba claramente la rigurosidad del método de la ciencia, aunque entendía que “El método científico es el fundamento de una instrucción sólida y práctica” y aclaraba que debía también aplicarse a la educación.¹⁹² De cada disciplina observaremos los rasgos principales de los artículos, representativo de su pensamiento.

¹⁹⁰ Díaz de León, “Apuntes para una tesis sobre la Inmortalidad del alma”, pp. 1-2.

¹⁹¹ Ovalle Morquecho, “*El Instructor*. Acercamiento a su historia y su difusión de la ciencia”, pp. 38-40.

¹⁹² *El Republicano*, “El método científico” firmado por Jesús Díaz de León, 14 febrero de 1892, p. 3

1- Astronomía y Cosmogonía.

Al escribir de ciencia sus escritos son difusos, algunos no muestran límites entre la fantasía y la imaginación, como los de Astronomía, en catorce trabajos, a partir de la cosmografía, muestra su cosmovisión, recopilando escritos de investigadores extranjeros, adquiere conocimientos sobre los astros, el sol, los planetas, sus órbitas y satélites, la composición y los movimientos astrales, lo que era asombroso para un provinciano ilustrado de su tiempo. Utilizando el método positivista de la genealogía naturalista clasificaba los astros en; grupo, orden, género, clase, además de conocer las nebulosas, aplicando la técnica del espectroscópico de Ángel Secchi. Sus trabajos tenían un complicado nivel de entendimiento, que pocos de sus lectores podrían alcanzar, sin embargo, el doctor insistía escribiendo sobre el tema “esta ciencia enseña los secretos, la importancia y la utilidad, de conocer del cielo los astros y sus fenómenos”, en tono literario describe los bellos fenómenos celestes “Las coloraciones crepusculares”,¹⁹³ “La luz zodiacal”¹⁹⁴ y otros estudios descriptivos del cielo sin argumentación científica, empíricamente dice apoyarse, en Ernest Flammarion¹⁹⁵ uno de los principales astrónomos del mundo académico de su tiempo, pero también un espiritista.¹⁹⁶

Le atraía la cosmografía como explicación del mundo, por eso escribió tres artículos: “Cosmografía. El sistema solar”, “El Universo atómico” y “El Caos”,¹⁹⁷ mostrando que leía a físicos importantes y que estaba actualizado en el tema, lo transmitía a los lectores para que adquirieran conocimientos prácticos del universo, del origen de los mundos y del sistema solar; que conociera “el pueblo cómo se producen” los fenómenos y “a los sabios el por qué?” del Universo. Del Sistema solar, decía “el hombre tiene un destino más elevado por que se pueden comprender las leyes físicas y morales”, con el conocimiento astronómico obtiene el hombre la razón, de que es...

el “rey de la creación”[...] ya que ésta ciencia demuestra que su destino es el perfeccionamiento moral e intelectual que lo lleva hasta Dios y se coloca por su propio esfuerzo en la categoría de “ser

¹⁹³ *El Instructor*, “Las coloraciones crepusculares”, geografía meteorología, 1 mayo de 1884, año I, No.1. Queriendo darle cientificidad a sus observaciones, señala las tonalidades encendidas y rojizas del cielo, hacia el horizonte, durante la puesta del sol, fenómeno común en Aguascalientes.

¹⁹⁴ *El Instructor*, “La luz zodiacal”, astronomía, 15 febrero de 1885, año I, No.19.

¹⁹⁵ Algunos científicos y astrónomos como Pietro Ángel, Secchi, físico, matemático y astrónomo jesuita que estudió el espectro de las estrellas y su clasificación de acuerdo con ello. Fuente. Ed. “Britannica Encyclopedia” <https://www.britannica.com/biography/Pietro-Angelo-Secchi>. Y Ernest Flammarion (1846-1936) francés, apasionado espiritista, fundador de Sociedad francesa de astronomía y que en forma ambivalente daba explicaciones científicas a fenómenos espiritistas que decía era propio de la zona intertropical, “uno de los fenómenos celestes más bellos”.

¹⁹⁶ Díaz de León, Jesús, “Utilidad del estudio de la astronomía”, en *El Instructor*, astronomía, 1 mayo 1896, Año XIII No. 1, pp. 1-2.

¹⁹⁷ Díaz de León, Jesús, “Cosmografía. El sistema solar”, en *El Instructor*, astronomía, 1 agosto 1896, Año XIII No. 4, pp. 17-23. Díaz de León, Jesús, “El Universo atómico”, en *El Instructor*, astronomía, 1 febrero 1895, Año XI No. 10. Díaz de León, Jesús, “El caos”, en *El Instructor*, astronomía, 1 junio 1901, Año XVIII No. 2.

superior”, por tanto es un ser celeste, y su patria es el cielo, la tierra sólo su “cantón”, [...] la Religión engrandece al hombre por que lo acerca a Dios, y lo atrae a su infinita bondad.¹⁹⁸

Reflexionando sobre estas palabras podemos ver un pensamiento original y arriesgado para su tiempo, escribe del inicio del cosmos, de la formación de los sistemas y de la existencia en él de la mano de Dios,¹⁹⁹ afirma que el Universo se encuentra en constante formación de nuevos cuerpos siderales, que cumplirán con los períodos mencionados, que el sistema solar y la tierra, están camino a su terminación, irán poco a poco perdiendo energía y apagándose hasta su total extinción, será el fin de los mundos, lo que escribió dos años más tarde. Con explicaciones científicas racionales apoya los conceptos y fundamentos de física, vigentes en esos momentos, algunos lo fueron por mucho tiempo, hasta la primera década siglo XX, como la teoría de la formación del Universo o Teoría del *Big Bang* de Georges Lemaitre.²⁰⁰

De física escribió sobre temas del calor, el movimiento, la materia, el átomo, las leyes de Bohr, Joule, Lavoisier, que explican sobre el estado de la materia. Creía en la relación entre ciencia y creencias por eso escribió las hipótesis cosmogónicas de Faye, Darwin, Kant, Laplace, que seguían los pensamientos de Descartes, Newton y Kant y utilizando el recurso de la historia de otras civilizaciones, las interpreta esotéricamente haciendo comparaciones por ejemplo, con las coincidencias de la visión hinduista y de Quetzalcóatl de “las grandes inundaciones”, por la atracción de la Luna, en una extraña forma de ser científico y volver a lo mitológico, a lo oculto y a lo religioso, separándose de la ciencia, vuelve al mito lunar de los griegos; la diosa de los bosques Diana y Febea o al mito hindú de la triple divinidad; Visnú, Brahma, Shiva, teorías donde pretende que coincidan la ciencia con las históricas y las esotéricas, en las que firmemente creía, por su afición a estudiar a los clásicos.

Estudia multidisciplinariamente el cosmos y el universo desde la física, la historia e incluso la religión, compara sus ideas con las creencias antiguas en “Historia de la tierra. Teorías cosmogónicas de la antigüedad”,²⁰¹ cree en la hipótesis de la materia como principio del origen del mundo, que existió un espacio difuso y apareció la gravitación, que permitió que una *nebulosa*

¹⁹⁸ Díaz de León, Jesús, “Astronomía”, en *El Instructor*, mayo de 1896, Año XIII No.1 pp. 16-17.

¹⁹⁹ Díaz de León, Jesús, “Origen de los mundos y del sistema solar”, en *El Instructor*, astronomía, 1 agosto 1895, Año XII No. 4, pp. 1 y 2. Eunice hija de Nereo y Doris, fue una de las nereidas o ninfas del mar en la mitología griega y en Astronomía se refiere al cinturón de asteroides. Eunice y Faye

²⁰⁰ *El Instructor*, “El fin de los mundos”, física, 1 octubre 1897, Año XIV No. 6. Teoría del origen de la formación del Universo en una masa común o Teoría del *Big Bang* del sacerdote belga Georges Lemaitre (1894-1966) vigentes hasta la primera década siglo XX.

²⁰¹ *El Instructor*, “Historia de la tierra. Teorías cosmogónicas de la antigüedad”, Historia. 1 agosto de 1889, Año VI. No. 4.

cósmica agregara las moléculas, ya conocía la adhesión de la materia, la teoría atomista y la cosmogonía del Universo, sus escritos revelan la idea del antropocentrismo moderno, desechando el antiguo geocentrismo religioso, que se apoyaba en los grandes avances del conocimiento que transformaron al mundo limitado de la Edad Media, que explicaba la naturaleza, mediante la alquimia, la astrología o la hechicería, despreciando la ciencia, había un culto a la ignorancia, porque los religiosos impedían que los conocimientos fluyeran libremente, los desdeñaban por inútiles o por que en general el flujo de las ideas era limitado por la religión, ya que distraían al hombre del culto, al que todos debían estar dedicados.

El periódico publicó un largo trabajo “La ciencia en el hogar”²⁰² para “llevar la luz” a la gente, apareció durante ¡trece años!, estaba dirigido a la instrucción de los niños y fue un buen pretexto para escribir sobre física, botánica, anatomía, filología, pedagogía, en fin, para desbordar su vocación polímata. Lo inició en abril de 1885 y por entregas no seriadas y sin orden, aparecía y desaparecía por meses, el último se publicó en junio de 1898 y trataba de agricultura. Lo más importante fue que “La ciencia en el hogar” iba dirigido a educar a la familia, en diciembre de 1884, incluye un subtítulo del tema de cada sección explicando de manera fundamentada, los elementos que quiere enseñar para su comprensión; serían del medio ambiente, la alimentación, la educación, escritos prácticos para que el lector se eduque; estudiará “el agua” que “lo mismo que el aire desempeña un papel de gran importancia en los fenómenos de la vida”, a su exhaustiva manera de explicar las cosas, dirá como está formado el aire y el agua, las características físicas y químicas de los átomos que lo componen. El trabajo aconseja sobre alimentación, este párrafo esclarece sus objetivos...

con la alimentación está el hombre tan familiarizado como con la luz del sol y sin embargo nada es tan común aún entre las clases ilustradas de la sociedad como la ignorancia de lo que es la luz y de la variedad de fenómenos físicos y químicos que están bajo su dependencia; así como ignora también la composición, origen y naturaleza de los alimentos.²⁰³

Es sumamente demostrativo el pensamiento del doctor en estos escritos, admite que la base de su metodología es simplificar el conocimiento y hacerlo superficial para que estuviera al alcance de todos los lectores y de las clases sociales a las que se dirigía, estaba plenamente consciente que sacrificaba la rigurosidad científica, en aras de la comprensión y asimilación de sus lectores. La

²⁰² *El Instructor* “La ciencia en el hogar. Los alimentos. El maíz”, abordó temas de física, botánica, anatomía, zoología, pedagogía, el primero se publicó el 15 abril de 1885 y por entregas aparecieron escritos hasta junio de 1898, año XV No. 2: “La ciencia en el hogar”. Colección de lecturas instructivas para recreo e instrucción de los niños. IV El agricultor. V ¿Qué es la agricultura?, un trabajo de Pedagogía.

²⁰³ Díaz de León, Jesús, “La ciencia en el hogar: El maíz” *El Instructor* 1 diciembre de 1884, Año I, núm. 15, p. 1.

metodología se repetirá cuando estudia otros asuntos, lo hace con imprecisiones, sus explicaciones en momentos son confusamente científica, luego regresa a la explicación sencilla o superficial del conocimiento, como es frecuente ver, a través de casi todos los escritos del periódico.

2- Historia de las ciencias. “La ciencia en el hogar”.

En varios trabajos, el doctor abordó la disciplina que usando la historia quería entender a sus promotores, la nueva “Historia de la ciencia”, la idea era recorrer los avances científicos en el tiempo, en ocasiones tratando los temas y en otros a los autores, así escribió de la historia de Kepler,²⁰⁴ tradujo a Büchner,²⁰⁵ recorrió la historia científica de Galileo, Torricelli, Descartes y Pascal, sus historias y avances científicos los incluyó para una conferencia en la Preparatoria Nacional, este trabajo fue fundamental para su “debut” en el profesorado de la capital y reproducida en México por periódicos muy reconocidos, le sirvió para ser conferencista y también obtener cátedras en la institución.²⁰⁶ Además, el trabajo de precursores de la ciencia que escribió, ocuparía espacios en su periódico por varios años, buscaba a la vez analizar la formación científica, pero también su porvenir,²⁰⁷ fue el fundamento intelectual para sus conferencias, hizo un recorrido en sus estudios del tema trataba de aprender para enseñarles a los lectores la importancia de entender el camino que recorrieron los científicos.

3- Geografía, Geología y Mineralogía.

No se olvida de otras ciencias físicas y hace un trabajo para instruir a sus lectores en temas de Geografía, Geología y Mineralogía, en una complicada clasificación de estas ciencias y como pensador ilustrado, Jesús Díaz de León clasifica la Geografía de la tierra apoyado en las ideas de André Marie Ampere en Litológica o de sus capas, Histórica y Dinámica. Va más allá y define al estudio de los fósiles la Paleontología y la Geognosia que estudia las piedras en las capas de la tierra; la sílice, la alúmina y la caliza,²⁰⁸ estos estudios fisiográficos serán el marco teórico que apoyará el

²⁰⁴ *El Instructor* Díaz de León, “Kepler”, historia de la ciencia, 1 septiembre 1902, Año XIX No. 5.

²⁰⁵ *El Instructor* Díaz de León, “En la Aurora del s. XX”, historia de la ciencia, ojeada de un pensador sobre el pasado y el porvenir”, historia de la ciencia, de L. Buchner, traducido por Díaz de León, 1 julio 1902, Año XIX, No. 3.

²⁰⁶ Díaz de León, Jesús. “La historia de la ciencia” importante conferencia, tomada de *El Imparcial*, historia de la ciencia, 1 junio 1902, Año XIX No. 2.

²⁰⁷ *El Instructor* Díaz de León, “Los precursores de Kepler”, historia la ciencia, 1 septiembre 1902, Año XIX No. 5.

²⁰⁸ Díaz de León, Jesús, “Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes”, en *El Republicano: periódico oficial del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 3 enero de 1892, año XXIV-tomo 23.

estudio geológico de Aguascalientes. 209 Como hombre ilustrado escribe “Nociones de Geología” 210 estudios de todo sobre la tierra; forma, composición, tamaño, continentes, edades geológicas, situación geográfica. Sus principales elementos: el agua y su composición química, la atmósfera, el calor se refiere al efecto de la luz solar sobre las estructuras de la tierra.

Esto es evidente en Mineralogía, dónde hace un trabajo descriptivo y señala que por ser materias de especialistas, abandonará el estricto método científico, pues su meta es dar a conocer, lo que considera como ciencia contemporánea del género humano, que es poco estudiada y comprendida, ignorada hasta por los instruidos, que a pocos les importa el estudio de las piedras, o de los metales aunque significa poder y riqueza por el oro, la plata, el níquel, el bronce, de los que la gente conoce su valor, su artículo se encargará de enseñar a la gente, el tema se debe estudiar para entender lo esencial que es la mineralogía para la industria, no sólo por el dinero, el cambio y el comercio sino por consideraciones de utilidad práctica: el azufre para la pólvora, el azogue para la metalurgia, el pedernal para el vidrio, el caolín y la arcilla para la porcelana, los ácidos para la tintorería, el níquel para la galvanoplastia, el bronce para la fundición, las canteras, todo lo que pueda ser materia bruta para que el hombre la transforme,²¹¹ por ejemplo en piedras finas para joyas. La Edad de hierro ha trascendido al tiempo señalaba y llega a nuestros momentos transformada en industria de progreso “una herencia de cintas de rieles que han transformado el mundo; los ferrocarriles, que identifican el dominio de la inteligencia en el planeta”.²¹²

Cuando se ocupa de la Meteorología escribe cinco trabajos, aprovecha para explicar; las coloraciones del cielo, las auroras boreales, las crepusculares, las erupciones volcánicas del volcán Krakatoa, “La fosforescencia” y “Las Antelias”, en relatos de algunos viajeros a regiones montañosas describe “Las coloraciones crepusculares” el cielo adquirió una coloración rojiza, como de fuego y “Las auroras boreales”, ²¹³ todo “explicado por la refracción de la luz solar” de acuerdo con el francés Tissandier, unas en 1831 en Sicilia, cuando apareció la isla de Julia, las otras en Aguascalientes e Indonesia se “pueden ver imágenes humanas distorsionadas o monstruosas” interpretaciones personales de fenómenos meteorológicos como el fenómeno lo llama “Círculo de Ulloa”,²¹⁴ da explicaciones científicas de los fenómenos del cielo: la fosforescencia, propiedad física

209 Díaz de León, Jesús “Estudio geológico de Aguascalientes” presentado ante la Sociedad de Geografía el 12 de oct. 1893.

210 *El Instructor* Díaz de León, “Nociones de geología”, en *El Instructor* 1893, pp. 4-6.

211 *El Instructor* Díaz de León, “Mineralogía. Introducción”, química, 1 junio 1902, Año XIX No.2, pp. 1-2.

212 *El Instructor* “Historia de los ferrocarriles”

213 *El Instructor* Díaz de León, “Las auroras boreales”, en, meteorología, 1 mayo 1894, Año XI No. 1, pp. 3-5.

214 *El Instructor* “Las Antelias”, física, 1 julio 1889, año VI No. 3.

que tiene el fósforo de desprender luz en la oscuridad, la luz boreal como la luz magnética, que durante los 6 meses de mayor oscuridad suceden al amanecer, al salir por los polos. Estos conocimientos —señala— se pueden aplicar a las artes y a la industria, lo leyó en el periódico científico *La Nature* de París; la fosforescencia se puede obtener de sustancias o compuestos para aplicarse y obtener beneficios comerciales, aporta su fórmula para preparar la sustancia y aplicarla al vidrio, a la fotografía, que, con un compuesto de fosfato de calcio, se obtienen fotos y pinturas fosforescentes o luminosas, idea basada en León Vidal y su artículo del *Monitor de la fotografía* de 1885.

4- Física, Mecánica, Tecnología, Meteorología.

De la óptica mostró su actualización y entendía la aplicación a los avances de la ciencia, sabía más que cualquier médico sobre ella, “El Microscopio” fue la base científica para proponer y comprobar la teoría bacteriana de la enfermedad infecciosa, desde 1896, decía “ya nadie ignora la existencia de microbios como causantes de enfermedades” y que los gérmenes causaban el tifo, la tisis, el cólera, aunque ignoraba “el cómo”; el aparato sería necesario para alcanzar la verdad, sobre los causantes de las enfermedades.²¹⁵ Este trabajo fue prueba fehaciente de su proyecto soñador, que con la instrucción iba a resolver los problemas del día a día de la gente. El novedoso aparato amplió la visión del hombre de su constitución morfológica y de las enfermedades que le aquejaban, habla de su utilidad e ingenuamente asegura “es indispensable para todas las familias que tengan cierta instrucción y recursos para adquirirlo su uso “se va a generalizar y cada vez será más requerido por científicos, médicos y hasta por comerciantes y estudiantes, sería imprescindible para poder realizar un buen análisis”. El aparato por supuesto era difícil de utilizar, de entender y aplicar. aún para sus colegas médicos, más aún lo sería a quien carecía de cultura científica.²¹⁶

En cuanto a la física del movimiento publicó “Generalidades de mecánica”,²¹⁷ “Nociones de Mecánica Industrial”,²¹⁸ aplicación práctica de los conceptos de la mecánica y la física preparado por su colaborador y amigo José Herrán²¹⁹ un entusiasta de esta ciencia y un inventor de máquinas

²¹⁵ Díaz de León, Jesús *El instructor* “El microscopio”, física, 1 noviembre 1898, Año XV No. 7. Entregas 4 de nov. 1898 a Julio 1899.

²¹⁶ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, “El microscopio”, física, 1 noviembre 1898, Año XV No. 7. “El microscopio II”, física, 1 diciembre 1898, Año XV No. 8. “El microscopio: parte óptica”, física, 1 mayo 1899, Año XVI No. 1. El microscopio: parte óptica”, física, 1 julio 1899, Año XVI No. 3.

²¹⁷ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*. Generalidades de mecánica”, mecánica, 1 julio 1892, Año IX No 3.

²¹⁸ Herrán, José G. *El Instructor*, “Nociones de Mecánica Industrial”, 1 agosto 1892, Año IX No. 4.

²¹⁹ Díaz de León, Jesús, *El Instructor* 1 noviembre 1902, Año XIX No. 6.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y de artefactos para uso en la comunidad. Con conceptos elementales y bien definidos, explicaba a los lectores como funcionaba esta ciencia y cuales serían las utilidades de aprenderla, expone los conceptos básicos para entender el funcionamiento de las máquinas, en forma que decía ser sencilla, planteaba las bases de una disciplina que requería de conocimientos básicos que sin duda sobrepasaban a sus lectores, los artículos solo serían útiles a un reducido número de personas que entendieran de física, de matemáticas básicas y de sus aplicaciones.

Un ejemplo de esto fue al escribir sobre la fuerza motriz, novedad que aplicaba la energía producida por las calderas, para que el vapor moviera máquinas, telares, autos, barcos y al ferrocarril, estos avances surgieron con la modernidad al lado de la electricidad y el telégrafo, que iluminarían, comunicarían y transformarían al mundo, el doctor quiso actualizar a sus lectores con el artículo la “Historia de los ferrocarriles”, narrando como se construyó la primera red inglesa de Liverpool a Manchester en 1829 y como México adoptó la nueva forma de locomoción durante el Porfiriato.²²⁰ Su intención era que el lector conociera la física aplicada al movimiento, que el inglés Evans había utilizado la fuerza del vapor para el sistema de tracción en las ruedas, que el alemán Siemens superó con los motores de electricidad por ser más eficiente. Su periódico sigue enseñando y publicara sobre los nuevos inventos de comunicación; el teléfono, el telégrafo y las mejoras aplicadas por José Martínez de Castro. Según Díaz de León, todos estos inventos “van a madurar” y desplazarán a la tracción animal, porque “la superan al triple” y al doble al vapor.

5- Química. Matemáticas.

También fue don Jesús Díaz de León aficionado a la química, buscó enseñar las propiedades de las sustancias a sus lectores, como preparar con fórmulas magistrales, sustancias que su socio y amigo “el profesor González”, —así le llama al boticario Alcibíades González—, preparaban en un laboratorio de la trastienda de la botica “medicina”, acercándose en su práctica médica a los boticarios, porque era apasionado de la química orgánica y podría preparar medicamentos en la trastienda de la botica “La Purísima” que estaba en el centro de la ciudad dónde vendían los preparados con quinina, pilocarpina en infusión con alcohol y perfume de jazmín, muy de moda en la época; el llamado “tricofero diaforético”, que prescribía a los enfermos, de su práctica privada.²²¹

²²⁰ *El Instructor* “Historia de los ferrocarriles: 1era parte: descubrimiento de las máquinas de vapor, historia de la tecnología, 1 junio de 1884, 2ª parte 15 junio de 1884, año I, No.3 y, año I, No. 4.

²²¹ Díaz de León, Jesús, *El Instructor* “Recetas y conocimientos útiles. Formulario del tocador. Aguas, polvos, cosméticos en general”, química, 1 julio 1896, Año XIII No. 3.

Por ejemplo, publicó en 1897 un extenso trabajo que el periódico publicó en ocho entregas, sobre las propiedades del ácido cítrico,²²² al que atribuía gran cantidad de acciones curativas, el doctor lo analiza desde sus raíces gramaticales, sus aplicaciones en la dieta y en la terapéutica, pasando por su fórmula química y la manera de obtenerlo, recomendaba el citrato de hierro para la “anemia cardíaca”, para la “clorosis y neuropatías”, lo fabricaban en sus farmacias y lo aplicaban clínicamente, como la “litina” para padecimientos urinarios y los casos tofáceos (gota tufosa) y en algunos para el reumatismo y otros padecimientos;²²³ se jacta de hacer preparados medicamentosos con el ácido cítrico que ni la enciclopedia inglesa y americana reportan, porque “sus autores no habían logrado preparar, sustancias derivadas o afines, que ellos ya habían logrado”.²²⁴

En noviembre de 1902 publica un texto donde mezcla la ciencia química, con el esoterismo, lo ve como una curiosidad, pero en realidad no sabemos si creía en ellas, o las publicaba por razones exóticas, sabemos de sus ideas ocultistas y por las que fue criticado, el trabajo se llamó “ABPACAZ”, una mezcla de historia, esoterismo y de sanaciones por medio del “símbolo o palabra, encontrada en amuletos” de allí, se deriva Abracadabra, la usaban los iniciados, al repetirla sanaban enfermos, *la fórmula* estaba escrita en piedras de basalto, de la secta de los basíldes, gnósticos de las culturas egipcias y griegas, que creían en dioses enviados a la tierra como profetas, entre ellos Moisés, los agnósticos creían en dioses que se transformaban en ángeles, uno de ellos, Jesucristo.²²⁵

Se ocupó de escribir hasta de aritmética, recurrió a la historia y en ensayos hizo un recuento de los pueblos antiguos y las cifras aritméticas, era un esfuerzo constante por instruir a la gente en “El arte de contar” que salió de septiembre de 1902 a abril de 1903, son ensayos tomados de otros autores. En el primer número o sumario observa que la idea del número deriva de la experiencia, la numeración se desarrolló en las tribus, que contaban utilizando los dedos de manos y pies, la aritmética se desarrolló a partir de las culturas inferiores, hasta el desarrollo de las civilizaciones actuales, ²²⁶ recurriendo a la etimología, explica el número decimal, vigesimal, afirma que contar fue un arte de la humanidad. En 1903 adaptó para sus lectores “El calendario perpetuo y la

²²² Díaz de León, Jesús, *El Instructor* “El ácido cítrico y los citratos” química. Año XIII, septiembre de 1896. No. 5, y No. 13 marzo de 1897. Y luego publicado como *Ácido cítrico y los citratos. Historia natural y clínica de los citratos, sus propiedades terapéuticas y su posología*. Aguascalientes. Se encuentra en el AHUNAM, Fondo Díaz de León, secc. Historia Natural. C5. D.22.

²²³ Díaz de León, Jesús, “El ácido cítrico y los citratos” en *El Instructor*, número 8 y 9 del Vol. XIII, 1 abril de 1897.

²²⁴ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, “El ácido cítrico y los citratos, Ácido cítrico”, químico, 1 noviembre 1896, Año XIII No 7. Entregas del 8 de Nov 1896 a oct. de 1898.

²²⁵ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, “ABPACAZ”, química, 1 noviembre 1902, Año XIX No. 6.

²²⁶ *El instructor* “El arte de contar”, matemáticas, anónimo, tomado de *Cosmos*, revista ilustrada de artes y ciencias, 1 septiembre 1902, Año XIX No. 5 al 1 abril 1903, Año XIX No. 12.

mnemotecnia”, una de las extravagancias del doctor al escribir sobre cosas no trascendentes, decía que era una forma sencilla de situar las fechas de importancia para las personas.²²⁷ En estos textos muestra que recurría a dos disciplinas para sus ensayos: la historia y las etimologías, fundamento de muchos de sus escritos, de sus libros, de la actividad docente, de sus conferencias, que fundamentarían mucho de su labor intelectual.

II- Las ciencias biológicas.

1- Biología, Botánica y Agricultura.

Cuando trató temas de biología, incluyó la botánica y agricultura, la zoología y veterinaria, que analizaremos como un conjunto, porque la finalidad era la misma: instruir a los lectores para cultivar plantas, vegetales y animales, para mejorar la alimentación y mejorar la vida de la población llevándola hacia el progreso y aunque la cuestión fuera netamente científica buscaba la ilustración del lector. De 1887 a 1888 publica ²²⁸ en la serie “La Ciencia en el hogar”, describe sus conocimientos sobre la “Anatomía de los tejidos” de la célula vegetal, mencionando sus nombres con sus raíces etimológicas, describe forma y funciones de la célula y de sus organelos, su composición química, mostrando conocimientos técnicos, aunque con algunos vacíos, seguía llamando al nitrógeno, azoe. Entendía la asociación celular en tejidos y su forma, así como la función de la clorofila y sus propiedades, sus conceptos son descriptivos y enciclopédicos, pero con sentido funcional, sus fuentes eran los estudios del médico y biólogo evolucionista alemán Ernest Haeckel (1834-1919) ²²⁹ que creó el concepto de Ecología, creyendo que todo estaba interrelacionado en cuanto a causa efecto, que unos conocimientos dependían de otros, Díaz de León tenían ciertas similitudes con este autor: ambos fueron médicos, naturalistas, positivistas con vocación de educadores y de investigadores, es posible que siguiera fielmente las enseñanzas del alemán que curiosamente murió en 1919, en el mismo año que el doctor.

La aplicación de los conocimientos de botánica era primordial para Díaz de León los abordó frecuente y tenazmente, quería que la población de Aguascalientes, que en su mayoría se dedicaba a las labores del campo, adquiriera conocimientos científicos útiles para su trabajo y su vida, de

²²⁷ *El Instructor* “El arte de contar”, matemáticas, Anónimo, tomado de *Cosmos*, revista ilustrada de artes y ciencias, 1 octubre 1902, Año XIX No. 6. Por entregas del 4 de Oct 1902 a Sep. 1902. “El calendario perpetuo y la mnemotecnia”, matemáticas, Anónimo, 1 julio 1903, Año XX No.3.

²²⁸ *El Instructor*, “Nociones de botánica “Anatomía de los tejidos”, botánica, 1 noviembre 1887, año IV No. 7.

²²⁹ Ernest Haeckel (1834-1919) médico, biólogo evolucionista, naturalista y filósofo alemán, creó conceptos como el de Phylum y de Ecología dónde fusiona la biología con otras ciencias.

manera humilde les llamaba nociones, a veces apuntes o breves principios de conocimientos, que consideraba básicos para su comprensión, esta manera de plantear su sabiduría la utilizó en muchas de sus obras, quizá con el fin de que sus lectores disculparan sus escritos o de que no fueran juzgados severamente, por los críticos. Escribió una serie que duró seis meses, sobre el estudio de las flores,²³⁰ del cultivo de plantas y árboles frutales,²³¹ algunos eran raros y románticos como “El sueño de las plantas”²³² los vegetales se retraen y disminuyen su actividad para descansar, dice, inspirado del francés Jacolliot (1837-1890) ²³³ que citando a Carl Von Linneo (1707-1778) ²³⁴ afirmó que las plantas dormían, aunque sabía que solo disminuían su actividad fisiológica, “los seres alternan los estados de reposo con los de vigilia” de acuerdo con la luz del día o de la noche, según los experimentos de los científicos que cita.

“Nociones de agricultura”, dónde define lo que es esta disciplina y su aplicación práctica.²³⁵ Al año siguiente se dio a la tarea de escribir sobre las propiedades que tenían los frutos, como parte de su interés por la Historia natural el novedoso tema; La Carpología o estudio práctico de las semillas, recurre a la historia y dice que es como una rama de la arqueología para reconstruir la historia de los pueblos,²³⁶ Díaz de León le llamó “Carpología higiénica”²³⁷ y define la palabra “no sólo estudia al fruto como tal sino que considera sus propiedades fisiológicas de acuerdo a sus reglas higiénicas y terapéuticas por la composición química de cada especie”²³⁸ el objetivo era instruir en el cultivo de plantas y árboles frutales, para que la gente organizara una huerta y mejorara sus cultivos, decía que las plantas además de ser nutritivas y de “entretener” a las señoras, tenían poderes

²³⁰ *El Instructor* “Nociones de Botánica, Las Flores”, botánica, 1 octubre 1890, año VII No. 6 a marzo de 1891, año VII No 11.

²³¹ *El Instructor* Cultivo de las dalias”, botánica, 1 mayo 1896, Año XIII No. 1. “Cultivo y aprovechamiento de árboles frutales, botánica, 1 mayo 1896, Año XIII No. 1. “Los aloes”, botánica, 1 junio 1896, Año XIII No. 2. “Cultivo de los perales”, botánica, 1 junio 1896, Año XIII No 2.

²³² Díaz de León, “El sueño de las plantas: botánica, en *El Instructor* 1 octubre 1889, año VI No. 6, pp. 1-3.

²³³ Louis Jacolliot (1837-1890) abogado francés y naturalista que estudió la cultura hindú y los mitos sánscritos escribió de la naturaleza, del espiritismo, las tradiciones indo-asiáticas e indoeuropeas, viajero y aventurera y fantástico orientalista interesado en la Historia Natural, en quien Díaz de León creía.

²³⁴ Linneo, Carl *Species plantarum*, autor que clasificó y denominó a las plantas y animales, creando la nomenclatura que hasta ahora se utiliza, y que influyó en la ciencia del siglo XIX, y al que Díaz de León seguramente consultó.

²³⁵ Díaz de León, “Nociones de agricultura” en *El Instructor*, agricultura, 1 noviembre 1890, año VII No. 7.

²³⁶ Martínez N., Alonso, “Las semillas y los frutos arqueológicos: aportación a la reconstrucción paleoambiental” en *Ecosistemas*. Revista científica y técnica de ecología y medio ambiente, enero 2006.

²³⁷ *El Instructor*, “Carpología higiénica”, botánica, 1 mayo 1893, Año X No.1. “Carpología higiénica”, 1 septiembre 1893, Año X No 5. “Carpología higiénica, 1 octubre 1893, Año X No. 6. “Carpología higiénica”, botánica, 1 noviembre 1893, Año X No. 7. La Carpología es disciplina de la botánica, estudia semillas y frutos, fue desarrollada en el siglo XVIII por el alemán Joseph Gaertner un médico y botánico que usó terapéuticamente las sustancias en su interés por la Historia Natural,

²³⁸ Díaz de León “Carpología higiénica”, en *El Instructor*, botánica, 4 entregas de julio 1892 a noviembre de 1893. Años IX No. 3 al Año XIII No. 2, pp. 2-3. Del tema se ocupó por entregas en su periódico de 1892 a 1893.

curativos, su intención era dar a conocer las frutas, como sustancias saludables, higiénicas para prevenir las enfermedades. Insistiendo Díaz de León en su espíritu higienista y ante la escasez de recursos, algunos médicos buscaban en las plantas y en los frutos robustecer al organismo, o fortalecerlo, para que no fuera víctima de las enfermedades, aconsejaba vegetales como medicamentos en sustitución de los químicos, cuando aún no existían sustancias sintéticas como productos etiológicos-terapéuticos.

Todos estos estudios lo llevarían a acumular escritos, que con el mismo fin de instruir constituirían una serie de conocimientos útiles para el horticultor, el doctor tenía 10 años de haber iniciado sus escritos de botánica y de temas agrícolas con “Nociones elementales de agricultura”²³⁹ que era una obra que ayudaba a entender los problemas del cultivo de la tierra en general y que los pedagogos habían aceptado como texto en algunos Liceos, porque estaban a nivel de la inteligencia tanto de los niños, como de los hacendados, recopiló dos trabajos para la enseñanza de la agricultura, que completarían su trilogía, “La Huerta y el jardín”, “La selva y el prado”,²⁴⁰ dedicando su estudio a dos lugares donde las gentes cultivaban: la huerta y el prado decía...

El estudio del huerto, de la huerta y del jardín es de la mayor importancia y de gran utilidad para la mujer pues se le abrirán nuevos horizontes para cultivar algún pedazo de tierra de las propiedades del hogar [...] cultivar algunas plantas [...] porque ignore los procedimientos para cultivarlas, pero la instrucción despierta sus tendencias laboriosas a una ocupación que siempre es grata al bello sexo.²⁴¹

Para entonces ya se había relacionado con impresores importantes de México y del extranjero que se interesaban en los escritos de Historia natural que había divulgado su periódico y querían publicarlos como libros, que describía la geografía de las diversas regiones mexicanas, ocupándose de las condiciones de su fisiografía y haciendo recomendaciones y enseñanzas prácticas para los que van a trabajar la tierra. En la selva describe lo que es una finca, en zonas con vegetación arbórea y con buena forestación, el prado se refiere al área semidesértica de la nación, termina con la recomendación a ser leída y que cuesta 2.50 el ejemplar en la librería de Bouret en la calle de 5 de mayo en México. Para justificar el objetivo de enseñar los cultivos dice.

entonces cada hogar será un jardín de aclimatación y de experiencia y cada pedazo de tierra propio que hasta hoy ha sido un barbecho inútil acabara por convertirse en un pequeño huerto ameno y

²³⁹Díaz de León, Jesús, “Nociones elementales de Agricultura”, en *El Instructor*, Año VII. Número 7. 1 de noviembre de 1890.

²⁴⁰ Díaz de León, “La selva y el prado” en *El Instructor*, botánica, 1 enero 1905, Año XXII No. 5. 7 entregas de enero a abril 1906, p. 8. (no está firmada por lo que puede ser del editor de la imprenta de la viuda de Ch. Bouret de México)

²⁴¹ *El Tiempo*, “La huerta y el jardín” obra ilustrada con numerosos grabados, anuncio de la Librería de C. Bouret, situada en cinco de mayo No. 14, México. 1 de noviembre e 1898. Contraportada del libro sobre la importancia y los éxitos del escritor, anunciaba que estaba a la venta en el centro de la ciudad de México a un costo de .50 pesos

productivo [...] tal es la aspiración que tiende a realizar esta obra si el profesorado mexicano la acoge bajo su protección como a acogido las obras pedagógicas que ha dado a la prensa el doctor Díaz.²⁴²

El libro sobre *La selva y el prado* es la continuación de *Nociones de Agricultura* y de *La Huerta y el Jardín*²⁴³ que publicó como libros primero en Aguascalientes la imprenta de Díaz de León, a cargo de su amigo y colaborador Rodríguez Romo y que luego daría para su difusión nacional e internacional a la Librería de Charles Bouret con sede en París, que mantenía una sucursal en la ciudad de México y que publicó no solo los libros sobre Botánica y Agricultura, sino también, como veremos más adelante sobre Filología. Los libros de agricultura fueron intentos de continuar sus estudios de botánica y llevarlos a sus lectores, la silvicultura y lo que llama “la praticanura”, obra ilustrada con 72 láminas, muy posiblemente realizadas por el doctor, que tenía también inclinaciones para el dibujó, como lo hemos podido observar en algunos otros de sus trabajos como “Nociones de Anatomía artística”.²⁴⁴

2- Zoología y Veterinaria.

De los animales se ocupó, con artículos extravagantes, de escasa importancia y de mínimo interés para el lector, poco contribuirían a la cultura de la época, serían solo de utilidad académica para la clasificación taxonómica, como el “Índice de los batracios que se encuentran en la República Mexicana”,²⁴⁵ clasificaba estos reptiles mencionando la familia y la especie, así como sus características. Igual hizo con “Los monos mexicanos: géneros Mycetes Áteles”,²⁴⁶ los monos aulladores mexicanos o saraguatos, el doctor se basa en los trabajos del naturalista mexicano J. Roviroso para explicar lo relativo a este mono del sureste mexicano, de Tabasco, Campeche y Yucatán. La mayoría de estos estudios son descriptivos, buscan la erudición en el tema y muestran su afán de notoriedad al dar su nombre a un nuevo roedor de las faldas del volcán Popocatepetl, vulgarmente llamado Tepolito o conejo del volcán, la descripción y clasificación fue presentada en la Comisión geográfica exploradora de Chicago, el doctor Díaz de León la corrige y le pone

²⁴² Díaz de León, Jesús, *La Selva y el prado: los primeros conocimientos en silvicultura y praticanura*, (obra ilustrada con 72 láminas, Ed. Librería de la Vda. De Charles Bouret Rue Visconti, 23. Paris, México, 5 mayo. En la portada aparecen artículos promocionales, 1905).

²⁴³ Díaz de León, Jesús, *La huerta y el jardín*, (París y México: Ed. Librería de la Vda. De Charles Bouret, 1898).

²⁴⁴ Díaz de León, Jesús, “Nociones de Anatomía artística”, en *El Instructor*. Año VIII. Núm. 1. 1 mayo de 1891.

²⁴⁵ Díaz de León, Jesús, “Índice de los batracios que se encuentran en la República Mexicana”, en *El Instructor*, zoología, 1 julio 1904, Año XXI No. 3. Tres entregas, de julio 1904 a septiembre 1904, pp. 6-8. Estudio de interés para para los especialistas, aunque mínimo para que la gente del pueblo se interesara, aún así el doctor continuó en tres ocasiones hablando de ellos.

²⁴⁶ Díaz de León, Jesús, “Los monos mexicanos: géneros Mycetes. Áteles” en *El Instructor*, zoología, 1 julio 1905, Año XXII No. 3, pp. 1-3. Estudio de corte naturalista, mostraba la inclinación del doctor por temas raros.

“Romerolagus diaza”, en ¡honor a él mismo!²⁴⁷ con la intención de incorporarse como autor en la academia de Historia natural y lo registra en el “Catálogo de los mamíferos de la República Mexicana”,²⁴⁸ el trabajo mas importante e interesante de zoología donde publica por orden alfabético el nombre científico y las características de cada uno de los animales, su descripción, explica su hábitat y los lugares en que se encuentran.

Se interesa en estudiar los pájaros mexicanos y define el concepto de aves cantoras y las características de su canto, el ritmo y el tono, sonidos excepcionalmente bellos como del jilguero, canario, mirlo, chorlito y por supuesto el senzontli o “ruiseñor mexicano”,²⁴⁹ afirma que por su canto ha sido reconocido como de las principales aves del mundo. Escribe “Documentos relativos a la historia de los colibríes de México”,²⁵⁰ en siete trabajos habla de los pájaros de las flores y de todas sus cualidades y características, las clasificaciones, su alimentación y costumbres, trabajo largo y complicado, aún para Ornitólogos. Escribe sobre los instintos animales, artículos enciclopédicos, que exceden el interés del lector convencional, de cualquier época, con mayor razón del público provinciano del siglo XIX. Como fue “Fisiología general. El olor en la serie animal”,²⁵¹ señala que hay cualidades especiales de cada especie animal que son utilizadas para alimentarse y defenderse de los depredadores y de sobrevivir en su medio, principalmente estudia el sentido del olfato, del olor en los animales, como una forma de aprovechar la cualidad para orientarse, para cazar o para defenderse, señala que los olores se deben a sustancias químicas producidas por las glándulas de los animales, como es el caso de las hormigas con el ácido Fórmico.

3- Historia Natural. El evolucionismo darwiniano. Las especies.

Al final de la última década del siglo, había una inclinación por la Historia Natural en algunas partes del mundo, los científicos buscando la erudición se interesaban por estudios de corte naturalista, el doctor sería uno de ellos, durante varios años estudiará temas taxonómicos sobre reptiles, mamíferos, y vertebrados. De animales encontramos 15, algunos son técnicos y otros educativos, por la importancia que a la zoología dio el doctor los revisaremos como un grupo, este es uno de algunos

²⁴⁷ Díaz de León, “Romerolagus diaza” (o Díaz de León), en *El Instructor*, zoología, 1 agosto 1905, Año XXII No. 4.

²⁴⁸ Díaz de León, Jesús, “Catálogo de los mamíferos de la República Mexicana”, en *El Instructor*, zoología, 1 agosto 1905, Año XXII No. 4. Entregas 7, de Agosto de 1905 a febrero de 1906.

²⁴⁹ Díaz de León, Jesús, “Las aves canoras. El zensontli (ruiseñor mexicano), en *El Instructor*, zoología, 1 julio 1905, Año XXII No. 3. Entregas, 4 de julio de 1905 a febrero de 1906.

²⁵⁰ Díaz de León, Jesús, “Documentos relativos a la historia de los colibríes de México”, en *El Instructor*, 7 entregas de diciembre 1906, a diciembre de 1906, del año XXIII pp. 2-3.

²⁵¹ Díaz de León, Jesús, “Fisiología general. El olor en la serie animal”, *El Instructor*, zoología, 1 febrero 1906, Año XXII, No 10.

casos en que transdisciplinariamente se ocupa de un tema. Estudió comparativamente a los órganos de los sentidos y de los animales “los animales tienen sentidos en diferentes partes del cuerpo igual o más desarrolladas al tacto, aunque no llegan a la fineza que alcanza la mano del hombre”, cada animal tiene un órgano especializado para sus necesidades, los compara con las extremidades del hombre y sus funciones, en la “Educación de los sentidos. El tacto en la serie animal”,²⁵² “El vuelo de las aves”,²⁵³ analiza la capacidad para volar y compara las posibilidades de vivir en regiones diferentes; en el aire, en el agua. En todos sus escritos va a estudiar las características de algunas de las aves, su nombre científico, forma, hábitos capacidad de vuelo, describe las costumbres instintivas de los animales “El instinto de los animales. El castor”,²⁵⁴ “Nuevo procedimiento para la preparación y conservación de los moluscos”, entre otros textos.

Va dirigiendo sus estudios a la Historia Natural, como disciplina principal de sus investigaciones, que le permitirá aspirar más tarde a la dirección del Museo de Historia Natural de la ciudad de México; en sus trabajos cita los científicos que consultaba orientándonos sobre la calidad de sus fuentes, aunque hay que decir que la mayoría de los estudios naturalistas son anecdóticos, con descripciones con escasa profundidad científica. Alguna de sus fuentes eran respetables como el doctor francés E. Dubreuil, el 2º naturalista de la Comisión exploradora de Francia, de quien tradujo el artículo sobre los moluscos,²⁵⁵ trabajo exótico y totalmente intrascendente para el lector aguascalentense. Hace fichas técnicas de algunos animales, comparaciones con el hombre y su proceso evolutivo al escribir de los orangutanes, cuando era una moda la Historia natural y los naturalistas, polemizaban por la resistencia de la gente a aceptar las ideas evolutivas y la relación entre ellas en “Apuntes sobre las costumbres, inteligencia y otros datos curiosos de algunas especies en la serie animal. Vertebrados andromorfos”,²⁵⁶ como un convencido de la historia natural, señala los peligros de extinción de los animales y la manera de conservarlos. El trabajo más importante fue “Catálogo de los mamíferos de la República Mexicana”, publica la clasificación, la descripción, el hábitat y los lugares en que se encuentran esos animales.²⁵⁷

²⁵² Díaz de León, Jesús, “Educación de los sentidos. El tacto en la serie animal”, en *El Instructor*, zoología, 1 noviembre 1892, Año IX No. 7, pp. 2-3.

²⁵³ Díaz de León, Jesús, “El vuelo de las aves”, en *El Instructor*, zoología, 1 marzo 1893, Año IX No. 11, pp. 3-6.

²⁵⁴ Díaz de León, Jesús, “El instinto de los animales, El castor”, en *El Instructor*, zoología, 1 junio 1899, Año XVI No. 2, pp. 1-3.

²⁵⁵ Dubreuil, E, “Nuevo procedimiento para la preparación y conservación de los moluscos”, traducción del francés por el Dr. Jesús Díaz de León, en *El Instructor*, 1 marzo 1903, Año XIX No 11, pp. 1-3.

²⁵⁶ Díaz de León, Jesús, “Apuntes sobre las costumbres, inteligencia y otros datos curiosos de algunas especies en la serie animal. Vertebrados andromorfos”, en *El Instructor*, zoología, 1 junio 1903, Año XX No. 2, pp. 1-5.

²⁵⁷ Díaz de León, Jesús, “Catálogo de los mamíferos de la República Mexicana”, en *El Instructor*, zoología, 1 agosto 1905, Año XXII No. 4. Entregas 7, de agosto de 1905 a febrero de 1906.

En *El Instructor*, la teoría darwiniana fue estudiada en relación con el perfeccionamiento de los seres: dice que no es en la lucha por la existencia, o en la perfectibilidad de las especies, donde los más débiles sucumben al fuerte, sino que hay causas más complejas, que explican la evolución entre individuos que desaparecen del cuadro biológico.²⁵⁸ A esto, obedecen las especies vegetales y animales, así como el mismo hombre, que en constante evolución y competencia se autolimitan llegando a un equilibrio en los que se mantiene la armonía del crecimiento de los seres vivos.

La teoría de Darwin de la lucha por la vida es cierta para el doctor, pero es “un mecanismo complementario de la expresión de las leyes de adaptación al medio, establecidas por Lamarck y justifica esa posición aceptando que las leyes abarcan toda la serie de fenómenos que Darwin había comprendido en el principio de la lucha por la vida, pero que esto, solo es un medio para explicar uno de los factores del progreso, “la precisión de las ideas exige, que se destierre de ésta formula todo carácter de ley, puesto que no es sino un simple resultado”.²⁵⁹ Para Xavier López y de la Peña, que estudió el darwinismo del doctor, dice que sus ideas “finalmente enlazan la concepción ideológica de la teoría de la evolución con la interpretación antropocéntrica y filosófica”, añade “creemos que el Dr. Jesús Díaz de León Ávila no leyó *El origen de las especies por medio de la selección natural*” de Darwin, solo conoció algunos comentarios sobre la teoría, ya que “un hombre de su capacidad intelectual habría podido distinguir la gran diferencia entre las ideas de Darwin y las demás”,²⁶⁰ yo estoy de acuerdo solo parcialmente en esto, no se puede asegurar que no lo haya leído, pero si que prefirió seguir el “encanto” sentimental y sociológico de Lamarck, que acercarse a la realidad científica que el inglés proponía y como sabemos fue el que tuvo la razón.

En un continuo interés por la naturaleza y la evolución de los seres vivos, también en 1896 publica “Ojeada sobre los tres reinos de la naturaleza”²⁶¹ donde sigue las teorías de la evolución de Jean-Baptiste Lamarck (1744-1829) naturalista francés sistematizador de la historia natural, quien formuló las teorías “modernas” de la evolución biológica y acuñó el término biología para designar la ciencia de los seres vivos y la paleontología de los invertebrados, con éste francés coincidía el doctor, más que con Darwin,²⁶² a quien ni la intelectualidad mexicana, ni Díaz de León, habían

²⁵⁸ Díaz de León, Jesús, “La evolución en relación con el perfeccionamiento de los seres”, en *El instructor*, 1894, año XI. No. 5 y 6, pp. 10-13.

²⁵⁹ Díaz de León, “La evolución en relación con el perfeccionamiento de los seres”, pp. 10-13.

²⁶⁰ López de la Peña, Xavier A., “Ideas del Dr. Jesús Díaz de León Ávila...”, pp. 14-15.

²⁶¹ Díaz de León, Jesús, “Ojeada sobre los tres reinos de la naturaleza. La tierra, los seres organizados y la vida”, *El Instructor*, astronomía, 1 abril 1896, Año XIII No. 5 a 11.

²⁶² Darwin, Sir Charles Robert (1809-1882), *El origen de las especies por medio de la selección natural* (London: John Murray, Albermarle Street Fellow of The Royal, Geological, Linnean, Societies. Author of Journal of researches

comprendido del todo y aún siendo médico, historiador y un estudioso naturalista con conocimientos suficientes para entenderla, no estuvo totalmente de acuerdo con ellas, posiblemente por su formación en antiguos cánones religiosos y por su provincialismo, el doctor, aunque había avanzado en su conocimiento de las ciencias al adoptar el positivismo de Augusto Comte (1798-1857) y crecido en la época liberal mexicana, no lograba desprenderse de los antiguos paradigmas científicos y no estuvo de acuerdo totalmente con Darwin se inclinó a aceptar las dos leyes de Lamarck o de los cambios particulares, de la transformación de los seres vivos; la naturaleza tiende a incrementar el tamaño de los seres hasta un límite predeterminado y la segunda, los nuevos órganos desarrollados se producen como resultado de una nueva necesidad, los cambios orgánicos común a los dos sexos son transmitidos por la herencia. Las leyes de la lucha por la vida de Darwin son antecedidas por las leyes de Lamarck.

4- Medicina: Anatomía, Fisiología, Medicina, Genética, Higiene.

A Jesús Díaz de León le apasionaba la medicina, su hijo así lo advertía cuando decía:

leía constantemente todas las gacetas de Medicina y estaba en contacto con médicos que lo informaban sobre nuevas teorías y adelantos en investigaciones prácticas. Me decía: el apóstol que fue médico, antes que apóstol fue médico y siguió siéndolo ante todo y por, sobre todo. Yo jamás he de sacrificar el altar de Hipócrates. Me complace más oírme llamar doctor que maestro.²⁶³

El porqué el doctor invirtió más de su tiempo y de sus estudios a otras disciplinas, si la medicina le apasionaba, lo podemos discutir con los siguientes razonamientos: Mucho de lo escrito en el periódico fue de ciencias básicas, no profundizaba en los temas clínicos o terapéuticos, de Anatomía, publicó para los artistas, los dibujantes, o los pintores y no a los médicos, en “Algunas nociones de anatomía artística”,²⁶⁴ fue superficial, ya que no estaba dirigido al gremio médico y aún así, era demasiado para sus lectores, aunque su público fuera de intelectuales. La estructura de los trabajos médicos no tenía metodología ni sistematización, ni seguía la organización de los protocolos médicos, iniciaba con una forma y un orden, que no respetaba y cambiaba a otros, se inclinaba a escribir de lo que sabía, no necesariamente investigaba lo que correspondía al tema. Lo mismo

during, H.M.S. Beagle's voyage Round the world. 1859). Naturalista británico, en este libro desarrolló sus teorías de la evolución.

²⁶³ Díaz de León Bolado, “Perfil Biográfico”, p. 19.

²⁶⁴ Díaz de León, Jesús, “Algunas nociones de anatomía artística”, en *El Instructor*, 1 junio 1891, Año VIII No. 2. Entregas 11 de Junio de 1891 a Abril 1892. Año VIII. 1 julio 1891, Año VIII No. 3. 1 agosto 1891, Año VIII No. 4. 1 septiembre 1891, Año VIII No. 5. 1 octubre 1891, Año VIII No. 6. 1 octubre 1891, Año VIII No. 6. 1 noviembre 1891, Año VIII No. 7. 1 diciembre 1891, Año VIII No. 8. 1 enero 1892, Año VIII No. 9. 1 febrero 1892, Año VIII No. 10. 1 marzo 1892, Año VIII No.11. 1 abril 1892, Año VIII No. 12.

podemos decir de la otra rama fundamental de la medicina: la fisiología —ciencia creada en el s. XVIII y que se desarrolló en el XIX—, fue el fundamento de la medicina moderna, base para la creación del concepto de la Anatomía funcional, que explicó junto a la Anatomía patológica, la historia natural de las enfermedades y llevó al hombre a crear un nuevo sistema médico, completo, profundo y efectivo al que los escritos del doctor no alcanzaban.

De ciencias básicas fueron once trabajos de Anatomía para el estudio del cuerpo humano, conocimientos recomendados desde los filósofos de la antigüedad,²⁶⁵ el doctor consultó para este escrito a los doctores Fau y Matías Duval, inicia con la estructura ósea del esqueleto, las palancas y articulaciones con sus ligamentos, clasificando los primeros en huesos planos, largos y cortos, la segunda, de acuerdo a su movimiento, asegura que son temas para el conocimiento de los artistas, haciendo una digresión de historia se refiere a la belleza de la anatomía de la mujer y a la fortaleza del hombre, sus explicaciones se vuelven sencillas y superficiales, no suficientes para estudiantes de medicina, a los artistas les dice cuales son las angulaciones mejores para sus modelos, de acuerdo a los cánones griegos y romanos. Describe a la musculatura que da forma a las masas y prominencias importantes para la morfología; músculos de extremidades, tronco, cabeza cuello, los agrupo en regiones orientando la descripción al arte, sin llegar a la profundidad que un médico requería. Escribe de fisiología, o del funcionamiento de los órganos que rigen las actividades y el comportamiento humano, al cerebro como centro de la actividad intelectual y de la inteligencia desplazando al alma y al espíritu como foco de toda la actividad espiritual humana, porque se conocía la relación de las diferentes áreas cerebrales y de los centros grises responsables de la actividad motora o sensitiva y la función de la corteza cerebral como sede de las funciones racionales, por ser el centro de la conciencia, desplazando el antiguo paradigma religioso del alma como eje de la espiritualidad. El descubrimiento de la fecundación y la formación de los seres vivos y la teoría darwiniana desacreditaron las antiguas concepciones bíblicas sobre la concepción del hombre y la formación de la vida y el doctor lo sabía.

Lo que publicó de medicina el periódico, eran tópicos intrascendentes, con poca argumentación científica, orientados empíricamente hacia curaciones rudimentarias, más bien comentaba temas populares desde la farmacia, la herbolaria o de otras terapéuticas y reportaba escritos de otros médicos principalmente extranjeros a los que leía en publicaciones de periódicos o revistas que le llegaban. La rama de la medicina que más interés y a la que le dedicó más tiempo

²⁶⁵ Díaz de León, Jesús, *El Instructor* “Algunas nociones de anatomía artística”, dibujo, 1 junio 1891, Año VIII No. 2. de junio 1891 a abril 1892.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como profesional, la única en que realizó un verdadero trabajo de investigación fue de Salud Pública, como representante de la Junta de Salud del Estado pudo investigar las condiciones de la higiene de la ciudad y del Estado, vivamente se interesó en las condiciones en que vivía la población lo más importante lo reportó en *Apuntes para el Estudio de la higiene de Aguascalientes*, del que ya nos ocupamos en capítulos anteriores.

Como muestra de lo poco trascendente de algunos artículos, tenemos que en mayo de 1887, en el periódico apareció una técnica para la extirpación de uñas encarnadas que no era original del doctor, la retomó de una revista suiza, que uno de los maestros de Gómez Portugal —el doctor Francisco Montes de Oca— ya practicaba y Díaz de León acepta haberla reproducido totalmente de la *Revista médica de la Suisse romande*,²⁶⁶ e invitó a su amigo Manuel a practicarla juntos, aunque era una operación sencilla, que podría realizar cualquier médico, al parecer el doctor no era asiduo practicante de la cirugía y tuvo que auxiliarse de su colega para practicarla.

En ese tiempo la enfermedad del tifo era un problema de salud pública y no se conocía bien su etiología, apenas iniciaba la microbiología y había una gran cantidad de ideas no aceptadas, sobre las causas de la enfermedades, los nuevos conocimientos eran difundidas en forma diferente por los médicos, algunos concluían que el tifo era producido por parásitos patógenos, no se conocía el agente, se pensaba que era el bacilo tífico el productor de la enfermedad, o se decía que un agente “macrobiótico” era el causante del padecimiento, no se sabía cuál ni cómo, otros aseguraban que era un veneno tífico o pensaban en un “proto-organismo de las deyecciones intestinales” que se eliminaba en forma de espora resistente que son vertidas a los cultivos y de éstos al hombre por el agua, alimentos o el aire, no identificaban claramente al causante de la enfermedad, se confundía con la fiebre tifoidea a la que aludía Díaz de León cuando decía que “no está rigurosamente demostrada su causa parasitaria” y cita las *Lecciones de clínica terapéutica* de Dujardin Beaumitz. y del zacatecano Luis Mora del Castillo, que descubrió muchos microorganismos en la sangre de enfermos con tifo exantemático y asumían su origen parasitario, unos microorganismos ovoides y móviles, a los que diferenció por los movimientos brownianos en las estructuras sanguíneas. Decían que los organismos tienen mayor movilidad en la sangre infestada y elevaban la temperatura lo que les daba mayor movilidad, cuando el enfermo tenía fiebre, un concepto común de la época en que relacionaban la movilidad corpuscular con la temperatura y que el doctor creía.

²⁶⁶ Secretan, H. “Nuevo procedimiento para la extirpación de las uñas encarnadas”, medicina, traducido por Jesús Díaz de León, en *El Instructor*, 1 mayo 1887, año IV No.1, p. 7.

Por el otro extremo estaba su reconocimiento como médico científico, en 1896 se opuso a la falsificación de alimentos o *iatrobulia* acudió a la reunión en México, de la XX sesión de “The American Public Health Association” con una ponencia al lado del doctor Ignacio T. Chávez representando a Aguascalientes. Según el doctor fueron mas de 200 médicos de EUA, México y Canadá trataron temas de higiene pública, con resultados tan satisfactorios que originó la formación en el país del Consejo Superior de Salubridad y se nombró al doctor Eduardo Liceaga para dirigirlo, situando las bases para evitar la falsificación de alimentos, porque —dice el doctor— “de ella depende la salud de los asociados en la vida civil”, pues la falsificación o “iatrobulia” es causa de muchas enfermedades”, la falsificación de alimentos era frecuente, se hacía hasta en dos o tres ocasiones. Además, la reunión permitió que hasta médicos en los pueblos se interesaran por la higiene pública, “lo que un año antes no acontecía”.

Escribió consejos dirigidos al enfermero o ayudante del médico; le enseña la abnegación, el cariño, la disciplina y serenidad.²⁶⁷ Recomendaba la Clinocomía, conocimiento de las sustancias más comunes usadas en medicina para evitar los manejos supersticiosos, empíricos y falsificados de los alimentos, “tan común por la masa del pueblo en esos tiempos”;²⁶⁸ todo ello de acuerdo con el objetivo que había tenido de instruir, educar, aconsejar y no censurar, lo que enseña la deontología o disciplina de los deberes y cuidados médicos del enfermo.

Hasta aquí podemos ver que los escritos de medicina eran traducidos o tomados de otras revistas y transcritos a *El Instructor*, pero en noviembre de 1894 inicia un escrito importante y original, “El cerebro y sus funciones. Principios de psicología basados en la anatomía y fisiología de los centros nerviosos”,²⁶⁹ donde destacó la fisiología nerviosa, con resultados que lo llevó a sentar las bases para sus estudios de psicología, sociología y antropología, tratando de adoptar los criterios que ya la ciencia había adoptado sobre los temas. El escrito tenía una gran variedad de subtemas, durante tres años lo difundió el periódico. De este trabajo retomó lo escrito o que transcribió de otros autores, muestran sus ideas sobre la materia, publicados en *El Instructor*, iniciaron en noviembre de 1894 y fueron llevados a la prensa como libro, tres años después, en 1897.²⁷⁰ Escribía temas médicos

²⁶⁷ *El Instructor* “Sobre la manera de reconocer alimentos falsificados, Iatrobulia”, medicina, 1 mayo 1896, Año XIII No. 1.

²⁶⁸ *El Instructor* “Clinocomía, conocimiento de las sustancias más comunes en medicina”. Número 5, Año XIII, septiembre de 1896

²⁶⁹ *El Instructor*, “El cerebro y sus funciones. Principios de psicología basados en la anatomía y fisiología de los centros nerviosos”, fisiología, 1 noviembre 1894, Año XI No 7. del 2 de nov. 1894 y diciembre 1894.

²⁷⁰ Díaz de León, Jesús, *El Cerebro y sus funciones, principios de psicología basado en la anatomía de los centros nerviosos*, edición de *El Instructor* corregida y aumentada, (Aguascalientes: Tipografía de Ricardo Rodríguez Romo,

mezclados con otras disciplinas; “La materia. La fuerza”²⁷¹ “Biogénesis”.²⁷² le siguieron: “La vida celular”,²⁷³ sobre fisiología celular básica y de histología nerviosa, que había escrito en 1895,²⁷⁴ “El Sistema Nervioso”²⁷⁵ donde se ocupa de las partes anatómicas, con reflexiones fisiológicas de los nervios y por un año los publicó *El Instructor*, lo repitió con “Funciones de los elementos histológicos de los centros nerviosos”.²⁷⁶

El doctor acostumbraba a escribir de temas de escasa trascendencia, sin orden científico y de dudosa aplicación médica, como el raro y exótico de 1893 “El Daltonismo en el orden intelectual en el orden moral”,²⁷⁷ aunque describe la conformación y funcionamiento del ojo para conocimiento del lector, fue más un tema de ética que de fisiología, otro ejemplo; “Fisiología recreativa: el diablo gris”, se refería a un juego para niños. Muestra de las inconsistencias temáticas y metodológicas en que incurría, el libro incluyó temas que poco tenían que ver con la medicina como “La palabra”, “Los Agentes físicos impresionables”, “La Transformación del movimiento”. Asentaba que todas las funciones del organismo, eran manejadas por el sistema nervioso quien las transformaba en complicadas concepciones psíquicas y por su desarrollo, las podía aplicar a los temas sociológicos, de acuerdo con el profesor Jaccoud de la facultad de París, Francia, quien añadía que lo desarrollado del sistema nervioso va de acuerdo a la complejidad de los seres vivos, ya que dentro de la escala de evolución el hombre es el más avanzado y por tanto la inteligencia es al igual que su cerebro, más perfeccionada que otras zonas de la vida de relación de los animales.

En cuanto al funcionamiento de la célula tiene ideas claras y modernas, piensa que vive al igual que las otras del organismo de los nutrientes que la circulación le lleva, tiene muchas funciones, recibe las sensaciones que se recogen del exterior y las transforma de acuerdo a las necesidades de relación y de adaptación del individuo y las transmite; al sistema muscular, pero sostiene que las funciones psíquicas fomentadas y sostenidas por las relaciones sociales y afectivas como las del lenguaje, son indispensables para crear y perfeccionar la inteligencia, esto hace del cerebro el órgano

1897), pp. 5- 142. El libro tiene el sello de la biblioteca del Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes, actualmente se puede consultar en la Biblioteca de la UAA, en el fondo antiguo.

²⁷¹Díaz de León, *El Cerebro y sus funciones*, “La materia. La fuerza”, p. 12.

²⁷² Díaz de León, Jesús, “El Cerebro y sus funciones”, en *El Instructor*, 1 enero de 1896, “Biogénesis”, p. 17.

²⁷³ Díaz de León, Jesús, “El Cerebro y sus funciones” en *El Instructor* 1 enero de 1896. En el libro en la página 22.

²⁷⁴ Díaz de León, Jesús, “El Cerebro y sus funciones” en *El Instructor* 1 enero de 1896. Apareció en el libro en la página 53. *El Instructor* “La vida celular”, fisiología, 1 enero 1895, Año XI No. 9. Apareció en el libro en la página 22.

²⁷⁵ Díaz de León, *El Cerebro y sus funciones* “El Sistema Nervioso”, p. 25.

²⁷⁶ Díaz de León, Jesús, “El Cerebro y sus funciones” y “Funciones de los elementos histológicos de los centros nerviosos”, fisiología, en *El Instructor* 1 enero de 1896. Apareció en el libro en la página 53.

²⁷⁷ “*El Instructor*, “El Daltonismo en el orden intelectual en el orden moral”, fisiología, 1 mayo 1893, Año XI No. 1.

que preside la vida automática, autónoma, intelectual, social, creativa etc. Ideas muy actualizadas para su tiempo.

Tiene una discusión y diálogo con otros autores para mostrar que buscaba fuentes con quien debatir sus ideas, aunque en el bando contrario a lo académico, que se estaba imponiendo en el ambiente científico y no podía polemizar con las teorías microbianas de la enfermedad, la aplicación del método científico alejado de las creencias y de las supersticiones y de las teorías celulares, de la herencia y de las funciones fisiológicas apoyadas en las ciencias que hemos mencionado. En ese contexto, en varias ocasiones, se despega de la ciencia y consultaba obras de científicos poco ortodoxos, como las ideas de Byasson y Moleschott (1822-1893),²⁷⁸ que decían que la asimilación de la neurona es muy activa se puede medir por la cantidad de fósforo que se encuentre en la orina, teorías actualmente desechadas, para entonces los positivistas buscaban encontrar un “solo hecho positivo” que explicara fenómenos complejos, sin pensar que son múltiples y diferentes factores los que intervienen tanto en el funcionamiento cerebral como en el proceso intelectual, por ejemplo; decía el doctor, que la circulación aumenta con el trabajo intelectual, pero también la desasimilación del fósforo que se mide en la orina, requiere de una “tregua” para almacenar sus conocimientos durante el sueño, maneja conceptos como “calentarse la cabeza” por el aumento de circulación en los centros nerviosos, o bien que hay inflamación mortal cuando la actividad intelectual es forzada, todas estas son ideas extravagantes, sin sustento científico, incluso para su tiempo, en que la fisiología cerebral estaba aclarando la multiplicidad de reacciones bioquímicas en la función neuronal, sin tomar en cuenta las relaciones de la mente o del espíritu o del alma que algunos científicos esotéricos podrían proponer.

En 1896 escribió sobre “La herencia y sus leyes”,²⁷⁹ que le dieron fundamento a sus teorías sobre la evolución del hombre lo que reflejaría en sus estudios sobre ciencias sociales y humanidades, que luego veremos. Se basó en el doctor Bouchut que explicó la transmisión de los caracteres físicos y morales de la especie o de los individuos y afirmó que las especies son el todo de la naturaleza, por que perduran en el tiempo y permiten la continuación de los individuos,²⁸⁰

²⁷⁸ Moleschott Jacob, (1822-1893) “Fisiología del metabolismo en plantas y animales” (1851), *El ciclo de la vida* (1852-1887), *Investigación sobre las ciencias naturales* médico neerlandés, fisiólogo naturalista y filósofo escribió sobre Psicología.

²⁷⁹ Díaz de León, Jesús “La herencia y sus leyes”, en *El Instructor*, 1 agosto 1894. Año XI No.4.

²⁸⁰ Díaz de León, Jesús “La herencia y sus leyes”, en *El Instructor*, 1 agosto 1894. Año XI No.4. El doctor se apoyó en los conceptos del naturalista francés del s. XVIII (1773) Georges Louis Leclerc Conde de Buffon (1707-1788) de los principales ilustrados, que aportó conceptos a la herencia y a la evolución, que más tarde Darwin retomaría, se desprendió de lo bíblico para explicar los fenómenos naturales, sería muy seguido por Díaz de León en sus conceptos naturalistas.

además se apoya en los conceptos de Louis Leclerc Conde de Buffon que estudió la herencia y la aplicó a la evolución humana, fue uno de los primeros ilustrados que se desprendieron de las enseñanzas bíblicas para explicar los fenómenos naturales, lo que retomó más tarde Darwin, el francés, fue un naturalista al que Díaz de León cita frecuentemente.

El doctor explica a sus lectores las características de la herencia y la importancia en el mantenimiento de las especies y deja ver su influencia en la evolución, implicando aspectos de herencia social, psicológica, familiar, biológica que se traducen en leyes que se repiten para preservar la especie como un todo, en una explicación que está de acuerdo con las ideas ilustradas y positivistas, aprovecha el tema para plantear conceptos hereditarios desde el punto de vista de la educación, diciendo que hay muchos rasgos que puede modificar y luego transmitir, desde este punto de vista acepta la herencia modificable en las sociedades que está de acuerdo con su pensamiento sociológico, pues especula en las herencias generacionales a las que llama atavismos. El artículo es accesible y entendible, útil para quien lo leyera con detenimiento, pero requería de cierto grado de ilustración para comprenderlo.

Aporta experiencias de su práctica médica en cuanto a las transmisiones hereditarias con observaciones empíricas y opiniones que acepta son no científicas, como el caso de gemelos, dice haber observado en el sano manifestaciones propias del gemelo enfermo, a esto le denomina *pisupatía*, o de fenómenos imaginativos en alguno de los gemelos y los llama “neurosisismo hereditario” por la influencia en ambos sistemas nerviosos. Alguno de estos conceptos que se ven en las prácticas médica y que se sostienen como observaciones empíricas, aún no tienen explicaciones científicas definitivas.

Al analizar las leyes de la herencia, asume la idea de Darwin de la transmisión sexual de la misma, pero habla de gérmenes que se transmiten por las células y que algunos se manifestaran y otros no, “permanecerán dormidos” hasta después se expresaran y darán continuidad a las especies, una “semilla quedará dormida”, mientras otras florecerán, ya sospechaban que los genes (ellos le llaman gérmenes) aparecerán para continuar la especie, no se conocían los conceptos modernos de gen, ni del DNA. El doctor manifiesta su actualización sobre la herencia y su transmisión, que modifican los rasgos en las especies y que por mecanismos adaptativos se van pasando de generación a generación al modificarse los “gérmenes” de transmisión, lo que constituye la teoría de Darwin sobre la evolución y adaptación de las especies, mostrando el doctor su actualidad sobre el tema, pero va más allá y como científicista aplica la teoría de la adaptación, evolución y herencia a la sociedad, diciendo que los rasgos o gérmenes orgánicos, lo pueden ser también sociales y que por

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

tanto las sociedades evolucionan de igual manera, por lo que deberían también aplicarse los principios, a las leyes sociales y penales que los rigen. Desde un determinismo social y como buen positivista, aplica las leyes biológicas a los problemas sociales, lo que explicaría la forma en que las castas han tratado de perseverarse íntegras, sin mezclarse para no degenerarse, en éste sentido, manifiesta su más puro sentimiento científicista y positivista, aplicando las leyes de la ciencia natural a las leyes de la sociedad, atribuyéndolo a la selección humana de las castas, de la nobleza, aceptando lo que en su tiempo se pensaba, los cambios eran heredados por los ancestros a la sociedad.

Aunque es importante comprender que la época era de amplia influencia científica y positiva, aceptando incluso la definición (que dio en otros artículos) de que el siglo XIX fue el de la ciencia, la aplicación indiscriminada que éstos sabios hicieron de los principios y leyes biológicas a las sociales, muestran los errores y excesos a los que llegaban. El doctor estaba informado, actualizado y era partícipe de las corrientes de su tiempo y por tanto un digno representante de él, como hemos demostrado, conoció y consultó a una buena cantidad de autores reconocidos y que fueron la base de los paradigmas científicos, que en su tiempo, transformaron los fundamentos de la medicina moderna y sin embargo por alguna razón no muy clara, no incorporó sus escritos al pensamiento médico de todas las nuevas ideas que conoció, sospecho, quedaban en él las viejas ideas románticas y religiosas, que le habían enseñado en sus tiempos mozos.

III- Las ciencias humanas.

1-La Historia: Historia patria. Historia Universal y de las ciencias.

La historia le apasionaba a Díaz de León, se encuentra continuamente en sus escritos, en ocasiones por profundizar en lo histórico, se distrae del tema y de su objetivo principal, si planteaba como referente el “hilo de la historia” recurría a él firmemente para sustentar temas de cualquier índole, lo hacía así porque sitúa al escritor y orienta al lector, el primero lo tiene siempre en mente, el segundo se ubica con el escrito. Como otros estudiosos, el doctor veía a la historia, como la madre de las ciencias y acudía a ella como la guía principal de sus escritos. En *El Instructor* publicó artículos de historia de su ciudad, de su patria, también largos y extensos de historia universal y de las ciencias. Cuando en su primer año de circulación, llegó la celebración de la Independencia en septiembre de 1884 aclara:

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hemos retirado nuestro artículo científico que debía ocupar la primera plana para consagrar el número de este día a la conmemoración de nuestras glorias patrias. Antes que todo somos mexicanos y amamos con todo el fuego de nuestros corazones a nuestra querida patria.²⁸¹

En el artículo principal publica las notas biográficas de Miguel Hidalgo y Costilla y de José María Morelos, enaltece sus méritos hacia la nación, en el aniversario de la independencia de México “el pueblo celebra la gloriosa redención de su autonomía” y elogia al anciano párroco de Dolores que sacrificó su existencia por “el rico tesoro de la libertad” junto a los libertadores y héroes: Rayón, Morelos, Guerrero, continuadores “del hecho primitivo... la Independencia” en la revolución iniciada por Hidalgo, uno de los grandes libertadores de América —dice— comparándolo con Washington y Bolívar, a los que supera en abnegación, porque derramó su sangre sin poder ver, como aquellos, el fruto de su colosal empresa, “cuando los valientes mexicanos peleaban contra los disciplinados ejércitos de la Nueva España”, fue la voluntad patriótica de los héroes Nicolás Bravo, la abnegación de Mariano Matamoros, “el espartano” valor de Francisco Javier Mina y la constancia de Vicente Guerrero. ²⁸² Aunque no deja de elogiar a España...

ibérica nación, que si bien nos arrebató el dulce y armonioso idioma en que entonara sus homéricos cantares el gran Netzahualcóyotl, en cambio de él, nos hizo partícipe de los ricos tesoros que encierra el clásico de Cervantes y de Fray Luis de León [...] hoy nuestra atinada patria ocupa el lugar que le corresponde en la fiesta del progreso americano.²⁸³

En sus palabras quiere ser justo, da crédito a los españoles, pero también a los héroes criollos que hicieron la Independencia de México [...] la obra del libertador que con su valor fue al combate a cumplir “una misión divina”, calificando a Hidalgo de verdadero apóstol de los oprimidos, utiliza su melodioso y meloso lenguaje, para alabar las virtudes de los héroes de la libertad, dice

a los 74 años del “grito [...] viene el pueblo a postrarse ante tu tumba [...] no has muerto, no; tu vida se perpetúa en la de tu obra maravillosa, tu nombre vive como el primer nombre mexicano, como el más digno de todo” [...] recuperando históricamente las hazañas de los atenienses señala ¡oh patria, juro defender tus leyes y tu territorio y no entregarte a la posteridad menos grande que te recibí de mis mayores”.²⁸⁴

Algo muy importante para la divulgación de la historia de México fue la sensibilidad que tuvo el editor de *El Instructor* para recopilar y publicar en “Miscelánea” el *Bando de la abolición de*

²⁸¹ *El Instructor*, Gacetilla “Nuestro Periódico”, Aguascalientes, Setiembre 15 de 1884, Núm. 10, Pág.7.

²⁸² *El Instructor*, Aguascalientes, Setiembre 15 de 1884, Núm., 10, p. 1. El artículo principal incluye un escrito “Gloria eterna. Al mártir de la Independencia: al venerable anciano de Dolores Miguel Hidalgo y Costilla. ¡a los héroes de la patria! 15 y 16 de setiembre (sic) de 1810”, datos históricos y poesías “A La Libertad”, un escrito y una poesía a Morelos.

²⁸³ Díaz de León, Jesús, “Hidalgo” en *El Instructor*, Aguascalientes, Setiembre 15 de 1884, Núm. 10, p. 2.

²⁸⁴ Díaz de León, Jesús, “Hidalgo” en *El Instructor*, Aguascalientes, Setiembre 15 de 1884, Núm. 10, p. 2.

la esclavitud, del tributo y otras providencias,²⁸⁵ primer documento de la emancipación del país, que prohibía la esclavitud y los tributos, firmado por Hidalgo y su secretario el licenciado Ignacio Rayón. En este número anota datos históricos importantes: los que proclamaron la Independencia mexicana, el 15 de “setiembre” (sic) fueron los líderes, los músicos, los serenos, herreros y sacerdotes, los paisanos y soldados, dice “con este grupo de valientes comenzó la revolución de 1810, que terminó con la emancipación de México” dice el doctor, la fecha coincidía con el onomástico del presidente Porfirio Díaz, define “lo que es la patria” y señala que habrá una publicación conmemorativa del acontecimiento por “el distinguido literato” Juan de Dios Peza y “el álbum artístico literario llamado “México-Hidalgo por Manuel Caballero y Pedro Larrea”.²⁸⁶ Cita al historiador Vicente Riva Palacio, que en diálogo poético con Hidalgo señala sus cualidades y virtudes²⁸⁷ “de ellos -dice- fue Hidalgo el principal y el primero porque no contaba mas que con la fe del patriotismo”. El ejemplar del periódico reconstruye la historia del personaje, realiza comentarios y comparaciones históricas, resalta la lucha contra el fanatismo religioso que apoyaba al rey de España, oponiéndose a los hábitos coloniales y honrando el mérito de los Insurgentes contra el poder de la metrópoli, que poseían millares de hombres armados. El doctor escribe una nota biográfica sobre Morelos, un caudillo patriota con vocación de mártir que tuvo en Cuautla “su pedestal de gloria” porque rompió el sitio sin elementos militares sólo con

una multitud de reclutas desnudos y hambrientos, contra el victorioso, aguerrido y disciplinado ejército que pasara triunfante por Acultoc, Guanajuato y Calderón mandado por D. Félix María Calleja [...] pero allí estaba el genio de la guerra, el intrépido caudillo que iba a romper aquel muro de acero, formado por las bayonetas españolas”.²⁸⁸

²⁸⁵ Díaz de León, Jesús, “Miscelánea, en *El Instructor*, Aguascalientes, Setiembre 15 de 1884, Núm. 10, p. 6. “Bando del Sr. Hidalgo declarando la libertad de los esclavos dentro del término de diez días, abolición del tributo y otras providencias. Miguel Hidalgo y Costilla generalísimo de América, Guadalajara del 6 de diciembre de 1810”.

²⁸⁶ *El Instructor periódico científico, literario y de avisos*. Año. 1º, Número 10. Setiembre (sic) 15 de 1884, pp.1-8. Ejemplar conmemorativo de la Independencia de México, reproduce un poema “A la Libertad” de José García de Quevedo. Invita a la celebración que la Junta Patriótica convocó y a la apertura del 2º período de sesiones del Gobierno del Estado y la corporación municipal. Reproduce la definición de patria de un “notable escritor francés ‘La patria es la madre común” mostrándonos que leía autores extranjeros en los que apoyaba sus opiniones. En esta edición celebra la publicación que Juan de Dios Peza, Manuel Caballero y Pedro Larrea hicieron de un libro *México-Hidalgo* en conmemoración de su memoria, además, avisa que en la ciudad de México se levantarán seis arcos triunfales en “diversos puntos de la carrera por donde tiene que pasar la celebración de la Independencia”, dónde publica el doctor Díaz de León, anuncios e informa sobre una comisión de doctores que estudiarán el “cólera asiático” que apareció en Marsella y Tolón. La sección de avisos publicita la Botica de “La Purísima” situada frente al portal Allende, propiedad de Alcibíades González. El periódico en septiembre de 1884 se imprimía en la 1ª calle de la Cárcel, número 6, por el impresor Trinidad Pedroza.

²⁸⁷ Riva Palacio, Vicente, “Hidalgo”, en *El Instructor*, Aguascalientes, Setiembre 15 de 1885, Núm., 10. Pág. 2. Riva Palacio, Vicente, “Al Mártir del Independencia nivel Miguel Hidalgo y costilla” en *El Instructor*, 15 enero de 1885, año I, No.18. Hidalgo poema por la libertad y Morelos por Díaz de León, donde el periódico se dedica narrar las vidas de Morelos e Hidalgo y de los héroes de la patria tanto en la Gacetilla como en todos los artículos que aparecen en ella.

²⁸⁸ Díaz de León, Jesús, “Morelos” en *El Instructor*, Aguascalientes, Setiembre 15 de 1884, Núm. 10, pp. 4-5.

De toda la producción intelectual de Jesús Díaz de León, el primer opúsculo publicado fue *La Prisión de Hidalgo*, impreso en 1889,²⁸⁹ 13 años después de que el doctor, se había establecido en Aguascalientes y era un personaje conocido por la sociedad, porque había ocupado puestos públicos, políticos y docentes en el Instituto Literario. Es un escrito de crítica histórica, sobre la aprehensión, juicio y prisión del caudillo de la Independencia, del que celebra sus cualidades, lo presenta como un personaje que fue guía de la emancipación nacional y le reconoce su mérito. En otro trabajo titulado “Hidalgo ante la Historia”²⁹⁰ reflexiona en las ideas de Agustín Rivera, un filósofo “el erudito de la Ex Universidad de Guadalajara” que asegura que España

no quiso darle a México la civilización correspondiente” que entiende como “la perfección de las leyes y de las costumbres en relación con la mayor suma de bienestar para el mayor número [...] y que México no estaba ya en condiciones de poder decir que era feliz bajo la tutela de España”, que la conquista “ahogó todos los elementos de la civilización mexicana [...] y después de difundir el cristianismo se consagraron a explotar las riquezas del país, abandonando al embrutecimiento de la esclavitud a los desgraciados indios”.²⁹¹

Para Díaz de León, Hidalgo fue la encarnación de la necesidad y representante de la civilización, el predestinado en el momento histórico, “el apóstol de nuestras libertades y el primer mártir de nuestra Independencia”, expresaba así el doctor su admiración por el personaje, ensalzando la grandeza de los sentimientos patrios, del que reconocerá como hombre, caudillo, mártir y apóstol “las generaciones del porvenir, consagrarán a Hidalgo en el culto a la religión de la patria”.²⁹²

Desde los primeros escritos muestra el doctor Díaz de León su vocación de historiador, con un sentido historicista recorre los temas de la historia remontándose de los primeros tiempos, a los modernos, en 1899 escribe de historia universal, un trabajo que llamó “Historia de la Tierra. Teorías cosmogónicas de la antigüedad”, relacionándolas con su visión del cosmos, aprovecha para revisar y llevar a la historia, las civilizaciones y las religiones antiguas en

²⁸⁹ Díaz de León, Jesús, *La Prisión de Hidalgo: estudios críticos de Historia patria* (Aguascalientes: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1889), pp. 52

²⁹⁰ Díaz de León, Jesús “Hidalgo ante la Historia”, en *El Instructor*, Aguascalientes, enero 11 de 1888, y reproducido también en octubre Año XVII. Núm. 6 octubre 1900 y hasta año XVIII. Núm. 2 junio 1901, pp. 6-7.

²⁹¹ Díaz de León, Jesús “En Lagos de Moreno. Una visita al Sr. Dr. Agustín Rivera, el sabio que más ha enaltecido el estudio de la Historia en la República Mexicana”, en *El Instructor*, Aguascalientes, Año XIX. Núm. 8. diciembre de 1902. P. 1.

²⁹² Díaz de León, Jesús “Hidalgo ante la Historia”, en *El Instructor*, Aguascalientes, enero 11 de 1888, y reproducido también en octubre Año XVII. Núm. 6 octubre 1900 y hasta año XVIII. Núm. 2 junio 1901, pp. 6-7.

“Apuntes para la historia de los cultos primitivos” dónde da la explicación a sus lectores del universo y el culto a los animales de los caldeos, fenicios, persas, hebreos, egipcios.²⁹³

Su interés por la multidisciplinariedad será casi una constante en los escritos de *El Instructor*, su editor, lo justifica

la geogonía, la etnografía y la lingüística, nos enseñan esta verdad fundamental, qué todo tiene su razón de ser en un hecho anterior y que nada existe sin estar ligado harmónicamente (sic) con lo que justifica la razón de su existencia. Como un corolario de este principio y como guía seguro en la aplicación del criterio histórico al examinar la marcha del espíritu humano en la investigación de la verdad, se debe partir del axioma ineludible de que no hay efecto sin causa [...] y cualquiera que sea la teoría si una varía la otra también”²⁹⁴

Estos conceptos nos muestran como concebía la historiografía,²⁹⁵ en “Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones de la antigüedad”, acepta que es seguidor de lo oculto de las verdades, que se encuentran en la historia de los pueblos antiguos, fue publicado en el periódico de mayo de 1893 a julio de 1895 y describe las religiones de las antiguas civilizaciones con las herramientas de varias disciplinas.

Los esfuerzos por estudiar la historia natural y de la ciencia, le rindieron frutos y en 1902 fue invitado como conferencista en “La escuela de graduados” de la Escuela Nacional Preparatoria de la capital, a disertar sobre la Historia de la ciencia, que le sirvió posteriormente para ser nombrado profesor.²⁹⁶

En ese orden de ideas escribió varios trabajos de historia universal; “El hombre primitivo. El estado salvaje”,²⁹⁷ “Las aristocracias en la Historia. La India”,²⁹⁸ “Escuela de

²⁹³ Díaz de León, Jesús “Historia de la Tierra. Teorías cosmogónicas de la antigüedad”, en *El Instructor*, Año VI. Núm. 8, 1 de diciembre de 1889. Por entregas publicará varios trabajos hasta Año VII. Núm. 11, 1 de marzo de 1891.

²⁹⁴ Díaz de León, Jesús “Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones de la antigüedad”, en *El Instructor*, Año XI. Núm. 1, 1 de mayo de 1894, p.4.

²⁹⁵ Díaz de León, Jesús “Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones de la antigüedad”, en *El Instructor*, Año XI. Núm. 1, 1 de mayo de 1893. Por entregas publicará varios trabajos hasta julio de 1895. Año. XII. Núm. 3. Julio de 1895.

²⁹⁶ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Nombramientos. 1902 C14. Doc. 151. 1f. Justino Fernández a nombre del presidente Porfirio Díaz, lo nombra profesor interino de las Conferencias para graduados con sueldo anual de 1,200.85 pesos. La Conferencia será publicada como libro por Ricardo Rodríguez Romo e hijos, el 1 de agosto de 1911, en su imprenta de 1ª de José María Chávez, No. 7 en Aguascalientes. Impartida en la Sala de Actos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia el 4 de agosto. Además, había publicado una serie llamada “Héroes de la ciencia Swammerdam” en *El Instructor* de febrero de 1907, año XXIII, Núm. 10.

²⁹⁷ Díaz de León, Jesús “El hombre primitivo. El estado salvaje”, en *El Instructor*, Año XIII. Núm. 4, 1 de agosto de 1896.

²⁹⁸ Díaz de León, Jesús “Las aristocracias en la Historia. La India”, en *El Instructor*, Año XV. Núm. 8, 1 de diciembre de 1898.

Alejandro. Fundación e historia”,²⁹⁹ “Historia de la Estenografía”,³⁰⁰ aunque el más importante fue “La Familia Intelectual”³⁰¹ trabajo metodológicamente importante y exhaustivo, dónde realiza un estudio histórico enfocado a resaltar los objetivos y los logros científicos de los personajes que forjaron la historia de la ciencia. La serie es un verdadero esfuerzo por abarcar la historia universal desde la óptica científica, recorriendo las diferentes etapas de la vida del hombre y la solución que al avanzar en el conocimiento, dio a sus problemas. Para entonces sus inquietudes intelectuales ya se dirigían a estudiar y escribir sobre la historia en general, pero particularmente de la ciencia y la tecnología, comenta los avances y aportaciones trascendentes, de científicos clásicos como Arquímedes, Galileo, Torricelli, Descartes, Pascal, publicándolos en esa serie de historia de la ciencia,³⁰² el doctor muestra que estaba consciente de los progresos de la física, la química y la biología y de sus aplicaciones al conocimiento en general, fue una especie de antología de los científicos que la impulsaron y pormenorizaba lo trascendente de las disciplinas científicas, para comprender los avances del siglo XIX, como el caso de “Los precursores de Kepler”.³⁰³

²⁹⁹ Díaz de León, Jesús, “Escuela de Alejandro. Alejandro. Fundación e historia”, en *El Instructor*, Aguascalientes, Año XIX. Núm. 9. enero de 1903. P.1.

³⁰⁰ Díaz de León, Jesús “Historia de la Estenografía”, en *El Instructor*, Aguascalientes, Año XIX. Núm. 10. febrero de 1903, p. 1-2.

³⁰¹ *El Instructor*, “La familia intelectual al través de los siglos, Historia de la ciencia”, 1 junio 1903, Año XX No.2. 1 septiembre 1903, Año XX No.5. 1 octubre 1903, Año XX No.6. Origen del hombre y de las sociedades. El hombre primitivo”, historia de la ciencia, 1 noviembre 1903, Año XX No.7. “La familia intelectual al través de los siglos. 1 diciembre 1903, Año XX No.8. Origen de las ciencias en la antigüedad. Datos para su historia. La ciencia griega”, historia de la ciencia, 1 enero 1904, Año XX No.9. La ciencia griega”, historia de la ciencia, 1 febrero 1904, Año XX No.10. Sobre el estado social en que evolucionaron las ciencias en los primitivos tiempos”, historia de la ciencia, 1 marzo 1904, Año XX No. 11. 1 abril 1904, Año XX No. 12. Sobre el estado social en que se generaron los conocimientos Aritméticos antes de comenzar la historia de las ciencias, 1 mayo 1904, Año XXI No. 1. Sobre el origen de los conocimientos hasta Tales (escuela Jónica)”, historia de la ciencia, 1 junio 1904, Año XXI No. 2. Tales de Mileto”, historia de la ciencia, 1 julio 1904, Año XXI No. 3. Escuela Itálica o pitagórica”, historia de la ciencia, 1 julio 1904, Año XXI No. 3. 1 agosto 1904, Año XXI No. 4. 1 septiembre 1904, Año XXI No. 5. Euclides”, historia de la ciencia, 1 enero 1905, Año XXI No. 9. Los alejandrinos”, historia de la ciencia, 1 octubre 1905. Año XXII No 6. Hiparco”, historia de la ciencia, 1 noviembre 1905, Año XXII, No. 7. “La familia intelectual: Arquímedes, 1 febrero 1906, Año XXIII No. 10. De Claudio Tolomeo a Diofante o segunda escuela de Alejandro, historia de la ciencia, 1 abril 1906, Año XXII No. 11. “La familia intelectual. (siglo XVI) Copérnico”, historia de la ciencia, 1 mayo 1906, Año XXIII No. 1. “Los sucesores de Copérnico hasta Kepler, en el dominio de la matemática desde Viete hasta Napier”, historia de la ciencia, 1 mayo 1906, Año XXIII No. 1. Los sucesores de Copérnico hasta Kepler, en el dominio de la matemática, desde Viete hasta Napier”, historia de la ciencia, 1 junio 1906 XXIII No. 2. Los sucesores de Copérnico hasta Kepler en el dominio de la matemática. (Siglo XVII) Kepler, 1 julio 1906, Año XXIII, No. 3. Época de transformación. Desde la toma de Alejandro hasta Mohamed-ben –Musa, historia de la ciencia, 1 agosto 1906, Año XXIII No. 4. Desde Juan de Sacro-Bosco hasta Vitello, historia de la ciencia, 1 diciembre 1906, Año XXIII No. 8. Desde Teodorico hasta Porta”, historia de la ciencia, 1 enero 1907, Año XXIII No. 9. “Héroes de la ciencia. Swammerdam”, historia de la ciencia, 1 febrero 1907, Año XXIII No. 10. Galileo”, 1 noviembre 1907, Año XXIV No. 7.

³⁰² *El Instructor* “La historia de la Ciencia” conferencia tomada de *El Imparcial*. Año. XIX. Núm. 2. 1 de junio de 1902, p. 3, que fue impartida por Díaz de León, en la Preparatoria Nacional, donde se ocupa de personajes como “Galileo y Torricelli, Descartes. Pascal” tomada *El Instructor* Año. XIX. Núm. 4, 1 de agosto de 1902.

³⁰³ Díaz de León, Jesús, “Los precursores de Kepler” y “Kepler”. Historia de la ciencia. *El Instructor* Año. XIX. Núm. 5, 1 de septiembre de 1902.

En este trabajo visualiza a los científicos como una “familia” porque considera que los conocimientos unen y derivan unos de otros, para trascender en la historia del hombre, el doctor rebosa sus intenciones de conocer las múltiples disciplinas del saber y las aplica para recorrer desde el hombre primitivo hasta los avances de la modernidad, pasando por la edad antigua, la edad media y el renacimiento. Como polímata ilustrado llevará la luz de la historia al lector “para mejorar su vida diaria” a través del hilo conductor de la historia universal. Fue un largo y extenso trabajo, que abarcó cuatro años —aproximadamente—, que, discontinuamente, se ocupó de la historia de las civilizaciones, los pueblos y los personajes de “todos los tiempos”,³⁰⁴ fueron artículos que dejó o enviaba a su socio, Rodríguez Romo para que mensualmente los fuera publicando, cuando el doctor ya vivía en la capital. El trabajo fue una muestra de erudición y de su interés por asociar temas de ciencia e historia, lo aseguran así, los treinta y dos escritos de la colección.

2- Filología, Lingüística, Etimologías.

El estudio de las lenguas, de los idiomas y su relación con las costumbres de los pueblos fue una afición constante de Jesús Díaz de León, un apasionado en profundizar sobre el origen y el significado de las palabras, desde el Seminario de Guadalajara dónde estudió latín y adquirió el interés en las lenguas antiguas e idiomas modernos. Si revisamos los escritos y los libros que el doctor publicó, durante toda su vida intelectual encontraremos que la Filología fue una constante de sus inquietudes intelectuales, decía que en el estudio y la comprensión de la palabra se encontraba la verdad del conocimiento, la Lingüística, la Filología y el significado de las lenguas emergían como una...

ciencia de conjunto, una sinopsis de labor que se ha venido realizando a través de los siglos y de la que la gramática comparada es una ramificación que puede considerarse como una ciencia bien definida, esta será el objetivo de estas lecciones haciendo aplicaciones especiales a la evolución de la lengua castellana, siempre bajo el punto de vista filológico.³⁰⁵

Esto fue un incentivo que lo llevó a profundizar toda su vida en sus estudios, afirmaba que en griego existe el verbo filologar, o amor a la literatura y a la erudición, “era un erudito” con amor por la palabra y extensión a las bellas letras, según su etimología, la filología era el “amor al

³⁰⁴ *El Instructor*, “La familia intelectual a través de los siglos”, historia de la ciencia, 1 junio 1903, Año XX No. 2. Se publicó por entregas del de junio 1903 a noviembre de 1907. Fue un estudio muy completo y que duró cuatro años, del 1 de junio de 1903 a noviembre de 1907, cuando buscó escribir todo sobre la Historia de la Ciencia, inició en el año XX de la publicación de *El Instructor*.

³⁰⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León. “La Filología. Su objeto, su historia” Introducción. La Filología, su objeto, su historia curso mecanoscrito borrador incompleto. Filología No. 112. C. 11, D 57. 92 f. Filología clásica 1916 No 113. Filología Manuscrito C. 8, D 47, 399 pp.

discurso”, Platón la llamaba “verbosidad”.³⁰⁶ o gusto por la elocuencia y las disertaciones científicas, el filólogo tenía que argumentar los temas literarios. Esto pensaba Díaz de León de la disciplina, a la que dedicaría muchos estudios y lo llevaría a disertar sobre la lingüística, sus ideas, se encuentran en un escrito, que le sirvió de apoyo para sus cursos de Etimologías, cuando ya era docente en la ciudad de México, pero que no fue publicado.³⁰⁷

Desde el año de 1885 señala, que es el lenguaje un medio para establecer relaciones, entre dos o mas individuos, sin él, seria imposible relacionarse, es el instrumento del discurso para socializar, sirve para expresar los “elementos simples del pensamiento (ideas) en el medio social”, lo define “como el conjunto de signos, de que no servimos para expresar nuestros pensamientos, afectos y voliciones (voluntades)”, estos temas los inició con “Ensayos etimológicos”, dirigidos a los que no están familiarizados con la filología, quiere despertarles el deseo de ilustrarse, promete que serán los “maestros” de la lingüista, los que aportarán los conocimientos,³⁰⁸ añadía “es el lenguaje un instrumento complejo (sic), porque ayuda poderosamente al análisis y a las abstracciones y funda las bases del conocimiento”, luego recorre, -como costumbre de sus escritos- la historia, de la palabra y el lenguaje en las culturas, desde los griegos, los persas o los hindús.

El doctor fue un convencido de que son los significados de las palabras y su estructura lo que facilita el aprendizaje y con él la clasificación de las cosas, por tanto infiere: se llegará al conocimiento, si se encuentra el verdadero significado etimológico, “de los términos que se usan, buscan la esencia de las palabras”, adelantándose a su tiempo, esboza lo que será en el siglo XX el estudio del lenguaje, desde el estructuralismo de Saussure y la lingüística. Se puede considerar que su interés por esta rama del conocimiento inicia en 1885 con “Historia del alfabeto”,³⁰⁹ son los griegos y los latinos los que dan el significado a las palabras, de su lenguaje derivan las voces que empleamos, el estudio de las etimologías es trascendental para “el perfeccionamiento de las ciencias” y es complementario del estudio de los idiomas. En estas líneas está la particularidad de sus objetivos lingüísticos a los dedicó gran parte de su vida intelectual, escribía las etimologías, porque en ellas encontraba no solo el conocimiento de las palabras sino su significado. “Los Ensayos etimológicos”

³⁰⁶ Filólogo: porque *filo* o amigo y *logos* palabra: el amor por la palabra, el lenguaje, la disertación, con extensión a las bellas letras, la filología según la etimología era el “amor al discurso, a la narración.” y Platón la llamaba “verbosidad” Filología y Lingüística: Etimologías, pp. 376- 381.

³⁰⁷ AHUNAM, Fondo Díaz de León. “Resumen de las lecciones de Filología Clásica expuestas en las clases de esta asignatura en La Facultad de Altos Estudios, por el profesor Dr. Jesús Díaz de León. 1er curso del 1er año 1916 México. Filología curso mecanoescrito No. 112 La Filología, su objeto, su historia, mecanoescrito borrador. incompleta. Filología. C. 11, D 57. 92 f.

³⁰⁸ Díaz de León, Jesús, “Ensayos etimológicos”, en *El Instructor*, 1 de marzo de 1885, p. 3.

³⁰⁹ Díaz de León Jesús, “Historia del alfabeto”, en *El Instructor*, 15 de abril de 1885. Año I. Núm. 24, p. 2.

aparecen tempranamente en *El Instructor*, en una sección que llamó “Filología”, inician con una introducción, en marzo de 1885³¹⁰ y a la siguiente entrega es ya un diccionario comentado, salió puntual y constantemente del periódico, durante año y medio.³¹¹

En el siguiente número, va a estudiar el castellano porque “tiene estrecho parentesco con la [lengua] italiana y la francesa y... las tres con la latina”, por ello le interesa estudiar sus raíces, dice el estudio de las etimologías va siendo entre nosotros una gran necesidad. Desde que la literatura y las ciencias han comenzado a ser cultivadas, se ha sentido la necesidad en España, de conocer las etimologías y en México se estableció la cátedra de raíces griegas desde 1868 por el filólogo Oloardo Hasseys”³¹²

y añade...

el hombre es curioso por instinto, porque su misma actividad intelectual lo impulsa a investigar la razón que ignora, pero es preciso despertarle antes esa curiosidad por medio de una revelación ligera de los innumerables secretos que encierran los conocimientos humanos [...] los filólogos descomponen en el crisol de la etimología, una palabra y despierta la curiosidad de conocer el modo de formación del idioma que se habla” [...] “Cicerón ha dicho que quien entiende bien las palabras comprende bien las cosas [por] lo cual es una verdad filosófica incontrovertible”.³¹³

El afán de estudiar y entender el origen, la formación y la aplicación de la palabra, tiene para el doctor la finalidad de entender los discursos, lo que la lingüística actual y teóricos del lenguaje sostienen, en ello fue un adelantado a su tiempo,³¹⁴ por ese convencimiento se dedicó a publicar sobre las etimologías griegas y latinas y posteriormente a publicar libros de texto para las enseñanzas preparatorias, fueron textos en escuelas y liceos de varias partes del país, de ellos surgió mucho del prestigio docente y académico del que gozó en su tierra natal, en el norte del país y en la capital, donde fue reconocido en la primera década del siglo XX como un lingüista. Al buscar entender y comprender las etimologías de las palabras y difundirlas en textos y libros se convirtió en un filólogo, porque supo que podía aplicarlas al saber histórico y utilizar esa ciencia como palanca de conocimiento, con ella logró adentrarse en la comprensión de las ciencias humanas: la etnografía, la antropología, la psicología, la Historia natural. En agosto de 1899 inició la publicación de una serie de escritos en el periódico, que continuaron hasta agosto de 1900 le llamó “Curso de raíces

³¹⁰ Díaz de León, Jesús, “Ensayos etimológicos”, en *El Instructor*, Año I. No. 21. 1 de marzo de 1885, p. 3. En el Prefacio hace la dedicatoria de su trabajo a su amigo y mecenas el gobernador Francisco Gómez Hornedo, que mucho lo apoyó y lo animó a publicar el periódico.

³¹¹ Díaz de León, Jesús, “Ensayos etimológicos”, en *El Instructor*, Año IV. No. 8. 1 dic. De 1887, pp. 5-7.

³¹² Díaz de León, Jesús, “Ensayos etimológicos” en *El Instructor*, Año I. No. 22. 1 marzo 15 de 1885, pp. 4-5. Este maestro fue compañero de cátedra del doctor en La Preparatoria Nacional. 1910.

³¹³ Díaz de León, Jesús, “Ensayos etimológicos en *El Instructor*, Año I. No. 22. 1 marzo 1885, pp. 4-5.

³¹⁴ Foucault, Michel, *El orden del discurso* (Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992), pp. 1-50. Y Giménez Montiel, Gilberto, *Poder, Estado y discurso: Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico* (México: UNAM, 1981), pp. 9-161.

latinas”,³¹⁵ que es junto con “Curso de Raíces Griegas” lo más conocido de sus publicaciones, ambas iniciarían como libros de texto del Instituto de Ciencias de Aguascalientes, luego en Durango y más tarde cuando fue docente en México, en la Escuela Nacional Preparatoria.

En realidad sus escritos de lingüística y de etimologías fueron una unidad, lo que con el tiempo se pudo contemplar, en su “Introducción” del escrito sobre griego, dónde explica que para ser un verdadero erudito, se deben conocer las lenguas clásicas, que anteriormente cualquiera intelectual las conocía, pero que en su tiempo ya no era obligatorio, ni por el plan de estudios ni por la práctica diaria, ya que los jóvenes las consideraban inútiles, por no verles “provecho”, pero argumentaba que “cuando se quiere comprender a las culturas clásicas, no hay nada mejor que leerlas en su idioma original”, por esto en escuelas secundarias y normales, aún se estudian. Estas palabras muestran la claridad y la profundidad que sobre esos temas tenía el doctor, que considera las relaciones del griego como padre del latín y a su vez, ambas derivadas de la lengua más antigua asiática de la India: el sánscrito, que estudió en “Raíces Sanskritas (sic): sobre su origen en algunas voces del idioma español”,³¹⁶ del que provienen el griego y el latín, que fue llevado al suelo helénico tempranamente y coexistieron sin mezclarse, se mantuvieron por más de 1,500 años, luego de depurarse, pudieron desarrollarse y evolucionar, lo que permitió al latín ser la lengua de la cultura dominante del mundo antiguo, señala que “no hay razón para que se cultive éste y se haga punto omiso enteramente del otro” ya que las raíces “son unas tres centenares, mientras que las griegas pasan de cinco mil”, por esto estudia el vocabulario del sánscrito por orden alfabético y señala las palabras del español con origen en esa lengua, en junio de 1893.³¹⁷

Por su interés e importancia lingüística, podemos considerar que la obra más importante, por ser única en las letras mexicanas y por tener una originalidad difícil de imitar, fue la traducción a varios idiomas del poema bíblico *El Cantar de los cantares, del rey Salomón*,³¹⁸ un trabajo en siete idiomas que a partir del original en hebreo y otros seis idiomas desprendidos del original, en griego, latín, alemán, francés, inglés, español, fue una de las principales producciones de Jesús Díaz de León por la acuciosidad y la calidad de la edición, ya que se consiguieron en Europa tipos hebreos

³¹⁵ Díaz de León, Jesús, “Curso de raíces latinas, Introducción, filología”, en *El Instructor*, inicia el 1 agosto 1899, Año XVI No. 4. Introducción, filología, 1 agosto 1899, Año XVI No. 4, inicia el 1 agosto 1899, Año XVI No. 4, hasta el año XVII, agosto de 1900 número 5, lo suspende y luego lo continúa por entregas el 1 de febrero de 1900, Año XVI No. 10 y hasta agosto de 1900 del año XVI y XVII, de los No. 11 hasta el 15.

³¹⁶ Díaz de León, Jesús, “Raíces Sanskritas” en *El Instructor*, Año X. Núm. 6. 1 octubre de 1893, p. 7.

³¹⁷ Díaz de León, Jesús, “Raíces Sanskritas” en *El Instructor*, 1 mayo de 1893. Año X. Núm. 1, p. 6, junio 1893. Núm. 2, pp. 6-7.

³¹⁸ Díaz de León, Jesús, *El Cantar de los cantares del rey Salomón*. Publicado en *El Instructor* a partir de 1 abril de 1889, Año. V. núm. 12.

auténticos. La edición estuvo al cuidado del editor Trinidad Pedroza y del tipógrafo Ricardo Rodríguez Romo, según Francisco Antúnez³¹⁹ fue una hazaña de la tipografía mexicana, como ya hemos referido antes.

El trabajo ha sido elogiado por los hombres de letras que lo conocieron cuando se editó en 1888 y por los críticos que de él se han ocupado en los años posteriores, porque fue el esfuerzo de un políglota, pero además de un personaje que sabía y entendía de la cultura hebrea. Aunque estudios relativamente recientes, como el del maestro Felipe San José, dudan de la fidelidad de la traducción “asegurando que Díaz de León no era un experto traductor del hebreo y que se basó en una versión francesa para hacer la suya al español”.³²⁰

La edición de *El Cantar de los Cantares*, apareció primero en *El Instructor* en abril de 1889, cuando hizo Díaz de León un estudio crítico de la traducción hecha por él mismo. Con este trabajo el doctor demostró la capacidad y erudición que le permitiría darse a conocer como intelectual y ganaría fama y reconocimiento. El trabajo lo publicó por dos años siete meses, su aparición fue mensual y de forma ininterrumpida, de abril de 1889³²¹ al 1 de noviembre de 1891,³²² la versión al español, la publicó completa al final de las ediciones, para ser leída íntegramente, pues en las publicaciones de 1889, aparece en primer término la frase en hebreo y luego en los idiomas mencionados. La versión en español tiene explicaciones gramaticales y técnicas muy complejas y eruditas, de derivaciones, inflexiones, así como el análisis histórico. Publicado como libro por primera vez en 1888, fue editada en español en Aguascalientes en 1892, como 2ª edición, por la imprenta de Trinidad Pedroza, texto que fue el que nosotros consultamos.³²³ Esta traducción heptalingüe fue un análisis, lingüístico y filológico uno de los más reconocidos por los expertos en estas disciplinas. Hasta aquí dejaremos las reflexiones de lingüística y filología al terminar este trabajo, el doctor cambió la ruta del periódico, dejó los temas literarios y en enero de 1892 publicó menos obras humanísticas y abordó las ciencias biológicas, físicas, medicina y “Anatomía Artística”.

³¹⁹ Antúnez, Francisco. *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes*. (Aguascalientes: Imprenta Antúnez, 1950). “Esta obra fue notable por la dificultada que representó el manejo tipográfico de los caracteres de todos los idiomas”, que en Ags. hicieron el maestro tipógrafo Ricardo Rodríguez Romo y José Trinidad Pedroza, en su taller bajo la supervisión de Jesús Díaz de León del *Cantar de los cantares*, editada en 1899, una de las más valiosas obras filológicamente pero también tipográficamente hechas en México en el s. XIX, por ser “alarde de cultura sin precedentes en nuestra historia, prueba de “a lo que puede llegar el amor a lo bello y la perseverancia al esfuerzo”.

³²⁰ Fernández Martínez, “Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de *El Instructor*”, pp. 27-30.

³²¹ Díaz de León, Jesús, “El cantar de los Cantares” en *El Instructor*, Año V, número 12 del 1 de Abril de 1889. apareció en el Año V, número 12 del 1 de abril de 1889 en el Año V, número 12 del 1 terminó de publicarse el 1 de noviembre de 1891 en el Año VIII, número 7.

³²² Díaz de León, “El cantar de los Cantares”, en *El Instructor*, Año VIII, número 7. 1 de noviembre de 1889.

³²³ Díaz de León, Jesús, *El cantar de los Cantares*, (1888 y 2ª edición en 1891, Aguascalientes por la imprenta de Trinidad Pedroza e hijos).

3- Etnografía, Antropología, Sociología, Política.

La etnografía fue una disciplina que como cultura general, aspiró a conocer Jesús Díaz de León, se ocupó del hombre y de sus relaciones sociales, en “Elementos de Etnografía general” apoyándose en Francis Bacon (1561-1626)³²⁴ la define como “narración de acontecimientos que constituyen la vida de las naciones” o “ciencia que remonta de los hechos particulares a las leyes que los rigen y a las causas morales que los producen”, aunque en ése tiempo no se podía definir como ciencia porque no existían, las ciencias que la auxiliaban, según su idea “la historia del hombre está regida por leyes que se enlazan con la vida del cosmos y la historia del hombre (particular y colectiva) debe verse de la historia del universo en general y de la tierra en particular”, ³²⁵ ya que el hombre se transforma, de la barbarie a la civilización, hasta alcanzar el bienestar material, intelectual, social, político y económico, dentro de la comunidad, pero requiere del organismo social que transforma el grupo humano, contra la tendencia a regresar al estado primitivo.

Como se ve la visión positivista es utilizada hasta alcanzar la “perfección de las leyes y las costumbres”, dónde el hombre alcanzará el período científico y se librá de lo metafísico, evidencia de su creencia en la ley comtiana de los tres estados, reafirma su postura estudiar la Historia universal y de las civilizaciones, desde las visiones de múltiples disciplinas: la Cosmografía, Geología, Astronomía, Historia natural, Biología, Geología, Química, Mineralogía, Física, Botánica y Biología y su relación con la Etnografía, porque con ellas se puede llegar al núcleo de la historia, la política; es un fenómeno biológico en el desarrollo de la humanidad según el autor. Los factores para estudiar la Etnografía “que es la historia natural de la sociedad”, son la demografía, economía política, diplomática, disciplinas importantes para estudiar los pueblos. Es parte de la Sociología, que define como organismo que debe funcionar autónomamente para alcanzar el progreso, la sociedad es como un “cuerpo social”, que funciona de la misma manera que el biológico. Apoyado en el método inductivo de la ciencia baconiana, analiza a la sociedad como organismo social como cuerpo y con el testimonio humano, apoya la certeza histórica sujeta a comprobación científica.

Como parte del trabajo de Etnografía busca estudiar Paleografía o arte de descifrar escritos y jeroglíficos en las bibliotecas, de la Paleontología trabajos sobre animales que han cohabitado con el hombre y sus rastros junto a instrumentos humanos, expuestos al inicio de la historia del hombre,

³²⁴ Francis Bacon (1561-1626) aristócrata inglés filósofo, político, abogado, iniciador del empirismo en Inglaterra dentro del puritanismo inglés. Estudió en el Trinity College en Cambridge, un erudito que se encargó de puntualizar y reorganizar el método científico y el razonamiento deductivo.

³²⁵ Díaz de León, Jesús, “Elementos de etnografía general” en *El Instructor*, etnografía, 1 mayo 1893, Año X, No.1.

con ambas³²⁶ busca explicar las etapas de las civilizaciones; edad de piedra de nómadas, recolectores y cazadores, con el uso de piedras como instrumentos y los primeros monumentos funerarios (dolmen, menhirs, crómlechs), el descubrimiento del fuego, avance para llegar a la siguiente edad; de los metales y la fabricación de armas, chozas y poblados describiéndolas como el “prólogo de la civilización humana” un largo período de la edad de bronce al hierro, que pasó de nómada a guerrero, de recolector a agricultor y a pastor, entendiendo el concepto de, “trabajo como factor de progreso y bienestar”, dice “la historia del hombre comenzó con los pastores, la historia de la humanidad con los pueblos agricultores”, formándose una cadena desde los cazadores, recolectores, pastores, a los agricultores, hasta filósofos, artistas e industriales, que los etnógrafos deben conocer para saber las leyes que llevan al perfeccionamiento humano, e inducirlo en el conocimiento del pasado.³²⁷

Con estas ideas define la Antropología o ciencia del hombre, realiza su estudio analizando sus características como ser animal, estudia las diferentes razas en, especie, género y variedades, con un sentido totalmente evolucionista, clasificatorio y determinista, colocando argumentos científicos que los diferencie, busca en la etnología elementos para diferenciar a las razas humanas, afirma que la antigua idea que, el hombre proviene de la misma pareja no es aceptable, oponiéndose con ello a las ideas de las enseñanzas bíblicas y católicas. Esta ciencia expone los conocimientos indispensables para relacionarse con los naturales pero decir que es el “amo” de la naturaleza, por tener inteligencia es inaceptable, aunque está convencido que el centro de la sabiduría es el hombre y su meta está en conocerla, aunque al igual que los otros animales debe sujetarse a las leyes físicas y fisiológicas que reducen al hombre a ser un “parásito de la corteza terrestre”, porque la naturaleza no tiene fines preconcebidos, busca la armonía y “para humillarlo en sus pretensiones perfeccionistas le colocó el goce del sexo”.

Continúa su estudio antropológico desde el análisis de las razas y sus rasgos físico, mediante conceptos racistas que eran frecuentes en el siglo XIX, como el criterio de Blumenbach y Camper sobre el ángulo facial para diferenciar las razas humanas, el color de la piel, el pelo, que tomó de la Ley de Bory de San Vicent,³²⁸ según el doctor, la raza europea tiene rasgos de perfeccionamiento que transmite mediante nuevas cualidades hereditarias, que les da ventajas y superioridad en cualidades intelectuales, no en las instintivas que son de razas inferiores y refractarias a la civilización, cree en la herencia fatal que llevan algunas razas en la sangre y los sujeta a la barbarie

³²⁶ Díaz de León, Jesús, “Elementos de etnografía general” en *El Instructor*, 1 mayo 1893, Año X No.1. p. 5 y 6.

³²⁷ Díaz de León, “Elementos de etnografía general”, p. 6 y 7.

³²⁸ Díaz de León, “Elementos de etnografía general”, p. 3.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y a permanecer en “estado de ineptitud”, por ello clasifica las razas en; civilizadas, estacionarias e incultas, que el estado salvaje es transición entre el mono y el hombre, que se diferencian por el lenguaje que permite manifestar su pensamiento como reflejo de su capacidad intelectual. Sostiene que las civilizaciones antiguas se iniciaron en los ríos: Tigris, Éufrates, Indo diseminándose después a otros continentes, originando a la griega, con esto acepta la teoría evolutiva de las civilizaciones, bajo la Ley del Progreso de los pueblos, y el evolucionismo de Hebert Spencer (1820-1903):³²⁹

progreso social es producir una serie creciente de artículos cada vez más variados para satisfacer las necesidades del hombre, aumentar la seguridad de las personas, las propiedades, lo que transforma o cambia la estructura social y está en relación con la felicidad humana.³³⁰

Siguiendo a este autor, aplica la idea de progreso a muchos temas del desarrollo físico y del humano: al geológico que “ha transformado la tierra e hizo posible los asentamientos, la mansión del hombre” y lo relaciona con la evolución del hombre. Este precursor de la Sociología considera a la sociedad como un entramado social y lo compara con la materia cósmica “así como los átomos se encadenan y forman una compleja materia, así pasa con la sociedad”, en que cada individuo tiene una labor y obedece a las leyes sociales como la naturaleza, en lo que llama “la cadena de la vida”. Acepta otras leyes; “la selección de las especies”, “la sobrevivencia del más apto” de Darwin, de Spencer, “la del perfeccionamiento moral”;³³¹ que asegura que el hombre encontrará la igualdad y la justicia, mediante las buenas acciones y distinguirá la virtud del vicio, como spenceriano cree en “las leyes del perfeccionamiento humano”, de la “transformación de sus órganos de acuerdo al requerimiento del medio”, en “la regulación del número de individuos de las especies”, “la supervivencia del más apto”: la herencia transmite las características del más apto y la lucha por preservarse que se debía llamar como su autor³³² ley de Lamarck o “de adaptación al medio

³²⁹ Herbert Spencer (1820-1903), sociólogo, filósofo, psicólogo, antropólogo y naturalista inglés iniciador de la Sociología que creía en una evolución y del progreso del mundo físico, biológico, de la mente, la cultura, y la sociedad humana. Como polímata se ocupó de múltiples temas: ética, religión, antropología, economía, astronomía, literatura, biología, sociología, psicología. Fue académico respetado en Inglaterra en el siglo XIX, a nivel de lo que pasó con Bertrand Russell en el XX, la idea más conocida “la supervivencia del más apto” que aplicó a todos los temas, y seguidor del lamarkismo y el darwinismo extendió los términos evolutivos a la ética, la sociología y al conocimiento. Las ideas de Spencer fueron seguidas ampliamente por Jesús Díaz de León.

³³⁰Díaz de León, Jesús, “Elementos de etnografía general”, en *El Instructor*, etnografía, 1 mayo 1893, Año X No. 3, p. 3.

³³¹ Díaz de León, Jesús, “La evolución en relación con el perfeccionamiento de los seres”, Año. XI. Núm. 5 y 6, 1 septiembre de 1894.

³³² Jean Baptiste de Lamarck (1744-1829) biólogo y zoólogo francés que postuló que las especies evolucionan y se adaptan con el tiempo para ajustarse a los diferentes cambios que sufre su entorno en su obra *Filosofía zoológica* de 1809, sentó las bases para la moderna teoría de la evolución), ideas en las que creía firmemente Jesús Díaz de León.

ambiente”³³³ las especies que no se adaptan desaparecen.³³⁴ Para el doctor todo se reduce a la aplicación de leyes al conocimiento, al comportamiento del hombre y de la sociedad, de acuerdo con la filosofía positivista del que era un practicante.

Desde los estudios etnográficos y antropológicos va hilando los temas del hombre sustentado en los conocimientos que iba obteniendo, escribió “El problema antropológico: origen del hombre”, sostiene que las condiciones y características en que el mono evolucionó, dio origen al hombre, luego en “El problema del instinto en relación con el desenvolvimiento de la inteligencia”, afirma que el hombre no perdió el Instinto sino simplemente lo transformó por medio de su inteligencia, siguiendo a científicos como Lamarck, cree que las reacciones del hombre obedecen a la transformación de las impresiones sensitivas, en sujeción a las leyes que controlan al hombre y la naturaleza, obra sobre todos los cuerpos del universo. Describiendo al instinto vuelve a ser spenceriano: el hombre es como la conciencia orgánica producida por el impulso generador de las necesidades primordiales. Las ideas de ese naturalista francés lo influyeron profundamente y creía en ellas aunque también en las de la evolución de las especies “que estaban en concordancia”, acepta con el francés que: “solo las ideas” tienen más objetos y expresan mas juicios y la razón es la rectitud de ellos, cree en las sensaciones complejas en el hombre, porque la sensibilidad, el sentimiento y la inteligencia originan fenómenos mentales que son propios sólo del hombre: conciencia de la muerte, del amor, la moralidad, la racionalidad que no es más que la capacidad de meditar, reflexionar o de juzgar, todo esto dentro de un plan divino.

Como seguidor del positivismo su concepto de sociedad y su estudio, estarán cercanos a la idea comtiana de la Sociología, en 1884 escribe “Breves reflexiones sociológicas sobre las exposiciones” dice

hemos sentado como principio, que las exposiciones universales solo llegarán a ser de un resultado trascendental para el bienestar y felicidad de las sociedades cuando las naciones como entidades políticas, sean las que concurren con las estadísticas de sus progresos y adelanto a los certámenes, que bien pudieran llamarse de la emulación social o del progreso humano.³³⁵

Como la sociedad es un organismo social, los gobiernos mediante la instrucción pueden regenerar al salvaje, el trabajo ahuyentará la miseria y la educación moral convertirá al individuo en

³³³ Díaz de León, Jesús, “Crítica filosófica. Lamarck, Darwin. Büchner”, en *El Instructor*, Año IV. Núm. 8. 1 diciembre de 1887, p. 1.

³³⁴ Díaz de León, Jesús, “Elementos de etnografía general”, en *El Instructor*, etnografía, 1 mayo 1893, Año X No. 4, p. 1.

³³⁵ Díaz de León, Jesús, “breves reflexiones sociológicas sobre las exposiciones”, *El Instructor*, sociología. 1 de noviembre de 1884, p. 4.

ciudadano útil, para todo ello pueden servir socialmente las exposiciones, para promover los valores sociales, aunque su desenvolvimiento está influido por el medio ambiente, a este lo influye lo fisiográfico, y el medio que puede ser cósmico o social, el primero fortifica o debilita, el segundo desarrolla la especie humana en su cultura intelectual o moral. Para el doctor, hay dos influencias el medio cósmico o externo y el medio social derivado de lo intelectual, moral o cultural, con esto analiza las ciudades y el organismo colectivo social, que es como un cuerpo que a través de los cerebros de los individuos regirán a las grandes masas, cree que las grandes ciudades tendrán actividad, las pequeñas “duermen letárgicas”, la mayoría trabaja y la minoría obtiene cultura y habrá una lucha entre “hombres de trabajo y hombres de talento”, en el que gana el que mejor se adapta al medio, en los barrios está su vida íntima, allí debe buscarse la inmoralidad, en los barrios externos, donde se encuentra la criminalidad, lo que recuerda los estudios que se hicieron a fines del siglo XIX e inicios del XX sobre las grandes urbes estadounidenses como Chicago y las problemáticas de la Teoría de la acción social bajo el funcionalismo estructuralista de los sociólogos Talcott Parsons, y Robert Merton, adelantando con sus pensamiento las explicaciones sociológicas de las ciudades que en su etnografía propuso el doctor.³³⁶

Hace una reflexión donde mezcla fenómenos médicos, con sociológicos, como un organismo la sociedad debe eliminar a los inmorales: son sus excrecencias “el ácido úrico” que lo afecta, un “agregado social” bien planeado es poco afectado por el medio externo, la marcha de las grandes ciudades es producto de sus organizaciones sociales internas, que desde su heterogeneidad se adapta al medio cósmico. Otra analogía: el comercio es la sangre o la savia que nutre a sus individuos, favorece la migración, la división del trabajo, la especialización fortalece “la trinidad fecunda de fuerzas”,³³⁷ que engrandecen la masa social: inteligencia (factor de progreso), dinero (formación de capital) y trabajo (resultado de su vitalidad), que transforman y mueven las fuerzas que van a diferenciar el centro regional y le alivianan las penas de transitar hacia el progreso y que finalmente llevara a crear la cultura.

Escribió en mayo de 1896 “¿Cuál es el objeto de la economía política?”³³⁸ publicada en dos entregas, otro trabajo del tema se llamó “La Justicia”³³⁹ en ambos señala a la nueva ciencia, una

³³⁶ Merton, Robert K. *Teoría y estructura sociales*, ((ed. Fondo de Cultura económica. 1939. Ed. 1964) y Talcott, Parsons, *La estructura de la acción social*. (The Blackwell Companion To Major Social Theorists. Chapter June 2003 por George Ritzer University of Maryland, College y Tavistock Publications, 1938), pp. 138-148.

³³⁷ Díaz de León, Jesús, “El medio social”, en *El Instructor*, sociología, 1 septiembre 1894, Año XI No.5 y 6, pp. 3-4.

³³⁸ Díaz de León, Jesús. “¿Cuál es el objeto de la economía política?”, en *El Instructor*. Año XIII. Núm. 1, mayo de 1896.

³³⁹ Díaz de León, Jesús. “La Justicia”, en *El Instructor* Año XIII. Núm. 2, junio de 1896.

disciplina que estudia la riqueza como fuente de vida social, el objeto es conocer su origen, distribución, consumo, redistribución y agotamiento, la relación entre economía y política es su aplicación a las leyes fiscales y hacendaría, dese la Sociología la Economía se ve como el estudio de “los factores que pueden modificar los elementos naturales o aprovechar unos para producir otros” y asegura que la ciencia económica ha comenzado a formar parte de un cuerpo uniforme en su doctrina porque se ha conocido su organización social

llamada a una gran generalización, porque el comercio que es el que realiza en la vida social las leyes de la Economía industrial, es el que tiene que darle una forma concisa y clara a las doctrinas desarrolladas por dicha ciencia [...] reducir a principios prácticos sus leyes.³⁴⁰

4- Psicología, Pedagogía y Docencia.

El estudio científico que sobre Psicología realizó el doctor Díaz de León fue el que veía esta disciplina desde el funcionamiento cerebral, porque creía que el comportamiento del individuo tenía el fundamento en los centros cerebrales, así lo expuso en su trabajo “El Cerebro y sus funciones”, donde decía que allí está la génesis de la personalidad humana “corolario de la sensibilidad propia de la célula nerviosa que convergen en centros nerviosos en los que se coordinan y regularizan para que las funciones se realicen de manera armónica y regular”,³⁴¹ el trabajo lo estudiamos ya en otro lugar, aquí se hará referencia a su relación con la psicología. El estudio aparece durante un año en el periódico, luego lo suspende y un año después lo reanuda como “El Sistema nervioso” retomando conceptos de fisiología, pero siempre orientado al comportamiento psicológico porque creía que

El dolor moral es el resultado de la excitación de los sitios ideológicos del cerebro que despierta recuerdos que hacen vibrar la acción nerviosa, las emociones morales congestionan el cerebro o provocan una neuroparálisis y en ambos casos producen perturbaciones fisiológicas sobre la economía y aún histológicas que demuestran la influencia del espíritu en el organismo.³⁴²

En una extraña mezcla entre científicidad, espiritualidad y buscando una explicación fisiológica a la reacción psicológica del individuo, el doctor se atiene a explicaciones poco científicas, situando creencias espirituales y valores morales al lado de la ciencia, colocando como

³⁴⁰ Díaz de León, Jesús. “¿Cuál es el objeto de la economía política?” en *El Instructor?*, Año XIII. Núm. 1, mayo de 1896, p. 1

³⁴¹ Díaz de León, Jesús, “El Cerebro y sus funciones. Principios de psicología basados en la anatomía fisiología de los centros nerviosos”, en *El Instructor*. Año XI. Núm. 7, 1 de noviembre de 1894.

³⁴² Díaz de León, Jesús “El sistema nervioso. Funciones de los elementos histológicos de los centros nerviosos”. en *El Instructor*. Año XII. Núm. 7. 1 de noviembre de 1895 y continua este trabajo hasta enero de 1896. El estudio tuvo desde su inicio como tema la actividad fisiológica del cerebro, pero al continuar las otras entregas ya se refiere al sistema nervioso y sus núcleos, todo relacionado con opiniones espirituales y el comportamiento psicológico del individuo.

respaldo del comportamiento del individuo, al funcionamiento del cerebro, lo que se sale de las explicaciones de la ciencia, por ejemplo, mezcla las sensaciones...³⁴³

Dolor físico resultado de la excitación exagerada de la célula que acaba por producir una irritabilidad morbosa. Dolor moral irritabilidad celular que esta por encima de los límites de la impresión que tolera el orden fisiológico. La ausencia de impresiones gratas y físicas sobre los sentidos, que crean las necesidades psíquicas, irregularidad o perturbación de las mismas, llevan a un dolor moral, que no pueden modificarse porque son actos reflejos fundados en fenómenos físicos que no requieren de acción voluntaria.³⁴⁴

Sus conceptos fisiológicos hablan de “irritabilidad”, de impresiones gratas de los sentidos y de dolor, producto de la respuesta del sistema nervioso y la reacción de los valores morales, cuando desde la fisiología cerebral, nada tienen que ver unos, con los otros, y aunque el vulgo piense en que la moralidad es cosa del pensamiento que emerge del cerebro, es un valor cultural, la fisiología del funcionamiento cerebral, tiene otra forma de analizarse y estudiarse, la fisiología tiene explicaciones científicas, la moralidad, definiciones culturales, aunque las ideas emerjan de ese órgano.

Abundando en el tema psicológico se manifiesta sobre la personalidad del individuo dice:

Dentro de lo más complejo es la génesis de la personalidad humana y corolario de la sensibilidad propia de la célula nerviosa, convergen en centros nerviosos en los que se coordinan y regularizan para que las funciones se realicen de manera armónica y regular, al perfeccionarse el organismo ha ido dividiendo el trabajo fisiológico conforme las necesidades, y el cerebro es el órgano más perfecto dentro de lo que realiza, por que tiene conciencia de la personalidad (una célula, una planta son individuos porque son independientes y autónomos en su función fisiológica pero no tienen conciencia de su individualidad).³⁴⁵

Añade que la génesis de personalidad, se basa en el funcionamiento armónico de las células cerebrales, reviviscencia de recuerdos, continuidad e identidad del yo, en relación con el tiempo, y el individuo. El tema de la personalidad lo fundamenta con las ideas de Jules Bernard Luys (1828-1897) *Le Cerveau*,³⁴⁶ de quien dice es una autoridad en el tema. Al desarrollo de la personalidad humana lo ve como una serie de fases encadenadas, que van evolucionando desde la edad temprana

³⁴³ Díaz de León, Jesús “El sistema nervioso. Funciones de los elementos histológicos de los centros nerviosos”. en *El Instructor*. Año XII. Núm. 8. P.1.

³⁴⁴ Díaz de León, Jesús “El sistema nervioso. Funciones de los elementos histológicos de los centros nerviosos”. en *El Instructor*. Año XII. Núm. 9 enero de 1896. P.1.

³⁴⁵ Díaz de León, Jesús “El sistema nervioso. Funciones de los elementos histológicos de los centros nerviosos”. en *El Instructor*. Año XII. Núm. 10.

³⁴⁶Jesús Díaz de León acepta que consultó el libro *Le Cerveau et ses fonctions* y que en algunos momentos transcribe sus ideas íntegras, de hecho a su primer trabajo así le llamó “El Cerebro y sus funciones”, que después seguiría en otros periodicos y le llamaria “El Sistema Nervioso. (Bernard Luys, Jules, *Le Cerveau et ses fonctions, Germer-Ballerere Paris, 1876*. Díaz de León, Jesús “El sistema nervioso. Funciones de los elementos histológicos de los centros nerviosos”, en *El Instructor*, Año XII. Núm. 10. Menciona apoyarse en el trabajo del neuroanatomista francés Jules Bernard Luys (1828-1897) que describió algunos núcleos y centros nerviosos del cerebro, uno de ellos, del Tálamo cerebral lleva su nombre “cuerpo de Luys” que lo describió en su libro *Le Cerveau* el autor era también psiquiatra y al estudiarlo Díaz de León dice que lo transcribió “íntegro”, nos enseña el origen de las ideas que publicó en este trabajo.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a la adulta, en que el hombre adquiere su propia personalidad. El doctor no solo comenta el trabajo, sino que acepta, que transcribió partes íntegras. Añade es muy fino el proceso que forma la personalidad, “encarnarlo” en el cerebro en donde está la “condensación de todos los fenómenos biológicos enlazados en la conciencia de la propia vida”, va mas allá y señala que es la razón del axioma de Descartes *Pienso luego existo*.

Su afición como educador lo hace volver en 1895 a editar “La ciencia en el hogar”, como era frecuente, el doctor cambia el rumbo de la serie y ahora trata temas lúdicos, en lugar de alimenticios, escribe de juegos para los niños, “La burbuja de jabón” una diversión tan sencilla como lanzar burbujas al aire dice, “hace pocos días encontré a mi pequeño hijo muy contento y admirado de las burbujas de jabón que su aya lanza al aire”, enseguida, ante el menor pretexto, explica exhaustivamente qué es y el porqué de la burbuja.

Al siguiente mes cambia de rumbo la sección y se refiere a la formación de la tierra y a los fenómenos que ocurren en ella como “el volcanismo, los terremotos, los levantamientos de montaña” a la ciencia que los estudia le llama el doctor *Geogonía*,³⁴⁷ da un giro y escribe de zoología,³⁴⁸ o de física, para en 1886 escribir de la anatomía del cuerpo, luego de astronomía, de física y en julio, en la misma serie para instruir al hogar. Sin ninguna secuencia, reanuda los escritos sobre el cuerpo humano, describe el esqueleto, los músculos. En la quincena siguiente, regresa a escribir de alimentos, el cereal “el trigo, las habas, el arroz”. La obra trata de explicar algunas experiencias físicas como el *Lumen*, la Catalepsia de los gallos, o juegos matemáticos como “El Taquín y los cuadros mágicos”. En 1888 se le ocurre al doctor, la temática del cielo y describe las noches de luna, o inicia una sección a la que llama “Nociones de botánica” para explicar lo que es una planta y sus partes. Ya sin ningún orden, cambia constantemente la temática,³⁴⁹ la sección fue una tribuna donde planteó las más variadas ocurrencias intelectuales. Como su fin era la enseñanza los artículos de “La

³⁴⁷ Díaz de León, Jesús, “La ciencia en el hogar: Geogonía”, en *El Instructor*, 1 diciembre de 1884, Año I, núm. 15, p. 1.

³⁴⁸ Díaz de León, Jesús, “La ciencia en el hogar: La Langosta”, en *El Instructor*, zoología, 15 octubre de 1885, año II, No. 12. “Conocimiento del cuerpo humano. El esqueleto”, anatomía, 1 mayo 1886, año III No. 1. “Las articulaciones”, 15 mayo 1886, año III No. 2. “Acción de los planetas superiores sobre los fenómenos de la meteorología terrestre y solar” astronomía Artículo de M. F. Chapel, traducido del francés por el doctor, 1 junio 1886, año III No. 3. “La palanca”, física, 15 junio 1886, año III, No. 4.

³⁴⁹ Díaz de León, Jesús, “La ciencia en el hogar”, en *El Instructor*, “Conocimiento del cuerpo humano, los movimientos”, fisiología, 15 junio 1886, año III No.4. “Mecánica muscular. Los músculos considerados como palancas”, fisiología, 1 julio 1886, año III No.5. “Los alimentos. El trigo”, botánica, 15 julio 1886, año III No. 6. “Órganos de los sentidos: El ojo”, anatomía, 1 agosto 1886, año III No.7. “Los alimentos, El Haba”, botánica, 1 agosto 1886, año III No.7. “Los microbios panificados”, biología, M. Emilio Laurent traducido por el doctor, 1 agosto 1886, año III No 7. “El arroz”, botánica, 15 agosto 1886, año III No 8. “Origen e importancia de los meteoritos en el universo”, astronomía, traducido por el doctor, 1 septiembre 1886, año III No 9. “El puente de perlas”, física, 15 septiembre 1886, año III, No 10.

ciencia en el hogar”, son para el doctor, una colección de lecturas instructivas para ampliar los conocimientos que el niño recibía en la escuela y el periódico buscará su recreo e instrucción, extender lo que aprende con el maestro, dar enseñanzas útiles, diferentes al programa escolar, ampliar “las armas para que luchen en la vida social” afirmaba. ³⁵⁰

Fueron varios artículos sobre la docencia, uno le distinguió como educador, fue publicado en 1892, se llamó “La enseñanza moral en las escuelas de párvulos”, trata sobre los temas que más le interesaban desde la pedagogía escribió de; la escuela, los maestros, los condiscípulos, el estudio, la familia, los padres e hijos, el deber, la educación, todo visto a través de los valores morales, señalando que una buena educación se apoya en “el cultivo de las facultades que constituyen al hombre moralmente”. El trabajo apareció primero por entregas en artículos quincenales en *El Instructor* y después fue publicado como libro.³⁵¹ Observa que es una reforma a la enseñanza de acuerdo al estado intelectual del niño, del medio doméstico en que viven y un estudio de como se enseña la moral, afirmando que del método de enseñanza hay muchas obras, pero no al alcance de los niños. En otro escrito, busca la opinión de los ilustrados sobre el movimiento evolutivo de la pedagogía moderna, en el país y en el extranjero, solicitando su opinión sobre la reforma de la enseñanza, con su retroalimentación, formaría una colección que daría a conocer señala:

no abrigo haber resuelto el problema pedagógico de la enseñanza moral a los niños [...] pero si despertar la polémica entre las eminencias pedagógica, y aunque como autor ambiciono un lugar en la pedagogía, bastará con la satisfacción de haber cooperado con este trabajo a la discusión de un punto de vital importancia en la enseñanza elemental, y que los “hombres de corazón interesados en la enseñanza elemental atenderán mi súplica, les repito mi agradecimiento y ofreciéndoles mis respetos”. Dr. Díaz de León. ³⁵²

Escribió trabajos para el gremio docente de la ciudad por su interés no sólo en escribir, sino en difundir y regir la enseñanza, junto con su colega Manuel Gómez Portugal trataron los temas pedagógicos y redactaron el Reglamento de la Escuela Normal de Profesores³⁵³ y “El nuevo plan de estudios del Instituto del Estado de Aguascalientes que apareció en *El Instructor* en enero de 1886³⁵⁴

³⁵⁰ Díaz de León, Jesús “La ciencia en el hogar: El hombre y la sociedad. El Estado primitivo”, en *El Instructor*, 1 diciembre de 1884, Año I, núm. 15, p. 1. Reanuda una década más tarde los escritos de ciencia en el hogar.

³⁵¹ Díaz de León, Jesús, “La enseñanza moral de las escuelas de párvulos, por el doctor Jesús Díaz de León”, en *El Instructor*, Año IX no. 2, 1 de junio 1892.

³⁵² Díaz de León, Jesús, “Aclaración sobre. La enseñanza moral de las escuelas de párvulos”, por el doctor Jesús Díaz de León” en *El Instructor*, Año IX, Núm. 7, 1 de junio de 1892, pp. 6-7.

³⁵³ *El Instructor*, “El Reglamento de la Escuela Nacional de Profesores”, por el doctor Jesús Díaz de León. 1 diciembre de 1884, Año I, núm. 15, p. 1.

³⁵⁴ Gómez Portugal, Manuel, “El nuevo plan de estudios del instituto del estado”, en *El Instructor*, año II. núm. 17 y 18. P3.

el de la escuela primaria y otro de pedagogía “La mejor educación”,³⁵⁵ además de impartir clases sobre educación y en mayo de 1885, escribieron los galenos el “Prospecto” y las conferencias que dictaron sobre pedagogía.³⁵⁶

5- El Arte. Literatura, poesía, teatro, pintura y escultura en las Exposición de Bellas Artes.

Las artes eran importantes para el doctor, por eso el periódico promovió desde el primer número de 1884, *Las Bellas Artes*, fundado como un órgano de difusión científica, literaria y “de avisos”, las áreas de su interés, buscaba divulgar el conocimiento de temas que pensaba que la sociedad requería. Luego de sus artículos de fondo, generalmente científicos, en las páginas medias o finales del periódico incluía; misceláneas, avisos, notas, obituarios y otras noticias. Publicó obras literarias en su primera etapa de 1884 a 1896, la mayor parte de ellas fueron de amigos y colaboradores, fueron pocos los escritos literarios que salieron de la pluma del doctor, qué más bien traducía poetas clásicos y de idiomas y transcribía artículos científicos, políticos o artísticos tomados de publicaciones del mundo y del país, que le parecían interesantes.

Para promover la prosa, la poesía y el teatro, invitó a colaboradores con inquietudes literarias, a que escribieran para *El Instructor*, que difundió composiciones poéticas, escritos literarios, o teatrales, donde participaron sus contemporáneos, Macedonio Palomino, Alberto M. Dávalos, Jesús Aguirre y Fierro, Blas Elizondo, Jesús Fructuoso López, y Enrique C. Osornio.³⁵⁷ Pero también publicó poesías de colaboradores nacionales como “Eva”, “Junto a ti” de Manuel M. Flores,³⁵⁸ o de Juan de Dios Peza, una poesía en honor “A Víctor Hugo”,³⁵⁹ otra llamada “Mi mejor Lauro”, publicada en el mismo ejemplar del periódico en que Herrán escribió la crónica del estreno del Teatro Morelos.³⁶⁰ De los medios nacionales retomó la poesía de José M. Bustillos “Morelos” que se había publicado en la Sociedad filomática, otra “El poeta moribundo” de Francisco Carlos Jens, que se había publicado en la *Revista la Familia*. De su paisano Ezequiel A. Chávez publicó³⁶¹

³⁵⁵ Gómez Portugal, Manuel, “La mejor educación”, en *El Instructor*, año I. núm. 15, 15 de noviembre de 1884, hasta el 15 de enero de 1885.

³⁵⁶ Díaz de León, Jesús, “Atenta súplica sobre la Enseñanza Moral”, en *El Instructor*, Año IX no. 1, junio 1892.

³⁵⁷ López, Jesús Fructuoso, “A María de la luz”, poesía que fue un canto epitalámico, por la muerte de su amado. En *El Instructor*, Año III, Número 13, 1 de noviembre de 1886, p. 4.

³⁵⁸ Flores, Manuel M., “Eva”, en *El Instructor*, Año II, Núm. 5, 1 de julio de 1885, p. 3.

³⁵⁹ Peza, Juan de Dios, “A Víctor Hugo”, en *El Instructor*. Año II. Núm. 9, 1 de septiembre de 1885, p. 3.

³⁶⁰ Peza, Juan de Dios, “Mi mejor Lauro”, en *El Instructor*. Año II. Núm. 13, 1 de noviembre de 1885, p. 3.

³⁶¹ Chávez Ezequiel A. “El abordaje”, “El Liceo Mexicano” y el trabajo poético “Hidalgo” en *El Instructor*. Año III y IV. 1 y 15 de septiembre de 1886. P.1.

“El abordaje” publicado en *El Liceo Mexicano* y el trabajo poético “Hidalgo”. De Eufemio Mendoza imprimió el “Origen del nombre tapatío” en 1886.³⁶²

El periódico difundió y promovió en artículos de reportaje, acontecimientos artísticos importantes para el desarrollo cultural de la ciudad, el principal suceso ocurrido en Aguascalientes de esta naturaleza, en el último tercio del siglo XIX, fue la inauguración del Teatro Morelos, que fue el escenario del desarrollo de la intelectualidad aguascalentense, allí se promovieron las artes teatrales, poéticas y se realizaron audiciones musicales, de cuartetos, bandas y en alguna ocasión hasta de sinfónicas. Lo que se presentaba en el teatro, se reportaba en el periódico en una sección llamada “Revista Teatral”, *El Instructor* anunció la inauguración del escenario, con un aforo de 600 personas, que acudieron a la representación de la obra “La muerte civil” de la compañía de Leopoldo Burón,³⁶³ reportó el periódico “al fin la ciudad de Aguascalientes ha logrado ver concluido el hermoso teatro que hace tres años comenzó a construirse en la parte occidental de la Plaza Principal”, obra del señor Noriega y por iniciativa del gobernador Gómez Hornedo y de José Bolado y otros miembros de la Junta de construcción, presentaron la obra de Burón. Luego, José Herrán declaraba en el mismo espacio del periódico; “porque todos cuantos han visitado el Teatro Morelos, han hecho justificados elogios de él, admirando esa elegante sencillez que reina en el conjunto, lo mismo que en los menores detalles del edificio”,³⁶⁴ escenario cultural de comedias, dramas o de actos culturales, como las entregas de las premiaciones escolares, de celebraciones y discursos políticas de la élite porfiriana provinciana.

El doctor y sus colaboradores participaron en la representación de obras teatrales, en la publicación de crónicas y narraciones, en particular Díaz de León que traducía dramas, obras clásicas, poesías de varios idiomas lo que fortalecía sus publicaciones y fomentaba el arte que *El Instructor* pretendía impulsar. Las presentaciones teatrales en la ciudad fueron importantes porque buscaron personificar obras críticas en la vida pública y diaria de una sociedad conservadora y religiosa, que el editor del periódico reconocía en el estudio sociológico que reseñamos anteriormente, que era un análisis crítico de la realidad que vivía la pequeña ciudad provinciana, aferrada a las antiguas costumbres y tradiciones.

³⁶² *El Instructor*, Año III. Núm. 10, 15 de septiembre de 1886.

³⁶³ AGMA, “El Estreno del Teatro Morelos” en *El Republicano* y *El Instructor*, 1 de noviembre de 1885. Fondo Histórico, caja 250, exp. 13. Se estrenó el 25 de octubre de 1885.

³⁶⁴ Herrán, José, “Revista teatral”, “El estreno del Teatro Morelos”, en *El Instructor*, Año II, no. 14, 15 de noviembre de 1885, pp. 5-7.

En el Teatro Morelos, según Herrán se presentó la obra “El gran galeoto”, del Sr. Echegaray personaje del que no hay referencia del nombre y que escribía de ciencia y de filosofía. En esa obra describía “el fenómeno social, uno de las tres clases de fenómenos, que se dan en la vida: el físico, el biológico y el social, este dice Herrán, es el más complejo.³⁶⁵ La obra de Echegaray, aunque se refiere al fenómeno social, trata temas de psicología, moral y del fenómeno sociológico, mediante un drama que expone la problemática que vive una familia “acomodada” afectada por la calumnia y por las pasiones expuestas en la personalidad de los personajes, la “maledicencia y la calumnia” provocan un conflicto familiar, creando un problema social. En su crónica, Herrán da muestra de su interés y conocimientos sobre la sociedad y la criticó en la representación teatral, decía Herrán “van con esta, dos veces que la sociedad de Aguascalientes ve puesta en escena, la magnífica obra dramática del Sr Echegaray”, que a través de sus personajes analiza las murmuraciones calumniosas, que generan emociones, crean un estado pasional causando “estrágos en el alma”, Echegaray lo plantea como un *desiderátum* social y lo expone en el teatro; la injusticia de un juez muestra al público la complejidad de los actos humanos.

En la ciudad de Aguascalientes, Jesús Díaz de León fue hombre reconocido por su afición a las artes y porque formó con un grupo de amigos y colaboradores del periódico, una Sociedad de Artes y Letras en el Estado,³⁶⁶ por sus méritos fue tomado en cuenta por el entonces gobernador Francisco G. Hornedo y después por su sucesor Alejandro Vázquez del Mercado para que se hiciera cargo y “reviviera” las Exposiciones de Aguascalientes que se habían ido deteriorando y olvidando, el doctor debía renovarlas, con esa nueva encomienda el gobierno y la sociedad reconocían además de su interés por las ciencias y las artes, su capacidad de organización y de convocatoria entre los ilustrados de Aguascalientes. Otro antecedente importante fue la participación de México en las exposiciones internacionales, principalmente las de París de 1889 y 1900, la de Barcelona 1888,³⁶⁷ la de Chicago en 1892,³⁶⁸ dónde el doctor participó representando a Aguascalientes o enviando

³⁶⁵ Herrán, José, “Revista teatral”, “El gran galeoto” del Sr. Echegaray, en *El Instructor* Año II, no. 21, 1 marzo de 1886 al Núm. 22 del año II, del 15 de marzo de 1886, pp. 4-5.

³⁶⁶ *El Instructor*, junio de 1896, Carta Sociedad Artes y Letras, Año XIII, núm. En la primera junta lo nombra por sus méritos literarios y su amor decidido al progreso presidente de la Sociedad. Firma Tomás Medina Ugarte.

³⁶⁷ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Reconocimiento, diploma concedido por Porfirio Díaz presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, por su participación “concurrió como expositor a aquel certamen” Palacio del Poder Ejecutivo de la Unión en México a 30 de agosto de 1891.

³⁶⁸ HNDM, *El Siglo XIX*, 14 de Julio de 1892. El doctor Díaz de León fue el Presidente de la delegación que el Estado de Aguascalientes y por México a las exposiciones, de París y Chicago, en 1892, acompañado por otros aguascalentenses, entre ellos Manuel Gómez Portugal y José Herrán.

trabajos. Desde que fue nombrado presidente de la Junta de las Exposiciones, su participación fue principalmente promover las artes, para ello propuso un reglamento que se aceptaría en 1890.

La síntesis de la labor que realizó el periódico y su editor en las actividades artísticas las podemos consultar en su libro, *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes*, dónde escribió su historia, manifestando los logros y sus éxitos, relata como fueron cambiando las ferias y las exposiciones comerciales e industriales del estado, que habían iniciado en 1851 y proponía que se alternaran que hubiera de arte en algunos años y en otros fueran de comercio e industria, sugería que la XXIX fuera la primera dedicada al Arte y propuso al Congreso un nuevo reglamento, fundamentando esa exposición. La historia de las exposiciones fue publicada como libro,³⁶⁹ después en *El Republicano* como parte de las memorias del gobierno de Vázquez del Mercado y en *El Instructor* dónde también su editor había publicado “Las exposiciones en el mundo”, de dónde recupera la idea de un viajero de la época:

las exposiciones brillan hoy como en otros tiempos los juegos olímpicos y los torneos. Cada época tiene sus fiestas, conformes con su genio. Así como los torneos estaban acordes con las aficiones de una edad Feudal, las exposiciones satisfarán las necesidades de una edad industrial.³⁷⁰

El doctor menciona lo que piensa de las exposiciones, cuando dice...

Las exposiciones que comenzaron hace muchos siglos por ser los bazares de lujo y la ostentación de los poderosos, ha venido a transformarse en nuestros tiempos, con los progresos de la industria y de las ciencias en verdaderos torneos de la emulación y del trabajo.³⁷¹

Era la idea que se tenía de esos certámenes, en su artículo, luego de definir las, hace un recorrido histórico —como era su costumbre— por las exposiciones de todos los tiempos y en las principales civilizaciones, antiguas y modernas, por ejemplo dice que la del siglo XVII, en Holanda presentaba los avances de las ciencias y las artes y cita a un Dr. Thomas que afirmaba que “nunca sus pintores han producido tanto, ni sus sabios dan a luz tantos escritos”, señalando lo que había estudiado de los eventos, en que había colaborado desde 1884, presidiendo primero la Junta directiva de las Exposiciones de Aguascalientes y más tarde la de Bellas Artes,³⁷² en su historia confirma que permaneció como presidente “desde 1884 a la fecha 1891” que fue la XXIX, a la que pertenecen los resultados en la memoria del gobierno de Vázquez del Mercado, afirmaciones

³⁶⁹ Jesús Díaz de León, *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado*, México: José J. López Impresor, 1891), pp. 5-93.

³⁷⁰ Díaz de León, Jesús, “Las Exposiciones en el mundo: primera parte” en *El Instructor*, Año I. Núm. 8. 15 de agosto de 1884, pp. 3-4. Cita a Eduardo Lockert, al parecer un inventor y constructor de máquinas de vapor, que define así a las exposiciones mundiales.

³⁷¹ Díaz de León, Jesús, “Las Exposiciones en el mundo: primera parte” en *El Instructor*, Año I. Núm. 8. 15 de agosto de 1884.

³⁷² Díaz de León, *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes...*, pp. 1-3.

respaldadas por autores como Enrique de Olavarría y Ferrari, que afirma que el doctor había colaborado con su Estado a petición del gobernador Gómez Hornedo que le encargó reorganizar las exposiciones.³⁷³

La historia que redactó, parte de 1851 y relata que “se realizaron por años”, eran de comercio e industria, más cercanas a una feria, no al arte, los primeros organizadores fueron José Ma. Chávez, Jesús Terán, Jesús Carreón —entre otros—, el primer presidente fue Norberto Gómez Hornedo,³⁷⁴ se celebraron más de dos docenas de certámenes, pero decayeron con la ocupación francesa y la guerra de los tres años, se reanudaron en 1869, pero “ante la decadencia en que habían caído”³⁷⁵, el 7 de noviembre de 1890, aceptó el Gobierno del Estado un nuevo Reglamento para las exposiciones, que se celebrarían cada cuatro años y los ramos estarían con atención a las necesidades de los reglamentos del Gobierno Federal, era

esta empresa superior a las fuerzas del Estado [...] pero ante el impulso del presidente de la República que apoya las ideas del progreso y [...] protegiendo la cultura y que haya trascendencia positiva, para abrir nuevos horizontes a la virgen inteligencia de los obreros del progreso [...] nos tendería (el presidente Díaz) una mano protectora y eficaz y [...] con el eco de nuestro ilustrado gobernante el Sr. Vázquez del Mercado que tanto vela nuestra gloria y buen nombre”, podrían llevarse a buen éxito”³⁷⁶

El periódico de Díaz de León no podía quedar al margen de esta actividad de su editor y en 1891 publicó un suplemento para publicar todos los pormenores del evento dice

la redacción de *El Instructor* deseando contribuir con su pequeño contingente a las solemnidades de la patria, de acuerdo con el ejecutivo del Estado, ha acordado dedicar un número extraordinario, para la publicación de las listas de recompensas concedidas por la exposición internacional de París a los expositores del Estado, y las de los premios acordados por el jurado respectivo a los expositores en el certamen de Bellas Artes, celebrado en esta ciudad en abril del presente año, así como rendir un justo tributo de gratitud al presidente honorario de la junta de exposición del Estado, C. General Porfirio Díaz, dedicándole esta fiesta de progreso en su día onomástico.³⁷⁷

³⁷³ Olavarría y Ferrari, Enrique “El doctor Jesús Díaz de León”, en *El Renacimiento*, 8 de abril de 1894. Reproducido por *El Instructor*, 1894.

³⁷⁴ Díaz de León, Jesús, “La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado”, “Notas históricas” en *El Republicano* y en *El Instructor*, Año VIII, p. 1.

³⁷⁵ AHEA, Fondo Informes de Gobierno, AVM. C1-ex. 7 (48). Secretaría de Gobierno Aguascalientes. Por la decadencia en que habían caído Jesús Díaz de León propuso como presidente de la Junta de la Exposición de Aguascalientes, en noviembre de 1890 que se reformara el Reglamento lo que hizo el Gobierno y la Legislatura y el 24 de noviembre se dio a la ley, para que en abril de 1891 se celebrará el primer certamen que sería de Bellas Artes que debe considerarse como el primero en la República, que sería en Aguascalientes, aparte del que se hace en la Academia de San Carlos o Academia Nacional de Bellas Artes

³⁷⁶ *El Instructor*, “Nuestro periódico”. Año VIII. “Suplemento al número 5”, pp. 1-8. AHEA, Fondo Informes de Gobierno, AVM, C1-EX7 (52) (53). Díaz de León Jesús. 24 de noviembre de 1890.

³⁷⁷ Díaz de León, Jesús, *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes*, pp. 5-93. Díaz de León, “La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado”, “Premiación”, en *El Republicano* y en *El Instructor*, Año VIII. Suplemento al Núm. 5. Premiación de La XXIX. Exposición de Bellas Artes. Aguascalientes, septiembre 15 de 1891, p. 1.

A continuación, publica una larga lista de premios en los que aprovecha para reconocer a quienes obtuvieron medallas por la Exposición Internacional de París, en primer término, al gobierno de los estados de Aguascalientes y Puebla, que habían participado juntos en la exposición universal, siendo esto reconocido por el gobierno de Francia al otorgarles la medalla de bronce.³⁷⁸ Se otorgaba un premio a Jesús Díaz de León por su participación con el “Estudio de la Higiene de la ciudad de Aguascalientes”³⁷⁹ y se reconocía —según el editor— a personas de la ciudad que habían viajado como “expositores” a París: las hermanas Chávez, María, Rebeca, Rosario, Prisca y a su hermano Juan a Felipe Parra, Antonio Morfín, Trinidad Pedroza, Cástulo J. Anguiano, Felipe Ruiz de Chávez, F. Audinot, aunque pensamos más bien fueron de viajeros visitantes, no de expositores.³⁸⁰

En las páginas siguientes el periódico publica los resultados de la XXIX Exposición de Bellas Artes de Aguascalientes, que estuvo inspirada en las exposiciones universales reconociendo en primer término el apoyo del Presidente Porfirio Díaz, que había nombrado para elegir los objetos participantes a Jesús F. Contreras, con el apoyo de la Academia de Bellas Artes y de la Escuela de Artes y Oficios a cargo del escultor de Aguascalientes y también como representante del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública del gobierno General. La Exposición de Bellas Artes de 1891 tuvo como presidente de la Junta a Jesús Díaz de León como presidente, a José Herrán como secretario y a la señora Josefa Bolado viuda de Hornedo que calificó los trabajos de la mujer.³⁸¹

De esta manera podemos decir que participaron Díaz de León y *El Instructor* en las actividades artísticas y culturales del Estado, fue el primer presidente y en 1891 trató de imitar a la última de París de 1889, en el aniversario de la Revolución francesa, la de Aguascalientes tuvo como artistas expositores a gente de la talla de Jesús F. Contreras (1866-1902), José María Jara (1867-1939), Leandro Izaguirre (1867-1941), José María Velasco (1840-1912) y otros pintores de las academias de artes de México y a los Institutos de Ciencias, al Liceo de Niñas de la ciudad y por supuesto a la esposa del doctor, doña Ángela Bolado que participó con pinturas y manualidades

³⁷⁸ Medalla de Bronce y diploma a los Estados de Aguascalientes y Puebla por la República Francesa Fondo Díaz de León, sección curriculum. UNAM

³⁷⁹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Sección Curriculum. Reconocimiento presidente Porfirio Díaz, diploma por asistir a la exposición de París de 1889.

³⁸⁰ AHUNAM, Fondo Díaz de León, sección curriculum. Medalla de Bronce y diploma a los Estados de Aguascalientes y Puebla por la República Francesa. 1891. C. Reconocimientos.

³⁸¹ Díaz de León Jesús, “La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado”, “Premiación” en *El Instructor*. Año VIII. Suplemento al Núm. 5. Aguascalientes, septiembre 15 de 1891, pp. 2-12.

siendo de las más premiadas en el certamen. Esta exposición fue la más exitosa por los participantes y por el apoyo que dio su coterráneo, el escultor Contreras al doctor, para que la organización y la exposición fuera un éxito artístico. Contreras tenía buenas relaciones sociales y familiares con Díaz de León, participó con algunas piezas y convocó a sus compañeros artistas a que expusieran sus obras, *El Instructor*, su editor y colaboradores participaban promoviendo la cultura y de las artes en Aguascalientes. 382.

6- Traducciones e idiomas; inglés, alemán francés, El Volapük, Crónicas de *El Instructor*.

Dijimos que la producción literaria de Jesús Díaz de León no fue abundante, pero si las traducciones, que por su convicción lingüística, mucho le atraían. Era su gusto publicar la composición de obras literarias y teatrales, para cumplir con el objetivo literario de su periódico, además practicaba sus conocimientos de varios idiomas y lucía sus habilidades de traductor. Publicó en 1889 *Prometeo Encadenado* obra teatral de Esquilo, con el fin de difundir la literatura griega,³⁸³ luego le interesó “Delicias reales o el juego del ajedrez” un escrito árabe, que Hollenderski tradujo al francés y Díaz de León al español, porque le atraían temas raros y complicados para los lectores, escritos para el selecto y limitado grupo de la élite intelectual de Aguascalientes.³⁸⁴ Del francés tradujo “El fondo y la forma” sobre la vida de la mujer en sociedad, largo trabajo que apareció en el periódico por entregas, por un año, se ocupaba de cosas de las damas; comportamientos, costumbres, ropa, su alcoba y otras cosas más.³⁸⁵

Pero fueron las traducciones de clásicos y de literatura oriental, los escritos literarios más prolíficas del doctor: fábulas y novelas, como la serie de fábulas de Babrius “El tonel de Júpiter”, un escrito de leyendas orientales en su sección de Literatura y que le llamó Lokman, de ellas señalamos “El zarzal”. Tradujo “La cierva y la vid” de Esopo, de Fedro “La zorra y la máscara”, “El ruiseñor y el príncipe” de Florián. O bien “Los dos zorros” de Fenelón, “El bosque y el leñador”

382 Díaz de León, *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes*, pp. 1-3. Díaz de León Jesús, “La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado”, Premiación de La XXIX. Exposición de Bellas Artes. Aguascalientes, septiembre 15 de 1891. p. 1, en *El Instructor*. Año VIII. Suplemento al Núm. 5.

383 Esquilo, *Prometeo encadenado*, traducido del griego por Jesús Díaz de León, en *El Instructor* Año V. Núm. 12, 1 abril de 1889.

384 Hollenderski, Lon, “Delicias reales o el juego de ajedrez” trabajo árabe de Aben-Ezra y Aben-ye’hia (rabinos del siglo XII), el autor lo tradujo del árabe al francés y el doctor Díaz de León de este al español y lo publicó en *El Instructor*, año. VI. Núm. 8. 1 diciembre de 1889.

385 Mayran M. y Breal G. “El fondo y la forma. La ciencia de la vida del bello sexo en sociedad” Año. XV. Núm. 9. De enero de 1899 hasta diciembre de 1899. Año. XVI. Núm. 8, 1 dic. 1899.

escrito por La Fontaine, “El pastor y el filósofo” obra de Samaniego, todos ellos aparecieron en el periódico desde 1890, además “La vida feliz de Séneca”, versión del filósofo latino que da consejos para alcanzar la felicidad,³⁸⁶ mostrando el buen gusto del doctor por la Literatura,³⁸⁷ ya que, buscaba obras atractivas para traducirlas y llevarlas a su periódico. Por entregas publicó una Antología de fabulistas y una charla de Luciano llamado el “Diálogo de los muertos”.³⁸⁸ Siempre interesado en temas de las civilizaciones griegas y latinas tradujo la pieza filosófica los “Consejos de Isócrates a Demónico”, estudio de filología y versión de historia de la antigua Grecia, un análisis de los himnos órficos.³⁸⁹ En forma sintética numera los consejos y sintetiza las reflexiones de la dialéctica, a la vida común de esos dos filósofos,³⁹⁰ además publica el diálogo griego de Luciano, “El sueño o el gallo”.³⁹¹ Del alemán tradujo al poeta, dramaturgo e historiador Friedrich Schiller (1759-1805) su poesía “El Guante de Schiller”, fábula poética del rey, un león y gatos salvajes;³⁹² en mayo de 1884 traduce del alemán, el poema de amor “¡Duerme en paz, corazón mío!”;³⁹³ en noviembre tradujo del mismo autor “La distribución de la Tierra” sobre los dioses del Olimpo y los hombres; también un cuento de la fantasía alemana “El valle de las hadas”, de la autora Otilia Wildermuth, donde Julia la protagonista, recibe una varita mágica de un hada que le concederá ciertos deseos en un sueño. En todos estos trabajos el doctor hace gala de sus conocimientos del idioma alemán.³⁹⁴ Del inglés, traduce al poeta Rückert la poesía “Los caminos de la tierra”³⁹⁵ y del francés publica un extenso trabajo dando su opinión sobre los problemas femeninos, fue de Pol de

³⁸⁶ *El Instructor* “La vida feliz de Séneca” traducción de Jesús Díaz de León, Clásicos Latinos. Año. VII. Núm. 3. 1 de julio de 1890 a 1 marzo de 1891.

³⁸⁷ *El Instructor*, Año VII. Núm., 7. 1 de noviembre de 1890.

³⁸⁸ *El Instructor*, Año VI. Núm., 2. 1 de junio de 1889, pp. 6-7.

³⁸⁹ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Grecia Literatura No. 124 “Memorándum griego”, 1900. Apuntes análisis gramatical del griego, literatura antigua de la Grecia, los himnos órficos (manuscrito encuadernado). Obras y traducciones Filología, C. 6, D 15. 188 pp.

³⁹⁰ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*. “Consejos de Isócrates a Demónico”, de enero de 1887 a julio. Año 4, no. 3, Julio 1 de 1887.

³⁹¹ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, de Luciano traducción de “El sueño o el gallo” una obra de Luciano y que tradujo al español Literatura, Año XI, Núm. 9. diciembre de 1894, p. 5.

³⁹² Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, “La distribución de la tierra”. “El Guante, de Schiller “. “El guante”, por Schiller (traducción del alemán por el Dr. Jesús Díaz de León). “Al Deutsche Zeittung Von México”. Traducciones. 1 mayo 1884, Año I. Núm. 1, pp. 6-7.

³⁹³ *El Instructor*, “Al Deutsche Zeittung Von México”. Traducciones. 1 mayo 1884, Año I. Núm. 1, pp. 6-7. periódico científico, literario y de avisos, editor y jefe de redacción Dr. Jesús Díaz de León, Srio. de redacción Alejandro Vázquez del Mercado, Aguascalientes, México, mayo 1º de 1884, Núm. 1, Año 1º. pp.1-8.

³⁹⁴ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, “El valle de las Hadas”, Literatura, Traducciones. Año II, Núm. 23, 1 de abril de 1886, p. 3.

³⁹⁵ *El Instructor*, “La distribución de la tierra”, traducción de Díaz de León del alemán Año I, Núm. 4 a 20, junio de 1884.

Saint Ferry,³⁹⁶ “La mujer. El problema femenino”, según el artículo “la mujer no deja de ser lo que siempre ha sido: la esfinge, el misterio eterno, la entidad [...] de transformaciones múltiples, repentinas y desconcertantes” ideas que van a definirla, a ver su esencia, la misión y gran cantidad de otras características y sentidos que el autor da al género, la estudia de la mujer niña, a la adulta.

Periodismo: crónicas de *El Instructor*.

El periodismo fue una actividad muy socorrida en el siglo XIX, principalmente en su segunda mitad, porque se había visto su utilidad para anunciar noticias y avisos, el propio doctor Díaz de León así lo consideraba y quiso conocer los antecedentes de la actividad periodística en la ciudad y en la región, en 1891 publicó *El Instructor*, un pequeño artículo de investigación que daba cuenta de los intentos por realizar periodismo en Aguascalientes, tenía el objetivo de enterar al público del numeroso grupo de periódicos que circularon en la región,³⁹⁷ hizo una diferenciación por géneros periodísticos, desde 1837 en que se editó *El Águila*, “fue el primer periódico que se fundó en Aguascalientes” ese trabajo se llamó “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes” dedicado al doctor Antonio Peñafiel, director de Estadística de la República mexicana, advierte que solo incluyó a los “periódicos que sostuvieron su independencia”, porque mantuvieron su circulación a pesar de todos los problemas que pudieran tener.

Después de la práctica médica, fue el periodismo la principal actividad que cultivó, sirviéndole como escaparate para darse a conocer en la comunidad intelectual y penetrar en la élite social, pero lo más importante; fue la plataforma que le permitió presentar al público sus trabajos, las lecturas e investigaciones que realizaba y que le significaron como el medio más importante para alcanzar uno de los objetivos de su vida; la instrucción, “llevar la luz a la gente”. Fueron muchos los periódicos que circularon en la ciudad, el artículo menciona cerca de 50, entre los años 30s y 1891 en que escribió este artículo;

Entre los periódicos literarios que han vivido más largo tiempo se pueden contar *La libertad de México*, *La Aurora Literaria*, *El Perfume*, *El Teléfono*, *El Radicalismo*: actualmente se publican los siguientes: *El Republicano*, órgano oficial del Gobierno del Estado. *El Instructor*, periódico mensual, científico y literario. *El Teléfono*, periódico literario. *La Gaceta Pública*, político. *El Soldado de la fe*, católico. *La Gaceta*, hoja semanal de noticias y anuncios. *El Radicalismo*, de

³⁹⁶ *El Instructor*, “La mujer”, Pol de Saint Ferry, traducción de Díaz de León, 1 febrero 1897, Año XIII No. 10, de febrero de 1897 a abril de 1897. Del francés por entregas publica de febrero a abril de 1897.

³⁹⁷ Díaz de León, Jesús, “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”, en *El Instructor*, 1 de abril de 1891 y 1 de mayo de 1891.

política y variedades. *El Ateneo*, científico y literario, han salido tres números solamente, *La Voz de la justicia*, católico. *La juventud Literaria*. Doctor Díaz de León”.³⁹⁸

Dice Francisco Fernández que “la fuente más relevante que se tiene de los periódicos del siglo XIX en Aguascalientes son los del artículo de Díaz de León que consigna 124 periódicos”, añade “el periodismo literario del siglo XIX representó un esfuerzo ininterrumpido de superación material que rindió sus frutos en ediciones espléndidas y perfectas de forma” y que la importancia fue “consolidar un punto geográfico; región o país a partir de la cultura” del sitio y que derivó en la creación de un microsistema, que consolidó en realidad una institución mayor; el nuevo país.³⁹⁹ Según dice Jesús Gómez Serrano en “Sociedad y Cultura” en Aguascalientes, que

casi todos los periodistas del siglo XIX en Aguascalientes fueron liberales exaltados, partidarios de nuevas ideas que usaron las letras para defender sus convicciones” [...] los “católicos vieron en los medios impresos un instrumento efectivo para impulsar sus ideas”, liberales como José María Chávez y Martín su hermano, Agustín R. González y su amigo Jesús F. López, Juan G. Alcázar, Diego Pérez Ortigosa” también [...] “Antonio Cornejo y Jesús Díaz de León, fueron liberales de la época porfiriana”.⁴⁰⁰

De la gran cantidad de periódicos que menciona Jesús Díaz de León, dice

los que perduraron fue *El Republicano* desde 1862 y que circuló hasta la mitad del s. XX, pero que fue el órgano oficial del gobierno lo que lo ayudó mucho, y *El Instructor*, de Jesús Díaz de León de 1884 a 1907 mantenido sólo por la fuerza y dedicación de su editor.⁴⁰¹

Con estos datos podemos reflexionar, fueron muchos los periódicos porque eran el medio de comunicar eventos, sucesos, noticias, literatura, poesía, ciencia y nuevos inventos, también podemos conocer la filiación política de los editores; los liberales fueron más abundantes, pero también hubo conservadores, los católicos persistieron más tiempo. *El Águila* se fundó durante el proceso de la emancipación del estado, en contra de Zacatecas, fue editado por Felipe Cosío, José Ma. Chávez, y Modesto Delgado, y se publicaba de dos a tres veces al mes en la primera imprenta de Aguascalientes del señor José Ma. Chávez. En “Miscelánea” *El Instructor* advierte que publicaría una “Revista bibliográfica” como muestra de su interés por la investigación periodística y señala que en cada número de su edición hará un reporte de los periódicos, de la prensa nacional o extranjera, que le remitieran sus editores y autores, como el caso de *El Soldado mexicano* que

³⁹⁸ *El Instructor* “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes: periódicos que sostuvieron su independencia” por Jesús Díaz de León, dedicado al Señor doctor A. Peñafiel, director general de Estadística de la República mexicana. Año VII. Núm. 12 1 abril de 1891, p. 7, y Año VIII, Núm. 1, 1 mayo de 1891, p. 11.

³⁹⁹ Fernández Martínez, “Los denuedos de Jesús Díaz de León...”, p. 33-35.

⁴⁰⁰ Gómez Serrano, Jesús. “Sociedad y Cultura” en *Aguascalientes en la historia*, pp 308-618.

⁴⁰¹ Gómez Serrano, “Sociedad y Cultura”, pp.308-618.

editó el general Vicente Riva Palacio con el fin de divulgar las noticias del ejército mexicano. En su trabajo el doctor hizo una clasificación por contenidos; científicos, literarios, por ideologías; políticos, liberales, católicos.⁴⁰² Aclara que los políticos aparecían en las épocas electorales locales y de la República, su existencia, como se puede advertir, ha sido transitoria”, fue el caso de su periódico *El bien público* que aparecía cuando se trataba de apoyar la candidatura de algún personaje.

De los periódicos científicos menciona *El Progresista* de Blas Elizondo y el suyo, *El Instructor*, dice que los literarios, políticos y liberales fueron muchos aunque no define la cantidad pero si las tendencias, “aquí están los que circularon más tiempo y por ello los más conocidos”, menciona que sus editores fueron personajes como Esteban Ávila que editó *El Crepúsculo literario*, los de Blas Elizondo y Macedonio Palomino de los años 50s del siglo XIX, *El Fandango* con dos épocas la última a fines de 1887, *La Gaceta Pública* político, de R.G. Ferniza de 1890 y *El Radicalismo*, el profesor Melquiades Moreno publicó sobre la enseñanza *El Perfume* en 1888.

El trabajo de periodismo que escribió es irregular en secuencia, no hay más datos ni comentarios, aunque si hace una diferenciación entre ciencia o literatura; *El Fandango*, literario, *La Gaceta pública*, científico; *El Progresista* de Blas Elizondo y *El Instructor* de Díaz de León. Literario- científico. *El Crepúsculo* literario, político y liberal fue el más antiguo fundado en 1860 por Esteban Ávila, *La Libertad de México* de Antonio Cornejo, el de Macedonio Palomino se fundó en 1866, *La Primavera*, *La Juventud* y *La Infancia* editados por Blas Elizondo. *El Ateneo* científico y literario del que “han salido hasta ahora tres números”. Es curioso que no señale periódicos críticos importantes, como *El Jicote* de 1871, importante por las caricaturas de José Guadalupe Posada, donde caracteriza a Agustín R. González como una cotorra y por ser un crítico sistemático del gobierno de Jesús Gómez Portugal. Otros periódicos que menciona fueron de los Correa; Eduardo J. Correa y su padre Salvador, denominados católicos señala; *La voz de la Justicia* y *El Soldado de la fe*, del licenciado Salvador Correa de 1878, los literarios; *El Porvenir*, *La Juventud Literaria* al igual que *El Teléfono* de 1890. *El Campeón de la fe* de Cesáreo González y uno editado por el padre Nemorio M. del Campo *La Instrucción*, en 1890.

IV- La filosofía de Jesús Díaz de León en *El Instructor*.

1- El alma.

⁴⁰² *El Instructor* “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes: periódicos que sostuvieron su independencia” por Jesús Díaz de León, Año VII. Núm. 12, 1 de abril de 1891, p. 7, y Año VIII, Núm. 1, 1 mayo de 1891, p. 11.

El periódico tiene pocos escritos sobre filosofía, no era de los temas preferidos del doctor, si queremos conocer su pensamiento filosófico podemos recurrir a dos trabajos que *El Instructor* publicó, uno salió de su pluma, el otro fue una transcripción de un autor alemán al que seguía. “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”,⁴⁰³ se adelanta al trabajo “La idea de Dios”,⁴⁰⁴ del alemán Paul Carus (1852-1919) de Estrasburgo, un filósofo contemporáneo de Díaz de León, que había hecho estudios comparativos de la filosofía de las religiones y de las ideas, el doctor tradujo ese trabajo y aclara desde el inicio que hizo una versión especial...

Hace dos años que tenemos el gusto de recibir con regularidad los folletos de esta importante publicación mensual, que ve la luz en Chicago, bajo la dirección del erudito sabio y filósofo Dr. Paul Carus [...] “The Open Court” es una publicación consagrada muy especialmente a los estudios de filosofía religiosa, siguiendo en su evolución del pensamiento religioso desde las civilizaciones más remotas hasta nuestros días. [...] que da cabida en sus columnas a todo lo que es de interés palpitante tanto en las ciencias, como en la filosofía, lingüística, historia.⁴⁰⁵

Podremos ver como el germano-norteamericano influyó en el doctor Díaz de León y su concepto de Dios, Carus era un polímata como el doctor, había pensado en una espiritualidad y religiosidad universal y cósmica basada en la ciencia, en lo que ambos estaban de acuerdo, sabemos que consultó sus escritos porque lo cita, pero el doctor tenía sus creencias e ideas, antes de que tradujera a Carus, al que tenía dos años de leer y lo había publicado en *El Instructor* en 1902. Las ideas del doctor sobre el alma, aparecían en el libro editado en Aguascalientes en 1894,⁴⁰⁶ la versión del periódico salió en septiembre de 1900. Dice

La creencia en la existencia del alma aparece arraigada en la conciencia humana como un verdadero legado de tradición más que como el producto de la reflexión, y aún entre los hombres de una educación no común, es frecuente verlos sostener esta creencia con los argumentos más vulgares que les dicen del grado de cultura que poseen [...] toda discusión sobre las facultades del alma en

⁴⁰³ “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”, edición especial de *El Instructor*, septiembre de 1901, Año XVII, No. 5, pp. 1-7, hasta diciembre de 1901 en el Año XVIII No.8. pp.1-7.

⁴⁰⁴ *El Instructor* “La idea de Dios”, por el Dr. Paul Carus, versión especial de Jesús Díaz de León, Año XIX No. 1. 1 de mayo de 1902, pp. 4-5 a 1 febrero 1903. Médico alemán-norteamericano (1852-1919) contemporáneo del doctor y que hizo estudios de filosofía comparada de las religiones principalmente de las asiáticas y orientalistas publicando más de 75 libros de historia, política, religión, lógica, matemáticas, antropología, y ciencias sociales era un polímata al igual que muchos de los hombres ilustrados del siglo XIX y pionero de promover el diálogo entre las creencias y la fe, la relación entre la ciencia y la religión para entender e introducir las creencias asiáticas como el budismo y otras más a occidente de las que Carus era un seguidor. Escribió en 1907 sobre el Ocultismo Chino. Otras obras son: *La historia del demonio, La historia del diablo y la idea de dios desde los primeros tiempos a estos días, El dios de Buda, El Pleroma un ensayo del cristianismo.*

⁴⁰⁵ Díaz de León, Jesús, “The open court” en *El Instructor* Año. XVIII. Núm. 1, pp. 6-7. Revista de Paul Carus, publicada en Chicago.

⁴⁰⁶ Díaz de León, Jesús, *Apuntes para una Tesis sobre la Inmortalidad del Alma* (Jesús Díaz de León, impresor, editor y escritor, jueves 18 de junio 2009). Sobre el libro se consultó el blog *Bibliofilia Novohispana*, en julio de 2020: <http://marcofabr.blogspot.mx/2009/06/jesus-diaz-de-leon-impresor-editor-y.html>.

que se hace intervenir como factor indispensable para su desenvolvimiento el cerebro y sus funciones, les produce el escándalo de una tesis materialista”.⁴⁰⁷

De aquí se pueden desprender dos ideas: que el concepto del alma debería de nacer de la reflexión y esta, del conocimiento que el cerebro y sus funciones pudieran realizar, el doctor está consciente de que sería considerado materialista, a pesar de que nunca abandonó las creencias de su infancia, según declara el hijo Francisco Javier, que cuando agonizaba Jesús Díaz de León, expresó...

siento ya el vacío de la eternidad en mi alrededor, Así lo palpo. Hoy será el día más espléndido de mi existir, hoy dentro de poco, abarcaré el misterio de la Trinidad Augusta. Hoy estaré en la presencia del Dios padre, que es el Hijo y que [es el] Espíritu que me conforta...⁴⁰⁸

El sacerdote Vidal, de la parroquia de San Miguel que lo auxilió antes de su muerte, le pidió al hijo una copia el libro sobre la *Inmortalidad del Alma* a petición del médico, pues quiso dedicárselo antes de su muerte. Jesús Díaz de León era congruente con sus creencias, pero también con los estudios que sobre la espiritualidad y el alma había realizado en su vida y a pesar de que tuvo que desprenderse de los dogmas aprendidos, Gómez Portugal reconocía...

No conozco inteligencia que haya recorrido con tanta rapidez y haya cumplimentado mejor la gran generalización de Comte, conocida con el nombre de “ley de los tres estados” [...] es increíble la facilidad con la cual ha salvado esos profundos abismos que median entre la aceptación de una creencia y el abandono de otra.⁴⁰⁹

Díaz de León tuvo la capacidad de aceptar las nuevas creencias porque buscaba la verdad no el dogma y siguiendo toda su vida, los fundamentos del positivismo aplicó “La Ley de los tres estados”;⁴¹⁰ es decir, el Teológico, el Metafísico y el Estado real o positivo, que se opone al mundo ideal que no se puede comprobar: son los hechos accesibles y conocidos por los sentidos, los reales y los útiles los que llevan a la verdad. El doctor transcurrió su vida buscando conocer la verdad, rompiendo paradigmas y no se aferró a lo que de niño le enseñaron aunque tuviera resabios de esas ideas, lo podemos ver en sus creencias religiosas, que fueron desde la católica de su niñez, hasta

⁴⁰⁷ “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”, en *El Instructor*, Año XVII, Núm. 5, septiembre de 1900, pp. 1-7, p.2.

⁴⁰⁸ Díaz de León Bolado, “Perfil Biográfico”, p. 20.

⁴⁰⁹ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p. 22.

⁴¹⁰ Habermas, Jurgen, *Knowledge and Human Interests* (Cambridge U.K. Polity Press 1987) p. 72. La teoría desarrollada por Comte tomada y adaptada de Condorcet y Saint Simon, pero que según Jurgen Habermas la posición positivista es algo paradójico porque “el positivismo parte de hechos reales percibidos por los sentidos para formar hipótesis que se convierten luego en leyes generales, para el positivismo no existen mas ciencias que las exactas, pero además la Teoría del conocimiento se convierte en metodología y la filosofía en historia de las ciencias”.

una gran diversidad de otras creencias que conoció en sus lecturas de historia; fue un estudioso de las antiguas civilizaciones de Grecia, de los pueblos babilónicos y de los chinos, conoció el hinduismo, el budismo, el sintoísmo y sus dogmas, reflexionaba en ellos, los estudiaba para adentrarse y asimilar los conocimientos.

El conocer las lenguas extranjeras le permitió adentrarse en algunas verdades, por eso pensaba Manuel Gómez Portugal que su colega, tuvo que superar los “conflictos entre el dogma heredado y el aprendido por el empuje de la razón que lleva más allá de esa oscuridad”, él que lo conoció muy de cerca, decía que era una persona en busca de la verdad “con una plasticidad para entender los nuevos preceptos”, que buscaba el perfeccionamiento, “porque los fanáticos o dogmáticos hacen juicios preconcebidos, son intolerantes a nuevas ideas, porque el fanatismo lleva a la atrofia de la inteligencia, es inútil y nocivo al individuo y el doctor no lo era”.⁴¹¹

Por todo lo anterior estaba en concordancia con Paul Carus al que tradujo y del que por lo menos, si no tomó sus pensamientos, si le ayudó a confirmar sus propias creencias, cuando conoció sus conceptos del alma, que apoyaron su espiritualidad y su concepto de Dios, Díaz de León aprendió sus ideas y publicó su posición filosófica, a partir de septiembre de 1901.

Lo que es real y permanente en un individuo es la humanidad de su alma. El lenguaje humano es la expresión de una vida común, y en el mismo sentido todas las estructuras mentales del alma humana son vestigios de una actividad común [...] el alma humana es la comunicación mental de la humanidad incorporada en un organismo individual, y cuando el organismo individual muere, el alma continúa viviendo. No existe la muerte en el sentido de exterminio, todos nuestros antepasados viven en nosotros: sus almas están con nosotros y permanecerán con nosotros hasta el fin del mundo. Así pues, nosotros tenemos que vivir, aunque el cuerpo muera.⁴¹²

Conceptos e ideas que están de acuerdo con lo que ya había escrito en 1894, en el largo y extenso estudio *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma*. La filosofía espiritual que Jesús Díaz de León expuso a sus lectores, se puede visualizar desde tres puntos de vista: su noción y significado del alma, como entendía la relación del hombre con Dios y con estos puntos de partida, entender su percepción de las religiones.

Como ya mencionamos, las ideas sobre el alma las publicó en su libro, luego fueron entregadas como artículos en *El instructor* de septiembre de 1900, al 1 de diciembre de 1901, fue un estudio filosófico sobre el tema, que como era su costumbre trató de agotarlo exhaustivamente,

⁴¹¹ Gómez Portugal, Manuel, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico. 1889. P. 4.

⁴¹² Díaz de León, Jesús, “La idea de Dios”, *El Instructor* versión especial de Jesús Díaz de León, filosofía, artículo 1 febrero 1903, Año XIX No. 10. “Los Conceptos sobre Dios Cap. IV-V”. P. 6-7.

al relacionarlo con las ciencias, con la historia y con la naturaleza. Bajo este aforismo inicia y termina sus apuntes, dice...

Sin la noción del alma, todas las demás fórmulas de la religión natural, revelada o convencional no pasan por ser meras supersticiones [...] si el alma humana no existe, para que preocuparse lo más mínimo de la existencia de Dios, de la armonía del Universo, de la misión terrenal del hombre, en fin [...] ¿Que significa la fórmula del progreso en el orden moral?, ¿Qué valor tiene la noción de justicia en el orden social? Es posible concebir a Dios aun cuando no hubiese una especie de seres que se elevasen hasta esa noción: pero una vez dada esa noción en el hombre, no es posible, limitar la lucha del progreso a la sola satisfacción de unos cuantos sobre la tierra (las religiones).⁴¹³

Justifica así Jesús Díaz de León un trabajo sobre el concepto del alma y su inmortalidad y aun cuando piensa, que es un “asunto de creencia y no de una doctrina filosófica”, piensa que se deben de tener profundas raíces de conciencia, pero también de fe religiosa, sustentada en la fe científica a la que se atiende, para argumentar su idea de la existencia del alma que es el fundamento de las religiones y va más allá, al afirmar que de esto depende también la justicia en el orden social, en el orden moral y el progreso.

2- Dios.

El otro punto filosófico que analiza el doctor, lo toma al traducir y explicar el termino *Dios* desde su significado etimológico y remontándose —como era su costumbre—, a los conceptos que tenían las civilizaciones antiguas, piensa que es una representación abstracta o un *noumenon* de nuestra mente, de acuerdo con lo que también sostenía Kant y que su existencia no puede ser demostrada por los postulados de la “razón práctica”, lo tenemos que creer.

El término ha sido utilizado desde los paganos, al idealismo de Platón, se refiere a una existencia independiente a nosotros, es una idea abstracta o *eidos*, que la utilizaban los antiguos para llamarles a sus deidades: la virtud, la sabiduría, la belleza. La traducción de la obra de Carus es importante, porque muestra la idea que desarrolló de la divinidad y la visión que tenía de Dios, “que está en la unidad de la naturaleza, en el orden armonioso al cual cada quien tiene que conformarse”, señala que las doctrinas buscan establecer las bases positivas de lo que debe ser la idea de Dios, que “nuestra doctrina cree en el concepto de un dios mundista” diferente y superior

⁴¹³ Olavarría y Ferrari, Enrique “El Dr. D. Jesús Díaz de León”, en *El Instructor* Año XI, núm. 4. Aguascalientes México, en *El Instructor* Año XI, núm. 4. Aguascalientes México. Tipografía de J. Díaz de León, a.c. de Ricardo Rodríguez Romo, Calle de Zavala, Letra C. Este comentario se publicó en *El Renacimiento*, abril 8 de 1894, la cita la tomó el autor de la obra filosófica de Jesús Díaz de León *Apuntes para una tesis sobre la Inmortalidad del Alma*, que el autor dedicó a su amigo el italiano Donato Motta y que se publicó después como un libro en 1894, pero en 1901 apareció por entregas en *El Instructor*. De ella hace un comentario el impresor aguascalentense Francisco Antúnez en *Breve Historia de una vieja imprenta*. Academia de Bellas Artes del Estado de México. 1950. P. 1-2.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a la naturaleza, pero que ocupa toda ella, por ello es un teísta que creía en hacer la voluntad de Dios que “no es más que aceptar los preceptos morales acerca de los cuales disienten pocos, todas las religiones y filosofías, porque en ellos es en lo que más concuerdan todas”,⁴¹⁴ Dios es

un ser sobrenatural, omnisciente y poderoso, que se haya en todas partes y es eterno, limitando al mismo tiempo su individualidad a la existencia personal de un yo como un simple mortal no es posible la existencia de una divinidad semejante. Pero, así como la virtud existe el hombre virtuoso en la naturaleza a la par que en el hombre [...] dios existe lo mismo que la virtud y también como otras ideas abstractas; pero Dios será siempre un misterio mientras nuestros conocimientos estén nutridos con la noción pagana de que Dios es una cosa concreta o un fenómeno. Comprenderíamos mejor a Dios si lo considerásemos como Kant admite la existencia de Dios, llamándola un *noúmenon*, una idea.⁴¹⁵

Como podemos ver está más cerca de los fundamentos kantianos que de los materialistas y ateos, aunque sus ideas han sido criticadas por esotéricas y espiritistas, no por que se acercan al materialismo, sino porque se considera que llega a rechazar las ideas convencionales y espirituales de la época, lo que le valieron ser considerado como un pensador casi ateo, antes bien, mostraba una inclinación a pensar en Dios como en el Cosmos, su cosmogonía ampliamente descrita en sus trabajos de Astronomía así lo muestran. El doctor comulgaba con las ideas de Baruch Spinoza (1632-1677),⁴¹⁶ pero no se atrevía a ser un materialista total, sin poder afirmar ¿por qué?, pues en su tiempo ya existían gentes que se declaraban abiertamente ateos y materialistas, sin embargo, probablemente la formación juvenil aún le ataba a ciertos rasgos conservadores, impidiéndole dar el avance filosófico que se requiere para renunciar a la divinidad como refugio de las debilidades humanas. Dice:

Nuestra doctrina sobre Dios no es deísta, ni panteísta, ni ateísta. No enseña que Dios sea una persona fuera del mundo, ni identifica Dios con la naturaleza, ni tampoco niega la existencia de Dios. Si nuestra doctrina tiene que ser comprobada y registrada entre los diversos *ismos* tendré que formar una voz nueva y llamarla enteísmo, que denota claramente el concepto de un dios Monista, Que es inmanente, no trascendente, que bajo muchos aspectos es diferente y superior a la naturaleza, sin embargo, ocupa toda la naturaleza.⁴¹⁷

⁴¹⁴ Carus Paul, “La idea de Dios”, versión especial de Jesús Díaz de León, en *El Instructor*. Año XIX No. 9. Capítulo V. 1 enero 1903, p 3. Enteísmo, la noción monística de Dios. Secciones en que está dividida la obra. I. Naturaleza de las ideas. II. La Etimología de la palabra Dios. III. Dios como idea abstracta. IV. Los Conceptos sobre Dios. V. Definición de la idea de Dios. VI. Enteísmo del concepto monístico de Dios. El Opúsculo de Carus tiene una interpretación del doctor, y aparece en su periódico desde el Año XIX, Núm. 1 de 1 mayo de 1902 se suspende y de nuevo es publicado en octubre del mismo año en el Núm. 6 con la etimología de la palabra Dios, continúa sin suspensión hasta el Núm. 13 del Año XIX, de marzo de 1903.

⁴¹⁵ “La idea de Dios”, en *El Instructor*, por el Dr. Paul Carus, versión especial de Jesús Díaz de León. Cap. V. “Definición de la idea de Dios. 1 febrero 1903, Año XIX, No. 10, p. 8.

⁴¹⁶ La idea de Dios”, en *El Instructor*, por el Dr. Paul Carus, versión especial de Jesús Díaz de León, por entregas fue publicado desde octubre de 1902 en el núm. 6 año XIX, hasta abril de 1903, en el número 12 del año XIX. El primero p. 1 y los demás en páginas interiores 2-3.

⁴¹⁷ La idea de Dios”, en *El Instructor*, por el Dr. Paul Carus, versión especial de Jesús Díaz de León. Cap. VI. “Enteísmo, la Noción Monística de Dios”. Año XIX No. 11, marzo de 1903, pp. 2-3.

Díaz de León Cree en Dios como aquel poder que da vida a nuestra vida, dice que es el resumen de todas las condiciones que ha producido al hombre como ser vivo y pensante, que aspira a la perpetuidad, Dios es autoridad a la que el hombre —desde su mente positivista— debe ver para vivir y progresar y en quien tiene que confiar, para asegurar la inmortalidad de su alma en la vida de ultratumba. Que nuestra idea de Dios puede ser una representación mas o menos perfecta, así como la ley de la gravitación es una construcción subjetiva de nuestra inteligencia, cree en Dios como una realidad, lo que hay en los antiguos conceptos teológicos, que está en las palabras de los apóstoles, es aquel en quien vivimos nos movemos y moramos es más que la idea, es un ideal susceptible de un mayor grado de perfeccionamiento...

a los que me atacan les diré que yo solamente he rechazado los conceptos paganos y supersticiosos en lo relativo a la idea de Dios, es decir el antropomorfismo del supernaturalismo y he conservado lo que hay de verdadero bello y grande”,⁴¹⁸

Para los que lo tachan de ateo, acepta el “término si lo consideran como la purificación de sus ideales, al iconoclasta le dice que la idea de dios es un sueño vano que debemos desechar de nuestra mente, pero tendríamos que desechar otras ideas”.⁴¹⁹

Los afanes de sus estudios sobre el cerebro, las ideas y la filosofía, que hemos expuesto las hacía concordar con las enseñanzas que publicaba en su periódico y que hacía concluir en el bien moral, como lo mostró en “Elementos de moral” dónde afirma que “es el sentido y la base de toda educación” el trabajo lo inicia de enero de 1902, hasta julio del mismo año, publicando los valores que el escolar debe tener, porque con la instrucción se le dan al niño elementos para luchar en la vida social y tener un porvenir material, con la moral se forma el carácter y se le enseña a ser dueño de sí mismo, como único medio para alcanzar el bienestar individual, porque la moral es la base de cualquier enseñanza. El estudio lo desarrolla en varias entregas que inicia en el primer grado escolar dónde señala la definición de la escuela y lo que es para la educación. Sus consejos los va a exponer desarrollando y enumerando los puntos a definir, se hace preguntas y las responde con la metodología dialéctica. La moral es para Díaz de león una rama de la instrucción que enseña al niño y al adulto “la manera de obrar bien, ilustrando nuestra conciencia, que es un sentimiento común a todos los seres dotados de razón”, por esto el curso para los niños está enfocado a explicar

⁴¹⁸ “La idea de Dios”, en *El Instructor*, por el Dr. Paul Carus, versión especial de Jesús Díaz de León. 1 febrero 1903, Año XIX No. 9. “Los Conceptos sobre Dios Cap. IV”.

⁴¹⁹ Misma referencia inmediata anterior.

la moralidad, sus ideas las desarrolla en siete entregas, en la primera de la introducción⁴²⁰ habla del niño y de la escuela, continua el curso escolar. y en mayo de 1902, va a exponer su concepto de religión.⁴²¹

3- La religión.

Para el doctor Díaz de León la religión “es el conjunto de principios que sirven de base a la creencia íntima sobre la existencia de un ser supremo” dice que es un sentimiento religioso, natural en el hombre y “cuando se extravía del camino recto cae en las supersticiones más absurdas”, continúa explicando que su idea de religión se basa en la causalidad para investigar la verdad de las cosas o relación de causa-efecto, como los fenómenos físicos reconocen una causa material como origen, así “el universo entero impone al espíritu, la noción de un Ser Creador, que lo haya ordenado sometiéndolo a leyes eternas e inmutables”.⁴²²

Prosigue con la afirmación de que la búsqueda de la verdad lleva a la creencia en Dios y esto es el “punto de partida de todos los cultos” pero se ha convertido en un medio de dominio que ha vuelto al hombre al estado primitivo “de una creencia pura” y que por la razón, siente un vacío en su inteligencia, sancionada la moralidad “por la creencia religiosa”, que es una necesidad porque sin ella, el individuo piensa “que la vida no vale la pena de vivirse”. Cree que el hombre por su racionalidad e inteligencia, busca la verdad “que es su alimento” su conquista, es un perfeccionamiento exclusivo del hombre e infiere que “el ser racional esta dotado de inteligencia que es para que perfeccione [la verdad]” esto lo lleva al terreno de la idea religiosa “para sostener la lucha con la duda que siempre anonada al espíritu investigador”. De este modo el doctor expone que la religión es la que sustenta la verdad, sobre el ser supremo y que mediante esto puede ir en esa búsqueda “de la verdad y la moralidad” como modo de encontrar el perfeccionamiento.

Como consecuencia sobre su idea de religiosidad escribe Díaz de León “Bosquejo sobre la filosofía de las religiones de la antigüedad”,⁴²³ un extenso estudio que apareció por más de un año en el periódico, permite conocer sus conocimientos sobre los cultos a las divinidades y la religión,

⁴²⁰ Díaz de León, Jesús, “Elementos de moral, escrito para las escuelas de primera enseñanza. 3ª edición corregida y reformada. Introducción. Primer año escolar. La escuela”, en *El Instructor*, Año XVIII, Núm. 9, enero de 1902.

⁴²¹ Díaz de León, Jesús, “Elementos de moral, escrito para las escuelas de primera enseñanza”. “La Creencia Religiosa en *El Instructor*, mayo de 1902, pp. 10-11 a julio de 1902, pp. 4-5.

⁴²² Díaz de León, Jesús, “La creencia religiosa” en “Elementos de moral” *El Instructor* Edición de aniversario”, 1 mayo de 1902, año XVIII y Año XIX, Núm. 1, p. 1-10.

⁴²³ Díaz de León, Jesús, “Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones en la antigüedad”, en *El Instructor*, No. 1. Año XI, 1 de mayo de 1894.

en las civilizaciones, piensa el autor, que la historia tiene una historia exterior visible y una interior u oculta y bajo el ocultismo estudia las religiones, iniciando en la civilización Aria. El trabajo representa un esfuerzo de un estudioso por adentrarse en el conocimiento de la historia de las civilizaciones, para ello requirió consultar un extenso acervo bibliográfico que fue adquiriendo, según refiere su hijo Francisco, y su amigo Manuel Gómez Portugal.

Su dedicación al estudio lo hizo consultar en los libros, el conocimiento que le interesaba, el lado oculto de las religiosidades en la historia universal, la *religión*, es “estar en contacto con la divinidad”, así entendió el doctor la relación de las civilizaciones y sus cultos, como “enteísta”, creía en una posición del hombre frente a la deidad y quiso conocer como entendían los pueblos antiguos, el *culto*, voz sajona que significa postrarse y obedecer; como el hombre se acercaba y entendía a Dios, como los pueblos entendían la adoración y el culto, el hombre con la oración llega a la divinidad y se mantiene en armonía y unidad con su creador.

El culto que conocemos —dice el doctor— es “sumiso, de pura humillación” es un simple acto de adoración y añade, señalando que sólo hay un culto a Dios y “en verdad este consiste en hacer su voluntad”, el culto es prepararnos para hacer su voluntad, que no es más que, aceptar los preceptos morales, así el doctor propone una vida moral del mundo, como un medio para estar de acuerdo “con el orden cósmico del Universo”, no sólo con una censura personal ni con una expropiación moral, sino para estar de acuerdo con la voluntad de Dios, porque al final, tiene que prevalecer solamente la verdad, como compañera de lo bueno, observa que únicamente se puede construir el orden moral en base a la verdad, que está de acuerdo con los principios del “desarrollo cósmico del universo” y en armonía con esto se puede alcanzar la causa del progreso humano, ya que los fundamentos de la moral marcan estos hechos y se pueden llevar estos a una vida ética con la naturaleza por medio de la ley moral del universo, la violación a la moralidad es una violación de sus leyes.⁴²⁴ Todo esto señalan los preceptos que seguía, Dios, religión y moral llevan a un comportamiento ético del humano que con eso alcanzará el progreso y la verdad.

Estas consideraciones que hacía Jesús Díaz de León parecían extrañas a sus compañeros de profesión y de redacción del periódico, con algunos entraría en contacto en sociedades médicas y científicas, también sociales y políticas, como la masonería. Sus más cercanos intelectualmente fueron el doctor Gómez Portugal, José Herrán, Alejandro Vázquez del Mercado, Alcibíades González, que hacen testimonios sobre sus pensamientos religiosos, el primero afirmaba:

⁴²⁴ *El Instructor* “La Idea de Dios”, Cap. VI. marzo de 1903, Año XIX. núm. 11, pp. 2-3.

Fue visto como un ser extraño y raro, con ribetes de descreído casi como dejado de la mano de Dios [...] es curioso que cuando un individuo o varios sobresalen y se elevan sobre los que lo rodean éste por su trabajo tenaz perseverante comienza una lucha sorda un trabajo de zapa divina, una conspiración inconsciente pero general con objeto de expulsar aquel elemento perturbador y nocivo según la mayoría social lo entiende, principio de la lucha transmitidas entre los timoratos y los envidiosos...⁴²⁵

Esto da idea de las críticas que podría recibir Díaz de León por sus conceptos de Dios o de religión y cómo le veían sus coterráneos. Como hemos mostrado no descarta *La idea de Dios*, ni está en contra de la religiosidad cristiana, lo que propone es, otra forma de cumplir con la voluntad de Dios, que es la única y total, plantea una forma de adoración, diferente a la “sumisa y artificial, que se ha hecho” —tradicionalmente— la Ley Moral y la voluntad ética que conlleva, su cumplimiento llevará al hombre al progreso...

Los que estén en la lucha religiosa me tacharán de ateo porque digo que Dios no es una personalidad semejante a la nuestra o bien del partido opuesto se me juzgará y un pensador inconsciente me criticará porque afirmó que hay algo de verdad en las doctrinas de nuestro antiguo credo religioso pero mezclada con errores. A los que me atacan les diré que yo solamente he rechazado los conceptos paganos y supersticiosos en lo relativo a la idea de Dios es decir el antropomorfismo y el supernaturalismo. He conservado lo que hay de verdadero bello y grande.⁴²⁶

Estos conceptos señalan la religión en que creía, negaba apartarse del credo tradicional, encontró otra forma de pensarlo; con sus estudios asimiló las sapiencias de los credos asiáticos; sánscritos, chinos, sintoístas, a los que era no solo afecto, sino en algunos casos un seguidor de ellos, su hijo Francisco Javier se refiere a ellos:

Conocedor de las doctrinas exóticas de la antigüedad y de todas las Mitología, me condujo a los misterios de Ceres en Eleusis y como un Hierofante hacía la revelación de las cosas sagradas, penetrábamos al Partenón en los grandes Panateneas y el templo de Éfeso con su horrenda diosa y volvíamos a la realidad del mundo (1915-1918) y de nuestro México, abatidos entonces por inconcebibles y sangrientos exterminios de odio y de pasiones cuando el reloj nos anunciaba que era mucho más de la media noche.⁴²⁷

Su forma de ver al mundo estuvo inspirada en el estudio y el conocimiento de las civilizaciones, sus religiones y sus costumbres, escribió acerca de las cosmovisiones de los pueblos en una serie de trabajos que publicó en *El Instructor* a partir del séptimo de año de su publicación,⁴²⁸ incluían escritos sobre las cosmogonías antiguas, en artículos sueltos o seriados estudia a Tales de

⁴²⁵ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León”, p. 16.

⁴²⁶ *El Instructor* “La Idea de Dios”, Cap. V. febrero de 1903, Año XIX. núm. 10, pp. 2-3.

⁴²⁷ Díaz de León Bolado, “Perfil Biográfico de Jesús Díaz de León”, p. 19.

⁴²⁸ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*, “Historia de la Tierra Teorías Cosmogónicas de la Antigüedad”. Historia, junio 1890, Año VII, Núm. 2, pp. 1-2. Apareció en el periódico por entregas hasta el año de 1893, interrumpidas por varios números.

Mileto, Anaximandro, Ferécides, Pitágoras, Anaximones, Heráclito, Anaxágoras, Platón, hasta los renacentistas y las teorías acerca de materia y el movimiento, ideas que pusieron las bases del método científico apoyado en el método experimental, que fue el fundamento de las cosmogonías y luego del conocimiento moderno sobre el origen del universo y de las corrientes de pensamiento de los sabios desde el s. XVI hasta el XIX.

La religión que profesaba Díaz de León era la ciencia, con ella fundamentaba sus opiniones y actuaba, de acuerdo a las creencias científicas. El doctor se apartó del convencionalismo del ortodoxismo católico, enseñado en su tiempo y en su pueblo, se alejó del dogma y durante años continuó en sus estudios y con sus publicaciones transformó su cosmovisión y su concepto religioso, estaba alejado de la práctica oficial de la religión católica y había creado sus propias creencias; con la profundidad de los conocimientos adquiridos durante su juventud, con la influencias de los autores que consultó y con el cosmopolitismo que desarrolló, cuando hizo circular sus ideas fuera del país, enviando su periódico a los contactos que promovió en países extranjeros, lo alejó de las ideas aprendidas en su familia, que aunque nunca las rechazó totalmente, evolucionó en su pensamiento religioso, así lo menciona Gómez Serrano en su libro sobre la sociedad de Aguascalientes en el siglo XIX que dice, “su formación era católico y tradicional pero su cosmopolitismo y su idea de progreso le ayudaron a no caer en el dogmatismo”.⁴²⁹ Este mismo autor señala que

La filosofía y la historia también llegaron a interesarle, como lo acreditan sus artículos sobre diversos aspectos de las antiguas civilizaciones. Le preocupaban en particular los temas relacionados con la religión, aunque se acercó a ellos con el espíritu del sabio, con la curiosidad del que lee para aprender y no para refutar y reafirmar las propias convicciones. Su formación era católica y tradicional, pero su cosmopolitismo y erudición enciclopédica le ayudaron a no caer en el dogmatismo lo que dejó claro en *Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones en la antigüedad* [...] dejó claro que su móvil no era el proselitismo sino el interés del moderno hombre de letras, por la cultura.⁴³⁰

En la búsqueda de la erudición, Díaz de León enfrentó sus creencias de adolescente, con otras ideas y buscó entender la espiritualidad humana, en sus lecturas encontró los conocimientos y la visión del mundo y del universo, la historia de las civilizaciones antiguas y de los pueblos, conoció las cosmovisiones de los cultos primitivos y de las concepciones que tenían de la divinidad, estudiando sus religiones, sus cosmogonías, la concepción humana del universo y su relación con la divinidad.

⁴²⁹ Gómez Serrano, “Sociedad y cultura en Aguascalientes”, p. 438.

⁴³⁰ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, p. 13.

Cuatro años después se adentró en el estudio de las religiones desde el ocultismo, decía que tenían una historia externa, la que todos conocían y una interna *oculta* para aprender de ellas y para satisfacer su erudición enciclopédica, en 1894 escribió “Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones de la antigüedad”,⁴³¹ que publicó en mayo, se refería a los cultos esotéricos que las civilizaciones tenían, mostrando que todos los temas podrían ser tratados, sin abandonar la tradición católica. Este trabajo fue publicado como Opúsculo un año después y dio mas tarde elementos para que escribiera sobre las civilizaciones desde la historia: la Aria, por ejemplo,⁴³² que veía desde el hinduismo, trabajo que terminó en julio de 1895 con la traducción de un artículo anónimo llamado “El fin de Rama”, que completaba su visión esotérica.⁴³³

4- Sociedades y agrupaciones; científicas, ocultas y esotéricas,

En su vida profesional el doctor estuvo constantemente interesado en organizar reuniones con miembros de la comunidad intelectual de Aguascalientes para constituir sociedades o agrupaciones en búsqueda del conocimiento, principalmente entre los médicos. Además de las agrupaciones que el y Gómez Portugal habían fundado para apoyar y consolidar la Junta de Salubridad, que vigilaba la higiene y salud pública y que fue fundamental en el proceso de institucionalización científico-médico,⁴³⁴ se interesó en otras asociaciones. Anticipándose a las sociedades médicas, en 1886 buscó crear una sociedad con sus colegas y la llamó la “Sociedad Didascálica de Emulación para las Ciencias” con el fin de cultivar las ciencias y las artes y buscar el perfeccionamiento moral e intelectual de sus miembros.⁴³⁵

Las sociedades dedicadas a la didáctica, fueron frecuentes en el siglo XIX, principalmente en Europa y Díaz de León al tener relaciones intelectuales con algunas de ellas, se animó a seguir su ejemplo, estas agrupaciones se conocían como “Sociedad de Emulación”, eran ilustradas y perseguían la erudición, la sabiduría y el conocimiento polímata, se reunían en espacios informales y tuvieron como antecedentes los salones ilustrados franceses. Eran de “emulación porque tenían la intención de distinguirse de las sociedades o de las academias formales, no buscaban el

⁴³¹ Díaz de León, Jesús, *Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones en la antigüedad. La civilización aria. Rama* (Aguascalientes: Tip. De Jesús Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, 1895), pp. 84, en AHUNAM, Fondo Díaz de León, Obras y traducciones. Escritos filosóficos. Caja 4. Doc. 19.

⁴³² Díaz de León Jesús, “La civilización aria. Rama. Los orígenes de la civilización en el siglo actual llamado de Kali lug”, en *El Instructor*, entregas de 1 de noviembre de 1894 a junio de 1895 con algunas interrupciones.

⁴³³ *El Instructor* “El fin de Rama” anónimo, traducción de Jesús Díaz de León. Año XII. Núm. 3, 1 julio de 1895.

⁴³⁴ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 13.

⁴³⁵ Gómez Serrano, “Sociedad y cultura”, pp. 405-446.

reconocimiento oficial de las universidades o de los gobiernos, de allí el nombre de emulación o de carácter similar y limitado, porque simulaban las funciones de las academias oficiales, reunían artistas, literatos, intelectuales y científicos. El doctor Díaz de León perteneció o fue invitado, como consta en algunos diplomas que hemos consultado a pertenecer a algunas de estas sociedades, como la de Roma, algunas lo reconocían como miembro, fueron sociedades que buscaban difundir principalmente la ciencia y el conocimiento, eran de tipo didáctico, buscaban transmitir el conocimiento, de donde deriva su nombre Sociedad de Emulación didascálica.⁴³⁶ Inspirado en sociedades europeas, Jesús Díaz de León lideró la que se formó en Aguascalientes, doce años después de que se hubiera fundado la primera:

la sociedad “El Crepúsculo”, que fue quizá la primera agrupación de este tipo que se formó en Aguascalientes. Esteban Ávila, su principal animador pensaba que su partido, el liberal, debía reunir y alentar a los no pocos jóvenes literatos que había en Aguascalientes [...] y en 1874 se formó otra “El Porvenir” de Rodrigo A. Espinoza...⁴³⁷

En 1886 Díaz de León fundó su propia “sociedad” junto con Gómez Portugal, con el fin de promover el conocimiento y su enseñanza en Aguascalientes, con el nombre de *emulación* inspirado en la primera que existió en Bruselas, la “Sociedad de emulación de Brujas”, cundió la idea de que la gente ilustrada, pero no académica, buscara intercambiar ideas entre amigos y conocidos, para promover el arte, la literatura y el conocimiento, como meros aficionados o *diletantes*, con la limitación que les daba, no ser profesionales ni egresados de ninguna escuela o universidad, surgía en muchos de ellos la inquietud por escribir sobre algún tema y en el caso de Aguascalientes, buscaban desarrollar la instrucción pública, a partir del modelo de los países más avanzados y “el perfeccionamiento moral e intelectual de sus miembros” y escribir historia.⁴³⁸ Otro de sus objetivos era promover artículos sobre educación científica, de acuerdo con los sistemas objetivos modernos, popularizar la ciencia y la educación, dar conferencias pedagógicas, escribir tesis sobre los temas promovidos por el presidente del país; celebrar certámenes científicos o literarios, coleccionar datos sobre la historia de Aguascalientes y escribir las biografías de los “hijos más distinguidos del Estado”.⁴³⁹ La sociedad no tuvo el éxito esperado, tuvo solamente un par de sesiones y no avanzó.

⁴³⁶ AHUNAM Fondo, No.37. Reconocimiento Real Sociedad Didascálica Italiana, con la alta protección, del señor maestra la real Reyna de Italia, el Diploma de la Real Sociedad Didascálica Italiana en merito ha decidido otorgarle al estimado señor Jesús Díaz de León, de Aguascalientes, director de *El Instructor* el título de Socio promotor correspondiente. El presidente Do Francesco Mari. No. 52, Roma 5 de noviembre de 1887.

⁴³⁷ Gómez Serrano, “Sociedad y cultura”, p. 444.

⁴³⁸ Gómez Serrano, “Sociedad y cultura”, p. 443.

⁴³⁹ *El Instructor*, “Estatutos Sociedad Didascálica de Emulación”, mayo de 1886, pp. 7-8.

Pero la inquietud de Jesús Díaz de León y su tenacidad lo hizo persistir en su idea de que a través de las sociedades literarias o científica podía incidir en la educación y en la ilustración de la gente, Díaz de León se había rodeado de algunos médicos y de otros amigos como Melquiades Moreno, José Guerra, Miguel Gallegos, Rodrigo Espinoza y el siempre presente José Herrán. A ellos *El Instructor* les sirvió siempre, como campo difusor de sus empeños, en todas sus actividades culturales que emprendían. El 1 de mayo de 1886 publicaron los estatutos de la asociación que señalaban se dedicaría a las ciencias las letras, a la instrucción pública y al perfeccionamiento moral e intelectual de sus miembros, como se desarrollaba la enseñanza en los países más aventajados y en 1887 inició “La Sociedad Alianza de Aguascalientes de emulación a la filantropía, a la ciencia, a las letras a las artes a la industria”, que tampoco trascendió.⁴⁴⁰ Después en 1896, Eduardo J. Correa y Valentín Resendes organizaron la “Sociedad de Artes y Letras” junto con el doctor Carlos M. López, donde Jesús Díaz de León fue nombrado presidente, debido a sus méritos intelectuales y a pesar de que se inauguró con gran expectación, en el Teatro Morelos y *El Instructor* informó de ella, en “la única sesión”, también fracasó.⁴⁴¹

A pesar de que Díaz de León hizo el esfuerzo con sus sociedades, para que el conocimiento llegara al pueblo, el resultado fue mínimo, señala preguntándose Jesús Gómez Serrano, ¿En que medida logró nuestra pretenciosa elite ilustrada la emancipación del pueblo, a través del saber libresco y periodístico?⁴⁴² Los resultados de la labor instructiva de los esfuerzos del doctor “y desde su perspectiva todológica o absoluta, bien pueden calificarse de nulos”, los índices de analfabetismo altos y pobre la concurrencia escolar, la gente por tanto, no sabía ni le interesaba leer, además, como en otros capítulos hemos mencionado, la pobreza de la gente en la ciudad y más aún en el campo, hacía que el pueblo nada “quisiera saber de letras” sino solo de “luchar por la vida.”⁴⁴³

A principios de 1890, el 8 de enero el doctor Díaz de León fue nombrado presidente y corresponsal de la Sociedad de Geografía del Estado, correspondiente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, fungiendo como presidente honorario estaba el gobernador Vázquez del Mercado y como socios participaron los colaboradores y acompañantes de siempre; Manuel Gómez

⁴⁴⁰ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Reconocimientos. No. 6. “La Sociedad Alianza de Aguascalientes de emulación a la filantropía, a la ciencia, a las letras a las artes a la industria otorga el diploma como socio fundador 16 de agosto de 1887 (Firmado por Ignacio N. Marín, Trinidad Pedroza secretario, J. Herrán Tesorero. Jesús Bernal Sánchez).

⁴⁴¹ *El Instructor*, “Miscelánea”. “Sociedad de artes y letras”. Año XIII. Núm. 3. Julio de 1896. P.24.

⁴⁴² Gómez Serrano, “Sociedad y cultura”, p. 444.

⁴⁴³ Gómez Serrano, “Sociedad y cultura”. Cita a *El Republicano* 26-IV-1896 y a *El Instructor* 1-VI-1896, Año XIII, núm. 2, p. 1., dónde se publicó una; Carta Sociedad Artes y Letras, “En la primera junta lo nombra por sus méritos literarios y su amor decidido al progreso... nombran presidente de la Sociedad a Jesús Díaz de León. Firma Tomás Medina Ugarte

Portugal, Carlos M. López, Ignacio N. Marín, José Herrán.⁴⁴⁴ El doctor había logrado un triunfo intelectual representativo y avanzar un peldaño más en su carrera, al ser distinguido por esta importante sociedad en la ciencia y en la cultura de México.

V- Logros de *El Instructor*. (Conclusión).

Los veintiséis años de publicaciones del periódico, la cantidad y la diversidad de sus escritos han sido la base para considerar a *El Instructor* como un caso único e importante en el periodismo científico y cultural del Estado, de la región y del país. El recorrido por sus páginas permite conocer las inclinaciones temáticas del doctor y de sus colaboradores. El fondo de sus trabajos mostró las ideas, el pensamiento y los conocimientos que tenía de los temas. Conocer las fuentes documentales que consultó, saber a quien leía y que le interesaba es de la mayor importancia, fueron más de 26 disciplinas las que trabajó lo que justifica el calificativo: de *polímata*. Su objetivo era instruir a la gente, si buscaba ampliar la perspectiva temática lo logró, aunque fueran sus escritos de temas no bien definidos, por ejemplo, de temas científicos fueron el 57 % según los contabilizaron Luévano y Morquecho,⁴⁴⁵ 30% literarios y 13% de otros no específicos, muchos no correspondían totalmente a una sola disciplina porque el doctor mezclaba las temáticas, su tendencia más constante fue orientarlos a la perspectiva histórica, por eso los autores contabilizaron 38 temas de Historia; universal o de las ciencias, esta última ocupó el mayor interés del doctor en los últimos años de su vida en Aguascalientes, porque centro su interés en escribir de estas disciplina no tanto en las obras literarias. Dice Luciano Ramírez: “Fue un gran divulgador de la ciencia”, su ámbito de interés abarcaba un amplio abanico de conocimientos y áreas que iban desde la filología, etnografía, sociología pasando por la filosofía historia y arte y moral.⁴⁴⁶ El doctor escribió una gran cantidad de textos, Luciano Ramírez contabilizó casi 2 mil páginas, solamente en el periódico, por lo que podríamos decir, que uno de sus primeros logros fue la abundancia y lo prolífico de su trabajo intelectual.

El siguiente punto para concluir es la calidad de los trabajos. La mayoría de los escritos tienen un elevado nivel de términos científicos, el lenguaje es complejo y difícil de comprender. En cuanto a aportar algo novedoso en investigación, podemos decir que no fue mucho, la mayoría de

⁴⁴⁴ *El Instructor* Año X, Vol. 6. 1 febrero de 1890, p. 8. Dice Gabino Sánchez Rosales que esto le sirvió a Jesús Díaz de León para ser nombrado en 1914 presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Junta auxiliar de Geografía y Estadística de Aguascalientes.

⁴⁴⁵ Ovalle Morquecho, “*El Instructor*. Acercamiento a su historia y su difusión de la ciencia”, pp. 38-40.

⁴⁴⁶ Ramírez Hurtado Luciano “*El Instructor*, 1884-1910. El periódico de la elite positivista de Aguascalientes”, p. 5.

los escritos fueron traducciones, síntesis de autores que leía o de plano, transcripciones que realizó, cuando trató de realizar estudios de su propia divulgación, lo pudo lograr en textos de consejos médicos o de higiene. Los trabajos científicos de física, matemáticas, química o biología fueron casi siempre recopilaciones de otros autores, estudios de investigación de su autoría en estas ciencias son mínimos, podríamos decir, que fueron los apuntes de higiene sobre Aguascalientes su trabajo de campo e investigación más relevante. En cuanto a las ciencias humanas los estudios sobre la inmortalidad del alma, los consejos de educación moral y principalmente los de filología y etimologías, fueron los más difundidos y los más vendidos, por ser de consulta en escuelas de educación media y preparatoria.

Al final de la vida del periódico, Jesús Díaz de León se abocó a estudiar la historia de las ciencias, la etnografía en las que quiso profundizar buscando en las ideas de otros autores su conocimiento y buscando con ellos ser reconocido. Las fuentes que consultó para sus escritos significan una buena labor de investigación de los avances que los científicos o literatos de su tiempo habían hecho. La labor bibliográfica que tuvo el periódico y su editor es notable, por su inquietud de estar al tanto de los avances de saber. Podemos decir que fue el interés por publicar el conocimiento y transmitirlo como medida de instrucción a la gente, lo más notable de su periódico, que en realidad llegó a ser una revista de divulgación científica y dentro de estas y por su longevidad, probablemente la de mayor duración del país entre los siglos XIX y XX. Lo prolífico de sus escritos y el número de artículos que publicó en la ciudad, es de notable importancia, porque significa el principal logro intelectual de una provincia, lo que fue notado incluso por la intelectualidad de la capital y de varias partes del mundo, como lo muestran algunos de los diplomas y reconocimientos que recibió.

El formato, la tipografía y la edición de *El Instructor* siempre fue cuidada por los tres tipógrafos que tuvo, Trinidad Pedroza, Ricardo Rodríguez Romo y el propio doctor Díaz de León, quienes lograron una publicación pulcra, con buena tipografía y buen formato, así lo consideraron otros impresores como Bernabé Bravo, el editor de *El diario del hogar*:

encontrarse con una buena publicación ahora que hay tantas malas en la República, no es cosa tan común y corriente como pudiera suponerse [...] impreso en buen papel, con tipos nuevos, se cuida con escrupulosidad de la corrección de pruebas. El cuerpo de redacción es tan numeroso y escogido [...] de su editor dice “el material de que siempre dispone el editor, sobre ser abundante, corresponde por su calidad a la fama de que dentro y fuera del país disfruta ya *El Instructor*.”⁴⁴⁷

⁴⁴⁷ Martínez Calíope, (p. 9) Cita en la HNDM a Bravo, Bernabé, “El Instructor”, en *El Diario del Hogar*, Ciudad de México, 7 de diciembre de 1883, p. 3.

La divulgación nacional e internacional fue abundante, principalmente en los primeros quince años de su edición en Aguascalientes, el doctor enviaba ejemplares a publicaciones nacionales y extranjeras con una buena respuesta de la mayoría de ellos, lo que se puede demostrar con la gran cantidad de reconocimientos, diplomas y nombramientos de corresponsalía que logró, lo que sin duda significa de la mayor importancia para una edición de una provincia como Aguascalientes, ya que el doctor logró dar a conocer su publicación en el país y trascender a Europa y a los Estados Unidos, pues la mayoría de las editoras en forma cortés y respetuosa agradecían los envíos, otros se limitaban a corresponder remitiendo las suyas y algunos lo felicitaban por la calidad de su trabajo. Es importante mencionar el interés el entusiasmo y la constancia que Jesús Díaz de León puso en difundir su periódico a otros medios de publicación, aún a costa de correr con los gastos: “la francatura es cara” decía, lo que a la larga le costó sostener al periódico, una buena cantidad de su peculio.⁴⁴⁸

El periódico llenó ampliamente las aspiraciones del doctor Díaz de León, en lo personal y en lo social. En lo primero se propuso ampliar sus conocimientos para desarrollar su vida intelectual, lo que logró realizar tanto en su ciudad, en que la gente lo reconocía como un letrado, instruido y muchos lo consideraban como un sabio de la ciudad, dónde logró relacionarse y liderar la élite intelectual, pasando a ser respetado por la comunidad, a pesar de que algunos lo consideraran como una “*rara avis*, una “flor extrañísima en su medio”, dice Jesús Gómez Serrano, “un genio loco sometido al imperio indescifrable de su demonio interior, al que ni siquiera sus más íntimos amigos leían”;⁴⁴⁹

a Díaz de León los aguascalentenses le dispensaban un trato respetuoso y distante, pero no cálido; despertaba esa curiosidad que nace de lo inexplicable, de lo que se tiene por raro e inasible a la vez que por cercano. Tenía admiradores, protectores y quizá también algunos pocos amigos, pero no tenía lectores. ¿Y que puede haber más descorazonador para un hombre que se dedica en cuerpo y alma al estudio que carecer de interlocutores? [...] radical aislamiento, otro más de los rasgos definitorios de la vida de Díaz de León: nos lo pinta como un hombre dotado con enorme fortaleza espiritual [...] para asumir su “misión literaria”.⁴⁵⁰

Estos comentarios del historiador son importantes para la valoración integral de la vida intelectual del doctor y de su obra, pero la escasez que tenía de lectores, de lo que le acusa e indudablemente era cierto, no quita el mérito al esfuerzo de un hombre estudioso y del valor que

⁴⁴⁸ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Datos sociológicos sobre los periódicos (*El Instructor, El Campo*), C9. Sección de Hemerografía. Vol. 1.1884- abril 1885 de *El Campo*. Incluye la 1ª página anotaciones manuscritos de Díaz de León respecto ha la circulación del periódico y problemas económicos.

⁴⁴⁹ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, pp. 18y 19.

⁴⁵⁰ Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico...”, p. 19.

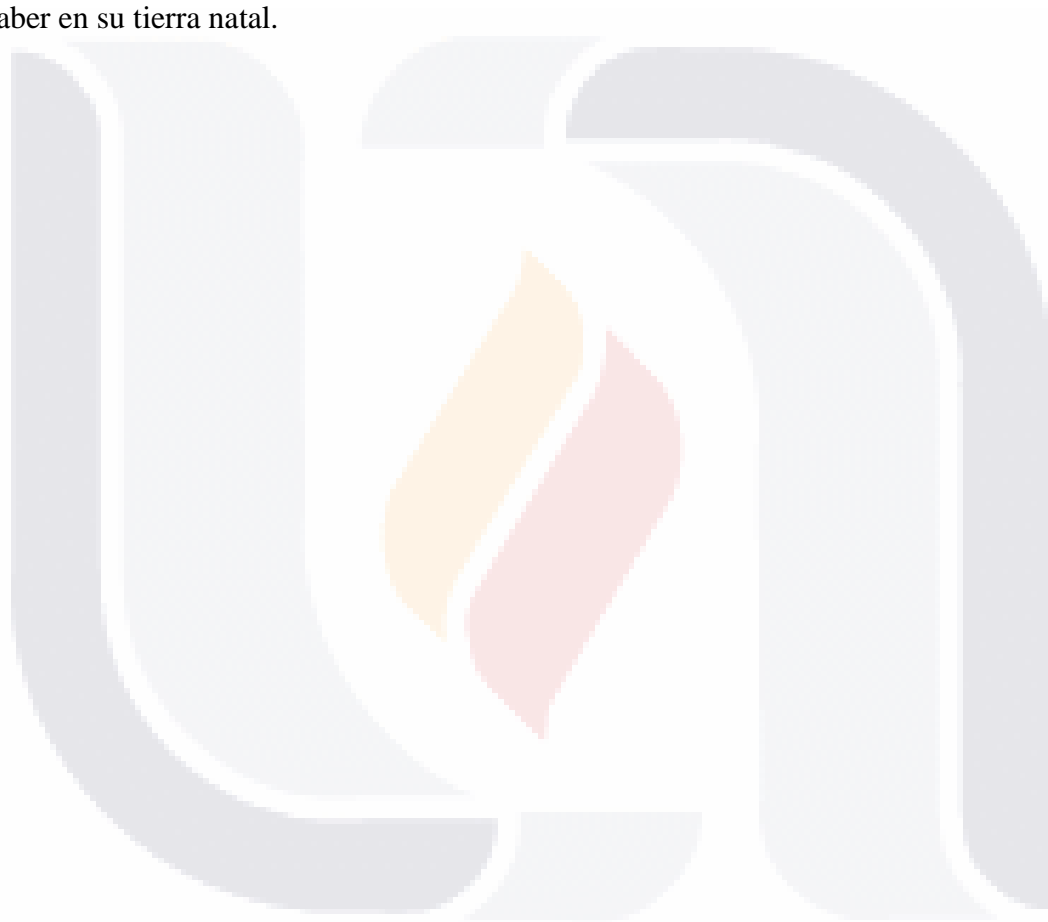
TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

tuvo su intención, de instruir a la gente y de impulsar la incipiente cultura en “los miembros más privilegiados de la sociedad” de la pequeña provincia, dónde aportaría la piedra angular que cimentaron las bases para el desarrollo de la cultura en la ciudad, los comentarios subjetivos sobre sus fines y su personalidad no restan importancia a la tesis, de que fue el hombre más tenaz e importante para la formación de la primera intelectualidad aguascalentense.

La trayectoria social, política pero principalmente los escritos y libros que publicó sobre etimologías, del alma, de la higiene, de historia de la ciencia, la etnografía y la filología, lo dieron a conocer en la capital, permitiéndole lograr una de las metas que buscó, en 23 años de vida en Aguascalientes; crearse un lugar en el campo del conocimiento de la filología y la ciencia del país, cuando en 1899, por motivos pecuniarios salió de su tierra, en búsqueda de trabajo, ya era conocido y reconocido en algunas áreas de la ciencia y tres años más tarde, en 1902, fue invitado como conferencista a la Preparatoria Nacional lugar donde terminó su vida como docente, logrando que las figuras más eruditos del país lo reconocieran y le dieran la oportunidad de trabajar en la capital, una de las aspiraciones de su vida.

Los logros sociales de *El Instructor* y de su principal aspiración de llevar “la luz del conocimiento” y de instruir a la gente, sólo fueron parciales, los ejemplares que circularon en la ciudad de la región y en el Estado no fueron muchos, los 200 de tiraje, que estaban comprometidos con el Congreso estatal y con el Cabildo municipal, debían ser entregados puntualmente, pero ignoramos como se repartían y quienes lo leían. De los rudimentarios cálculos que hicimos, por falta de documentación sobre la cantidad de ejemplares que circulaban del periódico, hemos considerado que quedarían unos cien, los restantes de la edición, podemos pensar, que la mayoría los enviaba fuera de la ciudad, unos iban por correo a las correspondencias con las que tenía contacto, los otros pocos, los entregaba como parte del compromiso con los suscriptores, por todo esto, no podemos conocer la penetración que *El Instructor* tuvo en la sociedad, pero podemos pensar que no fue significativa, la gente no leía, pocos eran alfabetas y a la mayoría no le interesarían los —a veces— raros y escabrosos temas, que además, estaban escritos de manera compleja y difícil de entender, lo más probable es que las metas de instrucción se haya logrado solo entre los maestros, profesores y docentes de las escuelas de educación media de la ciudad, aunque aún a ellos, debería parecerles complicado entender al doctor y a su revista cultural. El principal mérito y el logro sustancial de las aspiraciones del doctor y de su periódico, es haber sido la primera revista cultural de Aguascalientes, la única con trascendencia nacional e internacional de su tiempo, la que puso las bases para el desarrollo intelectual y cultural del Estado. Cuando el doctor abandonó la provincia, ya había dejado

la semilla para que se formara un núcleo de personas en busca del conocimiento, por esto el doctor, también logró ser reconocido en la capital y aspiró a trabajar en lo más encumbrado de la docencia, con los emolumentos pudo sostener a la numerosa familia, que dependía totalmente de sus ingresos y con los nombramientos progresó en su camino intelectual, promoviéndose en el competitivo campo de la intelectualidad capitalina, dónde vivió los últimos 17 años de su vida y dónde tuvo cargos importantes, como veremos en los siguientes capítulos. Jesús Díaz de León logró ser el principal personaje de la incipiente vida intelectual de Aguascalientes, un pionero que sembró la inquietud del saber en su tierra natal.



CAPÍTULO V: Jesús Díaz de León, un intelectual en México.

I- Regreso al norte: Durango y Torreón.

1- Motivos de la migración, regreso a la Laguna.

Según los documentos y argumentos, expuestos en capítulos anteriores, creemos que fueron varias las causas de su salida de Aguascalientes. Su hijo afirma que fueron motivos económicos, pero hubo otros; sus aspiraciones personales, principalmente intelectuales, seguramente los deseos de mejorar la posición económica y social de la familia, el estado de salud de su esposa, las representaciones políticas en la capital. La primera causa es probablemente la más visible, serían difíciles las circunstancias para mantener una familia numerosa, como la que tenía y en 1899, carecería de suficientes ingresos para sostenerla, por eso aceptó trasladarse a la ciudad de Durango, donde le ofrecieron las cátedras en el seminario y en el Instituto Juárez. Además, como hemos visto en otros capítulos, no era nutrida la clientela que tenía Díaz de León en la ciudad, los negocios que abrió como la farmacia y la imprenta no fueron lo suficientemente redituables, para mejorar sus ingresos, fue utilizando los fondos y propiedades de su herencia, para ampliar la biblioteca, herencia de su padre, de su peculio invirtió en gran cantidad de libros, hasta agotó su patrimonio.

todo a este caudal heredado más el arcón barroco y el armario de caoba, donde se conservaban las alhajas de la familia, onzas áureas, encajes de Milán y Brujas, brocados, mantillas, mantones que llevaron nuestras muy serenísimas bisabuelas y abuelas, todo lo vendible, fue vendido para convertirse en libros, incunables e infolios.¹

El segundo motivo para explicar el abandono de la ciudad natal, fue el social; una ciudad pequeña, como era Aguascalientes, tenía un mundo restringido de actividades y de relaciones sociales, su ambiente era estrecho, querían el doctor y la familia nuevas alternativas que le dieran otros rumbos a sus vidas, varias de las familias del Estado por el mismo motivo habían migrado a la capital: José Herrán su compañero y amigo se fue en 1902,² la familia de Jesús Contreras lo había hecho mucho antes, su padre como militar fue trasladado a la capital. Los Chávez, de la conocida familia aguascalentense, partieron a México desde que don Ignacio había sido electo Senador en Julio de 1875, allá estudiaron sus hijos Samuel y Ezequiel. Los Pani, principalmente

¹ Díaz de León Bolado, "Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León", p. 4.

² Díaz de León, Jesús, "José Herrán", *El Instructor*, Año XIX, núm. 10, febrero de 1903, p. 1. Sol Martínez en *Horizontes literarios en Aguascalientes*, pp. 130-132, Luis Carlos Emérich, *Las edades de Saturnino Herrán* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2010), p. 231.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Alberto salió de Aguascalientes en 1895 a estudiar en la capital a los 17 años,³ así lo hicieron algunos otros miembros de las familias distinguidas de las élites aguascalentenses con las que había convido muchos años don Jesús, que, con su familia, migro de su tierra en busca de nuevos aires, y nuevas oportunidades, sería la tercera razón, quizá la principal; la aspiración intelectual, el deseo de avanzar en sus pretensiones culturales, por las inquietudes que mostraba y las intenciones de dar a conocer su sabiduría, sus escritos y brillar como hombre ilustrado, esa podría ser la principal tentación. La vocación de profesor fue una constante de su vida, una ciudad más grande, le ofrecería más oportunidades que la pequeña provincia, la ciudad “le quedaba chica” a Díaz de León, allí, que no podía ampliar los horizontes de su avidez; ilustrada, enciclopédica y científicista.

A nuestro personaje le inquietaba brillar en el campo cultural y como meta quería desarrollarse y ser un docente reconocido una de las principales motivaciones de su vida, buscó y aprovechó las oportunidades que se le plantearon a finales del siglo, promovién dose en el mas elevado ambiente académico y cultural del país, la ciudad de México.

Las otras razones que tuvo, tenemos datos que le preocupaba el estado de salud de su esposa, doña Ángela que años antes había sido intervenida de un tumor:

Gracias, si mil gracias, repetiremos siempre mi esposa y yo [...] cuando la enfermedad de que adolecía [...] por momentos tomaba proporciones alarmantes, y así indispensable, necesaria, urgente la intervención quirúrgica, para detener los avances de un tumor que parecía amenazar diariamente con una sentencia de muerte a la enferma [...] “El pulso puede temblarnos al herir el cuerpo de una persona tan querida, como lo es para nosotros Angelita dijeron ustedes” [...]yo sabía muy bien y mi esposa confirmaba mi convicción con la confianza con que se entregaba en vuestras manos, que la operación tan bien practicada [...] no me había equivocado, lo demuestra el feliz éxito obtenido en todos sentidos.⁴

Ignoramos el tipo de tumor, pero en *El Instructor* se asume que la salud de doña Ángela no se había recobrado totalmente.

Otras razones serían los encargos políticos, que secundariamente lo motivaron a continuar con la diputación federal suplente que tenía y le daba, no solo representatividad social y política sino también apoyo para consolidar sus relaciones y con ellas obtener puestos administrativos, como ocurrió más tarde. Desde sus primeros años de ejercicio profesional había incursionado en la política, tuvo cargos representativos en su tierra, por muchos años había pertenecido a la élite porfirista de Aguascalientes, lo que le permitió ser suplente de diputado federal, en ocho ocasiones:

³ Pani Alberto J, *Apuntes autobiográficos exclusivamente para mis hijos* (México: Editorial Stylo, 1945). Appendini, Guadalupe, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia* (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992).

⁴ AHUNAM. Fondo Díaz de León. “Carta abierta” de Jesús Díaz de León, en *El Campo*, Año I. No. 23. diciembre de 1895, pp. 1-2. El doctor agradece a los doctores Ignacio N. Marín, Carlos M. López, Manuel G. Portugal y J. Guadalupe Ortega, la intervención a su esposa Ángela, de la extirpación con éxito de un tumor, del que no señala más datos.

1878, 1888, 1892, 1894, 1896, 1898, 1900 y en 1904, cargo que aún ocupaba en 1899 cuando se fue a vivir a Durango, con ese cargo continuaría en la capital y le permitió consolidar las relaciones para ser nombrado maestro suplente de Historia Natural en la Preparatoria Nacional, de la capital en 1902.⁵ El doctor en varias ocasiones había pedido permisos al Congreso local para ausentarse de su cargo, la primera licencia fue en 1899 y la repitió al siguiente año, retornando al puesto en 1900, el que ocupó hasta el año de 1904. ⁶ Sin duda también la estrechez política y lo viciado de su ambiente fue un motivo para salir de la ciudad de Aguascalientes, lo veía su hijo como una de las causas de su migración, aunque no creo fuera la principal, el testimonio decía...

astiado [sic] de la política y deseando apartarse de ella, para consagrarse con todas preferencia el ejercicio de su noble profesión; cansado del bullicio de las grandes poblaciones, buscaba el reposo para dedicarse con ese recogimiento a sus trabajos mentales, observaciones y meditaciones; y era de verlo escribir todas las noches hasta ahora muy avanzadas.⁷

La vocación por el estudio y la docencia fueron la principal causa que lo motivó a ausentarse de la ciudad y de la dirección del periódico, cuando en 1899 le ofrecieron dar clases en la región lagunera...

no obstante de haber estado lejos de su dirección el Dr. Díaz de León, el periódico no ha dejado de ver la luz en sus fechas ordinarias [...] rectificamos: ha contado por el cariño que el señor Ricardo Rodríguez Romo tiene a el instructor [...] el señor Romo escribió en las cajas el número uno del 1 de mayo de 1884 y desde entonces ha sido el alma tipográfica del periódico [...]⁸

La salida de Aguascalientes, fue la suma de todas las causas mencionadas, el recuerdo de sus tiempos mozos en Coahuila y Durango le llevaron a aceptar en 1899, los cargos docentes que le ofrecieron en la ciudad de Durango, dónde lo convocaron a ocupar puestos en instituciones de la ciudad, según advierte el mismo doctor, fue allá en 1899, por segunda ocasión en su vida y ejerció su profesión y la cátedra de Lengua Hebrea en el Seminario de la ciudad y luego de Historia Natural en el Instituto Juárez, en ambas trabajó por algo así, como año y medio, hasta 1900,⁹ que fue solicitado como conferencista en la Escuela Nacional Preparatoria.

⁵ Archivo Fondo UNAM. Nombramiento como conferencista Historia de las ciencias 1902 C. 14, Do. 151, 1 f. Justino Fernández de la Secretaría de Estado e Instrucción Pública, documento paleografiado por JGR.

⁶ AHEA, Fondo Poder Legislativo, caja 91, exp. 18, 1900 (2) Licencia del diputado local Jesús Díaz de León. ⁹ de septiembre de 1900. Solicitud de licencia para dejar de concurrir a las sesiones del Congreso del Estado de Aguascalientes, “por el tiempo que las condiciones que me impedían asistir subsistiesen, cuya licencia me fue concedida”.

⁷ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 4.

⁸ *El Instructor* “Aniversario: mayo de 1884-mayo de 1902”, 1 de mayo de 1902, año XIX, Núm. 1, p.1.

⁹ AHUNAM. Fondo Díaz de León, Hoja de servicios. C. 15. D 144. Mecano escrito y C 14 D. 105 1.f. C 14, D. 104 2 f.

2- *El Instructor* en su ausencia

Se sabe que había sido larga la ausencia de Díaz de León en Aguascalientes, lo testifica la nota de agradecimiento a Ricardo Rodríguez Romo por continuar editando el periódico y los escritos que le había entregado, no era la primera vez, que el fiel colaborador lo suplía.¹⁰ La carrera del doctor como editor e impresor la había iniciado, luego de apartarse de Trinidad Pedroza quien había sido el editor de sus primeras obras y de *El Instructor* desde 1884. Pedroza había regresado a Aguascalientes, luego de su estancia en León, donde tuvo una imprenta con José Guadalupe Posada. Don Trinidad fue el editor de los primeros libros del doctor, trabajo con él por ocho años, desde el inicio de *El Instructor*, hasta marzo de 1892, donde en una nota funeraria recordaba a su principal benefactor Francisco G. Hornedo, que había muerto dos años antes y al que cada año conmemoraban,¹¹ Pedroza imprimió los opúsculos y varios libros entre ellos *El Cantar de los cantares*, cuando Ricardo Rodríguez era su ayudante y el tipógrafo de la obra. Al momento en que decidió cortar su relación con Pedroza y fundar su propia imprenta, lo invitó como impresor y encargado del negocio, Rodríguez a la larga se convertiría en propietario, pero por lo pronto fue su principal colaborador, el doctor le agradecía...

cuando los azares de la vida nos han obligado a vivir fuera de la localidad, durante períodos muy largos, de años enteros, hemos encontrado al eficaz colaborador en nuestro leal amigo el señor Ricardo Rodríguez Romo administrador de *El Instructor* quien con el cariño que desde los primeros años profesa, ha velado por su sostenimiento [...] [a el señor de debe], que no se haya interrumpido la aparición de la publicación en las temporadas bien largas que no hemos podido impulsarla con nuestra presencia al menos.¹²

Por la escasez de testimonios, no es fácil conocer los pormenores de esta etapa de la vida de Jesús Díaz de León, fueron dos años por lo menos los que estuvo el doctor en el norte de México, lo afirma en su Curriculum u Hoja de servicios, donde señala que fue profesor en Durango. El otro testimonio de su estancia en el norte, la publicó *El Instructor* que reproduce una nota testimonial de su residencia en Coahuila, por los años de 1899 a 1901, la nota es del periódico *El Iniciador* de Torreón, al que también cita Francisco Javier Díaz de León Bolado, en el perfil biográfico que escribió de su padre.¹³ El doctor declara los trabajos docentes que tuvo, el periódico

¹⁰ Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo, aprendió el oficio de Pedroza se estableció en 1884. En 1889 Imprimió *El cantar de los cantares*.

¹¹ *El Instructor* desde 1884 hasta el número VIII el número 11, de 1º de marzo de 1892, coincidiendo el último publicado con la esquila en homenaje a la defunción el 22 de marzo de 1890 de Francisco G. Hornedo.

¹² Díaz de León, Jesús "Aniversario" en *El instructor*, Año XX, 1 mayo de 1903, Núm. 1, 1884-1903, pp. 1-2.

¹³ Díaz de León Bolado, "Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León", p. 4.

testifica su labor médica y docente en la región norteña de La Laguna, donde es posible que cumpliera con ambos empleos, en Durango como profesor y en Coahuila como médico, en un consultorio que tenía en boticas establecidas en ambos estados, del mismo nombre y del mismo dueño. De Durango pasó a Coahuila, dice el hijo...

llo de conocimientos y de experiencia profesional, dejó Aguascalientes y fue por segunda vez a Durango, donde atendió a la clientela en visitas y consultorio, desempeñando también la cátedra de Historia Natural en el Instituto Juárez. Pasó luego a Mapimí Durango, como médico de la Compañía Minera de Peñoles. Dejó Mapimí y fue a establecerse a Gómez Palacio Durango, con clientela en Torreón y Ciudad Lerdo.¹⁴

El doctor fue invitado por dos instituciones norteñas a integrarse a su cuerpo docente en materias que el doctor ya había impartido en Aguascalientes y estuvo por el norte mientras tuvo que pedir permiso para ausentarse de sus compromisos en la política local, Jesús Díaz de León¹⁵ y pedía permiso al Congreso del Estado le concedieron la licencia temporal para ausentarse de su puesto, el 9 de septiembre de 1900.¹⁶ En Durango como profesor trabajó de 1899 a septiembre de 1901,¹⁷ además ejercía la medicina, las referencias de allá, las encontramos en el relato de su hijo y en el periódico de Torreón, la nota de febrero de 1902 lo recordaba y lamentaba su ausencia. El reportero dice “al parecer el doctor de vuelta a Coahuila y a Durango, lo hizo para alejarse del ambiente de su ciudad” y repentinamente se ausentó,

por fin un acontecimiento inesperado, vino a alejarlo de nosotros [...] lo nombró para dar conferencias sobre la Historia de las Ciencias, en la Escuela Nacional Preparatoria de la Capital de la República; distinción que aceptó el señor doctor Díaz de León con mucho gusto.¹⁸

De *El Iniciador* se apoya Francisco Javier, el redactor recuerda y narra la segunda estancia en la región Lagunera, la primera había sido recién titulado en 1876. El testimonio periodístico da cuenta de su carrera profesional, pero no reporta antecedentes de alguna investigación o escrito publicado en esa región, es posible que se haya dedicado a la labor médica y a la docencia, aunque estuviera escribiendo artículos, que se abstuvo en ese entonces de publicar, el rastro intelectual

¹⁴ *El Iniciador*, Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902. En Perfil Biográfico del Doctor Jesús Díaz de León por Francisco Javier Díaz de León Bolado, pp. 3-4.

¹⁵ *El Instructor*, Año XVIII, Núm. 11. 1 marzo de 1902. Jesús Díaz de León reproduce la nota periodística sobre el Dr. Jesús Díaz de León de *El Iniciador* Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902, p. 7.

¹⁶ AHEA, Fondo Poder Legislativo, Estado de Aguascalientes. Caja 91, exp. 18, 1900 (2). Licencia del Congreso. 9 de septiembre de 1900.

¹⁷ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Documento mecanoscrito por Jesús Díaz de León Hoja de servicios de en C 14 D. 105 1.f Serv. Sria. Inst. con foto Mecanoscrito. C 14, D. 104 2f D de L Director Museo Historia natural lista de precio de consulta C. 15. D 144. Facultad de Altos Estudios.

¹⁸ *El Iniciador*, Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902. Nota periodística sobre el Dr. Jesús Díaz de León. También reproducido por el doctor Díaz de León en *El Instructor*, Año XVIII, Núm. 11, p. 7.

que tenemos del doctor en esos años, los publicó *El Instructor* en su ausencia, porque el periódico continuó circulando durante gracias al apoyo de su socio y amigo en mayo de 1899 celebraron los quince años de vida del periódico... “¡15 años de vida! ¡15 años cumplidos sosteniendo un periódico científico, pedagógico y literario!” Luego señala las dificultades económicas:

[...] no solo carece *El Instructor* de abonados para sostenerse, sino que ha tenido que luchar con dificultades serias que han puesto a prueba el amor al estudio y a la vulgarización científica y pedagógica [...] que ha sido el ideal de la publicación desde su fundación [...] estas declaraciones íntimas, a nadie interesan en lo particular, pero si interesa a la historia.¹⁹

Realistamente señalaba que objetivo periodístico, “instruir a la gente”, aunque estuviera fuera de la ciudad, continuaba presente y agradecería a sus lectores su paciencia, disculpándose por su alejamiento, “dos años de ausencia y el periódico continúa, los números que faltan se pondrán al día”,²⁰ afirma en *El Instructor*...

Participamos a nuestros estimados abonados que con motivo de haber salido a la Capital de la República nuestro director el Sr. Dr. Jesús Díaz de León nombrado por el C. Presidente de la Nación para dar conferencias en la Escuela Nacional Preparatoria sobre la Historia de las Ciencias, nuestra publicación se vio obligada a no salir con la regularidad debida, por cuyo retardo pedimos a nuestros suscriptores se sirvan dispensarnos, ofreciéndoles que ya procuramos ponernos al corriente y para lo sucesivo *El Instructor* saldrá con la oportunidad de costumbre.²¹

Mientras el doctor Díaz de León estaba en el norte, los trabajos que publicó *El Instructor* a partir de 1899, fue la traducción del francés “El fondo y la forma. La ciencia de la vida del bello sexo en sociedad”, curso pedagógico para el comportamiento y la convivencia de la mujer.²² “Apuntes para la enseñanza escolar del sistema legal métrico decimal”,²³ estudio pedagógico de física, escrito pionero en su género, en el país, Aguascalientes sería de los primeros en tener noticia del novedoso método para pesos y medidas, trabajo extenso que por entregas llegó al lector, de marzo de 1899 a febrero de 1900.

¹⁹ *El Instructor*, periódico científico y literario, bajo la dirección de Dr. Jesús Díaz de León y el Secretario de Redacción Alejandro Vázquez del Mercado. Año XVI, Aguascalientes, México, mayo de 1899, Número 1.

²⁰ *El Instructor*, febrero de 1902. Cita importante para reconstruir la salida de Aguascalientes a la capital.

²¹ *El Instructor*, Año XVIII, núm. 10, febrero de 1902, p. 8.

²² *El Instructor*, Año XV núm. 9. 1 enero de 1899. “El fondo y la forma: la ciencia de la vida del bello sexo en sociedad” Por N. Marván y G. Breal, una traducción del francés por el Dr. Díaz de León. Tratado de educación, comportamiento y buenos modales de la mujer en sociedad, trabajo en francés traducido por el doctor: Números: “Prefacio”, lo que uno se debe a sí mismo, el porte, la corrección en la Iglesia. La carencia de fondo. Carencia de formas. Comportamientos: en la mesa, la voz, el tono. La risa, la conversación, un proverbio, las malas lenguas, la postura, la actitud. El orden, la alcoba, el tocador. La extravagancia, los perfumes, termina con una joven perfecta en Año XVI, núm. 8. diciembre de 1899.

²³ *El Instructor*, Año XIV, núm. 10. “El sistema métrico decimal”, 11 de marzo de 1899, p. 1., continua en el Año XVI, de enero de 1900.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuando salió de su ciudad, dejó escritos de ciencia, de historia, de pedagogía, de filosofía y de nuevas tecnologías, que ocuparon las planas del periódico, como la continuación sobre las lentes que usaba el microscopio “El microscopio: parte óptica” en julio de 1899.²⁴ En el siguiente mes el editor publicó los trabajos de historia, sobre las culturas orientales, que mucho atraían a Díaz de León, que por sus aficiones intelectuales investigaba las culturas asiáticas y la hindú y escribió “Las Aristocracias en la historia: la India”, un trabajo seriado, en ocasiones interrumpido y años después retomado. En octubre de 1900 inició en *El Instructor* “La prisión de Hidalgo. El caudillo” que terminó de publicarse en junio de 1901, lo había publicado como opúsculo en 1889, a la postre sería el primer libro del doctor en llegar a las prensas.

En el siguiente ejemplar del periódico, Ricardo Rodríguez publicó “Apuntes sobre la vida de Colón”,²⁵ y “Curso de raíces latinas”, producto de los estudios filológicos, una de las actividades científicas, más importantes que ejerció el doctor en su vida. Este escrito fue publicado en agosto de 1899, terminando su edición un año después. Fueron primero apuntes y por la aceptación que tuvieron, salieron a la venta como opúsculo y más tarde como un libro de texto, la obra completa estaba destinada a las escuelas de enseñanza media, sería de lo más exitoso que tuvo Díaz de León como filólogo docente.²⁶

Fue en el siguiente mes de septiembre que entrega para su publicación “Apuntes para una tesis sobre la Inmortalidad del alma”²⁷, trabajo de filosofía religiosa, donde el doctor expondría sus pensamientos del tema, en una mezcla de ideas tradicionales católicas, con filosóficas-esotéricas y científicas. En su propuesta afirma, que, sin el concepto de la inmortalidad del alma, el hombre no podría ser un espíritu íntegro, nunca niega la existencia de dios, al contrario, ²⁸ pero si manifiesta un punto de vista que choca con el dogma de los filósofos católicos, principalmente

²⁴ *El Instructor*, Año XVIII, núm. 10, febrero de 1902, p. 8. “El microscopio” parte óptica, Año XV. de nov. 1898 a julio de 1899.

²⁵ *El Instructor*, Año XVII, “Estudios críticos de Historia patria. La Prisión de Hidalgo”. El Caudillo por entregas dio su visión de la historia de México, hasta junio de 1901 y julio del mismo año que incluyó “Apuntes sobre la vida de colon. Julio de 1901.

²⁶ *El Instructor*, “Curso de raíces latinas”. Año XVI, núm. 4, p.1. Terminó en agosto de 1900, en el mismo número, pero del año XVII.

²⁷ Díaz de León, Jesús, “Apuntes para una Tesis sobre la Inmortalidad del alma”, en *El Instructor*. Año XVII, núm. 5, septiembre de 1900, p.1. Edición especial para el periódico, ya que había sido publicado como libro en 1892. Es de los trabajos ya completos que dejó para que se publicara al lado de Cursos del sistema métrico decimal, de Raíces latinas, de Historia, del Microscopio y otros más que ocuparon las planas del periódico por dos años

²⁸ *El Instructor*, Año XVII, núm. 5 “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”, por entregas de septiembre de 1900 a diciembre de 1901, Año XVIII, núm. 7.

los dogmáticos religiosos como el obispo Emeterio Valverde²⁹ que lo criticó por esotérico y por ir contra la fe católica. El escrito duró quince meses publicándose como edición especial para *El Instructor*, cuando éste era mensual, la primera edición como libro se publicó en 1892; la Inmortalidad del alma, junto con el estudio de pesas y medidas y el curso de raíces latinas, llenaron las páginas del periódico, mientras su editor se encontraba fuera de Aguascalientes.

3- *El Iniciador* de Torreón, testimonio en el norte.

El testimonio del periódico nortero *El Iniciador* de Torreón, lo reconoce como “eminente y digno discípulo de Hipócrates”, señala que estuvo allí, en Gómez Palacio y en Lerdo, donde fue muy exitoso; tras agradecer su amistad, el diario dice que el galeno tenía un consultorio al lado de la Botica Internacional de Franco Villanueva, en esa ciudad y en la sucursal de Lerdo, consultaba el doctor, que programaba semanalmente su estancia en cada localidad. En los establecimientos de Villanueva —señala el reportero—, aparecía escrito en las vidrieras el nombre del doctor y haciendo un homenaje al personaje, se congratulaba por haberlo conocido, porque...

para nadie en Torreón, Gómez Palacio o Lerdo es desconocida la personalidad o el nombre cuando menos, de este eminente y digno discípulo de Hipócrates, porque el último, aún se conserva escrito y deseáramos que allí se conservará, en las vidrieras del Consultorio Médico de la Botica Internacional del señor Franco Villanueva, en este mismo lugar, lo mismo que en la sucursal del mismo propietario, siquiera para un recuerdo grato de los que tuvimos la inmerecida honra de tratarlo...³⁰

Reconoce el diario que el doctor se asentó dejando una huella positiva de su labor en la sociedad, el reportero da testimonio de haberlo conocido como un hombre sabio y trabajador que laboró en “las tres citadas poblaciones”, donde extrañarían su ausencia por sus elevados méritos y por su sabiduría, ya que conocía la Historia; universal, de su país y de cualquier nación, se admira de “los cinco o seis idiomas que posee, a la perfección” y señalaba lo “aventajado en su profesión”, de ser una persona modestísima, un “filósofo en toda la extensión de la palabra.³¹

También sabían por allá, de la trayectoria política de Jesús Díaz de León, decían “no es un mediquillo de esos que recorren la legua en busca de clientela” sino que es un ilustre médico que ocupó siempre puestos en la política y en el Congreso de su estado natal, sabía el editor de *El*

²⁹ Valverde Téllez, Emeterio (1864-1948), *Bibliografía filosófica mexicana*, tomos I y II, (México: Imprenta de Jesús Rodríguez Pacheco, 1913), pp. 5- 658. Comentarios críticos a “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma” de Jesús Díaz de León.

³⁰ *El iniciador*, Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902.

³¹ *El iniciador*, Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Iniciador que cuando llegó a la región lagunera, el doctor era diputado de la Legislatura de Aguascalientes “nos consta porque vimos los telegramas que se le dirigieron, que varias veces se le llamó para que fuera a presidir aquel H. Cuerpo”, teniendo estos antecedentes dicen “no era la falta de posición social” lo que lo había llevado hacia aquellos lugares, sino que quiso apartarse de “las grandes poblaciones, buscando reposo para dedicarse con mas recogimiento a sus trabajos mentales, observaciones y meditaciones”, un personaje que inesperadamente se ausentó de su tierra, para dedicarse a su “noble profesión” y a sus trabajos intelectuales, en los que “trabajaba hasta horas muy avanzadas”, celebra la labor y el carácter del doctor,

un hombre estudioso hasta la exageración, inteligente, sobrio, y modesto, [...] enemigo del boato, de la petulancia, del lujo y de la fanfarronada [...] lo que se nota cuando tropieza con individuos que la revelan, jamás hace gala de sus vastos cocimientos y mucho menos en tratándose de medicina [...] los que lo hemos tratado al insigne doctor, apreciamos en el, virtudes y merecimientos que solo a espíritus superiores les ha prodigado con esplendidez la naturaleza...³²

El testimonio de su hijo Francisco, decía que su padre deseaba consagrarse con toda preferencia al ejercicio de su noble profesión” aunque confiesa que “el éxodo de su terruño se debió a apuros económicos”:

Comentamos, que su éxodo de su terruño se debió a apuros económicos. Tenía familia, mujer y cinco hijos [...] y el aislamiento y el silencio, no dan para subsistir. [...] al Dr. Díaz de León le faltó riqueza para darse el regalo de producir [de su peculio para continuar su obra intelectual].³³

Tenía familia, mujer y cinco hijos y “el trabajo del pensamiento...no dan para subsistir”, luego de vivir en el norte, recibió la propuesta del gobierno general a dar conferencias, el doctor aceptó la propuesta, “fue la oportunidad de trabajar la docencia en la capital,” dónde quisieron aprovechar “los notables conocimientos que puede tener” sobre Historia de la ciencias y naturales, uno de los más notables facultativos, podemos constatar, decía el hijo, la “distinción que aceptó el señor doctor Díaz de León, con mucho gusto, por contribuir al adelanto de la juventud que se educa en los diversos colegios de la Metrópoli”.³⁴

4- Conferencias e inicios docentes en la capital.

Jesús Díaz de León fue docente en México desde 1901, según señala en su currícula, fue profesor interino de Historia Natural de las Conferencias de Graduados en la capital del país hasta 1903,

³² *El iniciador* Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902.

³³ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 4.

³⁴ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 4.

en 1902 recibió el nombramiento por Justino Fernández entonces Secretario de Justicia e Instrucción Pública, de profesor de interino de conferencias sobre Historia de las Ciencias Fundamentales de la Escuela Preparatoria. El secretario del gobierno de Porfirio Díaz, le oficializó el trabajo, con un sueldo anual de mil doscientos pesos, ochenta y cinco centavos.³⁵ El doctor anotó en su Hoja de servicios, que hasta 1906 impartió esa materia que le había abierto las puertas de la docencia en la ciudad de México, donde también fue invitado en 1903 a impartir las cátedras sobre etimologías, primero profesor de Raíces Griegas en la misma³⁶ y de etimologías después, al principio como profesor suplente, más tarde en 1906 por sus méritos alcanzó la titularidad, incorporándose formalmente al grupo docente de la recién fundada Escuela Nacional Preparatoria.³⁷ Estas circunstancias le permitieron irse desprendiendo de las prácticas profesionales en su tierra natal, aunque como hemos dicho migró primero al norte.

Su desempeño y los exámenes de oposición que realizó lo hicieron alcanzar las cátedras de titular por oposición, puesto definitivo que obtuvo en 1906 y fungió como catedrático hasta 1912. El doctor formó parte del grupo de maestros de filología de la Preparatoria Nacional que enseñaron a varias generaciones de preparatorianos capitalinos, desde que ganó la titularidad de la cátedra de Raíces Griegas, el claustro estuvo formado por Oloardo Hassey, Francisco Rivas, Demetrio Estaciales, Santiago Vicario y Francisco González de Cosío,³⁸ Díaz de León estuvo con ellos hasta su muerte en 1919.³⁹ Especulando sobre estas fechas, podemos pensar que su llegada a la capital fue dispuesta paulatinamente y que le dieron la oportunidad de participar en las instituciones nacionales con mayor prestigio académico, primero en conferencias, luego su solvencia en las materias, le permitieron ganar la titularidad, de tal modo que para 1902, tenía trabajo para

³⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramiento por el Gobierno de Porfirio Díaz como conferencista Historia de las ciencias. Nombramientos 1902 C. 14, Do. 151, 1 f. enero 1902. Documento paleografiado por JGR. Sello: Secretaria de Estado y del Despacho de Justicia e Instrucción Pública. El presidente de los Estados Unidos Mexicanos en uso de las facultades que le concede la fracción II del artículo 85 de la Constitución Federal, ha tenido a bien nombrar a Ud. Profesor interino de las Conferencias de Graduados sobre Historia de las Ciencias en la Escuela Nacional Preparatoria con el sueldo anual de 1,200.85 y un mil doscientos pesos ochenta y cinco centavos que se le pagará con cargo a la partida 6111 del presupuesto vigente. Lo digo para su conocimiento y firma consiguiente. Libertad y Constitución. México. Enero 22 de 1902. Firma: Justino Fernández. C. Jesús Díaz de León. Presente.

³⁶ Hoja de servicios de Jesús Díaz de León, mecano escrito C 14 D. 105 1.f Serv. Sría. Inst. con foto Mecanoescrito. C 14, D. 104 2f.

³⁷ Hoja de servicios, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Jesús Díaz de León, Nombramientos. Servicios. Sria. Inst. con foto Mecanoescrito. C 14, D. 104 2f.

³⁸ Universidad Nacional Autónoma de México. "Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria, 1910". (edición de Jubileo. México. 2008). Portada Cita de la Revista donde aparecen los nombres de los profesores de la "Clase de raíces griegas" en la Escuela Nacional Preparatoria. "Profesores de griego: Oloardo Hassey, Francisco Rivas, Demetrio Eustaciales, Santiago Vicario, Jesús Díaz de León, Francisco G. De Cosío. Universidad Nacional Autónoma de México.

³⁹ AHUNAM. Fondo Díaz de León, Hoja de servicios. C. 15. D 144. Mecano escrito y C 14 D. 105 1.f. C 14, D. 104 2f

establecerse en la ciudad, por lo que abandonó la región lagunera, para ejercer en México la medicina, la docencia y establecer a su familia, lo deja claro la nota de aniversario de su periódico y el nombramiento de la Secretaría de Instrucción Pública.⁴⁰

El presidente de la República en vista de la oposición respectiva y del jurado correspondiente ha tenido a bien nombrar a Ud. Profesor Titular de Raíces Griegas, en la Escuela Nacional Preparatoria con sueldo que se asignará por el empleo. Junio 16 de 1905. Firma Justino Fernández. Secretaría de Instrucción Pública, sección de preparatoria y Profesional.⁴¹

II- La Preparatoria Nacional y los científicos.

1- El positivismo preparatoriano.

La Escuela Preparatoria la había fundado Gabino Barreda en 1867, por decreto de Benito Juárez, su primera sede fue el Colegio de San Ildefonso, en el centro de la ciudad de México, el médico fue también su primer director, don Gabino las había aprendido del maestro francés en París estudiando los seis tomos de *Cours de Philosophie Positive* escritos por August Comte, que contenían las ideas positivistas que se aplicarían a la ciencia, además, fundó la Academia de Medicina y lideró al grupo que redactó la nueva Ley Orgánica de Instrucción Pública, como parte de la reforma educativa de México que Porfirio Díaz impulsaría en diciembre de 1867, que establecía las bases, para instituir las escuelas que suplirían a los antiguos Liceos, los transformaba en 1868 en la Escuela Nacional Preparatoria y en institutos de ciencias en los estados,⁴² el objetivo era que se integrara y aplicara el método científico a la enseñanza media, para que se pudiera acceder a la educación profesional, mediante una mentalidad analítica, dinámica y crítica.⁴³ Seguía dos corrientes de pensamiento; el positivismo aprendido de las enseñanzas de Auguste Comte y del inglés Herbert Spencer y el científicismo a partir de los avances del método científico de los franceses y alemanes. Estas líneas de pensamiento fueron aplicadas a la organización de los planes de estudio de la nueva institución, que se convirtió en la cuna del Positivismo.

Al crear la Preparatoria Nacional, el maestro Barreda, donde permaneció como director de 1868 a 1878, decidió a implantar las nuevas ideas que uniformaban, estructuraban, jerarquizaban

⁴⁰ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramiento por el Gobierno de Porfirio Díaz como conferencista Historia de las ciencias. Nombramientos 1902 C. 14, Do. 151, 1 f. enero 1902.

⁴¹ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos profesor en la Escuela Nacional Preparatoria por oposición y profesor titular del Cursos de Raíces griegas y Filología. Nombramiento presidencial 1905 junio 17 México. C. 16 D. 154, 1 f

⁴² Vera Licea, Ventura “Historia, Misión y Plan de Estudios de la escuela Nacional Preparatoria”, Origen de la escuela Nacional Preparatoria, UNAM. 2007.

⁴³ Ramírez Villa Eliud Alejandro, Montoya, Matilde “Origen de la Escuela Nacional Preparatoria” 2015. <http://dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf>

la enseñanza, para que el aprendizaje fuera práctico y metódico, para ello promovía e instauraba el positivismo, el saber “debía ir de lo concreto a lo abstracto, todo el conocimiento debía estar fundado en la experimentación y en la observación, en lo sensible, en lo positivo”, porque los positivistas desechaban la metafísica y la teología, “nada de especulaciones filosóficas” según explica Giovanna Moreno en su resumen sobre el Positivismo mexicano y su aplicación a la docencia en el país.⁴⁴

En los estados como Aguascalientes, se crearon los institutos científicos literarios y se adoptaron estas ideas, allí, Jesús Díaz de León fue un maestro convencido de esa doctrina y de sus metas;⁴⁵ que fuera la educación gratuita, laica y obligatoria en la primaria y que la cobertura se ampliara y se formaran escuelas profesionales y de educación media. Esta política educativa cundió en el país, hasta alcanzar la meta de refundar la Universidad Nacional en 1910.⁴⁶ Fueron los científicos los que se encargaron de implementar la doctrina positivista más allá de la Preparatoria nacional, bajo la tutela del personaje principal; el ministro de Hacienda José Ives Limantour, al que se le atribuye ser el líder del grupo, aunque lo negara como tal, decía que no existía esta organización en el gobierno de Porfirio Díaz, sino

un pequeño grupo de personas que no tenían jefe, ni reuniones, ni más programa [...] que el muy vago que acaba de bosquejarse”, no le da importancia política, al grupo [...] “que recibió de sus adversarios el mote de *científicos* y al que tendré que aludir en otros lugares de estos apuntes...⁴⁷

Cuando en 1885 cesaron como rector de la Preparatoria Nacional a Alfonso Herrera, lo sucedió un profesor de la calidad intelectual de Justo Sierra, que era el maestro de Historia y que dirigió la escuela hasta 1900, después de personajes importantes, como Sebastián Lerdo de Tejada, el médico Manuel Flores, el geógrafo Miguel Schütz, Sierra era el director cuando fue aceptado como catedrático Jesús Díaz de León, que sería oficialmente profesor cuando el afamado positivista y discípulo de Barreda, el doctor Porfirio Parra era el rector en 1906, después la dirigieron otros discípulos; Antonio Caso, Valentín Gama y José Vasconcelos en 1919, ellos fueron rectores cuando el doctor era profesor y convivía allí con su paisano, Ezequiel A. Chávez brillante intelectual que en los 80s del siglo XIX, había sido uno de los más connotados alumnos

⁴⁴ Moreno Reyes, Giovanna Anahí, “El Positivismo en México; Libertad, orden y progreso”, en *Revista Cobao*, Sociología, (2013), 2-9. P. 7.

⁴⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramiento y diploma del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, al Sr. Dr. Jesús Díaz de León como catedrático por sus filantrópicos trabajos en favor de la enseñanza, 1885.

⁴⁶ Lira, A., & Staples, A. *Nueva Historia General de México* (México: El Colegio de México, 2010).

⁴⁷ Limantour, José Ives, *Apuntes sobre mi vida pública*, 1965, p. 21.

de la escuela y en 1894 ⁴⁸ había propuesto reformar sus planes de estudio, con el apoyo de Vasconcelos.⁴⁹

2- Los científicos porfiristas y la enseñanza.

Los científicos porfirianos, fueron un grupo de personajes que destacaron en el poder durante el antiguo régimen, algunos tuvieron poder político, otros actuaron en la vida social, económica o cultural del país, formaron “una generación” de hombres con una fisonomía común y que se diferenciaba de la generación anterior, a quien los teóricos definieron como “hombres de su tiempo”⁵⁰ aunque fueran un grupo heterogéneo que no fue totalmente reconocido e incluso no tuvieron un partido político, según afirmaba el que se ha considerado como su líder José Ives Limantour (1854-19135), quien se encargó de los asuntos económicos del país y gozaba de poder político y por Justo Sierra el guía educativo y cultural que tenía la autoridad intelectual, aunque éste estuviera subordinado a aquel.⁵¹ Ambos encabezaron el gabinete porfirista que buscaba proyectar a México para que evolucionara y alcanzara la paz y el progreso, los personajes, si bien ocuparon puestos públicos, fueron un grupo, una camarilla, formada por algunos letrados, empresarios, funcionarios y miembros de la élite porfiriana. En 1892 fueron identificados como grupo político en “La Unión liberal”, que apoyó la reelección de Porfirio Díaz, se ganaron el apodo de “científicos” porque querían aplicar la ciencia a la política y la gente peyorativamente así les llamó, que apoyaban las reelecciones de Porfirio Díaz, lo que también ocurrió en Aguascalientes con el Partido Reelectionista del cual Díaz de León formó parte.

En el gabinete de don Porfirio, destacaron tres personajes que la gente identificaba como cabezas del grupo de los científicos por diferentes razones; Limantour por que manejó el poder económico, Sierra por el peso intelectual y Manuel Romero Rubio por la cercanía familiar que tuvo con el presidente era “el puente” que los incorporaba al aparato gubernativo, ya con encargos menores, o en las cúpulas de las secretarías de estado. El grupo estuvo integrado por José Limantour, Rosendo Pineda, los hermanos Pablo y Miguel Macedo, Francisco Bulnes, Manuel

⁴⁸ Appendini, *Aguascalientes, 46 personajes en su historia*, y Sánchez Pineda, Antonia C. y Margarita Menegus Borneman, *Catálogo del Archivo Ezequiel A. Chávez, manuscritos y obras impresas* (México: UNAM, 1984).

⁴⁹ Montoya, Matilde “Origen de la Escuela Nacional Preparatoria”, Consultado en julio de 2020:

www.edu.dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf.

⁵⁰ Álvarez Garibay, Jaime Manuel, “Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Los Científicos” (tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana, 2011). Define el concepto de generación de acuerdo con José Ortega y Gasset, Julián De Marías, Lawrence Stone, François Dosse.

⁵¹ Álvarez Garibay, “Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Los Científicos”, p. 97.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Romero Rubio, Joaquín Casasús, Emilio Rabasa, Rafael Reyes Spíndola, Enrique C. Creel, todos pertenecieron a una generación que compartía ciertos caracteres “típicos” y que según Álvarez Garibay señala, citando a José Ortega y Gasset “eran una variedad humana” dotados de “ciertos caracteres típicos” y que tenían una fisonomía común que los diferenciaba de la generación anterior, los científicos, compartieran peculiaridades que se pueden ver en sus obras, memorias, cartas y discursos,⁵² buscaban impulsar al país al progreso para que destacara entre las naciones más importantes del mundo.

En materia intelectual, Sierra como positivista y científico se sostenía con sus ideas humanísticas y por el grupo que formó, en el que destacaba, el aguascalentense Ezequiel A. Chávez uno de sus hombres más cercanos y por ello colaborador próximo a los científicos, ambos promovieron dos obras “magnas de la historiografía mexicana”:⁵³ *México a través de los siglos* y otra en la que influyó directamente Chávez, *México su evolución social...* financiada por la Secretaría de Hacienda, en 1893, apoyadas por José Limantour y consideradas como la historia oficial del Porfiriato.

El maestro Justo Sierra Méndez (1848-1912) como Secretario de Instrucción Pública ocupó un lugar preferente en el medio intelectual del grupo,⁵⁴ refiriéndose a su prosopografía Álvarez señala; era afable, con un buen sentido del humor, bohemio y “con aire de bonhomía”, fue reconocido como un buen personaje por la prensa, en cambio Limantour era frío y calculador, un político sin encanto y aclara que eran muy diferentes; el primero cambio de bando y traicionó la confianza del grupo de amigos de Díaz, cayendo en desgracia al final del Porfiriato, en cambio Sierra quedó fiel y pudo negociar con Francisco I. Madero, de tal forma que cuando éste ganó la Revolución y la presidencia, fue enviado como embajador extraordinario a España, sin obstáculos se adaptó a los tiempos y “solo la muerte detuvo su carrera”. Jesús Díaz de León también se adaptó a los tiempos y como veremos, pudo transcurrir su vida en la capital, mimetizándose políticamente, tuvo una satisfactoria carrera intelectual en el Porfiriato bajo el apoyo de los científicos, Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez, el secretario del maestro, amigo y paisano del doctor que colaboró

⁵² Hale, Charles, *Justo Sierra un liberal del porfiriato: selección y notas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1997), p. 61.

⁵³ Salgado de la Rosa, Ángel A. “Raza, mestizo e indígena. Algunas reflexiones en torno a ‘La educación nacional de Ezequiel A. Chávez’”, en *La historia de México a través de subregiones, nuevos acercamientos a la historiografía regional, siglo XIX y XX* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013).

⁵⁴ Bravo Ugarte, José, Academia Mexicana de la Historia. Análisis y comparación histórica de *Historia Moderna de México, el porfiriato. Vida económica*, vol. VII. (México: Hermes, 1965) y de Justo Sierra *México y su evolución social*, vol. II. Refiere cómo Pablo Macedo escribe los temas de evolución mercantil, obras públicas y Hacienda Pública.

con el gobierno maderista y al final de su vida se consolidó intelectualmente, con los nuevos tiempos carrancistas.

Los científicos eran letrados, personajes ilustrados, estudiosos, que escribieron de una gran variedad de temas y cultivaron diversas y múltiples disciplinas,⁵⁵ fueron herederos de las ideas del “siglo de las luces” comunicaron sus conocimientos, experiencias y opiniones a través de la palabra escrita y tuvieron acceso a la instrucción, gozaban de libertad de opinión y capacidad de transmitirla mediante la escritura, tenían habilidades de liderazgo y las utilizaron en sus textos para generar acciones hacia el bienestar, el doctor Díaz de León cabe dentro de éstas definiciones y actuó de acuerdo con ellas, en un grupo político que apoyó al sistema porfirista y a las instituciones que de él se derivaran como la Escuela Nacional Preparatoria. En el momento de la fundación de la escuela, se convocó a algunos de los intelectuales más importantes de su tiempo para que impartieran las cátedras, gentes como Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893) impartiría Historia y Literatura, el geógrafo Miguel Shultz y algunos de la primera generación de positivistas como Luis E. Ruiz, Manuel Flores, Miguel S. Macedo, Jacinto Pallares y otros más, de ellos aprendieron valores morales, patrios y científicos, Ezequiel y su hermano Samuel.

3- Ezequiel A. Chávez (1868-1945), pensamiento e ideas.

Los Chávez llegaron a México en 1881, con dos hijos nacidos en Aguascalientes Samuel (1867-1929) ⁵⁶ y Ezequiel (1868-1945), el padre, Ignacio Toribio Chávez, médico, exgobernador y senador de Aguascalientes, impulsor de la educación en el Estado, había sido director de la Escuela de Agricultura y fundador del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes. La madre de los muchachos fue Guadalupe Lavista, hermana de un reconocido médico y cirujano de la capital. La familia llegó de la provincia por el cargo político del padre cuando era senador por su Estado, pero también porque buscaban una buena educación para sus hijos, lo que era imposible en su ciudad. Los inscribieron en el Instituto anglo-franco-mexicano que estaba en el centro de la ciudad, en la calle del empedradillo “a un costado de la Catedral”. Al siguiente año, los hermanos Chávez

⁵⁵ Álvarez Garibay, “Letrados de finales del siglo XIX...” 2011. P. 19-21.

⁵⁶ Sifuentes, Alejandro y Refugio García. “Samuel Chávez Lavista y Carlos Contreras: una stirpe y la ciudad que imaginaron”. en *Historia y Genealogía: Vínculos parentales y metodología para el estudio de las familias en México*. Laura Dávila Díaz de León (coord. Departamento editorial UAA. 2016) Pp. 47-62. P. 47 y 48. www.editorial.uaa.mx
Nota biográfica: Samuel Chávez Lavista (1867-1929). Hijo de Ignacio T. Chávez y hermano mayor de Ezequiel, fue miembro de la conocida familia aguascalentense, de intelectuales y políticos, de la generación “La centuria Azul”, la generación azul o modernista, que según Luis González eran los nacidos entre 1855 y 1870, de Jesús F. Contreras (tío de Samuel y Ezequiel), Manuel Gutiérrez.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

buscaron ser matriculados en la Escuela Nacional Preparatoria, querían estudiar allí por el prestigio que había alcanzado, por sus modernos planes de estudio y la apertura de pensamiento liberal que inculcaban a sus alumnos. El padre de mente progresista, aunque católico y conservador, accedió a que sus hijos estudiaran allí la preparatoria y les permitió a sus hijos matricularse en 1882, no sin antes darles la bendición, mostrando el conservadurismo familiar; pidió a sus hijos ser prudentes, no perder sus valores religiosos, “y la mayor cordura” en sus estudios, los hijos “arrodillados” recibían su bendición y aceptaron los consejos paternos.⁵⁷

La Preparatoria fue el centro de formación de la clase porfiriana y un “paso obligado para hacerse profesionista”. Ezequiel Adeodato inició allí sus estudios encaminado a ser médico, como su padre, pero ante la influencia de sus maestros: Ignacio M. Altamirano en historia, Miguel Schultz en geografía, Macedo y Lerdo de Tejada en leyes, e incluso Justo Sierra, el joven prefirió la abogacía, de éste fue discípulo y seguidor, aunque no quiso llevar la cátedra de historia con él, sino con el maestro Altamirano, que le despertó el gusto por la materia, a pesar de que Sierra fuera más reconocido y respetado por su saber, la razón fue un acontecimiento negativo que ocurrió en ese tiempo, el maestro Sierra estuvo de acuerdo con el gobierno porfirista en el pago de la deuda a los ingleses, esto lo desprestigió ante los alumnos, por ello Chávez prefirió a Altamirano. Sin embargo, la cercanía con “el maestro Sierra” fue trascendente, cuando Chávez presentó sus exámenes para graduarse en 1891, don Justo fue uno de los sinodales que lo aprobaron con notas de mérito, el maestro le mostró su admiración y cariño, de allí, Ezequiel acompañó a Sierra en su carrera administrativa y de educador, fue su secretario por muchos años.⁵⁸

Estudiando en la escuela de Jurisprudencia, Ezequiel fue invitado a dar clases de Geografía en la Escuela Nacional Preparatoria, por su cercanía con Miguel Schultz y más tarde impartió allí moral, enseñando *Los principios de moral* de Spencer, la *Lógica* de John Stuart Mill y la psicología del inglés de E. Titchener, “fui nombrado profesor fundador de ellas”, en 1896.⁵⁹ Chávez fue un polímata, interesado por la psicología, la historia, la geografía, el civismo y la moral, un amante de la filosofía, de la ciencia y de la cultura. Desde que estudió *El Discurso del Método* de René

⁵⁷ Salgado de la Rosa, Ángel A. “Raza, mestizo e indígena. Algunas reflexiones en torno a “La educación nacional de Ezequiel A. Chávez”, en *La historia de México a través de subregiones, nuevos acercamientos a la historiografía regional, siglo XIX y XX*, UAA, Padilla Rangel, Yolanda, Luciano Ramírez hurtado, Francisco Javier Delgado Aguilar, México, 1ª ed. 2013. P-179-210. P. 185.

⁵⁸ Salgado de la Rosa, “Raza, mestizo e indígena...”. Nota a pie de pagina 179. El trabajo es parte de “una investigación más amplia titulada *Ezequiel A. Chávez: biografía de un educador mexicano (1868-1946)*, bajo la dirección de la Dra. María Esther Aguirre Lora, inscrita en el doctorado de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

⁵⁹ Chávez, Ezequiel, A. *¿De dónde venimos y a dónde vamos?* (Barcelona: Editorial Araluze, 1935), p. 20.

Descartes y *Principios de Moral* de Herbert Spencer se inclinó por ser un teórico de la filosofía y de la educación y aunque estuvo al lado del positivismo, disentía de él, acercándose más como doctrina, al evolucionismo. Chávez consideró a Comte como un autor importante, porque organizó las ideas en el siglo XIX “un obrero de la ciencia, sin la cual la ciencia no avanza” decía que era un hombre de su tiempo. Derivado de estas ideas Ezequiel llegó al “realismo idealista” porque del positivismo veía dos facetas una “restringida e inconsecuente”; lo único que la razón puede aceptar son los hechos, negando los psíquicos, esto lo llevaría al idealismo materialista y en el otro sentido positivo el “total y consecuente” que reconoce la existencia de los hechos físicos y de los psíquicos, aceptando la existencia de los fenómenos a los que llega por demostraciones, edificadas sobre las percepciones que se tiene de las cosas aprehendidas por la intuición, entendido como un realismo.⁶⁰

Las ideas evolucionistas de Chávez, pretendían una nación mexicana representada como un organismo social, con pocas alusiones a los positivistas extranjeros, porque “son los mexicanos los protagonistas de su historia”, diríamos responsables del ascenso de Porfirio Díaz, que sostenía un régimen con preocupación por el desarrollo y la evolución del país de acuerdo con las ideas de los autores de *México y su evolución social*, magna obra coordinada por Justo Sierra, en la que Chávez fue coautor. En la segunda parte del libro está la consolidación del Partido Liberal y la refundación de la nación mexicana bajo la forma de una República.⁶¹ En conjunto sustenta la teoría, de la forma General de las interpretaciones en la evolución social de México, representa la más completa y sistemática elaboración de la ideología del grupo de los científicos que intentaba dejar atrás la inestabilidad política.⁶² El libro fue escrito por Agustín Aragón, Carlos, Díaz Dufo, los hermanos Macedo, Porfirio Parra, Bernardo Reyes y Chávez, la mayoría positivistas, fue una obra enorme que busca abarcar toda la historia del país desde su territorio, población, la colonia, la independencia hasta el Porfiriato, que dio importancia a las variables externas del organismo social de un país: las cuales sostienen que pueden moldear y determinar su proceso evolutivo “una

⁶⁰ Salgado de la Rosa, “Raza, mestizo e indígena...”, pp. 186-187.

⁶¹ Sierra, Justo, Aragón Agustín, Ballezá, Santiago *México: su evolución social: síntesis de la historia política, de la organización administrativa y militar y del estado económico de la federación mexicana: de sus adelantamientos en el orden intelectual; de su estructura territorial y del desarrollo de su población y de los medios de comunicación nacionales internacionales; de sus conquistas en el campo industrial, minero, mercantil, etc.* (México: Ed. J. Ballezá y Compañía, sucesor, 1902).

⁶² Salgado de la Rosa, “Raza, mestizo e indígena...”, p. 187.

interpretación sobre el proceso civilizatorio de la nación, bajo los parámetros analíticos del positivismo el organicismo y el evolucionismo, en su vertiente spenceriana”.⁶³

Según Sierra y Ezequiel A. Chávez, el proceso de la educación en México debería ser totalmente evolucionista “la educación es el perfeccionamiento de los seres por las condiciones que los circundan”⁶⁴ estas condiciones eran el medio físico, el medio social y la raza, los condicionamientos físicos pueden ser la naturaleza, la altura del terreno, sus productos, la temperatura, los vientos, la humedad, elementos que modelan a los habitantes y determinan en mucho su cultura. Para Chávez la civilización puede suavizar estas condicionantes, ideas de Spencer que tomó de *Principios y síntesis de los principios de moral* y los adaptó al medio mexicano, principalmente de la evolución moral de la familia y del comportamiento del hombre dentro de ella. Los porfiristas que pretendían un progreso en la educación fueron los secretarios; Joaquín Baranda de 1882 a 1901, Justino Fernández de 1901 a 1904,⁶⁵ funcionarios que en principio firmaron los nombramientos de Jesús Díaz de León, para que iniciara su trabajo docente en la ciudad de México, Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez trabajaban con ellos cuando eran ministros de Justicia e Instrucción Pública y seguramente apoyaron para que el doctor recibiera los nombramientos docentes.⁶⁶

Como colaborador de Joaquín Baranda el secretario de Justicia e Instrucción Pública de 1895 a 1905 y como subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Ezequiel A. Chávez y su maestro Justo Sierra trabajaron entre los años de 1905 al 30 de marzo de 1911, les unía “simpatía y admiración”, señala Carmen Rovira, una de las biógrafas de Sierra, “comulgaban en ideales: la fe cívica, la ciencia, la fe intelectual los mantenía identificados”. Estando en la mente de Sierra el proyecto de reabrir la Universidad de México y cercanos al Centenario de la Independencia, el llamado “Maestro de América” envió a Chávez a las principales universidades

⁶³ Moya López, Laura A. “México: su evolución social. 1900-1902. Aspectos teóricos fundamentales”, en *Sociológica*, vol. 14, número 41 (septiembre-diciembre de 1999), p. 127. Consultado en julio de 2020: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026706010>

⁶⁴ Rovira Gaspar, Ma. del Carmen, “Ezequiel A. Chávez ante la condición humana”, “Intercambios epistolares Sierra-Chávez”, La versión impresa de esta obra apareció en Alberto Saladino García (compilador), *Humanismo mexicano del siglo XX* (México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2004), tomo I, págs. 33-46. Sierra, Justo, *Obras completas*, vol. XIV (México: UNAM, 1981).

⁶⁵ Ávila, Ana Verónica, “Reforma educativa de Justo Sierra”, en *Tiempo y Escritura*, México, 2003. Consultado en julio de 2020: www.azc.uan.mx/publicaciones/tye/reformaeducativadejustosierra.htm.

⁶⁶ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Conferencista Hist. de las ciencias Nombramiento. 1902 C. 14, Do. 151, 1 f. Sello: Secretaría de Estado y del Despacho de Justicia e Instrucción Pública Nombramiento presidencial 1905 junio 17 Méx. profesor de Raíces Griegas Escuela Nacional. Preparatoria manuscrito. Firma Justino Fernández. C. 16 D. 154, 1 f

de los Estados Unidos para estudiar su organización, su misión y sus planes de estudio, con ellos Sierra y Chávez organizaron la Universidad Nacional.⁶⁷ Le escribió Justo Sierra:

Somos dos caballos, comparación audaz, uncidos a un formidable carretón sin ruedas que tiramos por senderos poderosos, pero Ud. es joven y los músculos que faltan en el cuerpo los tiene en el espíritu, yo soy un viejo sin comentarios.⁶⁸

Como hombre de letras y de libros, Chávez fue un educador al igual que su maestro Sierra, los que lo conocían lo veían como un intelectual sumergido en el conocimiento que da el estudio, la gente quizá lo observaba, como un maestro introvertido, a quien Diego Rivera alegóricamente representó en 1923, en el mural “los sabios” de la escalinata del edificio de la Secretaría de Educación Pública,

retratado en su vejez, meditabundo, encorvado, con el cabello cano, calvo, usando gafas, un hombre sentado en libros, con la mano elevada al cielo, en actitud del paciente y sabio maestro. Es posible que esté listo para pronunciar cátedra [...] muestra lo endeble de su físico.⁶⁹

Ezequiel Adeodato Chávez tuvo una larga carrera en la administración educativa, desde su acercamiento con Joaquín Baranda, secretario de Instrucción Pública en el gobierno del presidente Manuel González (1833-1893, presidente de 1880 a 1884), cuando sus alumnos de Lógica lo invitaron a dar un discurso en la conmemoración de la Independencia, Chávez propuso cambiar los planes de estudio, alejarse del positivismo como escuela y acercarse al hombre, a la naturaleza y a la investigación, en estas ideas coincidía el joven maestro con el secretario Baranda, que lo invitó a colaborar a finales de 1895, allí inició su labor como educador porque pensaba que la instrucción era el remedio para que los hombres “pensaran antes de efectuar sus actos” la educación conlleva un fin moral para “Deliberar bien y obrar bien”. Sus ideas y las de Baranda le permitirían a los 26 años de edad y como abogado, proponer la Ley del 3 de junio de 1896, que según Ángel Salgado sería el “germen” de la Secretaría de Educación Pública.⁷⁰

⁶⁷ Ocampo López, Javier, “Justo Sierra, ‘El Maestro de América’, Fundador de la Universidad Nacional de México”, en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 15 (2010), pp. 13-38. Consultado en julio de 2020: www.redalyc.org/articulo.oa?id=86918064002.

⁶⁸ Rovira Gaspar, “Ezequiel A. Chávez ante la condición humana”, pp. 33-46.

⁶⁹ Salgado de la Rosa, “Raza, mestizo e indígena...”, p. 179.

⁷⁰ Salgado de la Rosa, “Raza, mestizo e indígena...” Salgado se basó para su estudio en el fondo reservado Ezequiel A. Chávez que está en el Instituto de investigaciones sobre la universidad y la educación de la UNAM y en el que está en la biblioteca central de la misma universidad que tiene más de 10.000 ejemplares de la biblioteca de Chávez, quien fue un hombre interesado en los problemas educativos de México dos veces rector de la Universidad Nacional, el 1 de septiembre de 1913 a 1914 con la presidencia de Victoriano Huerta, y después durante el gobierno de Álvaro Obregón, colaboró con José Vasconcelos en 1923 Y 1924. Fue profesor de escuela Nacional preparatoria, de la superior de Comercio y administración de la normal para profesoras del colegio militar de la escuela Nacional de ingeniería de la escuela de altos estudios, de la facultad de Filosofía y Letras de la Escuela Normal Superior.

La serenidad y la paciencia en los libros, el carácter enciclopedista y su laboriosidad en la enseñanza, hacían de Ezequiel A. Chávez un “hombre sabio del siglo” que trabajaba por el contexto intelectual del país.⁷¹ Este perfil de sabio enciclopédico encaja comparativamente con el que tenía Jesús Díaz de León, su amigo provinciano, que aunque físicamente diferentes, éste era alto y robusto, daba a la gente de Aguascalientes la imagen seria y señera de un sabio, ambos, se conocían ampliamente y habían de coincidir en su fanática devoción y en su vocación docente por la pedagogía, convivieron educando a los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria, Díaz de León estuvo en la institución de 1901 en adelante, primero como conferencista, luego y hasta 1906 como profesor interino de etimologías, lugar al que pudo acceder, seguramente con el apoyo de Chávez, que ya lo conocía por ser su paisano y admiraba su obra intelectual, escribió en 1892 el Proemio a los *Apuntes sobre una tesis sobre la inmortalidad del alma*. Con el soporte de don Ezequiel, el doctor dictaría cátedras y conferencias hasta su muerte.⁷²

4- Sierra y Chávez; soporte intelectual de Díaz de León.

La Instrucción Pública en México a los inicios del siglo XX, estaba unida al Ministerio de Justicia y políticamente formaban una entidad, por allí iba a transitar don Justo Sierra Méndez (1848-1912) quien logró que se separara la educación de la Justicia en 1905, quedando como Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes, sería su primer secretario hasta 1911 e impulsaría la reforma educativa en busca el progreso en la enseñanza y que el país avanzara no solo en la economía, don Justo quería que los escolares de primaria recibieran no solo las letras o los números, sino una educación integral; el niño debía educarse física, moral e intelectualmente en un desarrollo armónico de sus facultades, además del gusto por lo estético, el secretario sostenía que la educación debía ser laica y moral, para formar el carácter la obediencia y la disciplina en los escolares, promover los sentimientos patrios, el amor a la familia y a la escuela, el aguascalentense Ezequiel A. Chávez como subsecretario acompañaba las ideas de su maestro.

La relación de Justo Sierra y de Ezequiel A. Chávez, fue siempre cercana a pesar de ser de diferentes generaciones, juntos colaboraron como educadores trabajaron juntos en la organización, en los planes estudio de la enseñanza primaria, media y profesional cuando se abocaron a la

⁷¹ Salgado de la Rosa, “Raza, mestizo e indígena...”, p. 194-195.

⁷² AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramiento por el Gobierno de Porfirio Díaz como conferencista Historia de las ciencias. Nombramientos 1902 C. 14, Do. 151, 1 f. enero 1902. Enero 22 de 1902. Firma: Justino Fernández, al C. Jesús Díaz de León. Presente.

planeación y a la promoción de la nueva Universidad de México y de La Escuela de Altos Estudios, donde Chávez pronunció el discurso inaugural anexándola a la Universidad Nacional, como Facultad de Altos estudios. El 15 de octubre de 1910 pronunció el discurso en la sesión inaugural del Consejo Universitario, que mas tarde le confirió el grado de *Doctor honoris causa* a Chávez y después el doctor fue catedrático en ella⁷³ y su director en 1914.⁷⁴

Por sus conocimientos en la filología y las lenguas extranjeras, el doctor Díaz de León fue reconocido y los secretarios de Instrucción de don Porfirio, Baranda y Justino Fernández con el apoyo de Sierra y Chávez le tuvieron confianza y consideraciones, le dieron los nombramientos para que iniciara su trayectoria académica en la ciudad de México, como profesor interino de las conferencias de graduados sobre Historia de las ciencias en la Escuela Nacional Preparatoria.⁷⁵ Jesús Díaz de León —dice su hijo Francisco Javier— ante diversas situaciones económicas y familiares, buscó nuevos caminos hacia la enseñanza y paulatinamente abandonó entre 1901 a 1902 la región Lagunera, aceptando impartir conferencias como profesor de Historia Natural, en la recién inaugurada Preparatoria Nacional.⁷⁶ Sus conocimientos de la historia y en general en el saber de las antiguas civilizaciones le habían dado el soporte de conocimientos para obtener las cátedras, el prestigio que había ganado con sus libros, sus publicaciones y sus periódicos, desde finales del siglo, le habían dado la oportunidad de promoverse en el ambiente periodístico e intelectual capitalino, Ireneo Paz lo reconocía como un sólido intelectual en su periódico en 1891...

un cuadro de redacción selecto en todo el alcance de la palabra: bastará decir que al frente figura el sabio Dr. D. Jesús Díaz de León [...] uno de los más notables entre los que cuenta el Estado de Aguascalientes. ⁷⁷

⁷³ AHUNAM, Fondo Díaz de León, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Hemeroteca Nacional. Boletín informativo Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos, México 8 de mayo de 1913. Nombramiento por el presidente de la República a los CC. Dr. Jesús Díaz de León y Miguel E. Shultz como profesores de nociones de Filología, griego e idiomas romances y de Historia General con conocimientos de Geografía Histórica, respectivamente en la Escuela Nacional de Altos Estudios.

⁷⁴ AHUNAM Fondo Díaz de León. Nombramientos. nombramiento septiembre de 1914, como director interino de la Escuela Nacional de Altos Estudios, otorgado por el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista encargado del poder ejecutivo, Venustiano Carranza, firmado por el Oficial Mayor Félix Palavicini.

⁷⁵ AHUNAM Fondo Díaz de León, nombramiento como conferencista de Historia de las ciencias, 1902. Nombramiento conferencista Prepa Nacional 1902 Palavicini, C. 14, Do. 151, 1 f.

⁷⁶ AHUNAM Fondo Díaz de León, C14, Do. 151. 1 f. Nombramiento como conferencista de historia natural y ciencias en la Escuela Nacional Preparatoria. México, enero 22 de 1902 firma Justino Fernández. De esta manera en enero de 1902 ya tiene trabajo en México el doctor. Este y otros hechos hacen pensar que paulatinamente fue abandonando su tierra natal, ya que además en ese año fue de nuevo diputado suplente por la misma.

⁷⁷ *La Patria*, 24 de febrero de 1892. Domingo 12 de octubre 1884. Editor y director Ireneo Paz. Fundada en 1877, diario y los lunes un periódico ilustrado, artístico y monumental. Costo: 12 pesos anual, 1.25 mensual, 4 cts. Suelto. 12.5 cts. números sueltos de los lunes que es ilustrado. En este periódico del 12 de oct 1884 publica algunos avisos de México y de provincia. De Aguascalientes. publica la Junta de Salubridad de Ags. con el primer vocal. Dr. Refugio Camarena, y

Podríamos hablar de una cercanía entre Ezequiel Adeodato Chávez el filósofo y educador con Jesús Díaz de León, les unía no solamente “la tierra” sino sus motivaciones intelectuales, el doctor fue un impulsor de la instrucción a la juventud de Aguascalientes y Chávez fue un personaje central en la construcción de instituciones educativas de México. Chávez elaboró el “Programa e instrucciones metodológicas para las escuelas primarias” que fue aprobado por la Secretaría de Instrucción el 27 de marzo de 1909, obligando a las escuelas privadas a incorporarse al sistema oficial, a ser vigiladas por inspectores y a que siguieran los textos y la ideología del Estado.⁷⁸ Los católicos se opusieron, pero finalmente la ley entró en vigor.

Importante fue la “Alocución” de Chávez en la clausura del primer Congreso Nacional de Educación Primaria, donde, ante Justo Sierra, que estaba en la mesa directiva, reconoció la miseria de miles de mexicanos primordialmente los indígenas, como causa principal, por la que no se podían educar en México. Expresado esto en el entorno de las fiestas del Centenario, con las que el dictador pretendía presentar a México ante el extranjero como un país progresista, estable en lo económico social y en lo político, estas declaraciones fueron una impronta de la realidad nacional, visión futurista de la guerra de revolución.⁷⁹ El doctor Díaz de León fue maestro por muchos años de educación media en jóvenes y de las niñas fue fundador del Liceo de la ciudad, escribió varios libros de enseñanza para las mujeres, se interesó en la educación moral y promovió la cultura, la ciencia y el arte en su tierra, por ello los principales educadores de México lo reconocían e invitaban a colaborar con ellos en las instituciones que Sierra y Chávez crearon y sostenían en la capital.

Chávez defendió a las instituciones ante los problemas revolucionarios y el doctor mantuvo un perfil estrictamente intelectual y se mantuvo fuera de la política, Ezequiel fue rector de la Universidad Nacional en dos épocas,⁸⁰ fue consultor técnico en el Proyecto de ley de Autonomía desde 1914 y por ello tuvo problema con Venustiano Carranza, exiliándose a Nueva York en 1916,

con Tercer vocal Alcibiades González y el doctor Díaz de León como segundo vocal suplente. Se refiere al periódico de Díaz de León *El Bien Público*.

⁷⁸ Chávez, Ezequiel, *Acerca del laicismo en las escuelas particulares y en las oficiales* (México: Asociación Civil Ezequiel A. Chávez, 1968).

⁷⁹ Salgado de la Rosa, “Raza, mestizo e indígena...”, p. 204-205.

⁸⁰ Appendini, de Vargas, Guadalupe. *Aguascalientes, 46 personajes en su historia*, 1992. (México, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992. “Ezequiel A. Chávez” fue rector de la Universidad Nacional de 1913 a 1914 y luego de 1923 a 1924. P. 95.

regresando un año más tarde a México y en 1918 se reincorporó a sus puestos académicos en la Escuela Nacional Preparatoria, a la Escuela de Altos Estudios y a la Escuela de Jurisprudencia.

Pero regresando a nuestro personaje, es importante resaltar los apoyos que recibió en la capital Jesús Díaz de León en 1902, porque lo introdujeron ampliamente en el centro de la intelectualidad mexicana, al invitarlo a colaborar en la educación media del país, Sierra y Chávez lo favorecieron para alcanzar el camino que se había planteado, el doctor anota en su Hoja de Servicios, desde 1901 inició como profesor de Conferencias sobre Historia de las Ciencias Fundamentales, en la Escuela Nacional Preparatoria por encargo del Gobierno de México, dónde Sierra era el director, esto le permitió situarse en la esfera docente y alcanzar una de sus metas más importantes, dice su hijo:

Por fin un acontecimiento inesperado, vino a alejarlo de nosotros; acontecimientos que en breves palabras vamos a relatar a nuestros lectores” “El Gobierno general, no conforme con el retraimiento que se había impuesto uno de los mejores Facultativos que puede tener nuestro país y deseando que sus notables conocimientos, venga a ser la simiente que fructifique para lo futuro, lo nombró para dar conferencias sobre la Historia de las ciencias en la Escuela Nacional Preparatoria de la capital; distinción que aceptó el señor doctor Díaz de León, con mucho gusto, por contribuir al adelanto de la juventud que se eduquen los diversos colegios de la metrópoli...⁸¹

Jesús Díaz de León era Diputado al Congreso local en 1900, pero solicitó un permiso para faltar a las sesiones, el doctor ya daba clases en el norte del país y no podía cumplir con sus obligaciones políticas, el Congreso le permitió y Díaz de León continuó con su cargo.⁸² Aunque también en ese año representaba a Aguascalientes como Diputado Federal suplente,⁸³ todo esto le llevaría a tener buenas relaciones con amigos, conocidos o colegas periodistas, con quien intercambiaba relaciones epistolares o les enviaba su periódico, además de los contactos políticos que había logrado establecer, en las diversas ocasiones en que había sido representante al Congreso Federal por Aguascalientes y en algunas ceremonias o exposiciones en la capital como el acto luctuoso “para celebrar la muerte del primer mártir de la Independencia Lic. Francisco Primo

⁸¹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento como conferencista de Historia de las ciencias 1902 C. 14, Do. 151, 1 f.

⁸² AHUNAM. Fondo Díaz de León. Fondo curriculum. Constancia Diputado, ausencia a la diputación local de Aguascalientes. 1900 C 16 Doc. 150 1 f. Congreso del Estado de Aguascalientes “Esta cámara en sesión de hoy e impuesta de su atenta nota, fecha 13 del corriente, tuvo a bien acordar se le conceda a Ud., una licencia de dos meses para no concurrir a sus sesiones. Libertad y Constitución. Aguascalientes a mayo 17 de 1900. Rúbrica Cipriano Ávila y J.M. López. Al C. Diputado Dr. Jesús Díaz de León.

⁸³ Gómez Serrano, “Un pueblo en busca de identidad”, Tomo I, vol. II., pp. 448-449.

Verdad, hijo de este Estado”, el gobierno “teniendo presente el patriotismo y demás cualidades que concurren a Ud.”, le nombra su representante.⁸⁴

Cuando Díaz de León aceptó la invitación para ser conferencista en la Preparatoria Nacional era ya alguien, tenía conocimientos y solvencia intelectual, podría instruir sobre la Historia de las ciencias. Para ese tiempo otros paisanos aguascalentenses bien posicionados y en cargos políticos en la capital, recomendaron al doctor, como Alberto J. Pani, que lo había conocido como maestro del Instituto Literario y de Ciencias de Aguascalientes, lo apoyaron en el ambiente docente y cultural de la ciudad de México.⁸⁵

Después de recibir una estricta educación religiosa -en el seno familiar- y básica -en la escuela particular del profesor José Viera Pimentel-, el joven Pani ingresó al Instituto Científico y Literato de Aguascalientes, fundado por su tío abuelo Jesús Terán. Aquí estudio durante seis años bajo la tutela [...] de un selecto grupo de profesores” Ignacio N. Marín, Leocadio de Luna, Manuel Gómez Portugal y Jesús Díaz de León”.⁸⁶

Pani se graduó de ingeniero en la Escuela Nacional de Ingeniería en 1902 y consciente de los abusos del gobierno de Porfirio Díaz, se incorporó a la revolución maderista porque estaba convencido de “que la forzada paz porfiriana mantenía y perpetuaba el reinado de la injusticia en México”, al triunfo de la Revolución formó parte del gobierno maderista y en general de los gobiernos posrevolucionarios desde 1911, fue subsecretario de Instrucción Pública, de Hacienda, de Industria y Comercio y promovió la creación de instituciones como el Banco de México, con su influencia apoyó también a sus coterráneos que estudiaban o ejercían profesiones en la capital, entre ellos a Jesús Díaz de León.⁸⁷

III- Jesús Díaz de León, el intelectual en México. 1902-1919.

1- Tres etapas en la capital.

⁸⁴ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado como delegado del Estado a la ceremonia luctuosa del primer mártir de la independencia, Francisco Primo Verdad, firmado 24 de septiembre de 1908 Aguascalientes, para la ceremonia que sería el 4 de octubre. C 16 D. 149, 1 f. delegado a la ceremonia que sería presidida por el Sr. Lic. Ezequiel A. Chávez y en unión de los señores senadores Serapión Fernández y diputado Emilio Ruiz y Silva y Lic. Eduardo J. Correa, se sirvan asistir a dicha ceremonia. Libertad y Constitución, Aguascalientes, 24 de septiembre de 1908, firma Alejandro Vázquez del Mercado.

⁸⁵ Appendini, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia*, “Alberto J. Pani. P. 4-120.

⁸⁶ Rodríguez Varela, Enrique (compilador), *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo IV/ Vol. II. “Documentos, crónicas y testimonios”, Arturo Pani, “El Instituto científico y literario de Aguascalientes”. pp. 516-528. Pani, *Apuntes autobiográficos*

⁸⁷ Rodríguez Varela, “Documentos, crónicas y testimonios”, pp. 516-528.

La vida del doctor Díaz de León y de su familia en la ciudad de México. podemos dividirla en tres etapas: la porfiriana que inició en su tierra natal y que continuaría en la capital, colaborando con los grupos reeleccionistas para apoyar a Porfirio Díaz, reanudó la edición del periódico *El bien Público* “entra francamente en el estadio de la prensa nacional, proclamando la candidatura del Gral. Díaz, por sí y como órgano del Club porfirista de aquella ciudad”.⁸⁸ En el grupo militaban; Dr. Gómez Portugal, Ingeniero D. Salvador Pérez Arce, Lic. José M. González, Alberto M. Dávalos y Cutberto Castellanos “adalides esforzados todos en el campo del periodismo”, para promover la reelección del presidente y del gobernador Vázquez del Mercado, en Aguascalientes, en ese tiempo se relacionó con la élite porfiriana y rápidamente obtuvo puestos de importancia en la docencia, de 1902 a 1911. Con la renuncia de Porfirio Díaz por el triunfo maderista, termina el régimen, pero la vida de Jesús Díaz de León y de su familia no tendría grandes cambios ni sociales, ni políticos, aunque hubiera sido un reconocido porfirista provinciano.

La segunda etapa en la ciudad de México se escribió durante el maderismo y la revolución sangrienta, habría que enfrentarse a los cambios turbulentos que causó, con su familia, tuvo que buscar el modo de adaptarse o de “acomodarse” en la nueva situación política, aunque dice su hijo, que su padre “estaba hastiado” de ella, lo que probablemente era cierto, esto no fue tan puntual, Díaz de León la necesitaba para permanecer en su nueva realidad intelectual, lo que hizo fue adaptarse y no intervenir activamente en el conflicto, para lograr permanecer en los puestos alcanzados durante el porfiriato. En 1902 los representantes políticos de Aguascalientes en México eran el Senador, Ignacio T. Chávez que había permanecido en el cargo de 1875 hasta ese año. También habían sido senadores sus amigos porfiristas: Alejandro Vázquez del Mercado en 1877, Francisco G. Hornedo 1880, Agustín R. González en 1882, otros personajes ricos, o bien acomodados, fueron senadores suplentes en varias ocasiones; Miguel Rul, Isidro Calera, Rodrigo Rincón Gallardo y un personaje no oriundo del Estado, pero que el gobierno porfirista designó Senador por Aguascalientes, el chihuahuense Porfirio Parra, director de la Escuela Nacional Preparatoria en 1906 y 1910, dónde era catedrático el doctor.⁸⁹ Al triunfar la revolución maderista Díaz de León era diputado federal suplente, dejó de serlo en 1910, cuando abandonó la gubernatura su amigo Vázquez del Mercado.

⁸⁸ *La Patria*, 24 de febrero de 1892, periódico de la ciudad de México, editado por Ireneo Paz. “Ha reaparecido en Aguascalientes ese antiguo periódico y en esta su tercera época ostenta, como siempre, un cuadro de redacción selecto [...] al frente de ella figura el sabio Dr. D. Jesús Díaz de León.

⁸⁹ Gómez Serrano, “Un pueblo en busca de identidad”. “Capítulo V: El porfiriato”, pp. 448-449.

Con la intervención golpista de Victoriano Huerta, la posición del doctor no cambió gran cosa, continuó sus actividades docentes, permaneciendo al margen de la guerra, siguió como profesor, aunque los puestos administrativos que le habían favorecido si cambiaron. En el maderismo a Justo Sierra lo enviaron de embajador a España, dónde murió en 1912, también reemplazaron al educador aguascalentense Ezequiel A. Chávez, que buscaba preservar y proteger de los avatares políticos las instituciones de educación media y profesional, permaneció en la docencia durante el gobierno golpista de Victoriano Huerta y cuando éste cayó, Chávez tuvo que salir del país.

El ejército revolucionario derrotó a Francisco Villa, triunfando la revolución constitucionalista, entonces Jesús Díaz de León entró en la última etapa de su vida, cosechando el prestigio intelectual que había tenido, el gobierno de Venustiano Carranza le siguió dando empleo, permaneció como profesor de la preparatoria hasta su muerte, además obtuvo puestos importantes en la gestión administrativa del nuevo gobierno, lo que caracterizó esta fase de su existencia. Las nuevas realidades del país lo llevaron a adaptarse a las nuevas ideas y a los cambios revolucionarios, no era la actividad partidista activa en la política lo que le atraía sino moverse en los grupos académicos e intelectuales, por ello enfrentó las nuevas condiciones de la vida mexicana, su reputación como profesional y docente, así como su interés por la Historia Natural le habían granjeado un prestigio como naturalista, esto le permitió ocupar cargos académicos y burocráticos importantes, como veremos más adelante, logrando completar su ciclo intelectual con la administración y con los gobiernos carrancistas hasta su muerte en 1919.

2- Los Díaz de León Bolado en la capital 1902-1910.

Los deseos de Jesús Díaz de León por labrarse un lugar en la vida intelectual de México y los apuros económicos de su familia, fueron las principales motivaciones para migrar a la capital

Comentamos, que su éxodo de su terruño se debió a apuros económicos. Tenía familia, mujer y cinco hijos y el trabajo del pensamiento y el asilamiento y el silencio, no dan para subsistir. La vida moderna no se une a la del espíritu, al Dr. Díaz de León le faltó riqueza para darse el regalo de producir de su en medio” [mas obras intelectuales ¿?].⁹⁰

Aunque fuera importante y primordial la situación económica y la necesidad de un empleo para sostener a su familia, se deben considerar las ambiciones por el saber académico, que sólo podría lograr en la capital. Cuando se mudó a la gran ciudad, se hizo evidente el gusto y la

⁹⁰ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, pp. 1-21.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

necesidad por la docencia, se le presentaba la oportunidad de ampliar su entorno en una promisorio actividad, cuando le ofrecieron la oportunidad no dudó, porque quería avanzar y ampliar los horizontes de su vida intelectual y promover los valores culturales en los que creía y que había reflejado en *El Instructor*.

Cuando tuvo que salir de Aguascalientes, las condiciones sociopolíticas estaban cambiando no solo en la nación, sino también en su tierra, se agotaba el sistema porfiriano en el Estado, los compadrazgos y el mecenazgo de las élites que habían apoyado siempre al doctor estaban desapareciendo, luego de atender la invitación del gobierno a exponer sobre la Historia de la ciencia, se instaló en 1901 en la capital, donde persistían las costumbres del ambiente porfiriano, por lo que no sería difícil la adaptación de su familia al modo de vida capitalino, paulatinamente los Díaz de León Bolado se ajustarían y crearían nuevas relaciones y nuevas amistades.

En la ciudad de México, consiguió un ingreso seguro en la docencia de la nueva institución, “La Escuela Preparatoria Nacional” además, tenía el puesto de Diputado Federal, los “apuros económicos” que precipitaron su decisión de abandonar su tierra, estaban mejorando y a la vez se ampliaría el limitado contexto científico en que se desarrollaba, lo que era un obstáculo para sus potencialidades intelectuales, motivo fundamental de su vida...

Ya instalado en la Capital de la República, en el 1902 lo veremos figurar como profesor de Raíces Griegas en la Escuela Nacional Preparatoria; Profesor de Conferencias en el mismo plantel, sobre Historia de las Ciencias Fundamentales; Matemáticas, Física, Química, Botánica, Zoología, Geología, Antropología, Geografía, Filosofía y Ciencias aplicadas.⁹¹

No tenemos datos directos para saber como trasladó el doctor a su familia a México, solo están las palabras de su hijo, que afirma haberse quedado en el norte del país hasta que la Revolución le hizo regresar con su padre a la capital. No hay documentos que indiquen las condiciones en que vivió el doctor y su familia en la capital, no dejó testimonios que nos cuenten su vida, ninguno de sus hijos dejó sus experiencias, por lo que tenemos que recurrir a documentos, que indirectamente señalen algunos rastros del personaje en su nueva residencia.

Los seis hijos de Jesús Díaz de León acompañaron al doctor a la Laguna entre 1899 y 1890. Francisco Javier, el mayor, tenía 20 años en 1901 y Enriqueta, la más pequeña unos 9 años. Al salir de su tierra, la numerosa familia de don Jesús, requería de buenos ingresos económicos, en momentos en que sus haberes ya no eran suficientes, tampoco sus ingresos, por lo que tuvo que buscar remuneraciones en la docencia, para sostener a su esposa e hijos. En esta investigación

⁹¹ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 4.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

saltaron a la vista algunos datos sobre la familia, como el hecho de que todos vivieron siempre con sus padres, a excepción del primogénito Francisco Javier y tal vez Ernesto, que según dice en el perfil de su padre, regresó con la familia hasta 1913, se habían quedado en el norte, Ernesto tendría 17 años cuando el doctor se fue a México. Es seguro que Francisco Javier regresó a convivir con el doctor huyendo de la guerra, que era intensa en el norte del país: “La guerra social de 1913 me hizo trasladar del norte de la República a la capital”.⁹² Es extraño que en el escrito no haya más datos sobre la familia, pero de las actas de defunción de los hijos se desprenden antecedentes interesantes de la familia del doctor; los oficios de sus hijos —por ejemplo—, las mujeres solamente trabajaron en el hogar, ninguno, ni hombres ni mujeres tuvieron alguna profesión. De Ernesto, dice su acta de defunción que “no tenía oficio”. Todas las hijas fueron solteras, Ernesto también. Francisco Javier posiblemente tuvo una carrera corta comercial ya que afirma dedicarse a los números, quizá en lo contable, señala:

imposible para mi, obrero de los números analizar y justificar la obra tan heterogénea del doctor Díaz de León que abrazó Geogonía, Biología, Etnografía, Filosofía, Sociología, Filología, Pedagogía, Historia Natural, Psicología.”⁹³

Francisco Javier tuvo un hijo natural con Concepción Madariaga, con la que más tarde se casó, probablemente haya sido el único nieto del doctor Díaz de León, tendría un año y meses en 1918, cuando el abuelo murió en 1919, bien pudo haberlo conocido; en cuanto a doña Ángela, murió en 1936, el nieto tendría 18 años y ella sí podría haber convivido con el nieto. El padrino de bautizo de Rafael Javier, único descendiente de los Díaz de León Bolado, fue el tío Ernesto.⁹⁴ El destino de la familia fue; Rafael, el penúltimo hijo murió en la niñez, a excepción de éste, todos tuvieron una larga vida como sus padres, el doctor murió en 1919, a los 68 años de edad, doña Ángela, murió en 1936 sufriendo 17 años la ausencia de su marido, ella nació en 1852 según el acta de defunción, tenía 88 años, en realidad, con estos datos aclaramos que murió a los 84 años.⁹⁵

⁹² Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 18.

⁹³ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 18.

⁹⁴ Acta de bautizo del nieto de Jesús Díaz de León. En la Parroquia de Santacruz y Soledad de la ciudad de México a los 12 días de abril de 1919, bauticé a un niño que nació hace un año en la casa número 6 de la primera calle de Margil y le puse el nombre de Rafael Javier, hijo natural de Francisco Javier y Concepción Madariaga, fueron padrinos Ernesto Díaz de León y Paulina Guerrero. Por las fechas el niño tenía en mayo de 1919 en que murió el doctor un año y meses de edad, seguramente conoció a su nieto, la abuela también tendría en 1919 cuando murió el doctor 67 años y 66 cuando nació el niño. Fuente: www.ancestry.mx

⁹⁵ Acta de defunción de Ángela Bolado Macías, Departamento del Distrito Federal, partida No. 391, a 19 de septiembre de 1936. Viuda, dedicada al hogar “que dicen tenía 88 años”. No concuerdan los años de edad al morir, nació en Aguascalientes en 1852 y murió en México en 1936, debería tener 84 años de edad al morir y no los 88 que asienta el Acta. Murió de Litiasis biliar atendida por el doctor Manuel González de la Vega. Fuente: www.ancestry.mx

De los hijos, las actas encontradas, tanto de nacimientos como de defunciones, afirman que todos eran originarios de Aguascalientes, murieron solteros, sin hijos y sin profesión, a excepción de Francisco Javier que como dijimos en líneas anteriores “se dedicaba a los números”. De esto se puede inferir, que la familia vivió siempre unida, en la casa del doctor, de la calle de Regina número 59, en el centro de la ciudad de México y dependían económicamente de él. Llama la atención que ninguno de los hijos siguiera una carrera profesional o tuvieran un oficio productivo, cuando tenían el ejemplo intelectual del padre. Todos los hijos e hijas murieron en México con más de 80 años, nunca regresaron a Aguascalientes a excepción de cuando acudieron a tramitar el juicio de intestado del doctor en 1922.⁹⁶

El nieto, nació en 1918 y falleció en 1990, si se quiere seguir la última pista de los descendientes del doctor Díaz de León, habría que buscarla en la ciudad de México, en los bisnietos. El hijo mayor de don Jesús, relata de la convivencia con su padre, datos y señales para conocer pormenores de la vida del doctor, pero no de la familia ni de sus hermanos.

Sería imposible conocer a cuanto ascendían los ingresos del doctor por sus labores médicas, por no haber documentos que nos hablen de ellos, lo que si podemos saber es la cantidad que percibía por sus clases, mientras que en Aguascalientes ganaba un sueldo de 300 pesos anuales por ser catedrático en el Instituto Científico y Literario de Lógica, Metafísica y Moral en 1879, en México llegó a ganar 1,200.85 pesos anuales por las conferencias que impartía,⁹⁷ a estas habría que sumar los sueldos de profesor de dos materias en la Preparatoria Nacional y el que tenía en la Comisión exploradora, cuando renunció a ese trabajo, le ofrecieron un puesto como bibliotecario de la Secretaría de Instrucción Pública y luego como traductor en jefe, ninguno de estos nombramientos asientan el tamaño del sueldo mensual, que nos orienten para calcular los ingresos del doctor, pero podemos pensar; en base a los documentos, eran 2 a 4 horas por materia e impartía dos materias y tenía uno o dos trabajos administrativos, podemos pensar que podrían ser suficientemente buenos los ingresos del doctor, para mantener una familia de cuatro hijos, lo

⁹⁶ AHEA (Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes). Testamentos. Localización: Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp.22. Carpeta de Archivos: Testamento Jesús Díaz de León. Celebración del Matrimonio Civil entre Ángela Bolado y Jesús Díaz de León. 18 de febrero, 1881 e Hijos legítimos del Matrimonio.

⁹⁷ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos. Además, dice en la Hoja de servicios que fue de 1901 a 1906, profesor de Conferencias sobre Historia de las Ciencias Fundamentales en la Escuela Nacional Preparatoria. De 1903 a 1912 (a la fecha) en que presentó la Hoja de servicios para ser director del Museo de Historia Natural. Secretaría de Estado y del Despacho de Justicia e Instrucción Pública. Sección de Instrucción Preparatoria y Profesional No. 9032. Conferencista Historia de las ciencias Nombramientos. 1902 C. 14, Do. 151, 1 f. Profesor interino de las conferencias graduados sobre historia de las ciencias el escuela Nacional preparatoria con el sueldo anual de 1,200.85 (unos mil doscientos pesos 85 centavos. Firma rúbrica México, 22 de enero de 1902. Rúbrica: Justino Fernández.

emolumentos eran por mucho, superiores a los que ganaba en Aguascalientes o en Durango. En la ciudad de México, con los ingresos del doctor, su familia podría tener una vida holgada. Fueron doña Ángela y sus hijas las que vivieron más tiempo con el doctor, porque sabemos que los hijos se quedaron en la Laguna o por lo menos uno, Francisco Javier se quedó en el norte a los 19 años y quizá, también lo hizo Ernesto de 15.

Algunas de las palabras de Francisco Javier nos sitúan en las condiciones que vivió la familia en el norte, cuando dice “por fin un acontecimiento inesperado, vino a alejarlo de nosotros” habla de lo inesperado, quiere decir que para el doctor fue una sorpresa que lo tomaran en cuenta para el cargo que le ofrecían y un alivio, porque sabía que mejorarían sus condiciones económicas y su carrera profesional, además, habla el hijo en plural “alejarnos de nosotros”, quiere decir que se fue a México solo y dejó a la familia en la provincia norteña, el hijo añade;

el Gobierno General, no conforme con el retraimiento que se había impuesto uno de los mejores Facultativos que puede tener nuestro País y deseando que sus notables conocimientos, vengan a ser la cimiento que fructifique para lo futuro lo nombre para dar conferencias sobre la Historia de las Ciencias en la Escuela Nacional Preparatoria de la capital de la República”⁹⁸

Estas palabras hablan también de las circunstancias en que se fue a México; un “retraimiento” condición psicológica, que habla de un hombre seguramente no satisfecho en sus condiciones de vida, acostumbrado a brillar en el medio intelectual, no lo había logrado en la provincia norteña, la vida del doctor en Durango y Torreón estaba limitada a sus clases en modestas instituciones, que no le iban a permitir la superación intelectual que buscaba, el hecho de que el Gobierno General se hubiera fijado en él y lo llamara para una cátedra tan importante, en la Escuela Preparatoria Nacional, donde compartiría cátedras con lo más distinguido del profesorado nacional, eran una tentación, le conferían una gran distinción a sus valores y cualidades académicas, le daban importancia a la imagen y a su reputación y tendría la oportunidad de avanzar en sus aspiraciones intelectuales. La materia que le ofrecían sobre la Historia de las ciencias, era de lo más importante para la docencia, las ciencias estaban en auge y eran de la mayor importancia para la formación de los preparatorianos, el gobierno reconocía y tomaba en cuenta la capacidad del doctor y le invitó a que impartiera las conferencias, sin duda apoyado por la recomendación de su paisano aguascalentense Ezequiel A. Chávez, que si bien, no había sido su alumno porque había estudiado en la capital, si sabía de los conocimientos polímatas que su paisano tenía.

⁹⁸ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 4.

Finalmente, el párrafo del hijo muestra varias circunstancias de la historia, primero que era una “distinción” que aceptó el señor doctor Díaz de León con mucho gusto por contribuir al adelanto de la juventud que se educa en los diversos colegios de la Metrópoli. Lo que significa que, entusiasmado por enseñar, aceptó, para continuar el objetivo de la meta de su vida “la instrucción de la juventud”. Como vemos al doctor le sonrió el destino, aunque “el éxodo de su terruño, se debió a apuros económicos”, el ir a la capital e incorporarse a las instituciones educativas, significaba no solo una mejor remuneración y un alivio a las penurias económicas familiares, “tenía familia, mujer y cinco hijos que mantener”, tenía una oportunidad de ampliar su perspectiva de vida. Hemos hecho deducciones para argumentar estos párrafos, podemos pensar, que la docencia en la capital no solo le dio dinero para mantener a su familia, sino que le permitió avanzar en su carrera intelectual; “dedicarse a las labores de la mente” lo que según Francisco no podría lograr en la provincia, el hijo decía “el trabajo del pensamiento y el aislamiento y el silencio, no dan para subsistir” añadía “la vida moderna no se une a la del espíritu, al Dr. Díaz de León le faltó riqueza para darse el regalo de producir”.⁹⁹

Lo primordial que me he planteado, al hacer la semblanza de la familia, ha tenido el objetivo de reforzar el conocimiento de su vida, porque no basta solamente leer sus escritos, publicadas o no, ni solamente analizar, como lo hemos hecho en otros capítulos, sus numerosos trabajos, para comprenderlo como personaje de su época, sino es importante ver sus motivos y los esfuerzos del quehacer diario, en la vida en familia, se encuentran algunas de las explicaciones de sus ideas, los fundamentos de su espíritu y de su personalidad. He recurrido a las huellas que el hijo nos dejó para seguir los pasos de un hombre que tuvo familia, vida social, compromisos y trabajos gubernamentales, ambiciones y puestos políticos, relaciones con periodistas de México y de fuera del país, en fin, de un personaje complejo e importante para nuestra nación y para nuestra cultura, al que es menester conocer para comprender.

Lo fundamental la investigación sobre la vida intelectual del doctor, es entender su compleja intelectualidad, por ello nos detuvimos en algunos detalles para saber algunos de los hechos que vivió, fueron doña Ángela y sus hijos, los que acompañaron al doctor y los que más lo conocieron, lo amaron y lo apoyaron, lo que se puede ver analizando las frases, los párrafos y hasta las palabras que el hijo mayor dejó en su escrito. La hija menor Enriqueta mecanografió, el perfil biográfico que su hermano mayor escribió sobre su padre y lo puso en manos de un maestro y

⁹⁹ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 4.

director del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM, el doctor Guillermo Fajardo Ortiz que se ha encargado de conservarlo y de proporcionárnoslo, a través de la Sociedad de Historia y Filosofía de la Medicina, gracias a eso conocemos datos de su vida y que llegó a Aguascalientes a través del interés que el doctor Xavier López y de la Peña tiene por la historia de Aguascalientes y gentilmente nos lo proporcionó.

La importancia de la semblanza que Francisco Javier hizo de su padre y los documentos del archivo, que Enriqueta Díaz de León Bolado y su hermana, entregaron como donación a la UNAM formaron el acervo documental del Fondo Díaz de León, que ha permitido conservar la memoria histórica de nuestro personaje, la revisión que los investigadores podamos hacer de su figura intelectual será un aporte más en rescatar su imagen. El acervo documental de la Universidad, es sin duda y hasta ahora, el más importante testimonio que existe de la obra de Jesús Díaz de León, nos permite comprender momentos de su vida, cuando los testigos; la familia, ha desaparecido, solo quedan documentos en el archivo, para saber y reconstruir su vida, quizá, si encontráramos alguna pista de otros descendientes, podríamos conocer algo más, del perfil biográfico e intelectual del doctor.

3- Vida intelectual en México.

La vida intelectual que inició en la capital, fue en la docencia, los conocimientos sobre las ciencias naturales, reafirmaron su posición, fue nombrado por el presidente de la República en enero de 1903, Segundo naturalista de la sección de Historia Natural de la comisión Geográfica Exploradora recibiendo también un sueldo.¹⁰⁰ Existían antecedentes de su solvencia en estas materias, en Aguascalientes había sido catedrático de Historia Natural en 1892, como lo muestra el nombramiento firmado por el gobernador del Estado. Por esto no es de extrañar, que estando viviendo en México y con los soportes docentes que tenía, haya conseguido este trabajo.¹⁰¹ Un año más tarde, en 1904, recibió de Justino Fernández el nombramiento como profesor de Raíces Griegas en la Escuela Nacional Preparatoria, en el documento está la advertencia que deberá de

¹⁰⁰ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos. C. 16 D. 154, 1 f, enero 24 1903, manuscrito C. 16 D. 154, 1 f. Nombramiento 2o naturalista. "El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos en uso de la facultad que concede la fracción II del artículo 85 de la Constitución Federal ha tenido a bien nombrar a Ud. Segundo naturalista de la Sección de Historia Natural de la Comisión Geográfica Exploradora. Con el sueldo anual que asigna a ese empleo la partida 7086 del Presupuesto de Egresos. Lo digo a Ud. para su conocimiento y fines consiguientes. México enero 24 de 1903. Manuel G. Cosío rúbrica. C.P Dr. Jesús Díaz de León.

¹⁰¹ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos. Alejandro Vázquez del Mercado para que se le confiera el empleo de catedrático de Historia Natural del Instituto de Ciencias de Aguascalientes enero 30 de 1892 C. 16. Doc. 148, 2 f.

realizar el proceso de oposición¹⁰² y que el sueldo será anual de acuerdo con el presupuesto respectivo con la partida de egresos del siguiente año fiscal, el nombramiento por oposición se hizo efectivo, cuando ganó el puesto en 1906, según apunta en su hoja de servicios.¹⁰³

Las relaciones con sus amigos y paisanos le habían redituado, la cercanía con Ezequiel A. Chávez, con las familias aguascalentenses que allá radicaban, las relaciones que fue creando con Justo Sierra y los funcionarios de Educación federal, fueron un aliento en el inicio de su desarrollo en la capital. En 1905 recibió el nombramiento oficial, para impartir la cátedra de Raíces griegas de la Preparatoria Nacional, la plaza le fue ratificada, con la venia de la resolución del jurado, al terminar los exámenes de oposición.

El presidente de la República en vista de la oposición respectiva y del jurado correspondiente ha a bien nombrar a usted titular de raíces griegas en la escuela Nacional preparatoria con sueldo que se asignará por el empleo, Firma Justino Fernández sección de preparatoria secretaría de instrucción pública julio seis de 1905. ¹⁰⁴

Así las cosas, el doctor con su trabajo y esfuerzos, logró otros nombramientos que ampliaron su entorno intelectual, su paisano Chávez, para entonces subsecretario de Instrucción Pública, lo relacionó con el maestro Justo Sierra, quien era el secretario y lo designó el primero de agosto de 1905, bibliotecario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes,¹⁰⁵ por lo que tiene que renunciar a su puesto de segundo naturalista de la Comisión Geográfica exploradora.¹⁰⁶ El trabajo que hizo como bibliotecario debió ser bueno, ya que un año más tarde Sierra decide darle el puesto de traductor en jefe de la Secretaría, lo inició en junio de 1906, para entonces, era

¹⁰² AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos México. Nombramiento presidencial 1904 junio 17 profesor de Raíces Griegas, Escuela Nacional Preparatoria, manuscrito C. 16 D. 154, 1 f. Secretaria y del despacho de Justicia e Instrucción Pública. Sección de Instrucción Preparatoria y Profesional. “El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos en uso de las facultades que le concede la fracción II del artículo 85 de la Constitución Federal ha tenido a bien nombrar a Ud. Profesor de Raíces Griegas en la Escuela Nacional Preparatoria, entre tanto se efectúa la oposición relativa con el sueldo anual que asigna a ese empleo la partida respectiva del presupuesto de egresos para el próximo año fiscal. Lo digo a Ud. para su conocimiento y final consideración. México 17 de junio de 1904. Rúbrica Justino Fernández al C. Dr. Jesús Díaz de León.

¹⁰³ Hoja de servicios, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Jesús Díaz de León, Nombramientos. Servicios. Sría. Inst. con foto Mecanoescrito. C 14, D. 104. 2f.

¹⁰⁴ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos. Nombramiento presidencial como profesor de Raíces Griegas, Escuela Nacional Preparatoria, en junio 17 de 1905. México, documento manuscrito C. 16 D. 154, 1 f. Cursos de Raíces griegas y Filología. “El presidente de la República en vista de la oposición respectiva. Paleografiado JGR.

¹⁰⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos. Nombramiento presidencial 1905 agosto 1 México. Expide Justo Sierra Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes como bibliotecario. Secretaria, manuscrito C 16, D. 156, 1 f . Secretaria de Estado y del despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes. Bibliotecario de esta Secretaría, México agosto 1 de 1905. Justo Sierra Rúbrica. Al C. Dr. Jesús Díaz de León.

¹⁰⁶ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos. Oficio de aceptación y renuncia al puesto de segundo naturalista de Historia Natural de la Comisión Geográfica-Exploradora. C 16, D. 153 1 f. El 18 de agosto de 1905: Acepta la Sría. de Estado y despacho de Fomento y colonización e Industria, Firma autógrafa y manuscrito La renuncia porque lo nombraron bibliotecario de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

reconocido como un hombre competente en varios idiomas, su prestigio de políglota estaba solidificado y le permitía no sólo un mejor empleo en la administración pública, para solventar los gastos familiares, sino que, ampliaba su reputación intelectual.¹⁰⁷ Justo Sierra, fue protector de varios aguascalentenses, trabajó cercanamente con Ezequiel A. Chávez, apoyó a Jesús F. Contreras, el escultor, socio del presidente Díaz, en la Fundación Nacional y compadre de Sierra,¹⁰⁸ quien también apoyó a Díaz de León en su trabajo como catedrático en la Preparatoria Nacional y como hemos visto lo promovió en varios puestos de la administración pública y más tarde lo tomaría en cuenta, al organizar la reapertura de la Universidad, para ser reconocido como doctor *ex officio*, al lado de otros médicos ilustrados.¹⁰⁹

En 1906 establece su consultorio para reanudar sus actividades médicas y se pone a las órdenes de la gente de la capital, para que acudieran a consultarlo principalmente de enfermedades “del pecho”, en ese tiempo la tuberculosis era una enfermedad endémica, no sólo en México sino en el mundo, el doctor cuando vivía en Aguascalientes se había dedicado a tratar a pacientes con esta enfermedad y había adquirido experiencia, por lo que resolvió reiniciar su profesión en la capital, abriendo un consultorio para tratar la enfermedad conocida como “tisis pulmonar”. El aviso de servicios decía, que tenía un consultorio en el entresuelo de la calle de la Alcaicería Nueva o 2ª calle de la Palma en el número 25, siendo esta la primera dirección como médico en la ciudad capital, allí consultaba de 2 a 4 de la tarde y de 7 a 9 de la noche, diariamente, en “su gabinete Médico-quirúrgico” cobraba 1 centavo y 2 ctvs. a domicilio y continuaba la costumbre que tenía

¹⁰⁷ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos. Secretaría de Estado y del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes, sección de Instrucción secundaria, preparatoria y profesional. “El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, en uso de las facultades que le concede la fracción II del artículo 85 de la Constitución Federal ha tenido a bien nombrar a Ud. Traductor en Jefe de esta Secretaría con el sueldo anual que asigna a ese empleo la partida del Presupuesto de Egresos que regirá el próximo año fiscal. Lo digo a Ud. para su conocimiento y fines consiguientes; en el concepto de que este nombramiento comenzará a surtir sus efectos desde el 1 de Julio próximo. Libertad y Constitución, México, junio 5 de 1906. Firma Justo Sierra. C. Dr. Jesús Díaz de León.

¹⁰⁸ García Robles, Marco Antonio, “Élite y relaciones masónicas. La elite intelectual de Aguascalientes. Tercera parte: el porfiriato: “Todo queda en Familia”, notas para la Tesis de doctorado de este autor, comunicación personal. Sin publicar, UAA. 2018. Dice que he especulado con la posible filiación masónica de Jesús F. Contreras, no ha encontrado evidencia directa que lo pruebe. De Sierra no hay evidencia que lo acrediten como masón y de Chávez dice su hija que su padre no comulgaba con ellos, el que sí era masón fue Díaz de León.

¹⁰⁹ Gaceta Facultad de Medicina UNAM, Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, por Sánchez Rosales, Gabino, en “Efemérides médicas de septiembre de 1910”, 10 octubre de 2006. El 19 de septiembre de 1910 “Con la presencia de Justo Sierra, secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, así como representantes de universidades extranjeras y cuerpo diplomático, el presidente de la República, Porfirio Díaz, declaró inaugurada *solemne y legalmente* la Universidad Nacional de México. En el acto el presidente confirió el grado de doctores *ex officio* a varios personajes. Entre los mencionados se encontraban los médicos: Manuel M. Flores, Eduardo Liceaga, Porfirio Parra, Jesús Díaz de León, Ángel Gaviño, Regino González, Demetrio Mejía, Rafael Ortega, Domingo Orvañanos, Emilio Pardo, Nicolás Ramírez de Arellano, Luis E. Ruíz, Jesús Sánchez, José Terrés, Manuel Toussaint, Aureliano Urrutia y Fernando Zárraga.

en su tierra, consultar gratis a los “notoriamente pobres”.¹¹⁰ Según la viuda y su hijo, el doctor tuvo después otro consultorio en la calle de Regina, número 59 en el centro de la ciudad, dónde vivía con su familia y dónde murió en 1919.¹¹¹

Continuando con la historia de Jesús Díaz de León en la capital al final del Porfiriato, diremos que, en marzo de 1907 y en respuesta a su afición por escribir sobre biología, veterinaria y zootécnica, se relacionó con los agrónomos y zootecnistas de México, para ese tiempo ya había escrito *Nociones de Agricultura, La Selva y el Prado, La Huerta y el Jardín* y otras obras de biología y de ciencias agrícolas que desde finales del siglo XIX, lo habían dado a conocer y le trajeron prestigio en el gremio, por ello fue reconocido con un puesto de vocal al Congreso, que se celebró en la ciudad de México en 1907.¹¹²

De la Escuela Nacional Preparatoria le solicitaron también en ese mismo año, ser profesor titular de las materias de Tecnicismos y Neologismos de Raíces griegas, iniciando así una larga carrera docente en la Preparatoria como parte del grupo de los profesores de estudios grecolatinos, que le dio notoriedad y pudo difundir su libro *Ensayos etimológicos*.¹¹³ El grupo de profesores que lo acompañaron en las cátedras sobre filología y etimologías en la Preparatoria eran los maestros de griego: Oloardo Hassey, Francisco Rivas, Demetrio Eustaciales, Santiago Vicario, Jesús Díaz de León y Francisco González De Cosío, sus nombres aparecen en la portada de la revista llamado *Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria; 1910*, que se editó durante el Jubileo de la institución, en la portada aparecen algunos dibujos de libros icónicos para el conocimiento, en el lomo muestra los nombres de sus autores, como *El Systeme of Logic* de John Stuart Mill, *Discours of methods* de René Descartes, el *Novum Organum* de Sir. Francis Bacon, *Organon* de Aristóteles,

¹¹⁰ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos, Consulta Díaz de León, 144, 1.f. “Dr. Jesús Díaz de León: tiene su consultorio particular en la calle de la Alcaicería Nueva, o 2ª de la Palma, no. 25 (entresuelo) y se dedica muy especialmente a las enfermedades del pecho (entre ellas a la tisis pulmonar) y a las de los niños, a cuyo estudio y tratamiento ha consagrado más de quince años, siendo esto una garantía para todas las personas que ocurran a él en busca de alivio a sus padecimientos. Consulta diariamente de 2 a 4 de la tarde y de 7 a 9 de a noche. Honorarios: Consulta a domicilio 2 cts. Y en su gabinete médico-quirúrgico 1 ctv., Operaciones, precios convencionales. La consulta solo será gratuita para las personas notoriamente pobres.

¹¹¹ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (2). Acta foja 186 se encuentra el acta de defunción de Jesús Díaz de León, firma el certificado médico González de la Vega, el 26 de mayo a las 11 PM murió de infección intestinal de 65 años de edad, originario de Aguascalientes, médico cirujano casado con Ángela Bolado.

¹¹² AHUNAM, Fondo Díaz de León. Curriculum Caja 16. Doc. 58, foja f.1. 21 marzo de 1907 Nombramiento que expide el secretario interino de la Sociedad Agrícola Mexicana a Jesús Díaz de León como vocal suplente designándole la 8ª comisión se Zootecnia y Veterinaria. Firma autógrafa ilegible (mecanoescrito)

¹¹³ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos Nombramiento presidencial 1907 julio 1 México profesor de raíces griegas (tecnicismos y neologismos) en La Escuela Nacional Preparatoria, C 16 d. 159 1 f. “El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos lo nombra Profesor titular de Raíces Griegas (Tecnicismos y Neologismos) de la Escuela Nacional Preparatoria. Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, sección de instrucción Secundaria, Preparatoria y profesional. Firma el Subsecretario E A. Chacón

Los principios de moral de Spencer y la psicología del inglés de E. Titchener. La portada, muestra dibujos alegóricos a las ciencias, a los griegos, a Merlín el mago alquimista, padre de la Química, la Hidra y las diosas de las Bellas Artes, como la música y dibujos alusivo a los científicos.¹¹⁴ La edición del “Atlas” fue una memoria conmemorativa, una edición como reconocimiento a la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria, Díaz de León aparece en el centro de la página de la Clase de Raíces Griegas, rodeado de sus colegas los profesores Francisco Rivas y González de Cosío.¹¹⁵

Como maestro de etimologías el doctor era reconocido por los alumnos, que además lo respetaban. Sus discípulos opinaban sobre su labor docente, encontramos el testimonio de uno de ellos, en una anécdota, que da cuenta de la relación y el aprecio que tenían los preparatorianos de sus maestros y los recuerdos de su paso por la Preparatoria Nacional. Salvador Novo, por muchos años cronista de la ciudad de México, impartió en 1959 en el Palacio de Bellas Artes, la conferencia “El trato con los escritores”, tocó el tema de la historia de los literatos y sus relaciones con la docencia, recordaba emocionado el trato con sus maestros dice:

Entré a la preparatoria en 1917 que “arrastraba todavía residuos porfirianos muy pintorescos” [...] o persistían en su profesorado maestros cuyo nombre me conmovían y me hacían sentir el asombro y el deleite y el júbilo de anticipar que yo ese día iría a la clase de don Ezequiel A. Chávez, nombre ilustrísimo que yo había visto en mis libros de primaria: en las Geografía, en muchas otras cosas. Que don Jesús Díaz de León, el autor de las Raíces Griegas y Latinas que estudiábamos, nos daría clase.¹¹⁶

Esta nota asienta varias cosas, primero que en 1917 todavía los viejos maestros sobrevivían al régimen revolucionario, que eran reconocidos por sus alumnos y que se emocionaban tener de profesores a “leyendas porfirianas de la educación” como Chávez y a autores de libros de texto, de las materias que cursarían, como Jesús Díaz de León, los dos aguascalentenses coincidieron mucho tiempo como maestros de la Preparatoria y eran miembros reconocidos en el ambiente intelectual y queridos en el estudiantil. Pero más aún, cita Salvador Novo anécdotas de sus profesores y los recuerdos que tenía de ellos, de su físico y de sus enseñanzas, de don Ezequiel,

¹¹⁴ Universidad Nacional Autónoma de México, *Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria 1910: Edición de Jubileo, 2008* (México: UNAM, 2008), Pp. 215-273. Portada “Profesores de griego: Oloardo Hassey, Francisco Rivas, Demetrio Eustaciales, Santiago Vicario, Jesús Díaz de León, Francisco G. De Cosío”.

¹¹⁵ Universidad Nacional Autónoma de México, *Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria 1910: Edición de Jubileo, 2008*. Cita de la revista donde aparecen los nombres de los profesores de raíces y de griego en la Escuela Nacional Preparatoria.

¹¹⁶ Novo, Salvador “El trato con escritores”, Conferencia sustentada el 5 de junio de 1959, en el Palacio de Bellas Artes, México D. F. (cronista de la ciudad de México). Prólogo p. 2-3.. pp. 553-554.
<https://es.scribd.com/doc/253333660/Salvador-Novo-El-Trato-Con-Escritores>

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

dice “otro autor que me dedicó un libro”, fue Ezequiel A. Chávez, “figura ilustre y amadísima de toda aquella generación, me dedicó el ejemplar del Titchener, que él tradujo y que servía de texto a nuestra clase de Psicología, me escribió;

Se llama usted Salvador, justifique siempre su nombre, en su mente, pensamientos que salven, nunca que dañen, nunca pensamientos que maten”. Cariñosa y cordialmente, con sinceros votos por su verdadero bien, su maestro, Ezequiel A. Chávez” [...] (no puedo decir que seguí su consejo)”.¹¹⁷

Continua Novo los recuerdos del ambiente preparatoriano, diciendo...

fueron estas figuras de un pasado cercano y tan remoto, sin embargo, como el porfirismo que perduraba ya en la figura bonachona y obesa de Puga y Acal a quien yo proyectaba todavía mi odio infantil, o de don Ezequiel A. Chávez toda bondad, o del doctor Jesús Díaz de León que me dio un descolón horrible un día [...] (si quieren se los cuento. Pausa): El era el autor del libro de Raíces Griegas, pero en casa había un libro suyo que se llamaba *La Inmortalidad del alma* y a mí me dio mucho gusto descubrir este libro en casa y ser su alumno, y fui y le pregunté: - “Maestro, ¿es inmortal el alma? Don Jesús Díaz de León parecía una litografía del siglo XIX: era gordo, con unos bigotes blancos, muy enhiestos. Se me quedó viendo y me dijo: - “Esto no se pregunta en un corredor de escuela. Lea el libro y lo sabrá”.¹¹⁸

Para Salvador Novo, los antiguos maestros porfirianos, que sobrevivieron en sus puestos docentes a la guerra revolucionaria, eran la imagen de un pasado que había cambiado, pero no se decidía a ser totalmente diferente dice...

Fuera de estos maestros venerables, que evoco con emoción, advenía ya, en este año de 1917 y en los siguientes próximos, arrolladoramente toda una nueva generación de maestros, de intelectuales, hijos ya, de esta Revolución. Ya no se desmoronaba, el porfirismo, sino que surgía otra cosa nueva, se hablaba ya, en la Preparatoria de los Siete Sabios [...] cuya composición, cuya integración ha seguido siendo una pequeña charada en la que todavía suelen divertirse los eruditos. No se sabe a punto fijo quienes eran los “Siete sabios” pero eran *Siete*”.¹¹⁹

El discípulo Salvador Novo, reconocía a Jesús Díaz de León, como *docto*, dentro del grupo de antiguos maestros “de maestros venerables, que evoco con emoción” y que ya pasaban, para que los jóvenes revolucionarios lo suplieran, trayendo una nueva forma intelectual al ser académico mexicano, “los siete sabios” Enríquez Ureña, cabeza visible de la intelectualidad mexicana, a pesar de ser dominicano, Manuel Gómez Morín político y literato, Narciso Bassols, Trinidad García, Jaime Torres Bodet, alma y centro de un grupo llamado “El Ateneo de México”, el maestro regiomontano Alfonso Reyes y el otro sabio José Vasconcelos, serían la rotación, el

¹¹⁷ Novo, “El trato con escritores”, pp. 553-554.

¹¹⁸ Novo, “El trato con escritores”, pp. 553-554.

¹¹⁹ Salvador Novo se refería a “El Ateneo de México”, y otro que había sido el cerebro, la guía, el faro y lo sería luego de “El Ateneo de la Juventud” fue Pedro Henríquez Ureña “un maestro continental” el primero integrado por el otro sabio José Vasconcelos y por el sabio que estaba ya en España Alfonso Reyes.

relevo generacional de los intelectuales porfiristas y de los científicos, el gozne intelectual de la siguiente generación a la que Salvador Novo pertenecía, todos alumnos del doctor, que formó gente tan brillante como:

Salomón de la Selva, Daniel Cosío Villegas el historiador, Eduardo Villaseñor, el banquero también poeta y hombre de letras bibliófilo, y otros jóvenes que prácticamente vivían en la casa de Pedro, absorbiendo con delectación, toda su enseñanza y guiados por el maestro. Yo -dice Novo- nunca he querido pertenecer a ningún grupo, pero por coincidencia cronológica si, al grupo de “Los Contemporáneos” junto con otro amigo, Pablo González Casanova”.¹²⁰

Por las razones que señala Francisco Javier Díaz de León Bolado, ante diversas situaciones, paulatinamente su padre abandonó tierra,¹²¹ en busca de nuevos derroteros a su vida, estaba aún etiquetado de porfirista y discretamente aprovechó las oportunidades docentes, para realizar su carrera en el profesorado nacional, su filiación política no era desconocida, representaba a Aguascalientes como diputado federal suplente desde 1892 y lo siguió siendo hasta 1910, que estalló la contienda revolucionaria.

En 1908 se celebró en la ciudad de México un homenaje a uno de los pioneros de la Independencia de México Francisco Primo Verdad y Ramos (1760-1808), nacido precisamente en la hacienda de Ciénega de Mata, cercana a Aguascalientes, perteneciente al mayorazgo Rincón Gallardo era considerado en ese entonces parte del territorio de Aguascalientes. El Estado fue invitado por el Gobierno Federal, parte del reconocimiento a sus héroes y se nombró una comisión para que asistiera, Díaz de León diputado local suplente y cercano a los dos personajes convocantes, Alejandro Vázquez el gobernador y Chávez, compañero en el profesorado preparatorio de la capital y su amigo, representarían a su tierra natal:

al primer mártir de la Independencia Lic. Francisco Primo Verdad, hijo de este Estado, el mismo Gobierno teniendo presente el patriotismo y demás cualidades que concurren en Ud. ha tenido a bien nombrarlo su delegado para que bajo la Presidencia del Señor Lic. Ezequiel A. Chávez y en Unión de los Señores Senador Serapio Fernández, Diputado Emilio Ruiz Silva, y Lic. Eduardo J. Correa, se sirvan asistir a dicha ceremonia el día indicado. Esperando se servirá Ud. aceptar este

¹²⁰ Novo, “El trato con escritores”, pp. 553-554.

¹²¹ Fondo Díaz de León, UNAM. C14, Do. 151. 1 f. Nombramiento como conferencista de historia natural y ciencias en la Escuela Nacional Preparatoria. Al margen sello de la secretaria de Estado del despacho de justicia e instrucción pública en México. Sección de instrucción preparatoria y profesional número 9032. Sello con escudo de la República mexicana que muestra el águila liberal republicana. NOTA: Este documento apoya el dicho de su hijo Rafael que fue requerido por el gobierno federal para dar conferencias. Paleografiado el documento dice: “El presidente de los Estados Unidos Mexicanos, en uso de la facultad que le concede la fracción II del artículo 85. de la Constitución Federal, ha a bien nombrar a (al debajo firmante Jesús Díaz de León). Profesor interino de las conferencias graduadas sobre historia de las ciencias el escuela Nacional preparatoria con el sueldo anual de 1200.85 (unos mil doscientos pesos 85 centavos) que se le pagará con cargo a la partida 6,147 del presupuesto vigente. Lo dirijo para su conocimiento y fines consiguientes. Libertad Y Constitución. México, enero 22 de 1902 firma Justino Fernández. De esta manera en enero de 1902 ya tiene trabajo en México el doctor. Este y otros hechos hacen pensar que paulatinamente fue abandonando su tierra natal, ya que además en ese año fue de nuevo diputado suplente por la misma.

nombramiento dándole anticipadamente las gracias por su deferencia, me es grato protestar mi consideración y aprecio distinguido. Libertad y Constitución. Aguascalientes, 24 de septiembre de 1908. Alejandro Vázquez del Mercado rúbrica, al Sr. Dr. Jesús Díaz de León.¹²²

Ya nos hemos referido en otras líneas a la trayectoria de amistad, de intereses políticos y de afinidad intelectual del doctor Díaz de León con Alejandro Vázquez del Mercado, que fue su segundo mecenas y por muchos años apoyó a *El Instructor*, aparecía en su portada como “jefe de Redacción”, estuviera o no don Alejandro, fuera o dentro de la ciudad, redactara o no, publicara o no, fuera o no gobernador —como en varias ocasiones ocurrió—, Vázquez siempre estuvo presente, en la mente del doctor y en su periódico, su amigo, lo estimaba y lo protegía, en alguna ocasión en su ausencia le dejó la gubernatura,¹²³ varias veces se auxiliaron políticamente, Vázquez lo impulsaba al Congreso local o Federal y Díaz de León lo respaldaba desde allá, así que, no era extraño que lo convocara en su representación al acto cívico, mencionado, además, viviendo el doctor en la capital y con el reconocimiento social y académico que había ganado, era un buen representante político, entonces era Diputado y un personaje significativo para el Estado, el gobernador con sus apoyos le hacía su deferencia y el doctor le correspondía. Así cuando las elecciones para presidente se acercaban el gobernador organizó una comisión para que apoyaran al presidente Díaz y el doctor lo secundó.

Cuando todo esto sucedió, ya era reconocido entre los académicos capitalinos, porque además de la docencia había participado en grupos de estudio y en algunas sociedades científicas, por lo que pudo introducirse en la intelectualidad capitalina. Cuando el movimiento antiporfirista se consolidaba en todo el país, para apoyar a Francisco I. Madero, el doctor ya estaba fuera de Aguascalientes, aunque con un pie en su tierra y otro en la capital, la seguía representando y seguía editando y circulaba su periódico, en el Estado, además, lo distribuía a las redes de relaciones periodísticas, que había logrado crear en los más de veinte años de circulación. Aunque fue convocado para apoyar la última reelección de Díaz en su tierra y con el grupo reeleccionista de la capital, participó desde allá recuperando con el grupo de amigos porfiristas aguascalentenses el antiguo periódico *El Bien Público* que apoyaría la reelección del anciano dictador, fue muy discreto al manifestarse políticamente, porque estaba afianzándose como intelectual y docente,

¹²² AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento del gobernador Vázquez del Mercado, 1908 sept. 24, Aguascalientes, como delegado del Estado a la ceremonia del primer mártir de la independencia, Francisco Primo Verdad, el 4 de oct. C 16 D. 149, 1 f.

¹²³ Santillán Campos *Gobernadores de Aguascalientes, 1835-1932*, 70-78. Jesús Díaz de León Ávila, gobernador interino de octubre a noviembre de 1891 y suplente de 1891 a diciembre de 1893.

además de ocupar diversos puestos en la Secretaría de Instrucción federal, lo veremos en varios puestos, al estallar en 1910 la Revolución.¹²⁴

En la Ciudad de México fincó una sólida reputación intelectual, en el campo de la filología, la Historia de las ciencias y de la Historia Natural, lo que le permitió poco a poco recibir otros encargos docentes y obtener recursos para su familia, al ir logrando sus objetivos, se fue olvidando de regresar a su terruño, aunque seguía presente en la cultura provinciana, representado por *El Instructor* hasta que, al inició de la contienda revolucionaria, dejó de circular. Ya dijimos que la asimilación a la intelectualidad capitalina, se realizó durante el porfirismo desde 1902, arropado por personajes de figuras importantes del régimen.¹²⁵

Entre 1901 y 1910, conformó una vida intelectual y docente, creando una sólida reputación en el ambiente académico capitalino dónde era reconocido como maestro, filólogo, bibliófilo, historiador y naturalista, gracias al apoyo de Sierra y de Chávez,¹²⁶ su vida personal y familiar había cambiado y se había consolidado, de tal manera que, cuando llegó la revolución el estaba bien situado intelectualmente y tenía la oportunidad de dedicarse a “sus trabajos mentales”, a sus escritos y pudo producir gran cantidad de ellos, como veremos más adelante; opúsculos, ensayos formales, algunos fueron publicados, otros permanecieron inéditos, revisó y logró mejorar y ampliar sus libros editados. Por sus conocimientos en la filología y las lenguas extranjeras fue muy valorado por Justo Sierra que dijimos, lo nombró traductor y bibliotecario al doctor posiciones muy importantes en la intelectualidad capitalina, mostrando así, don Justo la confianza y las consideraciones que le tenía lo favoreció para los interinatos en docencia y luego para la titularidad, el doctor afirma que todavía en 1912, que preparó su Hoja de Servicios, para acceder al puesto de director del Museo de Historia Natural, era maestro de lenguas y filología gracias a que lo habían apoyado sus colegas y amigos.¹²⁷

Las materias en las que avanzó el doctor Díaz de León, fueron en la Historia Natural, en la Filología, en la Etnografía y principalmente en historia y literatura hebrea. Después de su salida de la región lagunera y durante diez y siete años logró; formar a su joven familia en la capital, ser reconocido como uno de los profesores de lenguas, más importantes del país, acumulaba reconocimientos, nombramientos y distinciones de los académicos mexicanos, llegó a ser miembro

¹²⁴ Gómez Serrano, “Un pueblo en busca de identidad”, pp. 405-455.

¹²⁵ Pani, *Apuntes autobiográficos exclusivamente para mis hijos*, México, Editorial Stylo. 1945. P- 5-19.

¹²⁶ Novo, “El trato con escritores”, p. 553-554.

¹²⁷ Hoja de servicios D de L Director Museo Historia natural lista de precio de consulta C. 15. D 144. Facultad de Altos Estudios mecano escrito C 14 D. 105 1.f Serv. Sría. Inst. con foto Mecanoescrito. C 14, D. 104 2f

de la Academia de la Lengua y de una buena cantidad de sociedades científicas. Al abandonar Aguascalientes tenía “apuros económicos” y según su hijo estaba “hastiado de la política”, aunque siguió en ella, en la Laguna logró mantenerse y esperar la oportunidad para colocarse en instituciones capitalinas, llegando a la escuela de educación media más importante del país, con todo esto logró el objetivo perseguido, crecer intelectualmente embebido en el estudio, su hijo lo reconoció:

[...] para consagrarse con toda preferencia al ejercicio de su noble profesión; cansado del bullicio de las grandes poblaciones, buscaba el reposo para dedicarse con más recogimiento a sus trabajos mentales; observaciones y meditaciones; y era de verlo escribir todas las noches hasta horas muy avanzadas.¹²⁸

El camino para lograr sus aspiraciones requirió cambios en su vida y de su familia, se mudaron del norte a la capital, primero el doctor y después su esposa e hijos, cuando tuvo un ingreso estable, ignoramos la fecha. Luego se reunió la familia Díaz de León Bolado en México porque gracias a los nombramientos oficiales de profesor preparatoriano. Es posible que hayan llegado de la Laguna, primero el doctor, luego doña Ángela y las cuatro hijas; Ángeles de 17 años, Dolores 15, Aurora 13, y Enriqueta 9 años.¹²⁹ Los hombres, Francisco Javier y Ernesto de 28, se quedaron en la Laguna y alcanzaron a su padre hasta 1913, durante el período más sangriento de la Revolución, cuando todos los hermanos y padres pudieron estar reunidos.¹³⁰

4- Reapertura de La Universidad Nacional.

Como ya dijimos, en el entorno político las cosas iban a cambiar, en 1908 la entrevista Díaz-Creelman había dado esperanzas de un cambio democrático, pero la realidad fue otra y cuando se dividió el país entre los reeleccionistas y los maderistas, las cosas se polarizaron. El doctor formó, en ausencia, parte de los porfiristas en Aguascalientes, el Club Reelectionista revivió para la futura contienda, Alejandro Vázquez del Mercado estaba en funciones, había sido electo gobernador para el período 1907-1911, sentando las bases de su maximato, dice Enrique Rodríguez Varela que después de su reelección “se dedicó a cultivar su propia personalidad y permitió y promovió que

¹²⁸ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramientos. Nombramiento del gobernador Vázquez del Mercado 1908 sep. 24 Aguascalientes como delegado del Estado a la ceremonia del primer mártir de la independencia, Francisco Primo Verdad y Ramos, convocado por el Subsecretario de Instrucción Pública, Ezequiel. A. Chávez, el 4 de octubre de 1908. C 16 D. 149, 1 f.

¹²⁹ AHEA. Juicio de Intestado de Jesús Díaz de León. Archivo Histórico del Estado de Ags. Localización: Fondo Judicial Civil, Caja 685, exp.22.

¹³⁰ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del Dr. Jesús Díaz de León”, p. 18.

le llamaran don Alejandro, gobernador vitalicio del Estado, impulsor inevitable de cualquier nueva empresa y señor de la política local”.¹³¹

El 10 de julio de 1910, se reeligió Porfirio Díaz para una nueva presidencia de seis años; de 1911 a 1916, pero surgió un fuerte rechazo de sus opositores y de la gente en general, que reaccionó a la captura de su candidato y al rechazo que desde el inicio hubo, hacia la vicepresidencia de Ramón Corral. Al igual que en el centro se reeligió Díaz, en la provincia aguascalentense se reeligió en 1907 Vázquez del Mercado, que lo había hecho varias veces, cuando crecía la inconformidad hacia el régimen, tanto Díaz como Vázquez no creían en la fuerza política de sus opositores, ambos se aprestaron a celebrar el Centenario de la Independencia, en México, con grandes ceremonias, Díaz de León estaría invitado a ellas, lo celebraría porque sería parte del grupo de catedráticos en la reapertura de la Universidad Nacional.¹³²

El año de 1910 fue crucial en la vida del país, además de las celebraciones populares, el gobierno quiso que en la nación y en el extranjero se supiera de los avances del progreso, durante el largo régimen porfiriano, ante representantes de varias partes del mundo se inauguraron obras, bibliotecas, escuelas, hospitales, el nuevo Lago de Chapultepec. Como símbolo de libertad se inauguró la Columna de la Independencia, el Paseo de la Reforma, el Hemiciclo a Juárez, se pusieron las primeras piedras de obras y monumentos. Para celebrar el centenario, el pueblo vio desfiles con carros y paradas militares y una exuberante iluminación del zócalo de la ciudad de México. El régimen quería dar la imagen de una nación civilizada y próspera, de la libertad, paz y progreso.¹³³ Desde la cultura, se promovieron e inauguraron obras y congresos, en educación Ezequiel A. Chávez, organizó, el Primer Congreso Nacional de Educación Primaria en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, Justo Sierra promovió escuelas de educación superior; se instituyó la Escuela de Arqueología y Etnología, se reabrió la Universidad Nacional de México, se formó la Escuela Nacional de Altos Estudios, su primer director fue el positivista Porfirio Parra, Senador por Aguascalientes, aunque fuera originario de Chihuahua. Con motivo del centenario hubo banquetes y bailes para todas las clases sociales.

¹³¹ Rodríguez Varela, Enrique, “Documentos, crónicas y testimonios”, pp. 533-535.

¹³² AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramientos Presidencial 1910. Porfirio Díaz presidente “teniendo en cuenta los meritorios servicios que el señor Don Jesús Díaz de León ha prestado a la educación pública como profesor de las escuelas nacionales le confiere el grado de Doctor Ex Officio de dicha Universidad [...] 22 de septiembre del año del primer centenario de la proclamación del la Independencia Nacional. C 16 D. 150 151, 1 f.

¹³³ Ponce Alcocer, María Eugenia y Teresa Matabuena, *Las fiestas del Centenario de la Independencia a través de la correspondencia del General Porfirio Díaz* (México: Universidad Iberoamericana, 2009), p. 260.

El día 22 de septiembre Porfirio Díaz declaró “solemne y legalmente inaugurada” la Universidad Nacional de México y en el mismo acto se concedieron nombramientos de doctores ex officio a profesores relevantes en la enseñanza y en el servicio al pueblo; Manuel M. Flores, Eduardo Liceaga, Porfirio Parra, Jesús Díaz de León, Ángel Gaviño, Regino González, Demetrio Mejía, Rafael Ortega, Domingo Orvañanos, Emilio Pardo, Nicolás Ramírez de Arellano, Luis E. Ruiz, Jesús Sánchez, José Terrés, Manuel Toussaint, Aureliano Urrutia, Fernando Zárraga.¹³⁴

Existen dos testimonios del grado de doctor exoficio que recibió el doctor Jesús Díaz de León, uno fue del Secretario de Estado y del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes, Justo Sierra, por medio del Subsecretario Ezequiel A. Chávez, el documento señala el nombramiento que le confirió el presidente de la República, el diploma señala el grado y lo otorgó en el acto solemne de inauguración de la Universidad Nacional de México, se lo otorgaron por los meritorios servicios “que ha prestado usted a la educación pública como profesor en las escuelas nacionales”.¹³⁵ Otro es el diploma presidencial, un pergamino que firma el presidente Porfirio Díaz:

El Presidente de la República con fundamento de lo prescrito por el artículo 2º transitorio de la ley constitutiva de la Universidad Nacional de México, y teniendo en cuenta los meritorios servicios que el Señor Don Jesús Díaz de León ha prestado a la educación pública como profesor de las escuelas nacionales le confiere el grado de Doctor Ex Oficio de dicha Universidad en el acto solemne de la inauguración de la misma, hoy 22 de Septiembre del año del primer centenario de la proclamación de la Independencia Nacional. El presidente de la República. Rúbrica: Porfirio Díaz. El Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes; Rúbrica: Justo Sierra. ¹³⁶

¹³⁴ Sánchez Rosales, Gabino, “Efemérides médicas de septiembre” en *Gaceta médica de México*, (10 octubre de 2006). 19 de septiembre de 1910. Con la presencia de Justo Sierra secretario de instrucción Pública y Bellas Artes, así como representantes de universidades extranjeras y cuerpo diplomático declaró inaugurada “solemne y legalmente” la Universidad Nacional de México. En el acto el presidente confirió el grado de doctores *ex officio* a varios médicos entre ellos a Jesús Díaz de León.

¹³⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Documento de Ezequiel A. Chávez, Subsecretario, por orden el secretario, Justo Sierra. Secretaría de Estado y del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universitaria. Mesa 1/A. Núm. 61.53. Sección Reconocimientos y Nombramientos. Caja C 16 d. 163 1 f. Firma autógrafa de Ezequiel A. Chávez. Nombramiento, el diploma de Doctor Ex Oficio en inauguración de la Universidad Nacional de México, que le confirió el presidente de la República en el acto solemne de la inauguración de la misma Universidad, y tomando en cuenta los meritorios servicios que ha prestado usted a la educación pública como profesor de las Escuelas Nacionales. Libertad y Constitución, México a 25 de enero 1911. Por orden del secretario, lo firma el Subsecretario Ezequiel A. Chávez.

¹³⁶ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramiento como doctor exoficio por parte del presidente de la República por los meritorios servicios que el señor Don Jesús Díaz de León ha prestado a la educación pública como profesor de las escuelas nacionales le confiere el grado doctor *Ex Officio* de dicha Universidad México en el acto solemne de la inauguración de la misma hoy 22 de septiembre del primer centenario de la proclamación de la Independencia Nacional de 1910. Firmado por el presidente Porfirio Díaz y el Secretario de Instrucción Pública y de Bellas Artes Justo Sierra. Secretaría de Estado y del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universitaria. Mesa 1/A. Núm. 61.53. Sección Reconocimientos y Nombramientos. Caja C 16 d. 163 1 f. Firma autógrafa de Porfirio Díaz.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Todo esto señala varios hechos importantes: primero, que ni todas las fiestas pudieron hacer que la gente ignorara los malestares, ni su inconformidad por el reeleccionismo, la celebración de Independencia era lo de menos, nadie presagiaba lo que vendría luego. Segundo, lo de más trascendencia fue la euforia política que se había creado ante la posibilidad de la terminación del régimen porfirista, que se había vislumbrado desde marzo de 1908 con las declaraciones del *Pearson's Magazine*.¹³⁷ Lo más significativo, fue que el presidente desconoció la democracia y se impuso de nuevo al no haber realizado las elecciones democráticas que había prometido; tenía encarcelado a su contrincante Francisco I. Madero, que se fuga de la cárcel y desconoce las elecciones, proclama el Plan de San Luis el 5 de octubre de 1910, apenas a un mes de las ruidosas y festivas celebraciones del Centenario, proclamando “el sufragio efectivo y la no reelección”, huye al Paso del Norte y señala el 20 de noviembre como fecha de inicio de la Revolución maderista.

En Aguascalientes “el muertero” Alberto Fuentes Dávila se había incorporado al maderismo y en la ciudad, los médicos colegas de Díaz de León se dividieron, unos permanecieron en el Grupo Reeleccionista y los maderistas fueron simpatizantes del llamado a la revolución, que apoyaron los gobernadores norteños; Abraham González, Venustiano Carranza, José María Maytorena y el propio Fuentes Dávila, un chihuahuense, asentado en Aguascalientes, que había sido el líder maderista, se reunieron en Estados Unidos con Madero, organizaron el levantamiento y con sus ejércitos, tomaron la ciudad de Paso del Norte derrotando al gobierno federal, obligándolo a firmar los tratados de Ciudad Juárez, cayó el régimen y el 25 de mayo de 1911 Porfirio Díaz renunció a la presidencia, también fue el fin de Alejandro Vázquez del Mercado que renunció en Aguascalientes a la gubernatura el 27 del mismo mes. El Congreso nombró gobernador interino al vicepresidente del club independiente, Felipe Ruiz de Chávez quien “pronunció un sentido discurso para despedir a Vázquez del Mercado”.¹³⁸ Según dice Rodríguez Varela no consultaron a Madero, quien lo rechazó por no tener prestigio nacional “en realidad quería tener gobernadores estatales favorables”, Madero nombró a Fuentes Dávila como gobernador interino, terminándose también el porfirismo en Aguascalientes, Vázquez del Mercado alegó en su renuncia “altos fines patrióticos y buscando siempre la felicidad del Estado”, al caer don Alejandro también lo hizo el apoyo al doctor Díaz de León y a su periódico *El Instructor*, que dejó de editarse en su tierra, cuando el editor ya residía con su familia en México,

¹³⁷ Creelman, James, “President Díaz, hero of the Americas”, en *Pearson's Magazine*, vol. XIX, no. 1 (marzo 1908), p. 1.

¹³⁸ Rodríguez Varela, Enrique, “La Revolución: la campaña maderista” en *Aguascalientes en la historia 1786-1920*. Cap. VI, tomo I, vol. II. (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto Mora, 1987), p. 457.

el doctor también se distanció de sus antiguos compañeros porfiristas, terminando así toda una época de la vida intelectual, política y cultural del Estado de Aguascalientes. Pero además es posible que el desorden que esto creó en la ciudad haya permitido lo que Francisco el hijo del doctor aseguraba, que las “hordas de Fuentes Dávila” habían quemado la biblioteca de su padre.

V. La intelectualidad del doctor Díaz de León. (Conclusión).

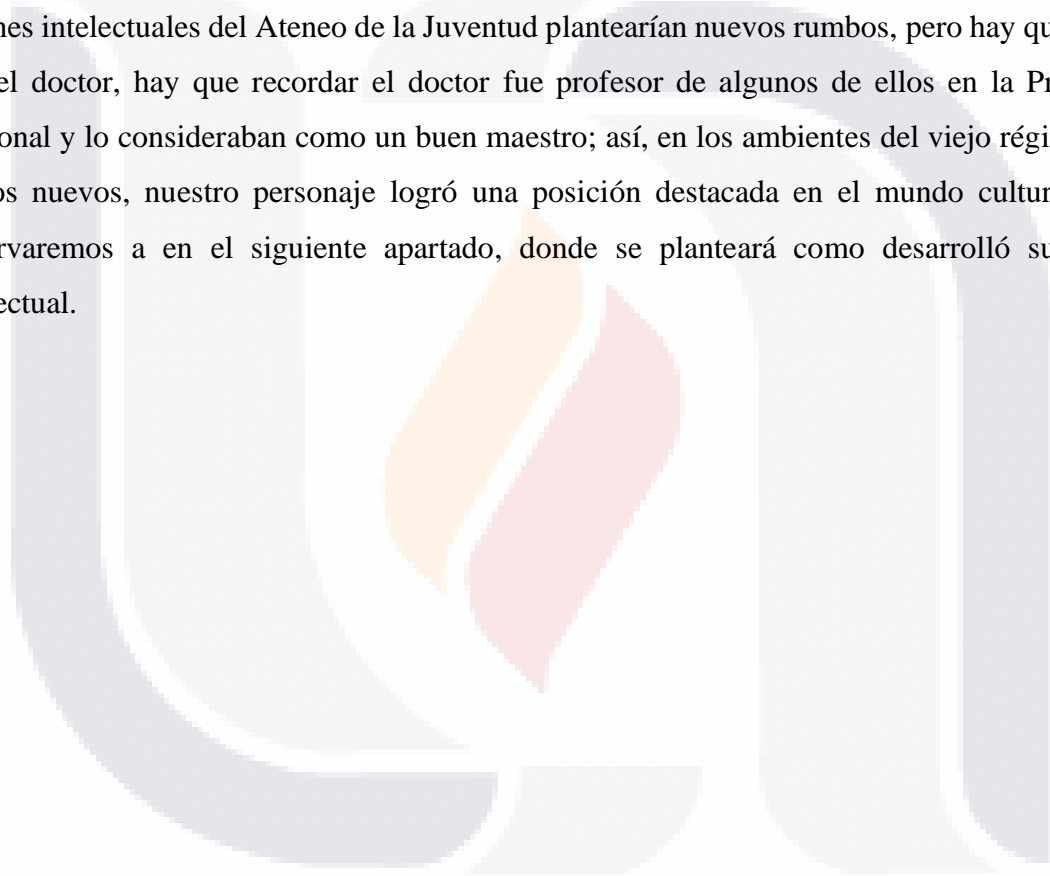
La dilatada trayectoria del doctor Jesús Díaz de León logró el reconocimiento en la capital del país, la labor que había iniciado en su tierra natal para avanzar en su preparación como autodidacta continuó hasta ingresar a sociedades académicas, en las tres etapas de su vida intelectual posteriores a su estancia en Aguascalientes: con el régimen porfiriano primero, con el revolucionario y el constitucionalista después. Por supuesto, nunca dejó de cultivarse, convirtiéndose en un verdadero *polímata* —un investigador multidisciplinario en términos contemporáneos— por su afición a las letras y a las ciencias; con sus publicaciones era crítico de la realidad que vivía y desde su tierra natal buscó comunicar sus ideas y con ellas podría influir en la instrucción de la población, lo que le permitió alcanzar un estatus de prestigio tanto en la provincia como en la ciudad de México, dónde prosiguió con la divulgación del conocimiento y como profesor.

El médico fue reconocido como una autoridad de las ciencias naturales, de la etnografía, y de la lingüística, además de fomentar el perfeccionamiento social al abordar temas pedagógicos y morales en su medio impreso; esto llena los requisitos definitorios que la historia intelectual busca, encontrar los rasgos de los hombres letrados e ilustrados que se desarrollaron en un período de tiempo, en este caso durante los inicios del siglo XX. Podemos añadir como un intelectual, Díaz de León se abocaba a manifestar sus ideas y pensamientos mediante la prensa, libros, discursos, conferencias y escritos, lo que valió el reconocimiento de sus pares.

La labor que desarrolló Jesús Díaz de León durante su vida en la capital estuvo relacionada principalmente con la docencia y los empleos administrativos que le encomendaron, esto le permitió formar parte de un grupo de personajes dedicados al desarrollo de las letras y pertenecer a sociedades científicas y literarias, además de las filantrópicas. Las cátedras de diversas asignaturas y la labor que desarrolló en la Secretaría de Instrucción Pública, con puestos como consultor en educación e integrante del claustro de profesores de lenguas griegas y latinas, le dieron suficiente respaldo para ser distinguido en la reinauguración de la Universidad, con el grado

de Doctor *ex officio*, reconocimiento que le otorgó el régimen porfiriano y lo consolidó en el ámbito intelectual mexicano.

Es así que nuestro personaje fue un actor importante dentro de un grupo académico reconocido por las estructuras educativas del país y en el extranjero; la participación personal que tuvo con sus artículos y libros le dieron un sitio en la intelectualidad de su tiempo y como veremos a continuación, durante los siguientes años logró también el reconocimiento de los gobiernos revolucionarios. Díaz de León se adaptó y adoptó las directrices de la enseñanza que propondrían los nuevos regímenes, algunas continuaron la antigua línea porfiriana, otros como el grupo de jóvenes intelectuales del Ateneo de la Juventud plantearían nuevos rumbos, pero hay que recordar que el doctor, hay que recordar el doctor fue profesor de algunos de ellos en la Preparatoria Nacional y lo consideraban como un buen maestro; así, en los ambientes del viejo régimen como en los nuevos, nuestro personaje logró una posición destacada en el mundo cultural, lo que observaremos a en el siguiente apartado, donde se planteará como desarrolló su madurez intelectual.



CAPÍTULO VI. La madurez intelectual de Jesús Díaz de León: 1910-1919.

“Sierra fue el único alto personaje del Porfirismo reconocido por el México revolucionario. Los muralistas, que sometieron a la guillotina pictórica a toda la elite porfiriana, lo exaltaron como un hombre por encima de su tiempo. Con plena razón, en 1948, centenario de su natalicio, el dramaturgo Wilberto Cantón lo llamó ‘el héroe blanco de México’”.¹

Enrique Krauze

I- 1910, la Revolución Mexicana.

1- Fin de un régimen.

El doctor Jesús Díaz de León llegó a la capital de la República mexicana, cuando el antiguo régimen iniciaba su decadencia, en 1902, empero, las relaciones del médico le permitieron iniciarse como intelectual. Aunque su finalidad no era la política, participaba en ella, era representante de su Estado natal, como diputado federal suplente y un representante del porfirismo de esa localidad; fue un favorecido del régimen, por eso apoyó a la Unión liberal, asociación que apoyaba las reelecciones del presidente Díaz cuantas veces el sistema lo requirió. En Aguascalientes fue el Partido Reelectionista el que promovió la reelección del general, durante las elecciones de 1906 a 1910, el doctor y sus amigos, fueron simpatizantes y promotores activos al lado del gobernador Vázquez del Mercado. Su vida en la capital transcurrió con la inercia que el régimen permitía a sus simpatizantes, participando en la burocracia y en los cargos docentes en ese contexto pasó la vida del doctor en la capital y no obstante que los motivos de su arribo a la capital no hubieran sido políticos, el doctor creía en el sistema, que tanto había durado y del que se benefició y al que siempre apoyó, el decadente régimen le recompensó con nombramientos y reconocimientos en la vida docente e intelectual de México.

Después de tantos años, el sistema se desgastó y surgió la oposición, el presidente declaró a la *Pearson's Magazine*, que respetaría las elecciones libres en el país, no cumplió y estalló la Revolución.² El doctor tenía ya ocho años de vivir en la capital y según su hijo Francisco, deseando apartarse de la política, al estallar la guerra, el doctor cumplió y se concretó a realizar sus actividades intelectuales; continuó en la enseñanza, buscó participar en sociedades científicas y persistió en sus estudios e investigaciones filológicas y lingüísticas, de etnografía y de historia natural, promoviendo la edición de sus libros y “se consagró al ejercicio de su noble profesión”, del antiguo régimen obtuvo apoyos y puestos públicos, el ambiente social de la capital transcurría con cierta paz, aunque con

¹ Krauze, Enrique, “Justo Sierra: el héroe blanco”, documento en línea citado.

² Creelman, “President Díaz. Hero of the Americas” en *Pearson's Magazine*, p. 231. Cita reproducida por *El Imparcial*, 26 de junio de 2017.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

voces de oposición a las que el presidente controlaba, ignoraba o reprimía, de esa manera pudo reelegirse continuamente por 26 años más, hasta 1911, la última que ejerció pocos meses porque el triunfo de la revolución maderista lo hizo renunciar, con la guerra nuestro personaje continuó, el maderismo en 1911 le reconoció sus puestos, el doctor fue acomodándose en los nuevos tiempos y continuó laborando con los gobiernos que sucedieron a la caída del dictador.³

2- Intelectualidad y la Revolución.

La vida de Jesús Díaz de León en la capital, fue de estudio, durante el nuevo régimen de 1911 a 1913, se ocupó de la Etnografía, investigó sobre la cultura hebrea y continuó con los temas que desde 1893 le habían interesado; la Historia Natural y de las ciencias, así cuando los problemas alteraron la vida del país, el doctor seguía trabajando en lo que le apasionaba, la ciencia y la cultura. En febrero de 1913, Victoriano Huerta mandó apresar y asesinar a Madero y a Pino Suárez, ante esto, se rebelaron los estados del Norte, se levantaron en armas promulgando el Plan de Guadalupe, promovido por el gobernador de Coahuila Venustiano Carranza en julio de 1914, ⁴ apoyado por Jacinto B. Treviño, Lucio Blanco. Francisco J. Mújica, a estos se unieron los maderistas Pascual Orozco, Abraham González y Francisco Villa en Chihuahua, Álvaro Obregón, Francisco Macotela y Plutarco Elías Calles, en Sinaloa, el veracruzano Manuel Chao, Emiliano Zapata en el sur, en Morelos, desatándose así la guerra civil.

En esta etapa del huertismo y de la revolución sangrienta, el doctor continuó en sus empleos y los conservó hasta que triunfó el ejército constitucionalista, que al mando de Álvaro Obregón venció a los villistas. Al triunfo de la revolución carrancista, se celebró un congreso constitucional para redactar una nueva Constitución, Jesús Díaz de León continuó discretamente sus trabajos docentes e intelectuales, sobreviviendo a los tiempos violentos y cuando se proclamó la Constitución, en 1917, siguió su vida en un nuevo orden.⁵

Habían pasado los días de la lucha armada, Emiliano Zapata en el sur Francisco Villa en el norte, habían reconocido la autoridad del Primer Jefe don Venustiano Carranza: Zapatistas, Villistas y Carrancistas formaban ya un solo grupo: tiempo era de darle al país una nueva Constitución y para ello

³ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico de Jesús Díaz de León”, p. 4.

⁴ Venustiano Carranza, “Manifiesto a la nación: El Plan de Guadalupe” 1913, en *Rumbo al Centenario de la Constitución*, 5 de febrero de 1914. Consultado en julio de 2020: <https://www.cultura.gob.mx/centenario-constitucion/?numero=298>.

⁵ “Diario Oficial órgano del gobierno provisional de la República Mexicana”, “Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que Reforma la del 5 de febrero de 1857”. Tomo V. 4ª época, México lunes 5 de febrero de 1917. Núm. 30. Venustiano Carranza encargado del Poder Ejecutivo de la Nación.

se convocó al pueblo para que eligiera a los diputados que habrían de redactar la Constitución por la que hoy se rige nuestra Patria.⁶

Durante todos los años de guerra y en las diferentes fases revolucionarias, el doctor permaneció en la capital, continuando su labor docente y académica, sin participar en la lucha, ni tomar partido político, ni ser un activista, al contrario, se mimetizó con las corrientes de los tiempos, recibiendo puestos y nombramientos de todas las facciones, hasta que llegó el nuevo orden, había logrado sobrevivir, mantener sus trabajos y ser reconocido por los gobiernos durante todas las etapas de la guerra. Los amigos y protectores del doctor, del antiguo régimen habían perdido los puestos políticos. A la caída del presidente Díaz, a Justo Sierra, el presidente Francisco I. Madero (1873-1913), lo envió como ministro de México a España, en donde realizó labores diplomáticas, escribió poemas, discursos y dirigió una de sus principales obras *Evolución política del pueblo mexicano*,⁷ murió en Madrid en 1912, alejado de su patria, mientras en México la administración maderista buscaba organizar y pacificar al país. Don Justo fue reconocido aún por los gobiernos revolucionarios,

el 13 de septiembre de 1912, murió a los 64 años el Maestro Justo Sierra [...] su fallecimiento provocó sorpresa y pesar. Aquel gigante altruista que había dedicado buena parte de su vida a pensar e instrumentar, en todos los niveles, la educación en México, no debía de morir. La prensa siguió con detalle la procesión de homenajes que comenzó en Madrid (donde había sido encargado de la Legación mexicana).⁸

En un acto luctuoso se le recordó como “el héroe blanco” de la educación porque había pensado y diseñado la educación de la juventud mexicana en todos sus niveles, Chávez su amigo, seguidor y colaborador en sus trabajos, recibió en 1910 el grado de *Doctor Honoris Causa* y pronunció el discurso de la inauguración de la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional y del Consejo Universitario. A la caída del porfirismo se dedicó a la enseñanza en la Escuela Nacional Preparatoria, dónde buscó que la Universidad se deslindara de la influencia y el control de la política buscando su autonomía, en 1914 presentó ese proyecto a la Secretaría de Instrucción Pública. El maestro Sierra y Ezequiel A. Chávez que tuvieron empatía por el doctor Díaz de León y lo ayudaron a posicionarse en cargos y puestos docentes y administrativos durante el Porfiriato, perdieron su status, el que el doctor supo mantener ajeno a la política, durante los dos años de la presidencia de Madero, siguió trabajando y obteniendo otros puestos en consideración a sus conocimientos y al

⁶ Romero Flores, Jesús, “Diputado constituyente de 1917 en su Centenario de vida al servicio de la patria”, *Historia del Congreso Constituyente 1916-1917*, (México: Ed. Gupy S.A., Instituto Nacional de los Estudios de la Revolución Mexicana, 1985). Dedicatoria.

⁷ Sierra, Justo, dirigió una de sus principales obras *Evolución política del pueblo mexicano*, publicada por la UNAM en 1940, junto a los quince volúmenes de sus obras completas.

⁸ Krauze, “Justo Sierra: el héroe blanco”, artículo en línea ya citado.

desempeño de sus trabajos lo que había reafirmado y acrecentando su prestigio con sus conferencias sobre Historia Natural, tema que estudiaba desde que impartía la materia en el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes.⁹

Se puede decir que en la capital, el doctor Díaz de León vivió en un ambiente intelectual consolidado dentro del régimen porfirista, pero que iniciaba su decadencia, durante su actividad profesional en la ciudad, convivió con los letrados y científicos de la época, personajes influyentes en el saber y la cultura capitalina, a los que se clasificaba como “minoría rectora”, pero que influía en todas las actividades del país;¹⁰ políticos y escritores, poetas, artistas, conformaban el ambiente intelectual en que se desarrolló:

los científicos no fueron únicamente políticos y, de hecho, más que políticos fueron letrados en un país de analfabetas o, si se quiere verlos de otra manera, constituyeron un importante grupo de técnicos, profesionistas y políticos (una camarilla) relacionados en principio por sus antecedentes culturales. En mi opinión se trata pues de una élite cultural y la primera tecnocracia mexicana.¹¹

Si bien el doctor no penetró en esta camarilla, si fue un “científico provinciano” considerado por Jesús Gómez Serrano, como el líder intelectual de los “científicos” de Aguascalientes, que perteneció al grupo del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, “el porfirito” de la entidad, líder político indiscutible de la época del régimen.¹² Díaz de León se incorporó en la capital a los coetáneos que actuaban favorecidos del régimen y cercanos al presidente, beneficiándose de sus relaciones. No solo fueron científicos e intelectuales con los que interactuó Díaz de León en México el ambiente lo conformaban personajes como Ignacio Ramírez, Juan de Dios Peza e Ignacio M. Altamirano, poetas y escritores. Los pintores José Inés Tovilla, José María Velasco, Gerardo Murillo, los hidrocálidos Saturnino Herrán y José Guadalupe Posada, algunos personajes que habían sido sus alumnos en el Instituto de Ciencias de Aguascalientes como Pedro de Alba, Ramón López Velarde y José F. Elizondo, cuñado de Jesús F. Contreras el escultor.¹³ Tuvo también contacto con miembros de las academias de la lengua o de las sociedades científicas, como la Antonio Alzate o la de Geografía y Estadística entre otras. De las instituciones porfirianas en las que se desarrolló, la principal fue la Preparatoria Nacional, en la que participó como profesor de etimologías desde 1902 y donde se

9 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Archivo Nombramiento como Catedrático de Historia Natural en el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, Alejandro Vázquez del Mercado gobernador del Estado ordena a quien corresponda le dé el empleo y se le abone el sueldo correspondiente. 1 nov 1892 C. 16. Doc. 148, 2 f. 1892

10 Álvarez Garibay, “Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX”, p. 152.

11 Álvarez Garibay, “Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX”, p. 180.

12 Gómez Serrano, “Un pueblo en busca de identidad”, “Capítulo V: El porfiriato”, pp. 371-457. 1ª parte. “Retrato de familia”, pp. 371-404. 2ª parte: “Los quebrantos de la paz”, pp. 405-455.

13 Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles*, pp. 11-36.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mantuvo firme hasta final del Porfiriato cuando, en 1910, fue tomado en cuenta para la reapertura de la Universidad con un alto reconocimiento. En la Preparatoria convivió con la “la élite”, “la camarilla” de científicos que habían sido profesores de varias generaciones como la del “Ateneo de la Juventud” continuadora de la tradición intelectual capitalina.

Fue la siguiente generación de letrados inmediatamente posterior a la de los científicos, la del Ateneo de la Juventud la que ya pudo gozar de una instrucción más amplia y profesional precisamente algunos científicos serían sus profesores.¹⁴

El profesor Jesús Díaz de León un científico positivista, de larga carrera como profesor de las materias filológicas, durante cerca de 17 años de docencia en la capital, ejerció la labor que le había atraído y que fue fundamental para sostener su reputación intelectual y mantener a su familia, por ello, su carrera docente, solo terminaría hasta el final de su vida, cuando conservaba aún dos cátedras al morir en 1919, todo ese tiempo de larga carrera docente, como profesor de etimologías le permitieron ser maestro de muchas generaciones de preparatorianos.

3- Integración a los gobiernos revolucionarios.

Como hemos visto, Jesús Díaz de León Ávila tenía ocho años de residir en la capital, cuando estalló la Revolución, no participó en ella, aunque era miembro cercano del círculo político porfirista del gobernador de Aguascalientes, que trabajó en las reelecciones de don Porfirio, al estallar la guerra en 1910, se deslindó de las inclinaciones políticas y sucedió lo que su hijo afirmaba “hastiado de la política y deseando apartarse de ella”.¹⁵ Sus amigos y protectores del antiguo régimen habían perdido los puestos. Don Justo fue reconocido por los gobiernos revolucionarios, dice Enrique Krauze:

el 13 de septiembre de 1912, murió a los 64 años el Maestro Justo Sierra [...] Aquel gigante altruista que había dedicado buena parte de su vida a pensar e instrumentar, en todos los niveles, la educación en México, no debía de morir. La prensa siguió con detalle la procesión de homenajes que comenzó en Madrid (donde Sierra había sido encargado de la Legación mexicana) y terminó en una sesión luctuosa en la Escuela Nacional Preparatoria [...] fue el único alto personaje del Porfiriismo reconocido por el México revolucionario. Los muralistas, que sometieron a la guillotina pictórica a toda la elite porfiriana, lo exaltaron como un hombre por encima de su tiempo. Con plena razón, en 1948, centenario de su natalicio, el dramaturgo Wilberto Cantón lo llamó "el héroe blanco de México".¹⁶

En México la administración maderista buscaba organizar y pacificar al país, el destino de Ezequiel A. Chávez fue también de alejamiento del poder, luego de pronunciar el discurso en la

¹⁴ Álvarez Garibay, “Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX”, p. 196.

¹⁵ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico de Jesús Díaz de León”, p. 4.

¹⁶ Krauze, “Justo Sierra: el héroe blanco”, texto en línea ya citado.

inauguración de la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional y del Consejo Universitario, recibió el grado de *Doctor Honoris Causa* en 1910 y con la caída del porfirismo se dedicó a la enseñanza en la Escuela Nacional Preparatoria y trabajó para que la Universidad se deslindara de la influencia y el control de la política por lo que buscaba la autonomía de la misma y en 1914 presentó un proyecto a la Secretaría de Instrucción Pública.

Alejado de la política y como decisión de vida, Díaz de León se centró en la actividad intelectual, se concretó activamente en sus actividades docentes, buscó conservar sus trabajos como un profesional, ante los gobiernos revolucionarios, participó en sociedades científicas, se ocupó de la investigación y de la escritura de sus libros “se consagró al ejercicio de su noble profesión” y poco a poco se adaptó a los siguientes gobiernos. Durante la etapa maderista de 1911 a 1913 Jesús Díaz de León estuvo investigando las corrientes naturalistas, la historia de las ciencias y la cultura hebrea, los trabajos que escribió se encuentran en manuscritos y mecanoscritos, en su mayoría no publicados.¹⁷

La vida intelectual de México se volvió intensa y complicada por la Revolución, los miembros del Ateneo de la Juventud toman partido y forman en agosto de 1911 el Partido Constitucional Progresista, según dice Gabriel Vargas en su escrito “El Ateneo de la Juventud y la Revolución mexicana”, lo encabezó José Vasconcelos e incluyó a algunos de sus compañeros preparatorianos...

En agosto de 1911 se forma el Partido Constitucional Progresista que tiene como partidarios a Vasconcelos, Cravioto, Fabela, Castillo Ledón y Martín Luis Guzmán, entre otros. Como es lógico el movimiento maderista y el fin del régimen porfiriano divide ideológica y políticamente a los ateneístas, pero también, como hemos escrito más arriba, implica un cambio de orientación. Fernando Curiel en su libro *La Revuelta*, dice que “la Nave del Ateneo empieza a navegar en aguas maderistas”.¹⁸

El Ateneo se había formado con apoyo de Justo Sierra, de Ezequiel A. Chávez y Porfirio Parra “es decir, del régimen porfiriano”, pero fue un grupo culturalista, que poco a poco se tornó crítico no necesariamente contra el régimen, sino contra elementos de su formación, como el positivismo y habían disentido de sus maestros. Fue formado por los maestros positivistas, los viejos porfirianos de la preparatoria, de la cual Díaz de León fue integrante, los jóvenes discreparon de la doctrina positivista como “parte de un movimiento de reivindicación de la metafísica y de otras corrientes filosóficas, pero sin dejar de reconocer la importancia de Gabino Barreda”.

17 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Este archivo fue consultado el 6 de oct. 2017, y reseñado del 6 al 9 del mismo año por el autor JGR. El resumen biográfico y la reseña del catálogo por Laura Salinas Hurtado.

18 Vargas Lozano, Gabriel, “El Ateneo de la Juventud y la Revolución mexicana”, en *Revista de Literatura Mexicana*, vol. 21, no. 2 (2010), p. 6. Consultado en noviembre de 2019:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25462010000200003&lng=es&nrm=iso.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Durante la revolución, los “ateneístas” tomaron caminos diferentes, José Vasconcelos, Isidro Fabela, Luis Martín Guzmán partieron hacia el maderismo. Antonio Caso, Alfonso Reyes, y González Martínez permanecieron en la intelectualidad de la ciudad. Un año después, el 25 de septiembre de 1912, se nombró presidente del Ateneo a Enrique González Martínez transformándolo en Ateneo de México, una de sus iniciativas fue, la fundación de la Universidad Popular Mexicana, el 3 de diciembre de 1912, su primer rector fue el aguascalentense coetáneo de Díaz de León, hijo de una de las familias más conocidas; Alberto J. Pani y sus colaboradores cercanos Alfonso Pruneda y Martín Luis Guzmán. esta organización duró hasta 1922 y el Ateneo se desintegró un año más tarde.¹⁹

Algunos del grupo fueron discípulos del doctor en la preparatoria y recibió de ellos algunas consideraciones, en 1913 Enrique González Martínez como subsecretario de la sección universitaria del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes, firmó el documento en que lo nombran titular de Tecnicismos y Neologismos de la Preparatoria.²⁰ Antonio Caso era en el mismo año Subsecretario de Educación y formaliza el documento en que se le reconocía a Díaz de León como Consejero de Educación Pública.²¹ En 1915 Alfonso Pruneda como rector de la Universidad Popular Mexicana, le extiende el nombramiento de profesor de la institución, al parecer el doctor pidió colaborar con la causa cultura y el rector exalumno de la preparatoria y probablemente su exdiscípulo, le extendía el diploma por sus servicios que decía “podremos, en lo de adelante seguir contando con la valiosa ayuda de usted para el mayor éxito de la obra de cultura que viene realizando esta institución”.²² En el proyecto universitario se convocó a intelectuales del antiguo positivismo, a los ateneístas y a jóvenes de las nuevas generaciones, el doctor fue invitado por sus antiguos alumnos y respondió al llamado para impartir las cátedras que ampliamente conocía.

En los dos años de la presidencia de Madero, el doctor Díaz de León, sin cargos políticos, fue favorecido por el gobierno, su reputación y trabajo como naturalista y docente lo posicionaron en el núcleo del poder intelectual, un ejemplo, a la muerte del antiguo director del Museo de Historia

19 Vargas Lozano, “El Ateneo de la Juventud y la Revolución mexicana”, p. 6.

20 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramiento presidencial, julio 23 de 1913, Méx. Prof. Titular de raíces griegas (tecnicismos y neologismos) en la Escuela Nacional Preparatoria, documento mecanoescrito, Sección Universitaria de la secretaria del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes. México 23 de julio de 1913. Por orden el Secretario Firma el Subsecretario Enrique González, Martínez. Al señor doctor Jesús Díaz de León. Presente. C 16 d. 163 1 f.

21 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum y Nombramientos Oficio expedido por Antonio Caso sección del Consejo Nacional de Educación Pública, septiembre 17 de 1914: Méx. relativo al nombramiento como Consejero de educación. Documento mecanografiado, con firma autógrafa C 16, d. 170 1 f.

22 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum y Nombramientos. Diploma Universidad P Popular Mexicana, diploma como profesor 24 de octubre de 1915. México 24 de octubre de 1915. Firma el rector Alfonso Pruneda, el vicerrector Federico E. Mainaz (ilegible en el original. Dirigida al señor Don Jesús Díaz de León.

Natural, le otorgaron el puesto, en que permaneció varios años.²³ También en 1911 recibió un nombramiento como profesor de Raíces griegas y latinas en el que se le otorgaba un sueldo anual de 1,460 pesos, además de reconocerlo como profesor de Filología, con esto la trayectoria del doctor continuó consolidándose en el campo de la docencia, los estudios que hacía sobre los idiomas y principalmente de las publicaciones sobre el griego, el latín y de sus etimologías, así como, las divulgaciones sobre la lengua hebrea le daban el reconocimiento de los académicos, por eso es que a pesar de los cambios políticos y de los funcionarios de los gobiernos, en la Secretaría de Instrucción Pública no solo le ratificaban los cargos docentes sino que le otorgaban otros que le permitían escalar nuevos grados en la docencia, fue incorporado como profesor de idiomas romances a la Escuela de Altos Estudios de la Universidad, institución creada al final del Porfiriato, por Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez.²⁴

En febrero de 1913 terminó abruptamente el gobierno maderista, con el golpe militar de Victoriano Huerta, que traicionó y mandó a asesinar al presidente Madero en febrero de 1913, para luego asumir el gobierno. Despachaba en Educación Pública Francisco Vázquez Gómez, el subsecretario era el licenciado José López Portillo y Rojas, quien invitó a Jesús Díaz de León a presentar una conferencia sobre las razas humanas, esto en la Sala de Actos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la ciudad de México, en agosto de 1911, misma que fue publicada por Ricardo Rodríguez Romo en Aguascalientes. En el preámbulo, el doctor se refería a la importancia de las relaciones humanas sin importar a que raza se perteneciera, refiriéndose al Congreso universal de razas que se había celebrado en Londres por esas fechas y que el educador inglés J. G. Gould mencionó como “Asamblea del Género Humano”. Dijo el doctor ante la audiencia:

discutir a la luz de la ciencia y de la conciencia modernas, la naturaleza y la forma de las relaciones que deben existir entre todos los pueblos del globo, es decir entre las razas blanca, amarilla y negra, para estimular entre ellas el deseo de conocerse mejor, de respetarse mutuamente y de cooperar fraternalmente en la obra del progreso humano, que es la felicidad y el bienestar de todos.²⁵

²³ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial de director del Museo Nacional de Historia 11 julio de 1911 julio 11 mecanoscrito, C 16, D. 160, f 1.

²⁴ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial de J. Vera Estañol secretario del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes, secc. Universitaria como profesor de Filología especialmente griego e idiomas romances 1913: abril 28, México. Nombramiento en la Escuela Nacional de Altos Estudios. C 16, D. 162, 1.

²⁵ AHUNAM Fondo Díaz de León, Jesús, “Conferencia que dio el doctor Jesús Díaz de León en la Sala de Actos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia el día 4 de agosto de 1911. Publicada en Aguascalientes, por Encuadernación de Ricardo Rodríguez Romo e hijos. 1ª de José María Chávez, No. 7 Ags. Conferencia sobre razas humanas 1911 No. 163 1911. Relaciones entre las razas. Conferencia Escritos filosóficos. C. 5, D 27.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuando el país estaba en plena guerra civil y con el gobierno de Huerta, el doctor Díaz de León recibió varias designaciones, en abril fue nombrado, al lado de Miguel E. Schulz catedráticos, “especialmente de griego e idioma romances y de historia general” como profesores de Filología, en la Escuela de Altos Estudios,²⁶ publicado en el Diario oficial de la Federación, en mayo.²⁷ El doctor fue ratificado profesor de raíces griegas; tecnicismo y neologismos, de la Escuela Nacional Preparatoria, en julio.²⁸

También el régimen huertista le reconoció, por medio del secretario Vázquez, ratificándolo como maestro en la Escuela Nacional Preparatoria, con la materia de Tecnicismos y Neologismos. Como vemos, don Jesús avanzaba en la docencia, a pesar de los conflictos de la guerra y las filiaciones políticas, lograba afianzarse en cargos docentes y administrativos y como veremos más adelante, también en las sociedades científicas y literarias. El nombramiento fue ratificado en julio de 1913,²⁹ cuando ya había estallado en el norte del país la fase sangrienta de la Revolución mexicana, cuando los estados norteros se levantaron en armas contra la usurpación de Victoriano Huerta, hecho que había obligado al hijo Francisco Javier Díaz de León a salir de Torreón en donde había hecho su vida y refugiarse en la capital, para reunirse con su progenitor: “la guerra social de 1913 me hizo trasladar del norte de la república a la capital”. Esto le llevó a convivir con su padre, “hasta su muerte en 1919 viví a su lado disfrutando su compañía y enseñanzas”.³⁰ La ratificación de profesor titular de raíces griegas decía:

El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos lo nombra Profesor Titular de Raíces y obligación de dar clase diaria en la Escuela Nacional Preparatoria a partir del 1 de Julio con el sueldo anual que asigne a ese empleo el presupuesto de egresos. Firma por orden del Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Sección Universitaria Enrique González Martínez. ³¹

²⁶ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial 28 abril de 1913 Méx. Profesor de filología especialmente griego Escuela de Altos Estudios Escuela Nacional de Altos Estudios. C 16, D. 162, 1 f. Firma el 28 de abril de 1913, Froylán Estañol.

²⁷ Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos. Nombramiento como profesor de la Escuela de Altos Estudios. Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universitaria México. 1913. Nombramiento a Jesús Díaz de León y a Miguel E. Schulz.

²⁸ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial 1913 julio 23, México, profesor titular de raíces griegas (tecnicismos y neologismos) en La Escuela Nacional Preparatoria mecanoscrito, C 16 d. 163 1 f.

²⁹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial por el subsecretario de estado y del despacho de Instrucción pública y Bellas Artes sección universitaria (firma poco legible, el Secretario: el Subsecretario, firma parece decir el nombre de Enrique González Martínez), como profesor titular de raíces griegas (tecnicismos y neologismos) en la Escuela Nacional Preparatoria, Libertad y Constitución. México 23 de julio de 1913. Documento mecanoscrito. C 16 d. 163 1 f.

³⁰ Díaz de León Bolado, “Perfil Biográfico, Jesús Díaz de León”, p. 18.

³¹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial 23 de julio 1913, México como profesor titular de raíces griegas (tecnicismos y neologismos) en La Escuela Nacional Preparatoria. Mecanoscrito. C 16 d. 163 1 f

El gobierno de Huerta fue corto, un poco más de un año, en ese lapso el doctor tuvo otros nombramientos, lo designan en enero de 1914 como profesor de las academias de Zoología;³² mismo mes en que se le nombró profesor de Zoología de la Escuela Nacional Preparatoria por parte del subsecretario Rubén Valenti.³³

El gobernador de Coahuila Venustiano Carranza se levantó en armas apoyado en el “Plan de Guadalupe”, lucha contra el gobierno del usurpador, el ejército constitucionalista derrotó a Huerta en julio de 1914; Carranza como primer jefe y presidente provisional asumió el poder en agosto, firma los nombramientos que de esa fecha y hasta 1916 tendría el doctor Díaz de León como profesor o de los cargos administrativos que su gobierno le encargó favoreciéndolo siempre. El 7 de octubre de 1914, firma un nombramiento al amparo de la nueva ley de Reorganización de la Universidad Nacional, cuando esta crea las facultades que estarán dispuestas a reconocer los estudios de posgrado, con esto el doctor da un avance importante en su carrera docente, pues al impartir primero cátedras de Filología, luego llegaría a la dirección la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional,³⁴ escalaría el lugar docente más importante en su carrera, para esto fue necesario que se separara del cargo de Director del Museo Nacional de Historia Natural y solicitó permiso, que concedió el Oficial Mayor Félix Palavicini.³⁵

Derrotado el usurpador Victoriano Huerta por las huestes revolucionarias de la División del Norte de Francisco Villa, Pablo González y Álvaro Obregón, en julio de 1914, el poder militar y político entre los revolucionarios se dividió y a pesar de los esfuerzos que hicieron por unirse en la Convención de Aguascalientes, en octubre, el rompimiento fue total, el ejército constitucionalista al mando de Carranza y Obregón se enfrentaron a Villa, desatándose las batallas más sangrientas de la Revolución mexicana, a las que se refiere el hijo de Díaz de León. En plena guerra y con el gobierno convencionista de Eulalio Gutiérrez, la Secretaría de Instrucción cambiaba a Educación Pública, a

32 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial 1914 enero 30 Méx. por Rubén Valenti, subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes sección universitaria profesor de Zoología de la Escuela Nacional Preparatoria. C 16 D. 167 1 f.

33 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial 30 de enero de 1914, por Rubén Valenti, subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes sección universitaria profesor de Zoología Escuela Nacional Preparatoria. C 16 D. 167, 1 f.

34 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum Nombramientos. 7 de octubre de 1914. Director interino de la Escuela Nacional de Altos Estudios, bajo la nueva ley de reorganización de la Universidad Nacional. Copia mecanoscrita. Caja 14, D. 170, f 1

35 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Documento licencia otorgada por el C. Primer jefe Constitucionalista, encargado del Poder Ejecutivo, que permite separarse del cargo a Jesús Díaz de León, durante el tiempo que fuera director de la Escuela Nacional de Altos Estudios. Firmado por El Oficial Mayor encargado del despacho de la Secretaría de Instrucción Pública. Sección Universitaria. El 7 de septiembre de 1914. Félix F. Palavicini.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cargo de José Vasconcelos, quien posiblemente fue alumno del doctor en la Preparatoria Nacional; entonces lo nombró Consejero de Educación superior en septiembre de 1914, reconociendo así su labor y su experiencia como profesor en la Preparatoria y en la educación universitaria, el nombramiento lo firmó Antonio Caso, otro de los miembros del Ateneo de la Juventud, intelectuales surgidos de la preparatoria nacional. Recordemos que Díaz de León había sido maestro de muchas generaciones y posiblemente de los jóvenes revolucionarios.³⁶

Los cargos que tenía el médico aguascalentense le fueron ratificados por los gobiernos revolucionarios, continuando así su trabajo en la Escuela Nacional Preparatoria y justo cuando terminaba el huertismo, fue nombrado profesor de Filología y Lingüística, aumentando las horas de sus cátedras y con ello su reputación en la intelectualidad capitalina. La Filología fue adquiriendo cada vez más importancia para el doctor, la vocación por los idiomas y por las traducciones, además de sus estudios del origen de las lenguas, le habían permitido enseñar esos temas en la preparatoria nacional y ser solicitado como conferencista por diversas agrupaciones.³⁷ En el mes de septiembre por primera vez, recibe un nombramiento de Venustiano Carranza, el primer jefe de la revolución constitucionalista, le otorgó una designación firmada por Félix Palavicini, periodista que había sido discípulo de Justo Sierra y seguidor de Madero, quien a su muerte se adhirió al constitucionalismo, como lo hicieron otros jóvenes del Ateneo. Palavicini, sería de los más cercanos colaboradores de don Venustiano y apoyó a Jesús Díaz de León en varios cargos.

El año de 1914 fue particularmente importante en la vida intelectual de Jesús Díaz de León, los gobiernos revolucionarios le reconocieron su trayectoria intelectual y gracias a las relaciones que había hecho en las instituciones educativas dónde había trabajado, en septiembre, de nuevo Félix Palavicini como Oficial Mayor e Instrucción Pública, firmó dos nuevos oficios que beneficiaban al doctor; en el primero, el gobierno constitucionalista de Venustiano Carranza le designaba Consejero de Educación por dos años, cargo al que llegaba el doctor, con la experiencia de muchos años de docencia, “En vista de los méritos y demás cualidades que en Ud. concurren, el C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo, ha tenido a bien nombrar a Ud. Consejero de Educación, por el período de dos años [...] decreto que reorganizó el Consejo Superior de

36 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramientos. Consejero de Educación pública firmado por Antonio Caso. Consejo Superior de Educación Pública. 17 de septiembre de 1914. C16. D. 170. 1f.

37 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial, expedido por Rubén Valenti, subsecretario de Estado y del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes, sec. Universitaria, profesor interino de Filología y de Lingüística, Escuela Nacional Preparatoria. Firma autógrafa. Mecanoescrito, julio 1 de 1914. México C 16. D 168. 1 f.

Educación pública”³⁸ y el segundo, de director interino de la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional, de la que ya era profesor de Filología. Para que pudiera atender el cargo, se le otorgaba licencia para “separarse” por un tiempo de la dirección del Museo Nacional de Historia Natural mientras ocupaba el otro puesto; así llegaba el doctor Jesús Díaz de León a la posición más alta del profesorado nacional y a una de sus metas, dirigir la primera escuela de especialidad para graduados de la nación. Así pues, por los méritos acumulados, el gobierno carrancista le reconocía su trayectoria.³⁹ Aún más, la confianza de los constitucionalistas, se vio reflejada cuando lo ratificaron en el Consejo Nacional de Educación Pública del que ya era miembro: Antonio Caso firmaba el primero como secretario el 17 de septiembre y Palavicini el 7 de octubre del mismo año, con el fin de integrar la comisión encargada de estudiar y dar forma a la nueva ley que modernizara la Universidad Nacional.⁴⁰

Aunque las situaciones políticas y militares cambiaban por el conflicto revolucionario, el doctor continuaba sus labores educativas y lograba ser ratificado por las nuevas autoridades, incluso cuando existían enfrentamientos entre los revolucionarios, como fue el caso del gobierno surgido de la Soberana Convención Revolucionaria, celebrada en su natal Aguascalientes, en octubre de 1914, pues el despacho de Instrucción Pública del presidente convencionista Eulalio Gutiérrez lo ratificó como maestro de Raíces griegas y latinas⁴¹ el 1 de abril de 1915, y cuando en enero de 1916 los constitucionalistas desconocieron a los convencionistas, Venustiano Carranza lo nombró profesor

38 AHUNAM. Fondo Díaz de León. México. Nombramiento por Félix Palavicini, oficial mayor y encargado del despacho de la Secretaría de Estado y del despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes, sección universitaria conferido por el primer jefe constitucionalista como consejero de Educación por el período de dos años. Mecanoescrito, 1 de septiembre de 1914: C 16, D. 169, 1 f.

39 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramientos: 2 y 7 de septiembre de 1914, de Félix F. Palavicini oficial mayor y encargado del despacho de la Secretaría de Estado y del despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes sección universitaria, concedida por el primer jefe del Ejército Constitucionalista para separarse del cargo de director del Museo Nacional de Historia Natural, y fungir como director interino de la Escuela Nacional de Altos Estudios. Documentos mecanoscritos. Curriculum. Caja 16. Doc. 171. Y Doc. 161 F. 1

40 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Oficio de Antonio Caso secretario del consejo Nacional de Educación Pública lo nombra consejero “La Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes ha tenido a bien comunicar a esta secretaria con fecha 1 del actual, el nombramiento expedido en favor de usted como Consejero de Educación Pública. [...] motivo por el que esta Oficina, así como el personal están siempre a sus órdenes, al Dr. Jesús Díaz de León, firma el secretario Antonio Caso. 17 de septiembre de 1914. C 16. D. 170. 1f.

41 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento por el oficial mayor de la Secretaría de Estado y del Despacho de instrucción Pública y Bellas Artes, sección Normal y Especial, conferido por el presidente de la Soberana Convención Revolucionaria Eulalio Gutiérrez, como profesor interino de Raíces Griegas y Latinas. Firma autógrafa ilegible. Mecanoescrito. Curriculum. Caja 16. Doc. 172. 1 f.

número dos de Raíces Griegas y Latinas,⁴² y en otro documento del 14 del mismo mes, le dan la cátedra de profesor de raíces griegas y latinas en el Internado Nacional.⁴³

En 1916, los gobiernos revolucionarios lo ratificaron en su puesto, como profesor número dos de Raíces Griegas y Latinas, permitiéndole continuar su carrera docente de la Preparatoria Nacional y en otras instituciones educativa, sus alumnos preparatorianos serían miembros de la siguiente generación de intelectuales mexicanos; los ateneístas, como señala Álvarez Garibay fue

La generación del Ateneo de la juventud fue posterior a los científicos le tocaría blandir la espada contra el positivismo por segunda vez (después de la Iglesia Católica) Emeterio Valverde y Téllez combatió el positivismo porque afectaba a la iglesia por el laicismo en las escuelas y en las ideas y las banderas principales del liberalismo y el positivismo.⁴⁴

Esta generación fundada en 1909 por jóvenes preparatorianos como Antonio Caso, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Isidro Fabela, Julio Torri, Diego Rivera, Manuel M. Ponce, Martín Luis Guzmán, Julián Carrillo y Nemesio Naranjo⁴⁵ fue el grupo de intelectuales más representativo de la época, pero también el primero en romper con los antiguos principios positivistas de sus maestros científicos porfirianos, entre ellos el doctor Díaz de León, al que algunos le reconocían y otros admiraban. Del grupo de ex preparatorianos, los más críticos fueron, Antonio Caso, José Vasconcelos, y Alfonso Reyes según apunta Juan Manuel Álvarez;⁴⁶ incluso, algunos de ellos participarían activamente en el movimiento revolucionario maderista y la mayoría de ellos serían los intelectuales del movimiento constitucionalista, todos continuarían el entorno intelectual que construyeron profesores como Jesús Díaz de León y que mantendría en la última etapa de su vida.

Además de la docencia, fueron otras las labores intelectuales en que participó nuestro personaje. Trabajó como naturalista, tema que le había interesado desde joven, tuvo los puestos administrativos que ya hemos mencionado en la Secretaría de Instrucción Pública con Sierra y Chávez; como bibliotecario y traductor en 1905 y 1906 respectivamente, según los testimonios

⁴² AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento firmado por Félix F. Palavicini encargado del despacho, conferido por el primer jefe del Ejército Constitucionalista a Jesús Díaz de León como profesor número dos de Raíces Griegas y Latinas en la Escuela Nacional Preparatoria. Con sello de la Secretaría de Estado y del despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes, Dirección General de Educación Pública. Firma autógrafa. Mecanoescrita. Curriculum. Caja 16. Doc. 176- 1f.

⁴³ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento Instrucción Pública y Bellas Artes emitido. por el Primer Jefe Constitucionalista, nombra profesor de raíces griegas y latinas en el Internado Nacional mecanoscrito, el 14 de enero de 1916 en 14. México. Hasta el 1 mayo de 1918. C 16 D. 173, 1 f.

⁴⁴ Álvarez Garibay, “Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX”, p. 247.

⁴⁵ Vargas Lozano, Gabriel, “El Ateneo de la Juventud y la Revolución mexicana” en *Revista de Literatura mexicana*, vol. 21, No. 2 (2010), p. 2.

⁴⁶ Álvarez Garibay, “Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX”, p. 248.

encontrados en sus nombramientos, motivo por el que renunció a la Sociedad de naturalistas⁴⁷ aunque continuó participando en la Sociedad Mexicana de Historia Natural. El doctor mostraba un continuo interés por esas ciencias que estudiaba desde 1892, cuando fue nombrado catedrático de Historia Natural para el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes.⁴⁸ Su interés por la materia se fue profundizando, después ocuparía otros cargos relacionados con ellas, por ejemplo, en 1893 fue aceptado como miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y en 1894 le pidieron disertar sobre la

Importancia y necesidad de introducir en los programas de instrucción primaria, (principalmente en los relativos a las escuelas rurales) los estudios teóricos y prácticos sobre agricultura, considerando a estos como factores poderosos para el adelanto de las industrias agrícolas, en particular y del progreso del país en general”.⁴⁹

Con esta conferencia fue aceptado como socio corresponsal de la agrupación, con la que había estado por años en contacto con los miembros de la ciudad de México. Tomando en cuenta sus antecedentes de maestro y de los cargos que había tenido en Aguascalientes en la Historia Natural, además de su interés por profundizar en los conocimientos de la materia, y que era miembro de la Comisión Geográfica Exploradora⁵⁰ y socio corresponsal de la Sociedad Mexicana de Historia Natural desde 1894, le valieron para el cargo de segundo naturalista de la sección de la Comisión Geográfico Exploradora, posición que le había otorgado desde 1903 el presidente Porfirio Díaz,⁵¹ empleo que era en realidad de subdirector del Museo de Historia Natural, que estuvo situado en la colonia Tacubaya de la ciudad de México, donde ejerció hasta 1905, cuando renunció,⁵² para ocupar los cargos de bibliotecario y traductor de la Secretaría de Instrucción y Bellas Artes que hemos mencionado, lo que sin duda era importante, porque el gobierno buscaba ampliar y diversificar las

47 AHUNAM Fondo Díaz de León. Renuncia el de la Comisión Geográfica-Exploradora. Firma autógrafa y manuscrito lo nombraron bibliotecario de Instrucción pública, oficio y aceptación de la Sría. de Estado al puesto de segundo naturalista de Historia Natural 1905. C 16, D. 153 1 f.

48 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Archivo Nombramiento como Catedrático de Historia Natural en el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, Alejandro Vázquez del Mercado gobernador del Estado ordena a quien corresponda le de el empleo y se le abone el sueldo correspondiente. 1 nov 1892 C. 16. Doc. 148, 2 f. 1892

49 AHUNAM. Fondo Díaz de León. 1894: mayo 1 Méx. Carta 1er Srio. de Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística comunicándole nombramiento para disertar en ella. “Firma autógrafa ilegible, manuscrito C. 14, Doc. 107. 1 f.

50 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Archivo Nombramiento 2o naturalista 1903 sección de Historia Natural de la Comisión Geográfico Exploradora, con el sueldo anual enero 24 de 1903. Firma Manuel G Cosío.

51 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Archivo Curriculum. Nombramiento 2o naturalista 1903 sección de Historia Natural de la Comisión Geográfico Exploradora, enero 24 de 1903. Firma Manuel G Cosío. Enero 24 de 1903.

52 AHUNAM Fondo Díaz de León, Nombramientos Archivo de la Secretaría de Estado y del Despacho de Fomento. Sección de Historia Natural de Tacubaya, al Señor doctor Don Jesús Díaz de León. Segundo Naturalista. Sección de Archivo Núm. 1270. México 16 de agosto de 1905. Firma ilegible.

investigaciones sobre las riquezas naturales de México, querían desarrollar más recolectores naturalistas, lo que le interesaba al doctor, que persistía en sus trabajos sobre la naturaleza del país; con frecuencia se ocupaba, investigaba, escribía artículos sobre plantas y animales; aves, mamíferos y reptiles, hacía también investigaciones científicas de la evolución antropológica del hombre, según testimonios encontrados en manuscritos y mecanoscritos de sus archivos, algunos de los cuales fueron publicados, mientras otros quedaron inéditos y continúan en el fondo que lleva su nombre en el Archivo Histórico de la UNAM.

4- Desarrollo y madurez intelectual: 1902-1919.

Los temas que le permitirían descollar a Jesús Díaz de León en el ambiente fueron sobre temas de la naturaleza, es cuando decimos que entraba en su *madurez intelectual* y el punto al que probablemente pensó en llegar durante todo el largo camino que había recorrido, desde su formación hasta sus prácticas profesionales y docentes. La respuesta a cómo logró llegar allí es una de las interrogantes que nos hemos planteado, sobre los esfuerzos que hizo el doctor con sus estudios durante toda su vida. Para alcanzar este punto tuvo que desarrollar una amplia actividad intelectual, participando en sociedades de ciencia como la “Antonio Alzate” y la Sociedad de Geografía, dónde presentó sus trabajos y dictó conferencias,⁵³ creando un prestigio reconocido por las autoridades del gobierno maderista, ocho años de trabajo en la Historia Natural y su desempeño en la comisión exploradora, le dieron méritos suficientes para que en 1911 fuera nombrado director del Museo Zoológico de Tacubaya. De ese tiempo se conserva un retrato en la Fototeca Mediateca Nacional, la fotografía podría ser del archivo del museo, cuando fue director, la imagen iconográfica, revela algunos rasgos de su personalidad, con grandes bigotes, tiene la mirada fija, fuerte y decidida, lo que muestra de la firmeza de su carácter.⁵⁴ Con esto, nuestro personaje era reconocido no como un aficionado en la materia, sino como verdadero conocedor de las ciencias naturales, ya que se había ocupado una buena cantidad de años de esos temas.

Como director, a Díaz de León le tocó el cambio a un nuevo recinto, que trasladaría el antiguo museo de la Moneda en el centro de la ciudad, fue llamado por el presidente para aceptar el cargo y tomar parte activa en la organización, con el respaldo de su trayectoria. El nuevo museo se organizó

53 AHUNAM. Fondo Díaz de León. 1894: mayo 1 Méx. Carta 1er Srio de Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística Firma autógrafa ilegible, manuscrito C. 14, Doc. 107. 1 f.

54 INAH. Fototeca Nacional. “Jesús Díaz de León, Director del Museo Zoológico de Tacubaya”, retrato. Colección mediática, fotografías, Fototeca Nacional INAH. MID. 77_20140827-134500:647453.

www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/s.

en la calle del Chopo de la colonia Santa María la Ribera de la ciudad de México en 1911 y se inauguraría dos años después, ejerciendo el doctor el puesto de director, hasta que se le encomendó un nuevo lugar en la educación y en la docencia de la enseñanza superior del país.

Al museo que dirigió el doctor se le conoció durante mucho tiempo como “Museo de Historia Natural del Chopo”; el periódico *El País* daba la noticia del acontecimiento, decía que se inauguraría para mostrar “las tres influencias climatéricas es la más vasta del mundo, existiendo gran número de plantas que aun no han sido clasificadas y son algunas de ellas verdaderas maravillas”, se refería por supuesto a las riquezas naturales del país, la labor del museo se llenaba con el trabajo de los recolectores naturalistas, continuaba diciendo, los ejemplares “han sido seleccionados por una comisión especial”, la nota del periódico reproducía un dibujo del museo con la imagen del director el “Sr. Dr. Jesús Díaz de León”, con esto se reconocían los conocimientos científicos del personaje y las publicaciones que desde su tierra natal había hecho, además de, la labor que había realizado por mantener activo el espacio cultural. La nota periodística afirmaba que se había escogido un local para construir “un edificio, de los más bellos y amplios de la capital”.⁵⁵ El museo se inauguró por iniciativa de la Secretaria de Fomento.⁵⁶ El edificio era una estructura arquitectónica, de hierro, tabique prensado y cristal, de estilo *Jugendstil* del modernismo alemán, construida en 1902 en Dusseldorf para la “Exposición de Arte e Industria Textil”, después fue comprado por el empresario mexicano José Landero y Coss⁵⁷ para organizar la Compañía Mexicana de Exposiciones permanentes, comerciales e industriales en la ciudad, por lo que la estructura fue traída de Alemania y el edificio fue completado en México en 1901 por el ingeniero Luis Bacmeister, en el número diez de la Calle del Chopo. Cuando Landero quebró, vendió el edificio a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, que lo terminó:

el proyecto de su construcción mereció la sanción unánime de los ingenieros ante quienes fue presentado, siendo exclusivamente destinado para exhibir nuestras especialidades y nuestros productos nacionales.⁵⁸

⁵⁵ AHUNAM. Fondo Díaz de León, Nombramientos. II. 1-36. Treinta y seis nombramientos, felicitaciones, licencias y renunciaciones del doctor. Carpeta 2-22-36. Inv. 171-185.

⁵⁶ *El País*, diario católico, fundado por Trinidad Sánchez Santos, Año X, miércoles 26 de noviembre de 1913. Primera plana.

⁵⁷ Abdala Zamudio, Carlos Amín. “Museo Universitario del Chopo. Análisis crítico de un símbolo de la Arquitectura industrial en México”, p. 14. En portal *Academia*. Consultado en julio de 2020: https://www.academia.edu/29756446/MUSEO_UNIVERSITARIO_DEL_CHOPO_An%C3%A1lisis_cr%C3%8Dtico_de_UN_S%C3%8DMBOLO_DE. La estructura que se había construido en Dusseldorf en 1902 para la “Exposición de Arte e Industria Textil” era de hierro, tabique prensado y cristal.

⁵⁸ Cuevas Cardona Consuelo y Miguel Ángel Cabral, “Historia de dos museos de historia natural entre el Porfiriato y la posrevolución”, en *Relatos e historias de México*. Consultado en julio de 2020: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/donde-queda-el-colmillo-del-mamut-gigante>

Al edificio se le conoció como “Palacio de Cristal”, por el estilo parecido al *art nouveau*, francés; cuando Porfirio Díaz quiso celebrar el Centenario de la Independencia, inauguró allí la Exposición de Arte Industrial, luego se aprovechó el lugar, al trasladar del centro de la ciudad el antiguo Museo de las Culturas de la calle de la Moneda el 1 de diciembre de 1913, inaugurando el Museo de Historia Natural, primer museo en México que alojó colecciones de Botánica, Zoología, Biología, Mineralogía y Geología y del cual Jesús Díaz de León fue el primer director. *El País*, en noviembre de 1913, mostraba el siguiente encabezado: “Va a ser inaugurado un museo de historia natural” y en texto de la nota añadía que los ejemplares habían sido seleccionados por una comisión especial bajo las órdenes del director “el Sr. Dr. Jesús Díaz de León”, noticia que fue publicada al lado de otras que informaban de los combates revolucionarios en el norte de México: “Durante el día de ayer continuaron con encarnizamiento los combates entre las fuerzas de Pascual (sic) Orozco y Villa”⁵⁹ y otra donde se informa que el General Argumedo derrotaba a los rebeldes cerca de Torreón.

La fotografía del doctor, a la que en líneas anteriores nos hemos referido y que encontramos en el Fondo de la UNAM, probablemente fue tomada en la inauguración del museo, actualmente Museo Universitario del Chopo, donde aparece Díaz de León con un grupo de maestros y colaboradores, el marco es el esqueleto fósil de un mamut. En el centro del grupo, se reconoce la figura del doctor; un hombre bien vestido, con largos bigotes, de aproximadamente 1.70 cms de estatura, de complexión media, rodeado de hombres vestidos elegantemente de acuerdo con la época, con jaquet y bombín, uno de ellos con muletas por la pérdida de una extremidad,⁶⁰ la inauguración fue en 1913 durante el gobierno de Victoriano Huerta.

El doctor fue director del Museo hasta septiembre de 1914, cuando solicita licencia para separarse del cargo y atender un puesto clave en su vida intelectual, como director interino de la Escuela de Altos Estudios,⁶¹ que había sido creada como institución de educación superior y

⁵⁹ *El País*, México. Nota de la inauguración con fotografía del museo, del doctor Díaz de León y de los ejemplares que albergaba, una jirafa y algunos monos. México D.F. Año X, Núm. 4456, 26 de noviembre de 1913

⁶⁰ Sociedad Mexicana de Historia Natural, “150 años de Historia Natural en México”. Foto grupal con el doctor “Jesús Díaz de León”, director del Museo Nacional de Historia Natural durante la inauguración, del museo. Tacubaya, ciudad de México, 1913. Página de Facebook consultada el 23 de abril de 2020:

<https://www.facebook.com/1798026893802826/photos/a.2172504613021717/2173537679585077/?type=3&theater>.
www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/s

⁶¹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Documento, licencia otorgada por el C. Primer jefe Constitucionalista, encargado del Poder Ejecutivo. El Oficial Mayor encargado del despacho de la Secretaría de Instrucción Pública. Sección Universitaria. El 7 de septiembre de 1914. Félix F. Palavicini.

pertenecía a la Universidad Nacional. El doctor fue nombrado en mayo de 1913 profesor de Filología y lenguas romances de ella, su nombramiento apareció en el Diario Oficial. La Escuela fue el antecedente de la Facultad de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad, cuando se estaba organizando por facultades.⁶²

Al doctor le tocó pues el cambio, no solo de un nuevo recinto que trasladaría el antiguo museo de la Moneda del centro de la ciudad, sino de la organización del primer centro policultural en el país, que exhibía especímenes de los tres reinos de la naturaleza: el mineral, vegetal y animal. La labor como naturalista se añade a la de catedrático, y la dirección de este museo lo colocaba en un lugar destacado dentro de la cultura y la intelectualidad mexicana, el recinto es actualmente “El Museo nacional de las Culturas del Mundo” y la sede de la Sociedad Mexicana de Historia Natural. Nuestro personaje como pionero del naturalismo en el país, impulsó la actividad del grupo que organizó la sociedad del museo, esto le dio representación intelectual y méritos para dirigir los Altos Estudios en la Universidad Nacional, que ahora es parte de las especialidades en Ciencias humanas de la universidad mexicana .

El doctor estaría en el cargo desde 1911, cuando la administración maderista lo nombró y continuaría dirigiéndolo al ser ratificado en el cargo por el gobierno de Victoriano Huerta en 1913. Tras la inauguración del museo, Díaz de León proseguiría como director hasta 1914 en que el siguiente gobierno revolucionario, el constitucionalista, le nombraría director de la escuela de educación superior de la Universidad, que hemos mencionado, cargo que le otorgó el “primer jefe del ejército constitucionalista”, el general Venustiano Carranza, en 1914.⁶³

Las actividades académicas del doctor habían avanzado notablemente, los merecimientos en el mundo de los intelectuales también, las condiciones económicas fueron las mejores de su tiempo en la capital y en muchos años, lo podemos afirmar por varias razones: tenía clases en la Preparatoria Nacional, en el Internado, en la Escuela de Altos Estudios. Tenía puestos administrativos como ser el director del Museo de Historia Natural, tenía cargos como miembro del Consejo de Instrucción Pública y en la dirección de los Altos Estudios de la Universidad Nacional, además de su práctica

⁶² AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramiento presidencial 1913 abril 28, Méx. Profesor de Filología, especialmente griego. Escuela Nacional de Altos Estudios C 16, D. 162, 1 f. Y Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos. Nombramiento de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Secretaría del Despacho. Sección Universitaria. “Boletín Informativo”. Como maestro de Filología. México 8 de mayo de 1913.

⁶³ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. El C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, encargado del Poder Ejecutivo, ha tenido a bien nombrar a Ud. Director interino de la Escuela Nacional de Altos Estudios, con el sueldo anual que asigna a dicho empleo la partida respectiva del Presupuesto especial de Esta Secretaría. Constitución y Reforma. México, septiembre 2 de 1914. El Oficial Mayor. Encargado del Despacho. Félix Palavicini.

médica. Para darnos idea de lo que ganaba, en las primeras ocasiones en Aguascalientes y en la región lagunera sus clases le retribuían 300 pesos anuales, cuando llega a México el sueldo anual en la Escuela Preparatoria era de 1,000 pesos y en 1916 ganaba casi tres veces más.

El primer jefe constitucionalista encargado del poder Ejecutivo de la Unión lo nombra profesor numero 2 de Raíces griegas y Latinas en la Escuela Nacional Preparatoria con obligación de dos clases y sueldo anual de 2,920.00 que asigna al puesto la partida respectiva del Presupuesto de Egresos. A partir de del 18 de mayo de 1916, firmado el 19 de mayo por el Secretario Encargado del Despacho de la dirección General de Educación Publica. Félix Palavicini".⁶⁴

Los ejércitos de Carranza, pablo González y de Álvaro Obregón derrotaron a la División del Norte y a las fuerzas convencionistas en 1915, el primer jefe del ejército constitucionalista tomó la ciudad de México y Venustiano Carranza buscó crear una nueva Constitución lo que se logró en el Congreso Constituyente de Querétaro, que concluyó con una nueva Carta Magna en febrero de 1917, aunque Carranza tenía el puesto de primer jefe constitucionalista y encargado del gobierno desde 1915, hasta concluida la Constitución, hubo elecciones presidenciales. En esta etapa de su vida el doctor Díaz de León continuó sus actividades docentes, académicas y profesionales, hasta su muerte. Los nombramientos provisionales fueron ratificados por el grupo del presidente Carranza, que reconocieron su labor como profesor y como filólogo, pero los encargos aumentaban, el 1 de mayo de 1917 fue nombrado profesor de Lengua Hebrea en la Escuela Altos Estudios, por el rector y director del Departamento Universitario y de Bellas Artes, además le ratificaban el puesto número dos, de Raíces Griegas y Latinas en la Escuela Nacional Preparatoria, el doctor cumplía casi quince años de dar cátedra en esta institución ⁶⁵ y por su trayectoria, le ampliaban las asignaturas en el mismo mes, con una plaza en el Instituto Nacional de Estudios Preparatorios y Mercantiles y en julio también como profesor número cinco de etimologías griegas y latinas. ⁶⁶

Por su avance en el conocimientos del griego, le aumentaron otra cátedra en Altos Estudios, el 21 de marzo de 1918, dónde ya impartía el hebreo, lo designaron profesor de Lengua Griega y en

⁶⁴ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento por Félix Palavicini encargado del despacho del primer jefe constitucionalista a Díaz de León. 19 mayo de 1916. Profesor número dos de Raíces Griegas y Latinas en la Escuela Nacional Preparatoria, mecanoescrita. C 16. D. 176, 1 f.

⁶⁵ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial expedido por José N. Macías, rector y director del Departamento Universitario y de Bellas Artes, a Jesús Díaz de León como profesor de Lengua Hebrea en la Escuela Nacional de Altos Estudios, Firma autógrafa. Mecanoescrita. 1 mayo de 1917. Curriculum. Caja 16. Doc. 118. 1 f. y AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial por Andrés Osuna director general de la Dirección General de Educación a Jesús Díaz de León como profesor número dos de Raíces Griegas y Latinas en la Escuela Nacional Preparatoria. Firma autógrafa. Mecanoescrita. 17 de mayo de 1917. Curriculum. Caja 16. Doc. 181. f.1.

⁶⁶ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial por Andrés Osuna director general de la Dirección General de Educación a Jesús Díaz de León como profesor de Raíces Griegas y Latinas en el Instituto Nacional de Estudios Preparatorios y Mercantiles. Firma autógrafa. Mecanoescrita. 17 de mayo de 1917. Curriculum. Caja 16. Doc. 180. fl.

marzo profesor de Filología y Lingüística, Díaz de León vivía sus mejores tiempos como académico en la capital de la República, había logrado ser reconocido como experto en las lenguas más complejas; el hebreo, el griego y el latín, además de reconocerle experto en idiomas, había sido traductor y tenía libros en varios idiomas, en *El Instructor* había traducido a Goethe, Schiller y a los poetas ingleses y franceses.⁶⁷ Los estudios que había hecho desde 1876 en Aguascalientes de idiomas y civilizaciones antiguas, lo habían hecho experto en la ciencia de las lenguas, en la capital se mostraba como un políglota y un polímata, que sabía y conocía a los pueblos que le dieron raíces, a las lenguas romances, base de la civilización occidental y cumplía su objetivo de vida: la instrucción, pero ahora al más alto nivel de su tiempo, en las escuelas universitarias del país. Había logrado llegar a las más altas esferas del reconocimiento, como veremos en los próximos párrafos, al salir de su natal Aguascalientes tenía lo que se había propuesto aprender y mejorar su conocimiento políglota, a base de trabajo, estudio y de tenacidad, consiguió las cátedras de lingüística, en la capital de la nación. Su hoja de servicios entregada a la Universidad Nacional de México para respaldar sus puestos de bibliotecario y traductor en las Secretarías de Gobierno, de consejero en las comisiones de Educación Pública y de director del Museo de Historia Natural, así lo mostraban.⁶⁸

En 1919 su hijo Francisco Javier da testimonio de la tenacidad en el estudio, de un personaje que pretendió obtener el conocimiento enciclopédico, de todos los temas que le interesaban, su ambición en el saber fue incansable, al señalar que su padre fue un “trabajador infatigable, en Cátedras, en sesiones de las Sociedades científicas que frecuentaba, en sus empleos, en su estudio y producción para desalojar su cerebro, sin malgastar un solo momento de su existencia”.⁶⁹

Desde todos los puntos de vista, la vida del doctor Jesús Díaz de León en la ciudad de México durante la etapa de la historia revolucionaria del país fue fructífera, pues logró colocarse dentro de la intelectualidad, ser aceptado por ella, pertenecer a la vida academia, ser miembro de sociedades importantes y definir la especialidad en las Ciencias humanas. El médico se calificó como estudioso de las ciencias naturales y empezó a promover sus estudios sobre las civilizaciones antiguas, como las de la antigua India, las hebraicas y las orientales en general, dando a conocer estudios que sobre ellas escribió.

⁶⁷ *El Instructor*, “El Guante”, poesía, de Schiller, traducción de Jesús Díaz de León. Año. I. No.1. 1 mayo de 1884.

⁶⁸ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Hoja de Servicios de Jesús Díaz de León de la Universidad Nacional de México. Facultad de Altos Estudios. Mecanoescrito. Curriculum. Caja 14. Doc. 105. f.1.

AHUNAM. Fondo Díaz de León. Hoja de Servicios de Jesús Díaz de León en papel de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, sección Universitaria, con una fotografía del doctor en el ángulo superior izquierdo. Mecanoescrito. Curriculum. Caja 14. Doc. 104. 2.fs.

⁶⁹ Díaz de León, Francisco Javier, “Perfil Biográfico, Jesús Díaz de León”, p. 20.

II- La lingüística, la filología y el hebraísmo de Díaz de León.

1- Vocación por las lenguas.

En su inclinación y gusto por los idiomas, que venía desde su formación en el Seminario de Guadalajara, y que ávidamente continuó en Aguascalientes, donde priorizó el gusto por los clásicos griegos y latinos, así como por las lenguas orientales, fue un afanoso lector y un estudioso de los idiomas, cuestión que buscaba inculcar en sus alumnos e insistía en enseñar el significado de las palabras. Su hijo dice que al terminar la escuela de medicina, su padre tenía nociones de griego y hebreo como bagaje de su preparación universitaria, lo que es muy extraño para un joven estudiante, esos idiomas no forman parte de la curricula de las escuelas de medicina, si la aseveración del hijo es cierta, quiere decir que su padre desarrolló un especial interés en esas lenguas desde la juventud. Las tendencias y aficiones políglotas han sido demostradas durante todo el análisis que hicimos del periódico y se pueden reafirmar con la investigación de sus escritos, en los archivos, donde hay múltiples testimonios de su afinidad por las culturas y las civilizaciones principalmente las asiáticas y especialmente la hebrea:

El inventario de sus conocimientos al terminar su carrera de Médico Cirujano, podría precisarse en estos rubros: latín, español; nociones de griego y hebreo, Filosofía y Literatura del bagaje Seminarista; Francés, Inglés, Física, Química, Matemáticas, del bagaje Preparatorianos [...] sin abandonar a veces su biblioteca ni pisar la calle durante dos o tres meses, se fortaleció a fondo en el Hebreo y en el Griego. Llegó al Sánscrito. Robusteció su Latín del Seminario para mejor conocimiento de los Humanistas.⁷⁰

En estos párrafos será interesante encontrar las respuestas al interés que desarrollo en conocer la palabra y las lenguas como uno de los cuestionamientos que hemos hecho como parte de la tesis. Los testimonios indican que dedicó el estudio autodidacta de las lenguas, especialmente le interesó el hebreo, inclinación muy extraña para cualquier intelectual de su tiempo, principalmente en la provincia, encontramos borradores y escritos sobre la civilización hebrea; su historia, los profetas bíblicos, las costumbres y tradiciones, artículos que están en el Fondo Díaz de León de la UNAM, algunos de los cuales fueron publicados y otros quedaron como apuntes o borradores.⁷¹

Durante el Porfiriato y hasta 1910 se publicó *El Instructor*, revista dedicada a la educación⁷² y motivada por la convicción, que la educación pública era de primera necesidad para el Progreso y la prosperidad nacional. Pero el interés por estudiar el pasado judío y establecer un campo de estudio

⁷⁰ Díaz de León Bolado, "Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León", p. 2.

⁷¹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Obras y traducciones. Cajas 1, 4 a 8. Escritos sobre civilización y cultura hebrea.

⁷² Krause, *Los Judíos en México*, p. 257.

legítimo del idioma y de su historia, hizo que, a diferencia de sus predecesores, tuviera una diferente y novedosa actitud hacia su pasado, evitar verlo únicamente como un asunto político, sino interesarse en el valor lingüístico y cultural. La importancia del pueblo judío para nuestro personaje, se extendió más allá de sus intereses de educador, fue un afanoso investigador de esos temas, fue un verdadero hebraísta. La dedicación que tuvo éste intelectual mexicano, por la cultura de un pueblo ajeno al suyo, demostró un liberalismo intelectual, un concepto novedoso y avanzado, orientado hacia el conocimiento “porque la comprensión mejora las relaciones entre los diferentes pueblos del mundo moderno” y “la apreciación de la herencia de un pueblo”, mas que la simple suma de individuos y de su pensamiento, dice Corinne Krause que es indicio “de que los intelectuales mexicanos habían llegado a un entendimiento de sí mismos y no por tener que preocuparse solamente por denigrar a España para probar la unidad y el valor de México”, la autora consideraba que Díaz de León estuvo proyectado a comprender otras culturas y otras civilizaciones, un mexicano capaz de lograr identificarse con ellas.

2- Lingüística y Hebraísmo. 1902-1919.

Desde la publicación en 1891 de la traducción heptalingüe de *El Cantar de los Cantares de Salomón*, el doctor Díaz de León mostró su interés por el pueblo judío y como profesor de hebreo, introdujo en el México revolucionario el estudio de esa cultura. En el mes de mayo de 1903 apareció en *El Instructor* un trabajo sobre los hebreos, precisamente sobre su lengua, donde le interesaba estudiar la relación entre la historia del pueblo israelita y las lenguas semíticas, publicando un escrito de varias entregas en el periódico,⁷³ estudios que fueron la base para considerarlo como estudioso y profesor del hebreo en los programas de la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México, a dónde lo llamaron como ponente y catedrático, ya era reconocido como experto en el tema e impartió el primer curso sobre esta civilización en México, lo que reconoció años después, Corinne Krause en su libro *Los Judíos en México*, donde se refiere al doctor como “el hebraísta más distinguido de México”,⁷⁴ porque había fomentado la divulgación de la vida y costumbres del pueblo judío, apreciado por los cursos que impartió en las cátedras universitarias, conferencias que luego fueron publicadas como un libro:

⁷³ Díaz de León, Jesús, “Apuntamientos filosóficos sobre las lenguas semíticas. La lengua hebrea”, *El Instructor*, Introducción: El pueblo de Israel. Trata de la importancia que puede tener la historia del pueblo de Israel, en el estudio de las lenguas semíticas. Año XX. Núm. 1 abril de 1903, p. 1. Inició su estudio y por entregas lo termina, en el Núm. 2 del Año XX, correspondiente a junio de 1903.

⁷⁴ Krause, *Los Judíos en México*, p. 90.

El profesor de Lengua y Literatura hebreas. Dr. Jesús Díaz de León, sustentará una serie de pláticas sobre “La Misión de Israel”, los viernes de cada semana en los meses de octubre, noviembre y diciembre hasta agotar el Programa a la visita, a las 5:40 p.m. en punto en el salón número 2 del edificio de la Facultad (Calle del Lic. Verdad, No. 2) ⁷⁵

La historiadora judía reconoció el interés por su pueblo y la formalidad de Díaz de León al investigarlo, señalando que fue el primero en hacerlo seriamente en los últimos años del s XIX, era un humanista y “eminente hebraísta”, que dio a conocer esa cultura, tanto en la Escuela Nacional Preparatoria, como en la de Altos Estudios de la Universidad Nacional y tenía interés en promover la cultura hebrea, como una materia académica entre la clase media educada.⁷⁶ El doctor Díaz de León dictó también una conferencia en la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Nacional de México, donde explicó la filosofía hebrea y la importancia en enseñar no sólo el idioma, sino la cultura, proponía el camino del conocimiento y la comprensión, como medio para mejorar las relaciones entre los pueblos.

Las investigaciones sobre los hebreos los inició Jesús Díaz de León en 1891, cuando tradujo *El Cantar de los cantares de Salomón*⁷⁷ del hebreo original, al griego, latín, francés, alemán y español. En la introducción de 23 páginas el doctor expuso sus razones para la traducción y mostró una interpretación original, pero lo más importante, presentó una nueva actitud mexicana hacia la historia y la cultura judía, observándolos como un pueblo histórico, con costumbres y características formadas en esas circunstancias, más allá de las cualidades heredadas de lo bueno o lo malo, el tema judío lo tuvo presente el doctor hasta 1918.

Así mismo —dice Corinne Krause—, en 1891, junto a su colega Agustín Rivera (1824-1916)⁷⁸ fueron precursores del nuevo liberalismo, considera a ambos como dos humanistas mexicanos, uno porque introdujo el concepto de la cultura y civilización hebrea y el otro por sus ideas liberales. Jesús Díaz de León visitó a don Agustín Rivera, a quien consideraba un sabio, en su casa de Lagos y lo

⁷⁵ AHUNAM. Fondo Díaz de León “La misión de Israel” C. 7, D 41 No. 146 1916 mecanoescrito encuadernado Lengua hebrea. C. 3, D 11. Publicado como libro con la autoría de Jesús Díaz de León como *La misión de Israel. Ligera ojeada sobre la vida del pueblo judío, desde sus orígenes hasta nuestros días* (Aguascalientes, Imp. Ricardo Rodríguez Romo e Hijos, 1918). Resumen de las conferencias, sobre “la Misión de Israel” dadas en la Escuela de Altos Estudios, durante los meses de octubre, noviembre y diciembre del año de 1916.

⁷⁶ Díaz de León, Jesús, *Conferencia que el doctor Díaz de León dio en la Sala de Actos de la Escuela Preparatoria, 2 de agosto, 1911* (Aguascalientes: R. Rodríguez Romo, 1911). Copia en el “Inventario del Fondo”, el archivo privado de la señorita profesora Rosa Carreón. Los datos pertenecientes a la carrera, las publicaciones y los puestos ocupados por el doctor Díaz de León fueron facilitados a la autora gracias a la cortesía de la señorita profesora Carreón.

⁷⁷ Díaz de León, Jesús, *El Cantar de los cantares de Salomón* (Aguascalientes: Tip. Ricardo Rodríguez Romo, 1888).

⁷⁸ Mena, López Sergio. “Agustín Rivera y San Román, (1824-1916)”, en *La Jornada Semanal*, 18 de noviembre de 2001, núm. 350.

señaló como uno de sus admirados maestros, que le inspiraron en las civilizaciones antiguas y en la historia, fue uno de sus guías...

Muchos años hacía que era mi voto más íntimo, el tener la oportunidad de conversar unos momentos con el sabio Dr. Rivera a quien nos hemos acostumbrado a ver con respeto y admiración en sus obras [...] su estudio predilecto ha sido la historia tanto universal como patria, y dotado de un sentimiento patriótico, noble y levantado, ha dedicado sus vigiliias a dar honra a su país y provecho a los estudios históricos [...] sus compendios de Historia griega y romana.⁷⁹

De esta manera, el doctor lo reconocía como una fuente de inspiración en el estudio de las civilizaciones antiguas, de las que Jesús Díaz de León era fanático seguidor, como hemos dicho y como lo reconocieron en sus tiempos sus biógrafos, Gómez Portugal (1886), Francisco Sosa (1888), Olavarría y Ferrari (1894), Chávez (1894), Valverde (1913), Bernal (1928), Carreño (1938) y su hijo Francisco Javier (1930-1940):

El doctor Díaz de León es un buen latinista. Pero ha tenido que aprender francés, inglés y alemán para comprender y estudiar las tendencias y los ideales del mundo moderno. O los guarda para sus investigaciones filológicas [...] a las que es muy aficionado [...] hace uso del francés, del inglés o del alemán a cada momento porque con esos idiomas se comunican los pueblos cultos y civilizados, Los que trabajan con ahínco para alcanzar un porvenir mejor.⁸⁰

O de la opinión de Sosa:

Ensayos etimológicos, justamente valorado por numerosas publicaciones extranjeras y nacionales, un libro de mas de 500 págs. Y dispuesto en forma de diccionario, es una verdadera antología y etimologías de las palabras castellanas de interés científico, artístico, literario, lingüístico, derivadas del griego, latín y hebreo, y se puede afirmar que dentro de su clase es la más completa que se ha publicado. Y el prólogo es extenso y erudito.⁸¹

Francisco Javier Díaz de León opinaba de su padre el hebraísta:

En sus clases de lengua hebrea, en la Escuela de Altos Estudios, ponía al armónium una melopeya para acompañase los tronos de Jeremías y en Lengua hebrea plantea la elegía ¡Verdaderamente mi padre era en esos momentos un judaizante, un rabino de los que comentaban la ley Mosaica en el Templo de Jerusalén"! ⁸²

De la obra hebraísta fue *El Cantar de los cantares de Salomón* la primera y es al lado de las etimológicas, la más conocida del doctor, misma que le dio incentivos suficientes para continuar el

⁷⁹ Díaz de León, Jesús, *El Instructor*. Año XIX. Aguascalientes, México, diciembre de 1902. Núm. 8. "Lagos de Moreno: una visita al Sr. Dr. Agustín Rivera, el sabio que más ha exaltado la historia el estudio de la Historia en la República Mexicana", p. 1.

⁸⁰ Gómez Portugal, "Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico", p. 7.

⁸¹ Sosa, Francisco, "Prensa de la capital: Dr. D. Jesús Díaz de León", en *El Republicano*, 1 y 2 de diciembre de 1888, año XX, Aguascalientes, diciembre de 1888, No. 605.

⁸² Díaz de León Bolado, "Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León", p. 19.

estudio de la historia de la civilización hebrea, que por ser una de las más antiguas, despertaron tempranamente su interés, desde su formación académica en Guadalajara, donde había conocido a Agustín Rivera, decía de sus inquietudes sobre el rey Salomón, “hace muchos años”, escribió, “leí una crítica de *El Cantar de los cantares* con la cual no estuve de acuerdo”. Esta crítica expresaba la interpretación cristiana tradicional, la veía como pornografía pura —un poema obsceno sobre prostitución—, declaraba que había leído el poema en el hebreo original y le pareció un “himno conyugal” y “una de las flores más ricas de la poesía oriental”, que inspiró su versión heptalingüe.

Señala que siglos antes, dirigentes judíos prohibieron la lectura a los menores de treinta años y los padres de la iglesia cristiana lo interpretaron como prueba de la naturaleza excesivamente pasional de los judíos y debería de protegérseles de estímulos peligrosos. El doctor Díaz de León insistía que la prohibición no probaba nada acerca de la pasión o falta de ésta entre los hebreos, sino que era evidencia del sistema educativo de los líderes judíos, que trataron de “fortalecer el espíritu” con el estudio y la meditación de la Ley, con la observancia de los principios morales que llenan sus libros y con la contemplación de la miseria humana, despertada por lecturas como *El Libro de Job*, aunque negaba las características específicas escribió.⁸³

Lo que no se puede dudar es que este pueblo tuvo aptitudes para pasar de un estadio de naturaleza a un estadio de civilización, de la vida nómada a la organización política, de la infancia en el arte a un gran progreso, porque en un período de nueve siglos alcanzó el esplendor total posible en estos días – hay una gran distancia entre Betel, el monumento de piedra bruta sin forma consagrado por Jacob [...] al suntuoso templo de Jerusalén construido por el rey Salomón”⁸⁴.

Para Díaz de León la contribución sobresaliente de los hebreos fue, el registro detallado que dejaron de su civilización, Porque —decía— dejaron relaciones completas de glorias y fracasos, conquistas y cautiverios, códigos civiles y liturgias sagradas, genealogías desde los patriarcas hasta Jesucristo y tratados de práctica moral.

en conjunto, todo lo que la vida moral e intelectual de un pueblo puede dejar asentado en sus anales para la enseñanza y el estudio de otras generaciones [...] ¿dejarían ellos fuera [...] las canciones de amor, ese elemento de inspiración total, de todo progreso y todo entusiasmo que llena la vida íntima de todas las sociedades con felicidad y encanto?⁸⁵

El profesor Díaz de León escribió líricamente, que

⁸³ Corinne Krause da una cita útil para saber de la relación de Díaz de León con el doctor Cyrus Adler, bibliotecario del Smithsonian Institution y encargado de religiones históricas y arqueología del Museo Nacional de EUA, similar al puesto que Díaz de León tendría más tarde en el Museo de Historia Natural del Chopo de México.

⁸⁴ Díaz de León, *El Cantar de los Cantares de Salomón*, en *El Instructor* de abril 1 de 1889, en *El Instructor* Año V, Número 12. En un prólogo lo dedicó a José Bolado (su suegro), “homenaje de respeto y cariño” pp. 5-23.

⁸⁵ Díaz de León, *El Cantar de los Cantares de Salomón*, pp. 5-23

El amor es el perfume exhalado por la literatura de todas las naciones y la raza hebrea tiene en *El Cantar*, el himno nupcial que refleja el carácter de la pasión de los descendientes de Abraham y a través del cual son vistas las costumbres patriarcales.⁸⁶

Existe una intención cultural en el doctor, un argumento propuesto por el erudito en contra de la interpretación tradicional de *El Cantar* y cambiar la tradicional visión sobre el libro, pero también sobre la civilización hebrea, en otros textos, la evidencia está en su literatura, del *Proverbios* y del *Eclesiastés*, en los que subraya la excelencia de la mujer virtuosa y el tradicional respeto y honor otorgado a la mujer fuerte, en la religión judía. En vista de esto, *El Cantar de los cantares* de ninguna manera puede sugerir una orgía; es un himno de pasión recíproca. Si el lenguaje llega a parecer demasiado gráfico, Díaz de León recuerda a sus lectores, que el poema es la expresión de una tribu algo primitiva, inspirada por la naturaleza y llena de símiles y metáforas sugeridas por los antiguos judíos. Vio *El Cantar de los Cantares* no como una lección de religión o política, sino como “una joya de poesía hebrea. Eso es y nada más”. Juzgado sobre esta base, el profesor encontró que “es bello por su simplicidad narrativa”, agradable por la fluidez de su estilo y sublime en su expresión de emoción “de las palpitations del pecho virgen languideciendo por amor”.⁸⁷

El doctor también tradujo del hebreo al español, *Las lamentaciones de Jeremías*, *Las profesiones de Obadía*, *Las profecías de Amós*, *El libro de Ruth*, *El libro de Job*. Escribió que “La importancia del estudio del idioma hebreo”, era desde el punto de vista lingüístico, literario, filosófico y esotérico y otro, era “El hebreo desde el punto de vista del estilo”. Pero su trabajo más ambicioso fue *La misión de Israel: ligera ojeada sobre la vida del pueblo judío, desde sus orígenes hasta nuestros días*.⁸⁸ Un resumen de las conferencias impartidas en México por el autor y publicado en Aguascalientes, en 1918, en capítulos separados tratan sobre historia bíblica, literatura hebrea, y “la historia futura de la raza hebrea”, muestra de que fue mucho más que un hebraísta, fue un activo científico, estadístico y considerado a sí mismo, como educador.

Al tratar del concepto hebreo sobre la mujer, hace una descripción pormenorizada de su historia, en la antigüedad; Grecia, Atenas, Esparta, a Babilonia e Israel, la señalan por ser: fuerte, pura, heroica, abnegada, en los textos hebreos, el autor hace gala de su enorme erudición. En esos libros, *La misión de Israel* es muestra de un juicio de etnólogo, relata el entorno y la función de la

⁸⁶ Díaz de León, *El Cantar de los Cantares de Salomón*, pp. 5-23

⁸⁷ Díaz de León, *El Cantar de los Cantares de Salomón*, en *El Instructor*, *El Instructor* de abril 1 de 1889, Año V, Número 12 “Introducción”, pp. 5-23.

⁸⁸ Díaz de León, *La misión de Israel*, pp. 2-218.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mujer del pueblo hebreo.⁸⁹ En *Lamentaciones de Jeremías*, narra la maravillosa toma del templo de Jerusalén y de cómo fue “construido para *Gloria de Dios*”, además, describe vidas y costumbres de Israel, cuenta el porque Jehová castiga al rico y promiscuo. En otro libro cuenta cómo se lamenta el profeta Jeremías, del vicio y la corrupción de su pueblo, con una visión crítica de etnólogo, señala que está llena de imágenes proféticas y apocalípticas y de revelaciones divinas sobre la magnificencia de Jerusalén, bajo el rey Salomón, ya que el profeta Jeremías en sus lamentaciones, hace la profecía de su destrucción.⁹⁰ En el “*Libro de Job*”, se muestra como investigador crítico, al describir antropológicamente al pueblo, en una traducción inédita, en una descripción de gran sentido psicológico y de historiador, describe la vida de Job y de la región asiática del s.VIII al X.⁹¹

Cuando se ocupó de estudiar la obra intelectual del doctor, el académico y lingüista Alberto María Carreño, estudió los trabajos que hizo el doctor de la civilización hebrea en un análisis exhaustivo,⁹² ve desde *El cantar de los cantares*, donde hace una defensa exhaustiva de la traducción del doctor y la compara con la del s. XVI de Fray Luis de León, que calificó el trabajo de erótico y bello, hasta el último escrito de Díaz de León, *La misión de Israel*. Carreño como académico revisó la traducción del *El Cantar* a *Las Lamentaciones de Jeremías*, observándolos críticamente y haciendo un análisis juicioso, por ejemplo —dice— *Los amores de Eros*, deben verse como figuras artísticas literarias. Celebra la recomendación del doctor, de leer los textos en el idioma original, para entender lo complejo de los hebraísmos, ya que “las traducciones son como, el velo que cubría a la mujer oriental” en la que se debe adivinar la belleza, pues la traducción es “un velo que empaña” a los idiomas, no dejan ver las verdaderas imágenes de la lengua natural.⁹³ Así era la complejidad de la mente lingüística del doctor, que muestra que la belleza de la literatura solo se puede descubrir si se conoce la riqueza del lenguaje. Admira Carreño los escritos del doctor por bien traducidos, pues leyéndolos se puede aprender lo que el doctor muestra de los hebreos; en *El Libro de Job* enlaza y

⁸⁹ Díaz de León, *La misión de Israel*, p. 218.

⁹⁰ AHUNAM Fondo Díaz de León, *Lamentaciones de Jeremías: traducción analógica del hebreo* (por el doctor Exoficio de la Universidad Nacional de México) imp. de Ricardo Rodríguez Romo, Aguascalientes Lengua hebrea C. 5, D 23. Y C. 5, D 40. Ags, 1913, pp. 11. 1897 1913 No 129 1913.

⁹¹ En el “*Libro de Job*”, hace una descripción de investigador crítico de etnólogo, es una traducción inédita, en una descripción de gran sentido psicológico y de historiador, de Job y de la región asiática del s.VIII al X.

⁹² Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*, vol. V (México: Ediciones Victoria, 1938). *La obra personal de los miembros de la Academia Mexicana Correspondiente de la española* (México: edición privada, 1946). Carreño en una edición de 250 ejemplares, comenta la obra de Jesús Díaz de León como Etnólogo y Filólogo. Disertación leída en representación de la Sociedad científica Antonio Alzate actualmente Academia Nacional de Ciencias, en la solemnidad organizada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística la noche del 10 de julio de 1919. Es el homenaje luctuoso que le hacen sus compañeros de la sociedad al doctor Díaz de León, p. 115.

⁹³ Señalamientos por Alberto María Carreño en *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*, p. 117.

entremezcla lo filológico con lo etnológico, en fondo y forma, estudia el concepto semita más allá de la filosofía del “amor a lo eterno y la sabiduría”, hasta apartarse del mal, por medio de la inteligencia; el doctor en sus estudios de hebraísmo, hace un análisis y defensa de la pureza de las religiones y el deber de seguir las leyes divinas y religiosas, Job es uno de los personajes semíticos arcaicos más completos, tiene todas las virtudes y defectos, lo ve antropológicamente humano. ⁹⁴

3- Conferencias y discursos: historia, etnografía, filología y lingüística.

El doctor Díaz de León fue un personaje sui generis en su persona, en su figura, pero principalmente en su discurso, el lenguaje que se encuentra en sus alocuciones y en sus disertaciones oficiales estaban marcados en forma y fondo. En la formalidad y el romanticismo de su lenguaje y en el fondo por sus pensamientos; las ideas ilustradas y liberales, que se reflejaban en sus escritos, mostraban lo que pensaba de; la educación, de la familia y del Estado, su formación positivista reflejaba su concepto de sociedad y de como la estudiaba la nueva ciencia sociológica, que regía en la intelectualidad decimonónica. El lenguaje de sus discursos tenía un fin docente y seguía la metodología pedagógica. La organización de sus discursos contenía; su idea central, contextualizada con narraciones históricas, muchas veces largas e inmersas en digresiones. Su retórica estaba orientada a exaltar los sentimientos, con el objetivo de enseñar, estaban cargados de alegorías y de comparaciones con el fin de educar. Rasgo común del momento, fueron las figuras elocuentes utilizadas por los ilustrados, sus disertaciones tenían metáforas, analogías, apologías e hipérbolas, el doctor poco escribía poemas, pero si lo hacían sus amigos Herrán, Gómez Portugal y Melquiades Moreno, que utilizaban toda la retórica descrita, principalmente en homenajes fúnebres, veladas literarias y ceremonias oficiales.⁹⁵

Los discursos y las conferencias del doctor muestran no solo el carácter de la tendencia ideológica que imperaba en su generación de intelectuales, sino también los rasgos que la modernidad imprimía al lenguaje de su época, los discursos reseñados muestran los rasgos sentimentales y románticos, en Aguascalientes los encontramos cuando celebraban las escuelas las premiaciones y las fechas oficiales o los eventos sociales, dónde exponía sus ideas con el lenguaje adornado y rebuscado que encontraba sustentándolo en los personajes que admiraba y en los acontecimientos

⁹⁴ Carreño, Alberto María, *Semblanzas*, p. 121.

⁹⁵ *El Republicano*, 12 mayo, 1889 (2) Fragmento del “Discurso de Manuel Gómez Portugal en la velada fúnebre en honor señor Lic. Sebastián Lerdo de Tejada”. Dice: “tus hechos inmortales [...] silencio [...] ¡Si! [...] Ni lágrimas ni lloro. Ha muerto Lerdo como muere el sol, coronada de rayos la cabeza. Altivo, noble, henchido de grandeza. Y entre nubes de espléndido arbol”. Se observan en el poema alegorías a la grandeza, utiliza metáforas, analogías, apologías y muchas más figuras retóricas que usaban en sus discursos los ilustrados de la época en Aguascalientes.

históricos comparándolos con lo que elogiaba, en los actos públicos, aderezados con la retórica sentimental que conocía. Los discursos de Jesús Díaz de León fueron diferentes con el tiempo, al inicio de su vida intelectual, estaban dirigidos a la gente provinciana, eran docentes y celebratorios, pero evolucionaron, en la capital fueron dirigidos a profesores y académicos se volvieron técnicos y científicos, cambiaron sus ideas y sus objetivos, los dirigía a otro auditorio, colegas y compañeros en los puestos públicos que ocupaba. Tenía el doctor fama de hombre de fácil palabra y formalidad en su lenguaje, esto nunca cambió, porque su intelectualidad fue enriqueciéndose, adquirió nuevos conocimientos y nuevas experiencias académicas que enriquecieron sus alocuciones.

Veremos como expresó y como evolucionaron su discurso en las conferencias y en los actos públicos. En su vida provinciana, celebraban los fines de curso y las premiaciones de las escuelas, “con gusto manifestaré que ninguno de los alumnos salió reprobado [...] no sucediendo tal cosa en años anteriores [...] por esto merecen una mención especial los “dignos y modestos catedráticos”.⁹⁶ Casi todas las ponencias de Díaz de León estaban llenas de alabanzas y alegorías a los autores clásicos, a los enciclopedistas e ilustrados franceses, con el fin de fomentar la modernidad y exaltar el progreso. Inician con una exaltación histórica, continúan con una descripción del tema, enlista a los alumnos premiados y termina exaltando los méritos de los personajes o catedráticos a quien los dirige, siempre felicitando a las autoridades cívicas o docentes.⁹⁷ Las premiaciones iniciaban con una cita celebre que apoyaran el tema por ejemplo “sonríe y goza cuando la esperanza la reanima y con penetrante mirada busca en los abismos ignotos del porvenir la primera luz del sol de paz, unión y progreso” y continuaba exhortando al estudio a los alumnos.⁹⁸

En sus disertaciones se van plasmando las ideas de sus pensamientos sociológicos, su inclinación ideológica está sustentada por los principios positivistas, que marcaron el camino de su vida intelectual, allí esta la idea que tenía sobre la sociedad, la educación, la familia, el Estado y se atrevía a usar conceptos novedosos de la emergente materia sociológica:

cuando la inmensa reunión de familias constituyó el Estado [...]. entonces las ideas educacionales dominantes afectaron la forma de sistema y la educación oficial se condensó en dogmas religiosos,

⁹⁶ *El Republicano*, 9 de dic. 1877. Jesús Díaz de León, “Discurso de premiación Instituto Científico y Literario de Aguascalientes”.

⁹⁷ *El Republicano*, 9 de dic. 1877. Nota sobre el “Informe del director del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, en la solemne distribución verificada la noche del 14 de noviembre de 1877”. Probablemente el Dr. Ignacio N. Marín.

⁹⁸ *El Republicano*, 9 de dic. 1877. Jesús Díaz de León, “Discurso de premiación Instituto Científico y Literario de Aguascalientes”.

políticos, morales armonizados con las costumbres tendencias, desarrollo y elementos de vida [...] lo que ha impreso un carácter especial a las civilizaciones del mundo antiguo. ⁹⁹

En los actos públicos y sociales buscaba exaltar los valores del gobierno y de la sociedad:

...el objeto en la escala de los seres, es el progreso social, a través de una multitud de transformaciones en las masas que, si no se llevan al perfeccionamiento, quedan a merced de violentas luchas donde triunfa el mas apto tal es la ley mas general que tienen que obedecer, tal es la ley más general que tienen que obedecer de manera ciega las sociedades.¹⁰⁰

Cuando lo invitaron a la colocación de la primera piedra del Hospicio de indigentes en Aguascalientes en 1889, sus palabras las dirige a las autoridades, exaltando los buenos deseos de realizar obras sociales:

No se si es la grata satisfacción de ver que mi suelo natal trata de dignificarse, levantando uno de esos monumentos que el sentimiento humanitario de las sociedades ha erigido a la cultura actual o si es la idea de todo bien que un asilo difunde en esa clase de los desheredados” ¹⁰¹

Por supuesto que incluye, además de los motivos de la noble causa, los objetivos de darles cultura...

...serán beneficiados los que no tienen a donde ir: el anciano, el niño abandonado, o los pobres, la viuda cargada de familia y a quienes el hospicio dará alimento para el cuerpo y para el alma, y se le educará al niño en una institución que como una conquista del progreso moderno para honra de la humanidad da hospitalidad a los desamparados. ¹⁰²

Y continúa con el tema de la ayuda a los semejantes y la importancia que el gobierno construya dichos locales: “hoy que venimos a colocar los cimientos de una casa de caridad, debemos reflexionar seriamente en la alta importancia de un asilo semejante y en la enorme responsabilidad que pesa desde este momento sobre el Estado”. Y expresa que para los seres generosos “será un gimnasio donde podrán ensayar sus fuerzas de abnegación y caridad, velando por los que viven dentro de sus muros” y que el Estado protege.¹⁰³

Cuando el discurso era político celebraba los méritos del personaje, en sus acciones y en sus logros, recordaba a Sebastián Lerdo de Tejada honrando su memoria, por ser un héroe liberal ilustrado y positivista, *El Republicano*, de su tierra natal publicó la alocución:

⁹⁹ *El Republicano*, 5 febrero, 1890. “Discurso de estatuto pronunciado por el Dr. Jesús Díaz de León en la solemne distribución de premios a los alumnos del Instituto de Ciencias”.

¹⁰⁰ *El Republicano*, 12 mayo, 1889.

¹⁰¹ *El Republicano*, 12 mayo, 1889, Jesús Díaz de León, “Discurso colocación primera piedra del Hospicio de Aguascalientes”, p. 1.

¹⁰² Díaz de León, “Discurso colocación primera piedra...”, p. 1.

¹⁰³ Díaz de León, “Discurso colocación primera piedra...”, p. 1.

...tuvo el buen sentido de acompañar en su peregrinación hasta el Paso del Norte a Don Benito Juárez, quien lo nombró Ministro de Relaciones, ambos buscando salvar la independencia y autonomía de México, forma la página mas brillante de su historia y sus servicios no podrían olvidarse ni con el transcurso de los siglos.¹⁰⁴

La retórica del doctor, exalta las acciones de los hombres, comparándolos metafóricamente con figuras de la historia universal y nacional, para resaltar las ideas liberales, democráticas y republicanas. Asimismo, las alocuciones de Jesús Díaz de León no podían dejar de lado las ideas científicas, en un discurso de premiación se refirió a:

El método científico es el fundamento de una instrucción sólida y práctica, así como la disciplina escolar es la base de una buena educación; adunar (juntar, reunir, congregar, unificar, concertar, acordar, antónimos: separar) el uno con la otra, es contribuir a la formación de una generación en la cual se prevé al ciudadano útil y honrado en el joven que apenas empieza a recorrer el sendero del trabajo”. Dr. Díaz de León.¹⁰⁵

En la Logia masónica “Primo Verdad”, de la que fue Venerable maestro, las ideas fundamentales de su pensamiento político masón como la libertad y el progreso social, están incluidas en sus discursos, donde ve la historia como una evolución de las ideas y de los principios.

En su vida capitalina, sus discursos evolucionaron, entre 1910 a 1919, fueron oficiales, llevaban el interés de justificar los trabajos que representaba, aunque sin cambiar el tono positivista y romántico que caracterizaron su vida intelectual, se volvieron académicos y formales. A la ciudad de México el doctor Jesús Díaz de León llegó como conferencista, esto lo debemos tomar en cuenta, porque allí despegó su vida intelectual capitalina, primero se dirigió a un auditorio de instituciones educativas; la Preparatoria, las universitarias, la Facultad de Jurisprudencia o la de Ciencias agrícolas. Con discursos y alocuciones, el doctor buscó consolidarse como un especialista en Historia de las Ciencias, Historia Natural y de las civilizaciones.¹⁰⁶ Al siguiente año de su llegada disertó sobre “La Lengua Hebrea”, dedicaba espacios para publicarlas en *El Instructor*, dónde divulgó estudios que le sirvieron para preparar sus pláticas universitarias, como “La Familia intelectual” y la historia de las ciencias, desde el inicio de la humanidad hasta el Renacimiento, temas que le servían no solo para

¹⁰⁴ *El Republicano*, 19 mayo de 1889, p. 1.

¹⁰⁵ *El Republicano*, 5 de febrero de 1892. “Palabras del discurso firmado por Jesús Díaz de León la noche de la repartición de premios a los alumnos del Instituto de Ciencias del Estado”, p. 3. Se rescata esta nota sobre la idea que del método científico tenía el doctor Díaz de León.

¹⁰⁶ AHUNAM, Secretaría de Estado y del Despacho de Justicia e Instrucción Pública. Sección de Instrucción Preparatoria y profesional. Conferencista Historia de las ciencias Nombramiento Historia de las Ciencias en la Escuela Nacional Preparatoria con el sueldo anula de 1,200.85 pesos que se le pagarán con cargo a la partida del presupuesto vigente. Lo digo a Ud. para su conocimientos y fines convenientes”. Libertad y constitución 22 de enero de 1902. Firma Justino Fernández. Al C. Jesús Díaz de León. en 1902 C. 14, Do. 151, 1 f.

mantener activo su periódico, sino para preparar sus conferencias, actividad que le abrió muchas puertas y fue la base de sus enseñanzas.

En enero de 1906, Díaz de León se interesó por temas de Zoología, dio cátedras de ciencias agrícolas que aparecían en el periódico del doctor, como la serie de Agricultura que inició con “La selva y el prado”,¹⁰⁷ que publicaría la editorial Bouret y el tipógrafo Rodríguez Romo; con ellas se daría a conocer como naturalista, lo que le brindaría conocimientos y fama que sustentaron su nombramiento de director del Museo de Historia Natural. El médico siempre encontró temas novedosos en la historia natural y las ciencias; escribió: “Los monos mexicanos”, “Catálogo de mamíferos de la República Mexicana”, “Las aves canoras”, “El Zensontli”, “Los colibrís”, para entonces *El Instructor* era ya una especie de revista, hasta el año de 1910 en que dejó de circular, dónde el doctor publicaba lo que iba necesitando, para apoyar sus cátedras en las abundantes clases que impartía o en las conferencias en que participaba.¹⁰⁸

Por sus opúsculos y por los libros sobre las etimologías y los orígenes de las palabras, fue llamado a exponer en varias ocasiones sobre la Filología y la Lingüística, en atención a esos conocimientos, conferenciaba sobre la ciencia de la palabra y del lenguaje, afirmaba que no era su intención crear Literatura sino...

contribuir “con un grano de arena, a la propaganda de los conocimientos humanos en el seno de las familias”, [...] ni en “las academias donde maduran las más bellas flores del ingenio humano” [...] esperamos ser útiles a las personas poco familiarizadas por los estudios filológicos [...] y despertar el deseo de ilustrarse recurriendo a las obras de los maestros en este ramo, se habrán realizado nuestras más halagadoras ilusiones.¹⁰⁹

También tuvo que disertar cuando explicaba el rumbo que tendrían los puestos que ocupaba, por ejemplo; en las sociedades que participó, defendía sus trabajos científicos, cuando ocupó los puestos públicos explicaba técnicamente la organización que tendrían. Hay documentados algunos discursos, como el pronunciado al tomar el puesto de director de la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional, en 1914.¹¹⁰ Otra alocución le fue encomendada por el gobernador, para que representara a Aguascalientes en el Primer Congreso Odontológico Nacional. También están los discursos ante el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y los que pronunció en la Preparatoria

¹⁰⁷ AHUNAM. Fondo Díaz de León, C. 13 D. 14. *La Selva y el Prado* (París: Editorial Vda. Charles Bouret, 1904), 142 pp. 12- 230.

¹⁰⁸ AHUNAM. Fondo Díaz de León, *El Instructor* Filología. Ensayos etimológicos. pág. 3 año marzo 1 de 1885. No. 21.

¹⁰⁹ AHUNAM. Fondo Díaz de León, *El Instructor* Filología. Ensayos etimológicos. pág. 3 año marzo 1 de 1885. No. 21. Prefacio y Prólogo.

¹¹⁰ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramientos, reconocimientos y discursos. No. 71 nov. 1914. México. Facultad Nacional de Altos Estudios, reseña la historia de la escuela desde su fundación hasta la terminación del año escolar. a

Nacional; eran docentes y pedagógicos, técnicos y naturalistas, cuando fue director del Museo de Historia Natural.¹¹¹

4- Bibliófilo y traductor; huellas del doctor.

La vocación y la inclinación por los libros llevaron a nuestro personaje a leer durante toda su vida, procuraba leer a los autores en su lengua original, para entender la esencia del conocimiento, sus biógrafos afirmaban:

Trabajador infatigable y obrero paciente del progreso, su vida entera se encuentra por decirlo así concentrada en los libros, en el magisterio y en la constante observación de la naturaleza y de la sociedad a cuyo mejoramiento consagra todos sus afanes”¹¹²

El hijo afirmaba, que, a su padre, le atraían los libros, en ellos se fundamentaba leyendo y citando a los grandes maestros, a los eruditos, a los escritores ilustrados: “Su entusiasmo se desbordaba al recitar pasajes sublimes en su propio jugo, de los Líricos Hebreos, Griegos, Latinos o Italianos; El salterio, Homero, Horacio, Alighieri, pasaba con facilidad pasmosa de una Oda hebrea a un canto de la Divina Comedia”.¹¹³

En anteriores capítulos mencionamos que el doctor pudo organizar y consolidar una buena biblioteca en su casa de Aguascalientes, la razón era la necesidad que tenía de aprender e investigar para el bagaje de sus conocimientos, explicamos que procuraba leer en las lenguas originales, por eso acumuló una buena cantidad de libros, como lo vimos en la fotografía que describimos páginas atrás, donde lo vemos rodeado de libros.¹¹⁴ El hijo señala que la formó durante “el ciclo de 20 años”, utilizaba los volúmenes que compraba de su peculio, porque eran sus herramientas para acceder a las ideas y al lenguaje de autores clásicos y modernos, buscaba las fuentes directas de escritores que respaldaran sus escritos y con ellos alcanzar auténticos avances epistemológicos en sus escritos. Los ejemplares que llenaron su casa se perdieron, aquí el testimonio del hijo...

su biblioteca formada en el ciclo de unos 20 años fue saqueada totalmente, cuando en 1915 entraron las fuerzas Revolucionarias al mando del General Fuentes Dávila [...] no se recuperó un sólo volumen.

¹¹¹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Nombramientos, reconocimientos y discursos. No. 72. México. Discurso pronunciado ante el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, en la apertura del Primer Congreso Odontológico Nacional, en representación del Estado de Aguascalientes. 1914. Discurso. C. 14, D. 102, 3 f. Discurso, manuscrito a lápiz. C. 12, D. 69, 4 f. No. 76. Discurso para la inauguración de trabajos académicos en escuelas universitarias. Discursos. C. 14, D. 86. 4 f.

¹¹²Gómez Portugal, “Doctor Jesús Díaz de León; perfil biográfico”, p. 3.

¹¹³ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 18.

¹¹⁴ AHUNAM. Archivo. Fondo Díaz de León. Nombramientos, reconocimientos y discursos Documentos diversos. 99-112. 113 Biblioteca de la ciudad de Aguascalientes. Saavedra: perfil biográfico “El Dr. J. Díaz de León”. Fotografía de la Biblioteca Jesús Díaz de León, 1890-1892, Aguascalientes, Caja 14, Doc. 113 1f.

Parte de la Biblioteca fue destrizada por analfabetos que vieron en los caracteres de los viejos infolios, libros de hechicería o vendieron para envoltura de un kilo de manteca y cereales...¹¹⁵

No se sabe si cuando partió a la capital, llevó parte de su biblioteca, o si allá organizó otra, inferimos que, para poder sostener el conocimiento, tuvo que trasladar algunos libros y siguió comprando más, porque era demandante la labor científica, que continuó por 17 años más de su vida, requería para la abundante producción intelectual que tenía enriquecer con nuevos volúmenes su acervo. Esta aseveración está basada en lo que observamos a través del análisis de lo que escribió, el doctor estaba acostumbrado a usar fuentes directas, si perdió su biblioteca, es probable que haya buscado recuperarla, sabemos que una parte de ella fue

valorada por ojos menos analfabetas (dicen) lo sacaron según informes, al extranjero. En esa biblioteca estaban todas las revistas extranjeras en que colaboró (Francia, Italia, Inglaterra, España, Alemania, Austria, Estados Unidos o Indostán) [...] desgraciadamente no hemos logrado catalogar todo lo que escribió para el viejo mundo y fue muchísimo y lo atestiguan la cantidad enorme de diplomas y Breretes (sic) de incontables sociedades y círculos científicos y literarios con que fue recompensada su labor.¹¹⁶

Pocos libros quedaron en los archivos que dejó, en comparación con lo cantidad que sus biógrafos afirman que tuvo, de los que quedaron, seguramente muchos se extraviaron, donaron, vendieron o fueron regalados por sus herederos. En el Archivo Histórico de la UNAM, así como en sus bibliotecas, se conservan ejemplares de algunos de los libros de su autoría; en cuanto a la colección personal que Jesús Díaz de León, apenas hemos localizado unos pocos ejemplares en el Fondo Antiguo de la Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, mismos que previamente donó el doctor al Instituto de Ciencias. De allí en más, prácticamente podemos asegurar que su acervo bibliográfico se perdió o dispersó.

Por el interés por traducir, llegar al fondo de las obras en sus lenguas originales, es *El Cantar de los Cantares de Salomón* la principal muestra de su erudición y de su capacidad lingüística, una obra que fue “su tesis”, decía su hijo Francisco Javier, la principal traducción que hizo su padre, inigualable ejemplo de la importancia que daba a las traducciones del idioma original del escrito, para llevar al lector por el sendero de la comprensión, de los escritores que admiraba y de los que tomó conceptos y pensamientos, por eso hizo un puntual esfuerzo para entender los lenguajes, que buscó transmitir a sus lectores, señalaba su hijo...

queremos llamar a su tesis a su libro *El cantar de los cantares* versión léxico gráfica-analítica del hebreo al español, con versión libre del Epitalamio al griego, francés, inglés y español, edición en

¹¹⁵ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 2.

¹¹⁶ Díaz de León Bolado, “Perfil Biográfico”, p. 2.

papel satinado con tipos adecuados a los idiomas hebreo, griego y alemán, única en su género en habla española y aún en otros idiomas”.¹¹⁷

De esta manera podemos afirmar que traducir, entender y transmitir las obras originales de autores clásicos, ilustrados y modernos fue casi una obsesión, no común en sus tiempos y que es importante resaltar, como uno de sus principales rasgos intelectuales, como nos mostró en las abundantes traducciones, de poesías, narrativas, prosas e incluso de libros que publicó en su periódico, dónde localizamos una gran cantidad de escritores, científicos o literatos en que apoyaba sus trabajos.

El espíritu que inspiraba al doctor y que lo llevó a ser un coleccionista de libros, principalmente fue consultar las fuentes originales, leer lo que le interesaba, lo hizo destacar como un bibliófilo, que quería saciar su afán lingüístico, afición que inició en su oficina o en su despacho desde Aguascalientes, que continuó en la capital y persiguió toda su vida. Esta vocación la llevó a su culminación, cuando obtuvo en México, el nombramiento que le otorgó, la principal institución de cultura nacional del momento, la Secretaría de Instrucción Pública. El secretario Justo Sierra y el subsecretario Chávez, reconociendo su conocimiento e interés por los libros decidieron nombrarlo bibliotecario y más tarde traductor en jefe, de la máxima institución educativa, fueron reconocimientos, no solo a su quehacer de bibliófilo, sino a la capacidad para conocer los libros y sus autores, los funcionarios aprovecharon esas habilidades, para consolidar la Biblioteca de la secretaría.

Las traducciones que hizo en su vida, le permitieron escribir sus opúsculos y no solamente ser un reproductor de ideas y de pensamientos, como le han criticado, sino ser autor original de gran cantidad de artículos y libros, de los temas de su interés. Si bien es cierto, que reprodujo escritos de los autores a los que seguía, también es cierto que en numerosas ocasiones pudo transmitir sus propias ideas, lo hemos mostrado en otros capítulos reseñando o analizando las numerosas obras que creó, como bibliófilo organizó en su casa una amplia colección, probablemente la más importante de su tiempo y promovió que la ciudad de Aguascalientes mejorara su biblioteca, a la que donó una buena cantidad de revistas y opúsculos que tenía por los intercambios epistolares y de publicaciones nacionales y extranjeras.¹¹⁸

Como amante de los libros y teniendo en cuenta la importancia que para la instrucción y la educación tendrían, en 1886 con sus amigos, promovió la organización y ampliación de la biblioteca pública en el Estado, para fomentar el interés por la cultura de sus coetáneos, invitó a otras personas

¹¹⁷ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico”, p. 2.

¹¹⁸ *El Republicano*, 29 de noviembre de 1891.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a donar libros a la ciudad. En *El Instructor*, buscó fortalecer el acervo cultural de Aguascalientes, como editor había contactado a diversos editores de revistas mexicanas, latinoamericanas y europeas, exhortándolos en su periódico a enviar sus ejemplares, mediante textos insertos en las secciones de gacetillas y misceláneos. Un artículo de su amigo Miguel R. Gallegos manifestaba el interés y las razones para que creciera la primera biblioteca que tuvo Aguascalientes, que unos años antes, había fundado el hacendado Miguel Rul, con un fondo de libros que compró en Europa. Díaz de León hacía un llamado para los autores y editores, le donaran un ejemplar de sus publicaciones, para fomento de la lectura y el desarrollo de la biblioteca estatal, la nota decía...

El Libro es luz, es ígnea antorcha encendida en aquellos soles del cielo de la humanidad que se llaman ciencia [...] El libro salvará al mundo. “Esto matará a aquellos.” El libro matará al edificio” [...] ha derrumbado la Bastilla, ha demolido los palacios, y ha exaltado a las democracias hoy reinantes en las repúblicas, libres de las pretensiones y de los mandatos de caducas y lllagadas dinastías.¹¹⁹

Para el doctor y sus amigos, los libros en su consiguiente biblioteca pública sería la salvación del pueblo de la ignorancia, por lo que hacía un exhorto a que se enviaran publicaciones para que la gente leyera...

Allí el pueblo, allí la clase obrera ha bebido como en manantial divino, las aguas puras de la ciencia. Allí ha nacido ese espíritu de adelantamiento y progreso, que alienta y anima con santo empeño nuestro gobernador ilustrado, el Sr. Hornedo, protegiendo y amparando a los establecimientos de instrucción”.¹²⁰

De esta manera a la vez que hacía un reconocimiento a los ilustrados provincianos que contribuían a la Instrucción pública, también mostraba el objeto del periódico de promover la lectura, añadía:

...hemos suplicado muy atentamente a los editores y autores nacionales y extranjeros regalen a nuestra Biblioteca un ejemplar de sus ilustradas publicaciones. Les haremos notar que el Director de este periódico se propone abrir una sección de avisos en que publicará por algunas veces un anuncio de las obras que se remitan, ya directamente te a la Biblioteca, o ya a la redacción de este dicho periódico, que las hará llegar a este destino.¹²¹

Y por supuesto la reacción de Jesús Díaz de León no se hizo esperar y puso la muestra, enviando a la biblioteca publica en 1891 una buena cantidad de revistas y periódicos de su biblioteca privada, publicaciones colectadas durante años de actividades periodísticas en intercambio con la comunidad periodística nacional e internacional, donó ejemplares de Colombia, de Lisboa, centro y

¹¹⁹ *El Instructor, Miscelánea*. “La Biblioteca Pública”, Miguel R. Gallegos. Año III. Núm. 6. 15 julio de 1886, p. 7.

¹²⁰ *El Instructor*, “La Biblioteca Pública”, p. 6.

¹²¹ *El Instructor*, “La Biblioteca Pública”, p. 8.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sudamericanas, de Nueva York, Río de Janeiro, Argentina, de Madrid, de Uruguay, en su envío decía...

Remitido. Sr. Redactor de *El Republicano*. Noviembre 28 de 1891. Muy señor mío: Me permito suplicar a UD., tenga a bien dar cabida en las columnas del periódico oficial, la lista adjunta, que contiene el número de publicaciones remitidas por mí a la Biblioteca Pública, en un periodo de diez y seis meses, por lo cual me anticipo a darle las gracias, suscribiéndome como su atento SS. Jesús Díaz de León.¹²²

Claramente se ven dos objetos de estas líneas: manifiesta la constancia de su desprendimiento y el exhorto a que otros lo siguieran, donando libros. Para apoyar aún más decía que en la sección de avisos publicaría la “Petición a los editores y autores de obras científicas y de instrucción pública” y que “Toda obra que se remita a esta redacción con destino a la Biblioteca pública de la capital”, será anunciada en una sección de avisos, que con tal objeto abre sus columnas *El Instructor*,¹²³ para cumplir con esa invitación y reforzar las intenciones, Miguel R. Gallegos, su amigo y seguidor concluía su escrito, con la frase “El pueblo quiere luz; dadle luz”.¹²⁴

El doctor Jesús Díaz de León fue no sólo un bibliófilo acumulador de libros, fue el autor de abundantes publicaciones, en el inventario de sus bienes, para el Juicio de Intestado, como hemos señalado se reportan 64 trabajos; 16 “Obras científicas y literarias editadas”, 10 folletos, dos periódicos *El Instructor*, *El Campo*, 6 libros editados por la casa editora francesa Charles Bouret y aproximadamente treinta y una obras inéditas. En nuestra pesquisa, de sus archivos, encontramos cerca de 45 libros editados, por seis impresores diferentes; José Trinidad Pedroza, Jesús Díaz de León, Ricardo Rodríguez Romo, la editora francesa de la Viuda de Charles Bouret, de la mexicana, Viuda de Francisco Díaz de León y otras más como, la de José F. López, la Librería Nueva, la imprenta del Museo Nacional de Historia. Pero se quedaron muchos trabajos que no se alcanzaron a editar, en el Fondo Díaz de León de la UNAM, existen gran cantidad de manuscritos o mecanoscritos, de obras inéditas, muchos sobre los hebreos; traducciones de ciencias naturales, artículos de física elemental, historias, cuentos, algunas de álgebra, de geofísica como la “Constitución geológica del Estado de Aguascalientes” todas de Díaz de León, que son desconocidas.

¹²² *El Republicano*, 29 de noviembre de 1891. El doctor Jesús Díaz de León pide se publique la lista de obras que ha donado a la Biblioteca Pública Municipal. “Remitido. Sr. Redactor de El Republicano. Noviembre 28 de 1891. Muy señor mío: Me permito suplicar a UD., tenga a bien dar cabida en las columnas del periódico oficial, la lista adjunta, que contiene el número de publicaciones remitidas por mí a la Biblioteca Pública, en un periodo de diez y seis meses, por lo cual me anticipo a darle las gracias, suscribiéndome como su atento SS. Jesús Díaz de León. Biblioteca Pública Municipal de Aguascalientes. Noticia de las publicaciones y periódicos que he recibido del Sr. Dr. Jesús Díaz de León.

¹²³ *El Instructor*, Año III. Núm. 6 “Miscelánea. Biblioteca Pública”. Miguel R. Gallegos. P.8.

¹²⁴ *El Instructor* Miscelánea. “La Biblioteca Pública”, Miguel R. Gallegos. Año III. Núm. 6. 15 julio de 1886, p. 8.

Ya dijimos, que localizamos 45 libros, los ensayos etimológicos, las etimologías, griegas y latinas, fueron los más editados, de estas últimas, fueron seis las ediciones, prueba de lo importante que fueron estos trabajos, para la educación y para la economía del doctor, por ello se reeditaban frecuentemente como libros de texto, para las escuelas de enseñanza media. Hay algunas ediciones de lujo, por la calidad de su impresión, sobresale *El Cantar de los Cantares de Salomón*, algunas con encuadernados de calidad. La casa impresora de la Viuda de Charles Bouret editó los libros de agricultura y ciencias hortícolas que reeditó en varias ocasiones y publicó la serie completa, con el objeto de educar a los niños y a los maestros, pero también con el afán de enseñarles a los horticultores, de las escuelas rurales y de la Escuela Normal, el autor declaraba que “cada hogar será un jardín de aclimatación y de experiencia y cada pedazo de tierra propio que hasta hoy ha sido un barbecho inútil, acabará por convertirse en un pequeño huerto ameno y productivo”.¹²⁵ Se cumplía así el objetivo principal del escritor, que quería educar al alumnado y al profesorado mexicano, con una obra pedagógica completa que tenía un precio 0.50 pesos.

Los libros que sobresalen por la dificultad y calidad de su edición, son en primer término la traducción de *El Cantar de los Cantares*, por la importancia filosófica *La Inmortalidad del Alma*, y por su interés artístico *La exposición de Bellas artes y Nociones de anatomía artística*. Las obras que más recursos aportaron al doctor y a su familia fueron los escritos etimológicos. Por sus fuentes consultadas fue *La Prisión de Hidalgo* que reproduce documentos históricos sobre la independencia de México, especialmente el “Bando de Hidalgo” de las más interesantes. En cuanto a la importancia pedagógica escribió para la enseñanza de los niños: *Lecciones de cosas: año preparatorio de la enseñanza, La enseñanza moral en la escuela de párvulos, El Juego y sus consecuencias*. “Lecciones de Moral”, los más destacados. De medicina sobresalen: *El cerebro y sus funciones, Los citratos propiedades clínicas y terapéuticas*. De Historia Natural; *Índice de Batracios, Catálogo de mamíferos, El vuelo de los animales*.¹²⁶

Para la educación de los hombres del campo y contribuir a mejorar sus condiciones de vida y alimentación, escribió una serie de libros *Nociones de Agricultura, Apuntes para una Carpología higiénica y terapéutica, La Selva y el Prado, La Huerta y el jardín, Los Plantíos de ornato*. Publicó

¹²⁵ HNNDM. *El Tiempo*. 1 de noviembre de 1898. Reseña del aviso publicitando las obras de Agricultura de Jesús Díaz de León. “Librería de C. Bouret. 5 de mayo 14. México. Jesús Díaz de León. *La Huerta y el Jardín. Obra ilustrada con numerosos grabados*.

¹²⁶ Díaz de León, Jesús, *El vuelo de los animales*, tema desarrollado por el Dr. Jesús Díaz de León, en la plática didáctica que hizo el día 19 de marzo de 1914 en el salón del Museo Nacional de Historia Natural. Plática presidida por el Dr. Alfonso Pruneda rector de la Universidad Popular. (México: Imprenta del Museo Nacional de Historia Natural, 1914).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

libros de filosofía y etnografía; *Apuntes para una tesis sobre la Inmortalidad del alma, Filosofía hierática y Génesis, Compendio de Etnografía General, Investigación filológica del latín, Investigación filológica de las voces castellanas*. Como hemos dicho, el doctor fue muy aficionado del hebreo, principalmente al final de su carrera entre 1911 y 1919, le interesaron los temas bíblicos y la civilización hebrea, publicando en 1913 varios libros sobre el *Génesis*,¹²⁷ *Lamentaciones de Jeremías*,¹²⁸ el principal, por su importancia histórica fue *La Misión de Israel*, libro sobre los hebreos y su destino místico.

III- Intelectualidad capitalina: inicios del siglo XX.

1- Escenario cultural.

Al principio del siglo XX, el contexto intelectual de la ciudad de México y del país, estaba centrado aún en el positivismo que persistía a pesar de algunas corrientes que empezaban a desecharlo, pero en gran parte de la vida, cuando radicó en la capital el doctor Díaz de León entre 1902 y seguía marcando el rumbo de las instituciones educativas aún con las reminiscencias del porfirismo, seguían algunos continuaban la herencia del antiguo régimen principalmente de los más importantes los allegados al ministro Limantour, que imponía sus criterios cientificistas en las funciones del gobierno, en la Hacienda pública y en la educación, liderados por Justo Sierra influían en los sectores académicos del país:

Sierra y Limantour sostenían una comunicación personal y epistolar asidua, muchas veces en francés. Ambos eran devotos de la Francia republicana y liberal; tanto así que Sierra invocaba con frecuencia el ejemplo universitario francés, que convirtió en su modelo. El otro gran referente para Sierra era el ofrecido por las universidades estadounidenses, con las que también procuró un acercamiento en 1910.¹²⁹

Justo Sierra envió a su amigo y seguidor Ezequiel A. Chávez a estudiar los planes de estudio de las Universidades norteamericanas para el proyecto de Universidad en México, que era su principal ambición intelectual y marcaría el rumbo de la educación en la intelectualidad capitalina y en el país. Desde entonces los intelectuales de la capital que aun predominaban eran profesores en la Escuela

¹²⁷ Díaz de León, Jesús, *Filosofía hierática y Génesis* (“El primer versículo del génesis” en una colección que llamó “La Filosofía hierática en 1913, imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología). Y también publicado en el núm. 6 del Tomo II del *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, en AHUNAM. Fondo Díaz de León, Historia Lengua hebrea. C. 15, D 119.

¹²⁸ Díaz de León, Jesús, *Lamentaciones de Jeremías. Traducción analógica del hebreo* (por el doctor exoficio de la Universidad Nacional, Jesús Díaz de León. Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo, Aguascalientes. 1913), En AHUNAM, Fondo Díaz de León, C. 5, D 23. Y C. 5, D 40.

¹²⁹ Valades Diego, “Justo Sierra y la Fundación de la Universidad” en *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*. 2014, pp. 432-449. Consultado en julio de 2020: <http://biblio.juridicas.unam.mx>

Nacional Preparatoria, como Francisco Bulnes, y Porfirio Parra, que incluso fue director. Otros fueron los hermanos Macedo abogados y Joaquín Casasús traductor y jurista, al igual que el periodista Rafael Reyes Spíndola, fundador de periódicos como *El Imparcial* y *El Universal*, desde que fue nombrado conferencista, el doctor fue dándose a conocer entre esos intelectuales, identificándose con el grupo de *científicos*, de ellos varios importantes, lo llevaron a sobresalir en el área educativa y en el contexto cultural de la ciudad.

Los nombramientos que le otorgó la Secretaría de Instrucción Pública, le permitió iniciar una larga carrera como especialista en lenguas griegas y latinas,¹³⁰ en ese trayecto fue también profesor de Neologismos y Tecnicismos por lo que estuvo dentro del grupo de profesores egregios en la materia¹³¹ que le dio méritos, que le alcanzaron, para llegar a ser reconocido por el gobierno de Porfirio Díaz como Doctor *Ex officio*,¹³² en la ceremonia de reinauguración de la Universidad Nacional de México, de ese grupo existe una fotografía en el catálogo de la Universidad que lo sitúa con otros catorce personajes y el doctor en el extremo derecho sentado y con la rodilla doblada.¹³³

El doctor fue colocándose en los puestos docentes, sin importar la filiación política, ahora aceptaba trabajos de profesor de Filología y Lingüística en 1913,¹³⁴ y al año siguiente Carranza lo nombró Director de la Escuela de Altos Estudios de la misma Universidad,¹³⁵ también fue Consejero de Educación e Instrucción Pública en 1914, conviviendo con los nuevos gobiernos revolucionarios, que le dio ¹³⁶ méritos para alcanzar logros académicos en México y en el extranjero, para pertenecer a muchas sociedades que lo aceptaron como miembro, socio o como corresponsal, en algunas llegó a ser secretario, vicepresidente o presidente.

¹³⁰ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramiento por el Gobierno de Porfirio Díaz como conferencista Historia de las ciencias. Nombramientos. enero 1902, con un sueldo anual de 1200 pesos. 14, Doc. 151, 1 f.

¹³¹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria, 1910. "Profesores de griego: Oloardo Hassey, Francisco Rivas, Demetrio Eustaciales, Santiago Vicario, Jesús Díaz de León, Francisco G. De Cosío. Universidad Nacional Autónoma de México, edición de Jubileo. México. 2008.

¹³² AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombramiento presidencial 1913 abril 28, Méx. Profesor de filología especialmente griego, Escuela Nacional de Altos Estudios. C 16, D. 162, 1 f.

¹³³ Fototeca Nacional. INAH. Col. Mediateca. Acervo Colección Culhuacán. 1910. Jesús Díaz de León y otros personajes, retrato de grupo, el doctor sentado extremo derecho.

¹³⁴ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Nombr. presidencia 1914 julio 1 México profesor interino de Filología y Lingüística Escuela Nacional Preparatoria. Mecanoescrito, C 16. D 168. 1 f 1914

¹³⁵ AHUNAM, Fondo Díaz de León. Doctor exoficio Porfirio Díaz 1910 Doctor *Ex officio* Ezequiel A Chávez envía el nombramiento presidencial.

¹³⁶ AHUNAM. Fondo Díaz de León, Nombramientos de Director de la Escuela de Altos Estudios y nueva ley de reorganización de la Universidad Nacional. Por Acuerdo del Oficial Mayor Encargado del despacho de Instrucción pública y Bellas Artes. Félix Palavicini. Constitución y Reforma. México, septiembre 8 de 1914. Acta Mecanoescrita. Caja 14, D. 170 1, f 1 1914.

2- Sociedades científicas y literarias mexicanas.

La primera sociedad a la que perteneció cuando era estudiante de la Escuela de Medicina, fue la “Sociedad Ochoa”, en honor al médico Ramón Ochoa que fue maestro en Guadalajara, el joven Díaz de León pertenecía a la Sociedad de Estudiantes, que fundaron en 1871,¹³⁷ el joven Díaz de León ingresó a la escuela en 1870, el año en que murió Ochoa. En esa sociedad presentó sus trabajos estudiantiles; *El Renacimiento* de México en 1894, daba fe de las primeras publicaciones científicas del doctor, al inicio de su carrera;¹³⁸ “El Calor animal, “La Vacuna”, “La Vida fisiológica” y “La Vida Psíquica”, todas presentadas tiempo antes de obtener el premio, por la extracción del opio, del Ministerio de Fomento y otras instituciones que ya mencionamos en 1878.¹³⁹ Fueron muchas las agrupaciones científicas y literarias que lo aceptaron, desde su vida estudiantil presentó trabajos en sociedades científicas y fue fundador de algunas. El primer artículo científico que hizo sobre el cultivo de la adormidera y la extracción de opio le dio para presentarse en sociedades de Aguascalientes, Guadalajara y México, como ya lo mencionamos anteriormente.

En la biografía que Jesús Gómez Portugal escribió sobre el doctor, señala con datos que le participó su amigo, las sociedades en que había participado o que era su representante; miembro corresponsal de la Prensa Asociada, reconocido desde 1885,¹⁴⁰ de “El Liceo Morelos de México” y de la “Sociedad Filomática” en 1886.¹⁴¹ Un año más tarde fue socio fundador de la “Sociedad Alianza, para la emulación a la filantropía, a la ciencia, a las letras, a las artes e industria”; como era frecuente, fue el presidente, acompañado de Ignacio N. Marín, Trinidad Pedroza y Jesús Bernal, que le extendieron el consiguiente diploma, el 29 de octubre de 1887.¹⁴² Desde Aguascalientes el doctor perteneció y organizó sociedades científicas, literarias y culturales, en su estancia en el Instituto Científico y literario de Aguascalientes,¹⁴³ fue aceptado en la “Sociedad Alianza de emulación de

¹³⁷ Peregrina, Angélica, “Ramón Ochoa, impulsor de la medicina científica en Guadalajara”, en Catedráticos médicos jaliscienses, Estudios jaliscienses, Revista trimestral de El Colegio de Jalisco. Agosto de 2008, p. 19.

¹³⁸ *El Renacimiento* periódico literario, segunda época. “Biografía de Díaz de León”, Por Enrique de Olavarría y Ferrari. 1894, p. 215. Algunos datos los tomó de Francisco Sosa que en su sección biográfica había publicado los datos del doctor, en noviembre de 1888.

¹³⁹ Olavarría y Ferrari, 1894, p.216.

¹⁴⁰ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, pp. 4-17.

¹⁴¹ Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, p. 12.

¹⁴² AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombres a “Sociedad Alianza, para la emulación a la filantropía, a la ciencia, a las letras, a las artes e industria, fundada en Aguascalientes el 16 de agosto de 1887 le otorgaron un diploma el 29 de octubre de 1887.

¹⁴³ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, el director y catedráticos reconocen al Sr. Dr. Jesús Díaz de León por sus filantrópicos trabajos a favor de la enseñanza firmado por Ignacio N. Marín (director) y Francisco C. Macías en 1885. C. 16, Doc. 147 bis, 2 f.

filantropía, ciencias y artes” en 1887 y ¹⁴⁴ en 1893 fundó la Sociedad Didascálica y Emulación junto con su colega Manuel Gómez Portugal.¹⁴⁵ En la ciudad de México perteneció a las principales sociedades científicas y literarias de la época, desde su llegada, buscó ser aceptado en ellas, de algunas ya era socio: la Sociedad de Geografía y Estadística, en la capital, fue aceptado por la científica Antonio Alzate y en 1918 por la Academia Mexicana de la Lengua. Así pudo Jesús Díaz de León participar y desenvolverse en el ambiente intelectual del país y de la capital.

El estudio fue una constante en Jesús Díaz de León, su interés por el conocimiento y la búsqueda de la explicación epistemológica en la ciencia y la cultura, lo llevaron a plantearse que el estudio era la herramienta fundamental para alcanzarlas, pero también para convivir con otros científicos, lo que fue fundamental para profundizar y ampliar las fronteras del saber, esto lo tuvo siempre muy claro nuestro personaje, por ello quiso pertenecer a todas las agrupaciones o gremios que estuvieran a su alcance. Desde los primeros pasos de su formación, fue particularmente activo en relacionarse con las sociedades científicas y literarias donde vivía, en Aguascalientes las había buscando promover su periódico en México y en el extranjero, el resultado fue, el testimonio de gran cantidad de diplomas y certificados, de sociedades nacionales y extranjeras con las que se relacionó, principalmente durante su vida en Aguascalientes; la mayor parte van de 1884 a 1904, algunos son sociedades renombradas de la época, otras persisten en la actualidad, unas tienen renombre nacional, otras son de importancia internacional, muchas son poco conocidas, otras extrañas y desconocidas, el doctor se relacionó con todas ellas, aunque la actividad promocional en sociedades, fue más activa durante su vida provinciana.

En los largos años de estudio y de trabajo, Díaz de León se esforzó en cultivar sus contactos científicos, de tal manera que cuando murió, había alcanzado una posición muy solvente en el medio académico mexicano, gozaba de fama como filólogo, etnólogo, historiador y autor de libros de texto y de interés público, además de impartir cátedras, en las instituciones más reconocidas de México sus trabajos le reconocían como naturalista, como pedagogo y educador, como hemos dicho, el médico logró “adaptarse a los tiempos” a pesar de los complicados momentos revolucionarios. Desde el inicio de sus labores periodísticas, tuvo la inquietud de pertenecer a sociedades científicas y literarias, lo

¹⁴⁴ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. La Sociedad Alianza de Emulación a la Filantropía, a la Ciencia, a las Letras a las Artes a la Industria otorga el diploma como socio fundador 16 de agosto de 1887 (Firmado por Ignacio N. Marín, Trinidad Pedroza secretario, J. Herrán, Tesorero. Jesús Bernal). C. 16, Doc. 147 (bis, bis), 2 f.

¹⁴⁵ AHUNAM Fondo Díaz de León Curriculum. Nombramientos. Sociedad Mexicana de Geografía y estadística, lo nombra Socio Honorario al Sr. Dr. Jesús Díaz de León y le otorga como constancia el diploma México 5 de octubre de 1893. El presidente Félix Romero.

que buscaba conseguir enviando su periódico, a ciudades de México y del extranjero, el resultado de su empeño lo vemos en tres visiones; la opinión de sus lectores, alumnos, profesores o público en general a los que llegaron sus escritos. La que tuvieron los pedagogos y especialistas de las materias que escribía y publicaba. La perspectiva de los intelectuales de las Sociedades científicas y especializadas a las que llegó en México y fuera del país.

Desde la perspectiva del lector, el trabajo intelectual del doctor Díaz de León estuvo restringido al público escolar y estudiantil, la difusión en la población general fue limitada por el grado de analfabetismo y lo escaso del interés por la ciencia. El reconocimiento de los pedagogos, profesores y maestros fue lográndolo conforme circulaban sus escritos. Fueron las sociedades científicas y literarias una de las principales vías que tenemos, para conocer a nuestro personaje y son fundamentales para valorar su trayectoria intelectual, porque explican hasta donde llegó el reconocimiento “de sus pares” y si se cumplieron los objetivos de su vida, para el doctor fue importante que profesores y científicos de instituciones educativas y del mundo académico, representado por las Sociedades, conocieran sus trabajos y que juzgaran su imagen intelectual.

Los biógrafos del doctor mencionan una larga lista de sociedades académicas,¹⁴⁶ de comisiones, puestos docentes y encargos que tuvo, quizá la lista más importante, porque fue tomada de la fuente directa; el testimonio del doctor, es del perfil biográfico que escribió su hijo Francisco Javier, que dio a conocer un inventario de sociedades y de reconocimientos, los otros biógrafos basaron sus registros de este autor.¹⁴⁷ Al revisar el Archivo Histórico de la UNAM se pudieron encontrar documentos que corroboraron lo dicho por su hijo, pero encontramos otros más. Para finales del siglo XIX el doctor ya tenía una buena cantidad de diplomas, los que consideraba más importantes aparecieron en la portada de sus libros, por ejemplo en el *Compendio de Etnografía General* en 1893, decía pertenecer como socio honorario a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, que era Miembro Corresponsal de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, correspondiente a la “Royal Asiatic Society of Great Britain e Ireland”, para enseñar a sus lectores sus antecedentes académicos.¹⁴⁸

146 AHUAA. Fondo Antiguo, Gómez Portugal, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”, pp. 4-17 y AHUNAM, Sosa, Francisco, “Dr. D Jesús Díaz de León” artículo biográfico, en *Juventud Literaria*, nov. 25 1888, año II, tomo II, núm. 48. C 15. D. 120, 4.f., Saavedra, Alfredo M. “Perfil biográfico del doctor don Jesús Díaz de León, s/l, S/f. C. 11, D. 68, 24 f. Y “El Dr. Jesús Díaz de León”, por Alfredo M. Saavedra, artículo publicado en *Revista Mexicana de Medicina*, México, D. F., julio 25, 1967, año XLVIII, No. 1016, pp. 108-110, impreso, C. 14, D. 114, 3 f.

147 Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, pp. 1-21.

148 Díaz de León, Jesús, *Compendio de Etnografía General* (Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León a. c. de Ricardo Rodríguez Romo, 1895), pp. 1-247. De la cual por lo menos se hicieron dos ediciones: https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=_suri:DGB:TransObject:5bce59887a8a0222ef15e1e6.

En su afán de hacer circular sus trabajos, hemos dicho que Díaz de León gastó una buena cantidad de su peculio y no recuperó la inversión, pero a cambio, recibió reconocimientos y nombramientos de sociedades académicas, que publicaba y presumía en su periódico, porque lo dieron a conocer en los medios intelectuales de México y del extranjero, a donde circulaban frecuentemente sus periódicos y opúsculos, todos a costa de sus ingresos.

El doctor y su grupo de amigos, fundaron en la ciudad de Aguascalientes en 1890 apoyados por su mecenas, el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, la Sociedad de Geografía y de Estadística, sucursal de la mexicana, Vázquez del Mercado fue el presidente honorario y Jesús Díaz de León el primer presidente, según testificó en una nota del evento inaugural *El Instructor*,¹⁴⁹ el doctor hizo carrera en la Sociedad con trabajos que presentó en la capital, donde fue invitado a presentar conferencias,¹⁵⁰ por sus méritos lo aceptaron como miembro, recibiendo un diploma de socio honorario, que firmó Félix Romero en octubre de 1893 y fue corresponsal en el Estado.¹⁵¹ Al año siguiente en abril, ya como socio, fue invitado a participar en la sesión de septiembre, con el trabajo “Importancia y necesidad de introducir en los programas de instrucción primaria, principalmente de las escuelas rurales” con el fin de fomentar las industrias agrícolas, lo firma el primer secretario Santiago Paulina.¹⁵² En mayo de 1894 recibió otra invitación y en septiembre presentó “El Estudio sobre el suelo de Aguascalientes”¹⁵³ donde realizó un análisis demográfico, que luego fue publicado en el *Boletín* de esa Sociedad. El trabajo fue un censo sobre el Estado,¹⁵⁴ que Isidoro E. Epstein, criticó por el método y refutó el resultado “le dio un número exagerado de habitantes”, porque multiplicó el número de casas de la población, por cinco personas, lo que era

Etnografía general, 1895, Obras y traducciones. Historia Natural. C. 5. D. 21.

¹⁴⁹ *El Instructor*, Año VI. No. Número 10, 1 de febrero de 1890, p. 8. El doctor y su grupo de amigos, fundaron en 1890 la Sociedad de Geografía en la ciudad de Aguascalientes como sucursal de la Mexicana Geografía y Estadística, nombrando presidente honorario al gobernador Vázquez del Mercado y presidente a Jesús Díaz de León, los corresponsales fueron Carlos M. López, Ignacio Marín, Manuel Gómez Portugal, José Herrán, al ingeniero Miguel Velásquez, Jesús Pérez Maldonado, Leocadio Luna y el Licenciado Alberto M. Dávalos.

¹⁵⁰ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Méx. Carta 1er. Srio. de Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística 1894: mayo 1 Firma autógrafa ilegible, manuscrito C. 14, Doc. 107. 1 f.

¹⁵¹ HNDM. *El Tiempo*. Diploma de la Sociedad Mexicana de Geografía, lo nombró socio honorario y le expidió una constancia, firmado por Félix Romero otorgado en la Ciudad de México. Octubre 5 de 1893. Y *El Instructor*, Año X. No. 7. 1 de noviembre de 1893, p.1.

¹⁵² AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. “Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística”, 1 mayo de 1894. Carta Manuscrito C. 14. Doc.

¹⁵³ AHUNAM. Estudio geológico de Ags. por Díaz de León, Sociedad Mexicana de Geografía Sept de 1893, BPCCB, Fondo ATV, 1893, (1) “Estudio sobre la Constitución geológica de una parte del suelo en que descansa la ciudad de Aguascalientes. En *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, vol. 3 4ª época (1894), pp. 74 a 94.

¹⁵⁴ BPCCB, Fondo. ATV, 1894. Epstein, Isidoro, (1894), “El censo de Aguascalientes”, estudio presentado ante la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Documento Núm. 1.

erróneo, “da una cifra elevadísima”, por lo que el doctor tuvo que aceptar su error, los habitantes llegarían a 35 mil y no a 50 mil, como afirmaba.¹⁵⁵

Cuando la Sociedad de Geografía y Estadística iba a celebrar con una sesión solemne su 57 aniversario, lo invitaron a participar en la celebración, que estaría presidida por el presidente Porfirio Díaz, dónde, amén de los trabajos científicos, se aderezarían las ponencias con presentaciones de piezas artísticas, lo que ya era frecuente en este tipo de sesiones, el doctor, después de una pieza de ópera, presentó el trabajo “El gran problema moral en la educación social de la mujer”,¹⁵⁶ luego se ejecutó un vals y la Cavatina del “Barbero de Sevilla” de Rossini, finalizando con una poesía, al pasar el tiempo por sus méritos el doctor Díaz de León, llegó a ser secretario y en 1914, presidente de la Sociedad.¹⁵⁷

Por las fechas en que organizó las sociedades científicas y como buen liberal, ocupó la Presidencia de la Logia masónica “Primo Verdad”, adscrita a la Gran Logia “Regeneración”, como Venerable maestro,¹⁵⁸ comulgaba con el espíritu masón que quería defender al hombre “del fanatismo religioso”, expresando algunas de sus ideas en diversas alocuciones en las premiaciones de las escuelas y en actos civiles, como el aniversario luctuoso de Benito Juárez, que buscaba “arrancar a la mujer de las garras del fanatismo” y “educar a nuestros hijos en el amor a la ciencia, al trabajo y a la virtud”, dentro del espíritu liberal y masón.¹⁵⁹ En otros capítulos nos hemos referido a las sociedades que fundó en Aguascalientes, como “La Sociedad Didascálica de Emulación para la ciencias, las letras y la instrucción pública”, en 1886. Otra fue la “Sociedad dramática de aficionados” que actuaba con el Comité Patriótico Privado, ambos organizaban las Fiestas Patrias y hacían funciones de beneficencia, recababan fondos para beneficio del Hospicio, con una frecuente labor filantrópica.

Ya en México y con el respaldo de conferencista y el antecedente de pertenecer desde Aguascalientes a sociedades como la de Geografía y Estadística, buscó participar en la “Antonio Alzate”, que luego se constituyó como Academia Nacional de Ciencias, además participó en sociedades médicas y buscó comisiones en Exposiciones en México y en el Extranjero,

155 BPCCB, Fondo. ATV, 1894. Díaz de León, (1894), “Carta Relativa al artículo anterior”, documento núm. 11, presentado en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. En relación al núm. 97 de *El Nacional* de 25 de octubre próximo pasado. .

156 HNDM. *El Tiempo*, 28 de abril de 1908. “La Sociedad de Geografía y Estadística. 57º aniversario. “El gran problema moral en la educación social de la mujer”, por el doctor Jesús Díaz de León.

157 HNDM. *El Tiempo*. 15 de octubre de 1893. “Disputa por la demografía de Aguascalientes Isidoro Epstein y Jesús Díaz de León”.

158 Flores Zavala, “La Masonería en el centro-norte de México, 1869-1914”, p.8.

159 *El Republicano*, 23 de junio de 1893. “En honor del Gran Juárez” aviso de las reuniones del comité para acelerar el duelo por la muerte de Benito Juárez, el 18 de julio de julio de 1993.

principalmente en las de París y de Chicago, lo que nos permite saber, que Díaz de León era conocido en el país y fuera de él y cuando decidió continuar su carrera intelectual en la ciudad de México, era un personaje acreditado y aceptado en el medio.¹⁶⁰

Cuando aún vivía en Aguascalientes, fue invitado por la Sociedad de Historia Natural, que aceptaba la postulación de sus miembros de acuerdo con las publicaciones recibidas, Díaz de León fue candidato a postularse como miembro, participó con *Anatomía Artística* en la sesión del jueves 19 de octubre de 1893, le fue aceptado su escrito y los colegas lo admitieron como socio, en sesión presidida por el doctor Manuel Villada.¹⁶¹ Por aquellas fechas, a finales del siglo XIX, el trayecto cultural y los estudios del doctor le habían dado reputación y prestigio en Aguascalientes, su interés por la cultura era conocida por su costumbre de ser promotor de sociedades y agrupaciones en la ciudad, organizó junto con el grupo de colaboradores de *El Instructor*, la “Sociedad Artes y Letras”, en la reunión inaugural fue reconocido por sus participantes por “sus relevantes méritos literarios” y su amor decidido al estudio y al progreso, “tuvieron a bien nombrarlo por aclamación, presidente de la Sociedad” en 1896.

En la primera junta celebrada por la sociedad “Artes y Letras” los miembros presentes teniendo en cuenta sus relevantes méritos literarios y su amor decidido al estudio y al progreso, tuvieron a bien nombrarlo, por aclamación, presidente de la sociedad [...] lo comunica a Ud. protestándole con tal motivo mi consideración. Tomás Medina Ugarte”.¹⁶²

En los inicios del siglo XX, en 1902, se presentó a la “Sociedad Astronómica de México”, que le da un lugar como socio “teniendo en cuenta los méritos del Sr. Dr. D. Jesús Díaz de León y su amor por la hermosa ciencia astronómica”, llama la atención la fecha, pues el doctor había llegado a la ciudad en ese mismo año, sería poco posible que le conocieran méritos científicos importantes, sin embargo, fue reconocido como miembro titular.¹⁶³ También participó en la “Sociedad Médica Río de la Loza”, que se dedicaba a los estudios de Farmacia, su fundador fue un médico interesado en los productos medicinales.¹⁶⁴ *El Instructor* da cuenta, que *El diario del hogar* de Filomeno Mata, reportaba el homenaje que la sociedad le organizó en 1906, un “Té literario”, felicitándolo y

¹⁶⁰ HNDM, *El Siglo XIX*, 14 de Julio de 1892, El doctor Díaz de León fue el presidente de la delegación que el Estado de Aguascalientes y por México enviaron a la Exposición de Chicago en 1892. Fue acompañado por otros personajes, entre ellos Manuel Gómez Portugal y José Herrán.

¹⁶¹ *El Tiempo* 22 de octubre de 1893, Sesión de la Sociedad de Historia Natural jueves 19 de octubre de 1893. Presidencia Sr. Lic. Félix Romero. por el doctor Sr. Dr. D. Manuel Villada

¹⁶² *El Instructor*, “Sociedad Artes y Letras” de Aguascalientes 1 abril de 1896. Año XIII. No. 2. 1 junio de 1896, p. 1. Conferencia sobre razas humanas 1911 No. 163 1911.

¹⁶³ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: diploma “Sociedad astronómica de México, le otorga el nombramiento de socio titular. México 3 de diciembre de 1902. C. 14, D. 98 I.f. C. 14. D. 87, 1

¹⁶⁴ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 14.

celebrando además su nombramiento de profesor de la Preparatoria Nacional, el artículo lo publicó ese periódico “en honor de un sabio” experto en raíces griegas y “Entre los invitados estuvieron varias personas reconocidas en el medio intelectual”.¹⁶⁵ Ya en plena notoriedad intelectual, fue admitido en “La Sociedad Agrícola” de la ciudad capital, como miembro y vocal el 21 marzo de 1907, el doctor había escrito sobre el tema de las plantas, de los cultivos y de la agricultura durante toda su vida, la imprenta de la viuda de Charles Bouret había publicado en México sus libros, que eran conocidos por la comunidad científica de México, que lo reconocía como un inquieto científico y experto en los temas del campo, esa imprenta publicó la trilogía de libros: *Nociones Elementales de Agricultura* (1890), *La Huerta y el Jardín*, (1898) y *La Selva y el Prado* (1904).

Con este título, nuestra casa acaba de editar una obra pedagógica, elaborada por la pluma del distinguido escritor Dr. Jesús Díaz de León y cuya obra es el complemento del primer grado que, con el nombre de “Nociones de Agricultura” sirve de texto a todas las escuelas del país desde hace tres años. Esta serie deberá de cerrarla un tercer tomo titulado “La Selva y el Prado”, que formará parte de los estudios de grandes cultivos agrícolas y corresponderla al último año de la enseñanza escolar”.¹⁶⁶

El antecedente de estos libros de temas agrícolas, fue el periódico *El Campo* editado en 1895 y un año después *Apuntes para una Carpología Higiénica* que se imprimiría en la tipografía de Trinidad Pedroza, ambos le daban suficientes merecimientos en el tema, el autor señalaba en su portada, que era vicepresidente de la Sección de Terapéutica en el 2º Congreso Médico Mexicano, además fue un académico corresponsal, de varias sociedades y academias, como la Academia Mexicana de Ciencias Exactas, Física y Naturales. Miembro correspondiente de la Real de Madrid,¹⁶⁷ Socio Honorario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Corresponsal de la de Historia Natural de México¹⁶⁸ y miembro de la Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland.¹⁶⁹ Amparando con estos antecedentes académicos y ser reconocido por su vocación de ilustrar a la gente, principalmente a los niños y a los hombres del campo, los deseos lo llevaron a escribir todos estos opúsculos y libros, de temas agrícolas y le daban suficiente solidez intelectual para ser reconocido y

¹⁶⁵ *El Instructor*, Año XXII, No. 3. 1 julio de 1906, pp. 6-7. “En honor a un sabio”. Sociedad científica, Leopoldo Río de la Loza.

¹⁶⁶ HNDM, *El Tiempo*, 1 de noviembre de 1898. Editado por, librería de la Vda. De Ch. Bouret. París-México. 1898. Anuncio de la librería sobre las obras sobre el campo y la agricultura del doctor.

¹⁶⁷ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del Dr. Jesús Díaz de León”, p. 14.

¹⁶⁸ Díaz de León, Jesús, *Apuntes para una carpología higiénica y terapéutica* (Aguascalientes: imp. Trinidad Pedroza, 1896), pp. 8-124.

¹⁶⁹ *El Instructor*, “Reconocimiento como miembro de la Royal Asiatic Society”, Año IX. Núm. 1 1 mayo de 1892. “Sir. I have the pleasure to inform. you that a Meeting of the Council of this Society, held March 13 de 1892, you were elected a Núm. Resident Member of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland. T.W. Rhys Davids, Secretary.

aceptado en la Sociedad Agrícola Mexicana, primero como miembro de la agrupación, luego como vocal suplente y finalmente como secretario interino.¹⁷⁰

Al ser un conocido científico, las invitaciones a pertenecer a sociedades de ese tipo abundaban, fue convidado a participar como socio de la “Alianza Científica Universal y de la Asociación Internacional de Hombres de Ciencias”, delegación de México, de la que llegó a ser vicepresidente en 1909,¹⁷¹ esta agrupación sesionaba los sábados, en la sede que tenía “La Sociedad Científica Antonio Alzate”, en la plaza del “Volador” de la capital del país, estaba dedicada al estudio de la biología, las ciencias económicas y la ciencia médica, además de realizar trabajos de antropología, por ejemplo, de los usos y costumbres de los indígenas, como el trabajo presentado en marzo de 1909, “La Feria de Tlacotalpan”, dónde se presentaban este tipo de trabajos para aumentar sus integrantes, en esa fecha fue admitido el director del Observatorio Meteorológico Central de la ciudad.¹⁷²

Con el objeto de estudiar de las razas indígenas prehispánicas se fundó la Sociedad indiana mexicana, con el lema “Por la raza” con el objeto de contribuir a la educación del indio y contribuir a su progreso y mejoramiento intelectual, físico y moral. Buscaba estudiar las lenguas y el grado de ilustración de las etnias. El acta de iniciación fue de Francisco Belmar Magistrado de la Corte Suprema y de Alberto María Carreño, en el documento también firma Jesús Díaz de León como iniciador de la agrupación, en ella, se acordó organizar los trabajos para que se celebrara el Primer Congreso de la Asociación indianista mexicana, al doctor se le nombró en septiembre de 1910 presidente de la Junta directiva,¹⁷³ el evento se celebró en el Museo Nacional de Arqueología presidido por el presidente don Porfirio Díaz y Jesús Díaz de León pronunció un discurso defendiendo los objetivos de la sociedad.¹⁷⁴

La “Sociedad Científica Antonio Alzate”, fue la agrupación de divulgación de ciencia más antigua en México, fundada para promover los estudios de química, matemáticas, astronomía, botánica, aunque también de filosofía y literatura, eran los intereses de José Antonio Alzate Ramírez

¹⁷⁰ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum y Reconocimiento. Sociedad Agrícola, como vocal 1907 marzo 21 México, vocal suplente como Zootecnia y Veterinaria Srio. Interino Sociedad Agrícola Mexicana. C 16, D. 58 l f 1907

¹⁷¹ HNMD. *El Tiempo*, 4 de febrero de 1909, “Alianza Científico Universal”, elección de la mesa directiva, con el presidente D. Alfonso L, Herrera y vicepresidente el señor D. Jesús Díaz de León. Alzate”.

¹⁷² HNMD. *El Tiempo*, 9 de marzo de 1909, “Alianza Científico Universal”, elección de la mesa directiva, con el presidente D. Alfonso L, Herrera y vicepresidente el señor D. Jesús Díaz de León.

¹⁷³ HNMD. *El Tiempo*, 31 de mayo de 1910. “Por la raza”. Ceremonia de inauguración de la sociedad

¹⁷⁴ HNMD. *El Tiempo*, 31 de octubre de 1910. “Inaugura sus sesiones el Congreso de Indianistas” organizado por la Sociedad, de la cual Díaz de León era vicepresidentes. El evento se celebró en el Museo Nacional de Arqueología el 13 de octubre de 1910.

(1737-1799),¹⁷⁵ pariente de Sor Juana Inés de la Cruz, sacerdote que la inspiró durante la época colonial y que fundó, el *Diario Literario de Alzate* en 1768, primer periódico cultural de la Colonia, en su honor se inauguró en la ciudad de México, en octubre de 1884, su primer secretario Rafael Aguirre, escribía en 1885, “Esta Sociedad fue fundada con el exclusivo objeto de cultivar las ciencias matemáticas físicas y naturales, en todos sus ramos y aplicaciones, principalmente en lo que se relaciona con el país”,¹⁷⁶ a finales del siglo, la Sociedad seguía el impulso de la corriente positivista, que había dominado intelectualmente en el país, desde la mitad de siglo y que promovía las ciencias y el arte, en 1894 se dedicaría a las primeras, como Academia de Ciencias de México,¹⁷⁷ a la que Jesús Díaz de León aspiraba a pertenecer, como una de sus principales metas. En esta importante sociedad, el doctor fue aceptado como socio titular “en atención a los méritos” y le confieren el correspondiente diploma, de la primera asociación de ciencias mexicanas.¹⁷⁸

A la sociedad “Antonio Alzate” pertenecía el doctor antes de 1913,¹⁷⁹ no encontré el documento del antecedente de su ingreso, pero existe en los archivos, un exhorto que los secretarios Rafael Aguirre, Felipe Inda, y Urbano Aldrete hacen a los socios para que preparen sus ponencias y envíen el nombre para las sesiones, al doctor Díaz de León le asignan la del 2 de febrero de 1914; dice:

Los Secretarios que suscriben tienen la honra de comunicar a los señores socios, que se dignan colaborar, el turno de los trabajos durante el primer semestre de 1914, que ha sido dispuesto por orden alfabético. Se ruega atentamente a los socios que se sirvan comunicar, por lo menos ocho días antes de la sesión, el título del trabajo que presentarán o remitirán a los secretarios [...] comunicar las dispositivas necesarias, serán ejecutadas por cuenta de la Sociedad.¹⁸⁰

175 Robles, Tania, “Sociedad científica Antonio Alzate”, en *Revista Ciencia mx*. Noticias, Conacyt. 2015. Fuente: Aguirre Santillán, Rafael, *Memorias de la Sociedad Científica “Antonio Alzate”, “Reseña y memorias”*. (México: Imprenta del gobierno, 1887), p. 1 [t.1 \(1887-1888\) - Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate." - Biodiversity Heritage Library](#). Fuente *Gaceta Literaria Alzate*, Museo -Biblioteca Palafoxiana. Puebla. 2017. “Sociedad científica “Antonio Alzate”. Fundada en octubre de 1884. Primer secretario y Honorario perpetuo Rafael Aguirre.

176 Aguirre Santillán, *Memorias de la Sociedad Científica “Antonio Alzate”, “Relativa al establecimiento y trabajos de la Sociedad, leída en la sesión del 15 de noviembre de 1885 por el primer secretario”, p. 1*

177 AHUNAM. Fondo Díaz de León, Curriculum. Nombramientos El diploma de la Academia de Ciencias de México dice que fue fundada en abril 8 de abril de 1894, con una palabra latina que dice *Veritas*.

178 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. “Diploma Academia de Ciencias de México”, le confiere el diploma de Socio titular, 1 de octubre de 1908. “Conferencia sobre razas humanas” 1911 No. 163. *Relaciones entre las razas*, (Rodríguez Romo Ags. Conferencia Escritos filosóficos. Academia de Ciencias de México. Lema *Veritas*, fundación abril de 1894”. “En la Academia en atención a los méritos del Dr. Sr. Jesús Díaz de León”, le confiere el diploma de Socio Titular. México 1 de octubre de 1908. Firmas: presidente Lic. Bravo (ilegible) y secretario Lic. V. Moya Zorrilla. C. 5, D 27 C 16 D 160 2 f. f

179 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. Sociedad Álzate. Febrero de 1913. F doc. C 16. D 160. 2 f

180 Aguirre, Rafael, Felipe Inda, Urbano Aldrete, secretarios. “Sociedad científica “Antonio Alzate”. México. Ex - mercado del volador. Teléfono Ericsson 68-87. Sello Numerus. Societas Alzate. Factus. México 1884. Jesús Díaz de León, ponente 2 febrero de 1913.

Tampoco hay escritos que indiquen los antecedentes de la regularidad, en que presentaba sus trabajos en la sociedad, debieron ser importantes ya que, en 1914, le nombran primer vicepresidente de la misma y si tomamos en cuenta que el presidente y el secretario tenían puestos “perpetuos” podemos asumir que el puesto que le asignaban era el segundo en importancia.¹⁸¹

Tengo la honra de comunicar a Ud. que en la sesión celebrada el día 5 del corriente, fue Ud. electo por mayoría absoluta de votos 1er vicepresidente de la Sociedad para el presente año. La corporación espera que se dignará Ud. aceptar este nombramiento y que se servirá continuar como hasta aquí, prestándole su adhesión y contribuyendo al desarrollo y buen nombre de la Sociedad. El secretario general perpetuo. R. Aguilar.¹⁸²

El doctor, también tuvo la oportunidad de presentar conferencias en otras sociedades La Academia Nacional de Ciencias, la de Medicina y otras más, como ya dijimos estuvo en diversas comisiones culturales y científicas para organizar exposiciones en México, y en el extranjero, principalmente de Estados Unidos en América y de Paris en Europa, porque alcanzó a ser con el tiempo, un intelectual reconocido y un personaje acreditado en la capital y en el país.

3- Reconocimientos de Sociedades extranjeras.

Por su trabajo periodístico, el doctor tuvo intercambios epistolares y envió artículos a varias partes del mundo recibiendo sus respectivos reconocimientos, sus biógrafos han reportado cifras diferentes: Manuel Gómez Portugal menciona 45 (1886),¹⁸³ Francisco Sosa unas 26 (1888),¹⁸⁴ Jesús Bernal Sánchez reporta 44 (1928),¹⁸⁵ Francisco Javier Díaz de León (1930-40), reconoce solamente 11. Nuestra investigación encontró aproximadamente 48 entre nacionales y extranjeros.¹⁸⁶ Si eran muchos los intercambios de escritos y revistas, hay que reconocer los de mayor importancia y trascendencia.

¹⁸¹ Robles, Tania, de la “Sociedad Antonio Alzate” fundada en 1885, por el Socio Rafael Aguirre, que la fundó en 1885, fue luego nombrado secretario perpetuo y encabezaba la sociedad, que fue de importancia trascendente para la reputación intelectual de Jesús Díaz de León, a la que ingresó antes de 1913 como socio titular y fue nombrado Vicepresidente en 1914

¹⁸² Sociedad Alzate Nombramiento 1914 enero 8, Méx. Sociedad Científica “Antonio Alzate” como primer vicepresidente para el año de 1914, C 16, D. 164, 1 f.

¹⁸³ Gómez Portugal, “Doctor Jesús Díaz de León; perfil biográfico”, p. 12.

¹⁸⁴ Sosa, Francisco, en “La Juventud Literaria” “Gacetilla” a la biografía de Jesús Díaz de León, reproducida en *El Republicano*, 2 dic. 1888.

¹⁸⁵ Bernal Sánchez, *Apuntes históricos*, pp. 17-268.

¹⁸⁶ Hicimos una depuración de los datos de varios autores, para incluirlos en esta investigación.

De América tuvo, reconocimientos, diplomas y medallas, por sus relaciones en Estados Unidos, con el bibliotecario Cyrus Adler, del “Instituto Smithsonian”¹⁸⁷ que reconocía a Jesús Díaz de León por haber participado en el 20^a congreso de la “Asociación norteamericana de Salud Pública” en la ciudad de México, en 1892, siendo electo miembro.¹⁸⁸ Ese mismo año, el Club Español de St. Louis Missouri, por sus méritos le extendió un certificado y un diploma.¹⁸⁹ Cuando era reconocido en México como naturalista en 1904, fue aceptado como socio correspondiente de la “Sociedad de ciencias naturales de Búfalo”.¹⁹⁰ Del Canadá le otorgaron “La orden de los caballeros de Montreal” en julio de 1887 un “reconocimiento a su talento” y “en recompensa a sus méritos, como gran oficial de honor y dignatario de primera clase”.¹⁹¹ Se relacionó con Centro y Sudamérica; en Brasil, formó parte del Circulo científico literario y artístico del Imperio de Brasil, que lo reconocía en 1888 como “egregio señor publicista residente en Aguascalientes”, socio titular otorgándole medalla de oro, por su labor de periodista.¹⁹² De América central, su principal relación fue con la República de El Salvador, desde 1887 a 1893 lo invitaron a formar parte de la sociedad y como socio corresponsal le pedían colaborar con artículos científicos y literarios.¹⁹³

187 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. Smithsonian Institution, Cartas de Cyrus Adler, Bibliotecario que acusa recibo de las publicaciones del doctor “Estudio de la Agricultura”, “Compendio de Etnografía Central”, “Bosquejo sobre la Filosofía esotérica de las religiones de la antigüedad. Firma autógrafa C. 1^o,4, Doc. 108-110 en inglés. Y del 27, Acuse de recibo de ej. 1-20 de 1895 de “El campo”, Luego de Curso de raíces griegas, 6^a ed. Firmas autógrafas y manuscritos en inglés. 1896. Varios. enero 23, 27, feb, 12.

188 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. American Public Health Association The United States of America., The Dominion of Canada. The Republic of Mexico. Y St. Louis Missouri EUA Diploma, certifica que Jesús Díaz de León de Aguascalientes, México, fue electo como miembro de la sociedad, en 1892, firmado por Irving A. Watson, en la 20^a Annual Meeting, en la Ciudad de México de noviembre 2 a diciembre 2 de 1892. C. 14. 1 f.

189 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos American Health Public Asociation. Asociación Americana de Salud Pública, Estados Unidos de América. De la República de Canadá, y la República de México, certifican que el Dr. Jesús Díaz de León de Aguascalientes México fue elegido como miembro en el 20^o encuentro anual en la Ciudad de México el 29 de noviembre al 2 de diciembre de 1892. Firma Irving A. Watson.

190 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos The Buffalo Society of Natural Sciences. Certifica que Jesús Díaz de León es socio correspondiente, nov. 1904. Certificado que la Sociedad de ciencias naturales de Búfalo conceden diploma como miembro de la sociedad. 24 de noviembre de 1904. C. 14. 1 f.

191 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. Orden de los caballeros salvadores de Montreal Jerusalén, y Malta, fundada por Henri de Bourgoune en 1070. En recompensa a sus méritos. Gran oficial de honor y dignatario de primera clase en reconocimiento a su talento Lyon el 16 Julio de 1887. C. 14. 1 f.

192 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. Diploma del Circulo científico y literario Rentano, del Imperio de Brasil. Reconoce al egregio Díaz de León como periodista (publicista) residente en Aguascalientes México, como socio correspondiente y otorga medalla de oro. 10 febrero de 1888. C. 14, 1 f.

193 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos San Salvador, América Central, Carta de la redacción de la revista científico-literaria “Juventud Salvadoreña”, invitándolo a colaborar con artículos científicos y literarios impreso, La Juventud salvadoreña, y la Sociedad juventud científico literario otorga diploma como socio corresponsal, otorgada el 3 de diciembre de 1893- 1896: julio 15, C. 14, Doc. 99, 1 f

Se relacionó en Europa con organizaciones e instituciones de Italia, Francia, Suiza, Alemania, y España. De Francia, recibió en la ciudad de Niza, en mayo de 1886 el diploma de Primera clase, lo reconocen como miembro de “La Sociedad de Caballeros salvadores de los Alpes marítimos”, por su devoción a la humanidad.¹⁹⁴ La Cruz Roja Francesa, le concedió la orden humanitaria como caballero de honor universal a los méritos y al talento y otro a *El Instructor* en octubre de 1886, reconocía al editor, desde París, gran oficial y delegado general para la República de México.¹⁹⁵ También los franceses de Lyon le reconocen como gran Oficial de honor de la orden de los caballeros de “St. Sauveur de Mont-Real de Lyon.” En España y Portugal lo designan socio corresponsal, del primero recibe el principal nombramiento; “Académico corresponsal para el Estado de Aguascalientes”, en el capítulo de la Academia mexicana de Ciencias exactas físicas y naturales, correspondiente a la Real de Madrid,¹⁹⁶ el “Ateneo Caracense” de España lo reconoce como socio. El otro país, Portugal consideraba las cualidades y el mérito literario al excelentísimo doctor de Aguascalientes en el Instituto de Vizeu y lo admite como miembro correspondiente, le otorga un diploma en octubre de 1890.¹⁹⁷ La sociedad austriaca, sociedad de la frontera del conocimiento “La Oesterreichische Gesellschaft bom Wissen Krenze”, le reconoce sus talentos, así como la Sociedad médica austriaca, “La Rosa Blanca” de Viena en 1887.¹⁹⁸ Cuando los nombramientos señalan “correspondiente” se referían a que era su corresponsal para recibir y enviar trabajos periodísticos.

Fue de Italia dónde tuvo más relaciones y por tanto más reconocimientos, desde 1885 hasta 1890, le agradecían y veían sus méritos como editor, periodista y como corresponsal o socio honorario, le llamaban egregio señor, le enviaron diplomas; La Unión de Roma, Academia Universal de letras, ciencia y arte con sede en esa ciudad¹⁹⁹ “luego de la deliberación del Consejo académico”

¹⁹⁴ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos. el 11 mayo de 1886 le otorgan el diploma de Primera clase y lo reconoce como miembro de “La Sociedad de Caballeros salvadores de los Alpes marítimos”, por su devoción a la humanidad.

¹⁹⁵ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: La Cruz Roja francesa le concede un premio a *El Instructor* en octubre de 1886 *Instructor* Año III Núm. 12. P. 1. AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: Circulo de la orden humanitaria de la Cruz Roja Francesa, miembro de la asociación de la Prensa de México, Le Bourget comunidad de Francia, 8 junio 1886.

¹⁹⁶ *El Instructor. Periódico científico y literario*, Portada “Academia mexicana de Ciencias exactas físicas y naturales. Correspondiente de la Real de Madrid”. Año XIII. Núm. 1, mayo de 1896, p. 1.

¹⁹⁷ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos El Instituto de Vizeu considera las cualidades y el mérito literario al excelentísimo doctor Jesús Díaz de León de Aguascalientes México como miembro correspondiente y confiere el diploma dado en la ciudad de Vizeu en 19 octubre de 1890.

¹⁹⁸ *El Instructor. Periódico científico y literario*, Portada “La Oesterreichische Gesellschaft bom Wissen Krenze” a Jesús Díaz de León, doctor de medicina y cirugía. Año IV. Núm. 1, mayo de 1887, p. 1. Sociedad Austriaca de la Frontera del Conocimiento. 1 mayo de 1887 Año IV. Núm. 1

¹⁹⁹AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: de Sociedades italianas, La Unión de Roma de la Academia Universal de letras, ciencia y arte con sede en Roma lo reconoce como periodista y como corresponsal o

lo reconoce con la cruz de primer grado en agosto de 1886. De las principales en reconocerlo fue “La Academia Dante Alighieri”:²⁰⁰ “El Incorrigimiento” del reino italiano lo nombra corresponsal. “La Sociedad del Reino de Italia” en febrero de 1885, le envía el diploma de honor en Nápoles como periodista de Aguascalientes, México.²⁰¹ De Palermo recibió varias distinciones: en mayo le concedieron un diploma por *El Instructor* y en agosto la “Asociación del Benemérito” por los méritos científicos, literarios y filantrópicos, una medalla de oro de segunda clase. ²⁰²

En ese tiempo eran comunes las sociedades llamados “areópagos”, que se referían a personas expertas o con habilidades en temas específicos, el 6 de noviembre de 1885,²⁰³ el Decorati que tenía su sede en la ciudad de Roma, le da el título de Caballero de honor como publicista (periodista) y por sus méritos científicos, literarios y filantrópicos. Al adherirse a algunas otras sociedades científicas, en 1886 lo hizo a la “Asociación Nazionale Giovanile (Juvenil)”, que lo recibió como socio protector, por los méritos intelectuales y morales prestados a la juventud, le dio medalla de primera clase. En el mismo año, en la misma ciudad le otorgan el nombramiento; como capitán de honor del Areópago, decían que era “promotor benemérito de la educación e instrucción popular en Aguascalientes”, otro por la escuela Dantesca Napolitana para la Educación Popular y La Unión de Roma de la Academia Universal de letras, ciencia y arte lo reconoce con la cruz de primer grado en 1886, lo firma Profesor Carducci como presidente con sede en Roma. De Nápoles, la escuela dantesca napolitana para la

socio honorario, le llamaban egregio señor, le enviaron diplomas; “luego de la deliberación del Consejo académico” lo reconoce con la cruz de primer grado el 6 de agosto de 1886.

²⁰⁰ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: de Sociedades italianas. Diploma de L áccademia Dante Alighieri en Catania, Sicilia como socio Presidente Honorario reconociéndolo como publicista residente en Aguascalientes, el 27 de enero de 1881. Fondo Díaz de León UNAM, secc. Sociedad Internacional de Incorrigiamento (reconocimientos) del Reino de Italia, otorga el diploma de honor al Doctor Díaz de León como publicista en Aguascalientes México, y la medalla que acompaña al diploma otorgado en Nápoles el 20 de febrero de 1885. Curriculum Caja 14.

²⁰¹ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: de Sociedades italianas. Asociación benemérita italiana Palermo por *El Instructor* diploma 28 de mayo de 1885. Asociación del benemérito italiano sede central en Palermo por los méritos científicos, literarios y filantrópicos en Aguascalientes, medalla de oro en segunda clase 7 de agosto de 1885. Areópago dei decorati el título de Caballero de honor como publicista y sus méritos científicos, literarios y filantrópicos, Roma 6 de noviembre de 1885. Asociación benemérita italiana de Palermo Italia, el Consejo directivo luego de deliberaciones reconoce y otorga diploma al mérito al egregio señor, por su labor como director del Instructor en Aguascalientes 28 de mayo 1885.

²⁰² AHUNAM. Fondo Díaz de León. “Azzociazione dei Benemeriti Italiani. Sede Centrale in Palermo. Diploma a Díaz de León. Dr. Jesús al mérito científico, literario y filantrópico, medalla de oro de segunda clase. 28 mayo de 1889. Presidente A Bandiera.

²⁰³ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Areópago dei Decorati di tutte le nazione, lo nombra caballero d´ Onore, lo reconoce como publicista (periodista) residente en Aguascalientes México, le da el premio por sus méritos científicos, literarios y filantrópicos, además de reconocerlo como miembro, en noviembre de 1885. C. 5. Diplomas.

instrucción y la educación del pueblo, sección del círculo Giambattista Vico de Nápoles, otorga “diploma al señor doctor Jesús Díaz León de Aguascalientes el 6 de Julio 1886”.²⁰⁴

La Sociedad Humanitaria Salvatori Italiani lo acepta como socio, en noviembre de 1887, la Real Sociedad didascálica italiana, con la alta protección de la reina de Italia le concedió “el diploma al mérito al carísimo” doctor Jesús Díaz de León de Aguascalientes y director de *El Instructor*, lo reconoce socio correspondiente y promotor,²⁰⁵ el doctor había fundado en Aguascalientes un año antes, “La Sociedad didascálica de emulación para las ciencias, las letras y la Instrucción Pública”, con sus amigos Manuel Gómez Portugal, José Herrán, Melquiades Moreno, Rodrigo Espinoza, ²⁰⁶ “corta agrupación de amigos del progreso” con “petulante nombre” según Jesús Gómez Serrano, como fin tenía, el cultivo de las ciencias y las letras y el “perfeccionamiento moral e intelectual de sus miembros”, como vemos, de acuerdo con sus tiempos, el doctor Díaz de León buscaba mantenerse en la sintonía intelectual, organizando en Aguascalientes sociedades como las había en Europa.

Si desde joven en Guadalajara había pertenecido a sociedades de obreros que estaba en auge en ese tiempo y a Jesús le atraían, buscó relacionarse con ellas a través de *El Instructor*, que era enviado a sociedades italianas “de obreros y de educación popular”, en reciprocidad lo nombraron miembro, por preocuparse por la educación popular; la Escuela Dantesca Napolitana, La Unión Operaja (unión de operarios) y el Consejo General de la Unión, todas le confirieron diplomas: del reino de Nápoles, en nombre del rey Umberto I, al doctor como socio protector y honorario napolitano, para la educación popular, por ser promotor benemérito de la educación y lo distingue el bibliotecario, como socio representante “Popolare circolante di vairano patenora” al “diretore de *El Instructor*”, en 1885. ²⁰⁷

La Sociedad Giambattista Vico fue una de las que otorgaron mas reconocimientos al doctor, como el gran premio o *Gran Prix Humanitaire* de oficial de honor y delegado para la república de México dedicado a las ciencias, las artes, el progreso y Capitán de honor del Areópago, lo nombra

204 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Diplomas La escuela dantesca napolitana para la instrucción y la educación del pueblo, sección del círculo Giambattista Vico de Nápoles. Al señor doctor Jesús Díaz León de Aguascalientes el 6 de Julio 1886.

205 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Diploma de “Real sociedad didascálica italiana” Con L’alta proteziones Delle lord maestá il Re del a Regina D’Italia. Le otorga el diploma como promotore y socio correspondientes. Roma 5 de noviembre de 1887, Sociedad didascálica italiana cuyo lema era “educación, instrucción para el progreso intelectual de la sociedad civil”. diploma Roma 1887.

206 *El Republicano*, 14 de febrero de 1886. Citado por Jesús Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, pp. 9- 23.

207 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos Diplomas.: C. 5. Sociedad Internacional de Incorrigiamento del Reino de Italia, otorga el diploma de honor al Doctor Díaz de León como publicista en Aguascalientes México, y la medalla que acompaña al diploma dado en Nápoles el 20 de febrero de 1885.

gran oficial en reconocimiento como director de *El Instructor*,²⁰⁸ la escuela dantesca napolitana para la instrucción y la educación del pueblo, sección del círculo Giambattista Vico de Nápoles en 1886 lo acepta como miembro, al igual que el círculo promotor de la misma sociedad, por sus méritos literarios científicos, industriales, artísticos y humanitario, otorgándole la medalla de primera clase. y “El Círculo promotor Partenopeo Giambattista Vico, de literatura, ciencia, arte y humanitario” lo nombró su delegado representante en Aguascalientes, con el consiguiente diploma. Una Sociedad italiana para fomentar la instrucción en los obreros fue “La Stella di Italia Union Umberto V”, le otorgó el diploma por *El Instructor* en 1886 y 1889. Además, en nombre del rey Humberto I de Italia y de Margarita de Saboya, le confieren “el diploma a Jesús Díaz de León por sus méritos literarios y humanitarios en 1888”, al igual que la “Union Operalia Umberto I”, por la exposición internacional Partenopea (Napolitanos) “Permanente de la Círculo Giambattista Vico”, de Nápoles, como delegado representante general “al egregio y digno Jesús Díaz de León en Aguascalientes 12 de mayo de 1888”.

De Palermo Díaz de León tuvo varios nombramientos por promover la instrucción del pueblo, en febrero de 1886, lo veían como un “egregio señor” por sus méritos de editor y científico de *El Instructor* apenas el periódico tenía un año de circulación, en mayo de 1885 y Díaz de León ya había creado relaciones editoriales y fomentaba intercambios con Sociedades italianas. La Asociación filantrópica Nicolo Tomasso de propaganda para la instrucción y educación del pueblo, en Livorno ciudad capital de la Toscana en marzo de 1887, lo distinguió como socio benemérito y fundador, le otorgan un premio en la sesión solemne del “Ateneo Alessandro Manzoni”,²⁰⁹ otras agrupaciones

208 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: Escuela Dantesca Napolitana para la Educación Popular a Díaz de León como director general de El Instructor, por ser promotor benemérito de la educación e instrucción popular. 21 de sept. 1886. Union Operaja Umberto I. Nápoles, protocolo con el objeto de Nomina como socio protector, al egregio señor le otorga el diploma en nombre del rey Humberto del reino de Italia y del napolitano en particular, por los méritos realizados, 5 julio de 1886. Unión de obreros Umberto I de la provincia de Nápoles. Otorga al ilustre señor por participar en el Consejo General de la Unión, como socio honorario. Giambattista Vico círculo promotor: literario, científico, industrial, artístico humanitario, diploma como socio honorario con medalla, con medalla de primera clase, por egregio publicista de la ciudad de Aguascalientes. Dado en Nápoles sede del círculo 8 de agosto de 1886. Asociación filantrópica Nicolo Tomasso de propaganda para la instrucción y educación del pueblo, en la sesión del Ateneo Alessandro Manzoni, diploma como publicista el título de socio benemérito y fundador al mérito por promover la instrucción del pueblo, Palermo 2 de febrero de 1886.

209AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: Asociación del Benemérito italiano otorga diploma como publicista a Díaz de León de Aguascalientes por sus méritos, científicos, literarios y filantrópicos concede medalla de oro de 2ª clase, en Palermo 7 de agosto de 1885. Biblioteca Popular Circolante al Instructor, en términos de alta consideración como socio representante por ser del director de *El Instructor* de Aguascalientes, México 9 de agosto de 1885. Sociedad promotora de ganado vacuno de Palermo otorga el diploma al egregio signore Díaz de León publicista residente en Aguascalientes como socio honorario en la rama de la higiene publica de la benemérita patria. Dado en Palermo 26 de octubre de 1886. La Giambattista Vico Soc. diploma 1886. Escuela Dantesca Napolitana para la Educación Popular 1886. Gran Prix Humanitaire, a los méritos de Jesús Díaz de León como gran oficial de honor y delegado por la republica de México dedicado a las ciencias, las artes, el progreso. Y Capitán de honor del Areópago

como la dantesca napolitana y el Instituto Académico Umberto Primo, le reconocen como gran oficial al “egregio signore” Jesús Díaz de León como publicista (periodista) residente en Aguascalientes en enero de 1886.

A finales del siglo XIX existía el Reino de Nápoles, de esa región italiana, el periódico *El Enciclopédico* para las ciencias, las artes y la filantropía, de Giuseppe Barbierido le concedió la medalla de oro como periodista en 1888. “La Sociedad de la Enseñanza de Chiaravale” un poblado en el monte de San Vito, cerca de Milán y “Los Caballeros de los Alpes marítimos” en 1889, le confieren membresías y diplomas. “La Academia Petrarca, de la ciencia, de las letras y del arte” lo nombra socio enero en 1898, le dieron un diploma por trabajar en pro de la instrucción del pueblo.

Los asiáticos le otorgan diplomas desde la India; de la Sociedad del Indostán, el Rajah Sourindro Mohun Tagore del Reino de la India y de Jerusalén,²¹⁰ en 1886 lo nombra delegado y le otorga la Estrella de Mérito, en agradecimiento a los servicios al público y al mérito individual, lo reconoce como delegado para la República de México, de acuerdo a las leyes hindús, le entregan el diploma en Roma. De Israel le conceden la Orden de los Caballeros salvadores del Monte Real, de Jerusalén y de la Cruz de Malta (fundada en 1070 por Henri de Bourgogne) y un diploma, además, el grado de 1ª clase como gran oficial de honor, desde Lyon en 1887.²¹¹ La princesa Real, María de Lusignan princesa de Chipre, Jerusalén y Armenia, “a Monsieur le Professeur Jesús Díaz de León” le confiere el diploma y “el título de caballero de honor de nuestra orden Real y humanitaria”, títulos e insignias entregados en 1890 en París.

En el siglo XIX había surgido la idea de crear un idioma universal, se le llamó *Volapuk*, que nacería en Europa y se difundiría por todo el continente, fue introducido en América donde fue aceptado por comunidades científicas, el doctor como convencido filólogo fue un representante ilustrado sobre el tema e intercambio comunicación epistolar con estudiosos afines, como el profesor Escriche y Mieg de *La Revista de España*, con el que argumentaba sobre el idioma, el doctor divulgó

(reunión de expertos, o personas con autoridad de un ámbito determinado de Roma y Aguascalientes (México) y lo nombra gran oficial 1 Sep. 1886.

²¹⁰AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: “Estrella al merito sourindro Mohun Tagore, Indostán Sociedad diploma delegado 1886. En agradecimiento a los servicios públicos del doctor profesor Jesús Díaz de León como delegado en nombre del Rajah Sourindro Mohun Tagore para México 30 septiembre de 1886.

²¹¹AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: Orden de los Caballeros salvadores del Monte Real, de Jerusalén, y de la Cruz de Malta (fundada en 1070 por Henri de Bourgogne) otorga diploma y grado de 1ª clase como gran oficial de honor a Monsieur Doctor Díaz de León, dada en Lyon en Julio de 1887. La princesa Real María de Lusignan princesa Chipre Jerusalén, y Armenia, a Monsieur le Professeur Jesús Díaz de León confiere el diploma y el título de caballero de honor de nuestra orden Real y humanidad y de títulos e insignias dado en París en el Hotel de Lusignan el 28 de febrero de .1890.

y lo defendió en *El Instructor*,²¹² donde publicó su alfabeto²¹³ y señalaba que había sido nombrado corresponsal, de varias sociedades que lo promovían, como “la Sociedad Volapuk diped Spodala” de Italia, de la que recibió un diploma por ser miembro fundador, en 1885 y²¹⁴ fue reconocido como socio corresponsal del Centro Volapukista francés, en París, del volapukista matritense, de Guadalajara en España, de la Sociedad volapukista de Múnich, todos ellos le extendieron diplomas y reconocimientos a Jesús Díaz de León de Aguascalientes, como representante de la Academia volapukista.²¹⁵

Los múltiples diplomas y condecoraciones que recibió le crearon problemas de legitimidad, primero porque la cantidad que manifestaba creaba dudas sobre los verdaderos objetivos de su trabajo, que mostraba inclinaciones a los halagos y a las presunciones, el otro asunto fue que tantos documentos tenían que enfrentarse al peligro de la autenticidad, ya que, obtenidos a distancia, existía el riesgo de la veracidad, el doctor en 1895 se enfrentó a una acusación de la legitimidad de sus diplomas, se dijo que algunos eran falsos. El embajador italiano en México, a pedimento del Ministro de Italia, declaró que le habían advertido que algunos científicos mexicanos habían obtenido falsificaciones de medallas y condecoraciones...

Con motivo del título académico y de unas condecoraciones que poseía desde hace tiempo el Sr. D. Jesús Díaz de León, se ha abierto una averiguación sobre su origen, por la autoridad; dicen aquí que a pedimento del Ministro de Italia en México, porque ha resultado que a quien expedía aquellos en Roma y los vendía, principalmente en la América española, se ha reducido a prisión y acusado de estafa por comerciar con condecoraciones, títulos académicos, diplomas y pergaminos de nobleza, todos falsos.²¹⁶

El doctor, al darse cuenta de los títulos falsos, los tuvo que regresar...

El Sr. Díaz de León ha entregado a la autoridad el título y las condecoraciones que le remitió de Roma el profesor Pedro Carducci que es el estafador científico [...] entregó la correspondencia que con éste tuvo, e indicó también las sumas que le había remitido [...] además este señor defraudó a dos miembros de la Sociedad de Geografía y Estadística a quien confirió condecoraciones.²¹⁷

²¹² *El Instructor*, “Elementos de Gramática Volapuk. Introducción. Del Alfabeto”. Año IV. Núm. 9. 1 enero de 188. La Lengua Universal” a D. Tomás Escriche y Mieg. Madrid, 28 de agosto de 1887. “El artículo que acerca de la Lengua Universal ha publicado Ud. en *La Revista de España*, está muy bien pensado, ordenadamente expuesto y admirablemente escrito” *El Instructor*, “El idioma universal”. El volapuk. Año IV, Núm. 2, junio de 1887.

²¹³ *El Instructor*, “Elementos de Gramática Volapuk: del alfabeto” Año. IV. Núm. 9., 1 de enero de 1888., “Año IV, Núm. 2, enero de 1888.

²¹⁴ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Curriculum. Nombramientos: La sociedad Volapuk sociedad diped Spodala, diploma a Jesús Díaz de León en Aguascalientes, el título de miembro fundador, fundada en 1885, otorgado en 1888

²¹⁵ Gómez Portugal, y Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 14. Sociedades a las que perteneció el doctor Jesús Díaz de León.

²¹⁶ HNDM. Periódico *El Tiempo*, Controversia falsas condecoraciones, 6 de julio de 1895. Es probable que se refiera a la Cruz de 1ª clase de la Academia Universal “La Unión de Roma” de agosto 6 de 1886, que menciona el doctor Jesús Gómez Portugal en la Biografía que escribió del doctor, en 1889, p. 12.

²¹⁷ *El Tiempo*, 6 de julio de 1895.

Los reconocimientos del doctor le traerían críticas, no solo por lo apócrifo de algunos diplomas, ya que no fue el único defraudado, sino que lo censuraban por su proclividad a cultivar y buscar elogios y condecoraciones, el doctor tampoco pudo evitar, que se le acusara de utilizar a *El Instructor*, para promover su nombre, se le advertía también de otros vicios periodísticos; la ingenuidad. Cuando vivió en Aguascalientes, Jesús Fructuoso López un editor que colaboró en *El Instructor*, no estaba conforme con la proclividad a los reconocimientos de su colega, le reprochaba que el periódico fuera utilizado para el brillo personal del editor, esto también le ocasionó críticas de otros periódicos de la ciudad, le acusaban de abusar de la regularidad en que publicaba sus diplomas y medallas, “parecería esto su principal objetivo” por eso el doctor y su periódico fueron mejor vistos en los estados y en la capital, que en su tierra natal. Otro motivo de reproches, eran la falta de objetividad y de autocrítica de sus artículos científicos; el doctor publicaba solamente los elogios, no los reproches de otros periódicos, que lo censuraban y que en ocasiones se burlaban y criticaban el afán protagonista, la personalidad de Díaz de León y hasta su ingenuidad científica. Fructuoso López en *El Fandango*, declaró:

Había que reprochar también a los redactores de *El Instructor* el que sus escritos y “sus estudios sobre asuntos verdaderamente útiles” parecían tender más a granjearles cierto prestigio que a “difundir, la instrucción en nuestro pueblo”.²¹⁸

El periodista, contemporáneo y coetáneo del doctor, criticaba su afán de buscar el elogio y el brillo público, añadía:

solo sirven de acción los pebeteros que arrojan el perfume de los elogios, que no logran sean aceptados, aún siquiera leídos, por una mayoría de los habitantes de la capital o de una provincia” [...] así se gasta anualmente mucho dinero y afirma que, si era subsidiado, debían regalarlo. [...] lo criticaba de enseñanza superficial, “palestra de un hombre”.

Aunque también aceptaba sus méritos...

De todos los periódicos que se publican en esta República, descuella en primer término por su utilidad el que lleva el mencionado título, y aun podríamos asegurar que muy pocos en el continente pueden igualarlo [...] si no se lee es porque a nuestro pueblo no le agrada la lectura de cosas serias y útiles. [...] Deseamos que ese periódico se reparta gratis o con solo la retribución del papel entre los ciudadanos que saben leer.²¹⁹

En cuando a la ingenuidad del doctor, producto de su insaciable lucha por el conocimiento, *El Fandango* en una nota de junio de 1887, se mofaba de la curiosidad científica del doctor, que lo llevó

²¹⁸ AHEA. *El Fandango*, López, J. Fructuoso, enero 15 de 1888, p. 1.

²¹⁹ AHEA. *El Fandango*, López, J Fructuoso, marzo 18 de 1887, p.1.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a comprar “un ave extraña” para estudiarla; “el joven Pablo Ricalde” dueño de un pollito deforme, lo regaló por estar enfermo a un vendedor, que le pintó de verde “las alas y de amarillo la cabeza, tenía un pico grande y curvo” el doctor lo creyó como ejemplar de una nueva especie y lo quiso estudiar por su rareza, lo adquirió en dos pesos, pero “el precioso monstruo se murió, dejando burladas las esperanzas del filósofo y de cuantos buscamos los misterios sorprendentes”, fue un fraude,²²⁰ confirmando la candidez del editor, que en otra ocasión publicó el caso de “un animal con sus respectivos grabados [...] parido una mula: esa preocupación le acompañó hasta la tumba...” murmuraba burlescamente *El Fandango*²²¹ que el interés por la ciencia, hacía caer al doctor en la ingenuidad, el doctor era propenso a engaños en el estudio de la Naturaleza, “avisamos al Sr. Dr. para que no se deje de sorprender con una superchería, pues nos interesamos en su buen nombre”, le decía.²²² No obstante, de estos tropiezos y comentarios, el doctor continuaba su labor de conseguir relaciones y aceptó otros premios de México y del mundo, principalmente los de mayor relevancia.

4- La Academia Mexicana de la Lengua. ²²³

La Academia recibió como miembro correspondiente a Jesús Díaz de León, el 23 de octubre de 1918;²²⁴ pienso que el nombramiento le llegó tarde, si tomamos en cuenta sus méritos académicos y la cantidad de libros que escribió sobre lingüística, de Historia Natural y Etnografía, además de la antigüedad de su vida docente; más de dos décadas en la provincia y más de tres lustros en la capital. No obstante que tarde le llegó el principal reconocimiento de su vida académica, por lo menos se lo dieron en vida y lo más importante, acompañado de la sanción de varios académicos como Justo

²²⁰ AHEA, López, Jesús F., “El loro falso y Díaz de León” en *El Fandango*, Aguascalientes., junio 26 de 1887.

²²¹ AHEA. *El Fandango* 26 de 1887, p. 4.

²²² AHEA. *El Fandango* junio 26 de 1887, p. 4.

²²³ Esbozo histórico de la Academia Mexicana de la Lengua. “Pro Academia Mexicana de la Lengua 2017. “Fundada en 1835, ratificada por decreto presidencial en 1854 y el 12 de septiembre de 1875, por la Real Academia Española, para establecerse en la ciudad de México”: www.academia.org.mx/inicio/historia.

²²⁴ Academia Mexicana de la Lengua. Jesús Díaz de León, Categoría socio correspondiente, electo el 23 de octubre de 1918. Lugar de nacimiento Aguascalientes, el 1 de noviembre de 1851, defunción el 26 de mayo de 1919. Fuente portal de la Academia: <https://www.academia.org.mx/consultas-aml>.

Sierra,²²⁵ Alberto María Carreño, ²²⁶ sus paisanos Ezequiel A. Chávez ²²⁷ y Antonio Acevedo Escobedo,²²⁸ que reconocieron su trayectoria en la filología y la lingüística.

Acevedo, un aguascalentense, crítico literario y periodista de gran experiencia, que trabajó desde joven en el periódico *La Antorcha* de José Vasconcelos y por años en el Departamento de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes, reconoció la trayectoria intelectual del doctor. Antonio Acevedo era miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua y del Seminario de Cultura Mexicana y conocía bien su tierra, porque escribió varios libros sobre su provincia, fue un bibliófilo fecundo, que donó su acervo a la Casa de la Cultura de Aguascalientes, preparó sobre el doctor un perfil biográfico para recibir a su paisano en la Academia Mexicana de la Lengua. Al escribir la “Semblanza” lo calificó de docente que “destacó por sus libros de etimologías griegas y latinas” y por su extensa producción, reconoció lo importante de los estudios filológicos, pero especialmente *El Cantar de los cantares* que señala como “uno de los libros más notables por su tipografía, acepta que por las relaciones que tuvo el doctor en Europa, no le fue difícil conseguir en las fundaciones francesas, los tipos griegos y hebreos que se necesitaban para poder imprimir su traducción, que sería más tarde reconocida en los estudios filológicos como uno de los más notables esfuerzos tipográficos “hechos en México”,²²⁹ amén de su importancia filológica fue el...

alarde de cultura, sin precedente en nuestra historia y un monumento que honra a nuestra bibliografía, y prueba hasta que resultados pueden conducir el amor a lo bello y la perseverancia en el esfuerzo. Este libro es en la actualidad una rareza bibliográfica pues su edición fue muy limitada [...] posible por las amplias relaciones que nuestro polígrafo tenía con sociedades científicas del extranjero, no le fue difícil conseguir, en las fundaciones francesas, los cuerpos griegos y hebreos que se necesitan para poder imprimir su traducción.²³⁰

De un polígrafo de...

²²⁵ Esbozo histórico de la Academia Mexicana de la Lengua. “Pro Academia Mexicana de la Lengua 2017. de la Lengua Anexo: Miembros de la Academia Mexicana de la Lengua. Justo Sierra Méndez, fue ocupante de la silla VIII de 1887 a 1912, en que fue nombrado el 6º director de la Academia de 1910 a 1912.

²²⁶ Esbozo histórico de la Academia Mexicana de la Lengua. “Pro Academia Mexicana de la Lengua 2017. Índice de la Lengua Anexo: Miembros de la Academia Mexicana de la Lengua. Alberto María Carreño (1875-1862), de México.

²²⁷ Esbozo histórico de la Academia Mexicana de la Lengua. “Pro Academia Mexicana de la Lengua 2017. de la Lengua Anexo: Miembros de la Academia Mexicana de la Lengua. Ezequiel A. Chávez, fue miembro correspondiente desde 1923 y ocupó la XIV silla a partir de 1930 y hasta 1946.

²²⁸ Antonio Acevedo Escobedo (1909-1985), nació en Aguascalientes, escritor, periodista, crítico literario, trabajó como tipógrafo desde su niñez en su tierra natal, en *La Antorcha* en *El Nacional*, *Excelsior*, *El Universal*, en las revistas *Arquitectura*, *Artes del Libro* y *Revista de Revistas* en México, fue un bibliófilo que donó su colección de 15 mil ejemplares al Instituto Cultural de Aguascalientes y un académico de la Lengua que ocupó la silla XVI de 1969 a 1985.

²²⁹ Acevedo Escobedo, Antonio, *Semblanzas de Académicos*. (México: Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana, 1975), p. 313, en: <https://www.academia.org.mx/academicos-2017/item/jesus-diaz-de-leon>

²³⁰ Acevedo Escobedo, *Semblanzas de Académicos*, pp. 70-72.

producción extensa y variada, pero se le recuerda principalmente por sus textos de Cursos de raíces griegas y latinas [...] de reconocida eficacia didácticas [...] no menos por la labor divulgadora realizada mediante su periódico mensual *El Instructor* [...] ²³¹

Que nutrió a Jesús Díaz de León con las relaciones que tenía con sociedades científicas del extranjero. A su muerte, Francisco Javier, el hijo del doctor narró que fue...

Trabajador infatigable, en Cátedras, en sesiones de las Sociedades científicas que frecuentaba, en sus empleos, en su estudio y producción para desalojar su cerebro, sin malgastar un solo momento de su existencia, le sorprendió a los 65 años de edad (sic), [68 años 1851-1919] ²³² una anemia cerebral profunda. Como médico comprendió que su fin se acercaba, que los vasos productores de sangre en su organismo estaban exhaustos y una Colitis repentina agravó el caso. En tres días lo llevo a la tumba el 26 de mayo de 1919. ²³³

5- Su muerte, mayo 1919.

Al parecer Jesús Díaz de León tuvo como padecimiento principal un accidente vascular cerebral, que lo debilitó, aunque el médico que certificó la defunción y quien lo atendía escribió como “causa de la muerte”, una infección intestinal, ambos padecimientos le llevaron a la tumba. Moribundo decía...

Siento ya el vacío de la eternidad en mi alrededor casi lo palpo. Hoy será el día más esplendido (sic) de mii existir, hoy dentro de poco, abarcaré el misterio de la Trinidad Augusta. Hoy estaré en la presencia del Dios Padre, que es el Hijo y que Espíritu que me conforta”. ²³⁴

El sacerdote que lo confesó a las 12 horas del día de su muerte, el 26 de mayo de 1919, después de 30 años que no lo hacía y de ser un católico ocasional, le reconocía sus cualidades morales “su padre fue un justo” le dijo a Francisco Javier,

su vida fue un cristal de roca. La he conocido toda en solo media hora de plática que fue para mí una lección de Teología, de Moral y de Fortaleza. Pocas confesiones me han conmovido tanto como la de este hombre, lleno de Sabiduría y de Santidad. ²³⁵

²³¹ Acevedo Escobedo, *Semblanzas de Académicos* p. 72.

²³² Aquí el hijo confunde la edad, tenemos el acta de nacimiento de Jesús Díaz de León, Paleografía JGR. Que dice “En la iglesia (sic) Parroquial de Aguascalientes a cinco de Nbre. (sic) noviembre de mil ochocientos cincuenta y uno. El P. Don Abundio Fernández de licentia Parrochi bautizó solemnemente y puso los santos óleos a José de Jesús Zacarías que nació ell día primero del corte, a las nueve de la noche, en el barrio de Triana expuesto en la casa de D. Rafael Díaz y de Dña. Dominga Ávila. PP (padrinos sic) D. Librado Gallegos y Da. Petra García a quienes advertí su obligación y parentesco espiritual. En fin de ello lo firme. Trinidad Romo rúbrica. Fuente: Family Search. Además, tenemos la cita del libro de actas de bautizo del archivo de Aguascalientes dice. AHEA, Fondo Poder Legislativo, Acta de bautizo nació 1 nov 1851 expósito. C9, Exp. 13, copia.

²³³ AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (2). Acta de defunción: Acta del registro civil del Distrito Federal libro núm. 953 foja 188 vuelta. Folio 656. Defunción a las 4 de la tarde del 27 de mayo de 1919, certificado médico del Dr. González de la Vega, que ayer a las 11 de la noche en la casa número 59 de la calle de Regina, falleció de Infección intestinal Jesús Díaz de León, de Aguascalientes, de 68 años de edad Médico Cirujano casado con Ángela Bolado de Zacatecas. Fue hijo de finados Rafael Díaz de León y Dominga Ávila. Copia fiel del original expedida en la ciudad de México a los 13 días del mes de marzo de 1931. El juez civil. Gmo. Schulz rúbrica.

²³⁴ Díaz de León Bolado, “Perfil Biográfico, Jesús Díaz de León”, p. 20

²³⁵ Díaz de León Bolado, “Perfil Biográfico, Jesús Díaz de León”, p. 20.

La noticia de su muerte apareció en periódicos de la capital y de su tierra natal. En México lo recordaban así

Murió uno de los más eminentes educadores: El Señor Don Jesús Díaz de León. Anteayer a las altas horas de la noche falleció [...] sí, con la muerte de Amado Nervo hemos perdido al poeta más alto de la América Latina, con la del doctor y profesor don Jesús Díaz de León se nos asesta un golpe tan rudo como aquél, supuesto que uno en la poesía y otro en la más alta significación del saber, ocupaban preferente lugar en las páginas de nuestra intelectualidad contemporánea.²³⁶

Amado Nervo murió el día 24 de mayo, el doctor falleció dos días después, y la nota necrológica del periódico señalaba y comparaba a ambos como una pérdida para el país. En Aguascalientes también se sintió la defunción así:

hijo distinguido de este Estado. Honda y dolorosa impresión causó en esta ciudad, el sensible fallecimiento de Jesús Díaz de León [...] galeno considerado como prodigio por su labor en favor de las clases desheredadas”

Añadía el periódico:

...luchador incansable cumplió sus deberes profesionales y a los sociales que jamás llegó a descuidar [...] su vida fue una labor ininterrumpida en pro del bien general [...] después de cumplir su doble misión, robaba al sueño horas prolongadas para dedicarlas al estudio en donde adquirió provechosas enseñanzas [...] dio a luz muchas e interesantes obras que le conquistaron elogios no solo en el país sino aún en el extranjero [...] fue miembro de varias sociedades Científicas y Literarias de Europa.²³⁷

Fue sepultado en el Panteón Español y “antes que la caja, qué guardara para siempre los restos del ilustre doctor, fuera cubierta por la lápida” el profesor, licenciado Ezequiel A. Chávez pronunció una sentida oración fúnebre:

haciendo una breve biografía del llorado desaparecido a quien considero como el hombre de más significación en la historia de la Instrucción de México, a quien debemos llorar los que podemos apreciar lo que hemos perdido.²³⁸

Finalmente fue sepultado ante la presencia de sus familiares, su esposa doña Ángela Bolado y de sus hijos, además sus alumnos de la Escuela de Altos Estudios, de la Nacional Preparatoria, Jurisprudencia, Medicina y “de muchas otras profesiones”, recordaba el periódico de la capital, “su

²³⁶ AHUNAM. Fondo Díaz de León. 1 de junio 1919. Nota necrológica del fallecimiento de Jesús Díaz de León en *El Republicano* periódico oficial del gobierno del Estado de Aguascalientes. Tomo V. número 22, página 1. Curriculum. Caja 15. Doc. 123. 4. fs.

²³⁷ *El Republicano* Periódico oficial del Estado de Aguascalientes, “Sensible defunción. J. Jesús Díaz de León. 10 junio de 1919. Tomo V, núm. 22

²³⁸ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Recorte de periódicos notificando la muerte de Jesús Díaz de León. Dan antecedentes biográficos y reseña del sepelio y la alocución mortuoria de Ezequiel A. Chávez. Curriculum. Caja 14. Doc. 105. f.1.

fría lápida fue cubierta” de coronas de flores llevadas por sus compañeros profesores y sus deudos.²³⁹ La muerte del profesor llegó a significar mucho para la gente, para los alumnos y profesores, en su tierra natal.

Aún trabajaba en dos cátedras y en la Preparatoria, donde lamentaban la pérdida de un profesor dedicado a la ciencia y a la enseñanza decían e invitaban a un homenaje luctuoso:

El profesor Díaz de León significaba para la patria el hombre que inculcó sabiduría [...] la Universidad Nacional como justo homenaje a la memoria del ilustre Dr. Jesús Díaz de León miembro del cuerpo Docente universitario, celebrará una Velada conmemorativa en el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, a la que atentamente se invita a usted y a su apreciable familia. México julio de 1919.

6- Homenajes fúnebres.

In memoriam; al doctor lo han recordado las autoridades nacionales, estatales y municipales, de México y de Aguascalientes. En la capital existe por lo menos una “Escuela Primaria Dr. Jesús Díaz de León”, situada en la colonia Mixcoac,²⁴⁰ en Aguascalientes se instaló en los años 60 del pasado siglo, la “Escuela Federal Tipo, Jesús Díaz de León”, una primaria con planes de estudio novedosos, que la Secretaría de Educación Pública quería implantar en el país y que, como modelo, sería probado en la ciudad hidrocálida. La escuela estuvo situada en la vieja casona de arquitectura colonial, de la calle de Venustiano Carranza, esquina con Galeana, actualmente es la Casa de la Cultura de Aguascalientes, situada curiosamente frente a la esquina que fue propiedad de la familia del doctor Díaz de León y dónde abrió su primer consultorio. Años después, la escuela cambió su domicilio a la calle de Vicente Guerrero Sur, de la colonia Obraje, donde se encuentra actualmente.

En mayo de 1932, el Municipio de Aguascalientes atiende, la exhortación que recibió el Congreso del Estado, de parte de “Acción Cívica de México”, para que la ciudad tuviera una calle con el nombre de “el sabio doctor Aguascalentense”, la carta dice...

Antes de hablar con ilustres Aguascalentenses como el Señor doctor Atl y el Señor D. Alberto J. Pani, para que con su valiosa influencia consigan que la Capital del Estado donde vio la luz primera, tan gran sabio, honre su memoria, al igual que el Centro De Acción Cívica de México, y dedique una calle a su nombre, me dirijo a Uds. para que espontáneamente lo hagan, si es posible antes de que aquí.²⁴¹

239 AHUNAM. Fondo Díaz de León. Fotografía de la tumba del doctor Jesús Díaz de León y su epitafio (recorte sobre cartón). Curriculum. Caja 14. Doc. 98. f.1.

240 Escuela Primaria Dr. Jesús Díaz de León, en la colonia Mixcoac. Leonardo Da Vinci. No. 170. Col. Mixcoac. C:P: 03910, Delegación Benito Juárez. <http://www.indizze.mx/escuela-primaria-publica-doctor-jesus-diaz-de-leon-0>.

241 Zavaleta, Manuel M. “Acción Cívica” de Ciudad de México. Carta exhortación al Congreso de Aguascalientes 30 de mayo de 1932. Acompaña su carta con las notas del periódico *El Universal* de la ciudad de México a la que alude el oficio, “Una Calle llevará el nombre del Doctor Jesús Díaz de León, dice “La Dirección de Acción Cívica prepara un homenaje a la memoria del sabio mexicano doctor Jesús Díaz de León, exponente, en su época de la mas alta intelectualidad mexicana dentro como fuera del país. El homenaje se efectuará con motivo del aniversario de su muerte, 30 de mayo de 1932. AHEA. Fondo Poder Legislativo del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes. Archivo de la

La petición fue atendida por el Congreso de Aguascalientes y el 1 de junio de 1932 el secretario Joaquín Díaz de León, indica al H. Ayuntamiento de Aguascalientes que elija la calle que llevaría el nombre. En México el periódico afirma que, se propuso fuera la calle de Regina, dónde residió y murió, pero la moción se desechó porque no se quiso cambiar la nomenclatura colonial de las calles, sería en “una calle de las nuevas colonias” de la ciudad. En Aguascalientes se escogería la paralela a la calle de Cristóbal Colón, en el centro de la ciudad.²⁴²

Comentaba una nota de *El Universal*, que, en la ciudad de México, se iba a rendir un homenaje a la memoria del doctor, además afirmaba que:

Aún no se conoce toda la obra del sabio aguascalentense, pero si puedo decir a ese H. Congreso que ningún Estado de la República ha producido un cerebro tan erudito y tan enciclopédico como el del ilustre Aguascalentense que la capital de la República va a honrar.

Continúa señalando que la Secretaría de Educación “va a publicar la obra completa, que serían como cincuenta tomos de filología, filosofía, medicina, ciencias físicas y naturales, historia general y patria y religiones”, lo que nunca se logró. Sabemos por su hijo Francisco Javier que hubo una intención de publicarla:

Guardo una amargura, la de no haber podido hacer una edición de la obra del doctor Díaz de León, la publicada y la inédita. En vísperas de realizar ese anhelo, cuando un discípulo muy estimado del doctor [...] que ocupaba desde tiempo, alto Ministerio en el Régimen, me ofreció que en seguida de nuestra conversación se pondría manos al proyecto, a los quince días caía el Ministro y sus buenos deseos.²⁴³

Finalmente, como epitafio nos referimos a lo que está grabado en la tumba de Jesús Díaz de León, en el Panteón Español de la ciudad de México; contiene un busto, el árbol de la ciencia y un medallón central, con un inscrito de dos párrafos de la obra filosófica *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma* ²⁴⁴

La suprema aspiración del hombre es el conocimiento de la verdad y aunque por la constitución de la inteligencia aquella forma su caudal de conocimientos por la adquisición de muchas verdades, estas

Secretaría del Congreso. Mes de junio año de 1932. Exp. Núm. 854. Nombre Calle J. Jesús Díaz de León. El Folder incluye la carta “Acción Cívica de México”, sobres, recortes de periódicos y la contestación de la Legislatura de Aguascalientes. C286, Exp. 6, 1932.

²⁴² AHEA. Fondo Poder Legislativo, C286. Exp. 6. 1932. Nombramiento de una calle con el nombre de Jesús Díaz de León. 1932 (1). Constancia de como se pide el homenaje, que sería la calle paralela a la de Colón, que lleva ese nombre hasta la actualidad, posiblemente sea la antigua calle de “Los Gallos”, dónde era la primera morada de don Rafael Díaz de León y Dominga Ávila y dónde probablemente nació. El secretario de la legislatura de 1932 era Joaquín Díaz de León, ignoramos si tenía algún parentesco con el doctor.

²⁴³ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, p. 18.

²⁴⁴ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Defunción y notas necrológicas D de L 1919 junio Ags. fallecimiento *El Republicano* tomo V, no. 22, p. 1. Caja 15, D. 123, 4 f muerte de D de L. C. 14. D. 87, 1 f. 65. Méx. Tumba. C. 14, D. 98 1.f

tesis tesis tesis tesis tesis

tienen que reconocer un solo origen en su centro de atracción y a la vez de exteriorización. El espíritu aspira instintivamente hacia ese centro porque la Suprema verdad lo atrae, y el día que llegue la posesión de ella habrá alcanzado la noción completa de la primera verdad lo atrae y el día que llegue la posesión de ella habrá alcanzado la noción completa de la primera verdad, fuente de todas, que es Dios [...] cuando la ciencia sea impotente para demostrar la existencia de la inmortalidad del alma, levantará siempre su voz la virtud para sostener a los hombres en su lucha que bajo la forma de progreso envuelve el perfeccionamiento humano, que no es más que la preparación para que el espíritu pueda vivir la vida amplia, esplendente de ultratumba.²⁴⁵

Que duerma en paz y que coros celestiales acompañen su sueño.²⁴⁶

7- Semblanza luctuosa por Alberto María Carreño.

Fue el académico Alberto María Carreño, quien preparó y leyó la semblanza luctuosa del doctor en 1919, curiosamente ambos ingresaron en la Academia el mismo mes de octubre de 1918, aunque Carreño fue admitido unos días antes, el día 9, primero como miembro corresponsal y más tarde en 1924 fue miembro de número, ocupó un sillón de 1930 a 1946. Este académico que reconocía haber sido alumno de Jesús Díaz de León, fue por años archivista y bibliotecario de la academia, luego fue secretario y después director de la Academia Mexicana de la Historia hasta 1952 en que murió. Otro académico que reconoció la obra del doctor fue su coetáneo Ezequiel A. Chávez²⁴⁷ que se refería a su trabajo filosófico y a las ideas sobre “el escabroso tema de la vida que viene después de la vida”, donde el doctor sostuvo firmemente sus creencias, de la misma forma que sostuvo la *trasmigración* del alma en el camino hacia la superación, ya que, según él, es indispensable *la inmortalidad del alma* para el progreso humano. Justo Sierra Méndez fue el sexto director de la Academia de 1910 a 1912, había conocido y reconocido el trabajo de Díaz de León, encargándole el puesto de bibliotecario y traductor de la Secretaría de Instrucción Pública cuando fue secretario en 1905.

Carreño, al recordar para la Academia de la Lengua la figura del doctor Díaz de León, en edición privada, recapituló su obra ante los académicos, destacó su labor de filólogo, etnógrafo y lingüista,²⁴⁸ además de los rasgos de su biografía. *La Semblanza*, en representación de la “Sociedad

²⁴⁵ AHUNAM. Fondo Díaz de León. Sepulcro y Grabado, busto y tumba. Obras diversas 85-97-98. Defunción y sepulcro C. 14, D. 98 1.f. C. 14. D. 87, 1 junio 1919. Nota necrológica del fallecimiento en *El Republicano* periódico oficial del Estado, tomo V, no. 22, p. 1. Caja 15, D. 123, 4 f. Recorte de periódico de la muerte con antecedentes biográficos y reseñas del sepelio, impreso C. 14. D. 87, 1 f. 1919. 65. Fotografía de la tumba y de su epitafio, recorte sobre cartón. C. 14, D. 98 1.f.

²⁴⁶ Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico”, p. 21.

²⁴⁷ Esbozo histórico de la Academia Mexicana de la Lengua. “Pro Academia Mexicana de la Lengua. Anexo: Miembros de la Academia Mexicana de la Lengua. Índice. 2017. La Academia Mexicana de la Lengua distingue a sus miembros (llamados académicos, en numerarios, honorarios y correspondientes). Ezequiel A. Chávez, fue miembro correspondiente desde 1923 y ocupó la XIV silla a partir de 1930 y hasta 1946.

²⁴⁸ Carreño, Alberto María, (1938), Colección de obras diversas Vol. V, Semblanzas segunda parte, de 1938, Ediciones Victoria, México. P. 97-100

Científica Antonio Alzate”, después Academia Nacional de Ciencias, la leyó en reunión solemne de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la noche del 10 de julio 1919, nuestro personaje había muerto dos meses antes a las 4 de la tarde, del 26 de mayo de 1919. Es una obra alegórica fúnebre, que califica al doctor como “sabio de valiosísimos conocimientos”, consagrado durante toda una vida al estudio y a la meditación. Los datos biográficos los tomó del escrito de Francisco Sosa de 1889, luego, realiza Carreño un recorrido historiográfico de la obra del doctor, que durante 30 años publicó sus libros, dice “un sabio que no quiso formarse una aureola de popularidad para arrancar a su paso los homenajes de sus admiradores”, continuaba “un sabio que verdaderamente quiso transmitir a los demás los conocimientos de toda una vida consagrada al estudio” que la meditación le permitió acumular; “por más que mi incompetencia me vede poner de manifiesto *el valer* que alcanzó el maestro, abrigo la esperanza de que bien fácil será para vosotros, entre versos por sí mismos perceptibles”,²⁴⁹ valorar sus méritos.

El discurso se leyó en el homenaje a su memoria, para mostrar la admiración, respeto y afecto de los hombres de ciencia de la Academia, al amigo, al compañero desaparecido meses antes:

bien hicisteis, pues, en organizar este homenaje su memoria; Y la sociedad científica Antonio Alzate uno de cuyos más distinguidos miembros, tiene su cargo el dirigir vuestros trabajos [...] públicamente testificar la admiración, el respeto, el afecto que supo granjearse entre los hombres de ciencia nuestro colega para siempre alejado de nuestras labores.²⁵⁰

La disertación se centra principalmente, en analizar sus estudios de Etnología, porque “abarcan la vida entera del hombre, desde que nace hasta que muere”, basadas en las ideas que tenía el doctor como etnógrafo y justificar su ingreso a “La Academia Mexicana de la Lengua”, que lo nombró académico, pero, además, la opinión que de Díaz de León tenía Carreño:

yo presencié en estos mismo salones como la emoción que le proporcionasteis al elegirlo presidente de esta benemérita Sociedad geográfica, Le impedía darla rienda suelta a su palabra siempre fácil, para expresarnos su agradecimiento por el altísimo honor que le dispensabais; toda la sencillez y toda la humildad de aquel hombre bueno además de sabio, aquí se desbordó en aquella noche [...] en su discurso de características: palabra siempre fácil, sincero, agradecido, sencillo, humilde, hombre bueno y sabio.²⁵¹

Palabras que no sólo lo alaban, sino que muestran rasgos de la personalidad y de los valores morales e intelectuales de Díaz de León, expresadas por un compañero académico. Para su análisis

²⁴⁹ Carreño, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*. P. 97-100.

²⁵⁰ Carreño, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*. “La obra personal de los miembros de la Academia Mexicana Correspondiente de la española. México, 1946”. Leída en la Academia en julio 10 de 1919.

²⁵¹ Carreño, *Semblanzas: segunda parte*. Leído en 1919. Publicado en 1938 y 1946, p. 124

Alberto María, Carreño tomó el *Compendio de Etnología general*,²⁵² que contiene los conceptos y definiciones de la materia que “abarca la vida entera del hombre desde que nace hasta que muere” y estudia el problema antropológico, el origen del hombre, del instinto en relación con el desenvolvimiento de la inteligencia, la civilización de los pueblos y establece la *ley del progreso*, el origen de la creencia en la vida futura en los cultos primitivos y otros temas como el culto de los animales: el Totemismo. Señala como el doctor se ocupa del origen y la evolución del lenguaje y del sentido moral. Finalmente, en el apéndice analiza: la ciencia y el arte de la educación: ¿qué cosa es la educación? Lo responde en su escrito “La educación moral en los establecimientos instrucción primaria” que había publicado el doctor por entregas en su periódico durante varios años. La Antropología —dice Carreño—, el doctor la define como la ciencia que estudia al hombre y “la ve con unas ramas frondosas y grandes de un tronco gigantesco, el estudio del más perfecto de los seres creados conocido hasta hoy”, el doctor sabe separar las ciencias; la biología, la antropología, la geografía, la sociología sin confundirlas, para estudiar al hombre. Todo cuanto ha brotado de las omnipotentes manos del creador del universo, a quienes uno llamamos Dios y otra naturaleza, es sin duda alguna —según el doctor—, merecedor de nuestra atención, de nuestro análisis. El mérito del autor es pensar con inteligencia y raciocinio los problemas del hombre, investigar su vida y las costumbres de sus pueblos.

Según Carreño, “no tienen razón”, quienes le hayan criticado diciendo que sus ideas son refundición de opiniones de otros escritores —principalmente franceses—,²⁵³ hay en la obra independencia de criterio, cuando juzga a los sabios que cita, cómo a Huxley, que defiende tesis a las que Díaz de León se opone cómo: relacionar la inteligencia directamente con el peso del cerebro, o que el hombre proviene de peces, los refuta por estar mal sustentados a “la luz de los conocimientos actuales” y con argumentos válidos se opuso a las teorías de Darwin y de Huxley sobre el origen del hombre, que ya habían perdido validez. Carreño opina que el doctor argumentó con “personalidad propia” sin dejarse arrastrar por los comentarios favorables a las teorías de los sabios, añade “no me parece que su obra sea falta de méritos, porque resume numerosas otras, muestra en un solo acervo los numerosos elementos dispersos de un tema” o de otros autores y con ellos escribe un texto escolar.²⁵⁴

²⁵² Díaz de León, Jesús, *Compendio de Etnología general* (Aguascalientes: Ed. Tipografía de J. Díaz de León. a.c. de Ricardo Rodríguez Romo, 1895), p. 90.

²⁵³ Carreño, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*. pp. 90-92.

²⁵⁴ Carreño, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*, p. 90.

El doctor fue un verdadero etnógrafo y lingüista, apunta Alberto María, porque desde joven, aprendió lenguas muertas, según sus biógrafos; Gómez Portugal,²⁵⁵ Francisco Sosa²⁵⁶, Jesús Bernal:²⁵⁷ hebreo, sánscrito, latín, griego, las que más tarde perfeccionó por las traducciones que hizo de varios autores, y logró tener ideas muy avanzadas y concretas, por la historia y las leyendas, revivió costumbres, caracteres, aficiones de los pueblos bíblicos e interpretó a los hebreos en relación a los hechos del pueblo de Jehová; *El Cantar de los Cantares de Salomón* las reseñas críticas de *Lamentaciones de Jeremías*, el *Libro de Job*, y *La Misión de Israel*, escritos que lo hicieron famoso en el ambiente intelectual de la capital por el conocimiento de la cultura hebrea. Los escritos como hebraísta son una síntesis de su historia: el primero del templo de Jerusalén, el segundo de los vicios y corrupción del pueblo del profeta, el tercero de la historia hebrea, describe vidas y costumbres, leyendas y las profecías apocalípticas del profeta Jeremías con perspectivas de etnólogo. En ellos toca el tema sobre la mujer en el concepto hebreo y bíblico, o en la antigüedad en Grecia, Atenas, Esparta, Babilonia e Israel y la alaba por ser: fuerte, pura, heroica, abnegada y hace una descripción pormenorizada de la historia de la mujer hebrea.²⁵⁸ Para Carreño, además de sus méritos como traductor, radican en la visión crítica de etnólogo y el conocimiento de Díaz de León como historiador del pueblo hebreo y el análisis psicológico que mostró, reconoce la erudición de los escritos, con juicio de etnólogo.

Se refiere Carreño al trabajo presentado en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en relación con las razas humanas, que solamente fue leído por el autor y nunca lo imprimió. En dicho trabajo dónde abordó tres temas: el origen de las sociedades humanas, sus caracteres dominantes y las rutas de las tribus que poblaron la tierra. Esto —señala el crítico— muestra su espíritu de investigador, al trabajo lo llamó *Estudio positivo de los orígenes de las razas humanas y los primeros factores del progreso*.²⁵⁹

Al doctor lo criticaron por ocuparse solamente de problemas etnológicos del mundo asiático y no de México, pero dice Carreño, ¡eso no es cierto!, fue presidente de la Sociedad Indianista

255 Gómez Portugal, “Doctor Jesús Díaz de León; perfil biográfico”, p.6.

256 Sosa, “Prensa de la capital: Dr. D. Jesús Díaz de León”, en *El Republicano* 1 y 2 de diciembre de 1888. Francisco Sosa fue académico y bibliotecario de la Academia Mexicana de la Lengua en dónde ocupó la silla V, desde 1892 a 1925.

257 Bernal Sánchez, *Apuntes históricos...*, “Biografía de Jesús Díaz de León”, pp. 268 – 271.

258 AHUNAM. Fondo Díaz de León, *El Libro de Job*, 132 pp. C. 8, D 49, 99 fs. En el hace una descripción de investigador crítico de etnólogo, es una traducción inédita, hace una descripción de gran sentido psicológico y de historiador, de Job y de la región asiática del s. VIII al X, en la Introducción, p. 101.

259 AHUNAM. Fondo Díaz de León, *Estudio positivo de los orígenes de las razas humanas y los primeros factores del progreso*, p. 102

mexicana y escribió sobre los indígenas de México, de su diversidad y de las dificultades que el investigador enfrenta para estudiar científicamente el tema.²⁶⁰

La última reseña crítica de Alberto María Carreño en el acto luctuoso fue, el análisis de Díaz de León como filólogo, señalando la importancia como docente y sus escritos sobre el lenguaje. Destaca la labor periodística al mantener en circulación a *El Instructor*, periódico científico y literario por 26 años. Para Carreño, fue un lingüista, que estudió el lenguaje humano; el origen del sonido, de la formación de las palabras y del lenguaje, la mejor muestra de todo esto, son los textos de etimologías que publicó desde 1884, primero fueron apuntes de sus clases, luego los publicó como ensayos, después impresos como libros de texto para la enseñanza media fueron su mayor éxito editorial.²⁶¹ Díaz de León hizo un símil de la fisiología humana a la lingüística, dice, es la filosofía de las lenguas y las estudia a fondo; su formación, transformaciones y modalidades, para comprender sus significados, realizando su recorrido evolutivo, desde la antigüedad y desde su formación positivista, comparó la filología con las ciencias naturales; “las lenguas al igual que la vida: nacen, crecen se reproducen y mueren, o se momifican”, como el latín, que ha servido de base a muchos idiomas; en ocasiones frases completas se citan de este idioma.²⁶²

Alberto Carreño hace una crítica a Díaz de León por confundir lenguaje, con idioma, aquel es la facultad fisiológica del hombre para exteriorizarse, el idioma es el acto de expresar ideas en forma escrita o hablada, el primero es producto de una acción fisiológica y el segundo una facultad psicosocial y el doctor erróneamente, analiza el lenguaje solamente como instrumento biológico.²⁶³ Le reconoce al doctor Díaz de León dos facetas como filólogo: traductor y etimologista, pero al tener una vocación hacia las culturas orientales y helénicas, esto lo convirtió en un literato. La importancia como etimologista se ve reflejada en las siete ediciones de las raíces griegas y las dos de las latinas, ambas las justificaba a través de la utilidad del vocablo diario, para que el alumno tuviera bases para aprender los idiomas, la importancia de ambos fue dedicarlos a la enseñanza, a la aplicación científica y a las traducciones, por el análisis que aportan.²⁶⁴ Finalmente, se refiere a que el doctor entremezcló las labores de etnólogo, filólogo, e historiador para estudiar y comprender la filosofía semita, del “amor a lo eterno y la sabiduría”; apartarse del mal, es la inteligencia. El interés que tuvo por estudiar

²⁶⁰ Carreño, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*, p. 103

²⁶¹ AHUNAM, Fondo Díaz de León “Ensayos etimológicos” en *El Instructor*. Año I. Núm. 21. 1 marzo de 1885, pp. 2- 5, Cambia a *Curso de Raíces griegas* en 1893.

²⁶² Carreño, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*, p. 92.

²⁶³ Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*. “La obra personal de los miembros de la Academia Mexicana, 1938 y 1946.

²⁶⁴ Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte*. 1919. 1938-1946. P. 120 y 121

los personajes semitas arcaicos, fue para conocer el verdadero pensamiento hebreo. Antropológicamente Job es el tipo más compasivo, el hombre que llena todas las perspectivas humanas en cuanto a defectos y virtudes, que el escrito bien traducido revela y dónde más se puede aprender.²⁶⁵

La disertación del académico, da cuenta de otras obras filológicas del doctor como las que leyó en la academia “Antonio Álzate”, *Los orígenes del alfabeto*, hace una evaluación de los símbolos que han permitido al hombre comunicarse, propone estudiar el alfabeto de los aborígenes americanos obra que debe ser investigada por especialistas, porque podría descifrar los misterios del origen de las razas primitivas de América: en los nahoas (sic) y mayas.²⁶⁶ Señala la pasión que tenía el doctor por los helenos en los poemas de *Los amores de Eros*, elegía a las fiestas de Eleusis y la diosa Afrodita, al que critica la pureza de estilo, aunque no la claridad, uno de los postreros trabajos,²⁶⁷ otro fue *Psiquis* dice:

tan hermoso cuadro [...] una de las producciones postreras del doctor Díaz de León bien merecía un comentarista menos incompetente que yo: pero que a mi incompetencia supla, al menos, el hondo y sincero afecto que profese al maestro, y que me movió a aceptar el Honrosísimo encargo que me confió la Academia Nacional de Ciencias.²⁶⁸

Así terminó el académico Alberto Carreño el homenaje intelectual que las academias: La Mexicana de la Lengua, la “Antonio Alzate” y la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, de las que Jesús Díaz de León fue un miembro y un activo participante, por su interés por la ciencia y la cultura, ellas le quisieron rendir un homenaje luctuoso.

Cuando Francisco Javier Díaz de León Bolado relató el fin de su padre, recordó al hombre que siempre estuvo en busca de la verdad absoluta y la encontró...

La suprema aspiración del hombre es el conocimiento de la verdad y aunque por la constitución de la inteligencia aquella forma su caudal de conocimientos por la adquisición de muchas verdades, estas tienen que reconocer un solo origen en su centro de atracción y a la vez de exteriorización. El espíritu aspira instintivamente hacia ese centro porque la suprema verdad lo atrae, y el día que llegue la posesión de ella habrá alcanzado la noción completa de la primera verdad, fuente de todas, que es Dios...²⁶⁹

La frase sintetiza el objetivo principal de la vida intelectual y académica de un hombre decimonónico, que tuvo como principal objetivo; el conocimiento de la verdad, si lo alcanzó o no,

²⁶⁵ Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte* 1919. 1938-1946- P. 121.

²⁶⁶ Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte*. 1919. 1938-1946. P. 123 y 124

²⁶⁷ Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte*. 1919. 1938-1946. P. 125

²⁶⁸ Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte*. 1919. 1938-1946. P. 126-127.

²⁶⁹ Díaz dI

debemos observarlo a través de lo relatado en este estudio; de la biografía intelectual de un personaje que dedicó su vida a la ciencia y a la cultura.

IV- Logros de un provinciano.

“Por muchas que sean las dificultades con que se luche para descubrir la verdad, son mayores aún las que hay que vencer para propagarla”²⁷⁰

El decenio de la revolución mexicana fue una etapa conflictiva, inestable y poco armoniosa para el desarrollo del país, principalmente en la cultura y en la economía, la larga guerra y el desgaste social no se prestaba para que la investigación en la ciencia y las artes, progresaran, por eso fue difícil, la vida que llevó en la capital del país, un provinciano estudioso y con deseos de colocarse entre la intelectualidad capitalina. El doctor Díaz de León necesitó adaptarse a los tiempos que marcaron la vida nacional. Es probable que el ambiente porfiriano, le fuera propicio a un médico intelectual, para adaptarse a la capital del país, dónde le apoyaron colegas y amigos, pues era conocido por varios de encumbrados coetáneos, que incluso, le dieron la oportunidad de su primer trabajo, ya que estaba precedido de antecedentes de ser un sabio intelectual, en su natal Aguascalientes, los artículos publicados en su palestra; *El Instructor* le sirvieron como “aparador público”, para mostrar sus conocimientos que eran buenas referencias, para ser aceptado en el ambiente docente, de la Escuela Nacional Preparatoria. Desde sus primeras cátedras se fue colocando y avanzó hasta desarrollar una larga carrera en varias instituciones educativas, culminando con la de Altos Estudios, antecedente no solo de la actual Facultad de Filosofía, sino también en una de las primeras escuelas de postgrado que hubo en México.

Durante su larga carrera como maestro, logró reconocimientos y ser invitado a varios cargos públicos, sociedades científicas y tuvo intervenciones en instituciones y agrupaciones culturales de la capital. En un país marcado por el continuo cambio de gobierno, el doctor logró, no solamente conservar sus empleos y reputación intelectual, sino acrecentarla, ocupando cada vez mejores cargos, que le permitieron aumentar su solvencia intelectual y poder ingresar a las sociedades académicas más reconocidas en su tiempo, como la “Antonio Alzate”, la de “Geografía y Estadística” y otras menos conocidas, hasta que sus publicaciones y trabajos fueron reconocidos por la Academia Mexicana de la Lengua, que lo distinguió como socio corresponsal para Aguascalientes..

²⁷⁰ Lamarck, Jean Baptiste en “Reflecciones preliminares. *La Misión de Israel. Ligera ojeada sobre la vida del pueblo judío, desde sus orígenes hasta nuestros días, por el Profesor. Dr. Jesús Díaz de León.* (Aguascalientes: Tipografía de Ricardo Rodríguez Romo e Hijos, 1918).

Logró darse a conocer por agrupaciones e instituciones nacionales y extranjeras, que le enviaron distinciones y diplomas, por que recibían su periódico y logró que apreciaran sus trabajos y alcanzar, prestigio como educador y de un hombre estudioso con buen nivel intelectual, en base a los escritos, que enviaba a Europa y a Estados Unidos, o a las publicaciones y libros que editaba en el país, dónde estableció relaciones con los más importantes periódicos nacionales, a los que contactó desde que inició sus labores en Aguascalientes. En el transcurso de su vida recibió títulos y diplomas de corresponsalías de Sociedades y Academias importantes. Los escritos en temas de las ciencias naturales, las investigaciones etnográficas, pero principalmente los estudios filológicos y lingüísticos, le abrieron muchas puertas en el mundo intelectual del México; revolucionario y del posrevolucionario, dónde no solo sobrevivió, sino que recibió encargos más importantes, del gobierno maderista, huertista, convencionista y carrancista.

El doctor Díaz de León recibió una infinidad de distinciones, muchas de ellas de escasa trascendencia académica, pero algunas fueron, de las más importantes a las que podía aspirar un científico en esos tiempos. Su vida de investigador se afianzó en los temas de etimologías, en los libros de historia natural y de temas agrícolas, que respaldaban las conferencias que impartió en escuelas e instituciones científicas o educativas, donde fue solicitado como maestro y conferencista. Fue un investigador de las civilizaciones antiguas: griega, latina y de la lengua hebrea, las que se esforzó en estudiar por largos años hasta ser reconocido como un experto en esa materia.

La nueva organización del gobierno revolucionario le abrió sus puertas y Díaz de León se colocó en varios puestos que le otorgaron, múltiples cátedras en la educación media y en la universitaria, donde se le reconoció por ser maestro de amplia cultura. Fue profesor de varias generaciones en la Escuela Preparatoria y en la Universidad, donde obtuvo el grado de *Doctor ex officio*, lo que amplió su prestigio intelectual; con su trabajo, pudo hasta avanzar en el profesorado del nuevo régimen revolucionario, sus trabajos le llevaron más allá de sus labores; docentes y pudo tener puestos importantes en la administración pública, principalmente en la instrucción y en la Ciencia natural, que le permitieron destacar en puestos culturales importantes, como director del Museo de Historia, Consejero de Educación y profesor de posgrados en lingüística, todos ganados por el esfuerzo en el ejercicio de la profesión magisterial, durante varios años, hasta su muerte.

Las opiniones favorables por sus conocimientos, las fue logrando entre los alumnos de varias generaciones, en su relación con escritores, profesores y académicos, que lo conocieron y con los que compartió su trabajo, que opinaban satisfactoriamente sobre la calidad de sus escritos, de sus opúsculos y libros, a su muerte, lo conocía gran parte de la intelectualidad académica de México. El

doctor presento un avance en su discurso, el que fue enriquecido por su experiencia y sus conocimientos, avance principalmente en el fondo; en provincia sus disertaciones fueron dirigidas a sus paisanos, colegas o amigos en premiaciones escolares, o a políticos en actos cívicos, de conocimientos limitados, cuando participó como ponente, en agrupaciones o sociedades científicas, fundamentó sus palabras en disertaciones técnicas y científicas. En la capital lució, no solamente en la forma discursiva que lo había caracterizado, sino que el fondo de sus alocuciones fueron resaltadas por el avance de sus estudios y de su ilustración, aunque en la forma siguieron siendo románticos y positivistas, pero fundamentados en la madurez intelectual que con el tiempo había alcanzado, su saber le permitía participar en temas que le exigían un mayor grado de conocimientos, para que pudiera ser conferencista o dar cátedras, en la Sociedad de Altos Estudios, en la Escuela de Jurisprudencia o en la de Geografía. La transmisión de conocimientos a ese público de especialistas o de enterados, lo obligaba a escalar otros niveles de estudio, que un intelectual provinciano tuvo que superar, hasta lograr consolidarse como experto en disciplinas etnográficas, antropológicas o lingüísticas.

Cuando llegó el momento de su muerte, Jesús Díaz de León era ya un distinguido maestro y un hombre con una posición reconocida en el difícil mundo cultural del México postrevolucionario; el hombre sencillo que había llegado en 1902 como conferencista, había escalado en la sociedad ilustrada, peldaños importantes en la cultura mexicana moderna, logrando ser un maestro querido y respetado en las instituciones en que trabajó. Todos estos logros los consiguió a base de su trabajo diario, de un continuo estudio, al que dedicaba disciplinada y pacientemente horas de lecturas y análisis de libros. A su muerte, tenía 68 años y conservaba solamente dos cátedras en la Preparatoria, dónde las generaciones a las que había enseñado, lo veían como un profesor de corte porfiriano pero de amplia cultura, como el caso de algunos intelectuales brillantes que fueron sus alumnos: Alberto María Carreño, Gerardo Murillo, los Pani, Arturo y Alberto, Salvador Novo y otros del Ateneo de la Juventud, que lo respetaban como educador, las biografías y semblanzas que hemos revisado así lo reconocieron; un profesor solvente que logró alcanzar la cumbre del magisterio: *doctor Ex officio* por la Universidad, maestro de la Escuela de Altos Estudios, Académico de varias instituciones, Profesor decano en la Preparatoria Nacional, pero principalmente un apreciado catedrático, una buena persona, al que numerosas profesores y alumnos despidieron en los homenajes luctuosos y que promovieron su nombre para que escuelas, sociedades, agrupaciones y calles, honraran el nombre del doctor Jesús Díaz de León, algunas instituciones aún lo tienen en su memoria.

CAPÍTULO VII: Discusión y conclusiones.

Para concretar las respuestas a los cuestionamientos planteados, de como construyó y desarrolló su vida intelectual un joven provinciano y saber el porqué de sus afanes, en divulgar sus conocimientos, pero también para reflexionar en los resultados que alcanzó con sus trabajos, estudiaremos en este apartado final sus logros y recapitularemos en las reflexiones encontradas. Será una discusión a las argumentaciones hechas en los capítulos, donde están los cuestionamientos particulares, que se argumentan mediante la investigación de cada capítulo, lineamientos que seguimos desde el inicio y serán recopilados en esta fase final.

Para entender la historia de vida de Jesús Díaz de León y tener una visión integral de su existencia, discutiremos los cuestionamientos con respecto a su formación, al desarrollo de su vida y al planteamiento de sus pretensiones intelectuales. Al analizar sus logros y los reconocimientos que recibió, podemos entender el lugar que alcanzó, en el ambiente cultural de su tiempo, para tener un balance de su existencia. Buscamos mostrar la relación entre sus aspiraciones y sus logros, para llegar a una ecuánime valoración de su vida.

En este capítulo planteado como colofón de esta investigación, se deben reconsiderar los rasgos que mostró el personaje para encontrar las coincidencias, con la imagen que se tenía en su tiempo de ser un intelectual, un hombre que por su esfuerzo en alcanzar con sus ideas las metas que sus proyectos le marcaran, y que en el análisis de su vida mostró el principal rasgo de sus intenciones: la polimatía, porque es notable que su esfuerzo, lo hizo buscando el conocimiento de una gran cantidad de disciplinas, hasta el punto de que alguien lo vio, como un “sabio loco”.

En cuanto al cuestionamiento de cómo alcanzó su formación, encontramos que se enfrentó a instituciones muy limitadas, que eran casi nulas las instituciones de su ciudad, las condiciones de las escuelas eran rudimentarias y sus padres optaron por la educación tutelar. Hay testimonios de la precocidad que mostró por responder a cuestionamientos poco comunes en un niño, su interés por lo que aprendía lo hacía sobresalir, aunque buscaba conocer más allá de lo que le enseñaban, desde esa edad mostró la necesidad de “conocer”, lo que mas tarde sería una necesidad por estudiar. Jesús Díaz de León tuvo una innata vocación por aprender, lo que sería una tendencia en su vida. Al continuar su trayectoria escolar, contactaría con las ciencias naturales y las ciencias humanas, advirtiendo desde el inicio de su vida académica, un temprano interés por los fenómenos que cuestionaba; por ejemplo, el proceso químico que aprendió de la

adormidera le valió los primeros reconocimientos de su vida, cuando iniciaba la carrera de medicina, la que culminó como “practicante mayor”.

Los esfuerzos como autodidacta lo llevaron a ampliar sus conocimientos y encontrar el camino del científicismo y del positivismo, aprendidos en sus escuelas y que fueron el fundamento de su ciencia, pero advertía Manuel Gómez Portugal las deficiencias en la idea que tenía de la ciencia, del positivismo y de la religión, ya que persistían en su amigo las tradicionales ideas cristianas provincianas; ambos eran liberales, y siempre estuvo presente la discusión respetuosa con el colega, incluyendo lo referente a los paradigmas religiosos y su validez. La arena de los debates bien podrían ser las sesiones masónicas, lo mismo que las tertulias familiares. Gómez Portugal, hijo de un liberal de cepa —Jesús Gómez Portugal—, había tenido una formación académica más profunda y completa en la ciudad de México, donde los preceptos de la ciencia y del positivismo eran ideas que tomaron arraigo más rápido que en la provincia, por eso era un convencido y radical cuestionador que buscaba subsanar las deficiencias de su amigo el doctor Díaz de León, un médico formado en la provincia, que aplicaba parcial y tardíamente las ideas de Comte y profesaba hasta cierto punto, un positivismo incompleto e inmaduro. Ambos argumentaban sobre los fundamentos de la nueva ciencia, que poco a poco don Jesús entendía y asimilaba, por tener mente abierta y deseos de avanzar en las ideologías que debatían. Por la “plasticidad” intelectual que tenía Díaz de León, se adecuó a los lineamientos de las nuevas corrientes de pensamiento, hasta adquirir la científicidad en la medicina y el liberalismo en la política, lo que después reflejó en sus escritos.

La vida de Jesús Díaz de León como ilustrado, tuvo una larga y fructífera existencia en el incipiente campo de la salud. En su ciudad natal llegó a ser médico e inició su afición por el periodismo; como director del Hospital Civil, dirigió a sus colegas y les dio reglamentos para su práctica, ordenó las labores nosocomiales y ejerció la medicina asistencial, que se circunscribía al trabajo en la instalación sanitaria gubernamental, ya que no hay evidencias de que fuera un galeno con numerosa clientela privada, al igual que su colega Manuel Gómez Portugal, con el que formaba mancuerna en las cirugías y con el que dialogaba científicamente. Estas circunstancias le daban tiempo a Díaz de León, para desarrollar el gusto por otras disciplinas del conocimiento y por la divulgación de las mismas; su reconocida *ambición* por el saber lo llevó a estudiar, escribir y organizar sus otras aficiones intelectuales.

En Aguascalientes nuestro personaje fue un hombre con obsesivo amor por el estudio, durante las largas noches de lectura, abrevó de las fuentes consultadas, nutriendo su mente como

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

verdadero autodidacta, que leía para aprender y aprendía para escribir, muestra de ello fueron los artículos de ciencia publicados por *El Instructor*, que mostraba los efectos de la evolución de las ideas de su editor, al que influían en su pensamiento científico y filosófico los numerosos autores y sabios que consultaba. Estos avances en su meta por comprender el mundo no fueron respaldados por una carrera académica, ni los fundamentó en estudios institucionales, ya que el mismo marcaba el camino de sus lecturas y se daba el gusto de recurrir a los temas que le interesaban, en no pocas veces saltando entre temas disímiles e idiomas, lo que era evidente en los textos que publicaba en su periódico, inspirado en la diversidad de sus lecturas, por eso escribía de sin más límites que los autoimpuestos —aunque no eran evidentes—, dónde eran frecuente las digresiones, las faltas de rigurosidad científica y en muchas ocasiones lo trivial de los asuntos. El longevo periódico de temática científica —a veces más literaria—, es un rico testimonio de la evolución de su pensamiento y vida intelectual.

Con la pasión por escribir y divulgar lo que sabía, descuidaba frecuentemente el tema principal, divagaba en largas reseñas que llegaban históricamente hasta los clásicos regresando después al tema principal. La formación que tuvo y la carrera humanística que desarrolló por sí mismo, lo llevaron a planear su propio proyecto de vida que concretó en *El Instructor* que le sirvió no solamente para publicar lo que escribía y darlo a sus lectores, sino que le dio “rienda suelta” a sus ambiciones intelectuales, las relaciones con otros editores le dieron la oportunidad para enviarlo a otros lugares, por lo que poco a poco el periódico fue conocido en el país y en el extranjero.

La labor que buscó el doctor en la educación, se centró primero en promover las raíces de las palabras, en dónde —decía—, estaban no solo sus significados sino el entendimiento del conocimiento; esto lo llevó a ser más que un profesor de etimologías clásicas, para convertirse en un verdadero filólogo, porque entendía la importancia y la influencia que tenían las lenguas entre sí, por eso el extraño interés en lenguas como el sánscrito, el hebreo y el *volapuk*, “el idioma universal”, un lenguaje artificial del que fue un fiel seguidor y promotor. Por lo que hemos encontrado, podemos saber que fue un personaje enterado, insaciable de la lectura y entusiasta de la preparación de las cátedras, cuyo nivel de sustentación le llevó a publicar como opúsculos sus notas y conferencias. Cuando lo estudiamos vimos como abordó los temas en *El Instructor* periódico científico y literario, que publicaba desde temas como la higiene pública —en lo que fue pionero— hasta múltiples ciencias; físicas, biológicas, naturales, históricas, sociales, etc. Para alcanzar los objetivos del editor, el periódico en realidad fue una revista de

divulgación científica y cultural, la que ha sido poco estudiada en la profundidad de sus temas y en el análisis de las ideas del escritor, por eso en dos capítulos de esta tesis se hizo la exploración y se emprendió un análisis crítico.

El impreso principal de Jesús Díaz de León tuvo el mérito de aglutinar a un grupo intelectual, eran muchos los que aparecían en el cabezal, aunque la mayoría nunca publicó nada, estaban “decorando” la página, o como seguro lo entendió el médico director, era una excelente forma de fomentar buenas voluntades —las relaciones públicas de la actualidad—. *El Instructor* circuló veintiséis años y sufrió económicamente para su existencia, si bien al principio hubo subsidios gubernamentales, conforme pasaron los años lo sostuvo casi totalmente el doctor, aunque a la larga significó una retribución, porque pudo publicar a voluntad una gran cantidad de trabajos, que fueron la base para considerarlo como un caso único e importante en el periodismo científico y cultural del Estado, de la región y del país. Hicimos un somero recorrido por sus páginas, para conocer las inclinaciones temáticas del doctor y de sus colaboradores, encontramos que fueron múltiples y diversos los contenidos que lo ocuparon, que citaba a una buena cantidad de autores, la mayoría de prestigio, que eran sólidas las fuentes que consultaba, lo que nos permitió saber a quien leía y lo que le interesaba. Con el objetivo de instruir a la gente, se ocupó de un poco más de 26 diferentes disciplinas, lo que justifica el calificativo de *polímata*, aunque algunos de los contenidos no estuvieran bien definidos. Otros autores¹ señalan que 57 % eran temas científicos, 30% literarios y 13% otros no específicos, otros más no correspondían a una sola disciplina porque el doctor mezclaba las temáticas y una tendencia constante fue la orientación a la historia, arte y ciencia que ocupó su mayor interés en los últimos años de su vida en Aguascalientes.

Don José de Jesús Zacarías Díaz de León Ávila, mediante *El Instructor* fue un gran divulgador de la ciencia —como coincide la mayoría de sus biógrafos—, y sus intereses pasaron por un amplio abanico en las áreas del saber, desde la filología, la etnografía y la sociología pasando por la filosofía, la historia, el arte y la moral.² Uno de los académicos consultados para

¹ Morquecho, Luis Carlos y Alain Luévano Díaz, “*El Instructor*. Acercamiento a su historia y su difusión de la ciencia” (Trabajo final de Historia de la Ciencia y la Tecnología en México, Maestría en Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005). Estos autores se refieren a publicaciones del periódico de 1884 a 1907, faltan los 3 años del periódico que no aparecen en el archivo de Aguascalientes y que sí están en el de la UNAM.

² Ramírez Hurtado Luciano “*El Instructor*, 1884-1910. El periódico de la elite positivista de Aguascalientes”. Inédito. En prensa, Universidad Autónoma de Aguascalientes, trabajo presentado como ponencia en 2018, p. 5.

la presente tesis contabilizó casi 2000 páginas de escritos en el periódico, por lo que concluiríamos que la abundancia y lo prolífico de su trabajo intelectual fue uno de sus primeros logros. Sin embargo el periódico también acumuló críticos y recientes detractores que lo han considerado “el libro de notas” del doctor; es posible que fuera cierto, pero los textos iban más allá de ser solo notas, fue una verdadera y prolífica “Revista científica y cultural”, como creemos que queda demostrado con este trabajo doctoral.

El siguiente punto por concluir es la calidad de los trabajos, la mayoría de los escritos tienen abundantes términos científicos, con lenguaje complejo y difícil de comprender, nuestras investigaciones concluyen que no fue mucho lo que aportó, la mayoría fueron traducciones, síntesis de los autores que leía o de plano, transcripciones que hacía el médico. Cuando realizó estudios propios eran de consejos médicos o de higiene, por eso hemos dicho que el trabajo que más aportó al conocimiento fue en su libro *Apuntes para el estudio de la higiene en Aguascalientes*, que también apareció por entregas en el periódico oficial del gobierno estatal, *El Republicano*.

Los trabajos de física, matemáticas, química o biología fueron recopilaciones de otros autores, aunque son mínimos. Donde realizó investigaciones originales fue sin duda en las ciencias humanas, con sus *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma* como lo más notable; otros textos destacables fueron los consejos de educación moral, pero principalmente los de filología y etimologías, que fueron los más conocidos, por ser los más editados y vendidos, además de convertirse en recurso pedagógico para las escuelas. Al final de su existencia, el periódico de Díaz de León profundizó en los estudios de la historia de las ciencias y la etnografía, buscando darse a conocer en estas disciplinas. Las fuentes consultadas por el doctor son tan prolíficas e importantes por las ideas que contienen que dan para hacer una reconstrucción y publicarlas en otro trabajo de investigación, donde podríamos darnos una idea del avance que tenía el doctor en comparación con los científicos o literatos de su tiempo.

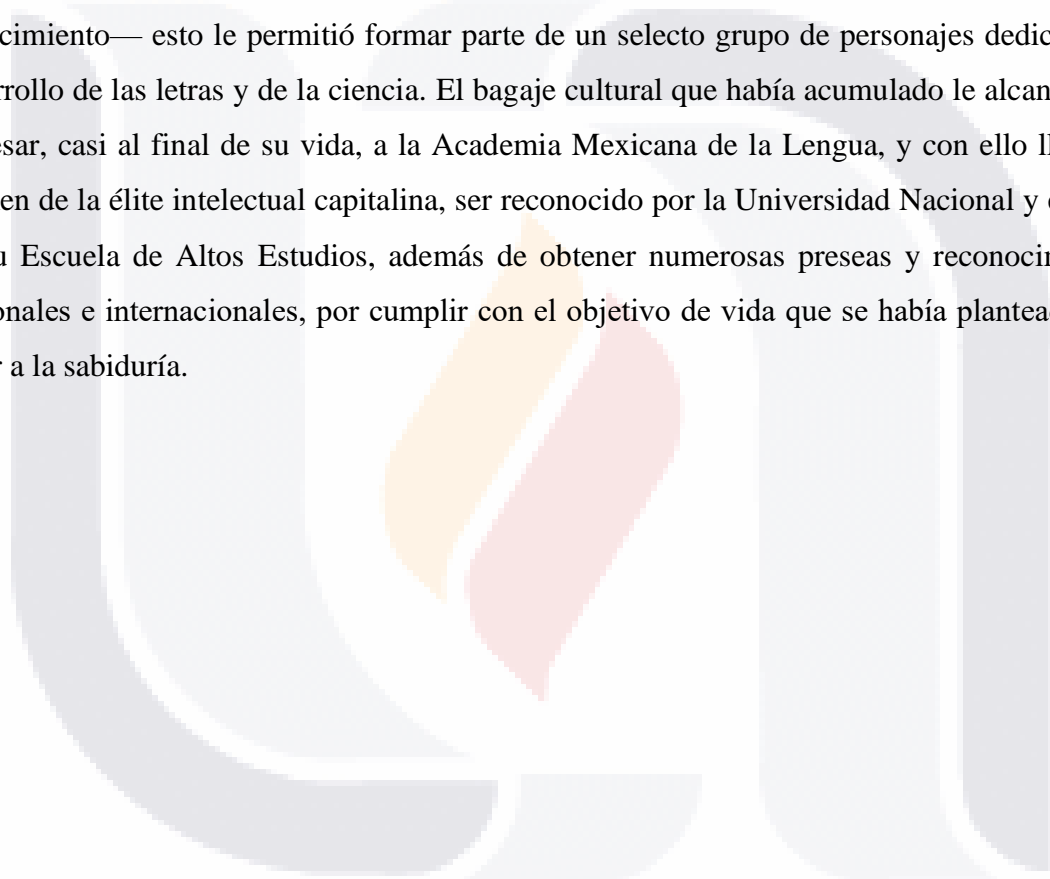
Fue notable la labor bibliográfica de *El Instructor* y de su editor en su inquietud de dar a conocer los avances del saber, también el interés por publicar el conocimiento que adquiriría y su interés en la divulgación para instruir a la gente. El periódico fue el principal logro intelectual de una provincia, por lo prolífico de los escritos, lo que fue notado por la intelectualidad capitalina y por organizaciones e instituciones de diferentes partes del mundo, a donde lo hizo llegar y por lo que obtuvo gran cantidad de diplomas y reconocimientos, logrando ocupar un lugar en la intelectualidad de México, pese a que algunos historiadores han calificado al doctor

como una “rara avis”, una “flor extrañísima en su medio”, “un genio loco sometido al imperio indescifrable de su demonio interior, al que ni siquiera sus más íntimos amigos leían”,³ cita textual que ya hemos reproducido. En lo personal creo que es importante reconocer que la edición por tres décadas entre los siglos XIX y XX fue el titánico esfuerzo de un hombre autodidacta por realizar sus aspiraciones personales y por el interés social en educar a la gente. También se acusa al periódico y al doctor de la escasez de lectores, lo que indudablemente era cierto, aunque para mí, no quita mérito al esfuerzo de un estudioso que tuvo el valor de impulsar la incipiente cultura en “los miembros más privilegiados de la sociedad” de la pequeña provincia. *El Instructor* fue la piedra angular del conocimiento en su tiempo y puso las bases para del desarrollo de la cultura en la ciudad, los comentarios subjetivos sobre sus fines y la personalidad de su editor, no restan importancia al hombre más tenaz e importante para la formación de la primera intelectualidad aguascalentense.

Los ilustrados capitalinos reconocieron al doctor y le dieron oportunidades con cátedras y conferencias, esto lo llevó a persistir en el trabajo individual para preparar cátedras y disertaciones, sus méritos fueron suficientes para ingresar a las principales sociedades académicas en el régimen porfiriano, se mantuvo con los revolucionarios y se consolidó con los constitucionalistas, con todos ellos tuvo cargos administrativos, plazas docentes y las puertas abiertas en las principales sociedades científicas y literarias, que lo introducirían en la vida académica. Jesús Díaz de León poseía todos los rasgos para ser considerado intelectual; un estudioso que cultivaba las ideas y el libre pensamiento, un hombre dedicado a las letras y a las ciencias, incluso, en algún momento, con sus publicaciones fue crítico de la realidad en que vivía. Comunicar sus ideas en su ciudad debió influir hasta cierto punto en la instrucción de la población, si bien no de manera directa, sí por el ejemplo de erudición que con certeza permeó en el profesorado local, lo que le otorgó un *status* en la ciudad y que luego reconocieron las autoridades de Instrucción Pública y los intelectuales de la capital que lo vieron como su par. En la ciudad de México continuó divulgando sus conocimientos y trabajando en su profesión, fue reconocido como autoridad de las ciencias naturales, en la etnografía y la lingüística, el doctor buscó con sus acciones enriquecer los valores sociales. Todo esto llena los rasgos

³ Gómez Serrano, Jesús, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, en *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*, no. 2 (2006), p. 19. http://www.aguascalientes.gob.mx/segob/archivos/nuevo_boletin/boletin2_a1.pdf. P. 18 y 19 Departamento de Historia UAA, Gobierno del Estado, en boletín 2.

definitorios que la historia intelectual busca al estudiar a los personajes, con la finalidad de ubicarlos entre los letrados y en otros individuos que se presume reúnen estas cualidades: nuestro personaje fue uno de ellos, sin ápice de duda. Podemos añadir que, como un intelectual, se abocaba a manifestar sus ideas y pensamientos mediante sus escritos, divulgándolos con la palabra escrita y con sus conferencias en sociedades y academias, hasta ser premiado oficialmente por los gobiernos con cargos y nombramientos. La labor que desarrolló Jesús Díaz de León en la capital de la República mexicana estuvo relacionada con la docencia y en empleos de corte educativo —administrativos u orientados a la investigación y difusión del conocimiento— esto le permitió formar parte de un selecto grupo de personajes dedicados al desarrollo de las letras y de la ciencia. El bagaje cultural que había acumulado le alcanzó para ingresar, casi al final de su vida, a la Academia Mexicana de la Lengua, y con ello llegar al culmen de la élite intelectual capitalina, ser reconocido por la Universidad Nacional y enseñar en su Escuela de Altos Estudios, además de obtener numerosas preseas y reconocimientos nacionales e internacionales, por cumplir con el objetivo de vida que se había planteado... el amor a la sabiduría.



BIBLIOGRAFÍA: Fuentes, archivos, hemeroteca. bibliografía.

Fuentes:

Archivos.

AGN Archivo General de la Nación y Boletín del AGN.

AH Biblioteca nacional y hemeroteca nacional. UNAM

HNDM (Hemeroteca Nacional de México). Nombramientos.

HNDM UNAM Archivo histórico, Biblioteca. Cosío Villegas Colegio de México. Hemeroteca nacional digital de México.

AHUNAM. Fondo Díaz de León. Jesús. www.ahunam.unam.mx:8081/index.php/jesus-diaz-de-leon.

AHUNAM Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo Díaz de León, Fondo reservado y Fondo Díaz de León. Curriculum. Hoja de servicios doctor Díaz de León. Obras. Reconocimientos. *El Instructor* 1884, *El Campo*, 1885, localizado en el Fondo. Hemerografía No. 185. Ags C. 9, D. 50. 1 vol.

AHUNAM Bibliotecas: <http://bnm.unam.mx/> Biblioteca Nacional de México.

AAH Archivo Mediateca Instituto Nacional de Antropología e Historia Fondo Díaz de León. Hemeroteca Nacional digital de México.

HNDM UNAM. Archivo histórico, Biblioteca Cosío Villegas Colegio de México. Hemeroteca nacional digital de México. Fondo histórico Díaz de León. HNDM, Bernavé Bravo, y “El Instructor”, en *El Diario del Hogar*, Ciudad de México, 7 de diciembre de 1884, p.3. “Una ilustración de la época, Figarete,” en *El Diario del Hogar*, Ciudad de México, 9 de mayo de 1885, p. 1.

AHUNAM. Fondo Díaz de León. Jesús. www.ahunam.unam.mx:8081/index.php/jesus-diaz-de-leon.

AHM Archivo Histórico de la Facultad de Medicina UNAM. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina.

AHEA Archivo Histórico Estado de Aguascalientes. Fondos Poder Legislativo, Judicial y Civil, del Estado de Aguascalientes. Fondo Informes de Gobierno, “Memoria Legislativa de Alejandro Vázquez del Mercado del 1 de diciembre de 1887 al 30 de noviembre de 1891. AVM, C1-EX7 (73) Jesús Díaz de León, Jesús, “Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes”, pp. 177-248, y pp. 216-218.

AHEA. Mapoteca del Archivo histórico del Estado de Aguascalientes. La evolución y el crecimiento de la Villa de las Aguas Calientes, durante los siglos XVI al XIX. “Ciudad de Aguascalientes 1870”. Catálogo de la Mapoteca Histórica de Aguascalientes. 1ª parte: Planos y mapas del acervo del archivo histórico. Dibujante Alfonso Reséndiz (1989). “Ciudad de Aguascalientes 1904”. “Plano de las Colonias. Catálogo de la Mapoteca Histórica de Aguascalientes. 1ª parte: Planos y mapas del acervo del archivo histórico. Dibujante Alfonso Reséndiz (1989).

AHGMA Archivo General Municipal de Aguascalientes. Catalogo Fondo Histórico.

AHEA, Alfonso Reséndiz (1989) Dibujante. “Mapoteca del Archivo histórico del Estado de Aguascalientes”. Catálogo de la Mapoteca Histórica, Primera Parte: Planos y mapas del acervo del Archivo Histórico. Escala S/E, dimensión 28 X 21cm. No. Cat. 050. Distribución de las calles principales, edificios y estanques de la ciudad en 1870.

ATV Archivo Histórico Topete del Valle Biblioteca Bicentenario de Aguascalientes, Fondo reservado. Fondo Alejandro Topete del Valle. Biblioteca Bicentenario.

AHUA Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Fondo Antiguo reservado.

AHUG Archivo Histórico Universidad de Guadalajara.

AHOG Archivo Histórico del Obispado y Arquidiócesis de Guadalajara.

AHA. Archivo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco. Juan José Arreola. Libro de Actas del Liceo de Varones, foja II A. Archivo de la Dirección Pública. Biblioteca del Edo, de Jal. Citado por Sánchez. 1985. Pg.65.

HUG Archivo Histórico Universidad de Guadalajara.

AHJ Archivo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco. Juan José Arreola.

CIDHEM *Nuestros humanistas*, (La tradición humanista. Universidad virtual Alfonsina Monterrey N. L. “Generaciones del pensamiento humanista”, portal virtual. <http://humanistas.org.mx/autoresGenlit.htm>.

CIDHEM *Nuestros humanistas*, (La tradición humanista. Universidad virtual Alfonsina Monterrey N. L. “Generaciones del pensamiento humanista”) destinados” P.1 portal virtual.

<http://humanistas.org.mx/autoresGenlit.htm>.

AH Instituto Científico y Literario de Zacatecas.

AHEZ. Archivo Histórico del Estado de Zacatecas,

Hemerografía.

Ancestry: Dirección de internet. www.ancestry.mx. Acta de bautizo del nieto de Jesús Díaz de León. Fuente.

www.ancestry.mx Acta de nacimiento y de defunción familia Díaz de León Bolado Fuente. www.ancestry.mx

Annales de la Société D`Émulation de Bruges Revue Trimestrielle pour L`étude, de L` Histoire & Des Antiquités de la Flandre. Tome LVI de la Colección. Anne 1906. Bruges. Imprimerie de Louis de Plancke. 1906.

Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. *Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria 1910: Edición de Jubileo, 2008* (México: UNAM, 2008), Pp. 215-273. Portada “Profesores de griego: Oloardo Hassey, Francisco Rivas, Demetrio Eustaciales, Santiago Vicario, Jesús Díaz de León, Francisco G. De Cosío”.

Diccionario General de Aguascalientes, de José Luis Engel en la letra C, D.

Diccionario Porrúa de Biografía, Historia y Geografía de México. Ángel María Garibay y Felipe Teixidor editores. México, 1964. Crítico y estudios sobre géneros de varios. Antologías y libros colectivos. Obras de Coautorías. Enciclopedia de la Literatura en México. <http://www.elem.mx/obra/datos/228676>. México, 1964 y 1986. “Dr. Jesús Díaz de León”, Vol. I. P. 898. Consultado en junio de 2018, y en Sept. 2019.

Enciclopedia de la literatura en México, página de Internet, elem.mx y fundación para las letras mexicana, Cultura México, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura INBA.

<http://www.elem.mx/autor/datos/4>:

El bien público. Antiguo periódico de Jesús Díaz de León tuvo tres épocas, la primera fue el 26 de junio de 1887, la última la de 1909, reorganizaron el periódico para apoyar al Grupo reeleccionista. Fuente

El Clarín, 27-II-1909 y 6 III 1909. Citado por su hijo Fco, Javier Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, documento no publicado 1930-1940. P. 13.

El Campo. de Jesús Díaz de León citado por Guadalupe Appendini en “Personajes en la historia”.

El Diario del Hogar, HNDM, Bravo, Bernavé, Ciudad de México, 7 de diciembre de 1884, p.3. Figarete, “Una ilustración de la época”, en Ciudad de México, 9 de mayo de 1885, p. 1.

El Fandango, 26 de febrero de 1889, periódico político y demócrata: suave en el modo, y fuerte en el asunto. Editor Fructuoso López. Aguascalientes, Año El doctor Jesús Díaz de León, México, 1896.

El Clarín, semanario de Aguascalientes, 20 III 1909. (Director doctor Manuel Gómez Portugal).

El Imparcial. *Primer diario moderno de México (1896-1914)*, editor Rafael Reyes Espíndola México: Centro de Estudios Históricos del Porfiriato A.C., pp. 45-122

El iniciador Torreón Coahuila, Núm. 26, 23 febrero de 1902. Nota periodística sobre el Dr. Jesús Díaz de

El Instructor, periódico científico y literario, dirección de Dr. Jesús Díaz de León y Secretario de Redacción Alejandro Vázquez del Mercado. Año XVI, Aguascalientes, México, mayo de 1899, se editó de 1884-1910, como un espacio de difusión de ciencias y fundó otros *El Progresista*, *El Bien Público*, *El Campo*.

El Instructor Díaz de León Jesús, 1884”. Según comunicación del doctor, en el tercer ejemplar de *El instructor*, aclara que murió el citado periódico *Progresista*, por causas que “no es el caso referir”, pero nace *El Instructor* “lozano y vigoroso”, con el principal objetivo de la propaganda científica. *El Instructor* Aguascalientes, diciembre 1 de 1888, Núm. 8. En Variedades “Nomenclatura de los siglos”, que lo publica en la sección de “Variedades” como “Nomenclatura de los siglos” un trabajo que al parecer era de *El Escolar mexicano*.

El Instructor, periódico científico, 1884, Núm. 1, Año 1º. pp.1-8. I, enero de 1888. No. 25. y Aguascalientes Jesús, Díaz de León. “El cerebro y sus funciones”. Principios de psicología basados en la anatomía de los centros nerviosos, Aguascalientes, Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo, 1897.

El Instructor Díaz de León, Jesús, Aguascalientes, núm. 17 y 18, Vol. 2, enero 1 de 1885, p. 8.

El Instructor reproduce la nota de *El Iniciador* Año XVIII, Núm. 11. P. 7.

- El Jicote* de Aguascalientes en 1871. Preámbulo Caricatura del “doctor Juan G. Alcázar, hecha por José Guadalupe Posada y publicada en el periódico.
El Mercurio nota del periódico 7 de enero de 1894.
El País, diario católico, fundado por Trinidad Sánchez Santos, Año X, miércoles 26 de noviembre de 1913. Primera plana.
El Porvenir 24 de enero de 1861.
El Progresista Díaz de León Jesús, 1884”. Según comunicación del doctor, en el tercer ejemplar de *El instructor*, aclara que murió el citado periódico *Progresista*, por causas que “no es el caso referir”, pero nace *El Instructor* “lozano y vigoroso.
El Renacimiento, por Enrique de Olavarría y Ferrari, en abril 8 de 1894.
El Republicano, Discurso de estatuto que pronunció Jesús Díaz de León en la distribución de premios a los alumnos del Instituto Científico y literario de Aguascalientes, la noche del 14 de noviembre de 1877, y que el periódico publicó el 9 de diciembre de 1877. de Aguascalientes. En otro pronunciado el 5 de febrero de 1890, y publicado y Memorias Administrativas de Alejandro Vázquez del Mercado, págs. 177-248 Díaz de León, Jesús, “Apuntes para el Estudio de la Higiene en Aguascalientes”.
El Siglo XIX, 19 de septiembre de 1885. “Previa solicitud conforme lo previene la fracción I art. 6º de las bases constitutivas de la Prensa Asociada de México, han sido recibidos como miembros de dicha asociación, los doctores Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal y profesor de Farmacia Alcibiades González...en la sesión el Sr. Bernabé Bravo hizo grandes elogios de *El Instructor*
El Sol del Centro, 28 de mayo 1969, 1ª parte de tres, 1ª 1ª sección, y página 1 y 5 páginas. Topete del Valle, Alejandro, Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León, en *El Sol del Centro*, 28 de mayo 1969, 1ª parte de tres, 1ª 1ª sección, y página 1 y 5 páginas.
El Triunfo núm. 417, 28 de febrero de 1922. México. Publicó esta nota: “Hace ya algunos días que se develó un monumento en honor del sabio doctor José de Jesús Díaz de León a cuyo acto asistieron familiares y hombres de ciencia, además “que en la noche del mes pasado en el Salón de Actos del Museo Nacional de México hubo una velada para celebrar la fundación de una sociedad en honor a la labor infatigable del doctor por la difusión de la ciencia y las importantes obras que publicó y que fueron conocidas y leídas con interés en México y en el extranjero”, haciendo notar las distinciones a que fue objeto.
El Tiempo, 26 de septiembre de 1889.
Family Research.org. internet y Archivo histórico del Estado de Aguascalientes, Acta Bautizo nació el 1 nov 1851 expósito C 9, Exp.,13.
Juventud Literaria (redactor y fundador Enrique Sort de Sanz y A. Paz), semanario de ciencias letras y artes, de la Ciudad de México, domingo 25 de noviembre de 1888. No. 48. Año II. Tomo II.
La Bibliografía. Catálogo de algunas obras importantes y raras, Mexicanas y Filipinas, y descripción de cinco incunables mexicanos desconocidos, tres de los cuales están a la venta en esta Librería al precio señalado en el lugar respectivo (México: Porrúa Hermanos, Octubre de 1915), Número 49, p. 217.
La Patria periódico de filiación porfirista, aparece en el comunicado del periódico de la cd. de México. Menciona a los periódicos de Díaz de León: *El Progresista. El Bien Público, El Instructor y El Campo*. Domingo 12 de octubre 1884 y, 24 de febrero de 1892. Editor y director Ireneo Paz. Fundada en 1877, publicación diaria y los lunes ilustrado, artístico y monumental. Costo: 12 pesos anual, 1.25 mensual, 4 cts. Suelto. 12.5 cts. números sueltos de los lunes que es ilustrado.
Sociedad Científica “Antonio Álzate”. Ex mercado del Volador. Álzate sociedad D de L ponente 1913 F doc. C 16 D 160 2 f.
RAE: *Real Academia de la lengua española*: Teosofía, del gr. θεοσοφία denominación que se da a diversas doctrinas religiosas y místicas, que creen estar iluminadas por la divinidad e íntimamente unidas a ella). Denuedo es esfuerzo, brío, valor, intrepidez. Diletante: aficionado, no experto. Didascálico es el que instruye o enseña, la palabra tiene como sinónimo lo didáctico y se usa especialmente como adjetivo para la poesía didáctica. Analfabetismo o falta de capacidades para conocer el lenguaje escrito según la ONU imita la vida diaria. analfabetismo es la falta de instrucción elemental en un país, referida especialmente al número de ciudadanos que no saben leer y desconocen la escrituras. RAE, diccionario de la Real Academia Española de la lengua. <https://dle.rae.es/srv/search?w=polimat%C3%ADa>
Revista Azul “Enciclopedia de la Literatura en México”, <http://www.elem.mx/institucion/datos/1752>.

Revista *Tiempo de Aguascalientes*. “Historia de aguascalentenses: Jesús Díaz de León 1851 – 1919”.

Aguascalientes, Ags, noviembre de 1995. P. 29.

Sociedad de Emulación y Sociedad didascálica. *Société d’emulation de Bruges* en Bélgica fundada el 16 de septiembre de 1839.

https://fr.wikipedia.org/wiki/Soci%C3%A9t%C3%A9_d%27%C3%A9mulation_de_Bruges#/media/Fichier:Annales_Emulation_1906.jpg Consultada en enero de 2020.

Iconografía.

AHUNAM. Fondo Díaz de León. Archivo fondo de la Biblioteca Díaz de León. 1890-1892 Ags FOTO 20 X 15 cms, Caja 14, Doc. 113 lf. foto. Código de referencia. MX09003AHUNAM 3.9 Fechas extremas: 1868 -1919. Consta el Fondo de 17 cajas, abarca 2.10 m lineales.

AHUNAM. Archivo Histórico UNAM Fototeca. Fotografías Jesús Díaz de León: Biblioteca de Aguascalientes.

AHUNAM. Biblioteca Díaz de León. 1890-1892 Ags FOTO 20 X 15 cms, Caja 14, Doc. 113 lf. foto

AHUNAM Fondo Díaz de León, Documentos diversos. 99- 112. 113 Biblioteca de la ciudad de Aguascalientes. Saavedra: perfil biográfico de Saavedra “El Dr. J. Díaz de León.

http://www.ahunam.unam.mx/consultar_fcu?id=3.9

FOTOTECA NACIONAL INAH.

“Jesús Díaz de León y otros personajes, retrato de grupo” 1910. MID. 77_20140827-134500:352917.

FOTOTECA NACIONAL INAH.

“Jesús Díaz de León, Director del Museo Zoológico de Tacubaya”, retrato. Colección mediática, fotografías, Fototeca Nacional INAH. MID. 77_20140827-134500:647453.

www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/s

FOTOTECA NACIONAL INAH. “Jesús Díaz de León”, foto grupal del doctor director del Museo Nacional de Historia Natural de Tacubaya, ciudad de México, 1913, inauguración.

Página de Facebook de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, consultada el 23 de abril de 2020:

<https://www.facebook.com/1798026893802826/photos/a.2172504613021717/2173537679585077/?type=3&theater>. www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/s

El Instructor Dibujo del doctor Jesús Díaz de León tomado de *El Renacimiento*. Biblioteca del Museo de Aguascalientes. Probablemente se debe a su esposa, la pintora Ángela Bolado de Díaz de León.

AHUNAM Archivo Histórico UNAM Fototeca. Fotografías Boda de Jesús Díaz de León 1878 y Acercamiento del doctor.

AHUNAM *Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria 1910: Edición de Jubileo, 2008*. Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria, 1910. “Profesores de griego: Oloardo Hassey, Universidad Nacional Autónoma de México, Francisco Rivas, Demetrio Eustaciales, Santiago Vicario, Jesús Díaz de León, Francisco G. De Cosío. Universidad Nacional Autónoma de México, edición de Jubileo. México. 2008. Cita de la revista donde aparecen los nombres de los profesores de raíces y de griego en la Escuela Nacional Preparatoria.

INAH. Fototeca Nacional. Colección Culhuacán. Jesús Díaz de León y otros personajes, foto de grupo, probablemente 1910. Refundación Universidad Nacional o Grupo de catedráticos Preparatoria Nacional. México D. F. UNAM.

INEGI Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI, Censo de 1900, Consultado en julio de 2019 y el 3 de febrero de 2020. Disponible en:

<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825410117>. Censo de 1901 Aguascalientes Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1900/default.html#Tabulados>, Consultado el 18 de Julio de 2019. Disponible en: Censo General de la República Mexicana verificado el 28 de octubre de 1900, conforme a las instrucciones de la Dirección General de Estadística a cargo del Dr. Antonio Peñafiel. Estado de Aguascalientes <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825410438>.

Sociedad mexicana de Historia Natural. Fotografía de grupo. Jesús Díaz de León director del Museo de Historia Natural “El Chopo” Probablemente 1913.

Bibliografía.

- Acevedo Escobedo, Antonio, "Dr. Jesús Díaz de León, biografía", en *Semblanzas de Académicos*, Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana, en un proyecto apoyado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, El gobierno del Estado de Morelos, y la Universidad Virtual Alfonsina. pg. 70-72. www.academia.org.mx/Academicos/Aca_Semblanza/Diazdeleon.htm - 7k.
- Acevedo Escobedo, Antonio, "Dr. Jesús Díaz de León, biografía", en *Semblanzas de Académicos*, Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana, N1, México 1975, Pág. 16-17. Y pg. 70-72
- Agraz García de Alba, Gabriel: "El verdadero origen del Mariscal de Campo don José María González de Hermsillo y otros Hijos Ilustres de Zapotlán el Grande, 2008, pp. 200-201. Jalisco, (edición de autor, México, D. F., 2008). p. 200-201.
- Agustín de Hipona, *La ciudad de Dios*, Obras completas. 2004. Concepto maniqueísta de ciudades buenas y malas.
- Aguilar Santillán, Rafael, *Sociedad Científica "Antonio Alzate: memorias Tomo I a IV. "Bibliografía meteorológica mexicana" formada por Rafael Aguilar, socio fundador. Observatorio Meteorológico México. Imprenta del Gobierno Federal en el Arzobispado. 1890.*
- Aguilera Netzahualcóyotl Aguilera, "Terán y los académicos" (R.E. La Jornada, Aguascalientes, Opinión, <http://www.lja.mx/2017/01/teran-los-academicos-tlacuilo/> 20 enero 2017
- Álvarez Garibay, Jaime Manuel, "Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Los Científicos", tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 2011
- Anguiano Alfaro, César Gabriel." Pablo Gutiérrez Morán (15 de enero de 1805- 2 de mayo de 1881) director Escuela Medicina", en *Los beneméritos de Jalisco*, Historia de la Medicina Universidad de Guadalajara, 2003), Imprejal. pp. 329, p. 99-101 .
<http://www.patrimonio.udg.mx/Bibliograf%C3%ADa%20de%20fundadores>.
- Antúnez, Francisco, *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes* (Aguascalientes: Academia de Bellas Artes, 1950), p. 23. L reporta a Antonio Acevedo Escobedo en su libro. Pg. 63-65.
- Athié-Gallo, Fermín. "Homenaje al doctor Manuel Carpio en el CL aniversario de su fallecimiento" en Revista Historia y Filosofía de la medicina, Gaceta Médica de México. Vol. 146. No.4. 2010. P. 294-2917. www.qnmm.org.mx
- Álvarez Garibay, Manuel, "Letrados de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Los científicos". Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia. Ed. Universidad Iberoamericana. México D. F. 2011.
- Appendini, Guadalupe, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia*, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992.
- Aronson, Paulina P, "Reconstrucción. Alternativas de las trayectorias sociológicas", en Revista Pilquen, sección Ciencias sociales, año XIII, No. 14, 2011 Instituto de Investigaciones Gino Germani: Facultad de Ciencias Sociales, UBA, pg. 3.
- Ayala Morales, Erika, "Análisis teórico-pedagógico de Juan Jacobo Rousseau", en Revista jurídica de I Instituto de Investigaciones jurídicas de la UNAM. www.bjuridicas.unam.mx en <http://biblio.juridicas.unam.mx>.
- Bazant Milada, "De la Ilustración al Liberalismo", (Alvarado Ma. Lourdes y Pérez Puente Leticia (coords). En Revista Mexicana de Investigaciones Educativas, Cátedras y catedráticos en la historia de las instituciones de educación superior en México. Vol. II. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-UNAM. Abril-Junio 2008, Vol. 14, Núm. 41). Pgs. 655-661.
- Bernal Sánchez Jesús, "El doctor Jesús Díaz de León", en *Breves Apuntes Históricas, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes*, (ed. Revisada de la 1ª de Alberto Pedroza de 1928, Ed. Filo de Agua, Col. Acuario, y la 2ª edición de 2005). Pg. 107-109.
- Bernard Claude, "Introducción al Estudio de la Medicina Experimental", Emecé Editores, Buenos Aires, 1944.
- Bombal Gordón, Fernando, "Galileo Galilei: un hombre contra la oscuridad" en Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, Vol. 107. No. 1-2, pp. 55-78, 2014
- Bulnes Alonso, Francisco, *El verdadero Díaz y la revolución*, (Editorial del Valle de México, S.A., Chihuahua 187. Col. Roma. México D. F. 1979.
- Cabanellas de Torres, Guillermo. "Diccionario Jurídico Elemental" Locución latina que significa "en virtud de su oficio". <https://diccionario.leyderecho.org/ex-officio/>. Consultado junio 2020.

- Camp, Roderic A. *Los intelectuales y el estado en el México del siglo XX*. (ed. FCE. 1995. P. 15). Citado por Gabino Sánchez “Medicina y poder en Aguascalientes durante el porfiriato” (tesis que presenta al grado de maestro en historia. México 2008) P.15.
- Cañas, Dubian, “El estatuto epistemológico del movimiento de la Tierra en Copérnico”, *Revista Mutatis Mutandis Revista Internacional de Filosofía* No. 2. 2014, mayo. Pp.11-28.
- Caponi, Gustavo *Memorial de atividade academica*. “Herbert Spencer: entre Darwin y Cuvier”, en *Scientle studies “Ideal de orden natural y objetivo explanatorio de la teoría de la selección natural”*, (Ed. Florianópolis, Universidad Federal de Santa Catarina departamento de Filosofía y Ciencias humanas 2015).
- Cárdenas Castillo, Cristina y Oropeza Sandoval, Luciano, “Pedro Vander Linden y la Reforma de la Enseñanza de la Medicina en Guadalajara. 1839” (Guadalajara, 2003). P. 8
- Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*. Vol. V. Ediciones Victoria, México. 1938.
- Carreño, Alberto María, *Semblanzas: segunda parte. Colección de obras diversas*. Vol. V. en una edición privada de 250 ejemplares comenta la obra de Jesús Díaz, Ediciones Victoria, México. 1938. “La obra personal de los miembros de la Academia Mexicana Correspondiente de la española. México 1946.
- Carus, Paul, “*La idea de Dios*”, en *El Instructor*, año XIX, núm.1, traducción Jesús Díaz de León, P. 4-5. Ags, México, versión especial de Jesús Díaz de León, 1 febrero 1903, Año XIX No. 9.
- Castañeda Carmen, “Un Colegio Seminario del siglo XVIII”, en *Historia mexicana* de El Colegio de México, Vol. 22, Revista semestral. Núm. 4 enero-junio 1973. Este estudio es tomado solo como referencia, no corresponde exactamente al plan ni a las condiciones del tiempo en que estudio Jesús, pero si a la estructura y planes que tenía y mantuvo sin cambios por años la institución. Consultado en junio 2018.
<http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2927/2434>
- Chávez, Ezequiel, A. “Prólogo” al libro *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma*, en *El Instructor*, Año XI, número 7, 1 noviembre de 1894 y Proemio a la 2ª edición de su libro. P. 6.
- ¿De dónde venimos y a dónde vamos? Editorial Araluce, Barcelona, 1935. P. 20.
- Acerca del laicismo en las escuelas particulares y en las oficiales*. Asociación Civil Ezequiel A. Chávez, México. 1968.
- Chávez, Leticia *Recordando a mi padre*, t. I (México: Asociación Civil “Ezequiel A. Chávez”, 1964), p. 61. Fondo Ezequiel A. Chávez del Archivo Histórica de la UNAM: Caja 118, Exp: 43, doc.: 7, foj.: 4, fol.: 9-12.
- Creelman, James, “President Díaz. Hero Castañeda Carmen, “Un Colegio Seminario del siglo XVIII”, en *Historia mexicana* de El Colegio de México, Vol. 22, Revista semestral. Núm. 4 enero-junio 1973). Consultado en junio 2018. 1973. I. P. 466. 486. P. 472. Págs. 482 a 485. Págs. 489-492. Ver cuadro Pg. 489. P. 488.
- Colección de los decretos, circulares y órdenes de los poderes legislativos, ejecutivo y judicial del estado de Jalisco. Documentado en Guad. Tip. De Banda 1874, 1ª serie, t. VII. Pp. 372-378.
- Correa, Eduardo J., *Un viaje a Termápolis*, (México, ediciones Botas, 1937). P. 127.
- “Autobiografía íntima” en *Una vida para la escritura y la literatura. Autobiografía íntima. Notas diarias* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2016), 105-106.
- Cuadros, Ricardo “El método generacional: origen y desarrollo, (en *Revista Latinoamericana de ensayo*, Santiago de Chile, año XX. 2005), Pp. 1-40.
- Cuevas Guajardo, Leticia, y Guillermo Zenteno “Medios mexicanos: Pablo Gutiérrez Moran”, (En *Boletín de Historia y Filosofía de la Medicina*, 2002; 5 (1). P. 2-5. of the America’s” en *Pearson’s Magazine*, Vol. XIX., No. 3, march 1908. P. 231.
- Dávila Díaz de León, Laura Elena, (coord.) *Historia y genealogía. Vínculos parentales y metodología para el estudio de las familias en México*. “Samuel Chávez y Carlos Contreras: una estirpe y la ciudad que imaginaron. Marco Alejandro Sifuentes Solís y Jorge Refugio García Díaz (Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2016). P 47-63.
- Delgado Aguilar, Francisco Javier, *Jefaturas políticas: dinámica política y contorno social en Aguascalientes 1867-1911*, (Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes y Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2000). Pp. 5-325. Págs. 20-28.

- Darnton, Robert. *El beso de Lamourette; reflexiones sobre historia cultural*. (Ed. Fondo de Cultura Económica, 1ª ed. En español, traducción Antonio Saborit, E. Rivas Mata, A. Ramos Soriano. México D.F. 2010) P. 220.
- De Certeau, Michel, *La Escritura de la Historia*, (ed. Gallimard. Universidad Iberoamericana Biblioteca Francisco Xavier Clavijero. 1975. Ed. 1ª en español, 1999. 2ª reimpresión, 2006.) Pp. 11-275. Citado por Martín F. Ríos Saloma, en “De la Historia de las mentalidades a la historia cultural. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. N. 37. Enero-junio 2009. p. 97-137.
- Delgado Aguilar, Francisco Javier, *Jefaturas políticas: dinámica política y contorno social en Aguascalientes 1867-1911*, (Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes y Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2000). Pp. 5-325. Págs. 20-28.
- Desault Pierre, Joseph, *Obras Quirúrgicas, tabla de la doctrina y de la practica de los tratamientos de enfermedades externas*, obra publicada por Xavier Bichat. Paris 1798.
- De Micheli Serra Alfredo y Raúl Izaguirre Ávila, “Miguel F. Jiménez” en *Revista Las Ciencias médicas en México durante el siglo XIX*. Ciencia, oct. dic. 2011.
- Díaz de León, Ávila, Jesús, *El Instructor*. Periódico científico, literario y de avisos, Aguascalientes, México. Año 1, Núm. mayo 1 de 1884: consagrado a la difusión de las ciencias física, y naturales de la lingüística de la filología y literatura clásica. Aguascalientes, México, Año XXIV Núm. 7 nov. De 1907.
- _____ *La Prisión de Hidalgo: estudios críticos de historia patria*, profesor de ciencias del Estado. Miembro de diversas sociedades científicas y literarias, de varias órdenes humanitarias y de emulación de México, Italia, Francia, España, Austria, Baviera y del Indostásn. Ags. Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1889. Dedicado a la Junta Patriótica del Estado y al senador por Aguascalientes Francisco. G. Hornedo. P.8.
- El Cantar de los Cantares de Salomón*, obra publicada en 1889 en *El Instructor*, traducción del hebrero en siete idiomas, que luego sería publicada como un libro. Apareció por entregas a partir de abril 1 de 1889. Año V, Número 12. Prólogo lo dedicó a José Bolado (su suegro), “homenaje de respeto y cariño”. *El Cantar de los cantares de Salomón*, también por la imprenta de J. çTrinidad Pedroza y como tipógrafo Ricardo Rodríguez Romo, Ags. 1888.
- “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”, en *El Instructor*, 1-IV-1891 y 1-V-1891. Dedicado a la dirección General de estadística de la República Mexicana A. Peñafiel y consigna que había: 124 periódicos: independientes, políticos, científicos, literarios-políticos-liberales, católicos.
- “Apuntes para una Tesis sobre la Inmortalidad del alma”, en *El Instructor*. Año XVII, núm. 5, septiembre de 1900. P.1. Edición especial para el periódico, ya que había sido publicado como libro en 1892.
- “Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes”, Jesús Díaz de León, Jesús, pp. 177-248, y pp. 216-218 en “Memoria Legislativa de Alejandro Vázquez del Mercado del 1 de diciembre de 1887 al 30 de noviembre de 1891. AHEA, Fondo Informes de Gobierno, Tip. De Jesús Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala, Letra C. 1892.AVM, C1-EX7 (73)
- El Instructor*. Año XIX. Aguascalientes, México, diciembre de 1902. Núm. 8. Lagos de Moreno: una visita al Sr. Dr. Agustín Rivera, el sabio que más ha exaltado la historia el estudio de la Historia en la República Mexicana”. P.1.
- “José Herrán”, *El Instructor*, Año XIX, núm. 10, febrero de 1903. P1. Sol Martínez *Horizontes literarios en Aguascalientes UAA*, pp. 130-132,
- “Estudio geológico de Aguascalientes”, presentado en septiembre de 1893
- “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma”, edición especial de *El Instructor*, septiembre de 1901, Año XVII, No. 5, pp. 1-7, hasta diciembre de 1901 en el Año XVIII No.8. pp.1-7.
- La Selva y el Prado*, Ed. Imprenta de la Vda Bouret, Paris-México, Calle 5 de mayo. No. 14. No 105 1905. 142 pp.
- La Huerta y el Jardín*, obra ilustrada con numerosos grabados. Ed. Imprenta de la Vda. de Charles Bouret, Paris-México, Calle 5 de mayo. No. 14. No 105 1905. 142 pp. Historia Natural. C. 13 D. 14.
- Estudio positivo de los orígenes de las razas humanas y los primeros factores del progreso*, trabajo leído (no impreso) en la Sociedad mexicana de Geografía y estadística. 1911. P. 102.
- El Instructor. Ensayos etimológicos*, Ags, 1887, Vol. No. 22, P.4. texto en el IACT Ags y luego lo publica como libro.

“Conferencia” que el doctor Díaz de León dio en la Sala de Actos de la Escuela Preparatoria, 2 de agosto, 1911, Aguascalientes, R. Rodríguez Romo. Copia en el “Inventario del Fondo”, el archivo privado de la señorita profesora Rosa Carreón.

Lamentaciones de Jeremías, Ags, 1913, pp. 11.

“*El Libro de Job*”, hace una descripción de investigador crítico de etnólogo, es una traducción inédita, en una descripción de gran sentido psicológico y de historiador, de Job y de la región asiática del s. VIII al X, en la Introducción. Ags. 1915. P. 101.

La misión de Israel, Ags., 1918, pp. 218.

Los orígenes del alfabeto, en Carreño Semblanzas 1938 y 1946. leído en la Academia nacional de ciencias Antonio Álzate P. 123-124.

Apuntes para el Estudio de la Higiene de Aguascalientes fue similar, pero por encargo del gobierno federal en 1888. Véase Díaz de León, Jesús en Memorias administrativas del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado; 1888-1890.

Díaz de León, Bolado, Francisco Javier, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, documento no publicado. El documento fue escrito en la ciudad de México, está mecanoscrito y data probablemente de entre 1930-1940. PP. 1-21. documento no publicado, fue escrito por el hijo en México probablemente entre 1930-1940.) PP. 1-21. Proporcionado por el Dr. Guillermo Fajardo Ortiz, de la División de Estudios Superiores y del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM, al Dr. Xavier A. López de la Peña -médico internista e historiador autodidacta de la Asociación de Historia de Ags. -, quien a su vez lo confió a este autor para apoyo de la tesis doctoral, el 6 de Sept. De 2017, por lo que agradezco su aportación. Como aclaración, creo fue la fuente de casi todas las biografías del doctor, principalmente la de los años 60s (1969) que escribió en el periódico *El Sol del Centro* de Aguascalientes el cronista Alejandro Topete del Valle

Díaz Mastellari, Marcos, “En defensa de la Medicina y de su Método Científico”, febrero Revista Mexicana de Medicina. Capítulo IV: sesgos e inconsistencias del Método Científico en Medicina Occidental Moderna. 2005. Citando el Estudio de Frei Betto, “La obra del Artista: una visión holística del Universo, Ed. Caminos, La Habana, 1998.

Diderot, M, Alembert M, Encyclopedie, ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers, pars une société de gens de lettres, Tome premier, Paris, 1751. Diderot, M, Alembert M, Paris, 1751.

Di Pasquale, Mariano (2011), “De la historia de las ideas a la nueva historia intelectual: Retrospectivas y perspectivas. Un mapeo de la cuestión, en Revista UNIVERSUM, No. 26, Vol. 1, Universidad de Talca, 2011, pp. 79-92.

Dosse, François, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, Historia intelectual*, Traducción Rafael E. Tomás, Universidad de Valencia, 2007.

Dubreuil, E, “Nuevo procedimiento para la preparación y conservación de los moluscos”, traducción del francés por el Dr. Jesús Díaz de León, en *El Instructor*, 1 marzo 1903, Año XIX No 11, pp. 1-3.

Duek, Celia e Inda, Graciela, La teoría de la estratificación Social de Weber: un análisis crítico. Consultado en agosto de 2017, en. <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n11/art01.pdf>.

Ehrhard François, “Luis Pasteur, el hombre y su obra”, en Revista Médica de Honduras. Divulgaciones de la Embajada de Francia, Vol. 26, No. 4, Págs. 119-126 <http://cidbimena.desastres.hn/RMH/pdf/1958/pdf/Vol26-4-1958-5.pdf>

Engel, José Luis, *Diccionario General de Aguascalientes*, letra C, D. (Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1977). Págs. 134-135.

Emérich Luis Carlos *Las edades de Saturnino Herrán* Instituto Cultural de Aguascalientes, 2010, P. 231.

Epstein, Isidoro, (1894), “El censo de Aguascalientes”, estudio en Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Documento Núm. 1, en Biblioteca Bicentenario, Fondo. ATV, 1894.

Epstein, Isidoro, “Cuadro Sinóptico de Aguascalientes”, en la Exposición de Artes e Industrias. Publicado en *El Porvenir* 5 de mayo de 1861. según el Plano de las Huertas. Epstein, Isidoro, “Plano de las Huertas, 1855”.

Escotto Velázquez, Jorge. “Semblanza del Doctor Eduardo Liceaga”, en Revista Médica del Hospital General de México SS. Vol. 62. No. 4. Oct. dic. 1999. Pp. 237-239

Escalante, Fernando, “La dificultad del liberalismo mexicano” Ed. Gonzalbo, 2001.

Falgueres, Ignacio, “Ideas filosóficas de la Ilustración”, II- El modo de pensamiento ilustrado” (Málaga España, 1988) Criterios que señala debe cumplir *La Ilustración*. señala en su trabajo Ignacio Falgueres Consultado junio 2019.

http://webpersonal.uma.es/~jifalgueras/Historia/Historia/Kant_files/block_0/Ilustracion.pdf.

Fernández Martínez, Francisco Javier, (2005), Jesús Díaz Fernández Martínez Francisco Javier, “Jesús Díaz de León, (en Horizontes literarios de Aguascalientes, *de los siglos XIX y XX*”. México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005), pp. 101-126.

Fernández Martínez, Francisco Javier, y Ana Sofía Favizón Pozos, Dpto. de Letras UAA,” Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de *El Instructor*, en Boletín 2, Archivo del Estado de Aguascalientes, y en Caleidoscopio Revista semestral de Ciencias sociales y humanidades, 2003 Consultado en 2017.

www.aguascalientes.gob.mx/Cultura/Jesús_DíazLeón.htm. Dicitotopografía. www.aguascalientes.gob.mx/Cultura/JesúsDíazLeón.htm. www.ima.udg.mx/n-historia-a.htm. Este trabajo apareció probablemente en el Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Boletín 2, donde se muestra una fotografía de Jesús Díaz de León en la portada y en el que también publica Jesús Gómez Serrano Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”,

http://www.aguascalientes.gob.mx/segob/archivos/nuevo_boletin/boletin2_a1.pdf. Departamento de Historia UAA, Gobierno del Estado, en boletín 2, pp. 9-23. http://www.aguascalientes.gob.mx/segob/archivos/nuevo_boletin/boletin2_a1.pdf. Departamento de Historia UAA, Gobierno del Estado, en boletín 2, pp. 9- 23. Pg. 27.

“Jesús Díaz de León, (en Horizontes literarios de Aguascalientes, *de los siglos XIX y XX*”. México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005), pp. 101-126. La pesquisa es de Fernández Martínez y la que según Antonio Acevedo Escobedo el mismo doctor le proporcionó, coinciden: el doctor, nació el 1 de noviembre de 1851.

Ferrarotti, Franco, “Las historias de vida como método”, Universidad Sapienza de Roma. en Revista Convergencia, vol. 14. Núm. 44. Toluca Méx. May. /ago. 2007. Resumen. Sciel. Consultado junio de 2020. www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-1435200700020.

Fine Gary Alan and Joseph Whitmeyer “Erving Goffman”, (en George Ritzer (Ed.) *The Blackwell Companion to Major Social Theorists*. Malden, Oxford: Blackwell Publishers. 2000)., pp. 457-485.

Flores Zavala, Marco Antonio, “La masonería en el centro-norte de México, 1869-1914” en “Revista de estudios históricos de la Masonería. REHMLAC. Universidad de Costa Rica. Vol. 6, no. 1, mayo-diciembre 2014. Pg. 119- 120.

Folch, Ramón, “Polimatía”, en *Mètode* (Valencia: Universidad de Valencia, Número 82, Verano 2014). Consultado en <https://metode.es/revistas-metode/secciones/es-sociofolcologia/polimata-2.html>

Foucault, Michelle, ¿Qué es la Ilustración? “¿Qu'est-ce que les Lumières?”, Revista Actual, No. 28, 1994. Traducción de Jorge Dávila, 1984. P.7.

Foucault Michelle, *El nacimiento de la clínica*. Una Arqueología de la mirada médica. Trad. De Francisco Perujo, 18ª ed. México: Siglo XXI. 1999. P. 180 y ss.

Figueras Moreno, Alberto y Hernán Morero. En “Pareto como científico social: a cien años del manual” por Alberto Figueras y Hernán Moreno. “Revista JEL Classification: Bi B3. La circulación de las élites. P.9.

Galera, Andrés, “Lamarck y la conservación adaptativa de la vida” en *Asclepio*. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia, 2009, vol. LXI, nº 2, julio-diciembre, págs. 129-140, ISSN: 0210-4466 <http://digital.csic.es/bitstream/10261/19661/3/283.pdf>.

Garcíadiego y Sanromán, Salvador, *Geografía Médica de Guadalajara*, Guadalajara: Oficina Tipográfica del Gobierno, 1892. Estudio por encargo de la Asociación Americana de salubridad, reunida en México al Consejo Superior de Salubridad de Guadalajara. El trabajo de Jesús Díaz de León, *Apuntes para el Estudio de la Higiene de Aguascalientes* fue similar, pero por encargo del gobierno federal en 1888. Véase Díaz de León, Jesús en Memorias administrativas del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado; 1888-1890.

García Robles, Marco Antonio “*Los arquitectos del poder: masonería en Aguascalientes*” Anteproyecto para investigación doctoral. Línea de Investigación: Historia Social y Cultural. Cuerpo académico: Historia Regional de Aguascalientes. Maestro en Arte por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, licenciado en Medios Masivos de Comunicación por la misma casa de estudios. Con experiencia en periodismo, comunicación política, activismo social en derechos humanos y en docencia universitaria.

“Élite y relaciones masónicas” La elite intelectual de Aguascalientes. Tercera parte: el porfiriato: “Todo queda en Familia”, notas para la Tesis en preparación. Doctorado en Estudios Socioculturales, Universidad Autónoma de Aguascalientes, UAA. agosto 2018.

Gil Rendón, Jesús. *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León, análisis de la obra publicada en el periódico El Instructor, 1804-1907*. (Ed. Instituto Cultural de Aguascalientes. Premio Ensayo primera obra. 2006. Conclusiones.

Gómez Portugal, Manuel, “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico. En Fondo Antiguo UAA. Aguascalientes, nov. De 1889. Pg.4-17. P-: 22.5 cms. Encuadernado con 20 obras. Ex libris en estampa de Augusto Antúnez al reverso de la cubierta. 1. Misceláneas Lt. Documento de 1886 aunque se publicó en 1889, además, fue citado por Enrique de Olavarría y Ferrari. El opúsculo también fue citado por Jesús Gómez Serrano, en sus trabajos como; “Manuel Gómez Portugal, Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”. Aguascalientes, s.p.i. 1889. Pp. 1-17.

____Gómez Portugal, Manuel “La visita de Mr. Tallbott”, en su narración en *El Instructor* Año IV. Núm. 7. Aguascalientes, 1 nov. 1887. P.7.

Discurso pronunciado por el doctor, ante el cuerpo médico de Aguascalientes convocado para la formación de la Asociación médica, Imprenta de J. Trinidad Pedroza, Plaza Principal No. 2, Aguascalientes. 1890. P. 1-8.

Gómez Serrano, Jesús, El siglo XIX y el porfiriato, en *Breve historia de Aguascalientes* y cols. México. FCE, 1985. Y Rodríguez Varela E. La Revolución en Aguascalientes en la Historia 1786-1920, y cols. Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México. 1986. Tmo I. Vol. II. Ambos citados por Xavier López de la Peña, en “Los médicos de Aguascalientes en la Revolución mexicana”

____*Aguascalientes en la historia 1786-1920*. Tomo I/Vol. II. “Un pueblo en busca de identidad”. “Capítulo V: El porfiriato”, Págs. 448-449. Ed. Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto Mora. 1987. P. 403.

Aguascalientes en la historia 1786-1920. Tomo III/Vol. I. “Sociedad y cultura”. “Capítulo I: “La población”, (Ed. Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto Mora. 1987). Págs. 100-107.

Eslabones de la historia regional de Aguascalientes, (ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1ª ed. 2013. Capítulo XII. Isidoro Epstein y la difusión del Positivismo en México. Sobre el Plano de Epstein de 1855) y publicado como Mapa 15. Isidoro Epstein y la difusión del Positivismo en México). P. 361- 372.

Historia de la Feria Nacional de San Marcos: 1828-2006. (Gómez Serrano, Jesús coordinador Gerardo Martínez Delgado asistente coordinación e investigación Hemerografía, iconográfica y documental.2006), pg. 207.

“Descripción del sistema de riego” en “Remansos de ensueño”. Las huertas y la gestión del agua en Aguascalientes, 1855-1914. (Revisa Historia de México. Vol.64 no.3 Ciudad de Gómez Gómez, Serrano, UAA reseña en “Gerardo Martínez Delgado, Cambio y proyecto urbano, Aguascalientes, 1880-1914” en revista “Relaciones. Estudios de historia y sociedad” versión on line 2448-7554, vol. 32.

“Remansos de ensueño”. Las huertas y la gestión del agua en Aguascalientes, 1855-1914. Revista Historia de México. vol.64 no.3 Ciudad de México ene./mar. 2015. Version On Line. “2015, pp. 1001-1097-El Colegio de México A. Ciudad de México ene./mar. 2015. Version On Line.<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60048331003><http://www.redalyc.org/pdf/600/60048331003.pdf> Version impresa ISSN. 0185-0172,

“Isidoro Epstein y la difusión del Positivismo en México”, [Aleph Ciencias Sociales](http://aleph.ciencias-sociales.com) Consultado en abril de 2017. pg. 112- 118. <http://jnt.search.myway.com/search/GGmain.jhtml>

“Notas sobre el diletantismo científico de Jesús Díaz de León, Departamento de Historia, UAA. *Departamento de Historia UAA, Gobierno del Estado, en boletín 2, pp. 9- 23*. Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Probablemente del Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Boletín 2 en que esta D de L en la portada y también publica Francisco Fernández Martínez, su trabajo de “Los denuedos de Díaz de León. Fernández Martínez, Francisco Javier, y Ana Sofía Favizón Pozos, Dpto de Letras UAA, “Los denuedos de Jesús Díaz de León y su proyecto de El Instructor”, en Caledoscopio Revista semestral de Ciencias sociales y humanidades, 2003. www.aguascalientes.gob.mx/Cultura/Jesús_DíazLeón.htm. Dicitotografía.

www.aguascalientes.gob.mx/Cultura/Jesús - htmwww.ima.udg.mx/n-historia-a.htm
http://www.aguascalientes.gob.mx/segob/archivos/nuevo_boletin/boletin2_a1.pdf.

“La guerra chichimeca, la fundación de Aguascalientes y el exterminio de la población aborigen (1548-1620) un ensayo de reinterpretación”, (Colección ensayos, El Colegio de Jalisco y Ayuntamiento de Aguascalientes, y Caleidoscopio. Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades. Vol. 5. marzo de 2018). Pp. 7-67.

“Descripción del sistema de riego” en “Remansos de ensueño”. Las huertas y la gestión del agua en Aguascalientes, 1855-1914. (Revisa Historia de México. Vol.64 no.3 Ciudad de México ene./mar. 2015). Consultado en abril 2019. Ver On Line. <http://www.redalyc.org/pdf/600/60048331003.pdf> Impresa ISSN. 0185-0172 Derramaba agua por una pendiente mas o menos suave –de 29 m aproximadamente.

González Esparza, Víctor M. *Historia de familias y representaciones genealógicas*, (coordinador) (Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes. 1ª Ed. 2018. Introducción. P. 13-21.) P. 15.

González Navarro, Moisés, *Sociedad y cultura en el porfiriato*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en Cien México, 1994. P. 129-133.

González y González Luis, "El liberalismo triunfante" en Cosío Villegas, Daniel (Coord.), *Historia General de México*, El Colegio de México, México, 1977, Tomo III, pp. 165 - 281.

La ronda de Generaciones. (Editorial Clío, Colegio Nacional. 2010). “La generación entre azul y buenas noches” la romántica a la que alude el autor.

Gutiérrez de MacGregor, “Desarrollo y distribución de la población urbana en México”, en Revista de Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. No. 50. 2003.Pp-77-91. P. 78.

Guillamet, Jaumé. *La transición de la prensa. El comportamiento político de diarios y periodistas. Por una historia comparada del periodismo. Factores de progreso y atraso*. (en Revista Doxa comunicación 1. Citado en *De la Imprenta a los medios digitales: la prensa escrita y sus transformaciones* por Iván Rodríguez Gutiérrez, Estudios de Ciencias de la Información y Comunicación. Universitat Oberta de Catalunya 20015.

Guy Bois. *La revolución del año mil*. Barcelona. Grijalbo Mondadori. 1997), P. 23.

Hale, Charles. *Mexican Liberalism in the Age of Mora, 1821-1853*. (New Haven: Yale University Press), 1968.

Horta Rojas, Jaime y Ruiz Briseño, Gabriela Guadalupe “Salvador Garciadiego y Sanromán (1842-1901), notas biográficas”, en Revista de Estudios Jaliscienses, trimestral del El Colegio de Jalisco No. 73 agosto 2008, Medicina del siglo XIX. P. 32.

Iguíniz, Juan B. *La Antigua Universidad de Guadalajara*. (Revista UNAM Colección Filosofía y Letras: 44. México.1959). Pg. 52-50. “La Antigua Universidad de Guadalajara”. (México: UNAM, 1959. Col. Filosofía y Letras: 44).

Johnson, Paul, *Intellectuals*. (Editorial Javier Vergara, Madrid, 2000). Pp. 447.

Kolakowski Leszek. *Las principales corrientes del marxismo. Su nacimiento, desarrollo y disolución*. (Madrid: Alianza, Tomo tercero, Capitulo VI (Antonio Gramsci 1988). Pp. 218-248.

Krause, Corinne, *Los Judíos en México: una historia con énfasis especial en el período de1857-1930*, con traducción presentación y notas de Ariela Katz de Guggenheim, (ed. Universidad Iberoamericana, Dpto. de Historia, (30 aniversario 1957-1987), México, 1987.

Krauze, Enrique, “Justo Sierra: el héroe blanco” en Personas e ideas, 16 septiembre de 2012. [Justo Sierra: el héroe blanco](#)

Larroyo Francisco, *Historia de la educación en México*, (Editorial Forres, S.A., México,1973) Págs. 233-234. Entre la Independencia y la República la iniciativa privada intervino en la educación mediante la compañía Lancasteriana 1821-48.

Limantour, José Ives, *Apuntes sobre mi vida pública*, Editorial Porrúa, México, 1965. p. 21.

Lira, A., & Staples, A. *Nueva Historia General de México*. D.F. México: El Colegio de México. (2010).

López, Jesús Fructuoso. *El Fandango*, Aguascalientes. “El loro falso y Díaz de León”, junio-26-1887.

López Arellano, Marcela. “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos periódicos, dos editores. La minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910)” (no publicado, escrito para el libro de Díaz de León aniversario luctuoso. 2019. P. Cita a Eduardo J. Correa “Autobiografía íntima”. P. 10. Opinión del Correa sobre *El Instructor*. P. 13-14.

López y de la Peña, Xavier “Perfil biográfico del Díaz de León Ávila Jesús” (inédito, apuntes biográficos proporcionados por el autor en mayo de 2017, a este autor. Fueron presentados por López en una ponencia, “Prohombre aguascalentense del siglo XIX. Aguascalientes n. 1851- m. México D.F. 1919”. Memoria 41 Congreso Internacional de Historia de la Medicina. México 2008. Vol. VI.) Pp. 65-72.

— “Biografía e Jesús Díaz de León Ávila (1851 Ags.)”. en Los médicos de Ags en la Revolución mexicana, Gaceta Médica de México (10 de abril de 2009). Y trabajo mecanografiado no editado, pero al parecer publicado en www.medigraphic.org.mx

Boletín Mexicano de Filosofía de la Medicina. 2009. P. 4. Médicos como Manuel Espejo, Rafael Lucio, Manuel Carmona y Valle, Eduardo Liceaga lo examinaron y dice el autor que el doctor Gómez era miembro de Asociaciones médicas respetadas como la Médico-quirúrgica “Larrey, de Asociación metodófila”. “Ideas del Dr. Jesús Díaz de León Ávila sobre la teoría de la evolución de Charles Darwin” en Boletín Méx. Historia y Filosofía de la Medicina; Vol. 13 (2010), (1):11-15.

“Ideas sobre la inmortalidad del alma de Jesús Díaz de León”, Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1ª edición, pp. 11-79 López y de la Peña, (2013). www.medigraphic.org.mx y Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1ª edición, pp. 11-79.

Compendio onomástico de la medicina en Aguascalientes, 1671-1900, (Universidad Autónoma de Aguascalientes, Ags, México 20013). pagina 71. “Biografía de Jesús Díaz de León Ávila (1851 Ags.) No publicado.”. Trabajo mecanografiado no editado, proporcionado para esta tesis en 2017, lo que agradezco al autor.

Lovejoy, A.O, Reflections on the history of Ideas, Pérez Cortes, Sergio, *Palabras de filósofos: oralidad, escritura y memoria en la filosofía antigua*, México, Siglo XXI, p. 66. (en Journal of the History of ideas, 1940 (1),) P. 5. Y P-7. 8.

Lozano Ángeles, Miguel Ángel, “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, (ensayo inédito, preparado para el libro sobre Jesús Díaz de León por su aniversario luctuoso. Instituto Cultural de Aguascalientes. Octubre de 2019). Pp. 1-29. Agradezco me haya proporcionado el texto, para esta tesis. Imagen: casa donde se asume nació Jesús Díaz de León. P. 2.

Marías, Julián, *El método histórico de las generaciones*, (en Revista de Occidente, Instituto de Humanidades, Madrid, España, 1949), pp. 7-187. P. 21.

Martínez Delgado, Gerardo, “Elite, proyecto urbano y fotografía. Un acercamiento a la ciudad de Aguascalientes a través de imágenes, 1880-1914”. En Consecuencia, con la imagen, núm. 67. publicado enero abril de 2007. Págs. 145-181.

— Martínez Delgado, Gerardo Ribera Carbó, Eulalia (coordinadora), *Las plazas mayores mexicana. De la plaza Colonia a la plaza de la República*. Historia urbana y regional. “La plaza de Aguascalientes: una vocación y muchos usos”. (Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1ª ed. 2014). Pg. 108.

Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes 1880-1914. UAA, 2ª edición digital, 20017, pp. 13- 397.

Cambio y proyecto urbano 2017 Cuadro 5.pg. 496.

Martínez N, Alonso “Las semillas y los frutos arqueológicos: aportación a la reconstrucción paleoambiental” en Ecosistemas Revista científica y técnica de ecología y medio ambiente, enero 2006.

Martínez González, Lourdes Calíope, “Editar textos de un polímata: los libros de Jesús Díaz de León (1887-1918), (texto no editado y preparado para el libro en el aniversario luctuoso de la muerte del doctos 1919-2019, que editará la UAA. Agradezco a la autora poder consultar y citar su texto. 2019. Págs. 11-13. P. 6 y 9.

Martínez Barbosa, Xóchitl, “Rafael Lavista y Rebollar (1839-1900): un hacedor de la medicina mexicana”, Revista Anales Médicos, Asociación médica ABC y Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina UNAM.

Martínez Moreno Carlos Francisco. “Coaliciones y traiciones masónicas. De la primera reelección de Porfirio Díaz a los inicios de la revolución mexicana, 1887-1911”. (Universidad Nacional Autónoma de México, Mexico. En Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña, Universidad de Costa Rica. Vol. 7, núm. 2, 2015) Pp. 1- 25.

Marx, Karl, *El Capital*, Siglo XXI, México, 2005. P. 1005.

- Mena, López Sergio. “Agustín Rivera y San Román, (1824-1916)”, en “La Jornada Semanal, 18 de noviembre de 2001, núm. 1
- Mílada Bazant, “Las lecturas en el Porfiriato.”, en *Historia de la Lectura. Seminario de Historia de la Educación en México* (México: El Colegio de México, 1998, 2010), P. 210.
- Mora, José María Luis, *Méjico y sus revoluciones*, (obra escrita por José María Luis Mora, ciudadano de los Estados Unidos Mejicanos, Suum cuique, “a cada uno lo que le pertenece”, Tomo I, Paris, Ed. Librería de Rosa, 1856). Pp. 1-535.
- Morán Rodolfo, “Apuntes y recopilaciones bibliográficas para la historia del Hospital Civil de 1791- Montoya, Matilde “Origen de la Escuela Nacional Preparatoria”, Academia.
Edu.dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf 1950, de Carlos Ramírez Esparza”. (Investigación en Salud. Centro Universitario de Ciencias de la Salud Redalyc. Guadalajara. México. Vol. VII, núm. 4, diciembre de 2005). Pg. 199-202.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14220644009>.
- Moreno Reyes, Giovanna Anahí, “El Positivismo en México; Libertad, orden y progreso”, en Revista Cobao, Sociología, 2013.
- ____Moreno, María Ramírez: *Biografías. Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893)*, Profesor de historia y literatura en la Escuela Nacional Preparatoria, en la de profesores y de Comercio. Murió en San Remo Italia en 1893.
- Mosca, Gaetano “La clase política” en *Elementi di Scienza Política*, (Capítulo 11, versión original del italiano. 1896) estudio de Francesco Leoni. Revista de Estudios Políticos. Nueva Época. Núm.- 71. Enero- marzo. 1991) P. 219- 233.
- Novo, Salvador “El trato con escritores”, Conferencia sustentada el 5 de junio de 1959, en el Palacio de Bellas Artes, México D. F. (cronista de la ciudad de México). Prólogo. P. 2-3. Prólogo p. 2-3. pp. 553-554.
<https://es.scribd.com/doc/253333660/Salvador-Novo-El-Trato-Con-Escritores>
- Olavarría y Ferrari, E., (1894), “El doctor Jesús Díaz de León”, en *El Renacimiento*, ciudad de México, 8 de abril de 1894.
- Olivier Lilia, “Profesionalización de la medicina en Guadalajara”, (Estudios Jaliscienses. Zapopan. El Colegio de Jalisco. Un. 142, nov. 2000). p. 6-7. Acerca del paradigma científico, anatomoclínico, véase Michel Foucault *El nacimiento de la clínica*. Una Arqueología de la mirada médica. Trad. De Francisco Perujo, 18ª ed. México: Siglo XXI. 1999. P. 180 y ss.
- Oliva, Leonardo, *Lecciones de farmacología* libro de texto de la escuela de Medicina, desde 1853. El primer libro de temas farmacológicos editado en México (señala Sánchez Rosales, Gabino. “El Instituto médico Nacional y los inicios de la investigación médico-científica, abril-junio de 2012).
- Olivier Lilia, “Profesionalización de la medicina en Guadalajara”, (Estudios Jaliscienses. Zapopan. El Colegio de Jalisco. Un. 142, nov. 2000). p. 6-7.
- ____ “Profesionalización de la medicina en Guadalajara”, (Estudios Jaliscienses. Zapopan. El Colegio de Jalisco. Un. 142, nov. 2000). p. 6-7.
- Oneca Agurruza, Iñaki, “Voltaire o el caos de las ideas claras”, en Revista de Ciencias Sociales, “Aposta”, No. 11. octubre de 2004. P. 1-16. François-Marie Arouet Voltaire (1694-1778),
- Ortega Esquivel, Aureliano, “Gabino Barreda, el positivismo y la filosofía de la historia mexicana”, (en Revista de Hispanismo Filosófico, 2010). Págs. 117-127.
- Ortega Esquivel, Aureliano, “Gabino Barreda, el positivismo y la filosofía de la historia mexicana”, (en Revista de Hispanismo Filosófico, 2010). Págs. 117-127.
- Ortega y Gasset, José. *El tema de nuestro tiempo*. Editorial Porrúa, México, 1985, p. 7. Conceptos tomados por Julián Marías, en *El método histórico de las generaciones*, (en Revista de Occidente, Imprenta Viuda de Galo Sáez, Madrid, 1949.). Pp. 7-187 :P. 20.
- ____ “La idea de la generación, en, *En torno a Galileo: esquema de las crisis*, (Obras completas Vol. 5, 1933, Madrid España.1920). pág. 7. Citado por Ricardo Cuadros “El método generacional: origen y desarrollo 2005. P.10.).
- Ortiz Lachica, Fernando, “Los efluvios de las masas: un ensayo en torno al comportamiento colectivo y la comunicación no verbal, en Revista Polis, Vol. 9, núm. 1, pp. 87-107.

- Ovalle Morquecho, Luis Carlos y Alain Luévano Díaz, “*El Instructor. Acercamiento a su historia y su difusión de la ciencia*”. Trabajo final de Historia de la Ciencia y la Tecnología en México, Maestría en Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005.
- Pacheco, José Emilio, “El Cantar de los Cantares” en *La Jornada* (México, Domingo 8 de febrero de 2009). Publicada previa a la edición del Colegio de México. Cita tomada de Calíope Martínez.
- Palacios Pimentel, Héctor Carlos, “Díaz de León, Jesús”, en *Principales y características del Estado y Municipio de Aguascalientes*, Presidencia municipal, Edición a cargo de Héctor Carlos Palacios Pimentel, s/n. Archivo General municipal, 1995. Obras de Jesús Díaz de León en orden cronológico.
- Pareto Vilfredo *Los Sistemas socialistas, Droz, Ginebra 1987*. Y crónica crítica de Alberto Figueras Moreno, y Hernán Morero. En “Pareto como científico social: a cien años del manual” por Alberto Figueras y Hernán Moreno. “Revista JEL Classification: Bi B3. La circulación de las élites. P.9.
- Pani, Arturo, “La escuela de don Celso [...] y la de don José”, (en documentos crónicas y testimonios Enrique Rodríguez Varela compilador, en *Aguascalientes en la historia 1786-1920*. Ed. Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora T IV. Vol. II.) 1988. Págs. 506-512. pág. 507.
- ___ *Apuntes autobiográficos exclusivamente para mis hijos*. México, Editorial Stylo. 1945.
- Parra C., Fredy, “Modernidad y Postmodernidad: Desafíos”, (en Revista semestral Pharos arte, ciencia y Tecnología, Universidad de Las Américas, Chile, Vol. 11, núm. 1 mayo-junio). 2004, Pp 5-22. Pg. 6-7.
- Parrodi, Anulado. Memoria presentada por el Gobernador del Estado de Jalisco, al H. Congreso Constituyente del mismo. Guadalajara. Tipografía del Estado de Jalisco a cargo de Ignacio G. Cortés. 11357. Pág. 26. Luego Archivo de la dirección de Instrucción Pública. Biblioteca Pública del Estado de Jalisco ex “Miente”. 34 legajo 1. Documento I. Citados por Sánchez Cristina). Sánchez del Real. pág. 39 y 40.
- Peregrina, Angélica coordinador, coautores: Rebeca Vanesa García Corzo, Jaime Horta, María Guadalupe García Alcaraz, “Medicina siglo XIX”, (en Revista de Estudios jaliscienses, revista trimestral de El Colegio de Jalisco, agosto 2008). Pg. 8. 17. Documentado en Colección de los decretos, circulares y órdenes de los poderes legislativos, ejecutivo y judicial del estado de Jalisco. Guad. Tip. De Banda 1874, 1ª serie, t. VII. Pp. 372-378.
- ___ Peregrina, Angélica coordinador, y coautores “Medicina siglo XIX”, (en Revista de Estudios jaliscienses, revista trimestral de El Colegio de Jalisco, agosto 2008). pg. 17. El Claustro de la escuela así lo señalaba, en la publicación del cuadro de materias y sus catedráticos en *La Prensa*, 3 de junio de 1867, el Dr. Ramón Ochoa por Angélica Pg.5 y la “Oración fúnebre al doctor Ochoa por Juan Híjar y Haro” 1870. “Ramón Ochoa impulsor de la medicina científica en Guadalajara” (en “Medicina siglo XIX”, Revista de Estudios jaliscienses” 2008). Pg. 18.
- Pérez Cortes, Sergio, *Palabras de filósofos: oralidad, escritura y memoria en la filosofía antigua*, México, Siglo XXI, p. 66.
- Ponce Alcocer y Teresa Matabuena “Las fiestas del Centenario de la Independencia a través de la correspondencia del General Porfirio Díaz” Universidad Iberoamericana, México 1009. PP. 260. Reseña de Marisa Pérez Domínguez, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Revista Tzintzun, Morelia Michoacán. Jul/dic. 2011.
- Powell, Philip W., *La Guerra chichimeca (1550-1600)*, “Frontera en Llamas; Los Presidios y poblados defensivos. (México, FCE, 1996), pp. 32-68 y 149-164.
- Ramírez Esparza, Carlos” “Apuntes y recopilaciones bibliográficas para la historia del Hospital Civil de 1791-1950”, (Centro Universitario de Ciencias de la Salud. Guadalajara, México. Reseña de Rodolfo Morán. Investigación en Salud. Vol. VII, núm. 4, diciembre 2005). Pp. 199-202. Consultado dic. 2017. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14220644009>
- Ramírez, Sofía, “La edad vulnerable. Ramón López Velarde en Aguascalientes”, Cervantes virtual. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-enaguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63_16.html#I_1_
- Ramírez, Hurtado, Luciano “Redes familiares, parentesco político y élite sociocultural. Juegos de poder en el Aguascalientes Porfiriano” Congreso de Genealogía e Historia, 2018.
- ___ *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. 1ª ed. 2017. PP. 11-360.

Ramírez Hurtado, Luciano y Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Redes familiares, parentesco político y élite sociocultural. Juegos de poder en el Aguascalientes Porfiriano. Trabajo presentado en el V Coloquio de Genealogía e Historia de la Familia, No publicado. Agosto del 2018, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 7 de diciembre de 2018.

“Una esposa con ángel. Ángela Bolado de Díaz de León, artista plástica de la élite cultural en el Aguascalientes porfiriano, su círculo familiar y entorno artístico”. No editado. Universidad Autónoma de Aguascalientes. 2018.

“*El Instructor*, 1884-1910. El periódico de la elite positivista de Aguascalientes”. Inédito, trabajo presentado como ponencia en el Congreso de Querétaro UAQ ago. 2018. En prensa, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

El Instructor, 1884-1910, Ponencia. 2018. Cita el trabajo de Clara Guadalupe García (2003). *El periódico El Imparcial. Primer diario moderno de México (1896-1914)*. México: Centro de Estudios Históricos del Porfiriato A.C., pp. 45-122; Cfr. Antonio Saborit (2003). *El Mundo Ilustrado de Rafael Reyes Spíndola*. México: Grupo Carso. 2003.

Ramírez Hurtado, Luciano (Coordinador. Et. al.) *Jesús Díaz de León (1851-1919). Un hombre que trascendió su época*. (Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes. 1ª. Edición. 20019.) Pp. 9-234. Cinco trabajos sobre Díaz de León de: Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias”, Caliope Martínez González, “Editar textos de un polímata”, Marcela López Arellano “Jesús Díaz de León. Eduardo J. Correa. Dos periódicos dos, editores, minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910)”, Marco Antonio García Robles. “Jesús Díaz de León. El masón”, Luciano Ramírez Hurtado “Ángela Bolado y Jesús Díaz de León. Una pareja de la élite artística y cultural en el Aguascalientes porfiriano”, Jesús Gil Rendón. “Jesús Díaz de León. Etapa de la madurez intelectual: la vida en la ciudad de México (1902-1919). Agradezco a todos que me hayan permitido consultarlos, incluso antes de su presentación en prensa.

Ramírez Villa Eliud Alejandro, Montoya, Matilde Origen de la Escuela Nacional Preparatoria 2015. <http://dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf>

Reed Torres Luis y María del Carmen Ruíz Castañeda, *El Periodismo en México. 500 años de Historia*, (EDAMEX, Lotería Nacional para la Asistencia Pública, 2ª edición 1998). P. 237 y 238.

Cita la obra de Frances Toor y Paul O’Higgins, *Las obras de José Guadalupe Posada, grabador mexicano en Blas Vanegas Arroyo* (EDAMEX y Lotería Nacional, 12 junio de 1998). P. 259. Introducción de Diego Rivera, Mexican Folkways, 1930.

Real Ledezma, Juan. “De los acontecimientos grandes y notables de la Universidad de Guadalajara, 1696 – 2013. Inédito. (Historia completa de la Universidad de Guadalajara: <http://www.udg.mx/historia>. Octubre 2013). Además <http://www.udg.mx/nuestra/presentacion/historia/periodos/periodo-v>.

— “Fortunato G. Arce: del reconocimiento alemán al olvido tapatío”, en Gaceta Universitaria, Guadalajara Jalisco. 26 septiembre de 2005. Arce. estudió en el Seminario Conciliar y en el Liceo de Varones, fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y maestro de Fisiología de la Escuela de Medicina de Guadalajara, fue maestro del poeta y médico Enrique González Martínez (1871-1952) de la generación del Ateneo y fundador de El Colegio Nacional.

“De los acontecimientos grandes y notables de la Universidad de Guadalajara, 1696–2013. Inédito. (Historia completa de la Universidad de Guadalajara. Octubre 2013). <http://www.udg.mx/historia>.

Además <http://www.udg.mx/nuestra/presentacion/historia/periodos/periodo-v>.

Ribes Iborra, Vicente, *La Reforma y el porfiriato en el Estado de Aguascalientes*, (Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1983). P. 137.

Rivapalacio Vicente *México a través de los siglos*, obra dirigida por Vicente, Alfredo Chavero, Enrique de Olavarría y Ferrari, José María Vigil del mismo grupo y editor (Ed. Espasa Calpe España y Ballecá México, 1884, la reeditó electrónicamente la empresa editorial de Miguel Ángel Porrúa, México.

— “Hidalgo”, en *El Instructor*, Aguascalientes, Setiembre 15 de 1885, Núm., 10. Pág. 2. Riva Palacio, Vicente, “Al Mártir del Independencia nivel Miguel Hidalgo y costilla” en *El Instructor*, 15 enero de 1885, año I, No.18. Hidalgo poema por la libertad y Morelos por Díaz de León, donde el periódico se dedica narrar las vidas de Morelos e Hidalgo y de los héroes de la patria tanto en la Gacetilla como en todos los artículos que aparecen en ella.

- Rodríguez de Romo, Ana Cecilia, “Los médicos como gremio de poder en el Porfiriato”, en Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina, UNAM, 2001. Pp. 4-9.
- Rodríguez Varela, Enrique (compilador), *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo IV/ Vol. II. “Documentos, crónicas y testimonios”, “Arturo Pani, El Instituto científico y literario de Aguascalientes”. Págs. 516-528.
- ____Rodríguez Varela, Enrique, “La Revolución: la campaña maderista” en Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia 1786-1920*. Cap. VI. Tomo I/Vol. II. Ed. Gobierno del Estado de Aguascalientes e Instituto Mora. 1987. P. 457.
- Robles, Tania, la “Sociedad Científica Antonio Alzate”, CONACYT, México 2015.
- Rojas Britze, Guillermo, Revista Germinal documentos de trabajo, “Las clases sociales en Karl Marx y Max Weber, elementos para comparación. No. 11, diciembre 2011,
- Román Jaquez, Juana Gabriela, *El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1866-1942*, (tesis presentada por la Alumna Juana Gabriela Román Jaquez para obtener el Grado de Licenciada en Historia, asesor Maestro Salvador Camacho Sandoval, Centro de Artes y Humanidades, Departamento de Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Ags. Marzo de 1994). P. 339.
- Romero Or. R. Andreas Vesalius (1514-1564). Fundador de la Anatomía Humana moderna. Int. J. Morphol., 25(4):847-850, 2007.
- Rovira Gaspar, Ma. del Carmen, “Ezequiel A. Chávez ante la condición humana” “Intercambios epistolares” Sierra-Chávez, Justo Sierra *Obras completas*. Vol. XIV. UNAM, México. 1981. La versión impresa de esta obra apareció en Alberto Saladino García (compilador), *Humanismo mexicano del siglo XX*, Universidad autónoma del Estado de México, 2004, Tomo I, págs. 33-46.
- Ruiz Ortega, José Luis. *Triana y Los Remedios durante el siglo XX. La conformación urbana del sector occidental de Sevilla*. (Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla (2006). Pp. 1-11.
- Ryan, Alan “Prólogo” a *Karl Marx: su vida y su entorno*, de Isaiah Berlín, *Karl Marx: su vida y su entorno*, Ed. Alianza, Introducción de Alan Ryan, traducción de Roberto Bixio. 1ª ed. Thornton Butteworth, 1939. 2ª ed. a 4ª por Oxford University Press, 1948, 1963, 1978. 2ª reimposición 2007. Pp. 9-236. P. 10.
- Sada, Marcelo, “Jesús Díaz de León: un escritor espiritista”, *El Unicornio: suplemento cultural de El Sol del centro*, Ags. Domingo 14 de junio de 1987, pp. 3. Las opiniones de Sada fueron publicadas en el suplemento cultural *El Unicornio*.
- Salgado de la Rosa, Ángel A. “Raza, mestizo e indígena. Algunas reflexiones en torno a “La educación nacional de Ezequiel A. Chávez”, en *La historia de México a través de subregiones, nuevos acercamientos a la historiografía regional, siglo XIX y XX*, UAA, Padilla Rangel, Yolanda, Luciano Ramírez hurtado, Francisco Javier Delgado Aguilar, México, 1ª ed. 2013. Pp. 179-210. P. 185.
- Sánchez del Real, Cristina “Ensayo histórico del Liceo de Varones, 1861-1910. (Ed. Secretaría General. Unidad Editorial. Guadalajara Jal. México LE9.G65 S36. 1985).1985. P. 65 y 69. Discurso pronunciado Discurso pronunciado en el Solemne acto de la distribución de premios, en el Liceo de Varones del Estado, por el presidente de la Junta Directora de Estudios, C Lic. Andrés Terán, el 29 de agosto de 1869. Guadalajara. Tipografía de Dionisio Rodríguez, 1869. P.4 P. 1985. Pg. 27.
- Sánchez Rosales, Gabino, “Efemérides médicas de septiembre”. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Gaceta Facultad de Medicina UNAM, 10 octubre de 2006.
- ____*Medicina y poder en Aguascalientes, durante el porfiriato*, (Tesis de maestría Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México, 2008). Cita a Guy Bois. *La revolución del año mil*. Barcelona. Grijalbo Mondadori. 1997), P. 23. <http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2009/hf091b.pdf>.
- “El Instituto médico Nacional y los inicios de la investigación médico-científica”, (en “Revista Ciencia”, abril-junio 2012). pág. 10- 17.
- “Efemérides médicas de septiembre” en *Gaceta médica de México*, Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Gaceta Facultad de Medicina UNAM, 10 octubre de 2006. 19 de septiembre de 1910.
- Saavedra. Alfredo M. “El Dr. Jesús Díaz de León” en Revista Mexicana (Ed. Dir. Dr. Gustavo Argil. Of. Av. Yucatán No. 29. México 7, D.F.) Tomo XLVII. Año XLVIII. No. 106, julio 25 1967; Pp. 108-110. Suplemento de Medicina. P. 108- 110. Y en el Fondo UNAM en tres documentos: Doc. No. 67 Saavedra, Alfredo M. “Perfil biográfico del doctor don Jesús Díaz de León, s/l, S/f. C. 11, D. 68, 24 f. No. 68. C. 11, D. 68, 24 f. y No. 69 y el impreso C. 14, D. 114, 3 f. Esta biografía está inspirada en la que Enriqueta Díaz

de León Bolado la hija menor del doctor. mecanografiara y que posiblemente escribió su hermano mayor Francisco Javier Díaz de León Bolado entre 1930 y 1940, fechas señaladas en el documento, si es así, el autor Francisco Javier tendría entre 49 y 59 años y su hermana 11 años menos. Hay dos versiones, la del Fondo UNAM, que proporcionó directamente el autor al doctor Guillermo Fajardo cuando era director del departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM y éste la cedió al Dr. Xavier López y de la Peña, a quien agradezco su cortesía.

Salgado de la Rosa, Ángel A. “Raza, mestizo e indígena. Algunas reflexiones en torno a “La educación nacional de Ezequiel A. Chávez”, en *La historia de México a través de subregiones, nuevos acercamientos a la historiografía regional, siglo XIX y XX*, UAA, Padilla Rangel, Yolanda, Luciano Ramírez hurtado, Francisco Javier Delgado Aguilar, México, 1ª ed. 2013. Nota a pie de pagina 179. El trabajo es parte de “una investigación más amplia titulada *Ezequiel A. Chávez: biografía de un educador mexicano (1868-1946)*, bajo la dirección de la Dra. María Esther Aguirre Lora, inscrita en el doctorado de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Santillán Campos Mónica Guadalupe, Coordinadora *Gobernadores de Aguascalientes, 1835-1932*, (tomado del documento *Mascarón* del archivo histórico del estado de Aguascalientes, sexenio de Otto Granados Roldán. Aguascalientes 2014). P 106.

Sierra Justo, Juárez, *su obra y su tiempo* (ed. Ediciones previas: facsimil. ed. príncipe: México J. Balleca y compañía 1905-1906. Encuadernación: cartóné. Medidas: 24 X 35 cm. Peso: 2600 g. México J. Ballscá y Compañía. Sucesores, editores. 1905-1906. Páginas: 572 pp. Juárez Benito, 1806-1872 Historia. Intervención y Segundo imperio, 1861-1867. Edición: mayo de 2006.

—Sierra Justo (1848-1912), *Evolución política del pueblo mexicano (1900-1902)* y *Juárez, su obra y su tiempo* (1906).

Sierra, Justo, Aragón Agustín, Ballecá, Santiago *México: su evolución social: síntesis de la historia política, de la organización administrativa y militar y del estado económico de la federación mexicana: de sus adelantamientos en el orden intelectual; de su estructura territorio y del desarrollo de su población de los medios de comunicación nacionales internacionales; de sus conquistas en el campo industrial, agrícola, minero, mercantil, etc. Etc. Primer tomo. Segundo Vol. obra escrita por los señores D. Agustín Aragón...[et.al]; director literario Lic. D. Justo Sierra; director artístico D. Santiago Ballecá.*

Sifuentes, Alejandro y Refugio García. “Samuel Chávez Lavista y Carlos Contreras: una estirpe y la ciudad que imaginaron qn *Historia y genealogía. Vínculos parentales y metodología para el estudio de las familias en México*. Laura Elena Dávila coordinadora (Universidad Autónoma de Aguascalientes. Samuel Chávez Lavista (1867-1929). Pp. 47-63.

Sosa, Francisco, “El Dr. D. Jesús Díaz de León”, *Juventud Literaria*, “Prensa de la Capital: Juventud Literaria” (redactor y fundador Enrique Sort de Sanz y A. Paz). Semanario de ciencias letras y artes, de la Ciudad de México, domingo 25 de noviembre de 1888. No. 48. Año II. Tomo II. columna “Prensa de la capital: Dr. D. Jesús Díaz de León”, reproducida por *El Republicano* 1 y 2 de diciembre de 1888, , año XX. Tomo, Aguascalientes diciembre de 1888, No. 605.

Thérenty, Marie-Eve, *La civilización del periódico. Prensa, sociedad y literatura en Francia en el siglo XIX*, (en *La Jornada*, Núm. 882, domingo 29 de enero de 2012). México por Jaimeduardo García. Entrevista que hace este autor a la doctora en Letras Modernas por la Universalité Paris, en México en la presentación de este libro en ciclo de conferencias en el Instituto Mora en el marco de su 30ª aniversario.

Troyano, Héctor. *Periodismo cultural y Cultura del Periodismo* “Breve historia del Periodismo” Capitulo 1. Consultado Enero 2020.

<https://www.google.com/search?client=firefoxbd&q=Hector+Troyano+historia+del+periodismo>.

Troyano, Héctor. *Periodismo cultural y Cultura del Periodismo* “Breve historia del Periodismo” Capitulo 1..

Topete del Valle, Alejandro, “Jesús Díaz de León”. (Datos biográficos y foto de matrimonio de Díaz de León. Biblioteca Central Pública, “Centenario-Bicentenario”. Aguascalientes. Fondo Alejandro Topete del Valle.1953). 20 D.15.

—Topete del Valle, Alejandro, *Notas para la historia de la Medicina en Aguascalientes*, (Ags. Ed. Tipografía de Francisco Antúnez. 1953). Historia del Hospital.

Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León, en *El Sol del Centro*, 28 de mayo 1969, 1ª parte de cuatro, 1ª sección pagina 1. De 1-5 páginas. Allí publicó encabezando su trabajo la foto del matrimonio del doctor Jesús con Ángela Bolado Macías, el 19 de febrero de 1880 ¿? (en 1881). Cuarta entrega: 29 de mayo de 1969, *El Sol del Centro*, Ags.

El Teatro Morelos, (ed. Especial Primer Centenario del Teatro Morelos 1885/1985. Ciudad de Aguascalientes, Gobierno del Estado. Rodolfo Landeros Gallegos, gobernador constitucional del Estado. 1985). Pp. 1-100. P. 1- 20.

Valverde Téllez, Emeterio, *Apuntaciones históricas sobre la filosofía en México*, Ed. Herrero Hermanos, libreros editores, 1896, pp. 1-476. Valverde Téllez, Emeterio (1864-1948), *Crítica filosófica o Estudio bibliográfico y crítico de las obras de Filosofía escritas, traducidas o publicadas en México desde el siglo XVI hasta nuestros días* (1904). Ed. Tipografía de los sucesores de Francisco Díaz de León, México 1904. Valverde Téllez, Emeterio (1864-1948), *Bibliografía filosófica mexicana*, Tomos I y II, 2ª edición 1913, Ed. Imprenta de Jesús Rodríguez, Pacheco. León Gto, Méx. Págs. 4 y 6. Págs. 5- 658.

— Estudio introductorio a la *Bibliografía filosófica mexicana* de Herón, Pérez Martínez, índices de Pilar González, y Marcelo Sada, ed. 1ª edición de 1903 por la Imprenta de Jesús Rodríguez, León Guanajuato, 2ª edición en 1913, Y en el Libro Noveno, *La filosofía espiritista en México*, Sección I escritores espiritistas. No. XII, El Doctor Jesús Díaz de León, pág. 273- 277., Tomos I y II, 2ª edición 1913, Ed. Imprenta de Jesús Rodríguez, Pacheco 4 y 6. Págs. 5- 658. (México 1896, XIV+476 págs.); impresión de El Colegio de Michoacán 1989, (Valverde cap. XXVIII pg. 465). Crítica a *Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma* de Jesús Díaz de León.

“El Doctor Jesús Díaz de León” publicada al lado del artículo de Marcelo Sada en *El Unicornio*, Aguascalientes, domingo 12 de Julio de 1987, 1987, cap. “XII. Pp. 6-7. Valverde. 1913.

Libro Noveno, “La filosofía espiritista en México, Sección I escritores espiritistas”. No. XII, El Doctor Jesús Díaz de León, pág. 273- 277. (PG. 467) “es el fruto de nuestros estudios y nuestras convicciones” (Cita Valverde la pág. 157 del doctor).

Bibliografía filosófica mexicana, Tomos I y II, 2ª edición 1913, Ed. Imprenta de Jesús Rodríguez, Pacheco 4 y 6. Págs. 5- 658. Comentarios críticos a “Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma” de Jesús Díaz de León.

Vázquez del Mercado, Alejandro “Reminiscencias”, en: *El Instructor*, Número 1, año XI, 1 de mayo de 1894. En “Velada Literaria” se afirma que la reunión fue el 16 de marzo, mientras que Vázquez del Mercado menciona el 18 de marzo. Vera Licea, Ventura “Historia, Misión y Plan de Estudios de la escuela Nacional Preparatoria”, Origen de la escuela Nacional Preparatoria, UNAM. 2007.

— “Memoria Legislativa de Alejandro Vázquez del Mercado del 1 de diciembre de 1887 al 30 de noviembre de 1891. AHEA, Fondo Informes de Gobierno, Tip. De Jesús Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala, Letra C. 1892.AVM, C1-EX7 (73) Jesús Díaz de León, Jesús, “Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes”, pp. 177-248, y pp. 216-218.

Villalobos Ramírez, Gabriel, *Y a la vuelta está Triana*, Cap. II “Los sabios”. (Ed. Gobierno del Estado. Universidad Autónoma de Aguascalientes. 2010). Págs. 63-66.

Viveros Ríos, Ortencia “Sociedades científicas y academias médicas de Guadalajara” 1838-1888”, (Estudios jaliscienses. Zapopan, El Colegio de Jalisco, núm. 42. Nov. De 2000) p. 27. Ortencia Viveros Ríos y Gabriela Ruiz Briseño, “Principales cambios curriculares en la carrera de medicina durante el siglo XIX en Guadalajara”, *Enciclopedia de Historia de la Medicina en México*. México: UNAM, en prensa. México (Estudios jaliscienses. Zapopan, El Colegio de Jalisco, núm. 42. Nov. De 2000), p. 27.

Wright de Kleinhans, Laureana, *Mujeres notables mexicanas*. (México: Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes / Tipografía Económica, 1910). Pp. 386 y 412.

Zalpa, Genaro *Cultura y acción social. Teoría (s) de la Cultura*, (ed. Plaza y Valdés, Aguascalientes, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2011), pp. 147-250.

Zea Leopoldo, *El positivismo y la Circunstancia mexicanas*, México, FCE-SEP, 1985. P. 85.